SIRIA EN EL TORBELLINO:

insurrección, guerras y geopolítica

Gilberto Conde
coordinador

EL COLEGIO DE MÉXICO

SIRIA EN EL TORBELLINO:
INSURRECCIÓN, GUERRAS Y GEOPOLÍTICA

CENTRO DE ESTUDIOS DE ASIA Y ÁFRICA

SIRIA EN EL TORBELLINO: INSURRECCIÓN, GUERRAS Y GEOPOLÍTICA

Gilberto Conde
Coordinador

EL COLEGIO DE MÉXICO

303.4840956910905
S6197

Siria en el torbellino : insurrección, guerras y geopolítica / Gilberto Conde, coordinador. – 1a ed. – Ciudad de México : El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 2017. (Primera reimpresión, abril de 2017.)
636 p. : il., mapas, fot. ; 21 cm.

ISBN: 978-607-628-098-0
Incluye referencias bibliográficas

1. Movimientos sociales – Siria – Siglo xxi. 2. Movimientos de protesta – Siria – Siglo xxi. 3. Conflictos sociales – Siria – Siglo xxi. 4. Siria – Política y gobierno – 2000- . 5. Siria – Relaciones exteriores – Siglo xxi. 6. Geopolítica – Siria. I. Conde, Gilberto, 1962- , ed.

Primera reimpresión, abril de 2017
Primera edición, 2017

D. R. © El Colegio de México, A. C.
Carretera Picacho Ajusco 20
Ampliación Fuentes del Pedregal
14110 Ciudad de México, México
www.colmex.mx

ISBN 978-607-628-098-0

Impreso en México

ÍNDICE

Introducción. Antecedentes a la insurrección y las guerras
Gilberto Conde 11

Primera parte
Evoluciones internas

1. Génesis del torbellino sirio: insurrección, represión y guerras
Gilberto Conde 31

2. La fractura del campo islamista en el conflicto sirio
Ignacio Álvarez-Ossorio Alvariño 57

3. Desafíos de la sociedad civil en la Revolución Siria.
El papel de los actores civiles en los territorios de la oposición siria
Alhasan Haidar 85

4. Los alauíes en Siria: supervivencia y poder
Ángel Horacio Molina 105

5. Narrativas de las organizaciones políticas kurdas
y su papel en el torbellino sirio
Juan Carlos Castillo Quiñones 141

6. El interminable éxodo de los refugiados palestinos:
el caso de Yarmouk en Siria
Doris Musalem Rahal y Agustín Porras Macías 169

7. Siria: la (a veces olvidada) agenda humanitaria
Víctor de Currea-Lugo 191

Segunda parte
Intereses e interacciones regionales

8. Irán, Siria y la nueva geopolítica de Medio Oriente
Zidane Zeraoui 217

9. Los desafíos de los países del Consejo de Cooperación del Golfo ante la crisis de Siria: Arabia Saudí y Qatar
Alejandra Galindo 237

10. Israel y el conflicto en Siria. De la "ambigüedad estratégica" a los ataques militares puntuales
Luis Mesa Delmonte 275

11. Con el pueblo sirio pero sin al-Asad: política exterior de Turquía hacia Siria (2011-2015)
Ariel González Levaggi 315

12. Un material barato de la política interna. Resonancias del conflicto sirio en la crisis política turca
Lucía Cirianni Salazar 341

13. Irán y la Revolución Siria: entre la injerencia militar y la mediación diplomática
Moisés Garduño García 363

Tercera parte
La geopolítica mundial en la crisis siria

14. El uso de armas químicas en Ghouta y la geopolítica del conflicto en Siria
Enrique Baltar Rodríguez 401

15. Estados Unidos en la guerra civil siria
Rafat Ghotme 439

16. Una nueva fase en la cooperación militar estratégica
entre Rusia y Siria
Valentina Prudnikov Romeiko 477

17. Posición de China frente al conflicto sirio
Marisela Connelly 509

18. La transfiguración de Bashar al-Asad
en las percepciones internacionales
Marta Tawil 537

19. América del Sur frente a la crisis siria.
Los casos de Argentina, Brasil y Venezuela
Mariela Cuadro 567

20. Semejanzas ideológicas y diversidad diplomática
de la Alianza Bolivariana frente a la crisis siria
Élodie Brun 599

Semblanzas 629

INTRODUCCIÓN

ANTECEDENTES A LA INSURRECCIÓN Y LAS GUERRAS

Gilberto Conde

En los primeros meses de 2016, a casi cinco años del estallido de la rebelión popular en Siria, nos encontramos ante un país destruido por una guerra compleja y una catástrofe humanitaria de proporciones descomunales, mientras se habla de un proceso de paz que se anuncia difícil, tras varias rondas de negociaciones fallidas. Siempre es desafiante publicar un libro sobre acontecimientos que están en curso. Es un reto mayor escribir mientras los actores internos y externos combaten y discuten acerca de cómo detener o continuar el conflicto.

En este libro, una veintena de académicos hispanoamericanos especializados en Siria o en temas relacionados con el conflicto han unido fuerzas para tratar de entender y explicar los acontecimientos. El volumen se agrega a una producción internacional más amplia. Este no es el primer libro sobre el tema. Estudiosos de diferentes latitudes han publicado sus propios esfuerzos sobre este asunto, tan complejo que, por sus múltiples implicaciones, despierta pasiones e inevitablemente genera debates. En los capítulos se toman en consideración muchos de los aspectos más importantes que han llevado al estallido de la crisis y a su deterioro. Así, aunque la obra fue pensada como un todo, los autores aquí reunidos participamos con nuestros propios puntos de vista, que pueden coincidir, pero suelen divergir.

Las rebeliones populares ocurridas en los países árabes durante 2011 habían generado esperanzas de que los habitantes de la región se sacudieran el yugo de gobiernos tiránicos. Sin embargo, las insurrecciones, en general pacíficas, no sólo representaban desafíos políticos, económicos, sociales, culturales y religiosos para las élites de cada país y de la región entera, sino que además ponían en tela de juicio la geopolítica de las grandes potencias. No se hicieron esperar cambios

súbitos, y en direcciones opuestas, de las inversiones de los poderosos de diferentes partes del mundo para influir en un sentido u otro sobre el destino de las insurrecciones.

El levantamiento popular en Siria ocurrió en ese contexto. Llegó tarde respecto de las rebeliones en otros países, pero tuvo origen en fenómenos no del todo disímiles.[1] No obstante, las élites regionales y mundiales se posicionaron frente a él de manera distinta de como habían reaccionado ante otros alzamientos. Mientras que las burguesías saudí y qatarí, aliadas tradicionales de Estados Unidos en la región, optaban por desviar el curso de movimientos de Bahréin o Yemen, habían decidido apoyar cambios en Libia y en Siria. Las élites dirigentes de Turquía siguieron el mismo camino. Los sectores dirigentes de Estados como Rusia e Irán, por el contrario, daban la bienvenida a los movimientos en los primeros países, pero veían con recelo los levantamientos en los segundos, particularmente en Siria. Después de algunos años, la diplomacia saudí, entre otras, llegó incluso a apoyar un cambio *manu militari* en Egipto mientras financiaba la rebelión armada en Siria.

Sin embargo, los pueblos difícilmente pueden someterse a los designios geopolíticos de las élites de cualquier Estado, máxime en el caso de insurrecciones populares en gran medida espontáneas como las que sacudieron a los países árabes durante estos años. Los líderes estatales, por el contrario, casi siempre, o por lo menos con una frecuencia avasalladora, se guían por lógicas llamadas "realistas", fundadas en los intereses de sus clases poseedoras, que van más allá de los intereses sociales, políticos y humanitarios de las poblaciones rebeldes. Las rebeliones populares árabes y la rebelión siria no han sido sino nuevos casos que confirman la regla.

[1] Cada uno de los levantamientos populares árabes iniciados desde diciembre de 2010 hasta marzo de 2011 tuvo sus causas particulares, que diferían de los otros. Por obvio que esto pueda parecer, hay una tendencia simplificadora, en aras posiblemente de entender con mayor facilidad los fenómenos de Medio Oriente, que ha llevado a muchos a considerar sólo las características más generales de los movimientos para observarlos como un fenómeno único. Aunque sí tuvieron sus similitudes —lo que ayuda a explicar por qué ocurrieron de manera casi simultánea—, las diferencias de un país a otro son muchas. Un volumen que da fe de esta diversidad es Luis Mesa Delmonte (coord.), *El pueblo quiere que caiga el régimen: protestas sociales y conflictos en África del norte y en Medio Oriente*, México, El Colegio de México, 2012.

En el presente texto se empieza por explorar algunas de las causas políticas y sociales que facilitaron el estallido de la rebelión en Siria, para luego describir la estructura del libro y hacer algunas advertencias al lector de lo que encontrará y lo que no encontrará en él.

Antecedentes de la rebelión popular en Siria

Muchos de los que visitamos Siria entre 2000 y 2011, así no fuera más que algunos días o incluso meses, percibimos un aire que nos parecía refrescante. Una breve estancia era suficiente para poner en duda no pocos de los prejuicios que muchos medios, bajo la influencia a menudo inconsciente de las empresas de comunicación estadounidenses y europeas, suelen nutrir acerca de lo árabe y lo islámico. Siria es, sin duda, un país pobre, pero de una increíble riqueza cultural e intelectual. En Damasco, su capital política, y en Alepo, su capital económica, se iban descubriendo las convivencias interreligiosas entre musulmanes sunníes laicos y conservadores, sufíes y puristas; entre shiíes duodecimanos, alauíes, ismailíes y drusos; entre cristianos ortodoxos y católicos, armenios de ambas denominaciones, judíos de una ciudad y de otra. Las convivencias interculturales también eran de una riqueza deslumbrante. Junto a la mayoría árabe se develaban las presencias kurda, aramea, armenia y turcomana. El ámbito artístico hervía de actividad entre viejos y jóvenes dedicados a la pintura, el teatro, el cine, la música y la literatura. Se veía a las mujeres dedicadas al estudio, el trabajo, vestidas como decidían, a menudo de acuerdo con sus convicciones religiosas o bajo las influencias de sus ámbitos familiares, pero no por presión del Estado. Se caminaba con confianza por las calles a cualquier hora del día o de la noche. La gente, educada, pensaba, y pensaba con fuerza, con consciencia del país, la región, el mundo y la historia. Algunos visitantes dejaron testimonios escritos de estas impresiones, ya fuera a través de la literatura[2] o la producción académica.

Detrás de esta realidad agradable, tristemente, se cocinaban a fuego lento fuertes contradicciones que hicieron explosión en 2011. Siria

[2] Véase, por ejemplo, el testimonio de un mexicano que vivió cuatro años en Siria: Diego Gómez Pickering, *La primavera de Damasco*, México, Plaza y Valdés, 2013.

se ubica, como se sabe, en Medio Oriente, un barrio rudo, objeto de grandes ambiciones e intereses dadas sus riquezas petroleras y geoestratégicas. Esto ha llevado a una sucesión de colonizaciones, ocupaciones y guerras a lo largo del siglo XX y lo que va del XXI. Los esfuerzos por liberarse de estos lastres dieron lugar a múltiples ideologías políticas de corte nacionalista, religioso, prooccidental y antioccidental, en competencia unas con otras. A lo largo de las décadas, élites económicas nuevas impulsadas por los gobiernos sucesivos se sumaron a las heredadas del pasado, cada una con sus ambiciones propias.

Las libertades políticas, restringidas ya en la época del Imperio Otomano y durante el Mandato francés sobre el país desde la década de 1920 hasta la de 1940, se siguieron viendo limitadas tras la independencia, después de la Primera Guerra Mundial.[3] Desde el establecimiento de la República Árabe Unida, con la unificación de Egipto y Siria a finales de la década de 1950, el presidente Gamal Abdel Nasser instauró un sistema de partido único. Aunque la medida fue revocada tras la disolución de la república, en 1961, el partido Baʿath dio un golpe de Estado dos años después e introdujo una ley de emergencia que limitaba las garantías individuales y las libertades políticas. El cuartelazo de Hafez al-Asad, de 1971, formalizó estas limitaciones. El artículo 8 de la Constitución de 1973 (vigente hasta 2011) establecía que Baʿath era el partido dirigente de la sociedad, aunque aceptaba la existencia de otros partidos que se integraran a un Frente Patriótico, en el marco del cual se toleró la existencia de otras organizaciones políticas, pero con un estatuto subordinado.

La represión azotó a todos los que desafiaban la autoridad de los círculos más influyentes del poder. Los servicios de inteligencia arrestaron a numerosos integrantes del propio partido del gobierno por sostener posiciones distintas a las del presidente o la dirección. Varios de los baathistas que habían dirigido el gobierno entre 1966 y 1970 pasaron más de 20 años en prisión; a los anteriores, partidarios de Michel Aflaq, el fundador del partido, les aguardó un destino similar o el exilio.[4]

[3] M. Provence, "Unraveling the Syrian revolution", *Regions & Cohesion*, vol. 2, núm. 3, 2012, pp. 153-165.

[4] E. Kienle, *Baʿth v. Baʿth: the Conflict between Syria and Iraq, 1968-1989*, Londres, I. B. Tauris, 1990.

Por supuesto, los militantes de otras corrientes políticas sufrieron experiencias similares. El gobierno arrestó a miles de miembros y simpatizantes de los Hermanos Musulmanes durante los últimos años de la década de 1970 y los primeros de la de 1980.[5] Fue una época en la que una serie de grupos sunníes radicales, escindidos de la hermandad, habían lanzado la lucha armada contra el gobierno sirio con ayuda de los regímenes iraquí y jordano, que gozaban del auxilio de Estados Unidos. Recuérdese que entonces Iraq estaba en guerra con Irán, y éste recibía el apoyo de las autoridades de Damasco. La movilización islamista culminó en una insurrección popular en la ciudad de Hamma que el régimen aplastó por medio de la aviación, con lo que destruyó la ciudad y causó la muerte de miles, incluida una alta proporción de aquellos que no habían participado en la movilización.

Durante la década de 1980, militantes de muchos grupos, de izquierda y de derecha, nacionalistas e islamistas, también resintieron la represión.[6] Por ejemplo, el Partido de Acción Comunista, conformado por jóvenes radicalizados de todo el país, también fue severamente reprimido. Miles de sus miembros fueron arrojados en prisión, donde algunos permanecieron hasta 16 años.[7]

La cuestión religioso-comunitaria en Siria es muy compleja y constituye uno de los elementos socioculturales que están detrás del conflicto. Se trata de un asunto espinoso que difícilmente logra consensos. Parte de la población árabe sunní, particularmente la que se ha radicalizado en términos del discurso islamista, ve con malos ojos que el presidente y no pocos de sus allegados más cercanos dentro del aparato de Estado provengan de la comunidad alauí.[8] El tema, aunque tiene un trasfondo político evidente, toca algunas cuerdas muy

5 M. Seurat, *L'État de barbarie*, París, Éditions du Seuil, 1989.

6 *Idem*.

7 El autor del presente texto se entrevistó con varios miembros o ex miembros del Partido de Acción Comunista entre 2000 y 2003 que habían permanecido en prisión durante cuatro, ocho y 16 años.

8 Seurat, *L'État de barbarie*, *op. cit.* Véase además el equilibrado análisis de N. v. Dam, *The Struggle for Power in Syria: Politics and Society under Asad and the Bath Party*, Londres, I. B. Tauris, 2011, así como T. Pierret, *Religion and State in Syria: The Sunni Ulama from Coup to Revolution*, Cambridge, Cambridge University Press, 2013.

sensibles de la subjetividad comunitaria en Siria.[9] Con mucha frecuencia, los medios de comunicación internacionales dibujan la situación en Siria como si el enfrentamiento fuera entre un supuesto bloque de todos los sunníes contra un supuesto bloque de todos los shiíes (o alauíes). Es importante aclarar que ni todos los sunníes están contra el régimen ni todos los alauíes están con él; no obstante, es indudable que Hafez al-Asad, desde su llegada al poder en 1970, y su hijo Bashar, presidente desde 2000, han integrado a numerosos alauíes a los aparatos de seguridad y de gobierno para fortalecer su poder, lo que ha contribuido a exacerbar la visión sectaria, confesional, de las contracciones sociales y políticas en Siria.

A pesar de la limitación de las libertades y del peso, menor o mayor, del sectarismo religioso, el régimen había logrado mantener un cierto liderazgo en la sociedad hasta 2010. El nacionalismo árabe con inclinaciones socializantes del Partido Baʿath —que conllevó el establecimiento de un Estado de bienestar,[10] aunque en condiciones económicas adversas— era un elemento importante del aparato ideológico. Existían servicios gratuitos de salud de cierta calidad, educación pública, condiciones favorables para el campesinado, derechos laborales.

Al llegar al poder, en 2000, Bashar al-Asad introdujo una serie de cambios que tuvieron efectos contradictorios, ya que le generaron simpatías pero también animadversión. Hubo reformas tanto en el terreno político como en el económico. Liberó a miles de presos políticos, dio ciertos márgenes de libertad de prensa —casi inexistente durante el gobierno de su padre—, y permitió, dentro de ciertos límites, el accionar de algunos grupos que el régimen sabía que se componían de opositores. Parte de la apertura, conocida en su momento como Rabīʿ Dimashq (la Primavera de Damasco), fue efímera. Tras pocas semanas, el régimen mandó clausurar los numerosos clubes de discusión abiertos en 2000, a los que asistían cientos de sirios entusiastas de poder de-

9 Esta situación fue claramente identificada por Seurat a inicios de la década de 1980, *op. cit*.

10 Véase el artículo 13 de la Constitución siria de 1973 en República Árabe Siria, *Constitución*, 1973. Acerca del peso de la ideología, véanse, por ejemplo, las afirmaciones de un estudioso del factor sectario en la política siria: N. v. Dam, *The Struggle for Power in Syria..., op. cit.*

batir abiertamente las carencias y debilidades del país. A partir de los ataques del 11 de septiembre de 2001 y de la invasión estadounidense a Iraq, las autoridades fueron endureciendo aún más sus políticas hacia quienes tenían posturas independientes y encarcelaron a los más activos.[11]

En lo que no se detuvieron las reformas, sin embargo, fue en introducir medidas neoliberales, un proceso que se aceleró después de 2003, con sus efectos diversos. Mientras algunos individuos y grupos se enriquecían o mejoraban su suerte, la legitimidad del régimen se iba mermando.[12] La eficiencia económica neoliberal experimentada durante los primeros diez años del gobierno del presidente Bashar al-Asad generó un sentimiento de aprobación entre la burguesía y la pequeña burguesía urbanas, independientemente de su afiliación religiosa o étnica. Antes del fallecimiento de Hafez al-Asad, a pesar del discurso socialista y las medidas socializantes del partido en el poder, la ineficiencia económica y la corrupción, aparte de dosis variables de aislamiento económico, ya habían llevado a un grado importante de empobrecimiento a amplios sectores de la población.[13]

Sin embargo, la situación fue bastante diferenciada en otros sectores. Durante el régimen del Baʿath, el campesinado había gozado de importantes ventajas mediante inversiones de capital, subsidios a insumos y apoyo a los precios.[14] El sostén estatal había contribuido a limitar el éxodo rural; no obstante, mientras que 48% de los habitantes del país vivían en el campo en 2000, diez años después sólo 44% perma-

11 Unas semanas antes de los ataques, las autoridades arrestaron a diez promotores de los clubes de discusión: véase, por ejemplo, Provence, "Unraveling the Syrian Revolution", *op. cit*. El autor conoció a un miembro de la organización Activistas Antiglobalización en Siria, que pasó un año en prisión, en 2004-2005, sin haber cometido ningún crimen, que no fuera ser uno de los organizadores de este grupo independiente.

12 M. Provence, "Unraveling the Syrian Revolution", *op. cit.*

13 R. A. Hinnebusch, *Syria: Revolution from Above*, Londres, The Contemporary Middle East, Routledge, 2002, y V. Perthes, *The Political Economy of Syria Under Asad*, Londres-Nueva York, I. B. Tauris, 1997.

14 H. Batatu, *Syria's Peasantry, the Descendants of its Lesser Rural Notables, and their Politics*, Princeton, Princeton University Press, 1999, y R. Hinnebusch, "Syria: from 'authoritarian upgrading' to revolution?", *International Affairs*, vol. 88, núm. 1, 2012, pp. 95-113.

necían en las zonas rurales a pesar de las mayores tasas de fertilidad de las campesinas.[15] Entre 2006 y 2010, Siria se vio afectada por una fuerte sequía que agravó las condiciones de pobreza extrema de entre dos millones y tres millones de personas.[16] A pesar de algunos apoyos, el sector agrícola tuvo una contracción de cerca de 10%, en 2007, y de 9%, en 2008. El crecimiento de cerca de 7% de la actividad, en 2009, fue insuficiente para contrarrestar la enorme caída de los dos años anteriores.[17]

Por otro lado, las privatizaciones y las reformas económicas que facilitaban la apertura de nuevos negocios llevaron a un aumento de la ostentación de la riqueza en las ciudades, lo que también dañó la legitimidad del régimen. Además, las reformas estructurales, la reducción de subsidios y el crecimiento económico sostenido a partir de 2000 granjearon al gobierno sirio la satisfacción del Fondo Monetario Internacional.[18] En proporción inversa, el régimen iba perdiendo su liderazgo entre los sectores desfavorecidos por las reformas. El contraste de su condición con la del famoso magnate y primo del presidente, Rami Majluf, o de otros nuevos ricos que se paseaban por las calles de Damasco y Alepo en automóviles de lujo, era profundamente subversivo.

En el escenario internacional, la situación tampoco favorecía al gobierno sirio. Sin duda, la llegada al gobierno de Bashar al-Asad, en 2000, había ayudado al poder sirio a salir de un fuerte aislamiento internacional. Los sucesivos gobiernos iraníes no habían dejado de tener una excelente relación con Hafez al-Asad, y continuó así con el nuevo dirigente. Rusia tuvo altibajos en la relación tras la desaparición de la Unión Soviética, pero Vladimir Putin llegó al poder unos meses antes

15 Population Division of the Department of Economic and Social Affairs of the United Nations Secretariat, *World Population Prospects: The 2010 Revision and World Urbanization Prospects: The 2011 Revision*, 2 de diciembre de 2013.

16 Integrated Regional Information Networks, "Syria: Drought Pushing Millions into Poverty", *Humanitarian News and Analysis*, Integrated Regional Information Networks, Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios, 9 de septiembre de 2010.

17 Véase el reporte, elogioso del régimen, Fondo Monetario Internacional, "Syrian Arab Republic: 2009 Article IV Consultation – Staff Report; and Public Information Notice on the Executive Board Discussion", Fondo Monetario Internacional, marzo de 2010.

18 *Idem.*

que Bashar al-Asad, y eso permitió un nuevo acercamiento. Las élites de Arabia Saudí y otros países del Golfo tenían una larga historia de trato con el Estado sirio, pero la llegada del joven presidente auguraba nuevas posibilidades de negocios, que fueron aprovechadas con ánimo. Lo mismo sucedió con Egipto, por no mencionar a países más remotos, en Asia o incluso América Latina. Con la Unión Europea se relanzaron las negociaciones de la Unión por el Mediterráneo del Proceso de Barcelona. Turquía fue probablemente el país que más aprovechó los cambios, ya que pasó, de tener una relación insignificante o incluso agresiva con Siria, a convertirse en su principal socio político y uno de sus más activos socios comerciales.[19]

Aunque Estados Unidos había tenido relaciones con Siria antes y después de la llegada de Bashar al-Asad a la presidencia, los gobiernos del Ba'ath nunca fueron del total agrado del régimen estadounidense. Aun cuando desde la guerra de octubre de 1973, el Estado sirio siempre se cuidó de confrontar a Israel, era percibido como el actor árabe que se resistía a firmar un tratado de paz con el Estado hebreo sin aceptar ilimitadamente las condiciones de Tel Aviv. En realidad, tampoco había sido del total agrado de las monarquías petroleras del Golfo, a pesar de la ayuda económica que dieron a Damasco y la colaboración política que sostuvieron en numerosos expedientes, como el libanés (al menos desde los acuerdos de paz de Taif, de 1989, hasta poco antes del aún no esclarecido asesinato del ex primer ministro libanés, Rafiq al-Hariri, en 2005) y el iraquí (desde la Guerra del Golfo, de 1991, hasta la invasión estadounidense, de 2003). Ninguna de las clases dominantes en esos países, como tampoco las de Turquía o de la Unión Europea, experimentaban un aprecio profundo por el régimen sirio ni por su presidente. Los puntales internacionales del gobierno de Bashar al-Asad no podían ser sino Irán, Rusia y, por razones quizás más oblicuas, China.

En pocas palabras, sectores muy grandes de la población siria tenían muchos motivos, sociales, económicos y políticos, para experimentar deseos de cambio. La corrupción, la falta de oportunidades económicas, el crecimiento de los contrastes sociales, la merma de las

[19] Sobre estos asuntos, véanse diversos capítulos publicados en Luis Mesa Delmonte (coord.), *Las relaciones exteriores de Siria*, México, El Colegio de México, 2013.

ventajas que el régimen quiso o pudo otorgar en el pasado se combinaban con la idea de que pequeños grupos se beneficiaban de manera exclusiva del aumento evidente de la riqueza para generar una desazón creciente con el gobierno. Esto se conjuntó con el desarrollo espontáneo y veloz de las movilizaciones populares en otros países árabes para generar la impresión de que en Siria también era posible producir cambios importantes, incluso derrocar al régimen. La represión aparentemente injustificada contra los habitantes de Daraa y la negativa del gobierno a realizar reformas profundas fueron la gota que derramó el vaso.

En el contexto de las rebeliones populares que sacudían a numerosos países árabes en 2011, una constelación de países consideraba perfectamente dispensable un Estado sirio que estuviera en manos del Baʿath. Para los gobernantes de Arabia Saudí, Qatar, Turquía y Francia, y quizás también para la administración estadounidense, Siria era el único país (junto con Libia) en el que podían apoyar gustosos un cambio de régimen en el contexto de las insurrecciones del momento. Intentaron hacerlo.

Acerca del libro

Siria en el torbellino: insurrección, guerras y geopolítica busca explorar y explicar la rebelión popular siria y el subsecuente y complejo fenómeno bélico que ha desgarrado al país desde marzo de 2011. Es la continuación de un esfuerzo de varios años por reunir a autores que trabajan sobre Medio Oriente en México, América Latina y España, para analizar desde nuestras latitudes aquella importante región del mundo. Recientemente, El Colegio de México publicó un libro acerca de las rebeliones populares en toda la región,[20] y otro sobre las relaciones exteriores de Siria hasta antes de 2011.[21] El volumen presente se divide en tres partes, una sobre las evoluciones internas, otra sobre las

[20] Luis Mesa Delmonte (coord.), *El pueblo quiere que caiga el régimen*, *op. cit.*

[21] Luis Mesa Delmonte (coord.), *Las relaciones exteriores de Siria*, *op. cit*. En ese volumen, varios autores, muchos colaboradores de éste también, se esforzaron por analizar las relaciones exteriores de Siria hasta antes del estallido de la revuelta en marzo de 2011.

regionales y una más sobre las globales. No debe esperarse, sin embargo, que los capítulos respeten rigurosamente estas delimitaciones.

En la primera parte, "Evoluciones internas", los autores procuran abordar las causas del levantamiento, la estrategia gubernamental, las evoluciones e involuciones de la insurrección popular, el crecimiento del sectarismo religioso y de la agenda confesional en el conflicto sirio. Se estudian los vaivenes de los acontecimientos internos en torno de la revuelta popular, incluidos los debates ideológicos entre oposiciones y gobierno, el fenómeno islamista, la cuestión sectaria y los alauíes, el movimiento kurdo, la situación de los palestinos y la crisis humanitaria.

La insurrección se inició como un movimiento pacífico, opuesto a dividir al pueblo sirio por líneas étnicas o religiosas, y reacio a cualquier intervención extranjera. Estos elementos cambiaron con el paso del tiempo. En "Génesis del torbellino sirio: insurrección, represión y guerras", Gilberto Conde analiza la rebelión, rastrea sus orígenes y traza las diferencias ideológicas entre el régimen y las oposiciones en busca de las causas de sus transformaciones. Discute también los factores externos para ayudar a comprender la transmutación de una insurrección popular revolucionaria, pero pacífica, en un amasijo de guerras simultáneas de diversos tipos.

Sin duda, las corrientes del fundamentalismo islámico adquirieron una gran prominencia en la guerra en Siria y en Medio Oriente con la transfiguración de la revolución a raíz de su militarización. Es indispensable explicar este fenómeno, sobre todo si consideramos que la insurrección dio inicio como un movimiento esencialmente orientado a demandar libertades y que consideraba a todo el pueblo sirio como tal, sin importar la religión. Ignacio Álvarez-Ossorio nos presenta un texto, "La fractura del campo islamista en el conflicto sirio", en el que expone cómo Siria se convirtió en un sitio de confrontación y punto de partida de una variedad de conflictos internos y regionales de las distintas facciones del islam político de Medio Oriente, que se han traducido en la intensificación de los conflictos armados y la conformación de bloques ideológicos y bélicos en toda la región.

Algo comúnmente invisible a los medios de comunicación masiva es la manera en la que la población se organizó en los lugares de los que fue echado el ejército oficial sirio. Alhasan Haidar, en "Desafíos de la sociedad civil en la Revolución Siria. El papel de los actores civiles en

los territorios de la oposición siria", muestra cómo los opositores pacíficos organizaron la sociedad en algunos territorios en los que estaba ausente el régimen y en los que no dominaban los grupos fundamentalistas islámicos. En esas zonas, los habitantes decidieron que la vida debía continuar y que debían demostrarse a sí mismos y al mundo que podían hacerlo mejor de como se había hecho hasta antes del inicio de la rebelión.

Uno de los temas que a menudo se trata superficialmente es el de las sectas religiosas, particularmente la de los alauíes y el poder. Ángel Molina, en "Los alauíes en Siria: supervivencia y poder", rompe muchos de los mitos existentes acerca de los supuestos posicionamientos políticos en bloque del grupo. Rastrea su historia, profundiza en el importante tema de los matices internos a la hora de hablar de toda una comunidad religiosa y plantea cuáles fueron sus posicionamientos frente a los levantamientos populares de 2011 y del conflicto armado subsecuente.

Los cuestión kurda y las fuerzas kurdas en el escenario sirio constituyen uno de los factores que más ha pesado en el curso de los acontecimientos. El asedio y la defensa de Kobane así lo mostraron. Juan Carlos Castillo, en "Narrativas de las organizaciones políticas kurdas y su papel en el torbellino sirio", expone y analiza el panorama político dentro de las comunidades kurdas en el país y los equilibrios de fuerzas. El texto nos ayuda a entender la complejidad del panorama político kurdo y sus conexiones con los kurdos de otros Estados, así como sus planteamientos frente a la revuelta popular, el régimen de Asad y las guerras en curso.

Los refugiados palestinos en Siria se encuentran entre las víctimas del deterioro de la situación, al grado de convertirse, muchos de ellos, nuevamente en refugiados. Doris Musalem Rahal y José Agustín Porras, en "El interminable éxodo de los refugiados palestinos: el caso de Yarmouk en Siria", exponen las devastadoras consecuencias que ha tenido el conflicto para los habitantes del campamento, que ha sufrido de un muy prolongado sitio en el que decenas de miles de personas se buscan la vida sin acceso a los insumos básicos.

El empantanamiento de la rebelión siria, con la espiral de represión y militarización, ha conllevado graves consecuencias que afectan al grueso de la población, particularmente a sus sectores más vulne-

rables. Víctor de Currea-Lugo, en "Siria: la (a veces olvidada) agenda humanitaria", explora en detalle el tema del sufrimiento de la población, sus alcances y consecuencias, así como las profundas heridas que dejará en la sociedad ante la insuficiente participación y condena de la comunidad internacional, que antepone sus intereses al bienestar de la población.

La segunda parte, "Intereses e interacciones regionales", está dedicada al debate y la reflexión acerca de las tomas de posición de ciertos Estados de Medio Oriente en torno de la rebelión siria y la reacción del gobierno de Asad. Interesa en especial la participación de los poderosos de la región con miras a inclinar la balanza siria en un sentido que les favorezca. Por supuesto, la intervención generalmente se viste con un ropaje humanitario y de defensa de los intereses últimos de Siria y sus habitantes. También se busca entender cómo los factores regionales han contribuido a teñir de sectarismo religioso el conflicto en Siria —que originalmente lo caracterizaban movilizaciones con reivindicaciones políticas, económicas y sociales—, tras el fortalecimiento de grupos tales como el llamado Estado Islámico (Da'esh, por el nombre con que más se dio a conocer en árabe; ISIS o ISIL, según diversas traducciones de este nombre al inglés). Incluye capítulos sobre Israel, Arabia Saudí, Turquía e Irán, así como uno acerca de los juegos políticos entre los Estados de la región.

La política regional en torno de la crisis siria puede leerse desde varios ángulos. Es bastante común que se analice lo que ocurre en Siria como parte de una confrontación entre países y liderazgos shiíes y sunníes. Zidane Zeraoui, en "Irán, Siria y la nueva geopolítica de Medio Oriente", propone, en ese sentido, que el conflicto sirio ha sido el detonante de una nueva forma de organización política regional. En su texto, analiza a los actores políticos, consolidados y emergentes, y describe el nuevo panorama de la política de Medio Oriente a partir de los acontecimientos en Siria.

Arabia Saudí, Qatar y los otros países árabes del Golfo han tenido una participación axial en la transformación de la Revolución Siria. Este fenómeno quizás no debería sorprender, ya que cualquier cambio sustancial que ocurra en la región, y en Siria en particular, podría afectar a esas monarquías, incluso en su interior. Alejandra Galindo, en "Los desafíos de los países del Consejo de Cooperación del Golfo

ante la crisis de Siria: Arabia Saudí y Qatar", estudia la reacción de los líderes de estos países en términos de un conglomerado de intereses coyunturales y geopolíticos, y rompe con la visión clásica del vínculo religioso como motivación principal.

La posición y las acciones de Israel frente a lo que ocurra dentro de Siria tiene una importancia estratégica insoslayable. Luis Mesa Delmonte, en "Israel y el conflicto en Siria. De la 'ambigüedad estratégica' a los ataques militares puntuales", explora la evolución de la postura y la participación del gobierno israelí en el conflicto sirio en relación con las transformaciones del enfrentamiento armado. Se detiene a analizar los discursos cambiantes de los líderes políticos y militares israelíes y su influencia en la política hacia Siria respecto de varios actores internacionales con los que Israel tiene relaciones.

Turquía es otra potencia regional que ha intervenido en Siria con gran fuerza. Ariel González Levaggi, en "Con el pueblo sirio pero sin al-Asad: política exterior de Turquía hacia Siria (2011-2015)", analiza el papel central que Turquía ha tenido como líder político en la región y explora las motivaciones de la política exterior turca en relación con Siria y sus posibles consecuencias en la conformación de un nuevo orden político en la zona.

Sin embargo, la toma de posición de Turquía muestra que un asunto tan grave y delicado como el sirio también tiene reverberaciones en la política interior y puede utilizarse con fines políticos internos. Lucía Cirianni Salazar, en "Un material barato de la política interna. Resonancias del conflicto sirio en la crisis política turca", muestra cómo el tema de la Revolución Siria y la represión del gobierno de Bashar al-Asad ha sido utilizado por diversos actores dentro de Turquía.

El apoyo brindado por la República Islámica de Irán al gobierno de Asad ha sido fundamental para su sostenimiento. Moisés Garduño García, en "Irán y la Revolución Siria: entre la injerencia militar y la mediación diplomática", estudia con detenimiento las formas en que Irán ha intervenido militar y diplomáticamente en apoyo al gobierno encabezado por al-Asad, y la conexión que tiene con Hizballah para extender este apoyo. Además, en el texto explica por qué el apoyo iraní no se deriva principalmente de que los gobernantes de Irán sean shiíes y los de Siria alauíes.

En la tercera parte, "La geopolítica mundial en la crisis siria", se analiza lo que la rebelión y los conflictos subsecuentes pusieron en juego a escala global. Como mucho de lo que ocurre en Medio Oriente, la crisis siria afectó los intereses de las potencias mundiales y éstas intentaron incidir en los devenires locales. Se busca entender, así, la intervención geopolítica y la internacionalización del conflicto, al considerar la política de las potencias más grandes del orbe. Es un tema importante, dada la influencia que ha tenido la intervención extranjera en la evolución de los acontecimientos y el peso de los acontecimientos sirios en redefinir la geopolítica mundial. Los colaboradores de esta sección tratan de la crisis de las armas químicas y la geopolítica global, de Estados Unidos, Rusia, China y algunos países de Sudamérica, así como de la evolución de las percepciones internacionales respecto de Bashar al-Asad.

El punto de quiebre del escenario geopolítico en torno de Siria se ubica en la reacción de las grandes potencias a los ataques químicos ocurridos en agosto de 2013. Enrique Baltar Rodríguez, en "El uso de armas químicas en Ghouta y la geopolítica del conflicto en Siria", analiza las reacciones internacionales al ataque de Ghouta. Después de que Estados Unidos amenazó con lanzar ataques en contra del régimen, terminó poniéndose de acuerdo con Rusia para destruir el arsenal químico del gobierno, con lo que, de cierta forma, dio legitimidad a las autoridades de Damasco.

De las potencias mundiales que han intervenido en el conflicto, Estados Unidos es sin duda una de las más importantes. Rafat Ghotme, en "Estados Unidos en la guerra civil siria", estudia el papel de la superpotencia en la búsqueda por derrocar a Bashar al-Asad, los alcances de su intervención y las probables consecuencias a mediano y largo plazo de su injerencia. También analiza los juegos de poder geopolítico internacionales.

Rusia es, por supuesto, la otra gran potencia involucrada, que ha tenido un papel fundamental en apuntalar al régimen sirio. Valentina Prudnikov Romeiko, en "Una nueva fase en la cooperación militar estratégica entre Rusia y Siria", recapitula la historia de las relaciones políticas y la cooperación militar entre ambos Estados, su evolución a lo largo del tiempo y las implicaciones que esta relación tuvo y está teniendo en la guerra civil siria.

China ha tenido una participación poco sonora, pero importante, por lo menos en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, en evitar que la comunidad internacional legitime la intervención extranjera contra el Estado sirio. Marisela Connelly, en "Posición de China frente al conflicto sirio", analiza los orígenes de la postura de China, sus implicaciones y probables consecuencias a mediano y largo plazo.

La forma en que el presidente sirio es visto en el escenario internacional se ha transformado en varios sentidos a lo largo de los años. Marta Tawil, en "La transfiguración de Bashar al-Asad en las percepciones internacionales", compara cómo la comunidad internacional y las principales potencias percibieron al gobernante desde que sucedió a su padre en la presidencia hasta el estallido del conflicto en 2011. Profundiza en las consecuencias que estos cambios han tenido en las relaciones diplomáticas, regionales y mundiales.

Los países de Sudamérica han tomado diferentes posiciones frente a la rebelión y el gobierno en Siria. Mariela Cuadro, en "América del Sur frente a la crisis Siria. Los casos de Argentina, Brasil y Venezuela", explora los puntos en común y las diferencias en los posicionamientos de Argentina, Brasil y Venezuela con base en una reflexión teórica acerca de la filosofía del poder en estos Estados, que denomina posneoliberales, para mostrar cómo fue fundamental en la definición de su posición contraria a la intervención extranjera.

Más allá de las convergencias y divergencias entre las potencias medias latinoamericanas, Élodie Brun, en "Semejanzas ideológicas y diversidad diplomática de la Alianza Bolivariana frente a la crisis siria", se adentra en la toma de posición de los países miembros de la Alianza Bolivariana frente a los acontecimientos sirios y árabes. Concluye que los matices son, al final, más importantes que las similitudes.

Como es natural, los autores que contribuyeron con capítulos al volumen difieren entre sí en torno de numerosos puntos. Hemos optado por reunirlos con sus diferencias, ya que estamos convencidos de que el debate franco, además de saludable, es indispensable para la reflexión en general; más cuando se trata de un proceso tan complejo como el sirio. Algunas de las divergencias giran alrededor de la importancia que se atribuye a la cuestión de las diferencias religiosas en las definiciones políticas e históricas en la región y en Siria en particular; otras, quizás menos evidentes, tienen que ver con el papel de los actores externos,

en especial las potencias mundiales y regionales, en diversas fases de los acontecimientos en Siria y Medio Oriente en general. Dado que este libro no se estructura según las líneas de los debates, el lector encontrará argumentos en un sentido y otro en diferentes partes del volumen.

Siria en el torbellino: insurrección, guerras y geopolítica, producto de un esfuerzo colectivo que reúne a un amplio número de especialistas (con las ventajas y desventajas típicas de este tipo de colecciones), se benefició de las contribuciones de varios académicos que no colaboraron con un capítulo, pero que participaron con observaciones y críticas que ayudaron enormemente a enriquecer el trabajo. No obstante, ha sido imposible cubrir todos los temas que nos parecían fundamentales sobre el tema. Quizás se trata de un defecto afortunado, porque de lo contrario el libro habría sido aún más voluminoso. Hace falta, por ejemplo, un capítulo acerca del estallido de la insurrección y sus manifestaciones. Vendría bien un estudio detallado de las posturas y acciones del régimen de Bashar al-Asad frente a las manifestaciones. Un análisis detallado acerca de Hizballah y su participación en el conflicto sirio también sería importante. Ayudaría a completar el panorama contar con un texto acerca de las diversas minorías religiosas y las reacciones de sus integrantes a los acontecimientos. El Estado francés ha tenido una participación protagónica y no contamos con un capítulo que dé cuenta de ello; no obstante, el abanico de temáticas tratadas nos parece que ayudará al lector a entender el proceso y los debates académicos y políticos al respecto.

Bibliografía

Batatu, H., *Syria's Peasantry, the Descendants of its Lesser Rural Notables, and their Politics*, Princeton, Princeton University Press, 1999.

Dam, N. v., *The Struggle for Power in Syria: Politics and Society under Asad and the Bath Party*, Londres, I. B. Tauris, 2011.

Fondo Monetario Internacional, "Syrian Arab Republic: 2009 Article iv Consultation – Staff Report; and Public Information Notice on the Executive Board Discussion", Fondo Monetario Internacional, marzo de 2010. [www.imf.org/external/pubs/ft/scr/2010/cr1086.pdf, consultado el 3 de diciembre de 2013.]

Gómez Pickering, Diego, *La primavera de Damasco*, México, Plaza y Valdés, 2013.

Hinnebusch, R. A., *Syria: Revolution from Above*, Londres, Routledge, 2002.

Hinnebusch, R., "Syria: from 'authoritarian upgrading' to revolution?", *International Affairs*, vol. 88, núm. 1, 2012, pp. 95-113.

Integrated Regional Information Networks, "Syria: Drought Pushing Millions into Poverty", *Humanitarian News and Analysis*, Integrated Regional Information Networks, Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios, 9 de septiembre de 2010. [www.irinnews.org/report/90442/syria-drought-pushing-millions-into-poverty, consultado el 2 de diciembre de 2013.]

Kienle, F., *Ba'th v. Ba'th: the Conflict between Syria and Iraq, 1968-1989*, Londres, I. B. Tauris, 1990.

Mesa Delmonte, Luis (coord.), *El pueblo quiere que caiga el régimen: protestas sociales y conflictos en África del norte y en Medio Oriente*, México, El Colegio de México, 2012.

Mesa Delmonte, Luis (coord.), *Las relaciones exteriores de Siria*, México, El Colegio de México, 2013.

Perthes, V., *The Political Economy of Syria Under Asad*, Londres-Nueva York, I. B. Tauris, 1997.

Population Division of the Department of Economic and Social Affairs of the United Nations Secretariat, *World Population Prospects: The 2010 Revision and World Urbanization Prospects: The 2011 Revision*. [esa.un.org/unpd/wup/unup/p2k0data.asp, consultado el 13 de diciembre de 2013.]

Provence, M., "Unraveling the syrian revolution", *Regions & Cohesion*, vol. 2, núm. 3, 2012, pp. 153-165.

República Árabe Siria, *Constitución*, 1973. [www.servat.unibe.ch/icl/sy00000_.html, consultado el 9 de diciembre de 2013.]

Seurat, M., *L'État de barbarie*, París, Éditions du Seuil, 1989.

PRIMERA PARTE
EVOLUCIONES INTERNAS

1
GÉNESIS DEL TORBELLINO SIRIO: INSURRECCIÓN, REPRESIÓN Y GUERRAS

Gilberto Conde

Aux yeux des idéologues et des idéologisés, rien au monde n'est neutre ni objectif, et toute critique, dussent-ils en admettre le bien fondé au plus profond de leur for intérieur, est une prise de parti contre eux. Mais, pour celui qui a choisi de ne pas appliquer deux poids et deux mesures à la recherche de la vérité et à l'appréciation de la justice, il n'est d'autre ressource que de se résigner à l'incompréhension et à la calomnie, voire à l'injure.

Maxime Rodinson.[1]

Introducción

Para como se inicia 2016, tras cinco años del estallido de la rebelión popular en Siria, a muchos dentro y fuera, aunque no a todos, nos queda claro que los convulsos acontecimientos que le han sucedido han sido literalmente catastróficos, y han llevado a su población a una destrucción terrible que aún no toca fin. Sin duda, muchos otros —empecinados en salvar cara o en guardar una injustificada esperanza en una victoria rotunda, de un lado u otro— creen que la destrucción era

[1] "A ojos de los ideólogos y los ideologizados nada en el mundo es neutro ni objetivo y toda crítica, así admitan que está bien fundada en lo más profundo de su fuero interior, es una toma de partido en contra de ellos. Pero para quien ha optado por no aplicar un doble rasero a la búsqueda de la verdad y a la apreciación de la justicia, no le queda más que resignarse a la incomprensión y la calumnia, o incluso a la injuria". Maxime Rodinson, "Préface", en Rizkallah Hilan, *Culture et développement en Syrie et dans les pays retardés*, París, Anthropos, 1969, p. xiii.

y es necesaria para lograr alguna meta ulteriormente deseable: la permanencia del presidente Bashar al-Asad, su remoción o el establecimiento de la *sharī'a* como ley del Estado. Sería un fin que justificaría cualquier medio. En este capítulo se busca presentar una genealogía del torbellino de destrucción que se abate sobre Siria. Se intenta dejar en claro cómo fueron articulándose los diversos niveles del conflicto en sus primeras fases para entender de qué manera se llegó a la guerra y cómo ésta se convirtió en un amasijo de conflictos en varios registros sumamente difícil de solucionar.

A escaso un año de iniciada la insurrección popular de marzo de 2011, los medios de comunicación, a falta de una definición clara, hablaban de "crisis siria". Sin desaparecer el movimiento insurreccional, lo que ocurría se había tornado particularmente complejo. Tras la rebelión popular, con sus motivaciones auténticas, vino una violenta y sistemática represión gubernamental que degeneró en una guerra multifactorial atizada por injerencias, en diferentes escalas, de Estados de todos los tamaños, y se gestaba la intervención de grupos con convicciones religiosas y pretensiones de imponerlas a otros. En efecto, cuando la insurrección popular y la represión del gobierno llegaron a un punto muerto, apareció un choque bélico; poco después, se transmutó en una complicada combinación de conflictos simultáneos. Aparte de continuar la represión y el levantamiento popular, fueron apareciendo y tomando prominencia una guerra confesional y un conflicto que involucraba la intervención prácticamente abierta de grandes potencias y de potencias medias regionales, en lo que parecía una guerra por encargo (*proxy war*). Aunque las causas de esta evolución son múltiples, influyeron las decisiones de algunos actores particulares. También por causas diversas se ha llegado reiteradamente a situaciones en las que ninguna de las partes era capaz de vencer militarmente. Los variados aspectos del conflicto han constituido factores de peso en esta evolución.

Durante 2011, la mayoría de los grupos rebeldes planteaban el movimiento en términos pacíficos, de unidad del país y de su población, y de no intervención. A pesar de sus esfuerzos, terminó por emerger una guerra con un creciente carácter interreligioso y con apoyos foráneos a prácticamente todos los bandos. El factor regional y mundial escondía una lid por el control, no sólo de Siria sino también de Medio Oriente.

Lo que no cesaba era el aumento masivo de víctimas mortales, de desplazamiento de poblaciones que se convirtieron en desplazados internos o refugiados externos, de destrucción material de las ciudades y de la infraestructura.

La complejidad del tema ha llevado a delimitar el alcance del presente texto. Únicamente se analiza la transformación de la rebelión en una guerra compleja y multifacética. Se argumenta que las protestas de marzo de 2011, que tomaron dimensiones masivas en pocos días, constituyeron un movimiento popular esencialmente endógeno. En los primeros momentos de las movilizaciones, las autoridades tuvieron la alternativa entre, por un lado, responder con reformas radicales —so riesgo de perder el poder total o parcialmente— o, por otro lado, desatar una fuerte represión, que les permitiría aplastar el movimiento popular, a pesar de los enormes y previsibles costos.

A partir de entonces, fuerzas gubernamentales y opositoras chocaron en diversos frentes. Uno muy importante fue la lid por la hegemonía cultural.[2] Los debates en la oposición la llevaron a dividirse. Crear y mantener la delantera moral se basaba en el rechazo generalizado a la militarización, sectarización e internacionalización del movimiento. Dos series de fuerzas, en apariencia antagónicas, incidieron en trastocar esta propuesta. Una la constituyó el gobierno sirio, mediante la represión masiva e indiscriminada a manos de sus organismos regulares y grupos paramilitares, los ataques centrados de manera prioritaria sobre sectores sunníes, y varios gobiernos y grupos foráneos que le dieron su apoyo. La otra la formaron diversos Estados y magnates individuales —que intervinieron ayudando especialmente a los grupos rebeldes militarizados y bélicamente eficaces, particularmente a los que enarbolaran agendas islamistas, cuando no

[2] Gramsci explicaba en sus *Cuadernos de la cárcel* que las clases dominantes, incluso en regímenes dictatoriales, producen una hegemonía cultural, mediante una ideología dominante, que les permite mantenerse en el poder. Los movimientos de oposición, si desean conquistar el poder, están obligados a desarrollar una contrahegemonía, ejercer un liderazgo alternativo, capaz de unir a diversos sectores de la sociedad frente al grupo dominante. Véase, por ejemplo, A. Gramsci, *Selections from the Prison Notebooks of Antonio Gramsci*, trad. del italiano y edición por Quintin Hoare y Geoffrey Nowell-Smith, Nueva York, International Publishers, 1971 [1927-1935], pp. 55-60, 397-411.

salafíes—, así como grupos de voluntarios que llegaron a combatir en Siria con proyectos político-religiosos y fuertes financiamientos. La acción simultánea de estos vectores, aparentemente opuestos, pesó grandemente en militarizar, sectarizar e internacionalizar la rebelión, lo que selló su futuro.

En la primera parte del capítulo se rastrea la forma en la que se desarrolló la rebelión en sus primeras fases en torno de un cuadro de agravios frente al régimen. En el segundo apartado, el más largo del capítulo, se analiza la militarización, la internacionalización y la sectarización del conflicto. Se busca explicar con cierto detalle cómo cada una de las aristas principales del cuadro estratégico elaborado por la oposición para conservar la superioridad moral de la rebelión frente al régimen terminó por transmutarse en su contrario. En el tercero, se busca extraer algunas lecciones acerca de la espiral de violencia estatal y de lo que se ha dado en llamar "apoyo" a la rebelión, que se transformó en una guerra múltiple, difícil de frenar, a pesar no sólo de sus efectos humanitarios catastróficos, sino además de que afecta negativamente a sus propios promotores.

Los difíciles inicios de la insurrección pacífica

Las movilizaciones masivas aparecieron en Siria tras el ejemplo de las manifestaciones en otros países árabes, a inicios de 2011. Aunque, desde por lo menos febrero de ese año, algunos grupos de activistas habían intentado desatar movilizaciones en Damasco para exigir cambios, su éxito había sido limitado. Las manifestaciones no adquirieron dimensiones masivas sino hasta mediados de marzo, cuando las autoridades arrestaron y torturaron a un grupo de adolescentes por inscribir leyendas políticas sobre los muros de la ciudad de Daraa. El texto que inscribieron dice mucho de lo que estaba en curso. Era la misma leyenda que, cantada en las calles de Túnez y de Egipto, había llevado al derrocamiento de los presidentes de esos dos países: "El pueblo quiere que caiga el régimen".[3]

[3] P. G. Pinto, "Yallah Irhal Ya Bashar: violencia, protestas y fragmentación social en el levantamiento sirio", en L. Mesa Delmonte (comp.), *El pueblo quiere que caiga el*

Entre tanto, las autoridades sirias habían pasado del orgullo de no haber sido afectadas por la ola de movilizaciones de ese año en numerosos países árabes al asombro y, de inmediato, a reprimir sistemáticamente las manifestaciones de protesta en el país. Así, mientras cientos de miles salían a las calles a protestar en otros países, pero pocos en Siria, el presidente Bashar al-Asad presumía de la estabilidad en su país. Según sus afirmaciones, su gobierno estaba más a tono con su población que los de otros países árabes.[4] Sin embargo, un par de semanas más tarde, tras el estallido de las movilizaciones en Daraa y después de algunos titubeos, Asad respondió ofreciendo algunas reformas modestas, pero asegurando que, aunque había gente sincera en las manifestaciones, había también un grupo de conspiradores que buscaba derrocarlo. La sedición, argüía, utilizaba el elemento sectario para debilitar a Siria, con lo que esperaba eliminar el último obstáculo que entorpecía la realización de los planes israelíes. Ofrecía reformas, pero las mismas y al mismo ritmo que habían sido definidas seis años antes en el congreso de su partido, el Baʿath.[5]

Sin lugar a dudas, la motivación directa de los pobladores de Daraa para manifestarse era el arresto de los muchachos por la pintada; no obstante, rápidamente afloraron otras demandas, como el fin a la corrupción o el derecho a comprar y vender tierras.[6] La represión gubernamental encendió los ánimos en toda Siria. El 18 de marzo, las fuerzas del orden entraron a la ciudad de Daraa y dieron muerte a cinco manifestantes. En el lapso de una semana, la represión violenta continuó, pero también las manifestaciones masivas.[7]

Existía una colección de agravios sufridos localmente, y el contexto regional de movilización contribuyó enormemente a facilitar el estallido. Túnez y Egipto ofrecían un ejemplo que mostraba las posi-

---

régimen: Protestas sociales y conflictos en África del norte y en Medio Oriente, México, El Colegio de México, 2012, pp. 353-379.

[4] B. Asad, "Interview With Syrian President Bashar al-Assad", *Wall Street Journal*, 31 de enero de 2011.

[5] B. Asad, "President al-Assad Delivers Speech at People's Assembly", *Syrian Arab News Agency*, 30 de marzo de 2011.

[6] K. Marsh, "Syria: Four killed in Deraa as protests spread across south", *The Guardian*, 23 de marzo de 2011.

[7] J. P. Filiu, *Je vous écris d'Alep : Au cœur de la Syrie en révolution*, París, CDE, 2013.

bilidades de cambio en sociedades cercanas. Tampoco se puede descartar que, con lo que sucedía en Libia, algunos sirios hayan pensado en la posibilidad de que intervinieran potencias extranjeras en contra del gobierno de Damasco. Después de todo, las primeras movilizaciones masivas en Siria y la respuesta de Asad se daban al mismo tiempo que los países de la Organización del Tratado del Atlántico Norte —la misma que, liderada por Estados Unidos, ha representado a los países capitalistas occidentales desde poco después de la Segunda Guerra Mundial— intervenían en Libia y facilitaban la acción rebelde contra Muammar al-Qaddafi, quien sería depuesto pocos meses después.[8]

Como ya se vio, las autoridades atribuyen una gran importancia a una supuesta conspiración para explicar las movilizaciones. Es natural que un régimen recurra a ese tipo de argumentos para explicar tanto la rebelión popular como la represión gubernamental. Un par de años después, cuando hubo manifestaciones generalizadas de protesta en Turquía, las autoridades de ese país esgrimieron un discurso similar. Décadas atrás, durante las movilizaciones de 1968 en México, voceros del Estado mexicano dibujaron un cuadro con elementos análogos. Aunque hubiera existido tal conspiración, otros factores tuvieron un peso mucho mayor. Una población difícilmente se moviliza masivamente contra las autoridades si no se siente fuertemente agraviada. En otras palabras, si no hubieran existido las condiciones políticas, sociales y económicas para el estallido de lo que cada vez más se fue convirtiendo en una insurrección popular, ninguna provocación extranjera habría tenido posibilidades de éxito.[9]

Lo que inició como simples manifestaciones de protesta se fue tornando cada vez más en una insurrección popular abierta. El régimen

[8] Bajo la cobertura de una resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, la OTAN estableció una zona de prohibición de vuelos sobre Libia (N. Watt, E. MacAskill, I. Black, E. Pilkington y L. Harding, "Libya: UN security council backs no-fly zone and air strikes", *The Guardian*, 18 de marzo de 2011). La Organización fue más allá del mandato del Consejo y empleó su fuerza aérea para quebrar la capacidad militar de las fuerzas armadas libias. Esto fue obvio desde el primer día de los ataques, como puede apreciarse, por ejemplo, en C. McGreal, I. Black, T. Helm y K. Willsher, "Allied strikes sweep Libya as West intervenes in conflict", *The Guardian*, 20 de marzo de 2011.

[9] Véanse los antecedentes que influyeron en el levantamiento popular sirio en la introducción de este libro.

sopesó sus opciones. Podía optar por emprender un proceso radical de reformas y renovación. Visiblemente, quienes toman las decisiones calcularon que corrían el riesgo de desencadenar una dinámica similar a la de Túnez, Egipto o aun Libia, que podía llevarlos a perder el poder. Por los acontecimientos posteriores puede inducirse que la estrategia adoptada consistió en hacer todo por quebrar la base de legitimidad de la rebelión. Optó por la represión y una negociación limitada que, aparentemente, buscaba dividir a los insurrectos; a la vez, realizó acciones que le permitieran ganar cierto apoyo, activo o pasivo, entre algunos sectores de la sociedad.

Los rebeldes, aunque carentes de una estrategia unificada,[10] intentaban encauzar su actuación y su discurso siguiendo ciertas aristas para contrarrestar los ataques ideológicos del Estado y atraer a sectores aún mayores de la población al movimiento. La lucha ideológica giró en torno de ciertos elementos clave: el carácter violento o pacífico de la rebelión; la representación del conjunto de la sociedad, no sólo de un grupo religioso o étnico; la defensa de Siria frente a la intervención extranjera, que en aquel momento se entendía como proveniente del imperialismo estadounidense y de Israel.

Para comprender la naturaleza de lo que estaba ocurriendo, es importante entender que el movimiento dentro del país —por su carácter espontáneo y por la inexistencia hasta entonces de una fuerte oposición organizada— carecía de una dirección unificada. Los Comités Locales de Coordinación, formados en mayo, por ejemplo, no pretendían convertirse en la dirección de las movilizaciones; más aún, no eran los únicos comités de coordinación que se habían establecido. Estos grupos, sin embargo, ayudaban a articular los planteamientos centrales de las movilizaciones. Aunque en ellos participaban jóvenes con alguna tradición militante, la gran mayoría no tenía ninguna experiencia política o de organización previa.[11]

En septiembre, los sectores más proclives a negociar con el gobierno conformaron la Coordinación Nacional por el Cambio De-

[10] Simplemente no tenían estrategia, según G. Achcar, "Syria: Militarization, Military Intervention and the Absence of Strategy", *Al-Akhbar English*, 18 de noviembre de 2011.

[11] Véase, por ejemplo, H. Abbas, "The Dynamics of the Uprising in Syria", *Jaddaliyya ezine*, 19 de octubre de 2011.

mocrático. En ella participaban intelectuales y partidos políticos de oposición activos desde hacía décadas. Incluía partidos de izquierda, nacionalistas árabes y kurdos; sin embargo, a excepción probablemente del kurdo Partido de la Unidad Democrática (PYD, por su nombre en kurdo: Partiya Yekîtiya Demokrat), fueron incapaces de encabezar sectores de masas del movimiento desatado en marzo de 2011.

Por otro lado, grupos surgidos de las protestas mismas, como los Comités Locales de Coordinación, se asociaron con sirios radicados en el exterior para establecer el Consejo Nacional Sirio, en Estambul, el 2 de octubre de 2011. La Sociedad de los Hermanos Musulmanes, organización islamista con un conocido historial de oposición a los gobiernos de los Asad, constituía un componente importante del Consejo, junto con otros exiliados por motivos políticos, entre los que se encontraban intelectuales de izquierda, nacionalistas y liberales, así como del kurdo Movimiento Futuro y, tiempo después, de otros partidos kurdos de menor dimensión. La simpatía por el Consejo se hizo visible en las manifestaciones organizadas ese mes en las calles sirias.

La lucha por el liderazgo: los "tres no de la Revolución Siria"

Durante la primavera de 2011 se dio una lucha encarnizada entre el Estado sirio y lo que de manera genérica se ha dado en llamar "la oposición". Ésta buscaba derrocar al régimen, para lo que debía conquistar la hegemonía (o liderazgo sobre la sociedad) y aquél intentaba conservar cuanto pudiera de ella.[12] Incluyó así una feroz lucha ideológica que se dio en las manifestaciones callejeras, en las declaraciones a los medios

12 La guerra en Siria se ha agudizado a tal grado que podría pensarse que ha perdido importancia la hegemonía o el liderazgo social. Gramsci hacía notar que las cuestiones de liderazgo —que utiliza como equivalente de hegemonía— de un sector que domina o aspira a dominar al resto de la sociedad son fundamentales en una lucha social, ya que la dominación necesariamente debe acompañarse del ejercicio del liderazgo. Gramsci, *Selections from the Prison, op. cit.*, pp. 55-60. Es cierto que también consideraba que en una guerra civil la lucha es por la dominación; sin embargo, el caso sirio, como se verá en el presente texto, muestra que aun en medio de la lucha por la dominación hay un grado importante de esfuerzo por mantener el liderazgo o hacerse de él.

de comunicación, en las redes sociales, en los muros, en los templos e incluso en los cafés.[13] Sin embargo, como se ha visto y se verá más adelante, esta lucha de ideas se acompañó de una escalada violenta.

Es llamativo que, más que las causas concretas y directas de la revuelta, como la corrupción, la pobreza, el desempleo y el monopolio del poder, la lucha por la hegemonía atañía, de manera destacada, elementos de subjetividad importantes para los sirios en general, de los que algunos el Estado había integrado a su narrativa hegemónica tradicional desde hacía décadas. Eran temas fundamentales que el régimen logró imponer en la agenda central del debate al acusar a los manifestantes de violentos, sectarios y controlados desde el extranjero. Los rebeldes no tenían alternativa; debían demostrar su probidad también en este terreno, tanto a quienes ya estaban con ellos como a los que dudaban.

Los Comités Locales de Coordinación tuvieron un papel fundamental en articular el discurso de las movilizaciones en torno de tres aristas clave que se conocieron como los "tres no de la Revolución Siria": no a la violencia, no al sectarismo religioso y no a la intervención extranjera.[14] El régimen acusaba al movimiento de estar infiltrado por grupos armados, de sostener una agenda confesional y sectaria, y de estar manipulado por gobiernos extranjeros. Se trataba de tres ejes discursivos que parecían clave para conservar y aumentar la legitimidad del movimiento, mejorar su capacidad para atraer nuevos sectores y mermar cualquier liderazgo posible del Estado.

Mientras tanto, el régimen respondía con un discurso orientado a mantener algún grado de legitimidad entre ciertos sectores de la población, aunque fueran minoritarios, y encaminado a desarrollar una práctica que le permitiera hacer descarrilar la insurrección. Convo-

13 Véase una discusión más detallada acerca de este proceso ideológico durante el primer año de la Revolución Siria en G. Conde, "Framed between change and stability: Syria between people's revolution and regime survival", *Regions & Cohesion*, vol. 2, núm. 3, invierno de 2012, pp. 118-138.

14 H. Abbas considera que el movimiento había adoptado "los tres no" como su base moral y política. Mientras tanto, el régimen buscaba hacerlos cambiar en cada una de estas posiciones, particularmente para "jalar al levantamiento a la arena del conflicto militar, en el que el régimen goza de un poder absoluto". Abbas, "The Dynamics of the Uprising...", *op. cit*.

có a un diálogo con la parte de la oposición que estaba dispuesta a negociar, aunque su propia actitud parecía predestinar el diálogo al fracaso, reprimió sistemáticamente al movimiento pacífico, lo que le generaba desgaste y frustración, y procuraba socavar sus planteamientos básicos.

En los acápites siguientes se verán los debates en torno de estos tres temas, cómo se trastocaron y la forma en que afectaron el desarrollo ulterior de los acontecimientos. Para facilitar la comprensión de los procesos se verá primero el asunto de la violencia y la militarización de la rebelión, luego el de la internacionalización del conflicto y, después, el de su confesionalización y sectarización.

"No a la violencia", la represión brutal y la militarización del conflicto

En este acápite se analiza por qué se llegó al conflicto armado, cómo éste y sus características afectaron los planteamientos básicos de la insurrección y qué responsabilidad tuvo en profundizar el empate de fuerzas entre la rebelión y el régimen. Para los que participaban en las movilizaciones era importante demostrar que la violencia provenía del Estado, no de ellos. Esto ponía en evidencia que las acciones violentas, vinieran de donde vinieran, no eran vistas con buenos ojos por la población. De esa forma, los manifestantes confrontaban las transmisiones televisivas que repetían las afirmaciones de Bashar al-Asad en el sentido de que entre los manifestantes había un grupo de conspiradores armados.

Los servicios de seguridad del Estado se dedicaron a cazar a los activistas no violentos.[15] El asesinato de manifestantes podía ocurrir en el momento mismo de las movilizaciones, o después. La cacería la realizaban agentes de cuerpos regulares del ejército o de las policías secretas (*mujabarāt*), pero también de los grupos de vagos y criminales contratados por estas últimas para organizarlos en cuerpos paramilitares, conocidos como *shabbīḥa*.

15 P. Harling y S. Birke, "Beyond the Fall of the Syrian Regime", *The Middle East Research and Information Project*, 24 de febrero de 2012.

Aunque esta táctica buscaba descabezar al movimiento, también tendía a favorecer su militarización. Era previsible que estas acciones tuvieran otros efectos al generar frustración entre los que protestaban pacíficamente. La rabia ante el asesinato impune de sus camaradas se multiplicaba ante la falta de éxito de las manifestaciones pacíficas, en claro contraste con lo que sus pares habían logrado poco antes en Túnez y Egipto.

En resumen, el Estado decidió hacer frente a las movilizaciones no sólo con discursos o negociaciones destinadas al fracaso, sino mediante el ejercicio sistemático de la represión violenta. Ante las manifestaciones esencialmente pacíficas que se organizaron durante los primeros meses de la insurrección, las fuerzas de seguridad del Estado o los grupos paramilitares actuaron con alarde de violencia.

Mientras se desarrollaban los ciclos de lucha estrictamente política y represión, algunos desertores del ejército y de la policía empezaron a reunirse en Turquía y organizaron lo que vendría a llamarse el Ejército Libre Sirio. Números crecientes de integrantes de los servicios de seguridad desertaban, ya que se negaban a combatir y reprimir a sus conciudadanos desarmados.[16] Cuando salió a la luz, en julio de 2011, el Ejército Libre se planteó como un grupo armado para defender a los manifestantes pacíficos;[17] muy pronto, sin embargo, empezó a realizar acciones ofensivas.

Dentro del movimiento dieron inicio fuertes debates entre el Consejo y la Coordinación que giraron en torno del primer "no de la Revolución", el relativo a la violencia. Se trató de un debate un tanto extraño, porque ambos frentes apoyaban el carácter pacífico de la rebelión. El Consejo incluso lo tenía inscrito en su programa político.[18] No obstante, también apoyaba al Ejército Libre, aunque solicitaba a

16 En junio de 2013, el autor del presente artículo conoció en Erbil, Iraq, a un ex oficial de policía de la ciudad siria de Hasake que huyó del país porque sus superiores le ordenaron vejar en la calle a mujeres para intentar así obligar a sus familiares varones a aparecer y poderlos arrestar.

17 Asharq Al-Awsat, "Syrian army colonel defects forms Free Syrian Army", *Asharq Al-Awsat*, 1 de agosto de 2011.

18 El Consejo busca "conservar, proteger y mejorar el carácter pacífico de la revolución popular siria". Véase Consejo Nacional Sirio, "SNC Political Program", *Syrian National Council webpage*, noviembre de 2011.

sus comandantes que se limitara a realizar acciones de defensa de los manifestantes; sin embargo, la represión se hacía cada vez más intensa. Durante cierto tiempo, el Ejército Libre acotó su actuación, pero pronto siguió su propia lógica y reemprendió sus operaciones ofensivas contra el Ejército Árabe Sirio.

Ante la represión, la insurrección popular pacífica terminó por menguar, con lo que cedió su lugar a diversas fuerzas armadas opositoras. En medio de la represión apareció una oposición armada que encontró aceptación entre la población rebelde. Tres meses después de iniciada la insurrección popular, en septiembre, la lucha armada ya se estaba convirtiendo en un elemento central del conflicto. A lo largo de 2012, la posibilidad de guerra, civil y de otros tipos, se convirtió en realidad. Este fenómeno, sin embargo, tuvo un efecto paradójico: fortalecía al Estado al dar sustento y credibilidad a los elementos discursivos que acusaban a la rebelión de violenta. Las fuerzas represivas lo utilizaron como argumento para responder mediante un uso aún mayor de la violencia contra la población y contra los insurgentes.

A pesar de que, durante cierto tiempo, los alzados tuvieron éxitos militares importantes, en el mediano plazo llegaron, como se ha señalado, a una situación de empate técnico con el régimen, en que durante algunos periodos éste tenía la iniciativa militar y durante otros la tenían las oposiciones. La militarización también contribuía a que la oposición pacífica se estancara a pesar de los logros, que mostraban posibilidades de construir un país sobre bases distintas, como el establecimiento de lo que llamaba zonas liberadas.

Paradójicamente, la brutalidad del Estado, al arrastrar a los rebeldes al terreno de las armas, logró transmitir la idea de que se fracturaba uno de los principios éticos de ellos; en otras palabras, el régimen, por medio de su violencia, empujó a los manifestantes a faltar a sus planteamientos básicos, confiado en su ventaja difícilmente equiparable en el terreno militar. Se imponía así un círculo vicioso, ya que sólo por las armas podía vencerse al Estado sirio.[19]

[19] Véase una explicación elocuente acerca de la imposibilidad estratégica de derrocar al régimen sirio por una vía que no fuera la militar en G. Achcar, "Syria: Militarization, Military...", *op. cit*.

Para finales de 2011 e inicios de 2012, la revolución ya se había militarizado. Se multiplicaron las deserciones del Ejército Sirio, incluidas las de unos pocos generales. El Ejército Sirio realizó algunas acciones espectaculares y empezó a tomar cierta ventaja en algunos sitios, como Homs. En la calle, el Ejército Libre había pasado a ser más popular que el Consejo Nacional Sirio. Con el tiempo, el Consejo terminaría dividiéndose, por lo que se constituyó la Coalición Nacional de las Fuerzas de Oposición y de la Revolución Siria, que incluía al Consejo y al comando militar unificado del Ejército Sirio. La población estaba harta de soportar la represión sin dar respuesta.[20] En marzo de 2012, el ejército oficial realizó una operación de gran envergadura y retomó, a sangre y fuego, el barrio de Baba Amr, en Homs, donde se concentraban fuerzas rebeldes. Daba inicio la guerra civil en toda su amplitud y crudeza.

Dado el contexto, es poco sorprendente que los manifestantes hayan terminado por apoyar la vía armada; no obstante, su primer principio fundamental se vio fracturado. Hay que decir, además, que numerosos grupos políticos o de base se abstuvieron de empuñar las armas, aunque muchos otorgaron su apoyo moral, material o logístico a los grupos armados. Otros pocos mantuvieron esencialmente la postura inicial de que la revolución debía ser pacífica.

El "no a la intervención extranjera" y la injerencia de potencias regionales y mundiales

Otro "no de la Revolución Siria", el del rechazo a la intervención extranjera, fue objeto de discusión entre la oposición pacífica desde por lo menos octubre de 2011. El debate fue muy intenso aunque quizás un poco desplazado. Uno de los dirigentes de la Coordinación, Haytham Manaa, consideraba que cualquier intervención extranjera violaba la soberanía del país y lo llevaría a su destrucción.[21] En el

[20] R. Abouzeid, "Syria's Opposition: What if We Offered Assad Immunity?", *Time Magazine*, 18 de diciembre de 2011.

[21] E. Khoury, "Foreign Intervention: Debating the Taboo of the Syrian Opposition", *Al Akhbar English*, 29 de octubre de 2011.

otro extremo del espectro, los dirigentes del Ejército Sirio pedían que fuerzas extranjeras bombardearan posiciones estratégicas del ejército oficial, establecieran una zona de prohibición de vuelos y crearan corredores humanitarios.[22]

Dentro del Consejo aparecían dos posiciones que no eran contradictorias. A finales de 2011, Omar Idlebi, de los Comités Locales de Coordinación, expresaba su oposición total a la intervención extranjera, aunque admitía que, con las acciones violentas del gobierno, "la cuestión de la intervención empezaba a plantearse".[23] Los principales portavoces del Consejo en esa época, Burhan Ghalioun y Basama Kodmani, afirmaban que las potencias extranjeras no estaban dispuestas a intervenir militarmente, y el debate mismo era una desviación respecto de los asuntos fundamentales.[24]

Efectivamente, como se vería durante los dos años siguientes, las potencias extranjeras, particularmente Estados Unidos, no estaban dispuestas a realizar una intervención militar directa en el país, pero eso no excluyó la injerencia. Dar ayuda a cuentagotas era una cosa; otra, muy diferente, contribuir a derrocar realmente al régimen. Las potencias se conformaban con continuar entrometiéndose mientras asistían al espectáculo de cómo el régimen destruía a los manifestantes pacíficos y cómo la resistencia intentaba lograr avances sin militarizarse.

En cuanto a las responsabilidades internacionales en la formación y el desarrollo de las organizaciones islamistas armadas, hay que decir que fueron apoyados directamente por varios gobiernos de la región, con la anuencia, durante un par de años, de Estados Unidos. Prácticamente, todos recibían apoyo material o logístico de gobiernos y donadores individuales de Arabia Saudí, Qatar u otras monarquías del Golfo —como Kuwait, Emiratos Árabes Unidos y Bahréin— o de Turquía y Libia.[25]

22 Le Monde, "L'Armé syrienne libre réclame des frappes aériennes étrangères ciblées", *Le Monde*, 24 de noviembre de 2011.

23 Al Akhbar English, "LCC: Syrian Muslim Brotherood Speaks for itself on Turkish Intervention", *Al Akhbar English*, 17 de noviembre de 2011.

24 E. Khoury, "Foreign Intervention: Debating...", *op. cit.*

25 Stanford University, "Mapping Militant Organizations", 3 de diciembre de 2015; Chanel 4 News, "Syria Interactive: Rebel Groups Fighting Assad's Regime", *Chanel 4 News*, Gran Bretaña, 24 de enero de 2014.

No obstante, la internacionalización del conflicto fue incapaz de romper el empate de manera definitiva. Desde los primeros momentos, la sublevación armada contó con la ayuda logística, material y diplomática de otros países de la región y del mundo. Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Arabia Saudí, Qatar, Kuwait y Turquía, entre otros, terminaron financiando y ofreciendo apoyo logístico a todo tipo de organizaciones armadas contra el régimen sirio,[26] pero dicho apoyo ha sido insuficiente para tumbar al régimen. No obstante, también las fuerzas del régimen veían compensadas sus mermas materiales por el auxilio del gobierno ruso y el iraní y la colaboración de grupos armados no estatales, locales o extranjeros, como el partido libanés Hizballah.

La cuestión de la intervención extranjera era un asunto delicado que tenía eco entre sectores importantes de la población. La larga historia de injerencia, particularmente estadounidense y europea, en Siria y en el resto de los países árabes no se olvidaba.[27] Por otro lado, cualquiera podía imaginar que los rebeldes albergarían esperanzas en una intervención estadounidense que les ayudara a deshacerse del régimen de Bashar al-Asad. El involucramiento militar de las fuerzas de la OTAN con el objetivo de deponer a Muammar al-Qaddafi, el gobernante de Libia, representaba un precedente insoslayable.[28]

Por ello, los rebeldes, pacíficos y no sectarios, rechazaban la intervención extranjera. Esta postura de principio contrarrestaba la acusación gubernamental. Explicaban que era el propio régimen el que había colaborado repetidamente con Estados Unidos, e incluso con Israel al mantener tranquilo el frente sirio en la confrontación

26 Véase, por ejemplo, E. Schmitt, "C.I.A. Said to Aid in Steering Arms to Syrian Opposition", *The New York Times*, 21 de junio de 2012, y M. Hosenball, "Exclusive: Obama Authorizes Secret U.S. Support for Syrian Rebels", *Reuters*, 1 de agosto de 2012.

27 Véanse numerosos ejemplos de la mencionada injerencia occidental, entre muchas otras fuentes, en los capítulos 2 y 3 de G. Conde, *Turquía, Siria e Iraq: entre amistad y geopolítica*, México, El Colegio de México, 2013.

28 Como se recordará, bajo la cobertura de la Resolución 1973 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, las fuerzas de la OTAN, encabezadas por las de Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia, establecieron una zona de prohibición de vuelos sobre Libia a mediados de marzo de 2011. A partir de entonces bombardearon diariamente el país norteafricano hasta por lo menos la muerte del líder libio.

con el Estado sionista desde el armisticio que siguió a la guerra de 1973.[29]

Lo importante no era tanto debatir acerca de la intervención como invasión, sino qué percibía la población y quiénes iban adquiriendo mayor liderazgo. Se trataba de un dilema tremendo. Mientras la intervención directa era improbable, los manifestantes, dada la implacable agresividad del régimen y sus paramilitares, la deseaban con ansias para que, tal como había ocurrido en Libia, pusiera fin a la tiranía. Emile Khoury lo resumió con elocuencia: si los dirigentes no decían nada al respecto quedaban mal con su base, pero si apoyaban la (improbable) intervención quedaban mal con muchos sirios (y no sirios) que se oponían radicalmente a cualquier intervención.[30]

El "no al sectarismo religioso", el sectarismo del régimen y el yihadismo sectario

El miedo a los conflictos interreligiosos estaba presente antes de que el sectarismo se convirtiera en característica evidente del proceso, y aun desde antes del estallido de la insurrección. El régimen sirio, como otros en la región, suele explotar estos temores apoyándose en la memoria, aún muy fresca, de acontecimientos terribles, como la masacre de cadetes alauíes en Alepo, en 1979, y los ataques con bombas dirigidos por grupos islamistas sunníes contra integrantes de diversas comunidades minoritarias entre ese año y 1982. En diferentes periodos, el gobierno de los Asad ha utilizado el tema para presionar a los grupos minoritarios a que lo sigan; por ejemplo, insiste en recordar las experiencias de ataques sectarios de que fueron víctimas en el pasado con el propósito de azuzar el miedo. Tampoco entusiasmaba el levantamiento a algunos sectores sunníes, particularmente de comerciantes o industriales, favorecidos por el régimen y que vieron mejorar su suerte bajo el régimen del Ba'ath durante los últimos años.[31]

29 Conde, "Framed between change...", *op. cit.*

30 E. Khoury, "Foreign Intervention: Debating ...", *op. cit.*

31 G. Al-Mufleh, "The 'Silent Bloc'... Acquiescing to Tyranny Willingly or Out of Fear", *Arab Reform Brief* (Arab Reform Initiative), núm. 55, 7 de febrero de 2011.

Mientras que las autoridades aseguraban que los insurrectos buscaban dividir al país y no toleraban la diversidad religiosa, los manifestantes lo negaban. El peligro del sectarismo religioso había surgido ya en las primeras manifestaciones importantes, de marzo de 2011. Cuando la Guardia Republicana tomó Daraa, en marzo de 2011, los manifestantes cantaban "no a Irán, no a Hizballah, queremos a un musulmán devoto".[32] Con esta consigna daban a entender que Bashar al-Asad, de denominación religiosa alauí, no era un verdadero musulmán; en otras palabras, afloraba lo que podía convertirse en un conflicto religioso. El régimen esperaba alejar del movimiento a sectores de la población que temían que el país cayera en una guerra religiosa.

El asunto era tan problemático que los grupos que articularon los planteamientos del movimiento insurreccional argüían que la cuestión religiosa sectaria no debía ser parte de la movilización, e insistían, por el contrario, en manifestar su rechazo al sectarismo. Una de las consignas que se volvieron más populares fue la de "*Wāhid, wāhid, wāhid, al-shaʿab al-sūri wāhid*" (Uno, uno, uno, el pueblo sirio es uno).[33] En los videos que montaban en *Youtube* subrayaban que el movimiento tenía participantes de todos los grupos religiosos del país. En efecto, era notoria la participación de ciudadanos y grupos provenientes de todas las comunidades religiosas, incluidos distinguidos alauíes, drusos y cristianos.[34] Uno de los voceros de los Comités Locales de Coordinación, Omar Idlebi, llegó a afirmar, en septiembre de 2011, que aunque en Siria hay una gran diversidad religiosa no hay sectarismo.[35]

Sin embargo, este "no" de la revolución empezó a verse afectado con la llegada de voluntarios islamistas de otros países. Poco después

32 T. Badran, "Syria's Assad No Longer in Vogue: What Everyone Got Wrong About Bashar al-Assad", en *The New Arab Revolt*, Nueva York, Council on Foreign Relations-Foreign Affairs, 2011, pp. 210-214 (publicado originalmente en *Affairs*, 25 de marzo de 2011).

33 M. Kahf, "'One, One, One, the Syrian People are One'", *The Guardian*, 28 de mayo de 2011.

34 Para el caso de los alauíes véase el manifiesto de varios líderes comunitarios, citado por I. Leverrier, "Les Alaouites pris en otage par le régime syrien", *Un oeuil sur la Syrie, Études sur la Syrie et revue comenté de l'actualité syrienne*, *blog* de *Le Monde*, 26 de mayo de 2011.

35 O. Idlebi, "Muqabalat 'Omar Idlebi", entrevista realizada por Rima Marwush, *Al-Akhbar*, 1 de octubre de 2011.

del final de la lucha en Libia, en noviembre de 2011, el líder del Grupo de Combate Islámico de este país se dirigió a Turquía para ofrecer apoyo logístico y de voluntarios al Ejército Libre Sirio.[36] Llegaron combatientes de muchos otros países, incluso de Europa y de Norteamérica. De Iraq llegó un contingente, en enero de 2012, que ayudó a constituir el Frente al-Nusra. Esta organización está ligada a la red Al-Qaeda y expresó, desde sus primeras acciones, su propósito de vengar la muerte de sunníes en manos del régimen.[37] Se trataba del Estado Islámico en Iraq (posteriormente llamado Estado Islámico en Iraq y en al-Sham —Da'ish, por su nombre en árabe; ISIS o ISIL por su nombre en inglés—, y renombrado Al-Dawla al-Islāmiyya —Estado Islámico— en 2014).

Surgirían muchas otras organizaciones con un programa específicamente religioso, como los agrupados en el Frente de Liberación Islámica de Siria o el Frente Islámico de Siria que, en noviembre de 2013, después de los ataques con armas químicas en las afueras de Damasco, se unirían efímeramente en el Frente Islámico, con la venia de Arabia Saudí. De esta organización surgiría después el Ejército del Islam, Ŷaish al-Islām.

Dadas sus ricas fuentes de financiamiento y su eficacia militar, los grupos armados islamistas se extendieron rápidamente. Atrajeron sirios, pero contaron con un flujo constante de combatientes, a menudo ya entrenados en otros frentes. Solían recibir estos apoyos a expensas del Ejército Libre Sirio.[38] Para inicios de 2014, estas organizaciones se contaban por decenas, si no es que por centenas.[39]

Aunque la consigna de *Wāhid, wāhid, wāhid, al-sha'ab al-sūri wāhid* sigue teniendo sentido para muchos opositores a inicios de 2016, par-

36 R. Sherlock, "Leading Libyan Islamist met Free Syrian Army Opposition Group", *The Telegraph*, 27 de noviembre de 2011.

37 AFP, "Islamist Group Claims Syria Bombs 'to Avenge Sunnis'", *Al-Arabiya News*, 21 de marzo de 2012.

38 S. Birke, "How Al-Qaeda Changed the Syrian War", *The New York Review of Books*, 27 de diciembre de 2013.

39 Véase un mapa interactivo con datos aproximados acerca de algunos de los grupos más conocidos a mediados de 2013 en B. Atassi y M. Haddad, "Interactive: Mapping Syria's Rebellion: Al Jazeera Examines the Military y Political Opposition Groups Trying to Overthrow President Bashar Al-Assad", *Al Jazeera in English*, 19 de julio de 2013.

ticularmente los de los movimientos políticos y de base, no cabe duda de que el sectarismo religioso ha marcado la imagen que muchos sirios y extranjeros tienen de la oposición. Las acciones extremistas y sectarias de los grupos yihadíes como Daesh o el Frente al-Nusra —como la ejecución de individuos por el simple hecho de ser de confesión religiosa alauí[40] o sunníes por supuestamente violar la *sharī'a*— se convirtieron en un pesado lastre para la rebelión. La visibilidad adquirida por estos grupos ha sido enorme, más desde que Washington convirtió al Estado Islámico en su enemigo más publicitado de la zona, al grado que muchos observadores han perdido de foco las atrocidades cometidas por las fuerzas del Estado sirio y sus aliados.

Los opositores han explicado con frecuencia que el régimen de Bashar al-Asad tiene un alto grado de responsabilidad en el desarrollo del aspecto sectario de la guerra civil. Las fuerzas armadas y paramilitares realizaron ataques contra blancos específicamente sunníes en Homs y otras localidades, lo que, argumentan, habría tenido por consecuencia evidente generar reacciones sectarias. Más aún, afirman que cuando el régimen liberó presos políticos, como un gesto de supuesta buena voluntad para tratar de calmar los ánimos al inicio de la rebelión popular, también liberó a destacados miembros de Al-Qaeda y de otros grupos islamistas radicales que tenían una conocida postura sectaria.[41]

Una acción del régimen que sin duda atizó el elemento sectario fue su recurso a combatientes shiíes provenientes de Irán, pero sobre todo del Hizballah libanés. El ingreso de esta organización al combate en Siria, en la primavera de 2013, puede entenderse en términos del peligro que representaba para ella el derrocamiento del gobierno de Asad y la instauración de un gobierno, ya fuera prooccidental o sectario sunní (de cualquier manera habría perdido una ruta esencial para el abastecimiento de armas desde Irán). Sin embargo, las organizaciones extremistas sunníes en Iraq o en otros países lo vieron como una afren-

40 Véase, por ejemplo, el caso del ataque a pueblos alauíes en los alrededores de Latakia en Human Rights Watch, "'You Can still See their Blood' Executions, Indiscriminate Shootings, and Hostage Taking by Opposition Forces in Latakia Countryside", *Human Rights Watch*, octubre de 2013.

41 R. Spencer, "Syria's Duplicity over Al-Qaeda Means West Will not Trust Assad", *The Telegraph*, 20 de enero de 2014.

ta en términos sectarios. La oposición en Siria lo veía, por lo menos, como el elemento decisivo que rompió la ventaja que, con dificultades, había empezado a lograr en el terreno militar.

De cualquier forma, es imposible negar que se dio una alianza aunque sea tácita, de intereses más que de principios, entre los opositores en general y los grupos islamistas más radicales durante 2012 y 2013, e incluso después. Muchos activistas sirios, incluso laicos, llegaron a creer que la participación de combatientes sunníes de diferentes rincones del mundo era un mal necesario para deshacerse del régimen de Bashar al-Asad.[42] Así, el segundo "no de la Revolución Siria", el rechazo al sectarismo religioso, también se vio quebrantado por una suerte de confluencia involuntaria entre fuerzas sirias y no sirias de un bando y de otro.

Acerca de la genealogía de las guerras múltiples en Siria

Para comprender el drama sirio debe entenderse que se generó en varios niveles entrelazados de conflicto. Ocurrió, sin lugar a dudas, una insurrección popular real, legítima, que luchaba por sacudirse a un régimen que mata, encarcela y está dispuesto a destruir el país antes que perder el poder o siquiera compartirlo. También se desarrolló una guerra civil con componentes más complejos. La guerra resultó de la represión violenta del Estado y de la consciencia creciente de que era la única forma de derrocarlo. La simpatía de las manifestaciones por los grupos armados derivó, ante todo, de la incapacidad de producir cambios significativos por métodos pacíficos que reflejaran el sentir de una muy grande proporción de la población siria.

Igualmente, se desarrolló un conflicto geopolítico entre potencias grandes y medianas que utilizaron a la población siria como intermediaria para dirimir sus conflictos (*proxy war* o guerra por encargo) y hacer el intento de tumbar al régimen sirio sin enviar a sus tropas. Los opositores sirios también creyeron que podían utilizar los recur-

[42] Entrevista del autor con activista de la solidaridad con el pueblo sirio en Estambul, Turquía, junio de 2013.

sos que éstas les ofrecían para lograr sus objetivos, pero la realidad ha sido otra, porque estas potencias sólo buscan proteger y hacer avanzar sus propios intereses, que son distintos a los de la población siria. Esto quedó claro cuando financiaron a organizaciones que no sólo eran eficaces en el terreno, sino que además adoptaron su ideología religiosa.

Además, se desarrolló una guerra confesional con el ya mencionado financiamiento extranjero y combatientes islamistas sunníes que llegaron de todos los rincones del mundo con su propia agenda, bastante independiente de como las primeras manifestaciones enmarcaban los agravios del pueblo sirio, aunque ingenuamente los sirios hayan pensado que los podían utilizar contra su opresor local sin sufrir consecuencias mayores.

Los activistas que ayudaban a coordinar la rebelión popular pacífica hicieron todo lo que estaba en sus manos por ampliar la base de la rebelión —en otras palabras, incrementar su hegemonía— para aumentar sus posibilidades de victoria, pero cada alianza con otros grupos mermaba su esperanza de fragmentar la alianza gubernamental. El drama sirio se ha agudizado en parte porque la estrategia violenta del Estado ha llevado al resquebrajamiento de los principios estratégicos de la oposición, lo que le ha dificultado ampliar su hegemonía —o liderazgo— en más sectores de la sociedad siria. La conquista de la hegemonía cultural era importante para debilitar más al régimen y poder derrocarlo.

El Estado, sin embargo, logró mantener dividida a la oposición y unificado el bloque social que lo apoyaba —ya fuera por coincidencia de intereses, miedo a un futuro incierto o temor a la represión—; sin embargo, esto le ha servido de poco, ya que también ha mostrado su incapacidad para imponerse sobre la oposición.

El régimen, con su estrategia de violencia avasalladora, y las potencias extranjeras opuestas al régimen, con su injerencia en Siria y la presión hacia la militarización y sectarización de la oposición, lograron debilitar el planteamiento de los "tres no" de la revolución. Este debilitamiento fue un obstáculo para darle continuidad a la superioridad moral de la rebelión. Sin duda, el lance era sumamente difícil de resolver. Era imposible seguir manifestándose pacíficamente ante un régimen que asesinaba sistemáticamente a los manifestantes desarmados. Era inevitable que hubiera reacciones sectarias cuando el Esta-

do las promovía con sus propias acciones; era previsible que llegarían combatientes del exterior a luchar en Siria con una agenda religiosa y sectaria; también era inimaginable que los manifestantes mantuvieran una posición invariablemente independiente y no se dejaran ilusionar de que alguna fuerza extranjera vendría a salvarlos del régimen de Bashar al-Asad. En la realidad, la intervención extranjera estaba ocurriendo, pero no a manera de una invasión como la de Iraq, en 2003, sino por medio de la injerencia de todo tipo de potencias en los asuntos, ya fuera de las oposiciones o del régimen.

Así se originó una amalgama de guerras simultáneas en varios registros. En apariencia, se enfrentaban dos bandos, pero en realidad, tras esta fachada, se escondía una suerte de coincidencia de intereses entre fuerzas opuestas que, todas, buscaban el fracaso de la rebelión popular siria de 2011 y, con ella, la de todas las rebeliones antiautoritarias árabes de aquel año.

Bibliografía

Abbas, H., "The Dynamics of the Uprising in Syria", *Jaddaliyya ezine*, 19 de octubre de 2011. [www.jadaliyya.com/pages/index/2906/the-dynamics-of-the-uprising-in-syria, consultado el 3 de marzo de 2012.]

Abouzeid, R., "Syria's Opposition: What if We Offered Assad Immunity?", *Time Magazine*, 18 de diciembre de 2011. [content.time.com/time/world/article/0,8599,2102752,00.html, consultado el 3 de marzo de 2012.]

Achcar, G., "Syria: Militarization, Military Intervention and the Absence of Strategy", *Al-Akhbar English*, 18 de noviembre de 2011. [english.al-akhbar.com/content/syria-militarization-military-intervention-and-absence-strategy, consultado el 4 de marzo de 2012.]

afp, "Islamist Group Claims Syria Bombs 'to Avenge Sunnis'", *Al-Arabiya News*, 21 de marzo de 2012. [english.alarabiya.net/articles/2012/03/21/202177.html, consultado el 13 de diciembre de 2013.]

Al Akhbar English, "lcc: Syrian Muslim Brotherood Speaks for itself on Turkish Intervention", *Al Akhbar English,* 17 de noviembre de

2011. [english.al-akhbar.com/print/1597, consultado el 3 de marzo de 2012.]

Al-Mufleh, G., "The 'Silent Bloc'... Acquiescing to Tyranny Willingly or Out of Fear", *Arab Reform Brief* (Arab Reform Initiative), núm. 55, 7 de febrero de 2011. [www.arab-reform.net/IMG/pdf/Silent_Bloc_-_Syria.pdf, consultado el 4 de marzo de 2012.]

Asad, B., "Interview With Syrian President Bashar al-Assad", *Wall Street Journal*, 31 de enero de 2011. [online.wsj.com/article/SB10001424052748703833204576114712441122894.html, consultado el 18 de febrero de 2012.]

Asad, B., "President al-Assad Delivers Speech at People's Assembly", *Syrian Arab News Agency*, 30 de marzo de 2011. [www.sana.sy/eng/21/2011/03/30/pr-339334.htm, consultado el 19 de febrero de 2012.]

Asharq Al-Awsat, "Syrian army colonel defects forms Free Syrian Army", *Asharq Al-Awsat,* 1 de agosto de 2011. [www.aawsat.net/2011/08/article55245595, consultado el 10 de diciembre de 2013.]

Atassi, B., y M. Haddad, "Interactive: Mapping Syria's Rebellion: Al Jazeera Examines the Military and Political Opposition Groups Trying to Overthrow President Bashar Al-Assad", *Al Jazeera in English*, 19 de julio de 2013. [www.aljazeera.com/indepth/interactive/2013/07/20137188552345899.html, consultado el 5 de diciembre de 2013.]

Badran, T., "Syria's Assad No Longer in Vogue: What Everyone Got Wrong About Bashar al-Assad", en *The New Arab Revolt*, Nueva York, Council on Foreign Relations-Foreign Affairs, 2011, pp. 210-214.

Birke, S., "How Al-Qaeda Changed the Syrian War", *The New York Review of Books*, 27 de diciembre de 2013. [www.nybooks.com/blogs/nyrblog/2013/dec/27/how-al-qaeda-changed-syrian-war, consultado el 4 de enero de 2014.]

Chanel 4 News, "Syria Interactive: Rebel Groups Fighting Assad's Regime", *Chanel 4 News*, Gran Bretaña, 24 de enero de 2014. [www.channel4.com/news/2014-interactive-syria-files-rebel-groups-weapons-funds, consultado el 25 de enero de 2014.]

Conde, G., "Framed between Change and Stability: Syria between People's Revolution and Regime Survival", *Regions & Cohesion*, vol. 2, núm. 3, invierno de 2012, pp. 118-138.

Conde, G., *Turquía, Siria e Iraq: entre amistad y geopolítica*, México, El Colegio de México, 2013.

Consejo Nacional Sirio, "SNC Political Program", *Syrian National Council webpage*, noviembre de 2011. [www.syriancouncil.org/en/component/k2/item/136-snc-political-program.html, consultado el 3 de marzo de 2012.]

Filiu, J. P., *Je vous écris d'Alep: Au cœur de la Syrie en révolution*, París, CDE, 2013.

Gramsci, A. *Selections from the Prison Notebooks of Antonio Gramsci*, selección y trad. del italiano al inglés de Q. Hoare y G. Nowell-Smith, Nueva York, International Publishers, 1971 [1927-1935].

Harling, P. y S. Birke, "Beyond the Fall of the Syrian Regime", *The Middle East Research and Information Project*, 24 de febrero de 2012. [www.merip.org/mero/mero022412, consultado el 28 de noviembre de 2013.]

Hosenball, M., "Exclusive: Obama Authorizes Secret U.S. Support for Syrian Rebels", *Reuters*, 1 de agosto de 2012. [www.reuters.com/article/2012/08/01/us-usa-syria-obama-order-idUSBRE8701OK20120801, consultado el 4 de diciembre de 2013.]

Human Rights Watch, "'You Can still See their Blood' Executions, Indiscriminate Shootings, and Hostage Taking by Opposition Forces in Latakia Countryside", *Human Rights Watch*, octubre de 2013. [www.hrw.org/sites/default/files/reports/syria1013_ForUpload.pdf, consultado el 15 de diciembre de 2013.]

Kahf, M., "'One, One, One, the Syrian People are One'", *The Guardian*, 28 de mayo de 2011. [www.theguardian.com/commentisfree/2011/may/28/syrian-alawites-protests, consultado el 22 de diciembre de 2014.]

Khoury, E., "Foreign Intervention: Debating the Taboo of the Syrian Opposition", *Al Akhbar English*, 29 de octubre de 2011. [english.al-akhbar.com/print/1182, consultado el 3 de marzo de 2012.]

Idlebi, O., "Muqabalat 'Omar Idlebi", entrevista realizada por Rima Marwush, *Al-Akhbar*, 1 de octubre de 2011. [www.al-akhbar.com/node/22610, consultado el 3 de febrero de 2012.]

Le Monde, "L'Armé syrienne libre réclame des frappes aériennes étrangères ciblées", *Le Monde,* 24 de noviembre de 2011. [www.lemonde.fr/proche-orient/article/2011/11/24/l-armee-syrienne-libre-re-

clame-des-frappes-aeriennes-etrangeres-ciblees_1609076_3218.html, consultado el 3 de marzo de 2012.]

Leverrier, I., "Les Alaouites pris en otage par le régime syrien", *Un oeuil sur la Syrie, Études sur la Syrie et revue comenté de l'actualité syrienne*, *blog* de *Le Monde*, 26 de mayo de 2011. [syrie.blog.lemonde.fr/2011/05/26/les-alaouites-pris-en-otage-par-le-regime-syrien, consultado el 22 de febrero de 2012.]

Marsh, K., "Syria: Four killed in Deraa as protests spread across south". *The Guardian*, 23 de marzo de 2011. [www.guardian.co.uk/world/ 2011/mar/22/syrian-protests-troops-kill-deraa, consultado el 19 de febrero de 2012.]

McGreal, C., I. Black, T. Helm y K. Willsher, "Allied strikes sweep Libya as West intervenes in conflict", *The Guardian*, 20 de marzo de 2011. [www.theguardian.com/world/2011/mar/19/libya-air-strikes-gaddafi-france, consultado el 27 de agosto de 2013.]

Pinto, P. G., "Yallah Irhal Ya Bashar: violencia, protestas y fragmentación social en el levantamiento sirio", en L. Mesa Delmonte (comp.), *El pueblo quiere que caiga el régimen: Protestas sociales y conflictos en África del norte y en Medio Oriente,* México, El Colegio de México, 2012, pp. 353-379.

Rodinson, Maxime, "Préface", en Rizkallah Hilan, *Culture et développement en Syrie et dans les pays retardés*, París, Anthropos, 1969, p. XIII.

Schmitt, E., "C.I.A. Said to Aid in Steering Arms to Syrian Opposition", *The New York Times*, 21 de junio de 2012. [www.nytimes.com/2012/06/21/world/middleeast/cia-said-to-aid-in-steering-arms-to-syrian-rebels.html, consultado el 4 de diciembre de 2013.]

Shadid, A., "Thousands Turn Out for Assad", *The New York Times*, 21 de junio 2011. [www.nytimes.com/2011/06/22/world/middleeast/22syria.html, consultado el 10 de diciembre de 2013.]

Sherlock, R., "Leading Libyan Islamist met Free Syrian Army Opposition Group", *The Telegraph*, 27 de noviembre de 2011. [www.telegraph.co.uk/news/worldnews/africaandindianocean/libya/8919057/Leading-Libyan-Islamist-met-Free-Syrian-Army-opposition-group.html, consultado el 13 de diciembre de 2013.]

Spencer, R., "Syria's Duplicity over Al-Qaeda Means West Will not Trust Assad", *The Telegraph*, 20 de enero de 2014. [www.telegraph.

co.uk/news/worldnews/middleeast/syria/10585394/Syrias-duplicity-over-al-Qaeda-means-West-will-not-trust-Assad.html, consultado el 25 de enero de 2014.]

Stanford University, "Mapping Militant Organizations", 3 de diciembre de 2015. [web.stanford.edu/group/mappingmilitants/cgi-bin/groups, consultado el 3 de diciembre de 2015.]

Watt, N., E. MacAskill, I. Black, E. Pilkington y L. Harding, "Libya: UN security council backs no-fly zone and air strikes", *The Guardian*, 18 de marzo de 2011. [www.theguardian.com/world/2011/mar/17/libya-un-security-council-air, consultado el 27 de septiembre de 2013.]

2
LA FRACTURA DEL CAMPO ISLAMISTA EN EL CONFLICTO SIRIO[1]

Ignacio Álvarez-Ossorio Alvariño

En Siria no se está librando una sola guerra sino varias al mismo tiempo. El choque frontal entre el régimen y las diferentes fuerzas rebeldes es, sin duda, el más evidente, pero también está teniendo lugar un conflicto, más soterrado, entre los propios grupos islamistas que compiten entre sí por alcanzar una posición hegemónica. Al mismo tiempo, Irán y Arabia Saudí han aprovechado la actual coyuntura para extender al territorio sirio su pulso por el control de Medio Oriente; también Rusia y Estados Unidos han intensificado su presencia en el conflicto sirio con el pretexto de combatir al autodenominado Estado Islámico, al que ambos consideran una potencial amenaza. Esta multiplicidad de actores, y sus correspondientes intereses en juego, dificulta que se alcance un mínimo denominador común para poner fin a la guerra siria.

En sus primeros cinco años de vida, la revuelta contra Bashar al-Asad se ha recrudecido y transformado en una guerra a gran escala entre un régimen monolítico y una oposición heterogénea, en la que las fuerzas islamistas no han dejado de ganar protagonismo. La negativa del régimen a aceptar una transición hacia la democracia y la fragmentación de la oposición han agravado la situación y provocado una guerra de todos contra todos: un cáncer que se ha extendido y producido metásta-

[1] Esta investigación se enmarca dentro del proyecto investigación y desarrollo financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad español: "Las revueltas árabes: actores políticos y reconfiguración de la escena pública en el Norte de África y Oriente Medio" (CSO2012-37779).

sis. En este proceso han intervenido tanto elementos endógenos como exógenos, puesto que el régimen y la oposición han requerido la ayuda de terceros, lo que ha contaminado la crisis siria. Esta superposición de conflictos no sólo ha ido en detrimento de la Revolución Siria, sino que además amenaza con perpetuar la guerra civil al supeditar su resolución a las agendas particulares de las potencias regionales.

El régimen, principal responsable de la situación, ha empleado todos los medios a su disposición para aplastar los feudos rebeldes, con miles de víctimas entre la población civil a la que ha diezmado con sus bombardeos aéreos indiscriminados. Para ello, ha contado con la inestimable ayuda de las milicias shiíes libanesas de Hizballah, que se han puesto al servicio del régimen sirio aun a riesgo de desestabilizar Líbano. El incondicional apoyo de Rusia e Irán ha sido vital para mantener a flote a al-Asad, ya que ambos países le han abastecido de armamento, y aportado ayuda económica y militar. Gracias a los vetos rusos, el Consejo de Seguridad ha quedado maniatado y es incapaz de aprobar una resolución que autorice el empleo de la fuerza para proteger a la población civil, principal víctima de la guerra. Cuando el régimen estaba al borde del colapso, Rusia no dudó en intervenir militarmente para preservar sus intereses geoestratégicos en el país.

La oposición, por su parte, se encuentra profundamente dividida. La principal plataforma opositora, la Coalición Nacional de las Fuerzas de la Revolución y la Oposición Siria, dispone de escasa credibilidad en el interior del país, donde campean a sus anchas las milicias armadas. El Ejército Libre Sirio, que nació con el propósito de coordinar a los rebeldes, ha ido perdiendo protagonismo, entre otras razones por la falta de ayuda externa y por su fragmentación. Hoy en día, el Frente Islámico, una coalición de fuerzas salafíes, se ha convertido en el principal foco de resistencia. Con todo, el elemento más peligroso es el bando yihadí, abanderado por el Estado Islámico y el Frente al-Nusra, franquicia local de Al-Qaeda, y cuya presencia sobre el terreno permite al régimen presentarse como garante del orden y protector de las minorías. Este cuadro quedaría incompleto sin aludir a las kurdas Unidades de Protección del Pueblo, que controlan las zonas de mayoría kurda.

La fragmentación del territorio ha permitido que Siria se convierta en un polo de atracción para la *yihad* global. Como advirtiese un in-

forme del International Crisis Group, de 2012: "La situación actual ofrece a los salafíes un entorno propicio: violencia y sectarismo, desencanto con Occidente, líderes seculares y figuras islámicas pragmáticas, así como acceso a la financiación del Golfo Árabe y el saber hacer militar yihadí".[2]

El avance de las fuerzas islamistas ha provocado una creciente sectarización de la guerra.[3] Debe tenerse en cuenta que Siria es un país complejo desde el punto de vista confesional, ya que una cuarta parte de su población no es musulmana sunní: 11% alauíes, 9% cristianos y 4% drusos e ismaelíes. Estas minorías consideran que el avance de los grupos yihadíes y el creciente sectarismo representan una amenaza potencial. También los kurdos (otro 10%) recelan del ascenso yihadí y han chocado con frecuencia con el Estado Islámico en las zonas limítrofes a Rojava, el Kurdistán sirio.

La regionalización de la crisis siria

Siria se ha convertido en una zona de confrontación entre Irán y Arabia Saudí, que están librando una guerra por delegación —o *war by proxi*— a través de actores interpuestos. Lo que está en juego es, nada más y nada menos, el futuro de Medio Oriente tras las convulsiones que desencadenó la denominada Primavera Árabe, las revueltas antiautoritarias registradas en Túnez, Egipto, Siria, Libia, Yemen o Bahréin.

No es ningún secreto que Arabia Saudí pretende exportar su modelo ultraortodoxo salafí al resto del mundo árabe y que ha puesto sus petrodólares al servicio de esta causa. Tampoco lo es que su máxima prioridad es frenar a Irán, su principal rival, que no ha dejado de ganar posiciones desde que la invasión de Estados Unidos a Iraq desestabilizase por completo la región. Lo verdaderamente novedoso es que

[2] International Crisis Group, "Tentative Jihad: Syria's Fundamentalist Opposition", *Middle East Report*, núm. 131, 12 de octubre de 2012, p. 14.

[3] Aron Lund, "Syrian Jihadism", Occasional Papers, Swedish Institute of International Affairs, núm. 13, septiembre de 2012, p. 7, y Aron Lund, "Syria's Salafi Insurgents: The Rise of the Syrian Islamic Front", Occasional Papers, Swedish Institute of International Affairs, núm. 17, marzo de 2013, p. 22.

los saudíes han aprovechado la pos-Primavera Árabe para tratar de recuperar el terreno perdido desde 2003; para ello, recurrió "al sectarismo como estrategia preventiva contrarrevolucionaria",[4] y exacerbó las tensiones entre las corrientes sunní y shií tanto en la escena nacional como a escala regional. Al mismo tiempo, conformó una alianza sunní conservadora como contrapeso a Irán[5] y no dudó en intervenir militarmente tanto en Bahréin como en Yemen para defender sus intereses. Por otra parte nos encontramos con Irán, que intenta preservar a toda costa el arco shií que va desde Irán hasta Líbano pasando por Iraq y Siria e, incluso, extenderlo a otros países del Golfo Pérsico con población shií.

Algunos autores no dudan en describir esta bipolarización saudí-iraní como "una nueva guerra fría". Como señala Fatiha Dazi-Héni: "durante las revueltas árabes estos dos países lucharon por la influencia en la región con dinero, armas, ideología e influencia sectaria en la política interna de sus vecinos" y convirtieron "la rivalidad que surge de la lucha geopolítica entre los dos Estados en el Golfo Pérsico en el factor internacional más importante en Oriente Medio",[6] por delante incluso del conflicto palestino-israelí. Lejos de formar parte de un enfrentamiento religioso entre sunnismo y shiismo:

> [...] las actuales divisiones sectarias entre Arabia Saudí e Irán parecen estar mucho más relacionadas con el enfrentamiento geopolítico y el antagonismo ideológico en su búsqueda por el predominio en Oriente Medio, que con la religiosidad. Esta nueva "guerra fría" puede verse acentuada debido a las estrategias que utilizan los dos países desde los eventos de la Primavera Árabe, que han mostrado una creciente bipolarización basada en el sectarismo de los conflictos que, cada vez más, enfrentan a sunníes y shiíes en la región.[7]

[4] Madawi Rasheed, "Sectarianism as counter-revolution: Saudi responses to the Arab spring", *Studies in Ethnicity and Nationalism*, vol. 11, núm. 3, 2015, pp. 513-526.

[5] Benedetta Berti y Yoel Guzansky, "Saudi Arabia's Foreign Policy on Iran and the Proxi War in Syria: Toward a New Chapter?", *Israel Journal of Foreign Affairs*, vol. 8, núm. 3, 2015.

[6] Fatiha Dazi-Héni, "Arabia Saudí contra Irán: un equilibrio regional de poder", *Awraq*, núm. 8, 2013, pp. 23-25.

[7] *Idem.*

Al exacerbar las tensiones sectarias en una zona con una elevada heterogeneidad confesional ambos actores son igualmente responsables de la creciente inestabilidad que vive la región. Una muestra de este enconamiento son las *fatuas* o edictos religiosos emitidos por varios predicadores; entre ellos, el influyente clérigo egipcio Yusuf al-Qaradawi, quien consideraba lícito "matar a todos quienes trabajan para el gobierno sirio, ya sean civiles, militares, clérigos o ignorantes". El clérigo yihadí Abu al-Mundir al-Shanqiti emitió otro edicto, en octubre de 2012, en el que afirmaba que "la *yihad* contra la secta politeísta es una obligación de todo musulmán", que "debe emprender la *yihad* contra los nusayríes [alauíes] al igual que la *yihad* contra los judíos, puesto que no hay ninguna diferencia entre ellos".

Tras la revuelta antiautoritaria, el régimen apostó por la denominada "solución militar" para desactivar las protestas populares. La respuesta no tardó en llegar al producirse una militarización de la oposición. La mayor parte de los países occidentales apostaron por una estrategia de "ver y esperar", respaldaron a las plataformas opositoras en el exterior, y en especial al Consejo Nacional Sirio y a la Coalición Nacional de las Fuerzas de la Revolución y la Oposición Siria, pero rechazaron involucrarse directamente sobre el terreno. Las petromonarquías árabes del Golfo Pérsico aprovecharon este vacío para armar a los grupos de orientación islamista, salafí y yihadí, que ofrecen lealtad a cambio de obtener financiación.

El embargo de armas occidental a los rebeldes en los primeros compases de la confrontación incrementó la dependencia del Golfo Pérsico y de sus fortunas, que son el principal sustento para la mayor parte de grupos islamistas que combaten en territorio sirio, lo que les ha conferido "un papel prominente en la confrontación militar con el régimen" en detrimento de las fuerzas seculares.[8] Por otra parte, los canales árabes por satélite también contribuyeron a este fenómeno al sobredimensionar el peso de los islamistas e infravalorar a los seculares.[9]

[8] Bassma Kodmani y Felix Legrand, *Empowering the Democratic Resistance in Syria*, París, Arab Reform Initiative, 2013, p. 10.

[9] François Burgat y Roman Caillet, "Une guérrilla 'islamiste'? Les composantes idéologiques de la révolte armée", en F. Burgat y B. Paoli (eds.), *Pas de printemps pour la Syrie*, París, La Découverte, 2013, p. 67.

La financiación de estos grupos se supedita a la asunción de una agenda conservadora fijada desde el Golfo Pérsico. Como recuerdan Kodmani y Legrand:

> [...] cada grupo envuelto en la lucha pasó a depender de la ayuda financiera y militar externa y, por lo tanto, fue vulnerable a la manipulación [...] En el bando opositor, el dinero y las armas se pusieron a disposición de quienes juraban lealtad a un patrón, y los patrones se multiplicaron rápidamente.[10]

La fractura islamista: entre salafíes y yihadíes

Al contrario de lo que habitualmente suele pensarse, la escena islamista siria no es homogénea. Una multiplicidad de actores compiten por hacerse con el recurso de la ideología islamista y por alcanzar una posición hegemónica. En las pasadas cuatro décadas fueron los Hermanos Musulmanes y las cofradías sufíes las que monopolizaron el islam político.[11] Hoy en día le han salido fuertes competidores situados en la órbita salafí y yihadí, tales como el Frente Islámico, el Frente al-Nusra y el Estado Islámico, que cada día gozan de mayor predicamento y controlan más territorios. La superposición de grupúsculos islamistas radicalizados y las agendas de los países del Golfo que toman parte en esta guerra por delegación ha provocado un choque de islamismos a gran escala, en el que grupos con unas reivindicaciones similares —como es el establecimiento de un Estado islámico regido por la *sharī'a*— compiten entre sí por hacerse con el control de territorios y recursos.

10 Kodmani y Legrand, *Empowering the Democratic Resistance in Syria*, *op. cit.*, p. 11.

11 Sobre estos dos actores puede leerse: Ignacio Álvarez-Ossorio y Naomí Ramírez, "Los Hermanos Musulmanes en Siria: entre la confrontación y la concertación", en Ferran Izquierdo (ed.), *El islam político en el Mediterráneo. Radiografía de una evolución*, Barcelona, CIDOB-Bellaterra, 2013, pp. 121-150, e Ignacio Álvarez-Ossorio, "Las paradojas del islam político en Siria", *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*: *Islam político en el Mediterráneo: Transformación y adaptación en un contexto cambiante,* núm. 93-94, 2011, pp. 163-178.

Los Hermanos Musulmanes, organización proscrita desde 1980, han conseguido recuperar cierto protagonismo, sobre todo en el exterior del país mediante su activa participación en las dos principales plataformas opositoras: el Consejo Nacional Sirio en el pasado y la Coalición Nacional en la actualidad;[12] para ello, han contado con la inestimable ayuda de Qatar, que hoy en día es el principal respaldo internacional que tienen, y en menor medida, de Turquía.

El enquistamiento de la guerra y la incapacidad de los contendientes para imponerse a sus rivales han fragmentado el territorio sirio y favorecieron la irrupción de una pléyade de grupos armados. Desde el inicio del conflicto han surgido cerca de un millar de facciones que movilizan a unos 100 000 y 150 000 efectivos.[13] Muchos de ellos se han agrupado en coaliciones más amplias, pero otros siguen operando en solitario. En muchas ocasiones, estos grupos tienen identidades flexibles, lo que les permite alternar sus alianzas. Un buen ejemplo es Suqur al-Sham, que en un principio estaba en la órbita del Ejército Nacional de Liberación Siria y más tarde se encuadró en el Frente Islámico, pero que no ha dudado en cooperar circunstancialmente tanto con el Estado Islámico como con el Frente al-Nusra para golpear a las fuerzas del régimen.

A partir de 2012 se produce la irrupción de grupos radicales de ideario salafí —como el Frente Islámico— y yihadí —como el Frente al-Nusra y el Estado Islámico—, algunos integrados exclusivamente por nacionales sirios y otros compuestos mayoritariamente por extranjeros. Sin presencia en los primeros compases de la contienda ha sido precisamente la inacción de la comunidad occidental y la regionalización del conflicto lo que ha provocado un "efecto llamada" por parte del campo islamista y una progresiva sectarización de la guerra siria.

La imparable islamización de la revuelta armada representa una clara amenaza para el proyecto de una Siria democrática y secular, y para los principios democráticos y pluralistas, defendidos tanto por los Comités Locales de Coordinación, que en un principio vehicula-

12 Al respecto puede consultarse Ignacio Álvarez-Ossorio, "Le Conseil National Syrien: genèse, développement et défis", *Maghreb Machrek*, núm. 213, otoño de 2012, pp. 51-63.

13 Fabrice Balanche, "Insurrection et contre-insurrection en Syrie", *Géoestrategic Maritime Review*, núm. 2, primavera-verano de 2014, p. 42.

ron las protestas antiautoritarias, como por la Coalición Nacional y el Ejército Libre.[14] Esta islamización se debe a varias razones; entre ellas, la inacción de los países occidentales, la intervención de los países del Golfo, el descrédito de las ideologías nacionalistas y el retorno a la religión en unas circunstancias adversas, en las que la vida se pone en riesgo a diario.[15] Por supuesto también juega un importante papel la reafirmación identitaria sunní, puesto que la mayor parte de los insurgentes y las zonas donde se han registrado enfrentamientos son de mayoría sunní. Como señala Aron Lund:

> [...] la religión no es el motor de la rebelión, pero es el más importante denominador común del movimiento insurgente. Para los revolucionarios sirios, el islam funciona como un prisma ideológico, listo para ser empleado como un marcador de la identidad sectaria y como herramienta de movilización efectiva en las áreas sunníes y, por supuesto, como una fuente de consuelo espiritual en tiempos de guerra.[16]

La radicalización de los rebeldes es un objetivo buscado desde los primeros compases de la revuelta por el régimen sirio. En su primera comparecencia ante el parlamento, el 30 de marzo de 2011, el presidente Bashar al-Asad advirtió que se enfrentaba a una conspiración urdida por los enemigos tradicionales de Siria y abanderada por Al-Qaeda. Curiosamente, el régimen liberó, esa misma primavera, a 200 yihadíes encarcelados en la prisión de Seidnaya, entre ellos a Mustafá Setmarian, Abu Musab al-Suri (uno de los principales dirigentes de Al-Qaeda) y Zahran Allush (que posteriormente se pondría al frente del Ejército del Islam), para reforzar la idea de que se enfrentaba a una guerra contra el terrorismo islámico, un rival cómodo que le permitía presentarse como un muro de contención ante el radicalismo. Como diferentes autores han subrayado: "en esta estrategia, el enemigo ideal (que rápidamente se ha convertido en el mejor aliado objetivo) es el extremismo. Las figuras moderadas y seculares de la

14 Elizabeth O'Bagy, *Jihad in Syria*, Middle East Security Report, Institute for the Study of War, septiembre de 2012, pp. 1 y 9.

15 Burgat y Caillet, "Une guérrilla 'islamiste'?...", *op. cit.*, p. 71.

16 Lund, "Syrian Jihadism", *op. cit.*, p. 11.

oposición se han convertido en el enemigo más peligroso".[17] El analista Abd al-Rahman al-Rashad se mostraba convencido, en su columna del diario *al-Sharq al-Awsat,* del 6 de noviembre de 2013, de que "estos grupos fueron creados por Siria e Irán para sabotear la revolución y generar el caos en toda la región", aunque hay otras versiones que defienden exactamente lo contrario y les tachan de haberse convertido en correas de transmisión de Estados Unidos y Arabia Saudí.

Debe tenerse en cuenta que los servicios de inteligencia sirios cultivaron en la década de 2000 unas sólidas relaciones con los yihadíes que, desde territorio sirio, se infiltraban en Iraq para combatir a las tropas estadounidenses.[18] También son conocidas las conexiones de los *mujabarāt* —a través del general Ali Mamluk, de la Oficina de Seguridad Nacional, y su segundo, Ali Adnan— con el grupo yihadí Fatah al-Islam, que en mayo de 2007 tomó el campo libanés de refugiados de Nahr al-Bared, y con dirigentes del Estado Islámico en Iraq, embrión del Estado Islámico.

La superposición de grupúsculos islamistas radicalizados y las agendas de los países del Golfo que toman parte en esta guerra por delegación ha tenido efectos desastrosos, ya que ha provocado un choque de islamismos a gran escala en el que grupos con similares reivindicaciones compiten entre sí. Este proceso ha dado pie a una auténtica *fitna* que, por ahora, se ha concentrado en algunas zonas, pero que ya ha dejado miles de muertos como resultado de los enfrentamientos entre el Estado Islámico, el Frente Islámico, el Frente al-Nusra, el Ejército Libre Sirio y las Unidades de Protección del Pueblo. El punto álgido de estos enfrentamientos tuvo lugar en enero de 2014 cuando se estableció una amplia alianza entre las fuerzas de la oposición —incluido el Frente al-Nusra— que intentó expulsar sin éxito al Estado Islámico del territorio sirio, lo que provocó más de 3 300 víctimas.

Al advertir el riesgo de un choque frontal entre los propios movimientos islamistas, Ḥasān ʻAbbud, responsable del Buró Político del Frente Islámico, señaló a *Al-Jazeera,* el 2 de enero de 2014:

[17] Kodmani y Legrand, *Empowering the Democratic Resistance in Syria*, *op. cit*., p. 9.

[18] O'Bagy, *Jihad in Syria*, *op. cit*., p. 1.

> Estos combates sólo debilitan a la revolución y fortalecen al régimen. Nosotros, en el Frente Islámico, no adoptamos la decisión de combatir al Estado Islámico, pero quien lo hizo tenía sus razones debido a la forma en que el Estado Islámico se comporta con otros grupos. El Estado Islámico se niega a aceptar la realidad y rechaza ser simplemente un grupo más. Se negó a acudir a tribunales independientes, atacó a otros grupos, robó sus armas, ocupó sus sedes y arbitrariamente detuvo a activistas, periodistas y numerosos rebeldes. También ha torturado a sus prisioneros. Este comportamiento ha provocado el hartazgo de la población. Algunas de esas personas han atacado las posiciones del Estado Islámico, pero el Estado Islámico fue el primero en atacar.[19]

La marginalidad de los Hermanos Musulmanes

Durante décadas se ha considerado a los Hermanos Musulmanes como la principal fuerza opositora al régimen, ello a pesar de su débil implantación en el país debido a su sistemática persecución. El fracaso de la insurrección islamista con el bombardeo de Hama, en 1982, provocó que sus cuadros dirigentes abandonaran el país y se instalaran en el mundo árabe o en el continente europeo. La ley 49/1980 establece que "todo aquel que pertenezca a los Hermanos Musulmanes será considerado un criminal que recibirá como castigo la pena capital".

Desde entonces se les ha impedido desarrollar actividades en el interior del país, por lo que su peso político y su capacidad de movilización en el ámbito nacional han quedado seriamente dañados. Como subrayan Burgat y Caillet, sus simpatizantes parten de unos planteamientos "islamo-nacionalistas" y respaldan una transición democrática y el establecimiento de un sistema pluripartidista. Suelen optar por el "quietismo" antes que el "yihadismo" y no tienen una vocación de exclusión, sino de competición con el resto de formas de expresión de la religiosa islámica.[20]

19 Ḥasān ʻAbbud, "Mudājala Ḥasān ʻAbbud (Abu ʻAbdullah al-Ḥamwi) ʻAla al-Yazīra bi juṣūṣ Ỹamāʻat dawlat al ʻIrāq wa al-Šām", *Al-Jazeera*, subido a *Youtube* por Ajbār Rīf Ḥamā, 3 de enero 2014.

20 Burgat y Caillet, "Une guérrilla 'islamiste'?...", *op. cit*., p. 57.

Los Hermanos Musulmanes han aprovechado la revuelta antiautoritaria para tratar de recuperar posiciones en el tablero sirio.[21] En su "Pacto nacional para la Siria del futuro", de 2012, los Hermanos se mostraron a favor de la creación de "un Estado civil basado en una constitución civil que emane de la voluntad del pueblo sirio y que sea redactada por una Asamblea Constituyente elegida de forma transparente", así como de respaldar la aparición de "un Estado democrático, plural y con alternancia en el poder" en el que existiese una completa igualdad entre todos los ciudadanos, independientemente de su religión, secta, etnia o tendencia. Al contrario que en su "Proyecto político para la Siria del futuro", de 2004, el mencionado pacto no hacía referencia alguna a que la *sharī'a* fuese la principal fuente de legislación.

Hoy en día mantienen un papel predominante en el seno de las plataformas opositoras en el exterior —en particular en el Consejo Nacional y la Coalición Nacional—, pero tienen una posición residual entre las fuerzas rebeldes. Tras el inicio de los enfrentamientos armados, varios centenares de los Hermanos Musulmanes retornaron al país y se integraron en la Brigada Tawhid, con base en Alepo y financiada con contribuciones de la diáspora siria y ayudas de Qatar. También cuentan con presencia en grupos nacional-islamistas moderados —como el Frente Sirio de Revolucionarios, que se muestra respetuoso con el pluralismo de la sociedad siria— y en grupos islamo-salafíes como Suqur al-Sham —uno de los integrantes del Frente Islámico—, que defiende que el Estado islámico no sea una imposición sino una elección de la sociedad siria.

En este sentido podríamos hablar de alianzas coyunturales y de identidades flexibles entre los milicianos, ya que algunos de estos grupos han actuado de manera coordinada para lanzar operaciones contra las fuerzas del régimen. A pesar de formar parte del Ejército Libre, la Brigada Tawhid llegó a colaborar con el Estado Islámico en los combates de Alepo. Esto se explica porque "las líneas de división entre los

[21] Sobre la situación actual de los Hermanos Musulmanes puede leerse: Yvette Talhamy, "The Muslim Brotherhood Reborn", *Middle East Quarterly*, primavera de 2012, pp. 33-40, y Petra Becker, "Syrian Muslim Brotherhood. Still a Crucial Actor", SWP Comments núm. 34, Wissenschaft und Politik-German Institute for International and Security Affairs, octubre de 2013.

grupos iniciales comprometidos en la acción armada siguen itinerarios variables", a veces en función de "las exigencias tácticas, ideológicas o materiales".[22] Algunos dirigentes islamistas han mostrado su disconformidad con las tentativas de las potencias occidentales de dividir a las fuerzas rebeldes al definir este movimiento como un intento de sembrar la discordia o *fitna*.[23]

Cinco años después del inicio de la revuelta, el balance que puede hacerse de la labor de los Hermanos Musulmanes es discreto, puesto que no han conseguido implantarse en el conjunto de Siria. Esta situación se explica por sus dificultades para establecer redes en el interior del país tras treinta años en el exilio y la radicalización de las facciones islamistas que consideran el pragmatismo de los Hermanos Musulmanes como una respuesta anacrónica frente a la brutalidad del régimen. También hay una clara desconexión de lo que ocurre sobre el terreno, ya que los jóvenes militantes se sienten más atraídos hacia otras fórmulas más combativas, entre ellas el salafí Frente Islámico o el yihadismo del Frente al-Nusra.

El avance salafí: la irrupción del Frente Islámico

Como en el resto del mundo árabe, Siria no ha salido indemne al ascenso del salafismo, una corriente religiosa que aboga por el retorno al islam sin contaminaciones y toma al wahhabismo de Arabia Saudí como referente. Este grupo considera el islam de los califas ortodoxos como una época modélica que debe restaurarse y realizan una lectura literal de los textos sagrados que considera como herética cualquier desviación, especialmente a los shiíes a los que tacha de *rafidun* o renegados, y a todas sus ramas a las que condena como *kuffar* o infieles. Los salafíes pretenden cambiar la sociedad por medio de la predicación (*da'wa*) y rechazan de plano el modelo democrático y el secularismo, a los que considera una herejía. También se oponen frontalmente al islam popu-

22 Burgat y Caillet, "Une guérrilla 'islamiste'?...", *op. cit.,* p. 68.

23 Aymenn Jawad al-Tamimi, "The Islamic State of Iraq and al-Sham", *Middle East Review of International Affairs*, 11 de diciembre de 2013, p. 7.

lar y son especialmente críticos con las órdenes sufíes que gozan de una amplia implantación en Siria.[24]

En época de Bashar al-Asad se registró un progresivo avance del salafismo, sobre todo en el ámbito de la sociedad civil donde surgieron diversas organizaciones de beneficencia, financiadas desde el Golfo Pérsico, que proveían servicios a las clases más necesitadas, lastimadas por el proceso de descarga estatal y la agresiva liberalización económica.[25] Mientras los seguidores de los Hermanos Musulmanes proceden sobre todo de las clases medias urbanas, los salafíes se dirigen a un público con menos recursos y a las clases populares rurales, golpeadas por la crisis económica y por la prolongada sequía, a las cuales les resulta atractivo el mensaje simplificador y contundente del salafismo.[26]

Los grupos de inspiración salafí cuentan con una creciente influencia sobre el terreno debido a diversas razones; entre ellas, la socialización de los rebeldes en milicias salafíes y la creciente sectarización de la guerra que les lleva a manifestar su identidad sunní de una manera radical y les confiere un sentimiento de pertenencia compartido y de seguridad espiritual.[27] Por supuesto, las generosas donaciones provenientes de los países del Golfo Pérsico, que tienen una agenda contrarrevolucionaria y sectaria, también han tenido un papel esencial en su crecimiento.

El principal grupo salafí que combate contra el régimen es el Frente Islámico, que fue establecido el 21 de diciembre de 2012 y que ha llegado a contar con unos 50 000 combatientes, la mayor parte de ellos sirios. Su columna vertebral es el influyente Ahrar al-Sham, que Aron Lund describe como "la más relevante organización yihadí siria en términos numéricos", a pesar de que no forma parte de la red yihadí transnacional y tiene un fuerte componente nacionalista.[28] El resto de sus integrantes son Suqur al-Sham, las brigadas al-Tawhid y al-Haqq, el Frente Islámico Kurdo y el Ejército del Islam.

24 Paulo Pinto, "Dangerous Liaisons: Sufism and the State in Syria", en S. Jakelic y J. Varsoke, *Crossing Boundaries: From Syria to Slovakia*, Viena, IWM Junior Visiting Fellows' Conferences, vol. 14, 2003.

25 Volker Perthes, *Syria under Bashar al-Asad: Modernisation and the Limits of Change*, Londres, Routledge, 2004.

26 Balanche, "Insurrection et contre-insurrection en Syrie", *op. cit*., p. 41.

27 Lund, "Syria's Salafi Insurgents", *op. cit.,* p. 10.

28 Lund, "Syrian Jihadism", *op. cit.,* p. 31.

La ideología del Frente Islámico es salafí-yihadí y su carta reivindica la creación de un Estado islámico. Es contrario a la democracia y al secularismo y pretende cambiar la sociedad a través de la *da'wa*. En opinión de Aron Lund, el Frente Islámico pretende establecer una teocracia islámica sunní y no prevé ningún compromiso en torno de la imposición de la *sharī'a*, que está por encima de cualquier otra legislación.[29]

La Carta del Frente Islámico,[30] hecha pública en enero de 2013, recoge su naturaleza y objetivos:

> El Frente Islámico es un frente islámico, reformista e integral que trabaja para construir una sociedad islámica civilizada en Siria gobernada por la ley de Dios. Con este propósito lleva a cabo un trabajo organizativo basado en la solidaridad y la convivencia entre los elementos de la sociedad siria. Para alcanzar estos objetivos dispone de varios medios, incluida la acción militar, que tiene como objetivo derrocar al régimen y garantizar la seguridad. También abarca la acción civil, que implica la predicación, la educación, la acción humanitaria, los medios de comunicación, la política y los servicios.

Los objetivos del Frente Islámico, tal y como los recoge su carta, son los siguientes: *1)* derrocar al régimen y establecer la seguridad en toda Siria; *2)* trabajar para afianzar la religión en el individuo, la sociedad y el Estado; *3)* preservar la identidad islámica en la sociedad y erigir un carácter islámico integral; *4)* reconstruir Siria sobre las bases sólidas de la justicia, la independencia y la solidaridad, de acuerdo con los principios del islam; *5)* participar activamente en el desarrollo social, y *6)* la preparación de líderes expertos en todas las áreas de la vida.

La financiación del Frente Islámico, al igual que la de los grupos yihadíes, es nebulosa, pero suele darse por sentado que recibe o ha recibido ayuda de Turquía, Arabia Saudí, Qatar, Emiratos Árabes, y de fortunas y telepredicadores del Golfo Pérsico. En las zonas liberadas bajo su control presta servicios a la población: distribución de pan y car-

29 Lund, "Syria's Salafi Insurgents", *op. cit.,* p. 19

30 La traducción al inglés puede consultarse en el *blog* de Sam Heller titulado Abu al-Jamajem, "The Charter of the Syrian Islamic Front", 29 de enero de 2013.

tillas de alimentos y ropa, establecimiento de escuelas religiosas —que siguen el currículum saudí— o servicios de transportes; todo ello con un fuerte contenido proselitista.

El Frente Islámico tiene una posición ambigua ante el sectarismo. Con frecuencia recurren al teólogo medieval sirio Ibn Taymiyya (1223-1328), quien emitió una *fatua* que señalaba que "los nusayríes [alauíes] son más herejes que los judíos y los cristianos e, incluso, más que algunos politeístas", por lo que los consideró apóstatas (*murtaddun*) que podían ser legítimamente asesinados.[31] Su portavoz, Abu Abd al-Rahman al-Suri, ha subrayado que respetaría a las minorías: "El pueblo sirio no es sectario (*ta'ifi*) [...] y preservará los derechos de todas las comunidades".[32] No obstante, algunos de sus integrantes, como Zahran Alloush, tienen un discurso claramente antishií —a los que tacha de *rafidun*— y antialauí —a los que se suele denominar peyorativamente como zoroastras o *mayus*— e, incluso, se ha mostrado a favor de "limpiar Damasco de nusayríes [alauíes]".

El Frente Islámico mantiene una relación de relativa colaboración con el Ejército Libre, al que previamente pertenecían algunas de sus brigadas, pero no reconoce la autoridad del Consejo Nacional ni de la Coalición Nacional, que defienden una Siria democrática y secular; además, interpreta que la solución debe ser militar y no negociada, por lo que boicoteó la Conferencia de Ginebra II, en 2013. En ocasiones se han registrado tensiones entre el Frente Islámico y grupos rebeldes de orientación secular. Uno de los episodios más sangrientos sucedió el 7 de diciembre de 2013, con la toma por el Frente Islámico del puesto fronterizo de Bab al-Hawwa, que hasta entonces había estado en manos del Ejército Libre.

Las relaciones del Frente Islámico con los grupos yihadíes han experimentado altibajos, y han sido más sólidas con el Frente al-Nusra y más conflictivas con el Estado Islámico. Ahrar al-Sham y Suqur al-Sham han colaborado activamente con el Frente al-Nusra, por ejemplo en el ataque coordinado contra el gabinete de crisis del régimen, en la sede de la Seguridad Nacional, el 18 de julio de 2012, que se saldó con la muerte de los ministros de Interior y Defensa. No obstante, esta coope-

31 Lund, "Syria's Salafi Insurgents", p. 21.

32 Cit. por Burgat y Caillet, "Une guérrilla 'islamiste'?...", *op. cit.,* p. 70.

ración se debilitó después de que este satélite de Al-Qaeda fuera incluido en la lista de organizaciones terroristas del Departamento de Estado estadounidense, el 11 de diciembre de 2012.

Debe tenerse en cuenta que, "al contrario que los radicales salafíes-yihadíes, algunos grupos islamistas sirios tienen como principal objetivo el establecimiento de un Estado islámico en Siria y no un guerra santa global".[33] El Frente Islámico difiere del yihadismo en sus tácticas, ya que rechaza el empleo de ataques suicidas y evita los objetivos civiles. El jeque Abu Basir al-Tartusi, considerado por algunos como el emir del Frente Islámico, se ha mostrado hostil al Frente al-Nusra y contrario a algunas de sus prácticas, como el martirio. El predicador Adnan al-'Arur, próximo al Frente Islámico, ha instigado habitualmente a la violencia sectaria, aunque también se ha mostrado contrario al *takfir* o excomunión: "Estamos en contra del asesinato de civiles por causa de su credo, fe, procedencia, origen o etnia. Estamos en contra del *takfir*", proceso por el cual puede declararse infiel a un musulmán, y su práctica extendida entre el Estado Islámico.

Las organizaciones internacionales de derechos humanos han acusado tanto a los grupos de orientación salafíes como a los de vocación yihadí de haber perpetrado crímenes de guerra. En su informe "'Left To Die Under Siege': War Crimes and Human Rights Abuses in Eastern Ghouta", Amnistía Internacional acusaba tanto al Estado Islámico como al Frente al-Nusra de haber ejecutado sumariamente a civiles y militares del régimen.[34]

El frente yihadí

Como ya he señalado, la narrativa del régimen sirio pretende reducir la guerra civil a un enfrentamiento entre el ejército regular y los grupos yihadíes. El presidente Bashar al-Asad ha insistido una y otra vez en que no se trata de una revuelta popular, sino de una conspiración orquestada por Arabia Saudí y llevada a cabo por Al-Qaeda. Los yi-

33 Lund, "Syria's Salafi Insurgents", *op. cit.*, p. 3.

34 Amnistía Internacional, *'Left To Die Under Siege': War Crimes and Human Rights Abuses in Eastern Ghouta*, 12 de agosto de 2015, p. 14.

hadíes representan, por lo tanto, el enemigo ideal, ya que le permiten presentarse como un mal menor y un muro de contención frente al radicalismo, argumento que ha parecido calar en algunas cancillerías occidentales.

Si bien es cierto que Al-Qaeda no tenía presencia en territorio sirio antes del inicio de las movilizaciones populares de mediados de marzo de 2011, también lo es que aprovechó la nueva coyuntura para asentarse en el país. En un video, emitido en febrero de 2012, Ayman al-Zawahiri invitó a todos los musulmanes a acudir a Siria: "La resistencia de nuestro pueblo en Siria pese a todo el dolor, el sacrificio y la sangre derramada avanza y crece". Los satélites de Al-Qaeda han sido los más beneficiados por la afluencia de yihadíes internacionales a Siria; no obstante, existe una profunda rivalidad entre el Frente al-Nusra y el Estado Islámico, que han llegado a enfrentarse en el campo de batalla para dirimir sus diferencias.

La irrupción del Frente al-Nusra

El Frente al-Nusra nació en diciembre de 2011 bajo la dirección del sirio Abu Muhammad al-Yulani, un lugarteniente de Abu Musab al-Zarqawi (fundador de Al-Qaeda, en Mesopotamia) y de Abu Bakr al-Bagdadi (líder del Estado Islámico de Iraq). Es la franquicia oficial de Al-Qaeda, en Siria. Dispone de un Consejo Consultivo (*maylis al-shura*), que marca la estrategia, y una máxima autoridad religiosa (*qadi al-'amm*): el iraquí Abu Musab al-Qahtani. También tiene su propio canal de comunicación llamado el Minarete Blanco (al-Manara al-Baydá) desde el cual lleva a cabo la *yihad* mediática.

Este grupo fue creado por el Estado Islámico de Iraq, que decidió establecer un satélite sirio integrado por combatientes sirios curtidos en la guerra de Iraq. El 8 de abril de 2013, Abu Bakr al-Bagdadi anunció la fusión del Estado Islámico de Iraq y el Frente al-Nusra en uno solo denominado Estado Islámico; sin embargo, Abu Muhammad al-Yulani rechazó dicha iniciativa por no contar con la sanción de Al-Qaeda. Unos meses más tarde, en junio, Ayman al-Zawahiri intervino en la disputa; manifestó que cada organización debería centrarse en su propio país y mantener abiertas vías de cooperación, orden que

no fue acatada por el Estado Islámico. Al contrario que el Estado Islámico, el Frente al-Nusra mantiene su lealtad a Al-Qaeda por medio de su juramento de lealtad (*ba'ya*) a al-Zawahiri.

El Frente al-Nusra choca frontalmente con buena parte de los grupos de oposición en su concepción de la revuelta y también en torno de la Siria posterior a Asad. Para ellos, no es una revolución antiautoritaria, sino que se trata de una *yihad* para establecer un califato islámico en las tierras de la Gran Siria (Bilad al-Sham); de hecho, rechazan las fronteras fijadas por franceses y británicos en los Acuerdos de Sykes-Picot, de 1916. Tampoco consideran que el fin deba ser una Siria democrática y secular, tal y como reclama el Consejo Nacional, la Coalición Nacional, el Ejército Libre y los propios Hermanos Musulmanes. También se oponen a una solución negociada y a cualquier injerencia occidental, al considerar que redundaría en beneficio del imperialismo y en detrimento del proyecto yihadí.[35]

Su primer comunicado data del 24 de enero de 2012 y describe la guerra como una cuestión islámica y como la oportunidad para imponer la *sharī'a* por medio de una *yihad* defensiva contra el régimen apóstata alauí, para lo que hace referencia a las suras 22.39 ("Se ha otorgado permiso para combatir a quienes están siendo combatidos, porque ellos han sido agredidos") y 9.39 ("Combate a los politeístas, tal y como ellos te combaten a ti"). Asimismo, se apoyan en un número de hadices que sitúan a Dabiq, una pequeña localidad norteña, como el lugar en el que tendrá lugar el juicio final.[36]

A pesar de que intentan minimizar su discurso sectario para no granjearse la animadversión de la población local, lo cierto es que han dado sobradas muestras de sectarismo contra los alauíes, a los que tachan de apóstatas. El conocido clérigo yihadí Abu al-Mundir al-Shanqiti, desde su portal *Minbar al-tawhid wa-l-yihad*, emitió, en octubre de 2012, una *fatwa* que señalaba: "La *yihad* contra la secta politeísta es una obligación de todo musulmán" que "debe emprender la *yihad* contra los nusayríes [alauíes]".

35 Noman Benotman y Roisin Blake, "Jabhat al-Nusra: A Strategic Briefing", *Quilliam Foundation*, 2013, p. 2.

36 Aymenn Jawad al-Tamimi, "Jihad in Syria I", *Syria Comment*, 20 de marzo de 2013.

El Frente al-Nusra es considerado uno de los grupos más efectivos en su lucha contra el régimen asadista debido a su experiencia militar y a sus redes de financiación, adiestramiento y captación de yihadíes. En poco tiempo ha conseguido hacerse con el control de vastas zonas, como Idlib, que capturó en la primavera de 2015. Cuenta con unos 5 000 efectivos (una parte significativa de origen sirio, pero también militantes del Magreb y del Golfo). Al contrario que el Estado Islámico, suele apostar por el secretismo y la discreción, y rehúye la presencia mediática.

Su estrategia se basa en una guerra de guerrillas, en un conflicto asimétrico en el que trata de aprovechar sus bazas para extenuar al enemigo. Como señalan Benotman y Blake: "lanzan ataques contra objetivos gubernamentales y también ataques de guerrilla urbana de bajo nivel dentro de la ciudad", todo ello con el objeto de crear el caos, la inseguridad y el miedo" por medio de "bombas contra el corazón del ejército gubernamental y las estructuras de seguridad para debilitar la moral de sus tropas".[37] Además, emplean coches-bomba y recurren a atentados suicidas que son ampliamente difundidos en sus páginas web; no obstante, evitan perpetrar "atentados indiscriminados contra los civiles y las masacres sectarias de gran escala" para evitar indisponerse con la población local.[38]

En los territorios bajo su control instauran la *sharī'a* que es aplicada por cortes islámicas; también combaten el consumo de alcohol o de tabaco. A su vez, disponen de importantes recursos, lo que les permite contar con un sofisticado arsenal de armas y poner en práctica programas de ayuda para la población local a través de su Sección de Ayuda (Qism al-Igaza), que distribuye alimentos y ropa, recoge las basuras, crea escuelas religiosas y establece centros de predicación.

Mantienen una relación delicada con el resto de fuerzas opositoras al régimen sirio. El Frente al-Nusra y el Ejército Libre difieren diametralmente en torno del modelo político que deberá seguirse en la etapa posterior a Asad. Mientras al-Nusra aspira a restaurar el califato islámico regido por la *sharī'a*, los segundos persiguen un Estado secular y democrático; no obstante, les une su lucha contra Bashar al-Asad,

37 Benotman y Blake, "Jabhat al-Nusra: A Strategic Briefing", *op. cit.*, p. 4.

38 Lund, "Syrian Jihadism", *op. cit.*, p. 27.

lo que ha facilitado, sobre todo en las primeras fases de la contienda, la colaboración táctica en algunos frentes. En un comunicado, del 27 de diciembre de 2012, el Frente al-Nusra manifestaba: "No somos un partido político, sino un frente preocupado por los asuntos de los musulmanes y la restauración de los derechos de los oprimidos; por esta razón, la base de nuestra relación con otros grupos es el mantenimiento de las buenas relaciones, la voluntad de hacer el bien y no hacer caso de sus errores".[39]

Después de que el grupo fuese incluido en la lista de organizaciones terroristas de Estados Unidos, el 11 de diciembre de 2012, las tensiones entre los grupos rebeldes se intensificaron. En el verano de 2013 se registraron choques entre el Frente al-Nusra y las Brigadas de la Unidad Nacional, a las que los milicianos yihadíes "tachan de apóstatas por su oposición al establecimiento de un Estado islámico".[40] El Frente al-Nusra, como el Estado Islámico, también mantiene una lucha sin cuartel contra el Partido de la Unión Democrática, el brazo sirio del Partido de los Trabajadores de Kurdistán, al que tacha de apóstata y con el que ha chocado por el control del paso fronterizo de Ras al-Ayn. A partir de 2014, al-Nusra intensificó su colaboración con Ahrar al-Sham y con otras fuerzas del Frente Islámico para debilitar al Estado Islámico, al que ambos consideran un adversario. Durante la primavera de 2015, la alianza Ejército de la Conquista —compuesta por al-Nusra, Ahrar al-Sham y otros grupos islamistas— lanzó una exitosa ofensiva para hacerse con el control de la provincia de Idlib y con la estratégica ciudad de Yisr al-Shugur, por la que habitualmente entran tanto armamento como efectivos procedentes de Turquía.

La expansión del Estado Islámico

El nacimiento del Estado Islámico en Iraq y Siria fue anunciado, por Abu Bakr al-Bagdadi, el 8 de abril de 2013, en un movimiento destinado a unificar las filas del Frente al-Nusra y el Estado Islámico de

39 Cit. por Burgat y Caillet, *op. cit.,* p. 80.

40 Kodmani y Legrand, *Empowering the Democratic Resistance in Syria*, *op. cit.,* p. 26.

Iraq, aunque Al-Qaeda no aceptó dicha fusión; posteriormente, tras la proclamación del califato, el 29 de junio de 2014, después de la conquista de Mosul, pasó a denominarse únicamente Estado Islámico. El Estado Islámico interpreta que está llevando a cabo una *yihad* defensiva frente a la agresión de una coalición shií, integrada por el apóstata régimen alauí sirio y sus aliados: Rusia, Irán y Hizballah. Al igual que otros grupos yihadíes, el Estado Islámico aspira a erigir, por la fuerza de las armas, un califato islámico regido por la *sharī'a*.

El Estado Islámico es un grupo transnacional y no propiamente sirio. La mayor parte de sus integrantes son yihadíes provenientes del mundo islámico, pero también de Occidente; de hecho, se estima que 80% de los yihadíes internacionales que combaten en Siria lo hacen en las filas del Estado Islámico, aunque el especialista Jawad Tamimi advierte que "la estricta dicotomía entre el Estado Islámico como grupo de combatientes extranjeros, contra un Frente al-Nusra originario sirio, no es del todo adecuada".[41] A partir del verano de 2014 se experimentó una creciente afiliación al Estado Islámico de sirios atraídos por su renombre y su capacidad militar.

El avance del Estado Islámico ha intensificado su rivalidad con Al-Qaeda, organización a la que estaba inicialmente adscrita y a la que en la actualidad disputa el liderazgo del movimiento yihadí global; de hecho, Al-Qaeda ve en el Estado Islámico una amenaza, ya que el propio Abu Bakr al-Bagdadi se ha proclamado califa y ha logrado instaurar su gobierno sobre una parte del Dar al-Islam, objetivo que nunca llegó a conseguir Bin Laden. En plena crisis entre ambas formaciones, el Comité General de Al-Qaeda responsabilizó al Estado Islámico de "la enormidad del desastre provocado contra la *yihad* en Siria".

Uno de los puntos fuertes de la organización es su experiencia en el frente de batalla, que le ha permitido expandirse rápidamente y conquistar las provincias de Raqqa y Deir Zohr, sus principales bastiones en territorio sirio, aunque también tiene presencia en Idlib y Alepo. En junio de 2014 lanzó una exitosa ofensiva, junto con elementos baazistas y tribus sunníes, sobre las provincias iraquíes de Ambar y Nínive, en el curso de la cual conquistaron Mosul y Tikrit. El principal éxito del Estado Islámico radica, por lo tanto, en su sólida base terri-

41 Tamimi, "The Islamic State of Iraq...", *op. cit.*, p. 4.

torial, ya que gobierna sobre cinco millones de personas repartidas en nueve provincias de Siria e Iraq.

Tras la proclamación del califato, Abu Mohammed al-Adnani, portavoz del Estado Islámico, anunció públicamente: "A partir de ahora dejan de ser legales todos los emiratos, estados y organizaciones debido a la expansión de la autoridad del califa y la llegada de sus tropas a sus áreas". También exhortó a los fieles musulmanes a reconocer el nuevo califato: "Escuchad a vuestro califa Ibrahim y obedecedle: apoyad a su Estado que crece cada día".[42]

El Estado Islámico cuenta con abundantes recursos materiales fruto de la práctica de la extorsión, la venta de antigüedades, la recaudación de impuestos y el control sobre los campos de petróleo. Este grupo yihadí trata de ganarse a la población local por medio de la prestación de ayudas y el reparto de alimentos y ropa. También ha abierto madrazas para los niños en las que realiza campañas de captación. En las escuelas se aprende el Corán, la Sunna y las tradiciones de los califas ortodoxos con contenidos plagiados de los textos escolares saudíes.

En las zonas bajo su control, el Estado Islámico establece "un nuevo orden político islámico":[43] impone la *sharī'a* y las cortes islámicas que tienen capacidad para ordenar castigos corporales en casos de robo y blasfemia, que se ensañan con los simpatizantes o colaboradores del régimen sirio. Además, tiene una agenda claramente sectaria, con la ejecución de la población shií y la conversión forzosa o expulsión de los cristianos que rehúsan pagar el impuesto de capitación (*dhimma*) por concepto de protección. Son especialmente beligerantes contra los kurdos, a los que acusan de haber abandonado la verdadera religión y haberse convertido en apóstatas y, particularmente, contra aquellos que profesan la religión yazidí, a los que persiguen con especial saña y someten a la esclavitud.

Las relaciones entre el Estado Islámico y el resto de grupos rebeldes sirios son conflictivas. La mayoría de los opositores tacha de brutales sus métodos. Ḥasān 'Abbud, líder de Ahrar al-Sham, denunció que "el Esta-

42 *The Guardian*, 30 de junio de 2014.

43 Aymenn Jawad al-Tamimi, "The Dawn of the Islamic State of Iraq and al-Sham", *Currend Trends in Islamic Ideology*, Hudson Institute, 27 de enero de 2014, p. 6.

do Islámico se comporta como un Estado y no como una facción". Islam Allush, portavoz del Frente al-Nusra, advirtió por su parte: "No aceptamos que el *yihad* sea monopolizado por una sola facción ni que alguna facción se denomine a sí misma Estado". El Estado Islámico también se ha enfrentado contra los Hermanos Musulmanes y ha excomulgado mediante el *takfîr* a uno de sus principales dirigentes, Hatem al-Tabasha, crítico del establecimiento de un califato islámico. Dicho grupo también ha atentado contra altos cargos de Ahrar al-Sham y de Suqur al-Sham, dos de los principales integrantes del Frente Islámico.

Este mismo diagnóstico es compartido por las fuerzas seculares. Las relaciones entre el Estado Islámico y el Ejército Libre Sirio son conflictivas, y los choques armados entre ambos han sido habituales, especialmente en las provincias de Raqqa e Idlib y en los puntos fronterizos. Tras la captura de Raqqa por el Estado Islámico, el Ejército Libre declaró a los yihadíes como un grupo ilegítimo en la Revolución Siria.[44] También son conocidos los enfrentamientos entre el Estado Islámico y las Unidades de Protección Kurdas. El Estado Islámico acusa al Partido de la Unión Democrática de ser un agente del régimen sirio y lo tacha de apóstata. Como advierte Tamimi: "de pequeños choques, el conflicto ha evolucionado hasta convertirse en un conflicto existencial e ideológico en el que el Frente al-Nusra y el Estado Islámico han dejado claro que consideran al Partido de la Unión Democrática [PYD, por su nombre en kurdo: Partiya Yekîtiya Demokrat] y el Partido de los Trabajadores del Kurdistán [PKK, por su nombre en kurdo: Partiya Karkerên Kurdistan] como apóstatas que deberían ser aniquilados".[45] Este posicionamiento explica la lucha a muerte por el control de la ciudad kurda de Kobane y sus alrededores en el otoño de 2014, que provocó un éxodo de medio millón de personas y se saldó con la recuperación de la ciudad por las Unidades de Protección Kurdas y el Ejército Libre Sirio.

El avance del Estado Islámico, así como el degollamiento de varios periodistas y cooperantes occidentales, fue respondido por Estados Unidos con la creación de una amplia coalición internacional que, desde el otoño de 2014, bombardeó los principales bastiones

[44] Kodmani y Legrand, *Empowering the Democratic Resistance in Syria*, *op. cit.*, p. 28.

[45] Tamimi, "The Islamic State of Iraq and al-Sham", *op. cit.*, p. 10.

del grupo yihadí. No obstante, la renuencia de los integrantes de dicha coalición a enviar tropas de tierra, y las divisiones entre sus integrantes sobre la estrategia no sólo permitieron al Estado Islámico conservar sus feudos, sino que incluso pudo expandirlos con las conquistas de Palmira y Ramadi. El régimen sirio, que hasta el momento se había mostrado renuente a combatir al Estado Islámico, al que seguía considerando un enemigo útil, también bombardeó algunas de las posiciones del grupo. A partir de otoño de 2015, Rusia inició sus ataques aéreos sobre Siria con el pretexto de combatir al Estado Islámico, aunque su principal objetivo parecía más bien apuntalar a un Asad que estaba al borde del colapso y evitar el avance de las fuerzas rebeldes hacia la costa mediterránea, tradicional feudo del régimen.

Conclusiones

La naturaleza del conflicto sirio fue modificándose durante sus primeros cinco años de vida. El sectarismo se convirtió en uno de los elementos clave que explican el progresivo ascenso de fuerzas de tendencia salafí y la irrupción de grupos yihadíes en la órbita de Al-Qaeda. Siria se transformó en un polo de atracción para salafíes y yihadíes deseosos de combatir a un régimen que es tachado de apóstata.

Este fenómeno no obedece a lógicas internas, sino que es resultado directo de la confrontación entre Irán y Arabia Saudí, que libran en territorio sirio una guerra por delegación a través de actores interpuestos; de hecho, las petromonarquías del Golfo ligan su financiación a la asunción de una agenda rigorista de los grupos salafíes, que buscan imponer por la fuerza de las armas un Estado islámico regido por la *sharī'a*. Este proyecto representa una amenaza tanto para las heterodoxas sectas shiíes radicadas en territorio sirio —los alauíes, los ismaelíes y los drusos— como para las diferentes ramas del cristianismo.

Además, ha desatado un auténtico choque de islamismos entre las corrientes del islam político, especialmente entre aquellas más contemporizadoras y pragmáticas, como la representada por los Hermanos Musulmanes sirios, partidaria de un Estado civil y democrático respetuoso con las minorías confesionales, y aquellas otras más rigoristas y radicales, encarnadas por el Frente Islámico o el Frente al-Nusra,

ansiosas de establecer un Estado islámico en el que las minorías difícilmente encontrarían encaje. Gracias al patrocinio saudí, los sectores salafíes, que apenas contaban con presencia en Siria, han ganado posiciones y han logrado extender su influencia hasta convertir al Frente Islámico en el principal frente armado opositor. El agravamiento de la guerra podría reforzar a dichos grupos, que ya están imponiendo sus lógicas sectarias en las zonas bajo su control.

La superposición de grupúsculos islamistas radicalizados y las agendas de los países del Golfo han tenido resultados explosivos, puesto que han provocado un choque de islamismos de gran escala, en el que grupos con unas mismas reivindicaciones compiten entre sí por hacerse con el control de territorios y recursos. Este proceso ha dado pie a una auténtica *fitna* que enfrenta a los grupos islamistas, como el Frente Islámico, el Estado Islámico y el Frente al-Nusra. Esta superposición de conflictos no sólo va en detrimento de la Revolución Siria, sino que además amenaza con perpetuar la guerra civil al supeditar su resolución a las agendas particulares de las potencias regionales.

Bibliografía

Abu al-Jamajem, "The Charter of the Syrian Islamic Front", 29 de enero de 2013. [abujamajem.wordpress.com/2013/01/29/the-charter-of-the-syrian-islamic-front/, consultado el 15 de junio de 2014.]

'Abbud, Ḥasān, "Mudājala Ḥasān 'Abud (Abu 'Abdullah al-Ḥamwi) 'Ala al-Yazīra bi juṣūṣ Ỹamā'at dawlat al 'Irāq wa al-Šām", *Al-Jazeera*, subido a *Youtube* por Ajbār Rīf Ḥamā, 3 de enero de 2014. [www.youtube.com/watch?v=AODr2LkX6b0, consultado en octubre de 2015.]

Álvarez-Ossorio, Ignacio, "Las paradojas del islam político en Siria", *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*: *Islam político en el Mediterráneo: Transformación y adaptación en un contexto cambiante,* núm. 93-94, 2011, pp. 163-178.

Álvarez-Ossorio, Ignacio, "Le Conseil National Syrien: genèse, développement et défis", *Maghreb Machrek*, núm. 213, otoño de 2012, pp. 51-63.

Álvarez-Ossorio, Ignacio y Naomí Ramírez, "Los Hermanos Musulmanes en Siria: entre la confrontación y la concertación", en Ferran Izquierdo (ed.), *El islam político en el Mediterráneo. Radiografía de una evolución*, Barcelona, CIDOB-Bellaterra, 2013, pp. 121-150.

Amnistía Internacional, "'Left To Die Under Siege': War Crimes and Human Rights Abuses in Eastern Ghouta", 12 de agosto de 2015. [www.amnestyusa.org/research/reports/%E2%80%98left-to-die-under-siege-war-crimes-and-human-rights-abuses-in-eastern-ghouta, consultado el 10 de noviembre de 2015.]

Balanche, Fabrice, "Insurrection et contre-insurrection en Syrie", *Géo-estrategic Maritime Review*, núm. 2, primavera-verano de 2014.

Becker, Petra, "Syrian Muslim Brotherhood. Still a Crucial Actor", *SWP Comments*, núm. 34, Wissenschaft und Politik-German Institute for International and Security Affairs, octubre de 2013.

Benotman, Noman y Roisin Blake, "Jabhat al-Nusra: A Strategic Briefing", *Quilliam Foundation*, 2013, p. 2. [www.quilliamfoundation.org/wp/wp-content/uploads/publications/free/jabhat-al-nusra-a-strategic-briefing.pdf, consultado el 15 de junio de 2014.]

Berti, Benedetta y Yoel Guzansky, "Saudi Arabia's Foreign Policy on Iran and the Proxi War in Syria: Toward a New Chapter?", *Israel Journal of Foreign Affairs*, vol. 8, núm. 3, 2015.

Burgat, François y Roman Caillet, "Une guérrilla 'islamiste'? Les composantes idéologiques de la révolte armée", en F. Burgat y B. Paoli (eds.), *Pas de printemps pour la Syrie*, París, La Découverte, 2013.

Dazi-Héni, Fatiha, "Arabia Saudí contra Irán: un equilibrio regional de poder", *Awraq*, núm. 8, 2013.

International Crisis Group, "Tentative Jihad: Syria's Fundamentalist Opposition", *Middle East Report*, núm. 131, 12 de octubre de 2012.

Kodmani, Bassma y Felix Legrand, *Empowering the Democratic Resistance in Syria*, París, Arab Reform Initiative, 2013.

Lund, Aron, "Syrian Jihadism", *Swedish Institute of International Affairs*, Occasional Papers, núm. 13, septiembre de 2012.

Lund, Aron, "Syria's Salafi Insurgents: The Rise of the Syrian Islamic Front", *Swedish Institute of International Affairs*, Occasional Papers, núm. 17, marzo de 2013.

O'Bagy, Elizabeth, *Jihad in Syria*, Middle East Security Report, Institute for the Study of War, septiembre de 2012.

Perthes, Volker, *Syria under Bashar al-Asad: Modernisation and the Limits of Change*, Londres, Routledge, 2004.

Rasheed, Madawi, "Sectarianism as counter-revolution: Saudi responses to the Arab spring", *Studies in Ethnicity and Nationalism*, núm. 11, vol. 3, 2015, pp. 513-526.

Pinto, Paulo, "Dangerous Liaisons: Sufism and the State in Syria", en S. Jakelic y J. Varsoke, *Crossing Boundaries: From Syria to Slovakia*, Viena, IWM Junior Visiting Fellows' Conferences, vol. 14, 2003.

Talhamy, Yvette, "The Muslim Brotherhood Reborn", *Middle East Quarterly*, primavera de 2012, pp. 33-40.

al-Tamimi, Aymenn Jawad, "Jihad in Syria I", *Syria Comment*, 20 de marzo de 2013. [www.joshualandis.com/blog/jihad-in-syria-by-aymenn-jawad-al-tamimi/, consultado el 5 de mayo de 2014.]

al-Tamimi, Aymenn Jawad, "The Dawn of the Islamic State of Iraq and al-Sham", *Currend Trends in Islamic Ideology* (Hudson Institute), 27 de enero de 2014, p. 6.

al-Tamimi, Aymenn Jawad, "The Islamic State of Iraq and al-Sham", *Middle East Review of International Affairs*, 11 de diciembre de 2013.

3
DESAFÍOS DE LA SOCIEDAD CIVIL EN LA REVOLUCIÓN SIRIA

EL PAPEL DE LOS ACTORES CIVILES EN LOS TERRITORIOS DE LA OPOSICIÓN SIRIA

Alhasan Haidar

Desde 2011, Siria está en el ojo del huracán internacional. Las principales potencias del mundo están interviniendo en mayor o menor medida en el conflicto interno, que ya lleva varios años y cada vez cuenta con más cruentas batallas entre la oposición siria, apoyada por algunos actores regionales, y el régimen de al-Asad, quien recibe últimamente apoyo directo tras la intervención militar rusa en Siria, el 30 de septiembre de 2015. El conflicto se internacionalizó luego de la intervención militar de Estados Unidos y sus aliados contra el Estado Islámico, que logró expandirse entre Siria e Iraq a finales de 2014.

La mayoría de los trabajos académicos y medios de comunicación ponen su atención en la geopolítica del conflicto armado y la presencia de los yihadíes, y pocos tienen por objetivo estudiar las dimensiones civiles de la revolución en Siria. A comienzos de 2015 cambió la prioridad de la mayoría de las potencias internacionales involucradas en el conflicto; al principio, la mayoría de las potencias occidentales exigieron la salida de al-Asad del poder, pero luego antepusieron combatir el terrorismo del Estado Islámico para después encontrar solución al conflicto en Siria, con o sin al-Asad.

Las primeras semillas del levantamiento sirio surgieron en la sociedad civil contra la autoridad del régimen. No cabe duda de que los civiles fueron la fuerza principal que dirigió el movimiento, pero poco a poco y con la militarización del conflicto cambió el rumbo de la revo-

lución hacia la islamización.[1] Uno de los resultados de la islamización de la Revolución Siria fue la pérdida del respaldo de una parte de la sociedad civil siria, que no está de acuerdo con el radicalismo islámico; además, creció la incertidumbre de los actores regionales e internacionales sobre cuál era el objetivo de la revolución en Siria.

El propósito de este trabajo es buscar llenar ese vacío y llamar la atención sobre el hecho de que la sociedad civil tenía un papel importante en las zonas controladas por la oposición siria, aunque se viese transformada por la evolución del conflicto. Se analizan tres casos relacionados con el gran esfuerzo que activistas civiles han realizado para ayudar a la gente en los territorios de los rebeldes. El primer caso, la campaña Bas al-Karama (el Autobús de la Dignidad), en la ciudad de Kafranbel, dirigida por un grupo de activistas civiles para ayudar a los niños en la ciudad. El segundo caso, la campaña de al-Tashjir (Reforestación), en la ciudad de Maarret Misrin, creada por activistas civiles con el objetivo de involucrar a los militares del Ejército Libre Sirio en la vida civil de la ciudad. El último caso, la iniciativa de al-Sahra (Desierto), en Duma, para fortalecer la paciencia y la esperanza de los habitantes sitiados en la ciudad. Los tres casos sucedieron en los territorios controlados por la oposición siria, entre 2012 y 2013, cuando los rebeldes estaban en su mejor situación en las batallas contra el régimen de al-Asad.

Es decir, los tres casos de estudio se ubican en las zonas donde el régimen de al-Asad no tenía presencia; además, comparten varias características sociales, políticas y económicas. El presente trabajo ofrece luz sobre algunos aspectos de la Revolución Siria. En primer lugar, analiza el papel de los activistas e intelectuales en el proceso de la revolución. Muestra que las Tansiqiyyat (Coordinaciones Locales), las Jamiyyat Igathe (Asociaciones de Asistencia) y los Majalis Mahalliya (Consejos de Administraciones Locales) no sólo han asumido el papel de organizar la revuelta, sino también se han encargado de la tarea de llenar el vacío que ha dejado la salida del Estado de al-Asad de muchas

[1] Para más detalles sobre el papel de la sociedad civil en la Revolución Siria, véase Ignacio Álvarez-Ossorio, "La sociedad civil ante la intifada siria", en L. Mesa Delmonte (coord.), *El pueblo quiere que caiga el régimen: protestas sociales y conflictos en África del norte y en Medio Oriente,* México, El Colegio de México, 2012, p. 331.

zonas en Siria. En segundo lugar, el trabajo analiza los efectos directos e indirectos del cambio en la naturaleza de la Revolución Siria; sobre todo con su militarización, después de haber iniciado como un movimiento pacífico. En tercer lugar examina las consecuencias que han tenido las políticas del régimen y de los rebeldes sobre los ciudadanos sirios. En cuarto lugar permite constatar a detalle que, a pesar de la brutalidad del conflicto, en Siria todavía existe la sociedad civil con sus actividades en los territorios controlados por los rebeldes. Con los pocos recursos que tienen, los activistas civiles siguen proponiendo interesantes campañas, iniciativas y proyectos para apoyar a los ciudadanos en cuestiones de salud, alimentación y educación. En quinto lugar examina a detalle las barreras que obstaculizan el trabajo de los activistas civiles en las zonas donde el ejército de al-Asad no tiene control.

El rol de la sociedad civil en Siria ha pasado por varias etapas según las coyunturas locales en el conflicto. Desde el inicio del conflicto, en 2011, hasta 2015, la sociedad civil ha pasado por tres etapas clave. Durante los primeros meses de la Revolución Siria, la sociedad civil fue fundamental en la organización de las manifestaciones y la planeación de las estrategias de la revolución pacífica, cuyo objetivo era sobrevivir frente a la brutalidad del régimen de al-Asad. Puede decirse que los primeros meses de la revolución fueron la luna de miel de la sociedad civil en la revolución.

La segunda etapa va del inicio de la militarización del conflicto hasta el surgimiento del Estado Islámico, en 2014, cuando la sociedad civil tuvo que recurrir al uso de la fuerza para protegerse de las ataques de al-Asad. Además, las Tansiqiyyat, las Jamiyyat Igathe y los Majalis Mahalliya tuvieron que llenar el vacío de poder creado tras el fin de la presencia del Estado en las zonas controladas por los rebeldes. Gracias a ello, varias zonas han podido sobrevivir la dura situación.

La tercera etapa se inició con el Estado Islámico, en febrero de 2014, y es cuando las organizaciones de la sociedad civil pierden peso en la revolución, pues el surgimiento de los grupos fundamentalistas, y sobre todo del Estado Islámico, las aisló e incluso, en algunos momentos, fueron perseguidas, como en Alepo e Idlib. Desaparecieron las Coordinaciones Locales que habían tenido un papel importante en la primera fase de la revolución.

Evaluación del liderazgo de la sociedad civil en la Revolución Siria

No cabe duda de que la revolución incidió en la sociedad civil, sobre todo por la forma tan rápida en que centenares de redes y estructuras, más o menos formales, fueron establecidas con el fin de coordinar las actividades de la revolución.[2] Su principal objetivo era mostrar al mundo lo que estaba sucediendo en Siria. La mayoría de los grupos revolucionarios establecieron contacto con los intelectuales y antiguos activistas sirios, dentro o fuera del país, como Michel Kilo, Arif Dalila, Suhayr al-Atasi, Mazen Matar, Ridwan Ziyyade y Mamun al-Homi. Esto dio ventajas a la revolución. Una primera fue el aumento en el apoyo que se obtuvo en el exterior, particularmente en la atención de los medios de comunicación a las manifestaciones pacíficas contra el régimen.[3] La segunda ventaja fueron las experiencias y orientación que los antiguos activistas proporcionaron a los manifestantes, en cuanto a las formas de organización y protesta contra las fuerzas de seguridad del régimen, pues casi todos ellos habían sido prisioneros de los aparatos de seguridad de al-Asad en algún momento.

Como en otras revueltas árabes, la mayoría de los manifestantes en Siria eran jóvenes carentes de experiencia antes de los levantamientos contra el régimen. Tras la experiencia del uso de las redes sociales en las revoluciones de Túnez, Egipto y Libia, los jóvenes sirios empezaron a crear las propias, que llamaron Tansiqiyyat (Coordinaciones Locales).[4] Desde el inicio, el contacto físico entre los manifestantes era peligroso, por lo que Skype y Facebook resultaron espacios virtuales clave para la discusión de los planes y proyectos de la revolución. Las Coordinaciones Locales fueron uno de los productos más importan-

[2] Para abundar sobre el papel de la sociedad civil en los conflictos y las guerras civiles véase Martina Fischer, "Civil Society in Conflict Transformation: Transformation: Strengths and Limitations", *Berghof Research Center for Constructive Conflict Management*, 2011, p. 287.

[3] Véase Wael Sawah, "Syrian Civil Society Scene Prior to Syrian Revolution", *Knowledge Programme Civil Society in West Asia,* Working Paper núm. 21, 2012.

[4] Para más detalles sobre las Tansiqiyyat en la Revolución Siria, véase el sitio *Local Coordination Commettee*. [www.lccsyria.org/en/.]

tes de la sociedad civil durante la revolución y tenían varios objetivos: la organización de las manifestaciones, en especial en la etapa de la pacificación; informar al mundo sobre la situación interna y la forma de represión que estaba utilizando el régimen contra los manifestantes; la recolección y difusión de información sobre la revolución, y también el fortalecimiento del contacto con otras coordinaciones locales en el país. Así, gracias a su trabajo, las manifestaciones contra el régimen se expandieron por el territorio sirio.

La mayoría de los grupos clamaban por una revolución pacífica, no violenta, contra el régimen, como Ayyam al-Hourriyya (Días libres) y Hirak al-Silmi al-Suri (Movimiento Pacífico Sirio), que cuentan con activistas dentro y fuera del país y llevaban a cabo actividades en diversas provincias de Siria. Además de la organización de las manifestaciones en los primeros meses de la revolución, realizaban varios tipos de luchas pacíficas, como bautizar las calles con los nombres de los mártires que murieron en las manifestaciones o derramar pintura roja en las fuentes públicas de varias ciudades. Para Ahmad Massri, un activista de Duma, "el cambio de los nombres de las calles es un hecho pacífico que ayuda a la población a no olvidar a los mártires que dieron sus vidas por la revolución".[5]

El cambio en la naturaleza de la revolución hacia la militarización ha aumentado el número de víctimas y desplazados en el país, en tanto los activistas civiles son asesinados, encarcelados u obligados a abandonar el país. Uno de los resultados de la militarización fue que muchos activistas y organizaciones civiles empezaron a enfocar sus actividades a la ayuda humanitaria en los campos de refugiados y las zonas liberadas. Hay que mencionar que los activistas civiles asumieron la tarea de llenar el vacío en las zonas controladas por la oposición siria, enfocados en la creación de la Jamiyya Igatha (Asociación de Asistencia) para ayudar a quienes no quisieron dejar sus hogares.[6]

De esta forma, las actividades de las Asociaciones de Asistencia se convirtieron en un trabajo valioso para ayudar a los civiles; ofrecen ali-

[5] Ahmad Massri, "Al-Zawra al-Suriyya al-Madaniya [La revolución civil en Siria]", *Al-Quds al-Arabi,* 2011.

[6] Véase Laura Ruiz de Elvira, "The Syrian Civil Society in the Face of Revolt", *Tepsis Papers*, octubre de 2013.

mentos, vestimenta, medicamentos; procuran cuidados a los heridos y apoyo psicológico a los niños traumatizados por la guerra. Jamiyya Ghiras al-Jairia fi al-Guta (La Asociación de Semillas de la Caridad en Guta) es una de las asociaciones que cubrirían a más de 100 000 personas en las afueras de Damasco.[7] Los activistas en las Asociaciones de Asistencia no solamente ofrecen material médico y financiero, sino también se hallan comprometidas con proyectos de desarrollo, tales como la construcción de hornos panificadores, escuelas y hospitales temporales. Es necesario mencionar también la creación de los Majalis Mahalliyya (Consejos de Administraciones Locales); dichos consejos están conformados por civiles y militares. La mayoría, a pesar de sus limitaciones, manejan ciertos servicios públicos, como la limpieza de las ciudades y la recolección de la basura; mantienen las escuelas abiertas para los niños y cuidan el orden y la seguridad.

El cambio en la naturaleza de la revolución también implicó limitar el poder de los civiles y fortalecer la posición de los militares en las áreas. En lugar de salir a las marchas a las calles o involucrarse en actividades pacíficas, los jóvenes tuvieron que ir a los campos de entrenamiento o a los frentes de batalla contra el régimen.

Al inicio de la revuelta, los manifestantes exigían exclusivamente una reforma en el sistema político, pero la brutal represión de las fuerzas de seguridad elevó sus demandas, al punto de llamar a la caída del régimen. Por su parte, Bashar al-Asad denunció que Siria hacía frente a una *muámara* (conspiración) para crear una guerra civil y debilitar el país en su resistencia contra el enemigo israelí.[8]

Para comprender la militarización de la revolución es importante observar la dinámica de la represión y el uso estratégico y simbólico de la violencia contra los manifestantes. Aquí habría que preguntar, ¿cuál es la estrategia de al-Asad ante la crisis en Siria? En primer lugar, des-

[7] Para el activista Abo Anas, de la localidad de Arbin en las afueras de Damasco, "el trabajo en las asociaciones de asistencia, en Guta, es necesario en estos momentos para ayudar a la gente a sobrevivir y fortalecer su paciencia contra el asedio". Contacto personal con Abu Anas, el 30 de mayo de 2014.

[8] La mayoría de los partidarios y aliados de al-Asad adoptaron el discurso de la conspiración contra Siria por su apoyo a la resistencia en Líbano y Palestina contra Israel. Véase Nasser Kandil, "Id al-Mukawama [La fiesta de la resistencia]", *Almanar,* 2012.

de el inicio de la revolución, el régimen, a través de la represión, quiso demostrar, a los manifestantes en especial y al pueblo en general, que el Estado era fuerte y capaz de controlar la situación del país; en segundo lugar, el aumento de la represión contra los manifestantes, con sus aparatos de seguridad y *shabbīḥa* (bandas paramilitares), fue para incrementar el número de las víctimas en las zonas levantadas, sobre todo en Derra y Homs, e instaurar el miedo como instrumento de gobernabilidad; en tercer lugar, el régimen tras militarizar la revolución aseguró que hay una conspiración contra Siria, que incluye a las fuerzas islamistas, para desestabilizar el país; en cuarto lugar, incrementó la represión, por militares y paramilitares, en los barrios sunníes a fin de convencer a las minorías alauíes, cristianas, drusas, etcétera, de que el país estaba en lucha contra un sectarismo dirigido por los islamistas radicales; en quinto lugar, tras la militarización y el crecimiento del papel de los yihadíes en el conflicto, al-Asad encontró un pretexto perfecto, pues puede presentar a su régimen como la única garantía contra el extremismo religioso. No cabe duda que el régimen de al-Asad permitió la expansión del Estado Islámico en varias zonas de Siria, ya que el ejército de al-Asad se retiró de algunas ciudades para favorecer su avance.

Sin embargo, uno de los primeros resultados de la militarización de la revolución fue la creación de zonas liberadas de las fuerzas de al-Asad. A finales de junio de 2011 varios generales y soldados abandonaron las fuerzas armadas de al-Asad y crearon el Ejército Libre Sirio con otros grupos opositores al régimen. El coronel Riyad al-Asad aseguró que su primer objetivo era proteger a los manifestantes frente a la represión de los aparatos de seguridad y los paramilitares.[9] En diciembre de 2011, el Ejército Libre Sirio lanzó ataques contra los aparatos militar y de seguridad del régimen en diferentes provincias, como en Idlib, Deir Ez-zor, Derra, Latakia, Homs y Alepo, y llegó a controlar algunas ciudades grandes y pasos fronterizos con Turquía, Iraq y Jordania.

Poco a poco, la vía bélica para derrotar a al-Asad se convirtió en una prioridad de la revolución. Para el capitán Abed Alaziz Tlass, "la

9 Entrevista con el general Riyad al-Asad, "Nashaat aljish alsuri alhur [La creación del Ejército Libre Sirio]", *Al-nahar*, 2011.

lucha armada contra el régimen era la única forma para derrotarlo y crear una Siria libre para todos los sirios".[10] Cabe señalar que la victoria rápida que pudo lograr el Ejército Libre Sirio contra las fuerzas de al-Asad, entre 2011 y 2013, tuvo diversas causas: el apoyo y la simpatía de la población en las zonas levantadas; sus tácticas, como el uso de la guerra de guerrillas para atacar a las milicias paramilitares y también a los cabecillas o comandantes del ejército de al-Asad; la forma en que trabajó para convencer a los generales o soldados de dejar las fuerzas de al-Asad y unirse a la revuelta.[11]

Así, la militarización de la revuelta permitió la creación de zonas controladas por los rebeldes, pero complejizó el conflicto, tanto dentro del país como en el exterior. Los análisis de la situación en Siria tras la militarización se concentran en la guerra civil y sus efectos geoestratégicos, lo que distrae la atención del significado civil de la revolución.

Hay que demostrar que la falta de seguridad es una de las principales características de las zonas liberadas, pues quedaron completamente desprotegidas ante los ataques aéreos del régimen. Desde inicios de 2013, el régimen no dudó en usar los barriles explosivos (barriles de la muerte) que cobran cientos de muertes. La oposición siria fracasó en convencer a la administración de Obama de dar al Ejército Libre armamento sofisticado para luchar contra las fuerzas de al-Asad. La postura estadounidense tiene que ver con el temor de que estas armas caigan en las manos equivocadas, es decir, en aliados de Al-Qaeda.[12] Otra característica de las zonas administradas por la oposición siria es la falta de seguridad interna; en muchas zonas liberadas aumentó la delincuencia, así como los secuestros y los asesinatos de activistas o lí-

10 Entrevista con el general Abed Alaziz Tlass, "Al-Zawra al-Musalaha fi Suriyya [La lucha armada en Siria]", *Al-Sharaq al-Awasat,* febrero de 2012.

11 Tan sólo de septiembre de 2011 a junio de 2012 más de 5 000 militares de al-Asad dejaron el ejército y se unieron al Ejército Libre. Para más detalles sobre el Ejército Libre véase Elizabeth O'Bagy, "The Free Syrian Army", *Institute for the Study of War*, marzo de 2013.

12 A partir de 2012, la mayoría de los aparatos de inteligencia occidentales mostraron su preocupación por el aumento del poder de los yihadíes en el conflicto sirio. Para más información sobre la estrategia de Al-Qaeda en el conflicto sirio véase Barak Barfi y Aaron Y. Zelin, "Alqaeda's Syrian Strategy, Can Islamic jihadists win hearts and minds in the war against Assad", *Foreign Policy*, 10 de octubre de 2013.

deres de la sociedad civil, como el asesinato del activista Muhamad Flitani, de Duma, en abril de 2014.[13]

Con las zonas liberadas también se incrementó el número de desplazados hacia Turquía, Líbano y Jordania; una gran parte huía de los ataques de al-Asad, pues cuando el régimen pierde una zona, la única forma de volver a controlarla es con ataques aéreos, que causan la muerte de muchos civiles.

El inicio de las negociaciones entre el régimen y la oposición tras la cumbre de Ginebra no ayudó a fortalecer la esperanza de una solución política del conflicto. Desde el primer momento, la conferencia de Ginebra II, en enero de 2014, estaba condenada al fracaso, pues mientras el régimen consideraba que la prioridad de las negociaciones debería ser combatir el terrorismo,[14] expandido en todo el territorio sirio, la delegación de la oposición, por su parte, tenía un objetivo claro: negociar el camino hacia la Siria posterior a al-Asad.[15]

Varios factores llevaron al fracaso de las negociaciones de Ginebra II: la división de la oposición siria, sin respaldo internacional significativo para resolver el conflicto. A pesar de que la Conferencia de Ginebra II permitió, por primera vez, el contacto directo entre la oposición siria y el régimen, no ayudó a levantar la voluntad política de ambas partes para romper el hielo y encontrar una solución política; el régimen de al-Asad fue a Ginebra II en condiciones muy favorables, tras la intervención directa de sus aliados regionales en el conflicto, desde la batalla de Qusaer, en junio de 2013, y el surgimiento de los grupos yihadíes vinculados con Al-Qaeda, como el Frente al-Nusra y el Estado Islámico en Iraq y el Levante, que controlaban parte del territorio sirio.[16]

13 Flitani fue miembro de la Unión Socialista y también del Consejo Local de la ciudad de Duma. Era uno de los activistas civiles que participó en la intifada contra el régimen desde sus inicios. Para más sobre la muerte de Flitani véase Sara Kwatli, "Igtial Muhamad Flitani [La muerte de Muhamad Flitani]", *Orient*, 2014.

14 Entrevista con el jefe de la delegación de al-Asad en las negociaciones de Ginebra, Walid Al-Mualem, "Muatamar Ginev [La Cumbre de Ginebra]", *Mayadin*, enero de 2014.

15 Entrevista con Lowy Safe, jefe de la delegación de la oposición siria para las negociaciones en Ginebra, "Viabilidad de negociar en Ginebra 2", *Al Jazeera*, enero de 2014.

16 Para más información sobre la postura de la sociedad civil siria respecto de la conferencia de Ginebra II, véase Rachel Brandenburg, "Syria's Civil Society: Wael

Hay que mencionar que, a pesar del fracaso de las negociaciones de Ginebra II, ambas partes alcanzaron algunos acuerdos de alto al fuego en varias zonas, como Homs y el campo de refugiados de Yarmuk, en Damasco. Los acuerdos permitieron la salida de los civiles asilados, sobre todo en Homs, y también la apertura de corredores humanitarios por los cuales se evacuó a los heridos y se introdujeron productos de primera necesidad y material médico. Mientras la solución política regional e internacional esté lejana, los acuerdos de alto al fuego en algunas zonas ayudan a mantener los canales de diálogo.

Kafranbel: la campaña de Bas al-Karama: un símbolo de la resistencia civil en Siria

Empezamos con el primer caso de análisis sobre el papel de la sociedad civil en las zonas controladas por los rebeldes sirios, Bas al-Karama (el Autobús de la Dignidad), en Kafranbel, una ciudad en el noroeste de Siria que se ha convertido en el centro creativo de la revuelta contra el régimen de al-Asad. Desde el inicio de la intifada, los residentes de Kafranbel han expresado su repudio al régimen y su indignación de que el mundo no ha hecho mucho para detener las masacres en Siria. Kafranbel fue una de las primeras ciudades en el noroeste del país que se liberó del régimen. El 17 de octubre de 2012, una brutal ofensiva aérea contra la ciudad mató a 30 personas; casi 60% de las casas de la ciudad fueron destruidas y gran parte de su población tuvo que huir hacia los campos de refugiados de la frontera con Turquía.

Kafranbel es uno de muchos ejemplos de ciudades en Siria donde la población ha quedado desprotegida, en tierra de nadie. Por un lado, el régimen sigue realizando sus brutales ataques aéreos con el fin de recuperar los territorios bajo el control de los rebeldes y, por otro lado, la población tiene que hacer frente a las arbitrarias medidas aplicadas por los grupos islamistas, sobre todo el Estado Islámico.

Fares Raed, un activista civil en Kafranbel, explicó que eligieron el inglés para sus carteles, en lugar del árabe, a fin llegar a una audiencia

---

Sawah On the Push for Influence", *United States Institute of Peace*, 27 de febrero de 2014.

internacional.[17] Para los activistas es muy importante que sus mensajes lleguen a todo el mundo, y el inglés es el idóneo. Se usan pancartas, caricaturas y otras formas creativas para reflejar, primero, la resistencia civil contra el régimen y, después, contra el Estado Islámico.

Gráfica 3.1. Una imagen de Kafranbel donde se muestra la alianza entre el Estado Islámico y régimen de al-Asad, 2013



Fuente: Occupied Liberated Kafranbel, "The fortitude & courage of revolutionaries. From Kafranbel", *Revolution Art Now*, 2014.

El camino de la revolución pacífica de los sirios está empedrado de dolor, pues los sirios han tenido que luchar en todas las etapas, y cada una es más difícil y dolorosa. Esto ha llevado a los activistas sirios a ser más creativos e innovadores en sus tácticas de resistencia civil. La ciudad de Kafranbel, primero, entró en lucha contra el régimen y, después, tuvo que resistir la represión de los grupos afiliados a Al-Qaeda, como el Estado Islámico,[18] que tratan de imponer su propia agenda a la población local.

17 Para conocer más sobre la estrategia de los manifestantes en Kafranbel y el uso del inglés en sus carteles véase Occupied Liberated Kafranbel, "The fortitude & courage of revolutionaries. From Kafranbel", *Revolution Art Now*, 2014.

18 Chris Doyle, "Civil society always a target in Syria's proxy and civil wars", *Al-Arabiya,* 21 de mayo de 2014.

Con la llegada de un gran número de desplazados, la mayoría niños, Razan Ghazzawi, Fares Raed y otros activistas idearon una iniciativa para la sociedad civil, el Autobús de la Dignidad, una campaña que ofrece un espacio creativo donde se busca motivar la imaginación de los niños pequeños e instarlos a expresarse con el fin de hacer frente a los traumáticos cambios.[19] El equipo introdujo sesiones de proyecciones interactivas con los niños, que incluyeron la de un cortometraje acerca del pueblo o la ciudad de la que provenía la mayoría. Los organizadores, luego, animaron a los participantes a compartir sus propias historias e imágenes de la ciudad, en un proceso interactivo para propiciar más profundidad en los debates, así como ayudar a curar las heridas abiertas de los refugiados en un ambiente de apoyo y seguridad.

Sin embargo, este respiro pronto se vio bajo asalto; esta vez no del régimen, sino del Estado Islámico. El 28 de diciembre de 2013, milicianos de ese grupo invadieron el centro del Autobús de la Dignidad y destruyeron y confiscaron todos los materiales.[20] El equipo, que cuenta entre sus filas con los activistas Hammoud Juneid, Khaled al-Issa, Firas al-Omar y Hassan al-Ahmad, se escondió de inmediato y recibió decenas de amenazas de muerte y detención. El centro se cerró hasta que la ciudad fue finalmente liberada, un mes después.

No cabe duda que el primer objetivo de las actividades civiles en Kafranbel era hacer algo para salvar a los niños de la guerra. La escalada de la guerra del Estado Islámico contra los activistas no violentos en la revolución no paró de subir a nuevos niveles. Los activistas del Autobús de la Dignidad, en su reacción contra la represión, manifestaron que "al-Asad y el Estado Islámico son uno", y eligieron la animación como arma para enfrentar tanto al régimen de al-Asad como a cualquier otra forma emergente de la tiranía.

Activistas que tienen una larga experiencia con las tácticas brutales del régimen se vieron de repente atrapados entre dos caras de la misma moneda de la opresión, el régimen y el Estado Islámico.[21]

19 Véase "Bas al-Karama [el Autobús de la Dignidad]", *Syria Untold,* 2014.

20 Contacto personal con el activista Fares Raed, Kafranbel, Siria, 3 de julio de 2014.

21 Anna Lekas Miller, "Syrian Revolutionaries Resist Violent Fundamentalists", *Truthout,* 10 de enero de 2014.

El equipo del Autobús de la Dignidad se recupera lentamente de ese choque, y aunque permanece cerrado, debido a la falta de materiales, a unos meses del ataque reanudaron sus actividades, sólo que en una forma diferente. El equipo centró su atención en crear escuelas y centros educativos temporales cerca de residencias y también en los campos de refugiados.

Maarret Misrin: Hamlet al-Tashjir: entre militarización y activismo, la historia de un hombre sirio

El segundo caso trata de una campaña que surgió desde la sociedad civil, Hamlet al-Tashjir (la campaña de Reforestación), realizada en Maarret Misrin, una ciudad al noroeste de Siria, en la provincia de Idlib, de las primeras en levantarse contra el régimen a comienzos de 2011. El ejército sirio bombardeó la ciudad varias veces, lo que resultó en la muerte de más de 100 personas, la mayoría civiles. Al igual que otras zonas en el noroeste de Siria, Maarret Misrin fue liberada en los primeros meses de la revolución armada y su Consejo de Administración Local asumió la tarea de llenar el vacío que dejó la salida del régimen de la ciudad.

A pesar de los barriles de la muerte, lanzados por las fuerzas gubernamentales, y de las heridas abiertas, el pueblo de Maarret Misrin salió una vez más a manifestarse en el tercer aniversario de la revolución contra al-Asad, y escribió: "Libertad para siempre, para todos los sirios". La campaña de Reforestación se organizó para conmemorar el tercer aniversario de la revolución y fue un día de unidad entre el joven activista no violento detrás de la campaña y los combatientes del Ejército Libre Sirio estacionado en la ciudad. Cogidos de la mano, los dos grupos, a pesar de sus muchas diferencias, trabajaron para plantar árboles y traer nueva vida a una tierra devastada por la guerra. Plantaron cipreses y pinos en las principales calles de la ciudad; cada árbol fue dedicado a una de las muchas víctimas o caídos en la guerra. La campaña se destacó por reclutar a las milicias armadas para apoyar el trabajo de la sociedad civil en las zonas liberadas; como expresó algún miembro del Ejército Libre involucrado en la

campaña: "Casi había olvidado lo que hace la sociedad civil, mi última participación en una manifestación fue a finales de 2011".[22]

Para la activista Zaina Erhaim además de los beneficios ambientales de la campaña hubo otros objetivos, sobre todo tras la participación de diferentes facciones de los rebeldes; por ejemplo, llevar a los milicianos armados a las actividades civiles y ponerlos en contacto con sus comunidades. No cabe duda de que la campaña fue una pequeña revolución dentro de la insurrección, que recordó a las facciones armadas los ideales por los que originalmente tomaron las armas contra el régimen. Otro objetivo de la iniciativa fue recordar a la oposición siria que la mayoría de los rebeldes eran agricultores, estudiantes y activistas civiles y que cuando la guerra termine volverán a sus vidas normales.

La campaña ha ayudado a descifrar algunos de los misterios de la revolución. Hassan Doush, un soldado del Ejército Libre que participó en la campaña, intentó arrojar luz sobre la dinámica relación entre los elementos pacifistas y militares de la revolución. Doush, originario de Idlib, admitió que, cuando la revolución comenzó, en 2011, no tuvo el coraje de "salir de la casa". Cuando, a los 22 años de edad, fue invitado al "día de la ira", no acudió por miedo. Doush no estaba convencido de que tuvieran la fuerza para dar el primer paso, incluido él mismo, debido a la larga y pesada historia de la tiranía del régimen. Su primera participación fue a mediados de abril de 2011, en una manifestación organizada en los dormitorios de la universidad. El activismo de Doush, en Idlib, sin embargo, condujo rápidamente a que el régimen pusiera su nombre en las listas de los más buscados, y pronto dejó sus estudios y pasó a la clandestinidad en su ciudad natal.

Aunque Doush tuvo que involucrase en la lucha armada contra el régimen, nunca fue capaz de liberarse por completo del activismo civil: "Nunca fui capaz de simplemente convertirme en un combatiente; tenía que seguir con mi activismo, tanto en los medios de comunicación como de documentación. Es como respirar aire para mí".[23]

[22] Véase más detalles en *Syria Untold*, "Afforestation Campaign in Idlib", 20 de marzo de 2013.

[23] Entrevista con el soldado Doush, "Indama Yakun al Mukatel Nashet Maidani [Cuando un combatiente es activista civil]", *Syria Untold*, 2013.

Los activistas incorporaron la bandera de la Revolución Siria en los árboles, con el objetivo de fortalecer su simbolismo frente a la corriente de las banderas negras de los grupos fundamentalistas cercanos a Al-Qaeda. Cabe destacar que el crecimiento de la influencia de los grupos fundamentalistas incrementó la presencia de las banderas del Frente al-Nusra y del Estado Islámico.[24] Los activistas civiles locales expresaron su oposición, pues eso debilita a la revolución y la desvía de su principal meta: la lucha contra al-Asad y tener una Siria para todos.

La campaña, en el tercer aniversario, también incluyó grafitis. Los participantes en varias áreas pintan paredes y las llenan de consignas revolucionarias, como "La libertad y sólo la libertad", "Activistas secuestrados por los grupos armados es una traición a la patria", "Libertad para siempre, para todos los sirios".

La ciudad de Duma: la iniciativa de al-Sahra

El tercer caso es la iniciativa de al-Sahra (Desierto), en Duma. La ciudad de Duma está en las afueras de Damasco y ha estado a la vanguardia en muchas fases de la revolución. Estuvo entre las primeras ciudades que se manifestaron masivamente contra el régimen; también fue, a finales de 2011, una de las primeras ciudades en tomar las armas. Esto ha colocado a Duma en la primera línea de batalla contra el régimen de al-Asad, con todo lo que conlleva de destrucción, asedio, hambre y masacres. La ciudad fue liberada de las fuerzas de al-Asad en octubre 2012, y poco a poco se convirtió en el centro más fuerte de la revolución en Guta.[25]

Desde noviembre de 2012, miles de civiles viven atrapados en Duma, sometida a prolongados cercos de las fuerzas de al-Asad que cuentan con el apoyo de sus aliados, Hizballah y las milicias iraquíes. Según el informe de la Organización de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, publicado en Ginebra, el 19 de febrero de 2014,

[24] Musab Alhamadee, "How al Qaida's rise drove a Syrian revolutionary to choose exile", *McClatchy,* 2 de diciembre de 2013.

[25] Véase Raymond Hinnebusch, "Syria: from 'authoritarian upgrading' to revolution?", *International Affairs*, núm. 88, 2012, p. 1.

"Guta es la región más afectada por estos cercos, donde se concentran, en total, más de 200 000 civiles atrapados, más de la mitad de la población asediada en el país". Al inicio del asedio, las fuerzas del régimen permitían a los ancianos y a los comerciantes cruzar los puntos de control para entrar a Damasco y adquirir medicinas y comida, pero, a partir de marzo de 2013, el régimen endureció las condiciones del cerco y aumentó sus ataques de artillería y aéreos.

Dos razones contribuyeron a limitar la presencia de los activistas civiles en la ciudad: el asedio y la amenaza de la invasión general por las fuerzas de al-Asad, y la disminución del movimiento pacifista en favor de la militarización de la revolución; sin embargo, la resistencia ciudadana, la voluntad y la creatividad continúan gestionando para devolverle la vida de entre los escombros de la ciudad. Un grupo de activistas civiles lanzaron una iniciativa, en marzo de 2014, llamada al-Sahra (Desierto). Se destaca por luchar contra la destrucción con pinceles y colores. Para el activista Abu Jaier, Desierto "se trata de una pequeña campaña desde el corazón de Duma. Queremos hacer frente a la grisura que se ha posesionado de nuestra ciudad, y para desempolvar los años de la guerra y la fatiga y mostrar una cara diferente".[26]

A partir de marzo de 2014, el equipo llevó sus pinturas y pinceles a las paredes de Duma. Las imágenes que pintan están salpicadas de consignas de la revolución, que reflejan la dura realidad de la ciudad; a la vez pretenden dar esperanza a los habitantes y recordarles que, después de tres largos años, deben tener paciencia. Lo más conmovedor son las leyendas que rezan: "Ten paciencia, país", que mezclan ese suspiro de fatiga y cansancio de la guerra con un inconfundible sentido de perseverancia. Los mensajes que transmiten los murales representan la voz de los sitiados que claman al mundo, pero también a los propios sitiados, como una forma de protegerse a sí mismos.

Los activistas empezaron por conformar un taller en la ciudad para pintar los muros y las ruinas con lemas que reflejaran la situación de los sitiados. No olvidaron el papel de las mujeres en la revolución, pues en un mural dibujaron la cara de una mujer mientras da agua a un desierto cansado; un símbolo más llamativo de rejuvenecimiento

[26] Contacto personal con Abu Jaier, uno de los activistas civiles en Duma, Siria, 24 de mayo de 2014.

en la cara de la guerra, subtitulado con habilidad: "La revolución es femenina".[27]

Sin embargo, los mensajes publicitados y más potentes provienen de un poema del famoso poeta egipcio Amal Dongol. Su poema más brillante y célebre de la resistencia encontró un lugar apropiado para su verso inicial en los ladrillos desgastados de la ciudad. "No se reconcilian. Incluso si te otorgan oro. ¿Y si le sacaron los ojos, y luego se colocan dos joyas en su lugar? ¿Sería usted capaz de ver? Hay cosas que no pueden comprarse".[28] El mensaje está dirigido a un personaje autoritario que sitió Duma, e invita a la gente a mantener la resistencia y no aceptar las falsas reconciliaciones dirigidas por el régimen. En muchas ocasiones el régimen de al-Asad ha usado el hambre como arma de presión contra los rebeldes para que se rindan. La esperanza es contagiosa, y viajó a otras ciudades asediadas, en las afueras de Damasco, como Masraba, Irbin, Harasta, donde se usaron las mismas tácticas en grafiti y los murales, con el mismo objetivo: demostrar que todavía hay otras vías no violentas para seguir luchando contra el régimen, a partir de un enunciado elemental: "No al hambre, no a la humillación".

Observaciones finales

El primer objetivo de este capítulo era ofrecer un análisis detallado sobre el papel de la sociedad civil siria en las zonas controladas por la oposición, a través de varias iniciativas civiles que ayudaron a fortalecer el bienestar de los ciudadanos en la brutal situación de la guerra civil en el país. En un principio, se partió de la idea de que, a pesar de la militarización y la islamización de la revolución, todavía existen activistas civiles que trabajan en condiciones difíciles con el objetivo de mejorar, y fortalecer la paciencia de la gente en los territorios controlados por la oposición siria. Además, se trató de arrojar luz sobre iniciativas civiles para profundizar en los conocimientos sobre los diferentes aspectos de la revolución.

27 Véase el video sobre la iniciativa publicado por Sam Lenses, "Ma tajli al-waham yajdaak [No permitas que la ilusión te engañe]", *Youtube*, 3 de mayo de 2014.

28 Véase Syria Untold, "From Douma: Do Not Let the Grey Illusion Fool You", *Syria Untold*, 20 de mayo de 2014.

Se encontró en primer lugar que, a pesar de los recursos limitados, la sociedad civil en Siria ha podido realizar grandes iniciativas y proyectos con el objetivo de llenar el vacío que surgió tras la salida del régimen de al-Asad, lo que se constata en los trabajos de los Consejos de Coordinaciones Locales o en las iniciativas independientes de los activistas civiles.

En segundo lugar, a pesar de la militarización y la islamización de la revolución, gracias al trabajo de los grupos civiles, muchos sirios —cada vez más— están convencidos de mantener el carácter civil de la revolución como garantía para crear una nueva Siria, de todos los sirios. En la campaña de Reforestación, en Maarret Misrin, se observa la importancia de no marginar la parte civil de la revolución. El objetivo de la campaña era que los militares recuperaran la confianza en sus comunidades locales y en las actividades revolucionarias no violentas.

En tercer lugar, a pesar de todas las complejidades de la situación económica, política y de seguridad en las zonas de los rebeldes, los activistas civiles están luchando para apoyar directamente a los civiles que todavía están en sus hogares. Por ejemplo, la campaña del Autobús de la Dignidad, en Kafranbel, reflejó la resistencia civil de los sirios contra cualquier tipo de tiranía; sin olvidad su primer objetivo, el cual era el apoyo a los niños en la ciudad.

En cuarto lugar hay que reconocer que en la revolución hubo muchos factores que complicaron la lucha contra el régimen; en el caso de Kafranbel, la sociedad civil no sólo estaba luchando contra el régimen, sino también contra grupos fundamentalistas, como el Estado Islámico. En este punto, cabe considerar la madurez en el pensamiento de la sociedad civil siria al asegurar que al-Asad y el Estado Islámico son uno.

Bibliografía

Al-Asad, Riyad, "Nashaat aljish alsuri alhur [La creación del Ejército Libre Sirio]", *Al-nahar,* 2011.

Alhamadee, Musab, "How al Qaida's rise drove a Syrian revolutionary to choose exile", *McClatchy,* 2 de diciembre de 2013. [www.mcclatchydc.com/2013/12/02/210288/how-al-qaidas-rise-drove-a-syrian.html.]

Al-Mualem, Walid, "Muatamar Ginev [La cumbre de Ginebra]", *Mayadin,* enero de 2014. [www.almayadeen.net/.]

Álvarez-Ossorio, Ignacio, "La sociedad civil ante la intifada siria", en L. Mesa Delmonte (coord.), *El pueblo quiere que caiga el régimen: protestas sociales y conflictos en África del norte y en Medio Oriente,* México, El Colegio de México, 2012.

Álvarez-Ossorio, Ignacio*, Siria contemporánea,* Madrid, Síntesis, 2009.

Barfi, Barak y Aaron Y. Zelin, "Alqaeda's Syrian Strategy, Can Islamic jihadists win hearts and minds in the war against Assad", *Foreign Policy*, 10 de octubre de 2013. [www.foreignpolicy.com/articles/2013/10/10/al_qaeda_s_syrian_strategy.]

Brandenburg, Rachel, "Syria's Civil Society: Wael Sawah on the Push for Influence", *United States Institute of Peace,* 27 de febrero de 2014. [www.usip.org/olivebranch/syria-s-civil-society-wael-sawah-the-push-influence.]

Doush, Hassan, "Indama Yakun al Mukatel Nashet Maidani [Cuando un combatiente es activista civil]", *Syria Untold*, 2013.

Doyle, Chris, "Civil society always a target in Syria's proxy and civil wars*", Al-Arabiya,* 21 mayo de 2014. [english.alarabiya.net/en/views/news/middle-east/2014/05/21/Civil-society-a-threat-to-Syria-s-proxy-and-civil-wars.html.]

Fischer, Martina, "Civil Society in Conflict Transformation: Ambivalence, Potentials and Challenges", *Berghof Research Center for Constructive Conflict Management*, 2006. [edoc.vifapol.de/opus/volltexte/2011/2566/pdf/fischer_cso_handbook.pdf.]

Haidar, Alhasan, "Las relaciones entre Siria y Estados Unidos durante la presidencia de Hafez al-Asad", tesis doctoral, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 2009.

Hinnebusch, Raymond, "Syria: from 'authoritarian upgrading' to revolution?", *International Affairs,* vol. 88, 2012, p. 1.

Kandil, Nasser, "Id al-Mukawama [La fiesta de la resistencia]", *Almanar,* 2012. [www.almanar.com.lb/programs/pdetails.php?pid=751&eid=44971&wid=166.]

Kwatli, Sara, "Igtial Muhamad Flitani [La muerte de Muhamad Flitani]", *Oriente*, 2014. [orient-news.net/?page=news_show&id=789211.]

Lekas Miller, Anna, "Syrian Revolutionaries Resist Violent Fundamentalists", *Truthout*, 10 de enero de 2014. [truth-out.org/

opinion/item/21148-syrian-revolutionaries-resist-violent-fundamentalists.]

Lenses, Sam, "Ma tajli al-waham yajdaak [No permitas que la ilusión te engañe]", *Youtube*, 3 de mayo de 2014. [www.youtube.com/watch?v=Y4wCrzU3XNc#t=142.]

Massri, Ahmad, "al-Zawra al-Suriyya al-Madaniya [La revolución civil en Siria]", *Al-Quds al-Arabi,* 2011.

Mesa Delmonte, Luis (ed.), *El pueblo quiere que caiga el régimen: protestas sociales y conflictos en África del norte y en Medio Oriente*, México, El Colegio de México, 2012.

Middle East Quarterly, "Syrian Civil Society, The Syrian Uprising", *Middle East Quarterly*, primavera de 2012.

O'Bagy, Elizabeth, "the Free Syrian Army", *Institute for the Study of War*, marzo de 2013. [www.understandingwar.org/report/free-syrian-army.]

Occupied Liberated Kafranbel, "The fortitude & courage of revolutionaries. From Kafranbel", *Revolution Art Now*, 2014. [revolutionart-now.altervista.org/fortitude-courage-revolutionaries-kafranbel/.]

Ruiz de Elvira, Laura, "The Syrian Civil Society in the Face of Revolt", *Tepsis Papers*, octubre de 2013. [lettre.ehess.fr/6410?file=1.]

Safe, Lowy, "Viabilidad de negociar en Ginebra 2", *Al Jazeera*, enero de 2014.

Sawah, Wael, "Syrian Civil Society Scene Prior to Syrian Revolution", *Knowledge Programme Civil Society in West Asia*, Working Paper núm. 21, octubre de 2012. [www.hivos.net/Hivos-Knowledge-Programme/Themes/Civil-Society-in-West-Asia/News/Syrian-Civil-Society-Scene-Prior-to-Syrian-Revolution.]

Syria Untold, "Afforestation Campaign in Idlib", *Syria Untold*, 20 de marzo de 2013.

Syria Untold, "Bas al-Karama [el Autobús de la Dignidad]", *Syria Untold*, 2014.

Syria Untold, "From Douma: Do Not Let the Grey Illusion Fool You", *Syria Untold*, 20 de mayo de 2014.

Tlass, Abed Alaziz, "al-Zawra al-Musalah fi Suriyya [La lucha armada in Siria]", *Al-Sharq al-Awsat*, febrero de 2012.

World Tribune, "Free Syrian Army leader reports doubling forces to 70,000", 12 de marzo de 2012. [worldtribune.us/2012/03/12/free-syrian-army-leader-reports-doubling-forces-to-70000/.]

4
LOS ALAUÍES EN SIRIA: SUPERVIVENCIA Y PODER

Ángel Horacio Molina

Introducción

Históricamente perseguidos, marginados del poder político y estigmatizados por las autoridades religiosas, los alauíes resistieron durante siglos arrinconados en la cadena montañosa del occidente sirio.

La caída del Imperio Otomano tras la Primera Guerra Mundial ofreció a la comunidad una serie de posibilidades de desarrollo que, a partir de un delicado equilibrio entre sus aspiraciones y el entorno potencialmente hostil, condujo a algunos de sus miembros a las más altas instancias de decisión en política nacional de la segunda mitad del siglo xx, hasta el punto de recibir el discutible título de "los señores de Siria".

En las líneas que siguen intentaré, en primer lugar, dar cuenta del proceso por el cual esta minoría, que no representa más de 12% de la población siria, ha conseguido salir de la marginalidad para constituirse en un actor fundamental de la política de este país. Señalaré, al mismo tiempo, las diferencias y complejidades internas de los alauíes para, en segundo lugar, explicar los posicionamientos comunitarios en torno de las revueltas de 2011 y el posterior conflicto armado derivado de ellas.

Caracterización de los "hombres de las montañas"

La presencia alauí en el actual territorio sirio se remonta al siglo xi cuando grandes contingentes de esta comunidad se asentaron en la

montaña que lleva su nombre (Yabal Ansariya o Yabal al-Nusairiya), posiblemente para escapar de la represión selyúcida. Al disminuir la hostilidad del entorno, estos montañeses, a los que Xavier de Planhol califica de "incultos y atrasados",[1] comenzaron a establecerse en las llanuras e hicieron de la región occidental de la planicie de Ghab un territorio con mayoría alauí.

El historiador iraquí Tariq al-Nablusi no encuentra dificultades para, desde una visión esencialista, remontarse hasta el momento mismo del asentamiento alauí en la región (siglo XI) y proponer, desde allí, una caracterización de los alauíes y de sus conductas políticas.

> La categorización de "Quinta columna" describe a un grupo minoritario desleal con la sociedad a la que pertenece y que es funcional a los objetivos e intereses del enemigo. En Siria, ese papel desde hace nueve siglos lo viene cumpliendo la secta de los alauíes fundada por Ibn Nusayr en el siglo IX. [...] Los alauíes mostrarán su verdadero rostro, el de quintacolumnistas al servicio del poder hegemónico extranjero, mercenarios al mejor postor y traidores profesionales que no titubean en traicionar por treinta monedas a sus compatriotas.[2]

Para al-Nablusi no hay consideraciones políticas, relacionadas con la necesidad de supervivencia de la comunidad, que sirvan de atenuante a la conducta de los alauíes; sus defectos se encuentran en la naturaleza misma de sus creencias y prácticas.

> El dicho alauí sobre que "El que no disimula es un tonto" habla a las claras de que se trata de gente pérfida, voluble, de individuos que se han formado en una escuela de engaños y ficciones cuyas principales armas son la delación y la traición. Su estrategia principal es mimetizarse entre los musulmanes [...] y sacar rédito del entorno.[3]

1 Xavier de Planhol, *Las naciones del Profeta*, Barcelona, Bellaterra, 1998, p. 235.

2 Tariq Al-Nablusi, "Los Assad en Siria: 41 años de traiciones y crímenes", *Hoja de Ruta*, núm. 39, febrero de 2012.

3 *Idem*.

De esta manera, al-Nablusi convierte a los alauíes en una comunidad a la que, necesariamente y por sus propias características, hay que combatir y eliminar, pues no es ni ha sido más que el aliado encubierto de los enemigos del islam y de los árabes en la región.

Más allá de las fantásticas teorías conspirativas y esencialistas de al-Nablusi, el comportamiento de los alauíes en relación con las potencias en turno debe analizarse a partir de la heterogeneidad que la comunidad presenta en su interior y de la necesidad comunitaria de garantizar su supervivencia.

Si observamos con detenimiento veremos que la comunidad alauí presenta una variedad de matices en cuanto a actitudes, comportamientos y relaciones que se ven afectadas por una serie de factores.

En términos generales y a fin de avanzar sobre las complejidades identitarias que atraviesan a la comunidad, cabe distinguir, en primer lugar, a partir de la ubicación geográfica, entre quienes se asientan en las montañas y quienes se ubican en las zonas costeras y las llanuras. Los primeros, ya sean campesinos asalariados o propietarios de tierras, han logrado mantenerse relativamente aislados del entorno no alauí, fortaleciendo especialmente las relaciones tribales. El segundo grupo, en cambio, se ha visto obligado a trabajar para los grandes propietarios sunníes y cristianos ortodoxos de Latakia, Homs y Hama, lo que contribuyó al debilitamiento de los lazos comunitarios tribales y acentuó la solidaridad intrafamiliar. Existe, además, un tercer grupo conformado por un sector de la comunidad caracterizado por el acceso a la educación y a las posibilidades de ascenso social fuera del ámbito mayoritariamente alauí. Este último grupo se interesa más en la capacidad y los logros de sus miembros que en su adscripción clánica o tribal; aquí, el grado de compromiso con las identidades tradicionales alauíes es menor, aunque esto varía según el grado de amenaza externa que la comunidad perciba.

En segundo lugar hay que tener en cuenta que los alauíes se dividen en numerosas tribus, entre las que destacan: khayyatun, haddadun, matawirah, kalbiyyah, darawisa, mahariza, mahaliba y bani'ali. Sin embargo, no debemos suponer que cada una de ellas es una estructura unificada con una autoridad central, pues internamente existen divisiones que impiden la identificación de un liderazgo único. Las tribus alauíes se han caracterizado por la segmentación, donde cada una

de estas divisiones intratribales cuenta con una identidad, un grado de poder y una autoridad propia. La importancia de estos lazos familiares, clánicos y tribales, radica en que, a partir de la histórica desconfianza que las minorías han tenido hacia la autoridad del Estado, sus miembros han apelado siempre, en primer lugar, a la solidaridad comunitaria.[4]

Hay una tercera división de tipo religiosa, que se da en el seno de los alauíes entre shamsiyun, qamariyun, kalaziyun y murshidiyun, según demuestren mayor devoción hacia el profeta Muhammad, el imam 'Ali, Muhammad Al-Kalazi o Sulayman al-Murshid, respectivamente.

Por lo hasta aquí señalado cabe afirmar:

> [...] los alauíes no constituyen un grupo monolítico, cohesionado con una estructura coherente. Se trata de una colectividad que carece de una efectiva organización y unidad política comunitaria. Se dividen en tribus caracterizadas por el localismo y las rivalidades, sin una autoridad centralizada.[5]

Los alauíes y el Mandato francés

Solamente teniendo en cuenta estos elementos —la complejidad interna y la necesidad de garantizar su supervivencia en tanto comunidad minoritaria— podremos comprender las actitudes, a simple vista ambiguas y contradictorias, de los alauíes frente a la administración francesa tras la caída de Imperio Otomano, en 1918. Este periodo resulta especialmente significativo, ya que para muchos autores[6] fue durante el Mandato francés (1920-1946) cuando empezó a gestarse el

[4] Hanna Batatu, *Syria's Peasantry, the Descendants of its Lesser Rural Notables*, Princeton, Princeton University Press, 1999, p. 217.

[5] Mahmood Faksh, "The Alawi Community of Syria: A New Dominant Political Force", *Middle Eastern Studies*, vol. 20, núm. 2, abril de 1984, p. 137.

[6] Daniel Pipes, "The Alawi Capture of Power in Syria", *Daniel Pipes: Middle Eastern Forum*, 1989; Fuad Ajami, *The Syrian Rebellion*, Stanford, Hoover Institution Press, 2012; Matti Moosa, *Extremist Shiites,* Nueva York, Syracuse University Press, 1988, y Xavier de Planhol, *Minorías en el Islam*, Barcelona, Bellaterra, 2002.

proyecto alauí de toma del poder estatal. En tal sentido, Pipes[7] afirma que "esta sorprendente transformación —de minoría marginal a poseedora de las riendas del poder político— se produjo en tres etapas: el Mandato francés (1920-1946), el periodo del dominio sunní (1946-1963) y la era de la consolidación alauí (1963-1970)".[8] Se hace hincapié, durante este primer periodo, en la permanente colaboración de la comunidad alauí con las autoridades francesas, a quienes consideraban defensoras de su seguridad frente a la histórica hostilidad de la mayoría sunní; sin embargo, es necesario matizar este tipo de aseveraciones pues las relaciones con la potencia ocupante no fueron siempre buenas y los términos de dicho vínculo estaban supeditados a las conveniencias de la comunidad. Recordemos, a modo de ejemplo, que, en 1919, Salih al-'Ali lideró un amplio levantamiento alauí en el que convocó a los suyos a expulsar a los invasores europeos; derrotado, volvió a presentarse públicamente tras la amnistía general de 1922 (ya con la zona autónoma alauí establecida por la administración francesa) absteniéndose, desde entonces, de toda actividad política que pudiese poner en peligro los beneficios conseguidos por la comunidad.

Lo cierto es que, desde el comienzo de su administración, Francia, mediante la estrategia de "divide e impera",[9] procedió a la división del territorio sirio en espacios autónomos claramente diferenciados: en 1920 "creó dos territorios distintos para Alepo y Damasco, otro territorio para los alauíes y, en 1921, un Yebel Druso autónomo".[10] La protección francesa sobre las aspiraciones alauíes, con el establecimiento del "Gobierno de Latakia", en 1930, permitió incluso cambiar las características demográficas de zonas que habrían de convertirse en bastiones de la comunidad. Tal es el caso de Latakia, donde, hacia 1930 los alauíes apenas representaban 2% de la población del lugar.

Existe cierto consenso sobre la oposición alauí a independizarse de Francia y a su unión en lo que sería la nueva nación siria. Para abonar esta lectura se resaltan, por un lado, las expresiones secesionistas de

7 Es menester recordar que Daniel Pipes es uno de los más claros representantes del pensamiento neoconservador de Estados Unidos, de carácter claramente islamófobo.

8 Pipes, "The Alawi Capture of Power in Syria", *op. cit*.

9 Ignacio Álvarez-Ossorio, *Siria contemporánea*, Madrid, Síntesis, 2009.

10 De Planhol, *Las naciones del Profeta*, *op. cit*., p. 239.

los alauíes, y, por el otro, la diferenciación respecto a las creencias del sunnismo mayoritario, que la propia comunidad habría manifestado a los ocupantes franceses, a fin de obtener alguna garantía de protección en su calidad de minoría aliada. En tal sentido, se retoma con insistencia la carta enviada, en 1936, por seis destacados representantes alauíes (entre los que se encontraría el abuelo de Hafez al-Asad, Sulayman al-Asad) donde los dos aspectos señalados se hacen explícitos.

> El memorándum revela que los líderes nusayríes temían y detestaban a los nacionalistas sunníes sirios, y sentían que la perpetuación del Mandato francés era la única manera de salvar su Estado frente a la unión con Siria. El elemento más revelador de este memorándum es que los nusayríes (alauíes) se refieren a sí mismos no como musulmanes, sino como ajenos al islam, y que los musulmanes los consideran como infieles.[11]

Sin detenernos en la sesgada referencia de Moosa a las creencias alauíes, tema que abordaré más adelante, es pertinente señalar que en el mismo momento en que esta carta era enviada a las autoridades francesas, el alauí Suleiman al-Ahmed, a la cabeza de los miembros de dicha comunidad que se adherían al proyecto independentista, declaraba públicamente que los alauíes se consideraban a sí mismos cómo árabes musulmanes, comprometidos en el proyecto nacional. El abordaje que hace de los alauíes acérrimos opositores de proyecto independentista, devenidos en "sirios" sólo ante el fracaso del proyecto secesionista, tampoco logra dar cuenta de la adhesión temprana de buena parte de los miembros de esta comunidad a las reivindicaciones independentistas enarboladas por el Partido Social Nacionalista Sirio, fundado, en 1932, por el cristiano ortodoxo Antun Saade.[12] Incluso la esposa de Hafez al-Asad perteneció a la poderosa familia Makhlouf, cuyos miembros fueron mayoritariamente seguidores del partido de Saade.

Las diferentes visiones y proyectos de la comunidad alauí, a pesar de cierto grado de cohesión alcanzado durante la administración

11 Moosa, *Extremist Shiites, op. cit*., p. 289.

12 Ayse Baltacioglu-Brammer, "Alawites and the Fate of Syria", *Origins,* vol. 7, enero de 2014.

francesa, son una constante en su seno. No sorprende encontrar en ella, durante el mismo periodo, expresiones políticas diametralmente opuestas, incluso en temas de tamaña importancia como la lealtad a las autoridades francesas o la incorporación a las filas independentistas.

Sin embargo, algunos autores, como De Planhol, consideran que fue el fracaso del proyecto secesionista, materializado en el Tratado franco-sirio de 1936, lo que habría obligado a los alauíes a buscar nuevas estrategias de supervivencia.

> Al no hallar una salida en la secesión territorial —afirma De Planhol— las minorías montañesas que aspiraban a un reconocimiento, probaron por otra vía, la de la conquista del poder central. Lo lograron gracias a la promoción social y política en el seno de la casta militar.[13]

Estas expresiones, que parecen sugerir una acción premeditada, organizada por la dirigencia alauí para hacerse con el control del Estado sirio, desconocen la heterogeneidad ya señalada en cuanto a la dirección de la comunidad.

Hasta los nervios del poder

¿Cómo se explica, entonces, sin un mando y un proyecto unificado, el ascenso de los alauíes dentro de la estructura militar y en las esferas de decisión política de Siria después de 1946?

Respecto a la relación de esta comunidad con las fuerzas armadas sirias es necesario partir de la incorporación temprana de grandes contingentes de alauíes en las unidades armadas de la administración francesa (en las Tropas Especiales de Levante), destinadas fundamentalmente a garantizar el control del territorio mediante una represión ejecutada por los propios nativos; sin embargo, no debemos suponer que la incorporación de los habitantes locales a las fuerzas represivas del ocupante fue un fenómeno que afectó exclusivamente a los alauíes sino que, por el contrario, se trató de una política francesa

13 De Planhol, *Las naciones del Profeta*, *op. cit.*, p. 240.

que, en procura de generar divisiones intestinas hasta en las unidades sociales más pequeñas, atravesó a todas las comunidades. Como señala Álvarez-Ossorio:

> [...] las autoridades mandatarias reclutaron a dichas tropas entre todos los grupos étnicos y confesionales con la clara voluntad de dividir las poblaciones del mandato. Todo ello sugiere que el reclutamiento no fue inclinado hacia determinadas minorías étnicas o religiosas, sino que fue parte de una política de "divide y gobierna" que requería colocar a los grupos religiosos y étnicos los unos contra los otros y romper la armonía entre grupos, facciones e individuos en general.[14]

Si bien la participación alauí en las fuerzas represivas francesas no explica la situación en el seno de las fuerzas armadas sirias hacia 1963, permite establecer algunas continuidades que ayudan a comprender la consolidación de esta minoría en las estructuras militares del país. En primer lugar, las minorías religiosas, sobre todo las más empobrecidas, siguieron viendo a la formación castrense como una posibilidad clara y accesible de ascenso social; en segundo lugar, tras la independencia, las autoridades gubernamentales y el comportamiento de la burguesía sunní favorecieron, como en el periodo del Mandato francés, la incorporación desproporcionada de las minorías. Cualquier ciudadano, previo pago de una cuota de compensación (*badal 'askari*), podía ser exceptuado por el gobierno del servicio militar; sin embargo, no era una opción para los sectores más empobrecidos de la comunidad, como los alauíes. Mientras las minorías seguían viendo en la carrera militar una posibilidad de ascenso social y de garantía de estabilidad económica, la burguesía sunní la despreciaba.

Así, durante el periodo de inestabilidad política que va desde la independencia, en 1946, al golpe de Estado de 1963, los alauíes, aunque perdieron el Estado autónomo del periodo francés, lograron formar un nutrido y mayoritario grupo de soldados rasos en el ejército, donde establecieron un claro predominio entre los suboficiales.

Las adscripciones político-ideológicas de los alauíes derivaron tanto de la desconfianza de la comunidad para con los grupos mayori-

[14] Álvarez-Ossorio, *Siria contemporánea, op. cit*, p. 36.

tarios, como de la necesidad de garantizar su supervivencia en un ambiente potencialmente hostil.

Tanto el Partido Social Nacionalista Sirio (1932) como el Partido Baʿath (1947), con un discurso pansirio y panárabe, respectivamente, apelaron a un mensaje inclusivo y secular, y obtuvieron rápidamente la adhesión de las minorías religiosas, que encontraron en estas formaciones políticas un espacio libre del tradicional nacionalismo árabe sunní de fuerte impronta religiosa.

La influencia intelectual alauí en el nacimiento del Baʿath es notable, pues su origen se encuentra en la fusión del Ihya al-ʿArabi (Reanimación árabe), del cristiano Michel Aflaq, con el Baʿath al-ʿArabi (Resurrección árabe), del alauí Zaki Arsuzi.[15]

> También las minorías drusa y, en menor medida, ismailí se sintieron atraídas por esta nueva ideología panarabista que ponía el énfasis en el aspecto ideológico y no en el comunitario, ya que el Baʿath prometía plena igualdad entre los árabes, independientemente de su confesión, así como una reforma social que la clase media rural encontró sugerente, al considerar que les permitía poner fin al tradicional monopolio del poder detentado por los árabes sunníes.[16]

Sin embargo, no encontraremos una presencia alauí considerable en los mandos decisivos del partido en los primeros años. En el periodo 1945-1958, la dirección estuvo en manos, fundamentalmente, de sunníes y cristianos; los alauíes sólo estuvieron representados en 1952 con apenas 14.3% en el alto mando del partido.

Pero el proceso que llevaría a los alauíes del Baʿath al poder, en 1963, no se estaba generando dentro del partido sino en el ejército, en un contexto marcado por la inestabilidad política, las luchas intestinas que azotaban al partido y el fracasado intento de unidad con Egipto; de hecho, los protagonistas políticos de la historia siria, desde 1963, formaron parte de una organización clandestina, el Comité Militar del Partido Baʿath, organizada por un grupo de oficiales que fue-

15 Zidane Zeraoui, *Siria-Iraq. El Baʿth en el poder*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1986.

16 Álvarez-Ossorio, *Siria contemporánea, op. cit*., p. 53.

ron enviados a Egipto durante el corto periodo de la República Árabe Unida. Disuelta la unión, en 1961, estos soldados "fueron purgados al ser considerados una amenaza potencial para el nuevo gobierno".[17] Lo interesante es que dicho comité estaba formado exclusivamente por miembros de minorías religiosas: tres alauíes: Muhammad 'Umran, Salah Yadid, Hafez al-Asad, y dos ismailíes: Abdul Karim al-Yundi y Ahmad al-Mir. El comité, tolerado por el mando nacional del partido, apenas tenía relaciones con la dirección política del Ba'ath y estaba sumamente distanciado de sus referentes históricos.

En lo que respecta a los alauíes, los miembros de la comunidad que formaban parte del ejército terminaron beneficiándose del clima de inestabilidad que azotó al país en los primeros años de independencia, pues cada purga posterior a los sucesivos golpes o levantamientos allanaba el camino de ascenso dentro de la casta militar.

Finalmente, en 1963, el partido, mediante un golpe de Estado, se hizo con la dirección del gobierno sirio, ahora bajo la presidencia del coronel sunní Amin al-Hafez. El golpe marcó "el fin definitivo de la semiliberal y semioligárquica primera república siria".[18] Los alauíes Yadid, 'Umran y al-Asad prefirieron mantenerse relativamente al margen de las disputas alrededor de la presidencia y concentraron sus esfuerzos en fortalecer su proyección en las fuerzas armadas; ocuparon puestos que les permitieron controlar el escalafón de ascenso. Se produjo en estos años un gradual proceso de captura del Ba'ath por parte de los oficiales, lo que generó una simbiosis entre el ejército y el partido.

Mientras estuvo en el gobierno, al-Hafez utilizó el discurso sectario al apelar a la desconfianza sunní para con las minorías en las disputas por el poder dentro del partido, con el fin de justificar las purgas que consideraba necesarias para garantizar su preeminencia. Yadid, por su parte, respondió movilizando detrás de su figura a los alauíes del ejército, el partido y la burocracia estatal.

Amin al-Hafez fue finalmente derrocado, en 1966, cuando intentó limitar el poder del Comité Militar y, en su lugar, Yadid y al-

17 Álvarez-Ossorio, *Siria contemporánea*, *op. cit.,* p. 82.

18 Raymond Hinnebusch, *Syria, Revolution from above*, Nueva York, Routledge, 2001.

Asad, pusieron al sunní Nur al-Din al-Tasi, aunque fue el propio Yadid quien estableció los lineamientos fundamentales de la política interna y externa del país. Aunque Yadid intentó evitar la exasperación sectaria que había desencadenado al-Hafez, no pudo escapar a la lógica impuesta por su predecesor y, en el periodo de 1966 a 1970, drusos, ismailíes y sunníes vieron cómo los alauíes obtenían cada vez mayor representación en los principales órganos de decisión política. Si bien la división de los sunníes permitió el avance alauí en las estructuras vitales del Estado, los alauíes tampoco constituyeron un bloque homogéneo, tal como lo demostraron los enfrentamientos entre ʻUmran, Yadid y al-Asad.

La radicalidad de Yadid, las luchas intestinas que siguieron afectando al partido, la apabullante derrota en la Guerra de los Seis Días y el aumento de las tensiones con Jordania tras los eventos del Septiembre Negro, llevaron a Hafez al-Asad, en 1970, a remover a Yadid y sus allegados para hacerse con control total del gobierno sirio.

Hafez al-Asad amplía las bases de legitimidad

El Movimiento Rectificador, encabezado por Hafez al-Asad, que desplazó a Yadid del poder, pretendió acabar con la deriva radical y confrontativa del gobierno anterior, consciente del peligro que podría suponer para los intereses del partido un escenario regional hostil y alianzas cada vez más débiles con sectores estratégicos de la sociedad siria.

> La facción del Baʻath que trajo a Hafez al-Asad al poder, en 1970, inicialmente no se distinguía, en su composición social, de sus rivales radicales: ambas eran coaliciones pequeñoburguesas, intersectarias, cívico-militares, guiadas por generales políticos alauíes. Pero cada una estaba apoyada por segmentos distintivos de la sociedad: los radicales por la izquierda intelectual y por sindicalistas, Asad por los oficiales superiores del ejército y la burguesía; de hecho, el ascenso de Asad marcó la victoria de los militares sobre la *intelligentsia*. El objetivo de Asad fue consolidar la inestable situación del Baʻath y movilizar a Siria hacia una guerra para recuperar los territorios perdidos. En el proceso, convirtió

> al Ba'ath de un instrumento de revolución de clases en una maquinaria de poder al servicio de la razón de Estado.[19]

Hafez al-Asad comprendió, desde un primer momento, que la supervivencia del régimen pasaba por establecer una red de alianzas interconfesionales y de clases que garantizara la estabilidad del sistema mediante la adopción de un ordenamiento institucional que lo revistiera de legalidad. Así, después de tener una serie de gestos para con las otras comunidades religiosas, en 1971 fue reconocido mediante un referéndum como el nuevo presidente de la República, y en 1973 se promulgó la nueva Constitución.

El sistema que garantizó la estabilidad del país durante los siguientes treinta años se erigió sobre tres elementos fundamentales: el control del aparato represivo por familiares y correligionarios de al-Asad, la alianza con determinados sectores de la burguesía sunní, y la implementación de medidas populistas y de redistribución.

Desde entonces, tanto las fuerzas armadas como la dirección de los servicios de inteligencia —Inteligencia General, Inteligencia Militar, Inteligencia Aérea, Seguridad Política, etcétera— han estado, en su mayoría, bajo la dirección de sujetos de confesión alauí. Durante el periodo que va de 1970 a 1997, 61.3% de los puestos de dirección de estos organismos han correspondido a determinados miembros de esta minoría. En tal sentido, si tenemos en cuenta la distribución tribal de esos mismos puestos ocupados por los alauíes, veremos con claridad que se ha favorecido a la tribu kalbiyyah, a la cual pertenecen los al-Asad. El recelo histórico que las minorías tuvieron hacia la autoridad estatal las ha llevado a depositar su confianza en las relaciones establecidas por vínculos familiares. Como señala Hanna Batatu (1999), los instintos elementales de muchos alauíes por la familia se materializaron en la estructura de poder erigida por Hafez al-Asad.

Esta preeminencia alauí en los aparatos represivos, sumada al discurso sectario de la Hermandad Musulmana, ha dado lugar a la percepción generalizada de una "captura del Estado" por esta minoría.[20]

19 *Ibid.,* p. 61.

20 Gilberto Conde, "Framed between change and stability. Syria between people's revolution and regime survival", *Regions & Cohesion*, vol. II, núm. 3, 2012, pp. 118-138.

Mas nada parece indicar que al-Asad haya desarrollado medidas para favorecer a su comunidad por sobre el resto de la población; el gobierno premia a los aliados y castiga a los enemigos, más allá de su adscripción religiosa. Este es un punto en el que incluso los más fervientes detractores del régimen están de acuerdo.[21] "Aunque el régimen es dominado por alauíes, ellos no usan su poder [...] para propósitos comunitarios; después de todo, los gobernantes son nacionalistas árabes, no alauíes".[22]

La compleja red de alianzas que Hafez al-Asad logró establecer, da cuenta de su interconfesionalidad. No sólo ubicó a elementos sunníes en puestos de gran relevancia política y militar —ya sea como primeros ministros, jefes de Estado Mayor, jefes de Inteligencia, comandantes de algunas de las fuerzas, ministros, etcétera—, sino que estableció alianzas económicas estratégicas con sectores predominantemente sunníes.

Podemos establecer, entonces, dos niveles en esta alianza militar-comercial gobernante: por un lado, un sector ubicado en la cima del aparato del Estado, compuesto por elementos militares, del Ba'ath y comunitarios, y, por el otro, una clase mercantil capitalista sunní. Juntos conformaron "una coalición bastante coherente de administradores del Estado y promotores comerciales e industriales, que supervisan un sistema jerárquicamente ordenado".[23]

De hecho, "Hafiz al-Asad procuró rodearse de hombres de negocios sunníes y cristianos";[24] inmediatamente después de llegar al poder "entró en contacto con los grandes empresarios conservadores ubicados en las principales ciudades, especialmente Damasco y Alepo, que habían quedado muy debilitados por la oleada baathista de nacionalizaciones de la década de los sesenta".[25]

21 Hanna Batatu, *Syria's Peasantry, the Descendants of its Lesser Rural Notables, op. cit.*

22 Barry Rubin, *The truth about Syria*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2007, p. 49.

23 Nazih Ayubi, *Política y sociedad en Oriente Próximo*, Barcelona, Bellaterra, 1998, p. 613.

24 Álvarez-Ossorio, *Siria contemporánea*, *op. cit*., p. 45.

25 Bassam Haddad, "The Syrian Regime's Business Backbone", *Middle East Research and Information Project*, 2012.

Las alianzas establecidas tempranamente por al-Asad con la burguesía sunní, uno de los elementos fundamentales del sistema a la hora de garantizar su estabilidad, no verían modificaciones importantes sino hasta la década de 1990.

> Así, si bien el Ba'ath había llegado al poder en 1963 con una base social procedente del campesinado pobre y la clase obrera, más tarde promovió el ascenso de un grupo social de burócratas de Estado para acabar por favorecer, con la "rectificación", el renacimiento de la media y gran burguesía comerciantes.[26]

Por medio de la promoción de políticas liberalizadoras en lo económico y al mantener una relación de cooperación con el sector privado, al-Asad procuró ganarse el respaldo de la pequeña burguesía sunní, a pesar de lo cual tuvo, al mismo tiempo, especial cuidado en conservar el apoyo de los sectores tradicionalmente aliados del Ba'ath. En tal sentido deben ser entendidas las políticas populistas, redistributivas y orientadas al mejoramiento de las condiciones de la población rural. El origen campesino de buena parte de la nueva dirigencia baathista en el poder —lo que se ha llamado "la ruralización del poder político" sirio— ayuda a explicar por qué el gobierno ha puesto especial atención al ámbito rural e intenta mejorar la situación en estas zonas mediante "la redistribución de los grandes latifundios que habían sido nacionalizados, la llegada de la electricidad y el agua potable y la universalización de la educación".[27]

Estas políticas no estuvieron orientadas sectariamente, sino que favorecieron a un amplio sector de la población y se encuentran entre los elementos que cabe considerar a la hora de pensar sobre la lealtad de buena parte de la población siria al gobierno de Hafez al-Asad.[28]

Este último hizo un gran esfuerzo por desarticular cualquier discurso que pudiese convertirlo en la cabeza de una comunidad religiosa minoritaria que se había apropiado de las riendas del Estado para gobernar sobre una mayoría sunní. Al-Asad no se limitó a desarrollar

26 Gema Martín Muñoz, *El Estado Árabe*, Barcelona, Bellaterra, 1999, p. 88.
27 Álvarez-Ossorio, *Siria contemporánea, op. cit.,* p. 109.
28 Rubin, *The truth about Syria*, *op. cit.,* p. 48.

políticas estatales igualitarias, sino que avanzó sobre los elementos simbólicos donde se construyó el imaginario respecto a los alauíes: el discurso religioso.

El gobierno, los alauíes y las ramas mayoritarias del islam

Los intentos alauíes por ser reconocidos como parte del islam responden a la necesidad de garantizar el respeto de sus vecinos a la integridad de la comunidad en entornos con mayorías musulmanas.

La propia adopción de un nombre que los defina responde a este imperativo. El antiguo término *nusayrí,* con el que se conocía a la comunidad, hacía referencia a un personaje del siglo IX que habría tenido alguna relación con el decimoprimer sucesor de Muhammad, según la cadena reconocida por la mayoría de los shiíes. Nusayrí es, por lo tanto, quien sigue las disposiciones de Ibn Nusayr, quien, por las enseñanzas que se le atribuyen, se encontraría fuera de lo estipulado por las dos ramas principales del islam. Remitirse a él sería, por ello, hacerlo a un conjunto de ideas que suenan heréticas al islam mayoritario. La adopción, hacia la década de 1920, por la propia comunidad de la palabra *alauí* apunta a establecer una relación directa entre ésta y la figura del imam ʻAli, primer sucesor del profeta Muhammad, de acuerdo con la shía, y cuarto califa "bien guiado" según la Sunna. De esta manera, se haría mucho más difícil separar las doctrinas alauíes del tronco común del islam.

Señalé anteriormente el desesperado intento alauí de garantizar su protección bajo el Mandato francés, con misivas destinadas a la potencia ocupante, donde se daba cuenta de las diferencias irreductibles que la separaban del islam y de la mayoría sunní.[29]

Sin embargo, y aunque parezca contradictorio, ya durante aquellos años la comunidad había empezado a trabajar para ser reconocida como plenamente musulmana. En este sentido, Martin Kramer destaca que, en julio de 1936:

[29] Moosa, *Extremist Shiites, op. cit*.

> [...] un grupo de *sheijs* religiosos alauíes (*rijal al-din*) emitió una proclama que afirmaba que los alauíes eran musulmanes que creían en la profesión de fe musulmana, y que realizaban las cinco obligaciones básicas (*Arkan*) del islam. Cualquier alauí que negara ser musulmán no podía reclamar la pertenencia al cuerpo de creyentes alauíes.[30]

Incluso, en el verano de 1936, el propio *mufti* sunní de Palestina, Haj Amin al-Husseini, emitió una *fatwa* (opinión legal) con relación a los alauíes, en el que manifestaba que eran, de hecho, musulmanes, que deben ser "aceptados, de todo corazón, por todos los musulmanes",[31] a quienes instó a trabajar con ellos para el bien común, en un espíritu de hermandad islámica.

El alauí Abdur Rahman Jair, desde las páginas de *Al-Nahda,* en julio de 1938, declaraba enfáticamente que "son nusayríes, como los llamaban antes, y alauíes, como los llamaron durante el Mandato francés, pero son verdaderos árabes, musulmanes que creen en la infalibilidad de los imames".[32] Esta última afirmación de Jair, con relación a las creencias alauíes, señala el temprano interés de esta comunidad por identificarse, por lo menos en términos generales, con el shiismo duodecimano. Recordemos, en este sentido, que en los espacios autónomos alauíes bajo el protectorado francés, la legislación bajo la cual administraban sus asuntos era la perteneciente a la escuela duodecimana.

Bajo la presidencia de Hafez al-Asad estos esfuerzos por hacer de los alauíes parte de la *umma* fueron dirigidos desde el Estado sirio. Si, por la presión de los sectores musulmanes más duros, al-Asad aceptó incluir, en el artículo 3 del capítulo 1° de la Constitución de 1973, la disposición según la cual el presidente debía adscribirse al islam, consiguió luego ser reconocido, en tanto alauí, como shií duodecimano.

En ese mismo año los *shuyujs* alauíes emitieron una declaración en la cual afirmaban pertenecer a la rama mayoritaria de la shía. Esta declaración recibiría el reconocimiento de Musa Sadr, por entonces a la cabeza del Consejo Supremo Islámico Shií de Líbano, en julio de

30 Martin Kramer, "Syria's Alawis and Shi'ism", en Martin Kramer (ed.), *Shi'ism, Resistance and Revoluion*, Boulder, Westview Press, 1987, pp. 237-254.

31 Ajami, *The Syrian Rebellion*, *op. cit*., p 21.

32 Fuad Khuri, *Imames y emires*, Barcelona, Bellaterra, 2000, p. 139.

1973, en Trípoli, en un acto donde el representante alauí manifestó: "Anunciamos a quienes tienen prejuicios en nuestra contra que nosotros pertenecemos a la corriente shií imami Ya'afari (duodecimano), que nuestra escuela (de jurisprudencia) es Ya'afari y que nuestra religión es el islam".[33]

Si, por un lado, el gobierno procuró "duodecimanizar" las creencias alauíes, por el otro, intentó dotar al Estado de cierta fachada sunní, en una empresa de tal magnitud que algunos autores[34] la han calificado como de "sunnización" del país. La construcción de mezquitas por el Estado, la creación de los institutos Asad para el aprendizaje del Corán, la permisibilidad respecto al uso del *hiyab* y las apariciones de al-Asad en las festividades islámicas más importantes siguiendo las normas sunníes, entre otros innumerables ejemplos, abonan esta perspectiva.[35] A esto debemos sumarle los aspectos legales de un sistema que, aunque inclusivo en el plano religioso se cuidaba mucho de ofender la sensibilidad de la mayoría de la población. Como ya mencioné, el artículo tercero de la Constitución establecía la necesidad de que el presidente fuera musulmán, el artículo cuarto estipulaba que la teología islámica sería la fuente principal de jurisprudencia y el Código sirio de Estatuto Personal señalaba claramente que su fuente sería la escuela jurídica hanafí (una de las cuatro escuelas del derecho sunní). Las instituciones sunníes oficiales retribuyeron el gesto apoyando al gobierno y al presidente con declaraciones que no dejaban lugar a la especulación. Muahammad Said al-Buti, un destacado y popular *sheij* sunní, afirmó: "Bajo el liderazgo del presidente al-Asad, Siria se convirtió en el punto central de apoyo para todo el mundo islámico. Las mezquitas de Damasco están floreciendo, el número de creyentes que asisten a ellas está creciendo".[36] El *sheij* kurdo Ahmad Kaftaru, gran muftí de Siria y jefe del Consejo Supremo de Jurisprudencia Islámica, sostuvo que "el islam es la base, y el régimen de gobierno es su protector".[37]

33 Kramer, "Syria's Alawis and Shi'ism", *op. cit*.

34 Martín Muñoz, *El Estado Árabe*, *op. cit*.; Joshua Landis, "Drones, A New Alawite Opposition, Obama in Israel", *Syria Comment*, 23 de marzo de 2013.

35 Martín Muñoz, *El Estado Árabe, op. cit.,* p. 279.

36 Rubin, *The truth about Syria*, *op. cit.*, p. 63.

37 *Idem.*

Estas medidas del gobierno orientadas a ofrecer una fachada sunní se incrementaron tras la serie de acciones violentas que la Hermandad Musulmana llevó a cabo en el país, desde 1979 hasta el levantamiento de 1982. Los complotados no dudaron en utilizar un claro discurso antialauí para justificar sus operaciones.

> Es obligación de todos los musulmanes —decía Said Hawa, uno de los referentes de la Hermandad— emprender una campaña de purificación generalizada en sus respectivos países [...] Esto no ocurrirá sino por medio de un *yihad* que elimine del territorio musulmán, sin compasión ni piedad, las incrédulas células ocultistas, los alauíes, los bahaíes y los qadiríes, así como los partidos no creyentes.[38]

Si el discurso religioso del gobierno estaba orientado a inmunizarlo de críticas que pudieran cuestionar su legitimidad política desde coordenadas islámicas, también los insurrectos utilizaron el lenguaje de la fe para movilizar y canalizar descontentos que no necesariamente eran de esta naturaleza. Como señala Nazih Ayubi, las acciones armadas que tuvieron a la Hermandad Musulmana como protagonista a fines de los setenta y principios de los ochenta, no pueden comprenderse sin tener en cuenta los cambios económicos que afectaron algunas regiones del país. Mientras el gobierno favorecía a la burguesía de Damasco, Latakia y Alepo, en Hama aumentaba el descontento entre los grandes terratenientes.

> Este es el contexto en el que hay que entender la revuelta de Hama, en febrero de 1982, que enfrentó a los pequeños comerciantes, a los terratenientes privados y a los militantes islámicos locales, por una parte, y las autoridades y los gerentes de las fabricas dirigidas por el Estado, por la otra, en una lucha desesperada contra los programas económicos del régimen. [39]

También aquí, como en otras tantas coyunturas que intentan ser explicadas en clave sectaria, la adscripción religiosa de al-Asad no pue-

38 Álvarez-Ossorio, *Siria contemporánea, op. cit.*, p. 135.
39 Ayubi, *Política y sociedad en Oriente Próximo, op. cit.*, p. 612.

de ser considerada como el factor determinante en el conflicto. En tal sentido hay que recordar que la burguesía sunní de Damasco y Alepo, en muy buenas relaciones con el gobierno, se rehusó a participar en las acciones de la Hermandad y deslegitimó así el llamamiento de esta última que apelaba a la movilización de toda la población sunní.

Buena parte de las medidas adoptadas por el gobierno tras el levantamiento para erigirse en representante del islam tradicional se mantendrán, e incluso se profundizarán, durante el gobierno de Bashar al-Asad.

Bashar al-Asad, cambios y continuidades

La muerte de Hafez al-Asad, en 2000, supuso el ascenso al poder de su hijo Bashar, lo que trajo aparejado una reestructuración de la élite gobernante que no ha sido enteramente resultado de las políticas de Bashar al-Asad, pues el origen de estos cambios se encuentra en las medidas adoptadas por su padre, durante la década de 1990.

Si bien las relaciones entre el sector privado y el gobierno de Hafez al-Asad han sido muy buenas desde su inicio, en 1973,[40] se profundizaron a partir de la promulgación, en mayo de 1991, de la Ley núm. 10 para "el fomento de la inversión productiva", que dio un fuerte espaldarazo al proceso de liberalización económica. Dicha ley, que tenía como objetivo favorecer la inversión privada, nacional y extranjera, mediante una serie de incentivos fiscales, se dio en el marco del desmoronamiento del bloque soviético, que significó para Siria la notable disminución de recursos provenientes del comercio y de la ayuda financiera de los países de Europa del Este.[41]

Estas medidas económicas de Hafez al-Asad, orientadas a favorecer a un sector de la burguesía financiera local y atraer capitales privados, sobre todo de las monarquías árabes y de los empresarios sirios en el extranjero, fueron acompañadas por un rápido reposicionamiento internacional ante el desfavorable escenario que supuso la caída del

[40] El movimiento "Rectificador" de al-Asad fue visto por la burguesía sunní con muy buenos ojos, pues detuvo la embestida socialista y estatizadora de Yadid.

[41] Ayubi, *Política y sociedad en Oriente Próximo, op. cit*.

"bloque socialista". Así, en el mismo año, Siria decidió sumarse, con más de 14 000 hombres, a la coalición de países encabezada por Estados Unidos que llevó a cabo la invasión a Iraq, el 16 de enero de 1991. A cambio de esta disposición siria a colaborar con la alianza antiiraquí, el país recibió capitales saudíes y kuwaitíes que le permitieron reducir parte de su deuda externa.

La liberalización económica, que comenzó en 1991, benefició en gran medida a los magnates que tenían vínculos con el Estado: "el sector privado superó al sector público, pero los miembros más ricos del sector privado fueron funcionarios del Estado, los políticos y sus familiares".[42]

Si bien los importantes recortes en los gastos militares durante la década de 1990 debilitaron la alianza del gobierno con los militares,[43] las medidas liberalizadoras permitieron al régimen sumar nuevos sectores de la burguesía sunní a su base de apoyo. Asistimos, entonces, a un reacomodamiento de la élite gobernante.

> Desde principios de 1990, un nuevo pacto ha estado en vigor, esta vez entre los agentes alauíes y la élite económica sunní urbanizada [...] Se trata de una alianza simbiótica entre sunníes, cuya prioridad es la estabilidad política como un medio para el logro de la estabilidad económica, y alauíes, que ofrecen estabilidad política a cambio del reconocimiento de la legitimidad política del régimen [...] Una manifestación de este pacto fue la ampliación de la representación de la élite económica sunní en la Asamblea del Pueblo Sirio, tras las elecciones que tuvieron lugar en mayo de 1990 y agosto de 1994.[44]

Se empezaba ya a vislumbrar la emergencia de los actores políticos y económicos que serían determinantes durante el gobierno de Bashar al-Asad. Por un lado, una generación de jóvenes alauíes cada vez menos determinados por su adscripción comunitaria, la mayoría pro-

42 Haddad, "The Syrian Regime's Business Backbone", *op. cit*.

43 Hinnebusch, "Syria: from 'authoritarian upgrading' to revolution?", *International Affairs*, núm. 88, 2012, p. 97.

44 Elye Zisser, "The 'Alawis, Lords of Syria: From Ethnic Minority to Ruling Sect", en Bengio y Ben-Dor (eds.), *Minorities and the State in the Arab World*, Boulder, Lynne Rienner Publishers, 1999.

fesionales formados en el extranjero;[45] y por el otro, la incipiente élite neoliberal sunní, producto de las políticas estatales que garantizaron el acceso a la educación a amplios sectores de la población.[46]

La necesidad de despejar el camino de Bashar a la presidencia permitió observar con claridad los alcances y los límites de la solidaridad alauí que la familia al-Asad estaba dispuesta a aceptar. Así, en 1994, Ali Haydar, al mando de las Fuerzas Especiales, fue removido de su cargo; en 1995, Adnan Majluf corrió la misma suerte; y, en 1998, el propio Bashar dirigió las operaciones militares contra el bastión de su tío Rifaat al-Asad. La única acción que puede analizarse en clave de pertenencia comunitaria es la decisión de Hafez al-Asad de no acabar con la vida de su hermano para evitar conflictos con la familia Majluf, a la que pertenecía la esposa de Rifaat,[47] y permitir así su exilio.

Ya en el poder, gracias al apoyo de las élites dirigentes,[48] Bashar al-Asad se encontró con un escenario complejo.

En primer lugar se hacía necesario llevar a cabo una renovación generacional e ideológica del régimen sin poner en peligro su estabilidad. Sin alterar sustancialmente la proporcionalidad comunitaria en los distintos órganos estatales, ubicó a familiares de confianza en los puestos más sensibles de seguridad e inteligencia,[49] mantuvo siempre a un sunní como primer ministro,[50] como vicepresidente[51] (incluida Najah al-Attar, la hermana de Isam al-Attar, líder de la facción damascena de la Hermandad Musulmana), como ministro de Relaciones

45 Faksh, "The Alawi Community of Syria ...", *op. cit*.

46 Amanda Terc, "Syria's New Neoliberal Élite: English Usage, Linguistic Practices and Group Boundaries", tesis de doctorado en antropología, Michigan, The University of Michigan, 2011.

47 Las buenas relaciones entre los al-Asad y familia Majluf fueron fundamentales a la hora de garantizar el apoyo de un sector muy influyente de la comunidad alauí a la presidencia de Bashar.

48 El Ba'ath, el aparato burocrático, la oligarquía sunní, las fuerzas armadas y los servicios de inteligencia.

49 Como a Asef y Maher Shawkat, el primero de los cuales estaba casado con la hermana de Bashar.

50 Muhammad Naji al-'Utri (2003-2011), Adel Safar (2011-2012), Riyad Farid Hijab (2012), Omar Ibrahim Ghalawanji (2012), Wael Nader al-Halqi (2012).

51 Abdel Halim Jaddam (1984-2005), Farouk al-Sharaa (2006), Najah al-Attar (2006).

Exteriores y como ministro de Defensa. Incluso la salida del histórico Muhammad Tlas[52] no significó un cambio en la adscripción religiosa de sus sucesores, todos ellos sunníes.[53]

En segundo lugar, si bien las reformas económicas liberalizadoras parecían impostergables a fin de preservar la base fiscal del Estado, sólo podrían llevarse a cabo fortaleciendo los espacios de poder de sus partidarios, lo que posiblemente generaría conflictos con "la vieja guardia" baathista, reacia a renunciar al modelo económico populista de la era de Hafez al-Asad, y debilitaría el apoyo popular al régimen.[54] Atento a estas dificultades, Bashar al-Asad se rodeó de jóvenes tecnócratas, muchos de ellos sin vinculación con el Ba'ath, y procuró ubicarlos en puestos ministeriales de primer orden, más allá de su adscripción religiosa,[55] pero supo ceder cuando el choque de intereses entre sus aliados tradicionales y la nueva élite neoliberal abrió las puertas a la inestabilidad política. En este sentido, si bien Bashar consiguió posicionar en su entorno a claros defensores de las reformas económicas —como Gassan al-Rifai, Amir Hosni Lufti, Nabil Sukkar, Ayman Abdun Nur, Ryad al-Abrash o Muhammad Nidal al-Shaar—, al mismo tiempo entendió oportuno sacar de la escena política a Abdullah Abdel Razzaq Dardari, cuando su enfrentamiento con Rami Majluf (primo de Bashar y un poderoso empresario) tensó la relación con esta importante familia alauí.

El intento de Bashar al-Asad de ampliar su base de apoyo, conservando la lealtad de los grupos tradicionales que garantizaron su ascenso al poder y sumando a la "nueva élite neoliberal, se fundamentaba en la convicción de que el Partido Ba'ath y su forma de organizar el Estado y la economía ya no representaban los intereses de las facciones recién surgidas de la clase dominante".[56]

52 En ese cargo de 1972 a 2004.

53 Hasan Turkmani (2004-2009), Ali Habib Mahmud (2009-2011), Dawoud Rajiha (2011-2012) y Fahd Jassem al-Freij (2012).

54 Raymond Hinnebusch, "Modern Syrian Politics", *History Compass*, núm. 6, 2008, pp. 263-285.

55 Álvarez-Ossorio, *Siria Contemporánea, op. cit*.

56 Angela Joya, "A Comparative Study of Neoliberalism in Egypt and Syria", Richard Westra (ed.), *Confronting Global Neoliberalism: Third World Resistance and Development Strategies*, Atlanta, Clarity Press, p. 10.

Al-Asad tomó una serie de medidas que favorecieron los intereses de la élite neoliberal en el marco de lo que denominó "economía social de mercado": la reducción de subsidios estatales; el permiso para que los bancos privados comenzaran a operar, en 2004; la posibilidad de instalación de aseguradoras privadas, en 2005; la apertura de la Bolsa de Valores de Damasco, en 2009; la disminución de los aranceles de importación; la reducción de productos prohibidos para la importación, y la merma significativa de los impuestos a las empresas.[57]

Si bien los familiares alauíes más próximos a al-Asad formaron parte del sector beneficiado por estas políticas económicas, constituyeron sólo una fracción de la élite favorecida, a la cual cabe clasificar en tres categorías: *a)* la élite "integrada", vinculada directamente por relaciones familiares con el régimen; *b)* la élite comercial "dependiente", formada especialmente por la élite mercantil sunní y los nuevos ricos surgidos tras las reformas, que necesitan del amparo político del Estado para garantizar sus negocios, y *c)* la élite comercial "exterior", los capitales de sirios en el extranjero a los que las reformas neoliberales intentaron reorientar hacia el país.[58]

> Una lógica neoliberal ha dominado el amplio espectro de reformas políticas, legales e institucionales al reunir a las facciones emergentes de la clase en el poder junto con los baathistas prorreformas, Bashar al-Asad ha estado comprometido en rehacer el Estado y la economía siria.[59]

Al-Asad se esforzó por debilitar a la "vieja guardia" y desvincularla de las decisiones políticas y económicas más relevantes desde el comienzo de su mandato. Así, en 2002, jubiló por decreto a casi 80 000 funcionarios de la anterior administración, removió o reubicó a los máximos exponentes del aparato político y militar heredado de Hafez al-Asad, promovió el ascenso de los partidarios de las reformas económicas a la Asamblea del Pueblo y, aun en 2010, avanzó contra

57 Terc, *Syria's New Neoliberal Élite..., op. cit.*

58 Samer Abboud, "Syria's Business Élite Between Political Alignment and Hedging Their Bets", *Stiftung Wissenschaft und Politik*, núm. 22, 2013, pp. 1-8.

59 Joya, "A Comparative Study...", *op. cit.*, p. 12.

los liderazgos de segundo rango que habían permanecido sin modificaciones.[60]

Bashar tuvo también una serie de gestos claves dentro de la comunidad alauí que pueden entenderse a partir de las coordinadas identitarias de la generación a la que pertenece. Rompió con la endogamia tradicional de los alauíes, pues Bashar y su hermano Maher se casaron, respectivamente, con Asma al-Akhras y Manal al-Jadaan, ambas pertenecientes a acaudaladas familias sunníes. No fue este un acto intrascendente ni puede explicarse sólo a partir de la necesidad de fortalecer los lazos familiares entre los miembros de la élite; si se tienen en cuenta sus implicaciones religiosas —y consecuencias, según la escatología alauí— se comprenderá la fractura que supone frente a las prácticas tradicionales de la comunidad.[61]

Al intentar distanciar su gobierno de cualquier identificación sectaria, Bashar al-Asad profundizó, en un primer momento, las políticas orientadas a convertir al Estado en el representante del "verdadero islam" sunní.[62] "El abandono de la ideología baathista —afirma Hinnebusch— dejó un vacío que el neoliberalismo y el islamismo competirían por llenar".[63]

Durante los primeros años de su gobierno, Bashar permitió a los referentes sunníes ampliar las redes informales de educación religiosa, lo que aumentó considerablemente el número de organizaciones benéficas y de escuelas islámicas.[64] En 2003, por medio de un decreto presidencial, autorizó a los soldados a rezar en los campamentos militares, anuló la disposición de su padre que prohibía el uso del *hijab* en las escuelas y comprometió al Estado en la construcción de grandes mezquitas. Las apariciones públicas de Bashar mientras rezaba en forma colectiva como sunní, ampliamente difundidas por los medios de comunicación oficiales, procuraban fortalecer la identificación estatal

60 Hinnebusch, "Syria: from 'authoritarian upgrading' to revolution?", *op. cit*., p. 99.

61 A partir de lo expuesto debe comprenderse el malestar de Anisah Makhlouf, madre de Bashar al-Asad, ante el casamiento de su hijo.

62 Sin descuidar la importancia de los santuarios shiíes de Siria en el marco de sus relaciones internacionales.

63 Hinnebusch, "Syria: from 'authoritarian upgrading' to revolution?", *op. cit*., p. 98.

64 Thomas Pierret, "The Syrian Baath Party and Sunni Islam: Conflicts and Connivance", *Middle East Briefs*, febrero de 2014, p. 4.

con una forma de islam sunní moderado. "El régimen se presentó a sí mismo como un amigo de la religión, un gobierno que cualquier buen musulmán sunní estaría orgulloso de defender".[65]

Aunque el gobierno reaccionó con algunas políticas secularizantes[66] a las demandas de los clérigos, en 2006,[67] y al atentado, de 2008 en Damasco (que atribuyó a grupos islámicos radicales), nunca perdió el apoyo de la jerarquía sunní a la que dotó de mayores recursos y funciones.

Al finalizar la primera década de gobierno de Bashar al-Asad el panorama era poco esperanzador: las políticas neoliberales perjudicaron a los sectores más vulnerables de la población, una serie de desastres climáticos afectaron vastas zonas agrícolas y parte de la "vieja guardia" en el exilio comenzaba a trabajar en pos de una Siria sin Bashar.

Las revueltas de 2011 y el repliegue comunitario

Si bien los levantamientos que sacudieron al mundo árabe, en 2011, generaron una coyuntura regional inédita, el comportamiento de la comunidad alauí reconoció algunas continuidades respecto al asumido en los turbulentos años de 1979-1982, frente a la ofensiva de la Hermandad Musulmana.

En ambos casos, el punto de inflexión para cerrar filas alrededor del gobierno ha sido la percepción de un peligro exterior de tipo confesional que amenazó la integridad física de los alauíes.

En 1979 el hecho determinante fue el ataque de la Hermandad Musulmana a la Academia Militar de Alepo, donde perdieron la vida ochenta y tres cadetes, en su mayoría alauíes. La exacerbación del discurso sectario alcanzó, por aquellos años, niveles preocupantes que

65 Rubin, *The truth about Syria*, *op. cit.*, p. 64.

66 Como el cierre de las salas de oración en los centros comerciales, la prohibición del *hijab* en las universidades o la prohibición de la utilización de cartelería sectaria en los automóviles.

67 A partir de una serie de cambios en la enseñanza de nivel secundario, alrededor de cuarenta clérigos expresaron su malestar a través de una petición al presidente, donde denunciaban una "conspiración" contra el islam organizada por el Ministerio de Educación.

llevaron a la comunidad a adoptar medidas concretas para asegurar la continuidad del gobierno de al-Asad.

La reunión entre Hafez y los líderes tribales alauíes en Qardaha, en agosto de 1980, tuvo como puntos centrales garantizar la unión de la comunidad, ante la embestida sunní de la Hermandad, y avanzar en las reformas religiosas para consolidarla dentro de las creencias shiíes mayoritarias. Fue justamente en este contexto cuando surgió, por primera vez, también en Qardaha, la palabra *shabbīḥa* (fantasma, espectro)[68] para dar cuenta de los grupos paramilitares mayoritariamente alauíes que pretendían garantizar el apoyo al gobierno mediante el uso de la fuerza.

Algunos miembros de la comunidad sostienen que, desde entonces, el discurso sectario antialauí no ha dejado de crecer[69] a pesar de los esfuerzos del gobierno que, en muchos casos, ha practicado medidas concretas para diluir la identidad religiosa de la comunidad.[70]

Para 2011 la crisis parecía mucho más difícil de conjurar: las voces de descontento no reconocían distinción religiosa y los opositores se cuidaron mucho de no estigmatizar a las minorías, como lo habían hecho entre 1979 y 1982.

Tras haber aprendido las lecciones del fallido levantamiento de fines de la década de 1970, en 2006, uno de los líderes de la Hermandad Musulmana, Ali Bayanouni, expresó:

> Los alauíes en Siria son parte del pueblo y constituyen una de las muchas facciones nacionales [...] El presente régimen ha tratado de ocultarse detrás de esta comunidad y movilizarla contra la sociedad siria, pero creo que muchos elementos alauíes se oponen al régimen; por lo tanto, creo que todas las fuerzas nacionales y todos los componentes de la sociedad siria, incluidos los hijos de la comunidad

68 Estos grupos reaparecieron en 2011, cuando actuaron como grupo paramilitar en defensa del gobierno de Bashar al-Asad.

69 Aziz Nakkash, "The Alawite Dilemma in Homs. Survival, Solidarity and the Making of a Community", *Friedrich-Ebert-Stiftung*, marzo de 2013.

70 Los niños de la comunidad, por ejemplo, no reciben una instrucción distinta afín a sus creencias tradicionales, sino que se educan en el islam sunní; por otra parte, los líderes religiosos alauíes no están reconocidos como tales por el Estado, por lo que carecen de facultades para emitir disposiciones legales.

alauí, deben participar en cada operación para el cambio futuro en Siria.[71]

La propia comunidad alauí tenía más de una razón para anhelar un cambio en la dirección del país: *a)* gran parte de su población alauí vivía en la pobreza, con una elevada tasa de desempleo y subocupación, en especial de los suburbios de Damasco y las zonas costeras; *b)* había un gran número de alauíes presos por sus posicionamientos políticos (incluso algunos *shabbīḥa* que el gobierno consideraba funcional a los intereses de sus adversarios dentro de la comunidad); *c)* si bien Hafez al-Asad mejoró mucho la situación de la población campesina, las mejoras se detuvieron hace tiempo, al punto en que la última generación campesina ha visto empeorar su calidad de vida; *d)* entre los miembros de la comunidad era clara la percepción de los altísimos niveles de corrupción que atravesaba a la estructura del Estado y que beneficiaba a unas pocas familias; *e)* la nueva generación de jóvenes alauíes ubicados en la élite gobernante había adquirido los vicios de la burguesía que el Baʿath, bajo Hafez al-Asad, pretendió supeditar a un proyecto nacional más inclusivo; *f)* el control de los puestos principales del sistema de seguridad de país sólo beneficiaba a un pequeño círculo de la comunidad, y *g)* las alianzas familiares entre los grupos alauíes pertenecientes a la élite gobernante y la burguesía sunní atentaron contra la pretensión de los al-Asad de representar los intereses de la comunidad en su conjunto (incluso los sectores alauíes tradicionales consideraron que el casamiento con miembros extracomunitarios los ubicaba fuera de ella).

No sorprende, entonces, que miembros de la comunidad estuvieran presentes en las primeras expresiones contrarias a la continuidad de los al-Asad.

En el extranjero, tanto los miembros alauíes de la "vieja guardia", que no fueron satisfactoriamente reubicados por Bashar (entre los que se encuentra Rifaat al-Asad), como los opositores políticos de la comunidad (donde encontramos a Monzer Makhous) han llamado a sus correligionarios a levantarse contra el gobierno sirio.

Dentro del país, figuras destacadas de la comunidad alauí, como ʿArif Dalila y Louay Husein, criticaron duramente al régimen y se su-

71 Baltacioglu-Brammer, "Alawites and the Fate of Syria", *op. cit.*

maron a los pedidos de cambios que emanaban de diferentes sectores de la sociedad. Wahid Sakr, opositor alauí y secretario general del Bloque Sirio Unificado, afirmó, en febrero de 2011, que los representantes de las tribus alauíes namaitila, haddadun, kalbiyyah y haydariyya habían dado a conocer un comunicado contra el gobierno, que desvinculaba a la comunidad de las acciones de este último;[72] sin embargo, Joshua Landis desestima esta versión y pone en cuestión la posible representación a la que alude la información al señalar las complejidades que presenta la comunidad.

> Las tribus alauíes apenas tienen alguna integridad y no cuentan con "líderes" que puedan hablar en nombre del "clan", a fin de disociarlo de los Asad [...] la afiliación tribal se ha vuelto muy débil entre muchos alauíes durante las últimas generaciones; muchos de ellos, de las llanuras Banyas y Latakia, no tienen afiliación tribal alguna en absoluto. Para otros, incluso en las altas montañas, significa muy poco. Que uno de sus *shayks* denuncie a los al-Asad podría no tener una influencia decisiva en la mayoría de los alauíes.[73]

Mucho más preciso es el dato referido a la presencia de más de ochenta miembros de la comunidad en un encuentro opositor en El Cairo, en marzo de 2013. Issam Ibrahim, uno de los organizadores de la actividad, sostuvo que el levantamiento en Siria le dio a los alauíes "la oportunidad de demostrar que la comunidad no era monolítica y que pretendía, como en resto de la población, vivir bajo una democracia".[74]

Sin embargo, en la medida en que la revuelta, iniciada en 2011, devino rápidamente en un enfrentamiento armado, la comunidad fue cambiando su percepción sobre la peligrosidad de un entorno dominado por un espectro de fuerzas enfrentadas y de posicionamien-

72 Ignace Leverrier, "Les Alaouites pris en otage par le régime syrien. Un oeuil sur la Syrie, Études sur la Syrie et revue commenté de l'actualité Syrienne", *Le Monde.fr*, mayo de 2011.

73 Joshua Landis, "Did Four Alawi Clans dissociate themselves from the Assads, as the Opposition Claims? Not likely", *Syria Comment*, 1 de junio de 2011.

74 Khaled Oweis, "Fearing stark future, Syrian Alawites meet in Cairo", *Reuters*, 23 de marzo de 2013.

tos contradictorios. El asesinato temprano de miembros alauíes de las fuerzas gubernamentales tuvo, en la comunidad, un efecto similar al ataque a la Academia Militar de Alepo, en 1979.

Las muertes del brigadier general Abdu Telawi,[75] sus dos hijos y un sobrino, todos ellos alauíes, en abril de 2011, pusieron a la comunidad en alerta,[76] el asesinato de los familiares del militar no podía explicarse sino por su adscripción comunitaria. Para abandonar esos temores y a pesar de algunas declaraciones conciliadoras, los opositores no supieron generar un discurso unificado que incluyera a los alauíes. Maamun Homsi, por ejemplo, un destacado miembro de la oposición en el exilio, llamó a exterminar a los miembros de esta minoría, calificándolos de "despreciables", sin que el Consejo Nacional Sirio condenase estas expresiones.[77] La emergencia y gradual consolidación de los grupos salafíes en el escenario sirio —Jahbat al-Nusra, el Frente Islámico y el Estado Islámico—, con el apoyo de los regímenes sunníes más intolerantes de la región, fue la estocada final a cualquier posibilidad de contar con el apoyo popular alauí en el levantamiento.

La defensa del gobierno, considerado ya como el menor de los males, se contempló como algo lógico si se pretendía asegurar los intereses de la comunidad. Debemos tener en cuenta por lo menos cuatro factores para comprender el posicionamiento alauí: *a)* el temor a una "represalia" de tipo sectario, producto de la popularizada asociación entre el régimen y la comunidad; *b)* el aumento del discurso sectario y virulento entre la oposición con más presencia militar en Siria; *c)* el temor a ser relegados como ciudadanos de segunda en una Siria posterior a al-Asad, y *d)* aun cuando se sumasen a una oposición institucionalizada, la certeza de que no existe ninguna entidad capaz de garantizar su seguridad, si se considera la fragmentación que muestran los insurrectos y los intereses de sus patrocinadores.[78]

75 Tal como sucediera tras el ataque a la Academia Militar de Alepo, en 1979, gobierno y opositores se acusan mutuamente de llevar a cabo esta acción y reivindican ambos bandos a Abdu Telawi como uno de sus mártires.

76 Nakkash, "The Alawite Dilemma in Homs", *op. cit*.

77 Nir Rosen, "Syria's Alawite activists stuck in the middle", *Al Jazeera*, 8 de marzo de 2012.

78 Jomana Qaddour, "Unlocking the Alawite Conundrum in Syria", *The Washington Quarterly*, vol. 36, núm. 4, 2013, pp. 67-78.

Si, como señala Landis, la deriva sectaria de la oposición militar ha fortalecido el temor comunitario hacia el "otro" —sunníes y kurdos que demandan el fin del "orden alauí"—, este recelo se ha visto potenciado además por la renuencia y vaguedad de los referentes opositores al momento de definir con claridad cuál será el futuro de los alauíes tras la caída de al-Asad.

> ¿Cuáles son sus planes para las decenas de miles de alauíes que trabajan en el ejército y otros aparatos de seguridad? ¿Cuáles son sus planes para la Guardia Republicana y las fuerzas especiales que están compuestas principalmente por alauíes? [...] ¿Van a ser despedidos y tirados en las calles, humillados, condenados al ostracismo como sucedió con los sunníes y los miembros del partido Ba'ath de Iraq después de la invasión de Estados Unidos? [...] ¿Cuáles son sus planes para las decenas de miles de alauíes que trabajan como empleados del gobierno? [...] ¿Se van a revertir las leyes de confiscación para devolver las tierras arrebatadas a los terratenientes sunníes que fueron distribuidas entre decenas de miles de agricultores? ¿Se va a exigir que los funcionarios de seguridad sean sometidos a juicio por sus acciones durante los últimos 35 años? ¿Cuál es el rango más alto que se va a hacer responsable? [...] En caso de llevarlos a juicio, ¿se hará lo propio con la élite sunní? ¿Serán tratados como los alauíes las familias sunníes que se han beneficiado del régimen a través de los monopolios, como la familia Nahhas, en Damasco, y la familia Jood, en Latakia?[79]

Ideas finales

Por un lado, la comunidad alauí siria exhibe una diversidad tal —producto de factores geográficos, culturales, económicos, políticos y generacionales— que impide reducirla a una expresión política única. Esta heterogeneidad se expresa incluso en la imposibilidad de encontrar referentes comunitarios, religiosos o políticos, que puedan hablar en su nombre.

79 Landis, "Did Four Alawi Clans", *op. cit*.

Por el otro, las acciones de la familia al-Asad y sus aliados en el poder han ido erosionando la identificación de esta minoría con el gobierno y han multiplicado las razones por las cuales vastos sectores alauíes ven con buenos ojos un cambio en la dirección del país.

Sin embargo, una serie de factores ha forzado a la comunidad a cerrar filas en defensa de un gobierno que lejos está de representarla plenamente. La ausencia de un proyecto claro para los alauíes tras la hipotética caída del régimen, la radicalización del discurso sectario de los grupos armados de oposición de corte islámico, las salvajes acciones contra las minorías religiosas perpetradas por los enemigos del gobierno,[80] el miedo a regresar a un pasado oscuro de atropellos y persecuciones, y el estado de caos generalizado que han producido estos tres años de conflicto, han sido determinantes para que la mayor parte de los alauíes optara por lo que claramente percibe como el mal menor: la continuidad de Bashar al-Asad en el poder.

Este posicionamiento comunitario no da cuenta de los logros del gobierno,[81] sino de las deficiencias de una oposición fragmentada, supeditada a los intereses de los países que la financian y, por lo tanto, incapaz de generar un proyecto de nación que movilice e incluya a todos los sectores.

Como en otros pasajes turbulentos de la historia siria, la necesidad de garantizar la supervivencia de la comunidad se impuso sobre cualquier otra consideración coyuntural relacionada con el poder político en turno.

Bibliografía

Abboud, Samer, "Syria's Business Élite Between Political Alignment and Hedging Their Bets", *Stiftung Wissenschaft und Politik,* núm. 22, 2013, pp. 1-8.

80 Entre las que se incluyeron crucifixiones, degollamientos y escenas de canibalismo.

81 Por el contrario, durante el gobierno de Bashar los miembros alauíes de la élite gobernante hicieron todo lo posible por diluir las manifestaciones características de esta minoría, con acciones que van desde el casamiento con individuos extracomunitarios hasta la negación de su identidad particular en los programas educativos.

Ajami, Fuad, *The Syrian Rebellion*, Stanford, Hoover Institution Press, 2012.

Al-Nablusi, Tariq, "Los Assad en Siria: 41 años de traiciones y crímenes", *Hoja de Ruta*, núm. 39, febrero de 2012. [www.hojaderuta.org/ver_articulos.php?id_texto=686&id_revista=52, consultado en marzo de 2014.]

Álvarez-Ossorio, Ignacio, *Siria contemporánea*, Madrid, Síntesis, 2009.

Álvarez-Ossorio, Ignacio, "¿Un Estado alauí en Siria?", *Próximo Oriente*, 2012. [proximooriente.blogspot.mx/2012/11/un-estado-alaui-en-siria.html, consultado en abril de 2014.]

Antoun, Richard y Donald Quataert (ed.), *Syria: Society, Culture and Polity*, Nueva York, Suny Press, 1991.

Ayubi, Nazih, *Política y sociedad en Oriente Próximo,* Barcelona, Bellaterra, 1998.

Baltacioglu-Brammer, Ayse, "Alawites and the Fate of Syria", *Origins*, vol. 7, enero de 2014. [origins.osu.edu/article/alawites-and-fate-syria/page/0/1, consultado en marzo de 2014.]

Batatu, Hanna, *Syria's Peasantry, the Descendants of its Lesser Rural Notables and their Politics,* Princeton, Princeton University Press, 1999.

Conde, Gilberto, "Framed between change and stability. Syria between people's revolution and regime survival", *Regions & Cohesion,* vol. II, núm. 3, 2012, pp. 118-138.

De Planhol, Xavier, *Las naciones del Profeta,* Barcelona, Bellaterra, 1998.

De Planhol, Xavier, *Minorías en el Islam,* Barcelona, Bellaterra, 2002.

Faksh, Mahmoud, "The Alawi Community of Syria: A New Dominant Political Force", *Middle Eastern Studies,* vol. 20, núm. 2, abril de 1984, pp. 133-153.

Haddad, Bassam, "The Syrian Regime's Business Backbone", *Middle East Research and Information Project*, 2012. [rebelion.org/noticia.php?id=147033, consultado en febrero de 2014.]

Hinnebusch, Raymond, "Modern Syrian Politics", *History Compass,* núm. 6, 2008, pp. 263-285.

Hinnebusch, Raymond, "Syria: from 'authoritarian upgrading' to revolution?", *International Affairs*, núm. 88, 2012, pp. 95-113.

Hinnebusch, Raymond, *Syria, Revolution from above,* Nueva York, Routledge, 2001.

Ismail, Saiwa, "Syria and the sectarian 'plot'", *The Guardian*, 28 de abril de 2011. [www.theguardian.com/commentisfree/2011/apr/28/syria-media-sectarian-plot, consultado en diciembre de 2013.]

Joya, Angela, "A Comparative Study of Neoliberalism in Egypt and Syria", en Richard Westra (ed.), *Confronting Global Neoliberalism: Third World Resistance and Development Strategies*, Atlanta, Clarity Press, 2010.

Khuri, Fuad, *Imames y emires,* Barcelona, Bellaterra, 2000.

Kramer, Martin, "Syria's Alawis and Shi'ism", en Martin Kramer (ed.), *Shi'ism, Resistance and Revolution*, Boulder, Westview Press, 1987, pp. 237-254.

Landis, Joshua, "Did Four Alawi Clans Dissociate themselves from the Assads, as the Opposition Claims? Not likely", *Syria Comment*, 1 de junio de 2011. [www.joshualandis.com/blog/did-four-alawi-clans-dissociate-themselves-from-the-assads-as-the-opposition-claims-not-likely/, consultado en abril de 2014.]

Landis, Joshua, "Drones, A New Alawite Opposition, Obama in Israel", *Syria Comment*, 23 de marzo de 2013. [www.joshualandis.com/blog/drones-a-new-alawite-opposition-obama-in-israel/, consultado en abril de 2014.]

Landis, Joshua, "What do Sunnis intend for Alawis following regime change?", *Syria Comment*, 18 de junio de 2011. [www.joshualandis.com/blog/what-do-sunnis-intend-for-alawis-following-regime-change-by-khudr-2/, consultado en abril de 2014.]

Leverett, Flynt, *Inheriting Syria: Bashar's trial by fire,* Washington, Brookings Institution Press, 2005.

Leverrier, I., "Les Alaouites pris en otage par le régime syrien. Un oeuil sur la Syrie, Études sur la Syrie et revue commenté de l'actualité Syrienne", *Le Monde.fr*, mayo de 2011. [syrie.blog.lemonde.fr/2011/05/26/les-alaouites-pris-en-otage-par-le-regime-syrien/, consultado en enero de 2014.]

López García, Bernabé, *El Mundo Árabo-Islámico contemporáneo*, Madrid, Síntesis, 2000.

Martín Muñoz, Gema, *El Estado Árabe,* Barcelona, Bellaterra, 1999.

Mesa Delmonte, Luis (coord.), *El pueblo quiere que caiga el régimen: protestas sociales y conflictos en África del norte y en Medio Oriente,* México, El Colegio de México, 2012.

Mesa Delmonte, Luis (coord.), *Las relaciones exteriores de Siria,* México, El Colegio de México, 2013.

Moosa, Matti, *Extremist Shiites,* Nueva York, Syracuse University Press, 1988.

Nakkash, Aziz, "The Alawite Dilemma in Homs. Survival, Solidarity and the Making of a Community", *Friedrich-Ebert-Stiftung*, marzo de 2013. [library.fes.de/pdf-files/iez/09825.pdf, consultado en junio de 2014.]

Oweis, Khaled, "Fearing stark future, Syrian Alawites meet in Cairo", *Reuters*, 23 de marzo de 2014. [in.reuters.com/article/2013/03/23/syria-crisis-alawites-idINDEE92M00D20130323, consultado en agosto de 2014.]

Pierret, Thomas, "The Syrian Baath Party and Sunni Islam: Conflicts and Connivance", *Middle East Briefs*, febrero de 2014. [www.brandeis.edu/crown/publications/meb/MEB77.pdf, consultado en abril de 2014.]

Pipes, Daniel, "The Alawi Capture of Power in Syria", *Daniel Pipes: Middle Eastern Forum*, 1989. [www.danielpipes.org/191/the-alawi-capture-of-power-in-syria, consultado en mayo de 2014.]

Qaddour, Jomana, "Unlocking the Alawite Conundrum in Syria", *The Washington Quarterly*, vol. 36, núm. 4, 2013, pp. 67-78. [csis.org/files/publication/TWQ_13Winter_Qaddour.pdf, consultado en marzo de 2014.]

Rosen, Nir, "Syria's Alawite activists stuck in the middle", *Al Jazeera*, 8 de marzo de 2012. [www.aljazeera.com/indepth/features/2012/03/201237101424192726.html, consultado en junio de 2014.]

Rubin, Barry, *The truth about Syria,* Nueva York, Palgrave Macmillan, 2007.

Ruiz-Almodóvar, Caridad, *El Derecho privado en los países árabes: Códigos de Estatuto Personal*, Granada, Universidad de Granada, 2005.

Terc, Amanda Patricia, "Syria's New Neoliberal Élite: English Usage, Linguistic Practices and Group Boundaries", tesis de doctorado en antropología, Michigan, The University of Michigan, 2011.

Zeraoui, Zidane, *Siria-Iraq. El Ba'ath en el poder,* México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1986.

Zisser, Elye, "The 'Alawis, Lords of Syria: From Ethnic Minority to Ruling Sect", en Bengio y Ben-Dor (eds.), *Minorities and the State in the Arab World*, Boulder, Lynne Rienner Publishers, 1999, pp. 91-103.

5
NARRATIVAS DE LAS ORGANIZACIONES POLÍTICAS KURDAS Y SU PAPEL EN EL TORBELLINO SIRIO

Juan Carlos Castillo Quiñones

Introducción

Cuando las revueltas sociales iniciaron en Siria, durante la primavera de 2011, parecía que la participación de los kurdos sería decisiva para una rápida caída del régimen de Bashar al-Asad. Aunque fragmentados en más de una docena de partidos, los grupos kurdos se habían logrado constituir en fuerzas opositoras bien organizadas y con estructuras de movilización bastante consolidadas. Sin embargo, durante el primer año de protestas no desempeñaron ese papel esperado, debido a la polarización que históricamente ha caracterizado a los liderazgos kurdos. Si bien algunas organizaciones políticas apoyaron a las fuerzas opositoras, la mayoría se mostró ambivalente frente al desarrollo de las protestas.

El papel de los kurdos en el conflicto, no obstante, fue definiéndose en la medida en que el colapso de la autoridad estatal se extendió por todo el territorio. El Partido de la Unión Democrática —Partiya Yekîtiya Demokrat (pyd)—, movimiento político líder en el llamado Kurdistán occidental —Rojava—, llenó el vacío de poder dejado por el régimen de Bashar al-Asad en el norte de Siria. El Partido proclamó, en 2013, la autonomía de los territorios bajo su control —Afrin en el oeste, Kobani en el centro y Al-Yazira en el este—, y se convirtió en la fuerza kurda con más fuerza en el conflicto sirio; sin embargo, ha tenido que enfrentarse a los intereses de otros movimientos kurdos, dentro y fuera de Siria, que le disputan su hegemonía y contribuyen a regionalizar el conflicto.

Frente a este escenario, el análisis de las organizaciones kurdas es crucial para entender la vertiginosidad de los cambios ocurridos en el torbellino sirio. El capítulo ofrece para ello una radiografía preliminar de los principales partidos kurdos que operan en Siria y su papel ante la regionalización del conflicto. Las directrices fundamentales del estudio se abocan a identificar actores, capacidades y agendas: *a)* quiénes han sido los principales liderazgos kurdos; *b)* qué estrategias de movilización han desplegado en el terreno, y *c)* cuál ha sido su papel en el más amplio espectro revolucionario sirio.

Dada su relevancia en el terreno, el análisis se concentra en explicar la actuación del Partido de la Unión Democrática frente al desarrollo de la guerra civil. El argumento central plantea que, no obstante la histórica fragmentación del escenario político kurdo en Siria, este partido logró aglutinar alrededor de su proyecto político a una multiplicidad de fuerzas sociales de variado origen étnico, religioso e incluso ideológico. Para ello se valió, por una parte, de la ineficacia de los liderazgos kurdos tradicionales para ofrecer una propuesta concreta sobre el futuro de los kurdos en una Siria posterior a Asad; por la otra, del establecimiento de un auténtico programa revolucionario basado en el autogobierno comunitario y la democracia participativa de base. La agenda inclusiva del Partido le permitió trascender narrativas y reivindicaciones estrictamente étnicas, y crear estructuras de movilización suficientemente sólidas como para convertirlo en la fuerza político-militar más representativa de los kurdos y de otras comunidades en el norte de Siria.

El capítulo está dividido en cuatro apartados que explican las narrativas construidas por las distintas facciones kurdas sobre el conflicto en Siria. El primero es histórico y sitúa el contexto sociopolítico que dio origen a la categoría "minoría étnica", bajo la cual operó la compleja matriz social en Siria durante el Mandato francés. El segundo apartado identifica las narrativas y agravios que construyeron el sentido histórico de victimización en muchos sectores de la sociedad kurda de Siria. El tercero, presenta un recuento de las organizaciones políticas kurdas que operan en el conflicto sirio. Aquí se describe en particular el papel de las organizaciones kurdas en las revueltas de 2011, el proyecto político impulsado por el Partido de la Unión Democrática, así como sus bases ideológicas. El último apartado plantea la naturale-

za regional de la cuestión kurda en Siria, y analiza sus efectos sobre el proyecto político en Rojava.

Minorías nacionales y la construcción de la cuestión kurda en Siria

La conformación histórica del Estado sirio provocó que las identidades locales pesaran más que la nacional. El caso de los kurdos en Siria es quizá el ejemplo más palpable de este proceso; alrededor de 10% de los sirios se identifican como kurdos. Históricamente se han localizado en tres áreas contiguas a la frontera con Turquía: Kurd Dagh y el valle de Afrin, Kobani (Ayn al-Arab) y la provincia de Al-Hasaka, también conocida como Al-Yazira (la isla), particularmente en las ciudades de Ras al-'Ayn y Qamishli.[1]

El factor geográfico, entre muchos otros, obstaculizó la formación de élites y liderazgos con suficiente arraigo entre la comunidad kurda de Siria. Los territorios con población mayoritariamente kurda son planicies no contiguas que funcionan como enclaves estrechos y aislados uno de otro.[2] Esta condición geográfica explica en parte la ausencia de organizaciones guerrilleras de importancia, semejantes a las que surgieron en Iraq o Turquía. Lo anterior evitó la formación de cuadros políticos locales visibles y promovió que liderazgos kurdos fuera de Siria tuvieran presencia en las regiones antes descritas.

Otro elemento histórico crucial en la conformación de la comunidad kurda en Siria fue su categorización como minoría étnica. Resulta una aseveración extendida que los kurdos representan la minoría nacional más grande del mundo carente de un Estado propio. Los estudios que analizan la cuestión kurda a partir dicha noción de minoría no problematizan tal categoría, ni discuten su genealogía.[3] Este

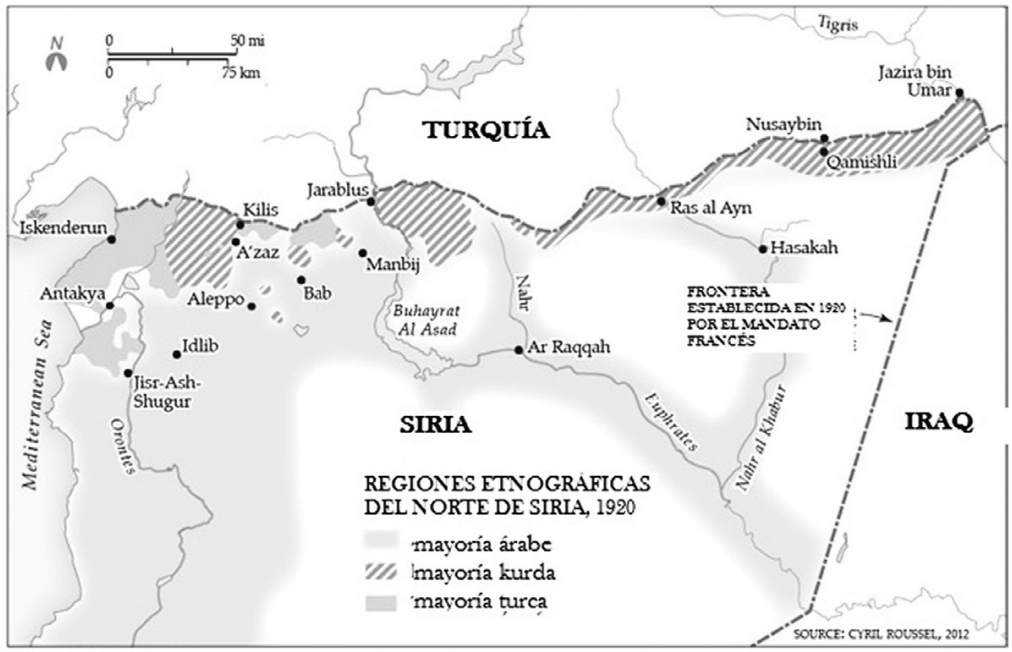
1 David McDowall, "The Kurds of Syria", en David McDowall, *A Modern History of the Kurds,* Nueva York, I. B. Tauris, 2007, pp. 466-484.

2 Jordi Tejel, *Syria's Kurds. History, politics and society,* Londres, Routledge, 2009, p. 8.

3 *Cf.,* Manuel Martorell, *Los kurdos. Historia de una resistencia,* Madrid, Espasa, 1991; John Bulloch y Harvey Morris, *No friends but the mountains. The tragic history*

enfoque no permite comprender el origen de la idea de comunidad kurda, la cual no era una realidad en Siria a principios de 1920. Relaciones patrilineales, locales, religiosas y lazos tribales determinaban las prácticas sociales de las poblaciones kurdas del noreste sirio en aquella época; de hecho, los kurdos en general distan de constituir un grupo homogéneo. En consecuencia, este estudio no asume que categorías como etnicidad o minoría deban entenderse como "realidades históricas", sino más bien como construcciones que crean, legitiman y, en última instancia, determinan ciertos intereses de grupo en el contexto de complejas ecuaciones políticas.[4]

Mapa 5.1. Áreas kurdas en el norte de Siria a principios del siglo XX



Fuente: Adaptación de Adam Backzo, Gilles Dorronsoro y Arthur Quesnay, "Building a Syrian State in a time of Civil War", *Carnegie Endowment for International Peace*, 16 de abril de 2013.

of the Kurds, Londres, Penguin Books, 1993; Michael Gunter, *The Kurds in Turkey. A political dilemma*, Oxford, Westview Press, 1990.

[4] Véase Nelida Fuccaro, "Minorities and Ethnic Mobilisation: The Kurds in Northern Iraq and Syria", en N. Meouchy y P. Sluggett (eds.), *The British and French Mandates in Comparative Perspectives,* Londres, Brill, 2004, pp. 579-595.

En el caso de Siria, la idea de comunidad entre los kurdos fue tomando forma durante el periodo del Mandato francés (1922-1946), con la llegada de intelectuales nacionalistas kurdos provenientes de Estambul. El sentido de comunidad étnica fue extendiéndose por las sociedades levantinas, en la medida en que las potencias mandatarias utilizaron tales categorías con el propósito expreso de consolidar los incipientes proyectos estatales en la región.

Los proyectos socioeconómicos impulsados por Francia en la región noreste modificaron las formas de organización local. Apoyándose en los nacionalistas kurdos que llegaron de Estambul, las autoridades mandatarias francesas promovieron la concentración del activismo kurdo en la región de Al-Yazira para concretar sus objetivos económicos y geopolíticos. Aunque Francia colaboró con determinadas élites nacionalistas y jefes tribales, evitó que se crearan lazos políticos con los otros enclaves kurdos. Esta política exacerbó divisiones ya existentes, promovió la fragmentación de los grupos políticos e imposibilitó la creación de un espacio unificado entres las áreas kurdas del norte de Siria.

La política colonial fungió así como la punta de lanza del proceso de reingeniería política diseñado para las sociedades levantinas. Ello trajo consigo, además del trazado arbitrario de fronteras, nuevos reordenamientos y jerarquizaciones que trastocaron las lealtades grupales construidas tras siglos de convivencia. La administración mandataria asignó valor político a las identidades valiéndose de ciertas formas de organización etnorreligiosa heredadas del *millet* otomano.[5] El modelo social surgido de este proceso creó nuevas "mayorías nacionales", en detrimento de otros grupos etiquetados como "minorías".[6]

La narrativa francesa en este contexto fue presentarse como la "defensora" de las comunidades minoritarias —drusas, alauíes, cristianas y kurdas— frente a la mayoría árabe del país. Aun cuando Francia argumentó desempeñar el papel de árbitro entre las distintas minorías, su objetivo fue exacerbar las identidades étnicas y religiosas para facilitar su gobierno sobre el país y, de paso, vigilar el ascenso de un inci-

5 Kemal Karpat, *The politization of Islam. Reconstructing identity, state, faith and community in the late Ottoman state*, Nueva York, Oxford University Press, 2002, pp. 35-53.

6 Nelida Fuccaro, "Minorities and Ethnic Mobilisation...", *op. cit.*

piente nacionalismo árabe en la región.[7] El uso político de las minorías pervirtió el proceso de construcción nacional del Estado sirio, y allanó el camino para la fragmentación de su dinámica política posterior.

La estrategia colonial francesa hacia los kurdos en Siria fue utilizar sus demandas y reivindicaciones con fines geopolíticos. En el contexto de profundos desacuerdos sobre el trazado de la frontera turco-siria, en la década de 1920,[8] Francia otorgó asilo en Siria a miles de intelectuales nacionalistas kurdos perseguidos en Estambul. Esto brindó a las autoridades francesas una carta de negociación frente a Ankara. El sentido de comunidad entre los kurdos de Siria comenzó a construirse en esta coyuntura, apelando a elementos objetivos como la lengua y articulando imaginarios discursivos sobre la idea de nación. La colaboración franco-kurda terminó en 1945 ante el eventual reconocimiento de la independencia de Siria. París rechazó abruptamente las demandas de autonomía de los kurdos para no enfrentar a los nacionalistas sirios de Damasco, ni al gobierno turco, en el marco de las negociaciones para el retiro de sus tropas.

La empresa colonial francesa dejó así su impronta en el Estado sirio independiente. La política fue fragmentándose bajo líneas étnicas o religiosas, como consecuencia de las categorías "minoría-mayoría" heredadas del Mandato. La asociación de la ideología estatal con el nacionalismo árabe[9] condujo a la estigmatización de los kurdos como minoría desestabilizadora. Además, la marginación social que vivieron las poblaciones del noreste sirio, junto con la aplicación posterior de una serie de políticas discriminatorias, nutrieron el sentimiento de exclusión en la comunidad kurda; dieron paso a la construcción de una agenda de agravios que se incorporó a la narrativa sobre su situación en Siria.

7 Harriet Montgomery, *The Kurds of Syria. An existence denied,* Berlín, Europäisches Zentrum für Kurdische Studien, 2005.

8 El precio de la colaboración con los franceses fue la atomización del movimiento kurdo entre numerosos jefes locales y tribales que se superpusieron a las élites modernizadoras.

9 La Constitución provisional redactada tras el colapso de la República Árabe Unida definió a Siria, por primera vez, como República Árabe de Siria, y oficializó la exclusión étnica que los kurdos tendrían que enfrentar. David McDowall, "The Kurds of Syria", *op. cit*.

Narrativas de agravios entre los kurdos de Siria

A lo largo del siglo xx, los kurdos en Medio Oriente construyeron su agenda de demandas a partir de sentimientos históricos de victimización, vinculados al establecimiento de los Estados-nación en la región. En el caso de Siria, sucesivas campañas de homogeneización cultural emprendidas por el gobierno de Damasco culminaron en la discriminación legal e ideológica de las comunidades kurdas. Como ya se ha señalado, la eventual asociación de estos agravios con la condición étnica fue crucial en la construcción de un discurso nacionalista propiamente kurdo. El gobierno sirio respondió con acciones concretas de represión que fueron reforzando las percepciones de exclusión. A continuación se enumeran algunas medidas que este autor considera importantes, en función de su efecto en la construcción de una agenda de agravios entre el grueso de las sociedades kurdas.

1) La tragedia local, conocida como el "incidente de Amuda",[10] fue un incendio ocurrido en el cinema de esa localidad, el cual cobró la vida de 280 niños kurdos en 1960. Este hecho se desarrolló en el contexto de una oleada nacionalista panárabe, surgida de la unión entre Siria y Egipto en la llamada República Árabe Unida.[11] Para los kurdos fue un crimen de odio, cuyos presuntos responsables estuvieron motivados por sentimientos antikurdos, lo que avivó el descontento social en el noreste sirio.

2) Quizá el agravio más duradero para la narrativa kurda en Siria fue la revocación de la ciudadanía a 120 000 personas de origen kurdo, en 1962. Con el objetivo de alterar la naturaleza demográfica de Al-Yazira,[12] el gobierno publicó el decreto número 93 que autorizaba la realización de un censo en esta región. Más de 120 000 kurdos fueron privados de la ciudadanía como resultado del censo, acusados de ser inmigrantes ilegales infiltrados desde Turquía o Iraq. Las autoridades sirias les asignaron a estos kurdos la categoría

[10] Véase Kurdwatch, "The Amudah cinema fire of November 1960", *Kurdwatch Report,* núm. 2, 2009.

[11] Jordi Tejel, *Syria's Kurds..., op. cit.,* p. 48.

[12] Harriet Montgomery, *The Kurds of Syria*, *op. cit*.

de "extranjeros" (*ajnabi*; plural: *ajanib*) y a aquellos que no participaron en el censo se les dio el estatus de "no registrados" (*maktumiin)*. La falta de documentos de identidad transformó a estas personas en apátridas y ciudadanos de segunda. A partir de entonces, los kurdos de Siria enfrentarían serias dificultades para desarrollar su vida con normalidad, desde obtener trabajo hasta tener acceso a servicios estatales.[13] Esta situación se mantuvo inamovible hasta 2011 cuando, al calor de las protestas, Asad ofreció la ciudadanía a miles de kurdos; no obstante, muchos consideraron el ofrecimiento una medida de cooptación y se rehusaron a tomarla.[14]

3) La planeación del denominado "cinturón árabe" significó la arabización de amplias regiones con importantes núcleos de población kurda en Al-Yazira. Damasco impulsó este controversial plan (*al-Hizam al-ʿArabi*), el cual consistía en la creación de una larga franja de tierra cultivable que se extendería a lo largo de la frontera con Turquía. El plan anticipaba el repoblamiento de esas tierras con población árabe, previa expulsión de 140 000 kurdos, cuya ciudadanía había sido revocada en 1962. El proyecto estuvo acompañado por una masiva campaña antikurda lanzada por la prensa oficial con eslóganes como: "Salvar el arabismo en Al-Yazira". Si bien el plan fue adoptado por el gobierno Baʿath, en 1965, se ejecutó hasta 1973, bajo el gobierno de Hafez al-Asad.[15]

4) Desde 1958 se implementó constitucionalmente un marco legal discriminatorio que coartaba la libertad de expresión y cultural

13 Human Rights Watch, "Group Denial. Repression of Kurdish Political and Cultural Rights in Syria", noviembre de 2009.

14 Gilberto Conde, "Framed between change and stability. Syria between people's revolution and regime survival", *Regions and Cohesion,* vol. 2, núm. 3, invierno de 2012, p. 126. Las medidas ofrecidas por Asad incluyeron concesiones históricas, como el Decreto del 7 de abril de 2011 por el cual se naturalizó y concedió ciudadanía a los miles de kurdos registrados como apátridas, producto del censo de 1962 en Hasaka y las campañas de arabización discutidas más arriba. El 26 de marzo de 2011 también se revocó el Decreto 49 que prohibía la transferencia de tierras en las regiones fronterizas, como parte de las políticas de arabización de la región realizadas desde la década de 1970.

15 Ismet Chériff Vanly, "The Kurds in Syria and Lebanon", en Philip G. Kreyenbroek y Stefan Sperl (eds.), *The Kurds. A contemporary overview*, Londres, Routledge, 1992, pp. 112-134, y Jordi Tejel, *Syria's Kurds..., op. cit.,* pp. 59-60.

kurda. Sucesivos gobiernos en Siria aplicaron restricciones draconianas dirigidas a suprimir el uso de la lengua kurda, sus tradiciones locales o festivales, como el Newruz (año nuevo persa). En 1961, tras el colapso de la República Árabe Unida, la Constitución renombró al país como República Árabe de Siria, que negaba implícitamente la existencia de toda comunidad étnica no árabe; además, en 1967 se decidió remover de los libros de texto cualquier mención a la identidad kurda.[16] La última medida de importancia en ese sentido fue la Resolución 768, de mayo de 2000, que reforzó la prohibición del uso de la lengua kurda, emitida en el marco de la llegada de Bashar al-Asad al poder.[17] No obstante la existencia de dichas leyes, el régimen Ba'ath se había caracterizado por la aplicación selectiva y coyuntural de dicho aparato discriminatorio; sin embargo, la invasión a Iraq, en 2003, generó el contexto propicio para que muchas de las medidas fueran llevadas a la práctica con mayor regularidad.

5) "Primavera kurda", de 2004, se le denominó a la serie de incidentes ocurridos tras las protestas masivas que tuvieron lugar en la ciudad de Qamishli, en marzo de 2004. Miles de personas tomaron las calles en protesta por el asesinato de siete kurdos durante enfrentamientos derivados de un partido de futbol. Las movilizaciones alcanzaron una fuerza nunca antes vista en la historia política de los kurdos en Siria; se extendieron por toda la región de Al-Yazira y llegaron hasta los barrios kurdos de Damasco y Alepo. El ejército fue movilizado para contener las protestas, lo cual derivó en el asesinato de decenas de manifestantes.[18]

16 Para un recuento más detallado de todas las medidas de represión cultural y decretos legales contra los kurdos, adoptados en Siria desde 1950 y hasta 2004, véase Harriet Montgomery, *The Kurds of Syria..., op. cit*., y Kurdwatch, "The Kurdish policy of the Syrian government and the development of the Kurdish movement since 1920. An overview", *Kurdwatch Report,* núm. 1, 2009.

17 En mayo de 2000, la Resolución 768 ordenó la clausura de todo establecimiento que vendiera cintas y videos en lengua kurda. Reuniones, fiestas o festivales en las regiones kurdas debían contar con autorización oficial antes de que tuvieran lugar.

18 De acuerdo con Human Rights Watch, al menos 36 personas de origen kurdo fueron asesinadas por las autoridades. Los servicios de seguridad detuvieron a más de 2 000 kurdos, muchos de los cuales presentaban indicios de tortura. Human Rights Watch, "Group Denial...", *op. cit.*

Hechos de violencia física e ideológica, como los aquí narrados, dejaron su impronta en la comunidad kurda de Siria. Sin embargo, a fines de 1970, la política del régimen ante la cuestión kurda cambió y tomó una actitud mucho más pragmática. Hafez al-Asad combinó métodos de coerción y cooptación de algunos liderazgos kurdos frente a otros, como medida para dividirlos y generar simpatías entre las poblaciones kurdas. Bashar al-Asad aplicó métodos similares, incluso avaló ciertas causas kurdas en la región con fines meramente geopolíticos; sin embargo, los eventos de 2004, en Qamishli, constituyeron el punto de quiebre de la relación entre los liderazgos kurdos y las autoridades, al colocar de vuelta el tema de la represión oficial hacia la comunidad kurda y evidenciar la corrupción de varios de sus líderes.

Con el inicio de las revueltas populares de 2011, los partidos kurdos con más antigüedad en Siria mostraron una posición ambivalente hacia el régimen. Organizaciones de la sociedad civil kurda y algunos grupos, como Movimiento Futuro o el mismo Partido de la Unión Democrática, se pusieron al frente de las movilizaciones pacíficas. En la medida en que fueron militarizándose las protestas, el Partido de la Unión Democrática se convirtió en el actor político que atrajo los intereses de amplios sectores de las comunidades kurdas. Sin embargo, para entender el ascenso de este actor como la fuerza kurda más importante en Siria es necesario revisar la historia de los movimientos políticos kurdos en este país y sus conexiones regionales.

Historia de las organizaciones políticas kurdas en Siria

El origen de los partidos políticos kurdos en Siria se remonta a 1957, con la fundación del Partido Democrático Kurdo de Siria. En la década de 1960 se ejecutaron campañas de represión estatal, acompañadas de arrestos masivos de sus miembros, lo cual derivó en su primera fractura interna.[19] Esta tendencia fragmentaría alcanzaría su punto más álgido en 1970, cuando el Partido se escindió en distintas corrientes, lo

[19] Kurdwatch, "Who is the Syrian-Kurdish opposition? The development of Kurdish parties, 1956-2011", *Kurdwatch Report,* núm. 8, 2011.

que hizo del faccionalismo el rasgo definitorio de las organizaciones políticas kurdas de Siria.[20]

Los factores que explican la división y, por ende, debilidad de las organizaciones políticas kurdas fueron las luchas entre sus liderazgos por la distribución del poder.[21] El gobierno sirio también contribuyó mediante métodos de cooptación y políticas deliberadas de apoyo a los principales movimientos kurdos en Turquía e Iraq, con fines geopolíticos;[22] sin embargo, las numerosas escisiones, observadas a partir de 1970, fueron muestra clara de la incapacidad de las élites partidistas kurdas para establecer canales institucionales de resolución de sus conflictos internos.

Las agendas de los partidos kurdos con base en Siria lograron converger en una serie de orientaciones programáticas, pero nunca fueron puestas en práctica. Hasta antes de la guerra civil en Siria, las principales demandas de estos actores se concentraban en cuatro puntos fundamentales: *a)* reconocimiento constitucional de los kurdos como grupo cultural; *b)* autogobierno para las regiones kurdas; *c)* el fin de todas las medidas legales discriminatorias, y *d)* finalmente, casi todos suscribieron la meta de establecer una entidad separada de Siria, o la inclusión de las regiones kurdas en un hipotético Estado kurdo unificado.[23] A pesar de la relativa convergencia de objetivos, las agendas de estos partidos no cuajaron en un movimiento político de gran envergadura, capaz de crear estructuras sólidas de movilización.

En contraste, un actor externo a las élites partidistas kurdas de Siria, el Partido de los Trabajadores del Kurdistán —Partiya Karkerên Kurdistan (PKK)—, superó el faccionalismo histórico y consiguió establecer una base de apoyo en Siria. El PKK fue fundado, en 1978, por un movimiento estudiantil en Turquía que buscaba establecer un Estado kurdo de tipo socialista. Bajo el liderazgo de Abdullah Öcalan, el partido creció hasta convertirse en una fuerza guerrillera sustancial, capaz de confrontar militarmente al Estado turco a partir de 1984; su ideología libertaria y social fue extendiéndose, no sólo en Turquía,

20 David McDowall, "The Kurds of Syria", *op. cit.*, pp. 466-489.
21 McDowall, "The Kurds of Syria", *op. cit.,* pp. 466-489.
22 *Cf.* Human Rights Watch, "Group Denial...", *op. cit.*
23 McDowall, "The Kurds of Syria", *op. cit.*, p. 65.

sino también en otras partes del Kurdistán, particularmente en Siria. Öcalan organizó la lucha en el denominado Kurdistán del norte (sureste turco), por medio de un acuerdo con el gobierno sirio que le permitió establecer bases de operación en Siria y Líbano, desde las cuales planificó sus acciones guerrilleras en Turquía. La alianza coyuntural entre el PKK y Damasco terminó, en 1998, cuando Ankara amenazó con intervenir militarmente.[24] Hafez al-Asad cedió a las presiones y expulsó al líder del PKK a cambió del establecimiento de un tratado de seguridad con Turquía.

Para entonces, el Partido de los Trabajadores del Kurdistán ya se había convertido en el movimiento de liberación kurdo con mayor presencia en el noreste sirio. A diferencia de los partidos kurdos surgidos en 1960, marcados por la personalidad de sus líderes y asociados con las políticas de cooptación del régimen, la ideología socialista del PKK ofreció nuevas formas de organización y resistencia, las cuales atrajeron a miles de jóvenes en regiones como Al-Yazira. Las condiciones de marginación social y represión política en esta región hicieron atractiva la narrativa antisistémica y contrahegemónica de este partido; su discurso político, inspirado en las ideas de Öcalan, no sólo destacaba la cuestión étnica y nacionalista, sino que además dirigía la lucha en contra de la explotación de las masas rurales y urbanas que ejercían los terratenientes locales —los *aghaslos*—, mercaderes y el *establishment* gobernante. Frente a estos hechos, no es de extrañar que el PKK se convirtiera en la fuerza política más importante del noreste sirio.

El Acuerdo de Adana, de 1999, entre Damasco y Ankara, comprometió al gobierno sirio a combatir a las fuerzas restantes del Partido de los Trabajadores del Kurdistán en su territorio. Puede considerarse que este acuerdo fue un punto de inflexión para el movimiento kurdo en Siria, pues la medida alentó a que miembros sirios del PKK fundarán su propia organización a fin de evitar la persecución. Así es como nació, en 2003, el Partido de la Unión Democrática, con una ideo-

[24] Entre 1980 y 1990 diversos conflictos ideológicos, geopolíticos, disputas fronterizas y por el agua, así como asuntos de seguridad nacional agravaron las relaciones entre Ankara y Damasco. Esto fue lo que motivó que Hafez al-Asad utilizara al Partido de los Trabajadores del Kurdistán como carta de negociación para presionar a Turquía. Véase Gilberto Conde, *Turquía, Siria e Iraq. Entre amistad y geopolítica*, México, El Colegio de México, 2013.

logía política ligada a la del Partido de los Trabajadores. En consecuencia, las raíces de este partido sólo pueden entenderse a partir de la historia del PKK, en tanto el PYD está afiliado a aquel a través de la llamada Unión de Comunidades del Kurdistán, organización paraguas que engloba a varios grupos revolucionarios y políticos que comparten las ideas políticas de Öcalan.[25]

Hasta finales de los noventa, el Partido de los Trabajadores del Kurdistán consistió en un movimiento de liberación nacional de inspiración marxista-leninista. Tras su encarcelamiento, en 1999, Öcalan comenzó a cambiar el paradigma de la lucha separatista, al rechazar la idea convencional del Estado como institución y objetivo central del movimiento en favor del denominado "confederalismo democrático". Esta nueva ideología se basa en las ideas del anarquista neoyorkino, Murray Bookchin, quien abogaba por una sociedad no jerárquica, basada en la ecología social, el municipalismo libertario y la democracia directa;[26] es decir, el PKK modificó su demanda inicial de conformar un Estado kurdo, por la búsqueda de autonomía bajo un sistema político multiétnico, multiconfesional y basado en una auténtica democracia de base. El Partido de la Unión Democrática retomó esta ideología, y mucho de su éxito consistió en aprovechar las estructuras organizativas creadas décadas atrás por el PKK, lo que le permitió insertarse con éxito en áreas urbanas de variada filiación étnica o religiosa. Los eventos de 2004 en la ciudad de Qamishli dieron al PYD visibilidad política y popularidad como fuerza contestataria, entre distintos sectores jóvenes del noreste sirio y en zonas urbanas como los barrios kurdos de Alepo.

El inicio de las revueltas populares y la participación de los kurdos

El estallido de las revueltas sociales, en 2011, ofreció un contexto favorable a los kurdos de Siria en términos de movilización social. Para

25 Peter Stanchev, "De Chiapas a Rojava, una feliz coincidencia", *A través del espejo,* núm. 1, enero-marzo de 2015, p. 115.

26 *Idem.*

el Partido de la Unión Democrática significó su consolidación como el movimiento kurdo más importante en el terreno militar y político. Cuando la denominada Primavera Árabe alcanzó a Siria, las revueltas se extendieron también hacia las regiones kurdas de Al-Yazira, Kobani y Afrin. Al calor de las protestas fueron los sectores más jóvenes quienes hicieron suyas las exigencias de las comunidades kurdas, y consiguieron materializar algunas de sus demandas de más larga data.

Numerosos grupos de jóvenes kurdos organizaron Comités de Coordinación Local, para crear estructuras de movilización y protesta contra el régimen. Al principio, estos jóvenes se convirtieron en la vanguardia de la oposición política kurda, y se conformaron Comités en ciudades como Alepo o Damasco, además de las regiones kurdas del noreste sirio.[27] Las consignas de los activistas kurdos hacían eco de las escuchadas recurrentemente en otros lugares de Medio Oriente, con llamados para derrocar al régimen, el famoso: *isqaat al-nidham* ("Que caiga el régimen"). La agenda desplegada por estos jóvenes llevaba implícita demandas de modernización y apertura del sistema político. Las declaraciones de un activista kurdo resumen este sentimiento: "Soy kurdo y sirio al mismo tiempo. Me siento más cercano a un joven árabe de mi edad que a un kurdo iraquí. La solución que veo para Siria es tener un Estado secular y democrático, pero que reconozca mi identidad como kurdo".[28]

La efectividad y organización de las protestas provocaron la retirada del ejército de la mayor parte de las zonas kurdas del noreste sirio. Al mismo tiempo, la sociedad organizada, con apoyo del PYD, creó un amplio movimiento social para gobernar las áreas abandonadas por el régimen,[29] el cual rápidamente se hizo popular entre las distintas poblaciones. El programa político implementado en esta región fue inclusivo y trató de llenar el vacío de poder dejado por la retirada de la administración gubernamental. Para realizar las tareas de autogobierno se crearon comités locales que incluían no sólo a los kurdos, sino

27 Estos jóvenes activistas fueron organizándose sin liderazgos visibles, recurrieron a herramientas como Facebook y otras redes sociales. International Crisis Group, "Syria's Kurds: A Struggle Within a Struggle", *Middle East Report*, núm. 136, 2013.

28 Kurdwatch, "What does the Syrian Kurdish opposition want?...", *op. cit.*

29 A esta organización se le denominó Movimiento de la Sociedad Democrática (Tevgera Civaka Demokratik, Tev-Dem).

también a poblaciones árabes, musulmanas, cristianas, asirias y yazidíes. El objetivo era involucrar a la sociedad en labores de administración que iban desde la impartición de justicia, la economía, el medio ambiente y la salud, hasta el papel de la mujer en el nuevo proyecto político.

Frente a estos hechos, la militancia política tradicional kurda, conformada por más de una docena de partidos, quedó rebasada y falta de organización. Los actores kurdos que lograron canalizar los ánimos de la población fueron aquellos desvinculados de la vieja militancia política, como el Partido de la Unión Democrática, o las organizaciones que emanaron de la sociedad civil. Para 2013, dos actores políticos comenzaron a disputarse la hegemonía cultural del movimiento kurdo en Siria: el ya mencionado PYD y el Consejo Nacional Kurdo.

El Consejo Nacional Kurdo y el Partido de la Unión Democrática

Luego de esta primera etapa de movilizaciones, tanto el Consejo como el Partido se involucraron en una férrea competencia por el liderazgo político kurdo. En la medida en que se fue militarizando el conflicto, ambos actores buscaron capitalizar la nueva coyuntura en Siria. Debido a sus vínculos transnacionales con otros actores kurdos en Iraq y Turquía, la disputa entre estos dos partidos contribuyó a regionalizar aún más la crisis siria.

El Consejo Nacional Kurdo se conformó alrededor de un abigarrado grupo de pequeños partidos que mantenían lazos cercanos con Masud Barzani, actual presidente del Gobierno Regional del Kurdistán en Iraq. El Consejo fue fundado en octubre de 2011, a instancias de Barzani y el gobierno turco, con el objetivo de capitalizar la efervescencia social de los jóvenes kurdos que participaron en las protestas contra el régimen. A pesar de varios intentos, el Partido y el Consejo no lograron fijar una postura común sobre su papel en el gobierno de las regiones kurdas de Siria. La falta de acuerdo fue mortal para el Consejo pues, a pesar de gozar de amplia aceptación internacional, no logró cumplir ninguna de sus metas y, para 2014, prácticamente había desaparecido del escenario político. El Consejo no tenía presencia te-

rritorial en Siria y las facciones que agrupaba carecían de legitimidad entre el grueso de la sociedad kurda.

Por su parte, el Partido de la Unión Democrática se había convertido en la fuerza política líder del movimiento kurdo en Siria. La mayoría de los grupos kurdos conformados al inicio de las protestas se disolvieron o incorporaron a su proyecto. Con la participación de las Unidades de Defensa del Pueblo (Yekîneyên Parastina Gel) y las Unidades de Defensa de las Mujeres (Yekîneyên Parastina Jin), el PYD ha logrado controlar militarmente la mayor parte del noreste del país y combatir de manera efectiva a las milicias del Estado Islámico (Daesh). A inicios de 2014 declara la autonomía de los enclaves kurdos de Afrin, Kobani y Al-Yazira, y constituye los denominados cantones autónomos de Rojava (el Kurdistán occidental).

Las raíces del autonomismo democrático del Partido de la Unión Democrática se vinculan con el proyecto ideológico del Partido de los Trabajadores del Kurdistán, antes descrito. Los cantones son administrados mediante asambleas populares y consejos locales. Conforme los ideales principales del confederalismo democrático, todos los grupos étnicos se encuentran representados en los consejos y las mujeres participan con igualdad en las deliberaciones y posiciones de gobierno.[30] Vale la pena destacar que el proyecto político en Rojava es quizá el más genuino que se está gestando en el Medio Oriente contemporáneo, en tanto que significa una solución autóctona a los problemas de representatividad y falta de libertades políticas que enfrentan los Estados de la región. El autogobierno de Rojava abarca la protección de los derechos étnicos y religiosos, sociales y de género; rechaza el modelo de democracia y Estado liberal, en favor de un proceso construido desde abajo.[31]

En suma, las claves del éxito del Partido de la Unión Democrática se debieron a su proyecto de gobierno inclusivo y sus vínculos con el

30 Peter Stanchev, "De Chiapas a Rojava...", *op. cit.,* p. 117.

31 El gobierno en los cantones autónomos de Rojava se ha comparado también con los caracoles del proyecto zapatista en el estado mexicano de Chiapas. Ambos representan formas de movilización y gobierno, alternativas surgidas en contextos de opresión cultural, donde el poder es entendido de forma horizontal y la autoridad se ejerce en el plano comunitario (democracia sin jerarquías). Lo irónico del experimento en Rojava es que sólo fue posible tras el inicio de la guerra civil en Siria y el colapso de la autoridad estatal.

Partido de los Trabajadores del Kurdistán, pero también a la naturaleza misma de la crisis que atraviesa Siria. Por un lado, el PYD logró capitalizar la popularidad del líder del PKK, convirtiéndolo en símbolo de unidad y resistencia entre los kurdos de Siria; por el otro, la retirada del gobierno de las regiones kurdas, en 2012, permitió que el PYD explotara con éxito los vacíos dejados por las fuerzas del régimen. En consecuencia, este partido se ha convertido en el actor kurdo hegemónico en Siria; sin embargo, la concreción de su proyecto enfrenta a una multiplicidad de actores con agendas locales y cálculos regionales.

La dimensión transnacional de la cuestión kurda en Siria

Existen múltiples vínculos transfronterizos que alimentan la guerra civil en Siria y modifican sustancialmente su destino. Tal es el caso de las comunidades kurdas, cuya existencia más allá de las fronteras sirias se ha convertido en una consideración geopolítica fundamental para algunos actores regionales involucrados en el conflicto sirio; en particular, dos actores regionales son los que construyen su posición partiendo de la cuestión kurda en la región: Turquía y el Gobierno Regional del Kurdistán en Iraq.

La postura del gobierno turco hacia el proyecto liderado por el Partido de la Unión Democrática ha sido la de imponer un cerco a lo largo de los cantones kurdos de Rojava. Turquía teme que la consolidación del proyecto autónomo en el norte de Siria avive sentimientos similares entre las poblaciones kurdas del sureste turco. En consecuencia, ha cerrado las fronteras contiguas a los cantones kurdos para evitar la entrada de suministros, incluida la ayuda humanitaria. En la frontera con Iraq, la rivalidad entre el PYD y el Gobierno Regional del Kurdistán tampoco ha facilitado romper el aislamiento impuesto por Turquía.

El aislamiento también es discursivo y se dirime en el ámbito de las percepciones. Las autoridades turcas consideran a las milicias kurdas, en particular a las Unidades de Defensa Popular, brazos armados del Partido de los Trabajadores del Kurdistán que operan en Siria; así, la narrativa construida por Turquía hacia el Partido de la Unión Democrática es identificarlo como organización terrorista, aliada de Asad,

sin ningún tipo de legitimidad en el conflicto sirio. Ankara ha reafirmado esta percepción con amenazas sobre una intervención militar unilateral en el norte de Siria.[32] La motivación detrás de esta postura ha sido el continuo avance del PYD y de sus milicias contra posiciones del Estado Islámico a lo largo de la frontera norte. Turquía pretende evitar a toda costa la unificación territorial de los tres cantones autónomos bajo control kurdo. En ese sentido, ha establecido unilateralmente una denominada "zona segura", la cual sirve de colchón entre el cantón kurdo de Afrin en el noroeste y Kobani hacia el noreste, lo que permite al Estado Islámico seguir operando en esta zona.

Las autoridades kurdas en Iraq, por su parte, también han sido renuentes a brindar apoyo y reconocimiento al Partido de la Unión Democrática. La lucha ideológica por la hegemonía cultural regional del movimiento kurdo explica el distanciamiento entre los cantones de Rojava y el Gobierno Regional del Kurdistán. A pesar de que ambos actores combaten al Estado Islámico en Siria e Iraq, respectivamente, la afinidad ideológica entre el PYD y el PKK ha llevado a que las autoridades del Gobierno Regional del Kurdistán vean con suspicacia el surgimiento de un gobierno autónomo en el noreste sirio. Para Barzani, presidente del Gobierno Regional del Kurdistán, un Rojava contiguo en Siria, con reconocimiento internacional y un proyecto político sólido, representa un rival ideológico que deslegitimaría al desgastado modelo autonómico instaurado en el norte de Iraq. Ankara fomenta estas divisiones, al apoyar Al Gobierno Regional del Kurdistán en su rivalidad con el PKK y los kurdos en Siria. A pesar de que el PYD constituye la única fuerza en el terreno que ha combatido de manera efectiva al Estado Islámico —como lo demostró la resistencia de la ciudad de Kobani, entre septiembre de 2014 y enero de 2015—, Turquía, aliado clave de Estados Unidos en la Organización del Tratado del Atlántico Norte, ha presionado a Washington para que no reconozca su papel como actor legítimo en Siria.

El episodio de Kobani ha sido, hasta ahora, el punto de inflexión más importante para los kurdos en el desarrollo militar de la guerra civil en Siria. La conjunción de un número de elementos sin preceden-

[32] Fehim Tastekin, "How Turkey is leveraging the Kurds", *Al-monitor*, Turkey Pulse, 19 de octubre de 2015.

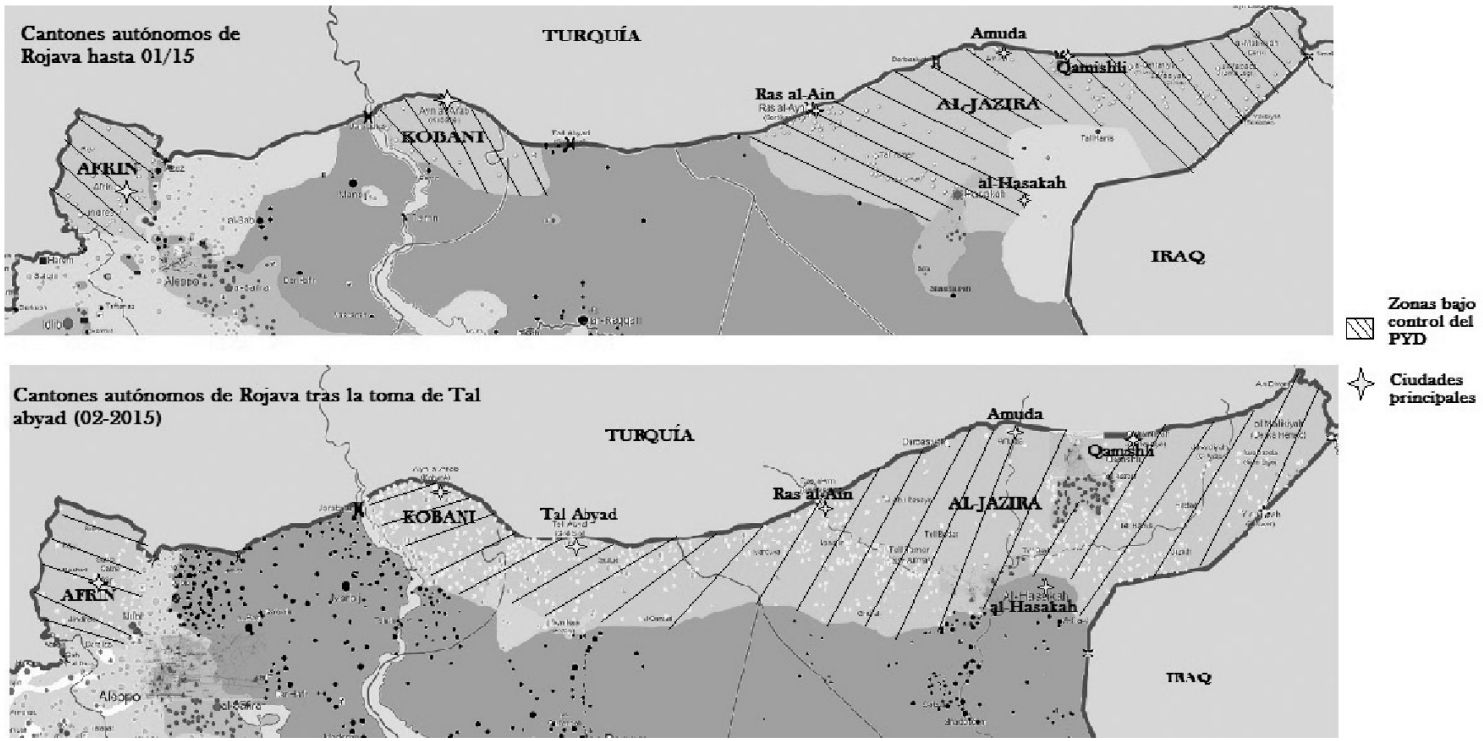
tes en la defensa de la ciudad contribuyó a la idealización de estos hechos en la narrativa de la comunidad kurda dentro y fuera de Siria. Así como la masacre de Halabja se convirtió en un símbolo para la construcción de la narrativa kurda en Iraq, lo mismo constituye Kobani para la comunidad kurda de Siria; sin embargo, a diferencia de la mayor parte de los episodios que han sido clave en la movilización política de las comunidades kurdas, este episodio no constituye un agravio, sino una victoria incorporada como epopeya, lo cual le otorga mayor resonancia en la narrativa kurda en Siria.

Tras la victoria en Kobani, el Partido de la Unión Democrática y sus milicias han proseguido su avance hacia el oeste. En operaciones conjuntas con el Ejercito Libre Sirio lograron controlar Tal Abyad, poblado clave ubicado en la frontera con Turquía. La toma de Tal Abyad, en junio de 2015, cobró una importancia táctica al cortar importantes vías de suministro del Estado Islámico, pero también tuvo consecuencias simbólicas y geopolíticas. En términos simbólicos, Tal Abyad reiteró el apoyo de Estados Unidos al PYD, y lo posicionó como la única fuerza creíble en el terreno no ligada al "extremismo islámico", de acuerdo con declaraciones del propio Washington. También significó otro impulso para los kurdos al permitir conectar el cantón oriental de Al-Yazira con Kobani, y crear una franja territorial continua que une, por primera vez en la historia del movimiento kurdo en Siria, ambas regiones y da más sentido al proyecto autonómico liderado por el Partido de la Unión Democrática.

Sin embargo, la principal amenaza que enfrenta la autonomía en Rojava proviene de la dimensión transnacional de la cuestión kurda en la región. El gobierno turco es quien hasta ahora se ha mostrado más reacio a aceptar una nueva zona autónoma kurda al sur de su frontera, esta vez en Siria; por ello, las victorias militares que obtuvieron el Partido de la Unión Democrática y las Unidades de Defensa del Pueblo, a lo largo de 2015, despertaron alarma en Ankara. Estos hechos, sumados a las elecciones intermedias turcas, de junio de 2015, han endurecido la postura del gobierno de Erdoğan hacia los kurdos, tanto en Turquía como en Siria.[33] La respuesta del gobierno turco fue terminar

[33] El triunfo del prokurdo Partido Democrático del Pueblo (HDP, por su nombre en turco: Haklarin Demokratik Partisi) llevó a que la fórmula política representada

Mapa 5.2. Zonas bajo control del Partido de la Unión Democrática en Siria



Fuente: Adaptación de Wikimedia, *Syrian civil war,* 2015.

de manera unilateral el proceso de paz que estaba negociando con el Partido de los Trabajadores del Kurdistán desde 2013.[34] A partir de entonces, Turquía se ha sumido en una espiral de violencia antikurda, alimentada de una retórica nacionalista promovida por el Estado. Esta situación afecta paralelamente la búsqueda de reconocimiento internacional del PYD. En tanto Turquía continúe militarizando la cuestión kurda, percibiéndola como un asunto de "seguridad nacional" y negando el carácter legítimo del PYD como fuerza política, el conflicto en Siria seguirá regionalizándose; por lo tanto, el éxito de cualquier experimento político autóctono kurdo en Siria está sujeto a los vaivenes de las agendas de los actores regionales.

Consideraciones finales

La narrativa kurda sobre su situación en Siria está marcada por una serie de agravios, cuyo origen se remonta al periodo del Mandato francés. La impronta que dejó el legado colonial en el Estado sirio fue la fragmentación de su política bajo líneas étnicas o religiosas. La instauración del nacionalismo árabe como ideología oficial nutrió el sentimiento de exclusión de las distintas comunidades no árabes. La situación de marginación social y económica a la que estuvieron sometidas amplias regiones en el norte crearon las condiciones favorables para el desarrollo de fuerzas contestatarias entre las distintas comunidades. El inicio de las revueltas populares de 2011 creó el contexto para que estas fuerzas desafiaran la naturaleza autoritaria del régimen. La militarización de las insurrec-

---

por el partido gobernante perdiera la mayoría y a que, por primera vez, un partido kurdo tenga representación dentro del parlamento. De acuerdo con los resultados de estas elecciones, el Partido Democrático del Pueblo tuvo más de 12% de los votos, y superó la frontera de 10% que se requiere para tener asientos en esta Cámara. Constanze Letsch e Ian Traynor, "Turkey election: ruling party loses majority as pro-Kurdish HDP (Haklarin Demokratik Partisi) gains seats", *The Guardian,* 7 de junio de 2015.

[34] El fin del proceso de paz ocurrió en julio de 2015, luego de un atentado en la ciudad de Suruç. A partir de entonces, acciones militares, arrestos masivos y ataques a medios de comunicación han ocurrido de manera consistente en las provincias kurdas de Turquía. Cale Salih, "Turkey, the Kurds and the fight against Islamic State", *Policy Brief*, núm. 141, septiembre de 2015.

ciones populares transformó a Siria en un escenario donde se dirimen múltiples agendas que responden a intereses de variado orden político, confesional o geopolítico. El papel de los kurdos en este entramado fue mutando en la medida en que la autoridad estatal colapsó en amplias regiones del norte, lo que permitió que las poblaciones de las regiones históricamente kurdas comenzaran a organizar formas de autogobierno y defensa de estos territorios. La participación de los kurdos en el conflicto sirio ha tenido como objetivos la unificación de las regiones kurdas del norte de Siria y la consolidación de su proyecto político. La declaración de autonomía de estas zonas posibilitó la implementación de un proceso verdaderamente revolucionario, liderado por la fuerza política kurda con más legitimidad y presencia en el conflicto sirio: el Partido de la Unión Democrática.

El proyecto político que se está construyendo en Rojava representa una solución para la crisis en Siria, y para muchos de los problemas que enfrenta la región. El modelo propuesto no está pensado únicamente para los kurdos y sus necesidades específicas como grupo; es un proyecto popular, cuyas directrices fundamentales pasan por la convivencia entre etnias, la participación directa en el autogobierno, la ecología y la reivindicación del papel de la mujer en Medio Oriente; demandas legítimas de las sociedades de la región, a las que ningún gobierno o autoridad ha sido capaz de ofrecer respuestas satisfactorias.

El proyecto político en Rojava constituye una tercera vía a los modelos políticos observados en la región. Hasta ahora, los regímenes en Medio Oriente han seguido dos derroteros: el primero sustentado en la idea del Estado-nación, constituido a partir del liberalismo político y la economía neoliberal; el segundo, inspirado en nociones religiosas o confesionales. Por su parte, el proyecto en Rojava cuestiona estas dos opciones y ofrece una alternativa política que busca regresar a las raíces de la democracia participativa, pero ajustan sus métodos a las complejas realidades que viven las comunidades de la región.

El destino de la guerra civil en Siria es incierto, la política en Medio Oriente es tan convulsa que es difícil siquiera sugerir cuál será su trayectoria; por ello, en lugar de hacer prescripciones sobre el rumbo que debe tomarse o los posibles cauces que pueda sufrir la agenda kurda en Siria y el contexto político-militar en general, me gustaría concluir con una serie de preguntas pertinentes sobre el posible derrotero

que seguirá la participación de los kurdos en el conflicto sirio y las posibilidades de consolidar su proyecto en Rojava: ¿será posible que el gobierno turco continúe con su política de apoyo discrecional a las fuerzas del Estado Islámico y de boicoteo a los avances de las fuerzas kurdas?; ¿es acaso sostenible esta situación en un momento en el que la comunidad internacional, y las potencias occidentales en particular, parecen dispuestas a frenar los avances del Estado Islámico?; de ser así, ¿este contexto será favorable al Partido de la Unión Democrática para lograr el ansiado reconocimiento internacional a su proyecto político impulsado en el norte de Siria?

El experimento democrático impulsado por los kurdos en Siria dependerá de los cauces que sigan estas interrogantes. Las respuestas no están claras, pero estamos ante un momento de redefinición en la guerra civil que se libra en este país. Las declaraciones y acciones de las potencias occidentales, los actores regionales, así como el papel de las fuerzas locales son los planos de interacción entrelazados en el conflicto sirio, de los cuales dependerá que los kurdos afiancen su posición en Siria y cimienten definitivamente su proyecto de autonomía política en Rojava.

Bibliografía

Backzo, Adam, Gilles Dorronsoro y Arthur Quesnay, "Building a Syrian State in a time of Civil War", *Carnegie Endowment for International Peace*, 16 de abril de 2013. [carnegieendowment.org/2013/04/16/building-syrian-state-in-time-of-civil-war#, consultado en noviembre de 2015.]

Bulloch, John y Harvey Morris, *No friends but the mountains. The tragic history of the Kurds*, Londres, Penguin Books, 1993.

Chériff Vanly, Ismet, "The Kurds in Syria and Lebanon", en Philip G. Kreyenbroek y Stefan Sperl (eds.), *The Kurds. A contemporary overview*, Londres, Routledge, 1992, pp. 112-134.

Conde, Gilberto, "Framed between change and stability. Syria between people's revolution and regime survival", *Regions and Cohesion*, vol. 2, núm. 3, invierno de 2012, pp. 118-138.

Conde, Gilberto, *Turquía, Siria e Iraq. Entre amistad y geopolítica*, México, El Colegio de México, 2013.

Dogan News Agency, "YPG, not a terrorist organization for US, spokesman says", *Hurriyet Daily News*, 22 de septiembre de 2015. [www.hurriyetdailynews.com/ypg-not-a-terrorist-organization-for-us-spokesman-says.aspx?PageID=238&NID=88832&-NewsCatID=359, consultado en noviembre de 2015.]

Fuccaro, Nelida, "Minorities and Ethnic Mobilisation: The Kurds in Northern Iraq and Syria", en N. Meouchy y P. Sluggett (eds.), *The British and French Mandates in Comparative Perspectives*, Londres, Brill, 2004, pp. 579-595.

Gunes, Cengiz y Robert Lowe, "The Impact of the Syrian War on Kurdish Politics Across the Middle East", *Chatham House*, *The Royal Institute of International Affairs*, julio de 2015. [www.chathamhouse.org/sites/files/chathamhouse/field/field_document/20150723SyriaKurdsGunesLowe.pdf, consultado en septiembre 2015.]

Gunter, Michael, *The Kurds in Turkey. A political dilemma*, Oxford, Westview Press, 1990.

Human Rights Watch, "Group Denial. Repression of Kurdish Political and Cultural Rights in Syria", *Human Rights Watch*, noviembre de 2009. [www.hrw.org/sites/default/files/reports/syria1109webwcover_0.pdf, consultado en junio de 2014.]

International Crisis Group, "Syria's Kurds: A Struggle Within a Struggle", *Middle East Report*, núm. 136, 2013. [www.crisisgroup.org/~/media/Files/Middle%20East%20North%20Africa/Iraq%20Syria%20Lebanon/Syria/136-syrias-kurds-a-struggle-within-a-struggle.pdf.]

Karpat, Kemal, *The politization of Islam. Reconstructing identity, state, faith and community in the late Ottoman state*, Nueva York, Oxford University Press, 2002.

Kurdwatch, "Decree-49 Dispossession of the Kurdish population? Commentary on the political implications and economic consequences of a decree", *Kurdwatch Report*, núm. 6, 2010. [www.kurdwatch.org/pdf/kurdwatch_dekret49_nivisar_en.pdf, consultado en agosto de 2014.]

Kurdwatch, "The 'Al-Qamishli Uprising'. The beginning of a 'new era' for Syrian Kurds?", *Kurdwatch Report*, núm. 4, 2009. [www.kurdwatch.org/pdf/kurdwatch_qamischli_en.pdf, consultado en agosto de 2014.]

Kurdwatch, "The Amudah cinema fire of November 1960", *Kurdwatch Report*, núm. 2, 2009. [www.kurdwatch.org/pdf/kurdwatch_kinobrand_en.pdf, consultado en agosto 2014.]

Kurdwatch, "The Kurdish policy of the Syrian government and the development of the Kurdish movement since 1920. An overview", *Kurdwatch Report*, núm. 1, 2009. [www.kurdwatch.org/pdf/kurdwatch_einfuehrung_en.pdf, consultado en agosto de 2014.]

Kurdwatch, "What does the Syrian Kurdish opposition want? Politics between Erbil, Sulaymaniyah, Damascus and Qandil", *Kurdwatch Report*, núm. 9, 2013. [kurdwatch.org/pdf/KurdWatch_A009_en_Parteien2.pdf, consultado en agosto de 2014.]

Kurdwatch, "Who is the Syrian-Kurdish opposition? The development of Kurdish parties, 1956-2011", *Kurdwatch Report*, núm. 8, 2011. [www.kurdwatch.org/pdf/kurdwatch_parteien_en.pdf, consultado en agosto de 2014].

Letsch, Constanze y Ian Traynor, "Turkey election: ruling party loses majority as pro-Kurdish HDP gains seats", *The Guardian*, 7 de junio de 2015. [www.theguardian.com/world/2015/jun/07/turkey-election-preliminary-results-erdogan-akp-party, consultado en junio 2015.]

Martorell, Manuel, *Los kurdos. Historia de una resistencia*, Madrid, Espasa, 1991.

Mcdowall, David, "The Kurds of Syria", en David Mcdowall, *A Modern History of the Kurds*, Nueva York, I. B. Tauris, 2007, pp. 466-484.

Montgomery, Harriet, *The Kurds of Syria. An existence denied*, Berlín, Europäisches Zentrum für Kurdische Studien, 2005.

Salih, Mohammed A., "Kobane: the beginning of the end for ISIL", *Al Jazeera*, 27 de enero de 2015. [www.aljazeera.com/news/2015/01/kobane-beginning-isil-201512782724826681.html, consultado en septiembre 2015.]

Salih, Cale, "Turkey, the Kurds and the fight against Islamic State", *Policy Brief*, núm. 141, septiembre de 2015. [www.ecfr.eu/page/-/Turkey-the-Kurds-Islamic-State2.pdf, consultado en octubre de 2015.]

Stanchev, Peter, "De Chiapas a Rojava, una feliz coincidencia", *A través del espejo*, núm. 1, enero-marzo de 2015, pp. 113-120.

Tastekin, Fehim, "How Turkey is leveraging the Kurds", *Al-Monitor*, 19 de octubre de 2015. [www.al-monitor.com/pulse/originals/2015/10/turkey-usa-russia-syria-ankara-settling-accounts-with-allies.html#, consultado en octubre de 2015.]

Tejel, Jordi, *Syria's Kurds. History, politics and society*, Londres, Routledge, 2009.

The Rojava Report, "Western Kurdistan's Government Model Comes Together", *The Rojava Report*, 6 de enero de 2014. [rojavareport.wordpress.com/2014/01/06/western-kurdistans-governmental-model-comes-together/, consultado en enero de 2015.]

Tol, Gonul, "The Kurdish dimension to turkey's Syria policy", *Foreign Policy*, abril de 2012. [foreignpolicy.com/2012/04/10/the-kurdish-dimension-to-turkeys-syria-policy/, consultado en noviembre 2014.]

Wikimedia, "Syrian civil war", 2015. [commons.wikimedia.org/wiki/File:Syrian_civil_war.png, consultado en noviembre de 2015.]

Zaher, Baher, "The experiment of West Kurdistan (Rojava) has proved that people can make changes", *Anarkismo.net*, julio de 2014. [www.anarkismo.net/article/27301, consultado en julio de 2015.]

Apéndice

Lista de partidos políticos kurdos en Siria hasta diciembre de 2011

Nombre del partido	*Líder en funciones*
Partido Progresista Democrático Kurdo en Siria	Abdulhamid Darwish ha sido su secretario desde 1965
Partido Patriota Democrático Kurdo en Siria	Tahir Sa'dun Sifuk ha sido el secretario desde 1998
Partido Democrático Kurdo de la Igualdad en Siria	Aziz Dawud ha sido el secretario desde 1992
Partido de la Izquierda Kurda en Siria	Muhhamad Musa ha sido el secretario desde su formación en 1998
Partido Kurdo de la Unión Democrática en Siria	Muhiyuddin Shaykh Ali ha sido el secretario desde 1993
Partido Kurdo de la Unión en Siria	Ismail Hami ha sido el secretario desde 2010
Partido Democrático Kurdo en Siria	Abdulhakim Bashar ha sido el secretario desde 2007
Partido Democrático Kurdo en Siria	Nasruddin Ibrahim ha sido el secretario desde 1997
Movimiento del Futuro Kurdo en Siria	Mish'al at-Tammu fue el vocero desde su formación en 2005 y hasta su asesinato en octubre de 2011
Partido de la Unión Democrática (PYD)	Salih Muslim ha sido el presidente desde 2010
Reconciliación Democrática Kurdo-Siria	Fawzi Aziz Ibrahim ha sido el secretario desde que este grupo se separó del Partido de la Unión Democrática en 2004

Fuente: Elaboración del autor con datos de Kurdwatch, "Who is the Syrian-Kurdish opposition? The development of Kurdish parties, 1956-2011", *Kurdwatch Report*, núm. 8, 2011.

6
EL INTERMINABLE ÉXODO DE LOS REFUGIADOS PALESTINOS: EL CASO DE YARMOUK EN SIRIA

Doris Musalem Rahal y Agustín Porras Macías

Introducción

El presente ensayo analiza el caso de una comunidad palestina refugiada en Siria, el campo de refugiados de Yarmouk —el más grande del país, durante el desarrollo de la guerra—, su posición política y las muchas dificultades que encaró.

Aunque Siria desde la primavera de 2011 es una espiral de destrucción, el destino de la población palestina no se mencionaba. El ensayo se centra en esta comunidad, en cómo se vio involucrada en esta guerra; destaca la decisión de preservar su neutralidad y los factores que finalmente condujeron a la entrada, fatal, del Ejército Libre Sirio en el campo, en diciembre de 2012, lo que llevó finalmente a su destrucción y la expulsión casi total de los refugiados palestinos.

Su vida en Yarmouk, incluido el papel de otros grupos, sus privilegios e integración única, todo esto hace que el destino final de la comunidad palestina, de destrucción y de doble exilio sea aún más trágico. El estudio considera también el éxodo al que fueron sometidos los palestinos del campo, especialmente hacia Líbano y otros países vecinos.

A continuación se presentan algunos elementos históricos sobre el origen de los refugiados palestinos.

Antecedentes históricos

El origen de los refugiados se remonta a la partición palestina, en 1947, resultado de la Resolución 181 de las Naciones Unidas. La Segunda Guerra Mundial forzó a Gran Bretaña a abandonar la mayor parte de su imperio, que incluía Palestina. Los británicos dejaron la suerte de Palestina en manos de la Organización de las Naciones Unidas, que a su vez decidió por su partición en dos Estados; uno judío, con 56% del territorio, y otro árabe con 43%; en cuanto a Jerusalén, debería convertirse desde entonces en una "ciudad internacional" bajo administración de las Naciones Unidas.

La partición de Palestina puso en marcha un proceso de expulsión de la mayor parte de la población autóctona, los árabes palestinos, cuando las organizaciones armadas sionistas realizaron una limpieza étnica para dar paso al Estado judío, que finalmente fue creado en mayo de 1948. Este hecho desencadenó la guerra de 1948-1949 entre Israel y los países árabes: Egipto, Siria, Transjordania y Líbano. Los israelíes no sólo ocuparon las regiones asignadas por la resolución de partición al Estado judío, sino que además se apoderaron de una porción importante —un tercio— del territorio reservado para el Estado árabe en proyecto y crearon el Estado de Israel en 78% de la Palestina histórica —incluida la parte occidental de Jerusalén— de donde fueron expulsadas cerca de un millón de personas.[1]

Aproximadamente 150 000 palestinos fueron forzosamente desplazados de sus hogares, pero permanecieron dentro de las fronteras de lo que a la postre sería Israel.[2]

Este éxodo se vio acompañado de la destrucción y ocupación de sus casas por judíos, y de la desaparición de centenas de aldeas y ciudades para dejar lugar a Israel y sus descendientes. Así fue constituido el Estado de Israel, y por eso el historiador Shabtai Teveth llama a este hecho "el pecado original de Israel", al cual los palestinos se refieren como al-Nakba (la Catástrofe).

[1] Henry Cattan, *Palestina, los árabes e Israel*, México, Siglo XXI Editores, 1971, p. 78.

[2] Michel Bôle-Richard, *Israel, le nouvel apartheid*, París, Éditions Les Liens Qui Libèrent, 2013, p. 12.

De esta manera, privados de sus medios de subsistencia, muchos palestinos se convirtieron en refugiados en campos de la Organización de las Naciones Unidas localizados tanto en países fronterizos —Jordania, Siria y Líbano—, como en las propias Cisjordania y Gaza, áreas que no habían sufrido hasta entonces las ofensivas sionistas. Tal situación, la del refugio, dura hasta ahora. Jordania, con el beneplácito de Gran Bretaña, se anexó la región de Cisjordania no ocupada por el ejército israelí; en cuanto a Egipto, retuvo la franja de Gaza en nombre de los palestinos. Los combates cesaron el 7 de enero de 1949, y fueron seguidos por una serie de armisticios firmados por los ejércitos árabes derrotados e Israel, que supusieron un reconocimiento tácito de la posesión de los territorios ganados por la conquista.

Posteriormente, durante la guerra de 1967, Israel invadió Egipto, Siria y Jordania, lo que desencadenó la llamada Guerra de los Seis Días, cuidadosamente planeada durante años, que permitió la ocupación de grandes extensiones de territorio árabe. Ciertamente, como consecuencia, las tropas israelíes acabaron por conquistar el resto, 22% de la Palestina histórica: Cisjordania, incluida Jerusalén oriental, y Gaza. Además, Israel también se apoderó del Sinaí egipcio y de la meseta del Golán sirio, lo que modificó el *statu quo* territorial. En menos de 20 años, Israel terminó su conquista de la totalidad de Palestina histórica. Para los palestinos, la derrota de 1967 (o la Naksa, en árabe) se tradujo en una segunda tragedia de refugiados: 410 248 fueron expulsados o huyeron de Gaza y Cisjordania a países árabes vecinos, agregándose a los refugiados de 1948.[3]

Yarmouk antes de la guerra siria

Se estima que el número de refugiados palestinos que llegaron a Siria en 1948 era, aproximadamente, de 90 000; las estadísticas más recientes, publicadas por la Agencia de Naciones Unidas para la Ayuda y el Trabajo para los Refugiados Palestinos en el Cercano Oriente[4] a principios

[3] Cattan, *Palestina, los árabes e Israel*, *op. cit.*, p. 148.

[4] Agencia de Naciones Unidas para la Ayuda y el Trabajo para los Refugiados Palestinos en el Cercano Oriente.

de 2012, muestran que la población total de los refugiados palestinos en Siria alcanza la cifra de 487 000, incluidos los que llegaron después de 1948; 75% residen en Damasco y sus alrededores.

Están en 12 campos distribuidos por el país; tres son extraoficiales, es decir, no fueron establecidos por la Agencia de Naciones Unidas durante la guerra de 1948, sino por el gobierno sirio; no obstante, reciben los mismos servicios de la Agencia como los otros nueve. Yarmouk es uno de esos campos, establecido en 1957. Con los años, se había convertido en el mayor campamento, detrás de Al-Baqa, en Jordania, y es el más grande de los campos: albergaba 150 000 refugiados antes de que empezara el conflicto en Siria; es decir, sus habitantes representaban poco menos de la tercera parte de toda la población de refugiados del país, la capital *de facto* de la diáspora palestina, lo que la hace producto de las guerras de 1948 y 1967.

Por su proximidad a la capital parece en realidad uno de sus barrios y, debido al crecimiento demográfico de Damasco, Yarmouk se convirtió en uno de los campos más poblados e importantes.

Ahí los refugiados palestinos tenían una situación privilegiada, comparada con aquella en algunos otros países árabes, donde los estándares son muy pobres. Las razones de su condición ventajosa en Siria se debieron al hecho de que se mantuvieron fuera de la esfera política del país. Disfrutaban de todos los beneficios, estuvieran o no registrados por la Agencia de Naciones Unidas, y de un total acceso a las escuelas y universidades, igual que los ciudadanos sirios. La tasa de alfabetización entre los palestinos del campo se encontraba entre las más altas, no sólo de Siria, sino de todo el mundo árabe; muchos eran profesionales y sus condiciones de vida eran bastante mejores que las de otros campos de refugiados en el país. Gran parte del éxito de Yarmouk se debió a que los palestinos tenían prácticamente los mismos derechos que disfrutaban los propios sirios, particularmente en materia de empleo, comercio y servicio militar.

También gozaban de libertad de movimiento, algo de lo que los refugiados de países vecinos no disfrutaban, sin controles de salidas y entradas como en otros países que también acogieron a los palestinos. Los campos de Siria se expandieron sin límites, lo que favoreció un alto grado de mezcla con los ciudadanos del país, y nunca fueron considerados una amenaza para el gobierno de Damasco.

Sin embargo, la identidad de Yarmouk ha sido siempre distintivamente palestina, con sus actividades políticas y sociales enfocadas sobre Palestina. Los palestinos de Siria que no viven en campos —de acuerdo con la Agencia de Naciones Unidas, un tercio del total— están aún más integrados a la sociedad siria a través del trabajo, la educación y los matrimonios mixtos, a un grado tal que no tiene paralelo en el mundo árabe.

Yarmouk era particularmente importante en este aspecto, porque sus residentes lo ven como el centro de la vida palestina en el país. Los mismos grupos, excepto Fatah, mantenían ahí centros sociales, culturales y juveniles; también patrocinaban una serie de actividades especiales: el Frente Popular para la Liberación de Palestina mantenía librerías en casi todos los campos, y Hamas[5] se distinguía por sus servicios y actividades de obras de ayuda social.[6]

Las revueltas árabes

Las revueltas árabes tuvieron un elemento común, las condiciones sociales y políticas internas caracterizadas por regímenes autoritarios y represivos; las manifestaciones reclamaban libertades y democracia.

Aparentemente, la causa palestina no era el tema fundamental de las revueltas, ya que las reivindicaciones más importantes eran locales y sociales. Estos movimientos hicieron tambalear a algunos de los regímenes árabes más autoritarios y provocaron la caída de Ben Ali, en Túnez, y Mubarak, en Egipto.

5 Hamas: acrónimo árabe de Harakat al-Muqáwama al-Islamiya (Movimiento de la Resistencia Islámica).

6 Tras el golpe militar de 1963, con el que el partido Ba'ath subió al poder en Siria, Hafez al-Asad y su sucesor, su hijo Bashar al-Asad, han sido los anfitriones de varios grupos palestinos: la Organización para la Liberación de Palestina incluye a Fatah, el partido que domina la Organización; el Frente Popular para la Liberación de Palestina; el Frente Democrático para la Liberación de Palestina; el Frente Al-Nidal (la Lucha); el Movimiento Fida; el Ejército de Liberación de Palestina, y el Partido Popular. Los grupos independientes: Hamas, la Yihad Islámica, el Frente Popular para la Liberación de Palestina-Comandancia General, Al-Nidal (la Lucha), Al-Saiqa (Rayo), Fatah al-Intifada y el Partido Comunista.

El levantamiento en Siria se desencadenó el 18 de marzo de 2011, entre el gobierno sirio y la oposición formada por grupos que buscan en particular quitar del poder al presidente Bashar al-Asad, al que califican de represor y corrupto. El gobierno, en cambio, aseguró que no es una guerra civil del pueblo contra su presidente, sino una guerra del Estado sirio contra el terrorismo, apoyado éste por naciones occidentales y por naciones vecinas, como Turquía y los países del Golfo Pérsico.

La prensa occidental presentó la guerra siria como un movimiento de protestas pacíficas, que se inició en Daraa, una pequeña ciudad cerca de la frontera con Jordania, por el Ejército Libre Sirio, el grupo líder de la oposición. Sin embargo, según el profesor de la Universidad de Ottawa, Michel Chossudovsky, cuando empezó no había movimientos de protestas ni movimientos de masas; fue el proceso inicial para traer terroristas, que estaban allí desde el principio y atacaban edificios del gobierno y a miembros de las fuerzas armadas, pero también asesinaban a civiles. Esos mismos medios de comunicación culparon al gobierno de dichas acciones.[7] De tal manera que la revuelta siria no sería una rebelión popular sino una guerra de agresión. Según Chossudovsky, está claramente documentado, incluso en las fuentes mediáticas occidentales, que el Ejército Libre está integrado por mercenarios y por fuerzas extranjeras que son cómplices en estos crímenes de guerra.

Sin embargo, se habría formado una oposición[8] en principio genuina, que fue la consecuencia de las condiciones internas represivas sufridas por el pueblo sirio durante las últimas cuatro décadas, pero que se llenó de extranjeros que cooptaron la revolución.

El destacado académico Joseph Massad, de la Universidad de Columbia, resume el debate político respecto a Siria, el más polarizado de todos los análisis relacionados con la llamada Primavera Árabe, de la siguiente manera:

> Los que ven la lucha siria por la democracia como ya secuestrada por las fuerzas imperiales y proimperiales dentro y fuera de Siria, entien-

[7] Michel Chossudovsky, "Kofi Annan es el hacedor de guerra en Siria", entrevista realizada por la agencia *Press TV*, p. 2.

[8] Ignacio Álvarez-Ossorio, "La sociedad civil ante la intifada siria", en Luis Mesa Delmonte (coord.), *El pueblo quiere que caiga el régimen: protestas sociales y conflictos en África del norte y en Medio Oriente*, México, El Colegio de México, 2012, pp. 331-352.

den que una continuación de la revuelta solamente traerá un resultado, que no es democrático; a saber, un régimen flexible impuesto por Estados Unidos, represivo al estilo de Iraq y Libia.

Si es por eso que los manifestantes sirios están luchando, entonces deben continuar con su levantamiento: si ese no es su objetivo, entonces deben enfrentar la muy difícil conclusión de que han sido efectivamente derrotados, no por la terrible represión de su propio régimen dictatorial, al que se han resistido valientemente, sino por las fuerzas internacionales que están tan comprometidas con el propio régimen sirio como para negarles a los sirios la democracia que merecen.[9]

Involucramiento palestino en el levantamiento sirio

Cuando se inició la rebelión siria, en la primavera de 2011, la gran mayoría de los palestinos en el país decidieron permanecer neutrales y se abstuvieron de participar en las manifestaciones, incluso individualmente, por miedo a que su comunidad quedara señalada ante el régimen; fue el caso tanto para los grupos políticos como para la gente común.

Creyeron que la neutralidad los salvaría, atrapados en una guerra que no es la suya. No olvidan la participación de las tropas sirias en el cerco al campo de refugiados palestinos en Tal al-Zaatar, en plena guerra civil libanesa, que costó entre 1 000 y 3 500 vidas palestinas, según diversas fuentes; o la expulsión de 300 000 palestinos de Kuwait durante la primera guerra del Golfo, y la suerte de los refugiados tras la invasión estadounidense de Iraq, en 2003.

Así que había un fuerte consenso, que era igual para todos los campos en Siria, de que la mejor manera de proteger a Yarmouk era alejarse del conflicto; sin embargo, según el periódico *Watan*, cercano al gobierno de Damasco, desde el principio de la revuelta Bashar al-Asad responsabilizó a los palestinos del campo de refugiados de Daraa de participar en las protestas y confrontaciones militares que realizaba la oposición.

9 Yazan Badran, "Siria: los palestinos y la revolución siria", trad. Gabriela García Calderón Orbe, *Global Voices en español*, 19 de julio de 2012, pp. 4-5.

Esta acusación mostraba que los refugiados palestinos eran los más vulnerables y que fueron tomados como pretexto por la imposibilidad de las fuerzas armadas gubernamentales de detener las violentas manifestaciones que ya se habían extendido, tras unos cuantos días, a otras ciudades y pueblos sirios no habitados por palestinos, hecho que desmentía su culpabilidad en el surgimiento de las manifestaciones; al mismo tiempo, fue el principal episodio relativo a su involucramiento

Hay dos hechos que son relevantes en el levantamiento sirio del campo de Yarmouk, que puso fin a la neutralidad de los palestinos: por un lado, el ataque a miembros del Frente Popular para la Liberación de Palestina-Comandancia General, el día de la Naksa, el 6 de junio de 2011 y, por el otro lado, la masacre de miembros del Ejército de Liberación de Palestina, el 11 de julio de 2012.

El 6 de junio de 2011 la organización Juventud Palestina realizó demostraciones y marchas contra Israel, promovidas por el gobierno sirio, que le permitió el acceso a la frontera; los ataques israelíes como respuesta a los actos de protesta dejaron 24 muertos,[10] 12 de Yarmouk y el resto de otros campos. Los residentes del campo se manifestaron en contra del gobierno sirio y de las facciones palestinas, considerándolos culpables de la masacre cometida por Israel el día de la Naksa.[11]

Al día siguiente se llevaron a cabo los funerales de las víctimas, los cuales se transformaron en una violenta demostración. Todas las facciones palestinas estaban representadas, excepto Hamas, cuyos líderes habían dejado Siria en mayo. Había alrededor de 30 000 manifestantes y muchos de ellos se dirigieron al cuartel del Frente Popular para la Liberación de Palestina-Comandancia General, uno de los grupos más cercanos al gobierno sirio que fue incendiado y donde murieron cinco personas, incluidos dos guardaespaldas afiliados al Frente.

El día de la Naksa representó un parteaguas en el campo de Yarmouk, ya que a partir de entonces la gente empezó a sentirse amenazada y en peligro. Empezaron a desarrollarse las divisiones: por un

10 Tarek Homoud, "Estudio de campo: Refugiados palestinos en Siria a la luz de la revolución siria", *Palestinian Return Center,* 3 de diciembre de 2012, p. 17.

11 Nidal Bitari, "Yarmouk Refugee Camp and the Syrian Uprising: A View from Within", *Journal of Palestine Studies*, vol. 43, núm. 1, otoño de 2013, pp. 61-78.

lado, aquellos que apoyaron al régimen de al-Asad, representado por el Frente; por el otro, los que apoyaron el levantamiento y querían continuar las demostraciones prooposición en el campo. La gran mayoría de los palestinos, sin embargo, mantuvo su posición.

El otro suceso fue la masacre de dieciséis miembros de la facción palestina, el Ejército de Liberación de Palestina, que está respaldado por las autoridades sirias, ocurrido el 11 de julio de 2012, en el peor hecho en el campo de Yarmouk. Los cuerpos de los palestinos habían sido degollados y fueron descubiertos más tarde en un campo abierto en las afueras de Damasco. Las dos partes en conflicto, el gobierno sirio y la oposición, se echaron la culpa y todavía se desconoce a los autores del crimen.

Una declaración emitida días después de la matanza, el 16 de julio, por el Ejército Libre Sirio y referida por la Agencia Francesa de Prensa los denominó "líderes palestinos favorables al régimen en territorio sirio... blancos legítimos".[12] Si se tiene en cuenta que la cooperación entre los grupos de la Organización para la Liberación de Palestina y de Siria se remonta a varias décadas atrás, la manera de definir el asesinato se asemeja a una cuota de muerte, ya anunciada, de numerosos palestinos inocentes en Siria; estos jóvenes prestaban servicio en el Ejército de Liberación de Palestina y no participaban en ninguna operación de campo junto al régimen.

La gran mayoría de los palestinos permaneció neutral para salvaguardar el campo y, por lo tanto, la comunidad, aunque esta posición era difícil de mantener. El gobierno, a través del Frente Popular presionaba a la comunidad de Yarmouk a fin de obtener su apoyo, mientras que el Ejército Libre Sirio hacía todo lo posible para involucrarla en la oposición, con el objetivo último de entrar al campo.

A fines de 2012, el campo de refugiados sufría ataques de los grupos opositores —financiados por los países occidentales para derrocar al gobierno sirio—, que fueron lanzados en primer lugar directamente contra los líderes palestinos. Los medios de comunicación extranjeros comenzaron a diseminar falsa información en el sentido de que el ejército de Bashar al-Asad había atacado Yarmouk.

12 Baroud Ramzy, "Los refugiados palestinos en Siria", trad. del inglés por J. M., *Rebelión*, 31 de julio de 2012, p. 2.

Según Anwar Raja, líder del Frente Popular para la Liberación de Palestina, la realidad es que el ejército sirio previno masacres contra los palestinos.[13] El dirigente del Frente afirma que los campos de refugiados a lo largo del país han sido atacados por los rebeldes sirios, a partir de que los representantes de los grupos palestinos declararan que ellos no se unirían a los insurgentes en las luchas contra el gobierno. En ese contexto, gran parte de los jóvenes refugiados se había dirigido voluntariamente al campamento militar del Frente con el fin de recibir el entrenamiento necesario.

El primer ataque abierto contra Yarmouk fue en noviembre de 2012, cuando el Ejército Libre Sirio mató a varios combatientes del Frente, quienes se habían desplegado alrededor del campamento a fin de protegerlo para evitar la infiltración de miembros de este grupo opositor de Siria.[14]

Finalmente, en diciembre del mismo año, el campo se vio envuelto en el conflicto cuando los rebeldes —el Ejército Libre Sirio junto con el grupo extremista Jabhat al-Nusra—, a pesar de que la mayoría de los residentes del campo se opusieron a su entrada, tomaron completo control del campo, en el que también residían refugiados sirios que habían huido de Homs, Hama y Daraa, en el primer año de la guerra (2011). Yarmouk estaba en la mira de los rebeldes pues es el acceso directo al corazón de Damasco, y con la entrada del Ejército Libre Sirio, Yarmouk perdió su neutralidad.

A partir de entonces sus calles han sido escenario de feroces enfrentamientos entre grupos opositores y las fuerzas gubernamentales, apoyadas por el grupo palestino Frente de Liberación de Palestina-Comandancia General que dirige Ahmed Yibril. El campo fue bombardeado desde el aire por las fuerzas del gobierno y murieron docenas de personas, mientras miles de refugiados huyeron para salvar sus vidas.

Los grupos que tomaron partido fueron el Frente Popular y Fatah-Intifada al lado del gobierno, mientras que todos las demás permanecieron neutrales; hubo rechazo a cualquier comunicación con la

[13] Mikel Itulain, "Amnistía Internacional invierte la realidad del campo de refugiados palestinos de Yarmouk en Siria", *Diario Fernández*, 22 de marzo de 2014.

[14] Christof Lehmann, "Insurgents attack Yarmouk refugee camp in Damascus", *nsnbc International*, 17 de diciembre de 2012.

oposición y, en algunos casos —por ejemplo, la Yihad Islámica— se expulsó a los miembros que contactaron a los rebeldes.

El Ejército Libre Sirio no quería formar brigadas palestinas dentro del campo controladas por ellos; al contrario, insistió en la completa subordinación de cualquiera de ellas al comando rebelde, cosa que fue rechazada por los palestinos, quienes percibieron que los grupos opositores al gobierno los querían utilizar para su propio beneficio, razón por la cual no pudo llegarse a ningún acuerdo.

En realidad nunca hubo, como se creía, una alianza entre el Ejército Libre Sirio y los palestinos, y desde el principio del levantamiento había dudas sobre la verdadera actitud de la oposición hacia los residentes de Yarmouk. Después de que el grupo rebelde entró al campo, los residentes se sintieron ofendidos cuando las milicias rebeldes les pidieron que se regresaran de donde habían venido, de Palestina.

Desde julio de 2013, el campo fue sometido a un bloqueo total, según Amnistía Internacional, por las fuerzas gubernamentales, situación que duró casi dos años, hasta abril de 2015, y acusaron al gobierno sirio de crímenes de guerra; pero según otras fuentes son los grupos extranjeros opositores los que tienen bloqueado el campo, y evitan que nadie salga. En las negociaciones para levantar el sitio de Yarmouk, durante el otoño de ese año, el Ejército Libre Sirio rechazó que los hombres armados dejaran el campo, ya que los rebeldes sirios estaban peleando por su tierra y los campos estaban en su tierra. Al mismo tiempo, cuando los palestinos —los que habían luchado junto a la oposición— pidieron al Consejo Nacional Sirio —la coalición opositora basada en Turquía— apoyar su ingreso a la Unión Europea y otras partes no recibieron ayuda alguna.[15]

Meses después del fracaso de las iniciativas políticas encaminadas a solventar pacíficamente la crisis del refugio y el desplazamiento de sus habitantes, gran parte de los jóvenes había decidido que ellos mismos restablecerían la seguridad en el campo. "Estamos tratando de recuperar el campo y empujar a los militantes fuera del campamento", señaló un refugiado palestino en declaraciones a un corresponsal del canal iraní *Press TV* en Siria.[16] Durante este mismo periodo, cuando la gente

15 Bitari, "Yarmouk Refugee Camp...", *op. cit.*, p. 73.

16 TeleSur, "Refugiados palestinos se unen al ejército sirio en lucha antiterrorista en Siria", *Aporrea*, 22 de julio de 2013.

estaba huyendo aún y pocos habían regresado, los rebeldes, el Ejército Libre Sirio y Jabhat al-Nusra —el grupo opositor más extremista de los que combaten en Damasco, filial de Al-Qaeda en el país—, cometieron toda suerte de desmanes y los robos se hicieron comunes. El último instaló cortes islámicas y activistas palestinos fueron arrestados; hubo rumores de asesinatos. Hamas luchó contra los rebeldes y, en el verano de 2013, logró sacarlos del campo y arrestó a sus líderes.[17]

Los intensos combates nunca paran, ni de noche ni de día, y los combatientes del Frente Popular junto con otros grupos palestinos se enfrentan al Ejército Libre Sirio y Jabhat al-Nusra. La destrucción caracterizaba todos los aspectos de la vida, tanto en los edificios como en los servicios básicos. El desplazamiento de civiles siguió siendo la mayor catástrofe, principalmente para los palestinos que fueron expulsados de su patria por las fuerzas israelíes. En ese contexto, los refugiados palestinos se encontraron de nuevo en un viaje a lo desconocido: miles se vieron obligados a huir, como sucedió con sus antepasados hacía casi siete décadas, para salvar sus vidas.

Al mismo tiempo, los dos años de bloqueo de Yarmouk (2013-2015) han sido igualmente una catástrofe humanitaria para aquellos 18 000 refugiados palestinos que permanecieron en el campo —el que ha sido el más afectado en el conflicto sirio—, ya que además de la guerra en la que están inmersos, la aparición del hambre y las enfermedades hace desgarradora la situación. La situación de hambruna y pobreza extrema salió a la luz gracias a las denuncias de agencias internacionales y organizaciones no gubernamentales de ayuda humanitaria. La falta de comida, agua, medicinas y electricidad se prolongó hasta la extenuación y la muerte de sus habitantes más débiles. La deshidratación y el hambre los llevó a comer hierbas y animales; a principios de octubre de 2013, el imam de la principal mezquita emitió un *fatwa*[18] que autorizaba a la gente a comer gatos, perros y burros para alimentarse.[19]

Durante todo 2014, tras meses de sufrir hambre y muerte en medio del conflicto sirio, a la espera de que se abriera el campo para po-

17 Bitari, "Yarmouk Refugee Camp...", *op. cit.,* p. 73.

18 *Fatwa*: pronunciamiento legal en el islam emitido por un especialista en ley religiosa sobre un problema específico.

19 Bitari, "Yarmouk Refugee Camp...", *op. cit.,* p. 73.

der sobrevivir, la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados Palestinos pudo entrar sólo dos veces al lugar —con el visto bueno previo de los dos bandos en conflicto— para distribuir ayuda humanitaria y medicinas; fue hasta abril de 2015 que la Agencia logró entrar nuevamente al campo para reanudar su ayuda, a pesar de los bombardeos y la violencia por los enfrentamientos entre las fuerzas gubernamentales y los grupos opositores.[20]

Las escuelas tuvieron que cerrar, pero no por las bombas y francotiradores sino por el colapso del sistema de salud, la escasez crónica de alimentos y agua potable, y por la acumulación de basura, factores que se combinaron e hicieron surgir epidemias; más grave aún, se cree que 200 personas murieron en Yarmouk, en 2014, debido al hambre,[21] además de los 1 500 palestinos que han sido asesinados en el campo y de muchos otros que han sido heridos.[22] No se sabe hasta cuándo se pondrá fin al sufrimiento de estos desafortunados palestinos.

El director de operaciones de la Agencia de Naciones Unidas, Michael Kingsley-Nyinah, declaró que la irrupción del grupo terrorista autodenominado Estado Islámico[23] que, en junio de 2014, estableció un "califato" en las zonas de Siria e Iraq, está distrayendo la situación humanitaria en territorio sirio, mientras que los bombardeos de la coalición internacional contra los yihadíes han complicado mucho la situación humanitaria, porque han aumentado los desplazamientos y las muertes de civiles.

El 1 de abril de 2015, el Estado Islámico ocupó gran parte del campo de Yarmouk y desde entonces la situación no ha hecho más que empeorar hasta alcanzar niveles aún más dramáticos para su población. Ahora los 18 000 restantes residentes, incluidos 3 500 niños, que sufren de malnutrición y enfermedades, se encuentran atrapados en las últimas ofensi-

20 Agencia de Naciones Unidas para la Ayuda y el Trabajo para los Refugiados Palestinos en el Cercano Oriente, "Syria regional crisis, emergency appeal 2015", 18 de diciembre de 2015.

21 Kareem Shaheen, "Yarmouk is being annihilated: Palestine in Syria are left to their fate", *The Guardian*, 10 de abril de 2015.

22 Rana Abdulla, "Refugiados palestinos: El terrible caso del campo de Yarmuk", *The Palestine Chronicle*, 22 de enero de 2014

23 Estado Islámico, también conocido como ISIS por sus siglas en inglés: Islamic State of Iraq and Syria (Estado Islámico de Iraq y Siria).

vas del Estado Islámico. La repentina aparición del grupo terrorista en el campo ha hecho tener nuevos episodios sangrientos, cuyas víctimas serán los últimos civiles palestinos en medio del infierno de Yarmouk. Ahmad, un refugiado palestino, dijo que "el Estado Islámico está matando y saqueando el campo, hay choques, hay bombardeos. Tan pronto Daesh[24] tomó el campo, quemaron la bandera palestina y decapitaron a civiles".[25]

El domingo, 5 de abril, entre los bombardeos de las fuerzas gubernamentales y los enfrentamientos entre los combatientes del Estado Islámico y milicianos palestinos, cerca de 2 000 refugiados huyeron; de este modo, los estragos del conflicto sirio, que ya entra en su quinto año sin visos de solución, han reducido a la población palestina a 16 000 personas.[26]

Otra vez el éxodo palestino

La mayoría de los 12 campamentos se han visto afectados por la lucha. De los 487 000 refugiados palestinos que vivían en campos sirios de la Organización de las Naciones Unidas fueron desplazados 255 000 dentro del país y más de 100 000 huyeron a otros países convertidos en refugiados por segunda vez, lo que hace que la situación sea realmente trágica con un futuro totalmente incierto.

Algunos miles llegaron a Jordania, Egipto, Turquía e incluso a Gaza, lo que refleja la falta de perspectiva y desesperación de la comunidad palestina; debieron abandonar los campos junto a los sirios, pero se encontraron con una región que los desprecia y que les dio un trato diferente.

El caso de Yarmouk, considerada la capital de la diáspora palestina, que fue el hogar para más de la cuarta parte de los refugiados palestinos, es emblemático del drama que viven los refugiados palestinos hoy.

Después de cuatro años y medio de una guerra brutal y sangrienta, el campo ha sido reducido a ruinas y se ha vuelto totalmente inhabitable. El éxodo fue casi total, huyeron 85% de los 150 000 refugiados

24 Acrónimo árabe para el Estado Islámico.

25 Shaheen, "Yarmouk is being annihilated ...", *op. cit.*, p. 1.

26 Akel Suhail, "Refugiados de Yarmouk en Siria", *Abujna Abu Jihad Palestinian News Agency*, 9 de abril de 2015.

que residían antes de que, en marzo de 2011, estallara la actual guerra en Siria. El resto ha conseguido escapar, principalmente a países árabes vecinos, tal como sucedió hace seis décadas tras su expulsión de Palestina por las fuerzas israelíes.

Los que huyeron a Líbano o Jordania encontraron muy poco apoyo allí, y no pueden regresar a Siria ya que su campo ha sido destruido totalmente. En Líbano, donde la presencia palestina siempre fue un factor de discordia, hubo miembros del gobierno que llegaron a sugerir el cierre de las fronteras para los refugiados que provenían de Yarmouk.

Los sirios viven una terrible tragedia, pero es una tragedia aún mayor para los palestinos, por su condición de refugiados, especialmente para los que tuvieron que salir. La destrucción de sus campos no es sólo la destrucción de sus casas, sino además la destrucción de una vida entera que habían hecho en Siria, que era una parte de Palestina recreada por ellos a través de múltiples actividades sociales y culturales conjuntamente con los grupos políticos palestinos.

Las repercusiones para los palestinos son enormes en ese sentido, ya que mantenían la identidad palestina a través de la comunidad de Yarmouk, la que se destruyó con la catástrofe humanitaria y con el exilio por segunda vez.

Ahora, los palestinos que huyeron deben empezar de cero en otros países, pero esta vez individualmente, sin ayuda e imposibilitados de ser parte de una comunidad, aunque lo más trágico es que la mayoría no sabe a dónde ir.

En una lucha desesperada en busca de asilo para huir de la violencia desarrollada en Siria, muchas familias se las arreglaron para escapar por mar, para tratar de llegar a países escandinavos, lo que ha acabado causando la muerte y desaparición de cientos de refugiados palestinos, sin conocimiento de la opinión pública internacional.[27]

Posición palestina frente al conflicto sirio

De forma general, la posición política adoptada por los palestinos era permanecer neutrales, a excepción del Frente Popular para la Libera-

27 Yadaliyya, "Volviendo a lo básico: El Derecho al Retorno es un derecho nacional e inalienable", trad. del inglés Sinfo Fernández, *Rebelión*, s.f.

ción de Palestina-Comandancia General, que apoyaba al gobierno sirio desde un principio.

Por supuesto, la postura de la Organización para la Liberación de Palestina en relación con la crisis en Siria representa al movimiento Fatah, que tuvo una posición neutral independiente y no apoyaba a Bashar al-Asad. Esto se debe a que históricamente la Organización y el gobierno sirio no han tenido buenas relaciones; en efecto, los comunicados de prensa realizados por Fatah, especialmente aquellos que vienen de sus oficinas en Siria, eran neutrales.

Los medios de comunicación de Fatah y la Organización se han abstenido de comentar los acontecimientos, aunque es claro que la mayoría de los palestinos no está con la oposición ya que han sido víctimas de ella; como se vio, sus objetivos e intereses están muy lejanos de la causa palestina.

La posición de Hamas era la más complicada y la más controvertida de todas, dada la ayuda que le fue otorgada: el gobierno sirio le facilitó el trabajo político mediático. Al Movimiento de la Resistencia Islámica le resultaba imposible funcionar en una situación en la que se le ha presionado con firmeza para que tome partido; a pesar de esto, su postura hacia el conflicto sirio era de completa neutralidad, que no dudó en abandonar cuando tuvo que luchar en defensa de los palestinos, cuando eran atacados en el campo de Yarmouk por el Ejército Libre Sirio. Después de que el grupo islamista abandonó definitivamente su sede en Siria, el 17 de enero de 2012, se manifestó públicamente contra el gobierno sirio.

Su intento de llegar a un aceptable justo medio —en apoyo al pueblo sirio, aunque alerta contra los intentos extranjeros para debilitar a Siria— no fue posible, viéndose atrapado en esa situación, para llegar a una decisión definitiva respecto a un conflicto que poco le concierne, y finalmente verse obligado a irse de Siria. La neutralidad de Hamas durante un periodo de tiempo considerable contribuyó al hecho de que otras facciones se mantuvieran junto al régimen, especialmente aquellos del bloque encabezados por el Movimiento de la Resistencia Islámica.

La posición de Hamas y Fatah creó una postura política palestina unida y neutral. Por su parte, el Frente Popular para la Liberación de Palestina-Comandancia General se considera el grupo palestino más cercano al régimen sirio y sus políticas; también se apoya en el gobier-

no más que cualquier otro grupo, y en sus comunicados de prensa manifestaba su oposición a la Revolución Siria; asimismo, su cuartel en el campo de Yarmouk fue usado por el gobierno para iniciar sus operaciones militares.

Los dos hechos que le provocaron inseguridad y temor, y que hicieron que el Frente Popular adoptara una posición más firme y decidida de apoyo al gobierno de Bashar al-Asad fueron, como ya se mencionó, por un lado, el ataque a sus oficinas el día de la Naksa y, por el otro, la matanza de los reclutas del Ejército Palestino de Liberación.

Estas son las posiciones más importantes que representaron la actitud general hacia el levantamiento sirio; el resto de los grupos palestinos sostuvieron posiciones similares a las presentadas aquí.

Conclusiones finales

A medida que la situación en el terreno sigue cambiando, el destino de los palestinos en el país, como el destino de los sirios, sigue siendo incierto; sin embargo, a diferencia de su contraparte, los palestinos son refugiados y no tienen a dónde ir; mientras que para los refugiados sirios existe la posibilidad de que en algún momento puedan regresar a su país, esa posibilidad no se vislumbra para los palestinos.

El caso de Yarmouk representa un compendio del drama que viven los refugiados palestinos hoy: la vulnerabilidad a la que están expuestos cada día de sus vidas, ocasionada por los conflictos regionales, con matanzas y expulsiones, tal como ocurrió en 1948, y son las víctimas ahora los hijos y nietos de los expulsados hace 67 años. Sin duda, la trágica situación actual más extrema es la que viven aquellos que al huir de la guerra siria para salvar sus vidas hallaron refugio en Gaza, y se encontraron sometidos a los mortíferos ataques israelíes contra la Franja, cuya población en su gran mayoría es a su vez refugiada de la guerra de 1948.[28]

[28] Durante 51 días (entre el 7 de julio y el 26 de agosto de 2014), Israel llevó a cabo bombardeos marítimos, aéreos y terrestres sobre Gaza, conocidos como operación Borde Protector, que dejó un saldo de 2251 víctimas civiles palestinas, de los

Pero la Nakba no es sólo un hecho histórico, pues el desplazamiento forzoso es un proceso que continúa, ya que son cada día más numerosos los palestinos expulsados que se han quedado sin hogar como consecuencia de la ocupación y colonización del Estado de Palestina.[29]

El desinterés de la comunidad internacional, representada en la Organización de las Naciones Unidas, en relación con el problema de los refugiados palestinos, y su papel central en la cuestión palestina es inadmisible y no tiene parangón en la reciente historia del problema de los refugiados en el mundo; en la actualidad, ellos no tienen ninguna representación política, ningún estatus legal y es casi total la falta de protección internacional excepto por la ayuda humanitaria que reciben de la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados Palestinos.

El caso de este campo de refugiados deja de manifiesto que no hay nada peor que los refugiados en condiciones de apátridas, lo que hace que sean vulnerables al sufrimiento y al abuso en situaciones de guerra. Ni siquiera ha habido una resolución de la Organización de las Naciones Unidas sobre Yarmouk, lo que refleja la indiferencia por la vida de los refugiados palestinos en los organismos internacionales de los derechos humanos.

Lo que ha llevado a esta tragedia palestina es el permanente rechazo de Israel a la Resolución 194[30] —que es el fundamento jurídico del "derecho al retorno"— y a la justicia más elemental. El Estado israelí no reconoció nunca su responsabilidad en la creación del problema de los refugiados ni se disculpó por sus acciones de 1948, a pesar de la investigación realizada por los historiadores, especialmente los historiadores israelíes, Ilan Pappé, Avi Shlaim y Benny Morris, quienes han demostrado la magnitud de la tragedia.[31]

---

cuales 551 eran niños, además de la destrucción masiva de la infraestructura de Gaza (*Informe de la ONU sobre Gaza*, 14 de junio de 2015).

29 El 29 de noviembre de 2012, la Asamblea General de Naciones Unidas reconoció a Palestina como Estado observador de las Naciones Unidas.

30 La Resolución 194, emitida en diciembre de 1948, por la Asamblea General de las Naciones Unidas, reconoce el derecho de los refugiados palestinos a volver a sus hogares en Palestina.

31 Ilan Pappé, *The Ethnic Cleansing Palestine*, Oxford, One World, 2006; Benny Morris, "The Birth of the Palestinian Refugee Problem Revisited", *Cambridge Middle*

El núcleo de la causa palestina es la justicia para los refugiados palestinos, incluido su derecho al retorno. Yarmouk pone de relieve que el problema de los refugiados es tan real y urgente como nunca, y representa un reto para el derecho internacional y los derechos humanos.

Bibliografía

Abdulla, Rana, "Refugiados palestinos: El terrible caso del campo de Yarmuk", *The Palestine Chronicle*, 22 de enero de 2014.

Agencia de Naciones Unidas para la Ayuda y el Trabajo para los Refugiados Palestinos en el Cercano Oriente. [www.unrwa.org, consultado el 21 de diciembre de 2012.]

Álvarez-Ossorio, Ignacio, "La sociedad civil ante la intifada siria", en Luis Mesa Delmonte (coord.), *El pueblo quiere que caiga el régimen: protestas sociales y conflictos en África del norte y en Medio Oriente*, México, El Colegio de México, 2012, pp. 331-352.

Bitari, Nidal, "Yarmouk Refugee Camp and the Syrian Uprising: A view from within", *Journal of Palestine Studies*, vol. 43, núm. 1, otoño de 2013.

Bôle-Richard, Michel, *Israel, le nouvel apartheid*, París, Éditions Les Liens Qui Libèrent, 2013.

Cattan, Henry, *Palestina, los árabes e Israel*, México, Siglo XXI Editores, 1971.

Chossudovsky, Michel, "Kofi Annan es el hacedor de guerra en Siria", entrevista realizada por la agencia iraní *Press TV*. [www.globalresearch.ca/index.php?context=va&aid=30710, consultado el 6 de mayo de 2012.]

Homoud, Tarek, "Estudio de campo: refugiados palestinos en Siria a la luz de la revolución siria entre 2011-2012", *Palestinian Return Center*, 3 de diciembre de 2012. [www.academia.edu/3205885/Estudio_sobre_los_Refugiados_Palestinos_en_Siria_Tarek_Homoud_, consultado en noviembre de 2015.]

East Studies, 2004; Avi Shlaim, "El Muro de Hierro: Israel y el Mundo Árabe", *Almed,* 2003. Estos textos encabezan una nueva corriente historiográfica sobre el origen del problema de los refugiados palestinos.

Itulain, Mikel, "Amnistía Internacional invierte la realidad sobre el campo de refugiados palestinos en Yarmouk en Siria", *Diario Fernández*, 22 de marzo de 2014. [www.diario-fernandezoctubre.com/2014/03/22/amnistia-internacional-invirtiendo-la-realidad-sobre-el-campo-de-refugiados-palestinos-de-yarmouk-en-siria/, consultado el 22 de marzo de 2014.]

Jadaliyya.org, "Volviendo a lo básico: El derecho al retorno es un derecho nacional e inalienable", traducido del inglés por Sinfo Fernández, s.f. [www.rebelion.org/noticia.php?id=184763, consultado el 14 de mayo de 2014.]

Lehmann, Christof, "Insurgents attack Yarmouk, refugee camp in Damascus", *nsnbc International*, 17 de diciembre de 2012. [www.nsnbc.wordpress.com/2012/12/17/insurgents-attack-yarmouk-refugee-campin-damascus/, consultado el 9 de febrero de 2013.]

Morris, Benny, "The Birth of the Palestinian Refugee Problem Revisited", *Cambridge Middle East Studies*, 2004. [larryjhs.fastmail.fm.user.fm/The%20Birth%20of%20the%20 Palestinian%20Refugee%20Problem%20Revisited.pdf1, consultado el 20 de marzo de 2014.]

Pappé, Ilan, *The Ethnic Cleansing of Palestine,* Oxford, One World, 2006. [www.theguardian.com/bokks/2007/Feb./17/politics, consultado el 20 de marzo de 2014.]

Ramzy, Baroud, "Los refugiados palestinos en Siria", *Rebelión*, 31 de julio de 2012. [www.counterpunch.org/2012/07/26/palestinian-refugees-in-syria/rBMB, consultado el 9 de febrero de 2013.]

Shaheen Kareem, "Yarmouk is being annihilated:Palestine in Syria are left to their fate", *The Guardian*, 10 de abril de 2015. [www.theguardian.com/world/2015apr/10/Yarmouk-is-being-annihilated-palestinians-in-syria-are-left-to-their-fate, consultado el 12 de mayo de 2015.]

Shlaim, Avi, "El Muro de Hierro: Israel y el Mundo Árabe", *Almed,* 2003. [users.ox.ac.uk/~ssfc0005/dThe%20Iron%20Wall.html, consultado el 20 de marzo de 2014.]

Suhail, Akel, "Refugiados de Yarmouk en Siria", *Abujna Abu Jihad Palestinian News Agency*, 9 de abril de 2015. [www.abujna.com/2015/04/refugiados-de-Yarmouk-en-siria-html, consultado el 30 de abril de 2015.]

TeleSur, "Refugiados palestinos se unen al ejército sirio en lucha antiterrorista en Siria", *Aporrea*, 22 de julio de 2013. [www.aporrea.org/actualidad/n233158.html, consultado el 14 de octubre de 2013.]

7
SIRIA: LA (A VECES OLVIDADA) AGENDA HUMANITARIA

Víctor de Currea-Lugo

La crisis de Siria está en curso; por lo tanto, cualquier análisis no deja de ser, por definición, preliminar. Pero no por ser algo temporal resulta un análisis menos valioso, especialmente si apunta a cosas urgentes; y una de las cosas más urgentes de cualquier guerra, y dramática en la de Siria, es la crisis humanitaria que les envuelve. Los números cambian cada día, pero más allá de lo estadístico, en Siria han echado raíces una serie de prácticas y de consecuencias, especialmente contra la población civil, que no pueden desconocerse. Es preocupante que muchos análisis insistan en la afectación regional de la crisis o los balances de poder de los actores, y olviden —deliberadamente o no— tanto las agendas locales que alimentaron las protestas inicialmente pacíficas en 2011 como la dramática situación humanitaria.

Consideraciones conceptuales

La agenda humanitaria no es la agenda de los Estados, ni del poder armado ni de los actores internacionales, por más que intenten apropiársela. Esa falta de doliente, paradójicamente, deja a la acción humanitaria huérfana de defensores y expuesta a su instrumentalización. En el caso sirio, donde hay tantas agendas cruzadas, lo humanitario claramente no tiene mucho protagonismo.

Lo humanitario es un valor *per se* y radica en los principios reconocidos en el derecho internacional que apelan por la defensa de la salud y de la vida en caso de conflicto armado —especialmente de las perso-

nas civiles— y por la vigencia permanente de los derechos humanos. Esto implica, entonces, tanto las reglas de la guerra para quienes participan en ella, como unos deberes de los Estados.

Lo humanitario no evalúa la validez política de las agendas ni la justeza de la guerra, sino que demanda un límite a la forma y los medios con que se desarrollan las hostilidades, lo que se traduce principalmente en la protección de personas y de bienes civiles.[1] Así pues, por lo que se aboga en este documento es por la garantía de la acción humanitaria en la guerra de Siria.

Ahora, se entiende por acción humanitaria el conjunto de actividades de protección y asistencia en favor de las víctimas civiles y militares de desastres de causa natural, los conflictos armados y sus consecuencias directas, orientadas a aliviar el sufrimiento, garantizar la subsistencia y proteger los derechos humanos. La diversidad de acciones y la unidad en la intensión que persiguen son las características de los servicios humanitarios.

La acción, como tal, es más que la ayuda humanitaria (entendida como la usual distribución de bienes y servicios en situaciones de crisis, en cantidad y calidad adecuadas), pues implica la garantía del acceso de la población civil a tales bienes —distribución— y la protección de los beneficiarios.

A diferencia del socorro, que es el mero acto de asistir, la acción humanitaria en su desarrollo está revestida de una propuesta ética, y en su alcance conlleva elementos de protección y garantía de la ayuda, que le hacen trascender la simple noción de socorro. Éste puede ser, por ejemplo, la acción solidaria de un cuerpo sanitario del ejército con sus heridos, pero sólo es humanitaria tal acción cuando está dispuesta a cumplir con el principio de imparcialidad, de "no hacer ninguna distinción de nacionalidad, raza, religión, condición social ni credo político", y "dedicarse únicamente a socorrer individuos en proporción a los sufrimientos, remediando sus necesidades y dando prioridad a los más urgentes".

No es sólo pues la ayuda humanitaria clásica —abrigo, agua potable, alimentos, atención sanitaria, etcétera—; la extensión conceptual

[1] Me baso en la identificación de la acción humanitaria a partir de los principios incluidos y desarrollados en los cuatro convenios de Ginebra de 1949, y por otras normas contenidas en el derecho internacional humanitario.

a principios y alcances hace que se entiendan también, como parte de la acción, otras actividades, como el *advocacy*, o testimonio, y las de prevención y preparación que disminuyen la vulnerabilidad y aumentan las capacidades de personas y comunidades.[2]

Hay un titular de tal acción humanitaria: toda persona afectada por la guerra; sobre ella no debe haber ninguna discriminación. La condición de civil —y más aún de víctima— no puede ser materia de relativización por los poderes facticos. Un herido sirio o una familia refugiada de Alepo no es menos víctima porque sea un combatiente o porque venga de una zona bajo control rebelde. La noción de "víctima" tiene una ventaja frente a otras formas de nombrar a los afectados, y de ella tenemos una definición consensuada por Naciones Unidas:

> [...] se entenderá por víctima a toda persona que haya sufrido daños, individual o colectivamente, incluidas lesiones físicas o mentales, sufrimiento emocional, pérdidas económicas o menoscabo sustancial de sus derechos fundamentales, como consecuencia de acciones u omisiones que constituyan una violación manifiesta de las normas internacionales de derechos humanos o una violación grave del derecho internacional humanitario. Cuando corresponda, y en conformidad con el derecho interno, el término "víctima" también comprenderá a la familia inmediata o las personas a cargo de la víctima directa y a las personas que hayan sufrido daños al intervenir para prestar asistencia a víctimas en peligro o para impedir la victimización [...] Una persona será considerada víctima con independencia de si el autor de la violación ha sido identificado, aprehendido, juzgado o condenado, y de la relación familiar que pueda existir entre el autor y la víctima.[3]

Es difícil decir quién no es víctima hoy en Siria si se tiene en cuenta que la definición incluye también a la familia directa de los afectados; además, consideremos que, a la fecha, casi la mitad de la población es

[2] Víctor de Currea-Lugo y Francisco Rey, *El debate humanitario,* Barcelona, Icaria-Médicos sin Fronteras, 2002.

[3] Naciones Unidas, *Principios y directrices básicos sobre el derecho de las víctimas de violaciones manifiestas de las normas internacionales de derechos humanos y de violaciones graves del derecho internacional humanitario a interponer recursos y obtener reparaciones*, Asamblea General de las Naciones Unidas, 16 de diciembre de 2005.

refugiada o desplazada. Y los refugiados son la mayor fuente de preocupación de los países vecinos a Siria, no principalmente por razones humanitarias —duele decirlo— sino por el efecto político y social que conlleva el inmenso flujo de refugiados a Turquía, Jordania y especialmente Líbano.

Según el derecho internacional, se entiende como refugiado aquella persona que: *a)* tenga "fundados temores", *b)* a ser perseguida, *c)* por "motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas", *d)* se encuentre fuera del país de su nacionalidad, y *e)* "no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de tal país".[4]

La primera característica explora dos elementos, uno objetivo (fundados) y otro subjetivo (temores); para evaluar el primero se tiene en cuenta la situación objetiva del país de procedencia del solicitante —guerra civil, disturbios, violaciones sistemáticas de derechos humanos— y para lo segundo se parte del principio de buena fe y se otorga el beneficio de la duda, por cuanto la valoración "objetiva" del miedo de una persona es altamente discutible, máxime cuando el grado de miedo puede variar de una persona a otra bajo las mismas circunstancias.

La segunda característica es que la persecución debe ser hecha, o potencialmente hecha, por autoridades del Estado; cuando derive de particulares, tal persecución debe ser tolerada por el Estado o suceder en un contexto en que niegue la protección debida. En el caso sirio no solamente se trata de la violación de derechos hecha por el gobierno, sino que las acciones de fuerzas de Irán, Hizballah y los paramilitares (*shabbīḥa*) están ampliamente documentadas, tanto su grado de violencia como la complicidad estatal.[5]

Es innegable la situación objetiva de Siria, consecuencia del grado de violencia política del Estado, sus paramilitares, los rebeldes del Ejército Libre Sirio, los grupos favorables a Al-Qaeda —como al-Nusra, el Estado Islámico—, los combatientes de Hizballah, los agentes

[4] Véase, en general, la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951. Para la interpretación presentada de la Convención me baso en Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, *Criterios para determinar la condición de refugiado*, 1992.

[5] Testimonios recogidos por el autor en entrevistas con refugiados sirios en la frontera con Turquía, junio de 2012.

iraníes, las milicias kurdas, y toda una larga lista de expresiones armadas; es decir, hay causas objetivas para huir de Siria.

Los motivos de persecución deben ser entendidos de la manera más proteccionista posible. Al analizar la persecución por razones de raza y nacionalidad debe recordarse que en raza se incluyen etnias y minorías, y en nacionalidad caben grupos étnicos y lingüísticos.

Ahora, con el aumento de las tensiones entre colectivos de diferente naturaleza —entre sunníes y shiíes o entre kurdos y árabes—, en un país como Siria donde a veces más que "ciudadano de", la población se identifica como "perteneciente a" tal o cual grupo, las razones para buscar protección aumentan.

La definición de desplazado reconocida internacionalmente es clara: los que huyen para protegerse de un conflicto armado, la violencia generalizada o las violaciones masivas de derechos humanos, pero que no logran cruzar la frontera.

Aunque puede parecer innecesario explicar la noción y el alcance de lo humanitario es fundamental precisarlo, justamente para distinguirlo de su manipulación; recordemos que en la ocupación de Iraq, de 2003, tanto George Bush como Tony Blair plantearon tres frentes de guerra: el militar, el diplomático y el humanitario, y no cabe aceptar como válida, de ninguna manera, la intensión de supeditar lo humanitario a la agenda de los que hacen la guerra.

Los números de la barbarie

Los datos disponibles muestran que las necesidades humanitarias son, sin exagerar, de todo tipo: desde acceso a medios para preparar alimentos hasta salud mental, pasando por asistencia a heridos, disposición de cadáveres, seguridad alimentaria, agua potable y saneamiento, salud sexual y reproductiva, alojamiento, nutrición, atención primaria en salud.[6]

[6] Hay que resaltar que muchas veces las cifras de los organismos internacionales no tienen en cuenta a las personas (refugiadas o desplazados) que no se han registrado oficialmente (como el caso del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados).

El número de víctimas en Siria cambia rápidamente, pero el debate no debe sólo basarse en la forma en que el número se va incrementando, sino también en las prácticas asociadas a dichos números. En el llamado a los donantes, de diciembre de 2013, Naciones Unidas estima que 7.6 millones de personas son desplazados forzados internos,[7] y un total de 13.5 millones de personas estaban necesitadas de asistencia humanitaria,[8] 46% de las cuales son menores de edad.[9]

El drama de los refugiados en países cercanos es igualmente preocupante. Las cifras del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, a septiembre de 2015, hablan de 2 181 293 en Turquía; 630 776 en Jordania; 127 681 en Egipto; 245 134 en Iraq, y 1 075 637 en Líbano.[10] Hay reportes de problemas de suministro de alimentos en Jordania y sobrepoblación y saturación de servicios de salud en Líbano: la carga asistencial de casi un millón de refugiados en un país de cuatro millones de habitantes.[11]

Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados hay más de 4.2 millones de refugiados.[12] Si tenemos en cuenta el número de desplazados (7.6 millones) y el número de refugiados en relación con la población siria (de 22 530 746 habitantes en 2012), puede decirse que alrededor de 52% de la población ha huido de su casa por culpa de la guerra, lo que es un dato estremecedor si se compara con cualquier otro conflicto armado.

Además se observa la satanización de los refugiados sirios en Egipto (más de 100 000) como castigo por su apoyo expresado al presidente Morsi,[13] y marginación en Iraq (políticas actuales iraquíes poco

7 Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, "Syrian Arab Republic", *2015 UNHCR Country Operations profile*, 10 de noviembre de 2015.

8 Ocha, "People in Need of Humanitarian Assistance as of October 2015", *Syrian Arab Republic,* 5 de noviembre de 2015.

9 Sharp, *2014 Syrian Arab Republic Humanitarian Assistance Response Plan,* 2013.

10 Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, "Syria Regional Refugee Response: Inter-agency information sharing portal", United Nations High Commissioner for Refugees, 10 de noviembre de 2015.

11 Observación personal del autor en centros de salud en Trípoli, Líbano, septiembre de 2013.

12 Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, "Syria Regional Refugee...", *op. cit*.

13 Entrevistas del autor con refugiados sirios en El Cairo, Egipto, julio de 2013.

favorables para comunidades sunníes y abandono estatal de la región de Anbar donde hay presencia de milicias radicales sunníes). Además, hay que agregar a los refugiados palestinos que viven o vivían en Siria, con su drama particular: hay 540 000 palestinos refugiados registrados en Siria, y de ellos por lo menos 270 000 han sido desplazados.[14]

Según diversas fuentes van más de 250 000 muertos en Siria,[15] miles de detenidos y desaparecidos, y más de tres millones de personas atrapadas en zonas de hostilidades. Según el Observatorio Sirio para los Derechos Humanos se han documentado hasta dos millones de heridos (hasta octubre de 2015).[16]

Otras agencias indican, al citar informes de la ONU, que hay un millón de casas destruidas, tres millones de desempleados, tres millones de niños que han abandonado su educación, 4 000 escuelas inutilizadas ya sea por destrucción o al convertirse en alojamiento para desplazados,[17] y 59% de los hospitales dañados o no funcionales por el conflicto.[18]

Esas víctimas sobreviven en un contexto de total, deliberado y sistemático irrespeto a la protección debida de civiles y de las normas del derecho internacional humanitario. Con el paso de los meses, el aumento de las hostilidades y el fracaso de las propuestas de paz han incrementado no sólo el número de muertos y heridos, sino además la crueldad de la guerra: desde violencia sexual hasta el uso de armas químicas, pasando por el confinamiento de poblaciones, torturas, detenciones arbitrarias y ejecuciones extrajudiciales.[19]

Acceder a los civiles dentro del país es difícil por la cantidad de trabas burocráticas y de controles militares, tal como lo sostiene el Comité Internacional de la Cruz Roja.[20] Por su parte, los refugiados so-

14 Sharp, *2014 Syrian Arab Republic Humanitarian Assistance Response Plan,* 2013.

15 Observatorio Sirio para los Derechos Humanos, "About 2 millions and half killed and wounded since the beginning of the Syrian Revolution", *Syrian Observatory for Human Rights*, 16 de octubre de 2015.

16 *Idem.*

17 Islamic Relief, "Syria Emergency Response", 5 de octubre de 2015.

18 Islamic Relief, "The Civil War", 5 de octubre de 2015.

19 Human Rights Watch, "Syria: Activists Not Released Despite Amnesty", 18 de julio de 2014.

20 Magne Barth, "Syria needs more aid -and aid workers need better access", *The Washington Post*, 8 de noviembre de 2013.

breviven en condiciones precarias, especialmente en Turquía, Jordania y Líbano, y en este último país, además, los persigue la guerra.

La economía de Siria tampoco ayudó a la situación de crisis en el país. Según cifras del Banco Mundial, de 2010 a 2014, Siria experimentó una caída en su producción de petróleo: de 368 000 barriles a 40 000 por día. De igual forma, las ganancias por la exportación del petróleo descendieron de 4.7 billones de dólares a 0.22 billones en el periodo de 2011 a 2014. Por último, es de destacar que el régimen de Bashar al-Asad despilfarró las reservas internacionales sirias, que pasaron de 20 billones de dólares en 2010 a 2.6 billones para 2014, lo que quiere decir que 87% de las reservas internacionales se gastaron en un periodo de cuatro años.[21]

No menos dolorosa es la situación de los confinados, prácticamente el resto de los civiles, atrapados en la guerra. Han perdido su trabajo 25% de las personas, no hay acceso a los cultivos y la inflación se ha disparado. "Cada día, Siria pierde 109 000 dólares de su producto interno bruto, 9 000 caen bajo el umbral de la pobreza y 300 personas son desplazadas. Cada semana 10 000 sirios pierden su trabajo".[22]

Los niños son los más desfavorecidos entre la población vulnerable, ya que ni sus necesidades alimentarias ni sus enfermedades son atendidas oportunamente. La deserción escolar crece al ritmo del desplazamiento, el confinamiento y el número de víctimas.

Según Human Rights Watch, el ejército sirio ha atacado escuelas, e interrogado y detenido estudiantes, incluso de corta edad. Por ejemplo, Massah Masalmah, una niña de dos años, fue detenida para presionar a su padre a que se entregara.

La violencia sexual y de género se ha ido incrementando,[23] especialmente por los paramilitares sirios, tanto en sus puestos de control —que comparten con el ejército sirio— como en sus incursiones a zonas de civiles. Las violaciones sexuales en sitios de detención son un hecho cotidiano. Pocas reconocen haber sido abusadas, pues es estigma en una sociedad mayoritariamente musulmana y una pesada carga.

21 Banco Mundial, "Syria: overview", 29 de septiembre de 2015.

22 Javier Solana, "Siria y el panorama geopolítico regional", *Vanguardia Dossier*, dedicado a El avispero sirio, núm. 52, 2014, pp. 6-13.

23 Human Rights Watch, "Syria: War's Toll on Women", 2 de julio de 2014.

Los problemas de acceso a la ayuda humanitaria se han documentado desde el comienzo. Casi la mitad del personal médico ha abandonado el país. Esto se da en tres sentidos: el ataque directo a centros médicos, la persecución al personal que atiende heridos y los obstáculos que impiden acceder a los servicios médicos. Entre 2011 y 2013, un total de 32 voluntarios de la Media Luna Roja Siria y 13 miembros de la ONU han sido asesinados.[24]

El conjunto de los procedimientos burocráticos en las oficinas y los controles militares en las calles son un gran obstáculo para lo humanitario en Siria. Hay un limitado número de organizaciones no gubernamentales autorizadas a operar, y sus capacidades no dejan de ser pocas en comparación con la gran demanda.[25] A esto se agrega el efecto de las medidas económicas contra el régimen que, de paso, han afectado la importación de bienes para la acción humanitaria.[26]

Un ejemplo del drama sirio, en 2013, fue la ciudad de Al Qusayr, primero tomada por los rebeldes y luego recuperada a sangre y fuego por el ejército sirio con el apoyo de Hizballah. Esta ciudad tenía 30 000 habitantes, de los cuales un tercio huyó; quedaron 20 000 civiles atrapados bajo el fuego cruzado. Un intento de evacuación de civiles dejó 80 nuevos heridos luego de un indiscriminado ataque del ejército (había entre 880 y 1 500 heridos que debían ser evacuados).[27] Otros planes similares de evacuación de víctimas han fallado por el confinamiento oficial.

En Al Qusayr las condiciones médicas eran precarias: escasez de medicamentos —incluso antibióticos—, elementos quirúrgicos y ortopédicos, no había oxígeno para operar y además eran insuficientes los vendajes. Los cortes de electricidad afectaron todas las tareas médicas, no había sangre disponible y el confinamiento era exorbitante.

En un informe para *Radio Siria Libre*, a comienzos de junio de 2013, el doctor Qasem Alzeen, médico jefe del equipo de Al Qusayr,

[24] Sharp, *2014 Syrian Arab Republic Humanitarian Assistance Response Plan,* 2013.

[25] *Idem.*

[26] Erica Moret, "Humanitarian impacts of economic sanctions on Iran and Syria", *European Security*, núm. 26, febrero de 2014, pp. 1-21

[27] *Al-Jazeera*, "Red Cross takes injured Syrians to Lebanon", 9 de junio de 2013.

contaba cómo improvisaron hospitales en las casas de la ciudad. Decía además:

> [...] está estrictamente prohibido por el régimen traer alimentos o medicinas, incluidas botellas de oxígeno. Lamentablemente, no podemos obtener suministros médicos porque el régimen desea la muerte a todos sus oponentes [...] ofrecemos tratamiento para todos, sin importar la religión, secta u orientación política; hemos tratado tropas del régimen e incluso a combatientes de Hizballah heridos en los combates.[28]

Decía también:

> [...] tiene poco sentido el envío de mensajes a las Naciones Unidas y la comunidad internacional, que no han logrado detener los ataques bárbaros de Hizballah y el régimen de al-Asad. He perdido la confianza en estas organizaciones. Pensaba que sólo Israel estaba por encima del derecho internacional, pero hemos descubierto que Bashar al-Asad y su régimen, Irán y Hizballah están todos por encima y el mundo no va a hacer nada para detenerlos.[29]

El problema es que en Siria hay muchos pueblos como Al Qusayr: sin agua, comida ni electricidad. Como en otras guerras, la comunidad internacional reacciona muy tarde y con muy poco, sin entender que los problemas humanitarios no siempre requieren respuestas humanitarias sino respuestas políticas.

Preocupa, precisamente, que muchos análisis excluyen estos dramas, porque el interés en el ajedrez internacional o en la lucha interna por el poder niega la cotidianidad del ser humano. Reclamar por las víctimas no es un asunto menor ni falto de un discurso político; reducir lo humanitario a un problema menor es por lo menos cuestionable. Así, los discursos de la llamada comunidad internacional sobre la "Responsabilidad de proteger" o las normas del derecho internacional humanitario pierden toda vigencia. Si agregamos la lógica de la "gue-

28 Testimonio publicado en *Syria Quser DR Qasem Alzeen*, 2 de junio de 2013.
29 *Idem*.

rra contra el terror", que hace de cada contradictor un enemigo militar, entonces lo humanitario se convierte en instrumento de manipulación antes que en ejemplo de solidaridad.

Como en otras guerras, las víctimas esperan que la llamada comunidad internacional haga algo; gritan que ni las cumbres ni las reuniones ni las declaraciones oficiales les sirven, y lo dicen con razón. Ni la Liga Árabe ni la Organización para la Cooperación Islámica han dado respuesta; mucho menos las Naciones Unidas. La ONU ha llamado la atención sobre la falta de recursos para atender a las víctimas, y de compromiso del gobierno para facilitar el ingreso de personal humanitario al país.

La negación del concepto de víctimas

Al comienzo de 2014, Bashar al-Asad autorizó la salida de ancianos, mujeres y niños de Homs, ciudad, especialmente en ese momento, duramente golpeada por el conflicto armado. El problema era la relativización que implicaba tal medida: hay muchos hombres que son civiles, que no participan de las hostilidades y que también son víctimas del conflicto. Pero tal medida sexista afectó además la definición de víctima.

Se acepta, con muchos recelos y pésima implementación, un tipo de acuerdo humanitario entre las partes del conflicto para proteger a la población civil, con el aval de la ONU que legitima los criterios de evacuación establecidos por el gobierno sirio. Así, al lado de la fragilidad de la tregua para brindar ayuda humanitaria en Homs, de los ataques contra el personal que trata de cumplir tan difícil misión y de las inmensas necesidades de la población atrapada, la ONU echa por tierra principios mínimos del derecho internacional, pues cae en la perversión de asumir que todo varón es combatiente. Es la propia ONU, a través de su enviado especial para Siria, Lakhdar Brahimi, la que acepta de hecho que eso está bien, y viola lo dispuesto en el Estatuto de los Refugiados.

El gobierno de Bashar al-Asad decidió autorizar la evacuación de niños, mayores de 55 años de edad y mujeres de Homs, sin contar que hay varones heridos o discapacitados, o simplemente hombres, que no

han tomado las armas. No se trata de negar el dolor de mujeres y niños en la guerra, sino de rechazar de manera enfática medidas que no apuntan a priorizar a las víctimas por sus necesidades, sino a excluir a seres humanos de cualquier ayuda.

Todo hace pensar que será la misma lógica que se lleve a cabo en futuros acuerdos humanitarios —de darse, para otras ciudades—, porque la guerra sigue y los ataques indiscriminados son una constante. Y si ése es el mayor logro de las conversaciones de Ginebra II, la esperanza que puede colocar la población civil siria en la comunidad internacional es mínima, especialmente porque ya ha venido fracasando desde 2011.

Además, esta medida es sexista: asume que toda mujer es víctima sólo por el hecho de ser mujer; la asume débil, necesitada de protección y, por lo tanto, automáticamente sujeto de acción humanitaria, lo que es una postura profundamente machista, estereotipada, disfrazada de humanitaria. Ante ese panorama, los varones civiles de Homs tienen dos opciones: entregarse al régimen y ser potenciales víctimas de torturas y ejecuciones, o tomar las armas y dejar de ser civiles; en ambos casos, el derecho humanitario sería un fracaso.

Pero además de esta negación de la condición de víctima de una parte de la población por medio de lecturas locales de lo humanitario hay un ingrediente internacional: la relativización del derecho internacional, herencia de la llamada "guerra contra el terror" que sigue vigente.

Es considerable el efecto que en la definición de víctima tiene la noción de "guerra contra el terror" y su afán de negar la existencia de civiles: terroristas, mercenarios, etcétera. Dicha guerra es una nueva herida al derecho internacional. Se pone en duda el uso de la palabra "guerra" para lo que debería mejor llamarse "lucha contra el terrorismo", no sólo por razones semánticas sino por las dificultades que existen en tal lucha de identificar partes del conflicto, el control territorial, la unidad de mando, la estructura, y, por lo tanto, demandar la aplicación del derecho internacional humanitario.[30]

30 International Committee of the Red Cross, "International Humanitarian Law and the Challenges of Contemporary Armed Conflicts", Excerpt of the Report prepared by the International Committee of the Red Cross for the 28th International Con-

Esta lucha contra el terrorismo produjo nuevos cambios en la lógica humanitaria. Pareciera pues el nacimiento de un nuevo "humanitarismo" que renuncia al acumulado ético y jurídico de antes del 11 de septiembre de 2001: la falta de aplicación de los Convenios de Ginebra para la protección de los civiles, de los prisioneros de guerra y de los heridos y enfermos.

Los conflictos armados han empezado a ser leídos en clave de la guerra contra el terrorismo. Lo humanitario pues cae en un terreno que trata de presentarse, ya no como las guerras de liberación o guerras de guerrillas sino como un enfrentamiento entre terroristas y Estados democráticos. Si no hay conflicto armado como tal (si no terror), no hay que aplicar el derecho internacional humanitario; si no se aplica, la distinción entre civiles y combatientes pierde todo sentido.

En la llamada guerra contra el terrorismo se tiende a desconocer el derecho internacional en dos sentidos: la instrumentalización de la ayuda humanitaria a la que, si bien ya se daba antes, ahora se le llama abiertamente parte de la estrategia de guerra. Lo segundo es la relativización de los derechos humanos en aras de la seguridad (por ejemplo, la justificación que hacen algunos de la tortura).

La tendencia de instrumentalización de lo humanitario no es nueva, ya se daba en dos sentidos: su uso como parte de la política exterior e, incluso, como su reemplazo, y como justificante de las llamadas "intervenciones humanitarias" (el caso de Kosovo e incluso de Iraq). El Estado "coopta" lo humanitario para hacer política —o para no hacerla— y los ejércitos se lo apropian para justificar sus guerras. Recuerda Warner que los Estados "en lugar de admitir que las guerras civiles o las irrupciones de violencia [...] son actividades muy políticas, estos levantamientos son catalogados como crisis humanitarias para evitar tomar decisiones difíciles sobre la acción que ha de emprenderse".[31]

Así, con un marco internacional menos sujeto a los derechos humanos y con una instrumentalización de la ayuda humanitaria, sumado al desconocimiento sistemático del derecho humanitario, se

---

ference of the Red Cross and Red Crescent, *International Review of the Red Cross* (Ginebra), núm. 853, 2004.

31 Daniel Warner, "La política de separar la política de lo humanitario", *Revista Internacional de la Cruz Roja* (Ginebra), núm. 149, 1999.

configuran nuevos debates, tanto en el ámbito del derecho como de los principios humanitarios.

Las armas químicas

A diferencia de Iraq, en 2003, donde Estados Unidos inventó la presencia de armas de destrucción masiva, en Siria el propio régimen de al-Asad reconoció, en julio de 2012, la existencia de armas químicas, y aclaró que sólo serían usadas en caso de una agresión extranjera.

El problema es que, para al-Asad, el apoyo dado por otros Estados a los rebeldes sirios es visto como una "agresión extranjera", con lo cual ya se cumpliría tal condición. Así, el eventual uso de dichas armas estaría supeditado a qué tan cercado se sienta el régimen. El régimen sabe que el poder de fuego de Asad contra los rebeldes no sería más eficaz si se usan armas químicas, pues con armas convencionales ya ha arrasado pueblos enteros.

Robert Fisk nos recuerda que el primero en usar armas químicas en Medio Oriente no fue Sadam Hussein —que efectivamente las usó en la década de 1980 contra los kurdos—, sino los británicos contra los turcos en Sinaí, en 1917. Pero en el caso sirio, el problema es que la presencia de armas químicas serviría de pretexto para cualquier tipo de acción de Estados Unidos y sus aliados en la región, con lo cual la causa de los rebeldes sirios quedaría reducida a un segundo plano.

En febrero de 2012, un desertor sirio habló a la prensa turca sobre el uso de armas químicas del gobierno. En abril del mismo año, médicos del hospital de Homs reportaron pacientes sospechosos de intoxicación química y pidieron a la comunidad internacional que ayudara en el diagnóstico. Finalmente las armas fueron usadas. No estamos ante las armas inventadas en el caso de Iraq, sino ante prácticas genocidas, como en los casos de Darfur y de Ruanda.

La palabra genocidio no fue usada como tal en Ruanda. Allí, Estados Unidos prefirió usar la expresión "actos de genocidio" (un periodista preguntó, irónicamente, al delegado de Estados Unidos. cuántos actos se necesitaban para hablar de genocidio). En Darfur, la Unión Europea, con la misma lógica, habló de una situación "equivalente a un genocidio".

Genocidio es la "intención de destruir, total o parcialmente, a un grupo nacional, étnico, racial o religioso" dentro de los que cabe —por jurisprudencia internacional— incluso un grupo político. Un genocidio no es igual a una masacre, ni se mide en número de muertos, pues incluye prácticas como el uso de "medidas destinadas a impedir los nacimientos en el seno del grupo" o el "traslado por la fuerza de niños del grupo a otro grupo",[32] actos que en sí no producen muerte, sino que afectan la supervivencia del grupo en cuanto tal. El problema es la demostración de la intención de destrucción.

De acuerdo con la ONU:

> El elemento necesario de intención puede ser deducido de hechos suficientes. En ciertos casos, existirá la evidencia de acciones u omisiones en tal grado que el acusado pueda razonablemente ser asumido como consciente de las consecuencias de su conducta, lo cual lleva al establecimiento de la intención.[33]

Es ingenuo pensar que el uso de armas químicas, los bombardeos de ciudades como Homs y Hama, el tipo de guerra en Alepo, la política de tierra arrasada en Qusayr y, sobre todo, el número de muertos, que supera los 250 000, y de refugiados, cuyo flujo ha llegado a superar al día el que tuvo Ruanda, no prueban nada o son fruto de situaciones fuera de la responsabilidad estatal.

No es suficiente decir que la intención de exterminio simplemente no existe. Los resultados previsibles por la forma como el Estado conduce la guerra y el uso de armas prohibidas de manera indiscriminada contra población civil —en su mayoría sunní, sin que por esto se trate de una guerra religiosa— permiten, tanto política como jurídicamente, empezar a hablar de genocidio.

La comunidad internacional usará giros lingüísticos para evitar lo que está obligada a hacer: actuar ante un genocidio. Siria podría ser otro ejemplo del mundo al revés: Estados Unidos invadió Iraq por ar-

32 Naciones Unidas, *Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio de 1948*, Ginebra, Comité Internacional de la Cruz Roja, 1948.

33 Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, Resolución del 27 de mayo de 1994.

mas que no existían, pero la comunidad internacional, en su conjunto, se abstuvo de actuar ante Ruanda y Darfur, y ahora ante Siria.

Como dijo el general canadiense Romeo Dallaire, con relación al genocidio de tutsis: "Estoy seguro de que habría sido mayor la reacción si alguien hubiese tratado de exterminar a 300 gorilas de montaña en Ruanda". Esperemos que en varios años alguien no diga lo mismo sobre el drama sirio.

Las armas químicas se han mencionado esporádicamente por los opositores, pero lo que sí ha tomado fuerza en las denuncias presentadas es el uso de barriles con explosivos, lanzados desde aeronaves sobre zonas densamente pobladas, que causan graves daños. El número de muertos por esta forma de atacar a la población civil ya habría superado el de los muertos por armas químicas, pero su efecto mediático y político es prácticamente nulo.

Para resumir sobre el uso de armas químicas: sí se usaron —confirmado por Médicos sin Fronteras—,[34] y sí fueron disparadas por el régimen.[35] Pero ni las armas químicas causaron la mayoría de muertos (sólo 0.2%) ni las metas para su desmantelamiento se han cumplido dentro de lo previsto. La comunidad internacional le incumplió a los sirios.

La respuesta internacional

Cuando los campos nazis se llenaban de víctimas, el Comité Internacional de la Cruz Roja cometió uno de sus más graves pecados, que no ha podido superar del todo a pesar de sus miles y miles de pruebas de entrega en favor de las víctimas: haber guardado silencio.

A finales de la década de 1970, en la hambruna de Biafra, Nigeria, el mismo dilema, entre atender en silencio o denunciar a riesgo de ser expulsado, partió de nuevo al mundo de los humanitarios y dio origen a la organización Médicos sin Fronteras.

[34] Médicos sin Fronteras, "Syria: Thousands Suffering Neurotoxic Symptoms Treated in Hospitals Supported by MSF", 24 de agosto de 2013.

[35] Human Rights Watch, *Dispatches: Mapping the Sarin Flight Path*, 17 de septiembre de 2013.

Ante el genocidio de Ruanda, en 1994, el Comité Internacional de la Cruz Roja dijo claramente que "el silencio tiene un límite". Esa misma postura la refrendaría, años después, al denunciar —ellos prefieren decir informar— tanto la situación inhumana de los presos en Guantánamo, como las atrocidades en la cárcel de Abu Ghraib, en Iraq.

En el genocidio de Darfur, en Sudán, los humanitarios estuvimos enfrentados seriamente a la tensión entre denunciar y ser expulsados o atender y guardar silencio. Finalmente, en 2009, la Corte Penal Internacional ordenó la detención del presidente de Sudán por dicho genocidio y el gobierno expulsó a las 13 organizaciones no gubernamentales humanitarias más grandes, lo que dejó desprovista de atención a 80% de las víctimas.

Hoy, Siria pone de nuevo a prueba la labor humanitaria. El Comité Local de Médicos de Homs y el precario equipo médico de Qusayr son apenas dos de los cientos de ejemplos de entrega humanitaria. Médicos sin Fronteras, fiel a su nombre, ha cruzado la frontera para apoyar a las víctimas. Pero su labor más relevante ha sido haber confirmado lo que ya algunos dudan, el uso de armas químicas: en pocos días atendieron 3 600 casos, de los cuales 355 murieron. Lo dice una organización no gubernamental que ganó el Premio Nobel y que está en el terreno, mientras la ONU dice que sus delegados en Damasco no están autorizados a investigar por "problemas de seguridad" (¿no es acaso por eso que está allá la ONU?).

Lo humanitario no puede ser reducido a algunas organizaciones no gubernamentales dedicadas a la mercadería de proyectos para su propia sobrevivencia (no la de las víctimas), ni a la imagen estereotipada de aventureros a sueldo. Miles y miles de personas, por décadas y décadas, han construido centros nutricionales, fuentes de agua, clínicas y campos de refugiados, desde Birmania hasta Haití, desde Kosovo hasta Sudáfrica, que no pueden ser reducidos al olvido. Y en esta labor han dejado algunos la propia vida.

Según la Carta de las Naciones Unidas, no puede invocarse ninguna disposición de dicho documento para "intervenir en los asuntos que son esencialmente de la jurisdicción interna de los Estados".[36] El problema es definir qué es aquello que es esencialmente interno de un Estado.

[36] Artículo 2.7, Carta de Naciones Unidas, 1948.

Esta figura ha sido usada por muchos gobiernos para perpetuar su política interna: Vladimir Putin echó mano de la noción de "asuntos internos" para responder a cualquier crítica sobre la terrible situación de Chechenia, conflicto que causó la muerte de 15% de la población civil. Muchos regímenes africanos y latinoamericanos han usado el mismo argumento.

Incluso en casos dramáticos, como el genocidio de Ruanda o la hambruna de Somalia, se sigue sosteniendo la idea de que la soberanía es un valor que está por encima de la vida de miles de personas y, por lo tanto, los Estados deberían abstenerse de actuar ante asuntos "internos" de terceros países. Esta línea argumentativa tiene, sin embargo, un gran límite: las violaciones sistemáticas, deliberadas y progresivas de derechos humanos. Los derechos humanos son, por definición, un límite al ejercicio del poder por el Estado y, en cuanto tal, un argumento fuerte a la hora de invocar la acción de la comunidad internacional.

Esta fortaleza ha hecho, en justicia, que también quieran ser invocados para justificar acciones que son más de orden geoestratégico, del reparto del poder internacional, pero, a pesar de dicho intento de manipulación, la causa de los derechos humanos sobrevive.

En el caso de Siria, según los diferentes informes de las Naciones Unidas, el Estado y los grupos paramilitares a su servicio han violado los tratados internacionales en materia de derechos humanos mediante prácticas documentadas, tales como torturas, desapariciones, detenciones arbitrarias, violencia sexual, ataques indiscriminados, ejecuciones, masacres. El *modus operandi* de dichas violaciones es similar en varias regiones, con dinámicas que indican claramente la participación del más alto nivel de las fuerzas armadas y del gobierno.

Es cierto que el informe incluye violaciones al derecho internacional humanitario por el Ejército Libre Sirio, pero tales violaciones no tienen el nivel de las cometidas por el gobierno, ni pueden ser alegadas para disminuir la responsabilidad jurídica y política del régimen de Bashar al-Asad.

Así, en ése y otros informes del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, se contribuye, de manera clara, con un elemento esencial para el análisis de la situación en Siria: no se trata sólo de las agendas internacionales o de las consecuencias geopolíticas de actuar o no actuar en Siria, sino también de la protección de-

bida a principios universales. Este punto no es marginal, las víctimas tienen derecho a sus derechos y negarlos sólo contribuye a alimentar el conflicto.

A pesar de que hay necesidades de todo orden, la comunidad internacional ha identificado cinco áreas prioritarias: *1) advocacy* para proteger a los civiles; *2)* suministro de provisiones de emergencia (especialmente alimentos, agua, saneamiento, salud, nutrición, alojamiento, educación); *3)* recuperación temprana de medios de sustento, incluida la rehabilitación de servicios públicos vitales; *4)* aumento de la capacidad operativa, y *5)* asegurar el grado de respuesta a nuevas necesidades.[37]

Vale resaltar que esta agenda fue preparada no sólo por las agencias de Naciones Unidas (que dicho sea de paso, son agencias interestatales), sino también con participación del gobierno sirio. Esto tiene un problema: por un lado es necesario crear mecanismos para obligar al Estado a que cumpla con sus obligaciones y crear unas relaciones que permitan el acceso a las víctimas, pero, por el otro lado, el Estado determina la agenda humanitaria. Fíjese por ejemplo que no aparecen temas centrales como la prohibición de armas químicas o la creación de corredores humanitarios. El dilema es: accedemos a los Estados para acceder a las víctimas, pero al final corremos el riesgo de quedar cooptados por los Estados, silenciados —o, en el mejor de los casos, limitados en lo que se dice— y sin el acceso ideal a las víctimas.

El problema es también ético y no sólo operativo o jurídico. Si la forma en que se hace la guerra no tiene el más mínimo respeto por las normas humanitarias y no hay esperanza de que en el corto plazo así sea, ¿es suficiente entonces para un defensor de las víctimas reducirse a estas cinco categorías? El viejo debate dicho de otra manera: lo humanitario necesita de soluciones que no dependen de los humanitarios, sino de los políticos, de los que tienen el poder.

La respuesta humanitaria ante un drama político: ni la Liga Árabe ni la ONU preveían tantas víctimas. Pero luego del drama que vemos, la respuesta se ha reducido a arroz. Como decía en Palestina, no es sólo materia de *rice*, sino también de *rights*. No es un tsunami lo que en-

[37] Sharp, *2014 Syrian Arab Republic Humanitarian Assistance Response Plan,* 2013.

frentan los sirios y, por lo tanto, su gestión no puede ser reducida a la atención de emergencia.

La responsabilidad de proteger

Cuando asoma una amenaza de paz en Siria son más los escépticos que los esperanzados, luego de tantas promesas incumplidas. Todos temen que sea otro fracaso de la comunidad internacional. La pregunta, todavía sin respuesta, es: ¿cómo proteger a la población civil?

Cuando hablamos del genocidio de Darfur no dejamos de pensar en Ruanda, y cuando hablamos de Ruanda siempre evocamos el "nunca más" del Holocausto. El horror y la acción frente a los crímenes generan tendencias acerca de cómo actuar y normas hacia la prevención y el castigo. Ver a presidentes genocidas, como Slobodan Miloševic, de la antigua Yugoslavia, y Charles Taylor, de Liberia, sentados frente a un tribunal, da sensación de justicia.

Pero observar a Augusto Pinochet caminar desafiante en su regreso a Chile, luego de evadir la justicia internacional, nos genera impotencia. Recordar las masacres de Srebrenica, en la antigua Yugoslavia, y de Sabra y Chatila, en los campamentos de refugiados palestinos en Líbano, nos indigna. Ante eso, hay esfuerzos de la comunidad internacional que dan esperanza: la abolición de las minas antipersonas (aunque se sigan usando), la creación de la Corte Penal Internacional y las masivas marchas de rechazo a la invasión de Iraq, de 2003.

En algunos momentos parece ser mejor opción un buen arreglo que un mal pleito, pero a veces el buen arreglo no llega y la situación se vuelve peor, como en el caso del Sahara Occidental ocupado por Marruecos, de la ocupación de Palestina por Israel, de los refugiados de Birmania que huyen de una dictadura militar implacable. Todos ellos siguen, como en la obra de teatro, esperando a un Godot que no llega.

Otras guerras, como el caso del genocidio de Congo, que ya suma más de seis millones de muertos, simplemente no importan; aunque a veces aparezcan fugazmente registradas en la prensa, como las hambrunas de Somalia o la guerra de Afganistán.

El problema no es sólo Siria, sino si esa misma comunidad internacional, que hoy con razón justifica la necesidad de hacer algo basa-

do en la protección a los civiles, estaría dispuesta a dejar de lado sus agendas ocultas y mezquinas y a hacer de su actuación en Siria —sea la que sea— una norma mundial, aplicable en Afganistán, Palestina y Congo.

Sería la única manera de acabar los dobles estándares en la aplicación del derecho y de los principios internacionales; esos que nos dicen que hay víctimas de primera y de segunda clase; la manera de construir consensos políticos, de fortalecer el derecho internacional, de establecer los principios humanitarios, de conjurar la sombra de la Guerra Fría.

Ante el fracaso del derecho internacional en Siria, así como de la Liga Árabe, y los temores sobre la implementación de la propuesta de paz de Naciones Unidas, queda el reto de dotar de "dientes" al derecho, como pedía Hobbes, pues sin dientes, el derecho y los principios universales son sólo letra muerta.

Por todo lo anterior, el debate sobre la responsabilidad de proteger debería trascender la dicotomía de que cualquier acción internacional basada en la situación humanitaria es puramente instrumental, o si la crisis humanitaria existe como tal. Luego del genocidio de Ruanda, donde la comunidad internacional no actuó como se esperaba —y del caso actual de Darfur—, cabe la pregunta sobre qué debería hacer la comunidad internacional ante la crisis humanitaria en Siria.

El contexto es demoledoramente claro: las propuestas de paz de la Liga Árabe y de Naciones Unidas han fracasado; las reuniones de Ginebra ni siquiera ofrecieron un alivio a la condición humanitaria. Así las cosas quedan dos escenarios: actuar o no actuar. No actuar es, de cierto modo, admitir la masacre; pero si la respuesta fuera actuar, ¿podemos seguir reduciendo el mandato jurídico y ético de proteger a los civiles únicamente a una "maniobra política"?

El argumento del "principio de soberanía" es discutible, no sólo porque hoy por hoy es mucho más flexible que décadas atrás, no sólo porque ya hay presencia armada de actores de otros países (incluidos Irán y Hizballah), sino porque las crisis humanitarias, por definición, no son hechos que se limitan al estanco del Estado-nación.

Dicho de otra manera: la agenda humanitaria ha chocado de frente con la agenda de los poderes regionales y, hasta en los análisis académicos, suele quedar en un segundo plano. Por eso, el derecho internacio-

nal —incluido el derecho humanitario— no se ve como un mandato que obliga a los Estados a proteger a las personas bajo su jurisdicción, sino como, en el mejor de los casos, un arma arrojadiza ante el enemigo.

Ya en Siria no necesitamos más datos. Incluso sin armas químicas, los más de 250 000 muertos, 7.6 millones de desplazados y 4.3 millones de refugiados merecen algo más que el silencio de la llamada comunidad internacional.

Bibliografía

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, *Convención sobre el Estatuto de los Refugiados*, 1951.

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, "Manual de ACNUR de Procedimientos", 20 de septiembre de 2015. [www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=biblioteca/pdf/0626.]

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, "Syrian Arab Republic", *2015 UNHCR Country Operations profile*, 10 de noviembre de 2015. [www.unhcr.org/pages/49e486a76.html.]

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, "Syria Regional Refugee Response: Inter-agency information sharing portal", United Nations High Commissioner for Refugees, 10 de noviembre de 2015. [data.unhcr.org/syrianrefugees/regional.php.]

Al-Jazeera, "Red Cross takes injured Syrians to Lebanon", 20 de septiembre de 2015. [www.aljazeera.com/news/middleeast/2013/06/201368155710139389.html.]

Banco Mundial, "Syria: overview", 5 de octubre de 2015. [www.worldbank.org/en/country/syria/overview.]

Barth, Magne, "Syria needs more aid, and aid workers need better access", *The Washington Post*, 8 de septiembre de 2015. [www.washingtonpost.com/opinions/syria-needs-more-aid--and-aid-workers-need-better-access/2013/11/08/f3ced99e-4739-11e3-bf0c-cebf37c6f484_story.html.]

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, Resolución del 27 de mayo de 1994. [www.icty.org/x/file/About/OTP/un_commission_of_experts_report1994_en.pdf.]

Convenios de Ginebra de 1949, "I. Convenio de Ginebra para aliviar la suerte que corren los heridos y los enfermos de las fuerzas armadas en campaña", "II. Convenio de Ginebra para aliviar la suerte que corren los heridos, los enfermos y los náufragos de las fuerzas armadas en el mar", "III. Convenio de Ginebra relativo al trato debido a los prisioneros de guerra", "IV. Convenio de Ginebra relativo a la protección debida a las personas civiles en tiempo de guerra", Ginebra, Comité Internacional de la Cruz Roja, 1949.

De Currea-Lugo, Víctor, "Siria: Relatos desde la frontera", *El Espectador*, 13 de julio de 2012. [www.elespectador.com/noticias/elmundo/siria-relatos-frontera-articulo-357919.]

De Currea-Lugo, Víctor y Francisco Rey, *El debate humanitario,* Barcelona, Icaria-Médicos sin Fronteras, 2002.

Human Rights Watch, "Dispatches: Mapping the Sarin Flight Path", 22 de septiembre de 2015. [www.hrw.org/news/2013/09/17/dispatches-mapping-sarin-flight-path.]

Human Rights Watch, "Syria: Activists Not Released Despite Amnesty", 2 de octubre de 2015. [www.hrw.org/news/2014/07/18/syria-activists-not-released-despite-amnesty.]

Human Rights Watch, "Syria: War's Toll on Women", 2 de octubre de 2015. [www.hrw.org/news/2014/07/02/syria-war-s-toll-women.]

International Committee of the Red Cross, "International Humanitarian Law and the Challenges of Contemporary Armed Conflicts", Excerpt of the Report prepared by the International Committee of the Red Cross for the 28th International Conference of the Red Cross and Red Crescent, *International Review of the Red Cross* (Ginebra), núm. 853, 2004.

Islamic Relief, "Syria Emergency Response", 5 de octubre de 2015. [reliefweb.int/map/syrian-arab-republic/syrian-arab-republic-estimated-people-need-and-idps-governorate-october.]

Islamic Relief, "The Civil War", 5 de octubre de 2015. [islamicrelief-canada.org/about/locations/syria/.]

Médicos sin Fronteras, "Syria: Thousands Suffering Neurotoxic Symptoms Treated in Hospitals Supported by MSF", 24 de agosto de 2015. [www.doctorswithoutborders.org/article/syria-thousands-suffering-neurotoxic-symptoms-treated-hospitals-supported-msf.]

Moret, Erica, "Humanitarian impacts of economic sanctions on Iran and Syria", *European Security*, núm. 26, febrero de 2014, pp. 1-21.

Naciones Unidas, *Carta de las Naciones Unidas*, 1948.

Naciones Unidas, *Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio de 1948*, Ginebra, Comité Internacional de la Cruz Roja, 1948.

Naciones Unidas, *Principios y directrices básicos sobre el derecho de las víctimas de violaciones manifiestas de las normas internacionales de derechos humanos y de violaciones graves del derecho internacional humanitario a interponer recursos y obtener reparaciones*, Asamblea General de las Naciones Unidas, 16 de diciembre de 2005.

Observatorio Sirio para los Derechos Humanos, "About 2 millions and half killed and wounded since the beginning of the Syrian Revolution", *Syrian Observatory for Human Rights*, 10 de noviembre de 2015. [www.syriahr.com/en/2015/10/about-20-millions-and-half-killed-and-wounded-since-the-beginning-of-the-syrian-revolution/.]

Ocha, "People in Need of Humanitarian Assistance as of October 2015", *Syrian Arab Republic,* 5 de noviembre de 2015. [www.unocha.org/syria.]

Q Media Center, "Syria Quser DR Qasem Alzeen", 20 de septiembre de 2015. [www.youtube.com/watch?v=Q762duikLOs]

Sharp, *2014 Syrian Arab Republic Humanitarian Assistance Response Plan,* 2013.

Solana, Javier, "Siria y el panorama geopolítico regional", *Vanguardia Dossier*, dedicado a El avispero sirio, núm. 52, 2014, pp. 6-13.

Warner, Daniel, "La política de separar la política de lo humanitario", *Revista Internacional de la Cruz Roja* (Ginebra), núm. 149, 1999.

SEGUNDA PARTE
INTERESES E INTERACCIONES REGIONALES

8
IRÁN, SIRIA Y LA NUEVA GEOPOLÍTICA DE MEDIO ORIENTE

Zidane Zeraoui

Después de más de cuatro años de guerra civil en Siria, los actores internos del conflicto parecen decantarse y reagruparse en torno de ciertos ejes. Tres grupos pretenden el control total del país, pero no han logrado cada uno sino una parte del territorio: las fuerzas gubernamentales a lo largo de la frontera con Líbano y de la costa mediterránea; el Estado Islámico, en el norte, este y centro del país, y la coalición anti-Bashar al-Asad, aglutinada alrededor de Jabhat al-Nusra, con el control de ciertas áreas en el sur del país y en el noroeste. Por su parte, la resistencia kurda no busca extenderse, sino consolidar su presencia en la franja septentrional, donde existe una población kurda, y unir la región al Kurdistán iraquí.

Los actores regionales giran alrededor de las fuerzas internas con posiciones no siempre muy definidas. Turquía, un tiempo con una actitud pasiva, pero que permitía la llegada de voluntarios yihadíes para integrarse al Daesh,[1] decidió, en septiembre de 2015, participar en el conflicto, y bombardeó tanto las bases gubernamentales como las posiciones kurdas en Siria, y también en Iraq. Por su parte, Arabia Saudí y Qatar han aportado fondos incluso a Jabhat al-Nusra y, en un primer momento, al propio Estado Islámico, y atacan esporádicamente los centros controlados por las fuerzas leales a Bashar al-Asad. La milicia libanesa Hizballah ha intervenido desde el inicio para consolidar el control gubernamental sirio a lo largo de la frontera de Líbano y

[1] Acrónimo árabe del Estado Islámico: Dawlat al-Islamiya fil Iraq wal Sham (Estado Islámico en Iraq y Siria).

así mantener el corredor de Damasco abierto hacia la región alauí. El Hizballah libanés no solamente respaldó a Bashar al-Asad, sino que mandó a sus militantes a retomar las ciudades fronterizas con Líbano, que estaban en manos de la oposición. Por su parte, el gobierno shií iraquí también contribuyó al reforzamiento del régimen sirio con el envío masivo de armas desde la frontera oriental de Siria.

También Irán, un actor central en el conflicto, ha respaldado tanto financiera como militarmente al gobierno sirio. Teherán envió tropas de élite y armamento a las fuerzas de Bashar al-Asad para evitar el colapso de su aliado regional.

En los primeros meses de la guerra civil parecía muy probable la victoria de la revolución antibathista, pero el temor a una caída de al-Asad y a una toma del poder por las fuerzas radicales islámicas, como Jabhat al-Nusra o el Estado Islámico, impidió una intervención occidental para debilitar al régimen sirio. También, el apoyo inflexible de Rusia al presidente sirio y su intervención militar con bombardeos a las bases de la coalición, sobre todo, paralizaron cualquier acción bélica occidental contra el régimen de Damasco, como se dio en el caso de Libia.

Sin embargo, son los actores regionales quienes tienen mayor activismo en el conflicto sirio. No obstante, el gran vencedor de la guerra civil es Irán. Con la permanencia en el poder de su aliado sirio, Teherán ve su posición reforzarse en Medio Oriente y la consolidación de un eje shií proiraní[2] que divide a la región en una línea que va desde Irán hasta el Mediterráneo.

Así, el desenlace de la crisis siria, que se ve favorable al régimen sirio, viene a reforzar la posición iraní frente a sus dos principales rivales en la región, Arabia Saudí y Turquía.

El eje proiraní se venía construyendo desde el inicio de la década de 2000 por los errores estratégicos de Washington; en efecto, la crisis del sistema económico estadounidense y el fracaso de las intervenciones militares en Oriente Medio de la administración del presidente George W. Bush, han propiciado un vacío de poder en la región, con

[2] Especificamos proiraní porque no todos los gobiernos shiíes de la región respaldan a Teherán. El caso de Azerbaiyán, por la vieja rivalidad entre Bakú y Teherán que se remonta al siglo XVI con al nacimiento del imperio de los safávidas, es un claro ejemplo de que no todos los países shiíes siguen la línea iraní.

la emergencia de Estados fallidos,[3] como Iraq o Afganistán, y la agudización de la situación interna en Líbano, que no ha logrado equilibrio desde la guerra civil, desatada en 1975. Esta situación ha favorecido la consolidación de la presencia iraní en la zona e incrementado su hegemonía regional, viejo sueño del imam Ruhollah Jomeini, impedido por la guerra impuesta por Bagdad (1980-1988)[4] y por la política de apoyo militar al régimen de Saddam Hussein, principal escudo contra el fundamentalismo en la década de 1980.

Así, la existencia de Estados fallidos y la política intervencionista, tanto estadounidense como israelí, han acarreado hasta ahora la emergencia de un nuevo orden más favorable a las ambiciones de Teherán, que se ve consolidado por la guerra civil siria y, sobre todo, por la probable victoria de al-Asad.

Los cambios regionales han fortalecido la presencia de Irán, cuyo peso en el marco regional e internacional ha aumentado notablemente.[5] Pareciera que el fracaso político de sus vecinos, por la propia intervención estadounidense, se ha traducido en un mayor activismo político y ha dado mayor marco de maniobra a la República Islámica de Irán.

La gran paradoja

Insertada en Oriente Medio, hoy la República Islámica de Irán es una gran paradoja. En medio de Estados árabes, por un lado, y de su riva-

3 Para entender el concepto de Estado fallido remitimos al lector a la lista periódica que publica *Foreign Policy*, y a su índice de 12 variables, entre las cuales la gobernanza efectiva es uno de los principales elementos. Además se recomiendan las obras siguientes: Matthew Bukovac, *Failed States. Unstable Countries in the 21st Century*, Nueva York, The Rosen Publishing Group, 2011; Natasha M. Uzrow y Erica Frantz, *Failed States and Institutional Decay. Understanding Instability and Poverty in the Developing World*, Nueva York, Bloomsbury Publishing, 2013, y Harvey Starr, *Dealing with Failed States. Crossing Analytic Boundaries*, Londres, MPG Books, 2013.

4 Para una visión más completa sobre la guerra entre Iraq e Irán, se recomienda Zidane Zeraoui y Doris Musalem (eds.), *Irán-Iraq: guerra, política y sociedad*, México, Nueva Imagen-CEESTEM, 1982.

5 Vali Nasr, "La nueva potencia hegemónica", *dossier*: Irán por dentro, *Vanguardia,* núm. 24, julio-septiembre de 2007, pp. 18-26.

lidad con Pakistán por el control de Afganistán, por el otro, el Estado persa ha adquirido un lugar importante en la dinámica regional. Con un gobierno híbrido fundamentalista-democrático, Irán rompe con los modelos clásicos de poder y da cabida a ideologías que se oponen a los moldes occidentales, a la vez que inspira a muchos otros que requieren de un Estado líder frente al hegemonista estadounidense. Esta paradoja le ha permitido a Xavier Batalla expresar que Irán parece ser el "único país de Medio Oriente donde el islam está en regresión, pero la política funciona según la orientación islamista".[6] Si Irán logra capitalizar su efervescencia política actual, para algunos puede convertirse en el modelo de Estado radical, revolucionario-islamista, que logra una transición a una democracia original, incluyente y funcional, y con ello consolidar su poder frente a Occidente; sin embargo, también existe el riesgo de que sus actores políticos de línea dura opten por la represión, "y que ésta derive en caos civil".[7] Hecha en 2003, esta observación de Kaveh Ehsani parece haberse realizado a la luz del triunfo del ala radical, en 2009, con Mahmud Ahmadineyad al frente, *vis-à-vis* la opción liberal de Mohamad Jatami, suprimida o por lo menos marginada en el país. Sin embargo, el regreso del reformismo al poder, con Hasan Ruhani,[8] el 3 de agosto de 2013, replantea una nueva estrategia de Teherán.

El actual presidente iraní tiene una larga trayectoria dentro del *establishment* político de Irán de tendencia moderada. Ha sido miembro de la Asamblea de Expertos del país desde 1999, del Consejo de Discernimiento desde 1989, del Consejo Supremo de Seguridad Nacional de Irán desde 1989, y presidente del Centro de Investigaciones Estratégicas desde 1992. Fue también portavoz parlamentario de las cuarta y quinta legislaturas de la Asamblea Consultativa Islámica y secretario del Consejo Supremo entre 1989 y 2005, cargo que lo puso a la cabeza del equipo de negociadores iraníes con las potencias europeas en torno del conflicto derivado del programa nuclear de Teherán.

6 Xavier Batalla, "Editorial", *dossier*: Irán por dentro, *Vanguardia, op. cit.*, p. 3.

7 Kaveh Ehsani, "High Stakes for Iran", *Middle East Report*, núm. 277, verano de 2003, pp. 38-41.

8 Yves-Michel Riols, "Nucléaire iranien: douze ans de négociations", *Le Monde*, 14 de julio de 2015.

Su elección, en 2013, se debe a su propuesta original y contrastante con Ahmadinejad de un "gobierno de la prudencia y la esperanza", centrado en la reactivación económica, la creación de una "declaración de los derechos de ciudadanía" y la adopción de una diplomacia más flexible y moderada frente al mundo occidental, sobre todo en relación con la cuestión nuclear, lo que le permitió llegar al histórico acuerdo de noviembre de 2013, para la inspección de las centrales nucleares iraníes por la Agencia Internacional de la Energía Atómica, y finalmente al acuerdo nuclear, del 14 de julio de 2015, que plantea la reducción de las centrifugadoras iraníes a cambio de un levantamiento de las sanciones económicas.

El largo proceso de las negociaciones sobre la cuestión nuclear iraní empezó desde 2003, con la iniciativa de Francia, Alemania y Reino Unido, el grupo Unión Estratégica 3; sin embargo, la elección de Ahmadineyad, quien adopta una línea dura, paraliza cualquier posibilidad de llegar a un acuerdo, aunque, a partir de 2006, las negociaciones se amplían con la presencia de Estados Unidos, China y Rusia (los cinco miembros permanentes de Naciones Unidas más uno). Con la elección de Ruhani, en 2013, se destraban los nudos gordianos del conflicto creado por el presidente Ahmadineyad y se logra, en menos de dos años, el acuerdo de principios de Ginebra, el 24 de noviembre de 2013, y el compromiso de Viena, el 14 de julio de 2015.[9]

El primer acuerdo conocido como de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU más uno, Alemania, prevé la suspensión por Irán del enriquecimiento de uranio por encima de 5%; es decir, paralizar su programa nuclear militar. En enero de 2014, el gobierno de Teherán desconectó las centrifugadoras de enriquecimiento de uranio de su planta de Natanz conforme a lo acordado en noviembre anterior, lo que conllevó el levantamiento del veto al comercio de oro y metales preciosos por la Unión Europea, además de repatriar hasta 4 200 millones de dólares procedentes de la venta de crudo que permanecían en cuentas bancarias internacionales.[10]

[9] Maxime Vaudano, Pierre Breteau, Mathilde Damgé y Jérémie Baruch, "Nucléaire iranien; tout ce que vous devez savoir sur un accord historique", *Le Monde*, 15 de julio de 2015.

[10] Javier Gallego, "El acuerdo nuclear con el régimen iraní entra en vigor", *El Mundo*, 20 de enero de 2014.

Por su parte, el compromiso de Viena descansa sobre tres pilares: una limitación del programa nuclear iraní por una década, el levantamiento de las sanciones internacionales contra Irán y el reforzamiento de los controles sobre los sitios de enriquecimiento. Así, Teherán podría recuperar alrededor de 150 000 millones dólares de las cuentas congeladas desde 2005 y, sobre todo, los acuerdos ya no plantean el desmantelamiento del programa nuclear iraní, sino su orientación específicamente civil, lo que había destacado el país desde un inicio.[11]

De esta manera, entender los factores que delinean la posición iraní es un paso fundamental para aprehender el juego de poder actual que se lleva a cabo en Medio Oriente. Irán, en términos energéticos, es visto desde Occidente como la puerta imposible de contornear en Asia, y un posible intermediario con Medio Oriente. Sin embargo, en términos políticos, su rol es mucho más complejo e involucra elementos culturales e históricos que nos remiten a la identidad poliédrica de los iraníes. Lo que es muy claro, frente al actuar más reciente de la República Islámica, es que posee, según Vali Nasr, una fuerte aspiración hegemónica, traducida según algunos en la búsqueda iraní de la aceptación estadounidense de "Asia Central, Afganistán y el Golfo Pérsico como zona de influencia iraní a todos los efectos, sin ser molestada por interferencia estadounidense alguna", que consiente, además, la presencia iraní en Siria y Líbano;[12] de hecho, durante la monarquía Pahlavi, Washington aceptó y respaldó la hegemonía de Teherán y su papel de "gendarme" en la región, aunque tras la revolución islámica de Jomeini, en 1979, las relaciones entre los dos países se vieron sumamente deterioradas.

> Estados Unidos desea limitar y reducir el poder de un Estado tercermundista independiente y también, al impedir que Irán tenga incluso potencial nuclear civil, revisar el régimen del Tratado de no Proliferación de forma más general, a fin de impedir que otros Estados lo adquieran. Para Irán el programa es un símbolo de su fortaleza estratégica, de sus ambiciones nacionales y de resistencia a lo que consideran

11 Maxime Vaudano *et al.*, "Nucléaire iranien; tout ce que vous devez savoir sur un accord historique", *op. cit.*

12 Vali Nasr, "La nueva potencia...", *op. cit.*

> injerencia y presión indebida de Occidente [...] La relación entre Irán y Estados Unidos es una de las más enconadas del mundo moderno. Irán, más que cualquier otra potencia del Tercer Mundo, humilló a Estados Unidos en la crisis de los rehenes de 1979-1981. Estados Unidos ha podido negociar con los Estados de Extremo Oriente contra los que ha combatido y que mataron a decenas de miles de sus ciudadanos (Corea del Norte y Vietnam), pero ha tenido más dificultades para encontrar un terreno de negociación mínima con los dos países que, aunque no han matado a estadounidenses, lo han humillado (Cuba e Irán).[13]

La política actual iraní no representa una ruptura con su tradicional vocación hegemónica, sino simplemente un regreso al expansionismo prerrevolucionario. Si en vida del imam Jomeini, el país canceló el programa nuclear iniciado por el *sha* Reza Pahlavi, con Jatami, pero sobre todo con Ahmadineyad, Teherán reanudó su política hegemónica con sus ambiciosos proyectos armamentísticos; no obstante, Ruhani ha logrado mantener su proyecto nuclear civil con una distensión de las relaciones con los países poderosos del mundo.

El objetivo de transformar a Irán en una potencia económica, industrial y militar mundial puede rastrearse hasta el régimen del *sha* y su Revolución Blanca. Reza Pahlavi buscaba, a partir del establecimiento de reformas económicas y sociales, iniciar una dinámica que incitara el progreso y el desarrollo económico, involucrando factores de seguridad social, seguridad nacional y eficiencia administrativa.[14] Sin embargo, esa Revolución Blanca no logró los resultados deseados, cosa que algunos adjudican a sus características autocráticas, y otros a la falta de tiempo antes del estallido de la revolución islámica.[15] Ahora, bajo el liderazgo de Ali Jamenei, la República Islámica, decidida a jugar un papel protagónico, ha ido construyendo su influencia sobre la

13 Manuela Mesa y Mabel González Bustelo (coords.), *Cartografías del poder: hegemonía y respuestas*, Barcelona, Icaria-Centro de Investigación para la Paz, 2005, p. 127.

14 María Jesús Merinero Martín, *La República Islámica de Irán, Dinámicas sociopolíticas y relevo de las élites*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2004, p. 144.

15 Marvin Zonis, "Iran: A Theory of Revolution from Accounts of the Revolution", *World Politics,* vol. 35, núm. 4, julio de 1983, pp. 586-606.

región a través de las relaciones comerciales y políticas, pero siempre sin dejar de lado su autonomía, de la mano de la ciencia y la tecnología, sobre todo la nuclear.[16]

Los niveles de la política exterior iraní

En esta misma línea de aspiración hegemónica, la política exterior de Irán ha optado por jugar en tres niveles: el persa, el islámico y el fundamentalista.[17] Estos tres niveles son los pilares de la identidad iraní y la constante retroalimentación entre ellos asegura la cohesión del nacionalismo iraní.[18] En lo que se refiere al primer nivel, el pasado imperial de Persia es para el imaginario social y político nacional un baluarte, al cual su misma existencia exige hacerle justicia con algo similar; es inherente, entonces, que Irán se consolide como un pilar de poder regional, idea que se reafirmó posteriormente con el *sha* y su ímpetu por colocar a Irán en la primera plana, entre las superpotencias económicas mundiales.[19] Este espíritu de grandeza persa asigna a la población iraní un elemento clave de diferenciación frente a sus vecinos árabes. El ser persa lleva consigo toda una connotación de grandeza imperial, capacidad de dominio y, por ende, de superioridad frente a los otros grupos del escenario internacional. En sus orígenes, la relación árabe-iraní no fue contraria por entero. La revelación del islam, religión que comparten tanto iraníes como árabes, se efectuó en árabe, y a esto se redujo la relación entre ambos grupos; posteriormente, se incluyeron algunos elementos culturales árabes en Irán, aunque la diferencia entre lo persa y lo árabe es clara para ambas partes, y fue alimentada en

16 Vali Nasr, "La nueva potencia...", *op. cit*.

17 I. Arriaga, A. Bahena y G. Cantú, "Irán y el equilibrio nuclear regional", en Norberto Consani y Zidane Zeraoui (comps.), *Sobre Medio Oriente,* Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 2007, pp. 215-255.

18 Zidane Zeraoui e Ignacio Klich, *Irán: los desafíos de la República Islámica*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2011, p. 58 y sig.

19 Para mayor ampliación sobre las ambiciones del *sha* véase Ana M. Briongos, *Irán día a día. La cueva de Alí Babá*, Madrid, Col. Rihla, 2002, que es una obra más descriptiva, y María Jesús Merinero Martín, *Irán. Hacia un desorden prometedor*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2001, un trabajo de mayor profundidad.

cada caso con un sesgo de confrontación desde la enseñanza misma del islam.[20]

Es sobre todo durante el imperio safávida que Irán desarrolla con mayor fuerza su particularidad actual. Por un lado, el grupo que toma el poder es de origen turcomano, pero retoma la idea shií y persa para diferenciarse de su principal rival, el Imperio Otomano, que se asume turco y sunní. Es durante este periodo que se da la conversión total al shiismo del país y se crea una asociación entre el poder religioso de los ulemas con el poder político, primero de los safávidas[21] y posteriormente con la dinastía Qajar. Sin embargo, no podemos generalizar al shiismo como aliado de Teherán; desde los primeros tiempos del imperio safávida, los azeríes, a pesar de su cercanía religiosa con Irán, optaron por una alianza con el Imperio Otomano, en particular por su rivalidad con los armenios, quienes no obstante su cristianismo buscaron la protección de Irán, relación que hasta el día de hoy se mantiene.

Además, el país desarrolla sus diferencias no solamente con su vecino otomano, sino con los propios países árabes, rivalidad que se seguirá dando hasta nuestro tiempo. Dicha diferencia permea hasta lo político, y se manifiesta en las ásperas relaciones de Irán con Egipto, Arabia Saudí, Pakistán e Iraq, entre otros. En las actuales guerras civiles siria y yemení, esta rivalidad se ve reforzada por los dos ejes en pugna, el shií-iraní y el tándem generado entre Arabia Saudí y Turquía.

Por su parte, el segundo nivel, el islámico, tiene dos facetas, una incluyente y otra excluyente, al referirnos a los Estados y otros actores de la región. Es incluyente cuando considera que los países vecinos son casi todos de población mayormente islámica, aunque rara vez suceda que Irán opte por esta faceta. Resulta en cambio excluyente cuando examinamos los diferentes grupos musulmanes en la región. Bajo el islam existen dos grupos de practicantes: los sunníes y los shiíes. El grupo mayoritario es el primero, que comprende a 87% del total de los musulmanes en el mundo, mientras que los últimos representan

[20] Graham Fuller, *The "Center of the Universe": The Geopolitics of Iran*, Boulder, Westview Press, 1991. Particularmente durante el siglo xvii, el imperio persa procuró alimentar la antipatía por los árabes iraquíes y los turcos otomanos.

[21] John Darwin, *El sueño del imperio. Auge y caída de las potencias globales 1400-2000*, Madrid, Taurus, 2002, en especial el capítulo 2: "Eurasia y la era de los descubrimientos".

13%;[22] en Irán dichos porcentajes son inversos, vale decir que el grupo musulmán mayoritario es el shií. Ello implica que, a la vista de sus vecinos islámicos, Irán resulta diferente e incluso un tanto con rasgos de amenaza, particularmente por la naturaleza de su visión e intereses nacionales. Países como Egipto y Arabia Saudí temen que el creciente poder de Irán motive y apoye concretamente a sus minorías shiíes para que lleven a cabo actos emancipadores o similares, tal como sucede en Líbano con Hizballah, o pasó en Bahréin durante la Primavera Árabe, que vio el levantamiento de la mayoría shií del emirato contra el poder sunní o, más recientemente, con el levantamiento huthi[23] en Yemen, que llevó el poder shií a las puertas de la monarquía wahabí. Así, Arabia Saudí e Irán:

> Ambos son actores principales de la región y tienen múltiples características comunes. Los une su tendencia a irradiar una determinada forma de practicar la religión, su potencial económico y una intensa relación con Estados Unidos. Los separa, desde luego, la cuestión religiosa, la etnia (árabes saudíes y persas iraníes) y el idioma (aunque comparten alfabeto, árabe y farsi son lenguas muy diferentes). El resultado de las pugnas de poder entre shiíes y sunníes ha desembocado en los últimos años en una exageración de las identidades religiosas fomentada desde la política y auspiciada principalmente por los *dos hegemon*. Sin embargo, la cuestión religiosa puede entenderse también como una cuestión con fines políticos: Irán y Arabia Saudí, competidores de la región, han utilizado la religión en sus discursos para forjar alianzas y los famosos ejes de influencia y poder, actualmente en juego.[24]

Finalmente, el tercer nivel, el fundamentalista, posee un origen que puede trazarse hasta la revolución islámica y el liderazgo poste-

22 Vali Nasr, "When the Shiites Rise", *Foreign Affairs*, vol. 85, núm. 4, julio-agosto de 2006.

23 *Cf.* Shri P. Ponram, *Yemen History and Culture*, AnVi OpenSource Knowledge Trust (E-Book), 2015.

24 Pablo Cañete, *Los rostros del islam. Una introducción al mundo musulmán contemporáneo*, Valencia, Editorial Universitat de València, 2015, el inciso 3.1: "Los dos hegemon en el Medio Oriente".

rior del ayatolá Jamenei. Este nivel puede vincularse a la faceta incluyente del islamismo. El fundamentalismo, planteado en origen por el imam, desde la revolución islámica une al mundo islámico a partir de una idea de cohesión frente a Occidente, sobre todo con un frente contra Estados Unidos. Tras la Guerra Fría, el panarabismo cedió su espacio ideológico al panislamismo, simbolizado por el proyecto iraní, más allá de su vertiente persa o shií. La relación con el Hamas palestino ilustra perfectamente esta posición de centrarse en lo islámico, y deja de lado la vertiente étnica o shií. El fracaso de los proyectos de integración subregional con tendencias más pragmáticas, tales como el Consejo de Cooperación Árabe o la no consolidada Unión del Magreb árabe, abre las puertas al discurso panislamista radical.

El fin de la Guerra Fría y la expansión fundamentalista

La relativa retirada de ambas superpotencias de Medio Oriente, a raíz del fin de la Guerra Fría, cedió el paso a una pugna ideológica entre los actores regionales, que acentuó el armamentismo y paralelamente benefició el fundamentalismo islámico, el cual adquirió un lugar privilegiado y ascendente. En la crisis actual siria, esta situación se ve acentuada por el protagonismo radical islámico, como Jabhat al-Nusra, el Frente Islámico o el Estado Islámico de Siria e Iraq, frente a una política de inactividad del mundo occidental. En medio de la turbulencia, Irán se convirtió en un modelo de la reivindicación de los valores islámicos y de rechazo a las contribuciones de otras culturas. "Jomeini [en el marco de la revolución islámica] no cuestionó el modelo económico del *sha*, sino la modernización cultural del país".[25]

En tiempos de la revolución islámica, el temor suscitado por la difusión del fundamentalismo llevó a Estados Unidos a apoyar otros esfuerzos bélicos árabes, como fue el caso en la guerra Irán-Iraq,[26] y apuntaló la dictadura de Saddam Hussein para debilitar a la revolu-

[25] Zidane Zeraoui, *Islam y política. Los procesos políticos árabes contemporáneos,* México, Trillas, 2013, en particular el capítulo 5 sobre las guerras del Golfo.

[26] Deborah J. Gerner, "Review: Islamic Revivalism and International Politics", *Mershon International Studies Review,* vol. 40, núm. 1, abril de 1996, pp. 104-108.

ción jomeinista; esto agravó aún más el sentimiento antiestadounidense que hoy permite al fundamentalismo presentarse como el principal obstáculo a la hegemonía estadounidense, en particular en Siria.

Es en este contexto que debe interpretarse el proyecto nuclear iraní. Sin crear un equilibrio de poder con sus dos principales rivales regionales, Israel y Pakistán, el proyecto hegemónico de Teherán no podría sostenerse.

Sin embargo, el auge que Irán proyecta hacia el exterior viene de la mano de un clima político interno relativamente nebuloso, que de no cuidarse puede resultar sumamente contraproducente para la República Islámica. Internamente, no existe un Irán con una idea única sobre cómo debe ser su estructura de poderes; la polarización de las ideas en torno de ello ha crecido en el país, y los reformistas han intentado poner en práctica sus ideas. Empero, el régimen establecido ha logrado bloquear los ímpetus reformistas, en particular durante la gestión presidencial de Jatami, y ello, sumado al mal desempeño de los reformistas en las esferas públicas y económicas a su cargo, contribuyó a que la población iraní, que favorecía el frente reformista, se desilusionara, y por ende tendiera a aceptar el régimen conservador de Ahmadineyad, pues representaba la estabilidad y ofrecía posibilidades de crecimiento económico plausibles,[27] aunque su fracaso tanto en el plano interno como en la negociación con el mundo occidental debilitó a Irán, y condujo a la población iraní a regresar a la opción reformista con la elección de Ruhani.

Internamente, Irán "parece absorber fácilmente, pero tiene dificultades para digerir",[28] su estructura política resulta funcional, pero es bastante hermética, y la última palabra la tiene una sola persona: el imam Jamenei. "Irán es el único país donde el ejecutivo no controla las fuerzas armadas [y] el presidente tampoco controla los ministerios de Información y Seguridad, [y] de Exteriores". A ojos occidentales, el sistema político iraní puede parecer sumamente confuso e innecesariamente complejo para la toma de decisiones, pero su comprensión y el seguimiento de su propia dinámica es esencial para cualquier decisión relativa a ese país. De ello es consciente no sólo Estados Unidos, sino

27 Kaveh Ehsani, "High Stakes for Iran", *op. cit.*

28 Graham Fuller, *The "Center of the Universe..."*, *op. cit.*

el mismo Irán, tal como lo evidenció la manera en que Ahmadineyad frustró el encuentro que tanto buscaba la secretaria de Estado estadounidense, Condoleezza Rice, en agosto de 2006, cuando argumentó una confusión en la traducción del acuerdo previo.[29]

En el marco geopolítico, en medio de su estrategia triple de política exterior, la República Islámica forma parte de tres equilibrios regionales, bastante complejos, pero centrales en el equilibrio mesoriental. Dichos equilibrios implican la delicada relación de Irán con Arabia Saudí, Pakistán e Israel.

En el caso de Arabia Saudí, la relación que este reino lleva con Irán está motivada sobre todo por el temor a que el fundamentalismo shií adquiera mayor poder, tanto económico como geográfico, pero principalmente político.[30] No es mera cuestión de dominio panárabe, tal como podría asumirse en los casos de Egipto y Jordania, que miran a Irán con recelo, ante la posibilidad de que se convierta en un eje político regional. En el caso saudí, la naturaleza de la relación incluye el aspecto religioso. Con una mayoría sunní, el reino maneja una doble cara en la relación con Irán; por un lado, mantiene relaciones cordiales que le permiten conservar el equilibrio en la seguridad del uso del petróleo, ya que Irán posee importantes yacimientos, y desea evitar el uso perjudicial de su alícuota de poder; por otro lado, en el conflicto sirio y en Yemen, Arabia Saudí apoya abiertamente a la oposición al gobierno de Damasco e incluso respalda a Al-Qaeda para debilitar el eje iraní. De la misma manera, la intervención militar de Riad en Bahréin, para aplastar la rebelión shií, busca limitar el hegemonismo iraní; en suma, el equilibrio de poder Irán-Arabia Saudí está determinado por dos elementos: el petróleo y el islam.

Además, el proyecto nuclear iraní inquietó a los países árabes, más que a Israel que detenta una notoria superioridad estratégica. Encabezados por Arabia Saudí, en 2007, los países árabes decidieron iniciar las investigaciones para crear lo que los observadores han dado en llamar "la bomba atómica árabe". Egipto sería el principal centro de investigación

29 Vali Nasr, "La nueva potencia hegemónica", *op. cit.*

30 Helene Cooper y David A. Sanger "El objetivo inmediato de EE.UU.: quebrar el frente Damasco-Teherán", *La Nación* (retomado de *The New York Times*), 24 de julio de 2006.

nuclear, financiado con petrodólares de la península arábiga; sin embargo, los expertos sostienen que, en el escenario más optimista, El Cairo no lograría desarrollar el arma nuclear antes de transcurridos 15 a 20 años, mientras que Irán podría hacerlo en menos de un quinquenio. No obstante, el acuerdo de julio de 2015 (Francia, Reino Unido, Estados Unidos, China, Rusia y Alemania e Irán) provocó una mayor reacción que el propio desarrollo nuclear de Teherán, en la medida que Arabia Saudí teme un mayor acercamiento, sobre todo de Estados Unidos, con la República Islámica. La no intervención de Washington en la guerra civil siria se agrega a los temores de Riad de una nueva *entente* entre Irán y su viejo aliado occidental de la época del *sha*. La compra de armamento de Arabia Saudí por más de 5 000 millones de dólares a China, en 2014, es una muestra de la negativa reacción saudí.

En el caso de Pakistán, con una población mayoritariamente sunní y dotado de poderío nuclear, Irán busca la permanencia y empoderamiento de su minoría shií. Por su parte, Pakistán no puede más que tolerar la intervención extraoficial iraní, dado que su situación política y económica interna no puede ser considerada saludable. Al norte, Pakistán tiene la constante presión de los rebeldes afganos; al este, el histórico conflicto con India relativo al territorio de Cachemira, y en su interior una continua dinámica de enfrentamientos entre sunníes y shiíes.[31] Sin embargo, pese a la relación ambigua, Irán es cuidadoso en la política exterior hacia Islamabad por la presión del sistema internacional, la estrecha relación de Pakistán con los países árabes, y los vínculos comerciales que posee con su vecino, que le sirve como puerta de acceso al continente asiático.

El conflicto palestino-israelí es sin duda uno de los más importantes y centrales de la región. Por su liderazgo fundamentalista, Teherán se encuentra en el corazón de la problemática de Tierra Santa. En primer lugar, se explica por su discurso liberador de la tercera ciudad santa del islam, Jerusalén; adicionalmente, está su alianza con el radicalismo árabe, con el eje Damasco-Teherán, y su apoyo a los grupos integristas, como el Hizballah libanés y el Hamas palestino. La guerra del verano de 2006, entre Israel y la milicia libanesa shií ha consolida-

31 Yannick Commenge, "Le Pakistan dans le chaos: l'ombre de la Mosquée Rouge et d'Al Qaeda", *Agoravox*, diciembre de 2007.

do la imagen de Irán en la región. En efecto, la incapacidad del ejército hebreo para destruir a un movimiento de resistencia, y la amenaza que representó el bombardeo de Hizballah contra la población israelí acrecentó la imagen de la milicia libanesa y, por ende, la de su protector, Irán, como los vencedores de esa guerra.

Nuevamente, a finales de 2008, la invasión israelí a la franja de Gaza, y el retiro de las tropas tres semanas después, le ha permitido a Hamas presentarse como triunfador en un conflicto que conllevó la muerte de 1 300 palestinos contra 13 israelíes. A pesar de esa disparidad entre las bajas sufridas por cada uno de los contendientes, Hamas, al igual que Hizballah en 2006, pudo anunciar su triunfo por el simple hecho de que Israel no logró desmantelar la infraestructura de la milicia fundamentalista palestina. Si militarmente no hay ninguna duda sobre el resultado de la contienda, política y diplomáticamente el gobierno israelí se debilitó. Ello se ve ilustrado por el hecho de que un movimiento como Amnistía Internacional se cuenta entre quienes abogan por juzgar al gobierno israelí por crímenes de guerra.

La nueva geopolítica regional

Además de la Primavera Árabe, tanto la guerra civil de Siria y su posible resultado favorable a Bashar al-Asad, como el fracaso de la invasión estadounidense a Afganistán, en 2001, y a Iraq, dos años después; la guerra entre Hizballah e Israel, en 2006; la victoria electoral de Hamas en los comicios palestinos, celebrados en enero del mismo año; al igual que la decisión de Irán de negociar con el grupo de los cinco miembros permanentes de Naciones Unidas más uno, son los principales elementos de la nueva geopolítica regional.

Los pasos dados por Teherán, a pesar de las presiones internacionales, están cambiando el frágil equilibrio regional. La posición iraní de dotarse de la tecnología necesaria para enriquecer el uranio, en 2005, impulsó a los países árabes sunníes a buscar la paridad nuclear; en efecto, en la cumbre de La Meca, de principios de 2007, las monarquías del Golfo decidieron apoyar el proyecto atómico egipcio, iniciado por Gamal Abdel Nasser y abandonado por Anwar Sadat después de la firma del acuerdo de paz con Israel.

Además del acuerdo entre Egipto y las monarquías para crear un contrapeso nuclear a Irán, los planes de desestabilización del gobierno de los ayatolás se han elaborado a lo largo del conflicto iraquí, incluso programas que buscan desligar a Siria de su principal respaldo persa. En 2005, durante su visita a Medio Oriente, el vicepresidente estadounidense, Richard Cheney, propuso una nueva estrategia para aislar a Irán, y una posible alianza con Damasco:

> El acercamiento con Siria coincide con un importante esfuerzo que hubo en Líbano después del asesinato del ministro de Industria, Pierre Gemayel, para forzar a Michel Aoun al quiebre de su alianza con Hizballah [...] Con el auspicio del patriarca Nasralá Sfeir hubo una reunión de los dirigentes maronitas con el objeto de aumentar la presión sobre Aoun para que rompa con Hizballah y se una a una coalición de árabes sunníes, cristianos y drusos, en oposición al poder de Hizballah. Si Siria acepta la oferta de Bush, lo que es muy improbable, se esperaría que presione a Hizballah a desarmarse, como condición para negociar con Israel el regreso de las alturas del Golán.[32]

Pero la relación entre Siria e Irán es fundamental en el equilibrio de poder en Medio Oriente y tiene fuertes elementos de conexión:

> En primer lugar, la entente entre [los dos países] es un elemento central. En segundo lugar, uno de los variados objetivos de Estados Unidos detrás de la invasión a Iraq es posicionar las fuerzas estadounidenses para cambiar las relaciones entre los Estados islámicos; una de ellas, y no la menor, la relación sirio-iraní. También, para entender lo que está sucediendo, debemos ver a los jugadores centrales (Siria, Irán y Estados Unidos) con los poderes con interés (Europa, China, Rusia, Israel) y con una serie de actores extremadamente preocupados (los Estados de la península arábiga).[33]

32 Jeffrey Steinberg, "En visita a Riad, Cheney instiga la guerra contra Irán", *Executive Intelligence Review*, diciembre de 2006.

33 George Friedman, "Syria, Iran and the Power Plays over Iraq", *Geopolitical Intelligence Report* (Stratfor), 25 de octubre de 2005.

Para entender la nueva geopolítica regional debemos analizar los últimos desarrollos que han fortalecido la posición iraní en el escenario regional. En efecto, Medio Oriente se ha visto totalmente trastornado por acontecimientos anteriores y actuales que modificaron tanto la correlación de las fuerzas internas como la visión que se tiene de la zona; en particular, la hegemonía iraní y el surgimiento de Estados fallidos son los puntos clave para cualquier análisis de la región mesoriental; incluso la guerra civil siria viene a reforzar esta tendencia que ya se veía desde la invasión a Afganistán, en 2001. Teherán aprovechó los errores estratégicos de Washington en Afganistán, y en Iraq, la no intervención en el conflicto sirio y la Primavera Árabe para consolidar su eje, al dividir a Medio Oriente de este en oeste.

Hasta 2003, Iraq había constituido, a pesar de su aislamiento durante la década de 1980, el principal contrapeso a las intenciones iraníes. La guerra entre ambos países (1980-1988) fue una clara expresión de este enfrentamiento de dos potencias regionales de peso semejante. La invasión estadounidense, de 2003, logró derribar el poder del partido Ba'ath en Iraq, pero al mismo tiempo allanó el camino que le permitió a Teherán convertirse en el árbitro principal en la guerra civil mesopotámica, dada la mayoría shií en Iraq. El viaje del premier iraquí a Teherán, en 2005, muestra claramente la preferencia ideológica del nuevo gobierno en Bagdad.

Por otra parte, el derrumbe del gobierno talibán en Afganistán[34] fue una derrota de la política de contención paquistaní contra Irán, en la medida en que el gobierno anterior a la llegada del fundamentalismo pashtún, con Rabaní y Hekmetyar, era abiertamente favorable a los intereses de Teherán. Los talibanes, al contrario, armados por Islamabad y financiados por Arabia Saudí, constituían un freno a la expansión iraní. Así, también en Afganistán, la presencia estadounidense favoreció los intereses de Teherán en desmedro de su principal

34 *Cf.* Daniel Gomà, *Historia de Afganistán. De los orígenes del Estado afgano a la caída del régimen talibán*, Barcelona, Publicacions I Edicions de la Universitat de Barcelona, 2011, en particular el capítulo 12 que abarca a partir de 2001. Michael Griffin, *El movimiento talibán en Afganistán, cosecha de tempestades*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2001, para la parte anterior a la invasión estadounidense, pero muy detallado sobre la década de 1990, y Mònica Bernabé, *Afganistán. Crónica de una ficción*, Barcelona, Debate, 2013, que abarca de 2000 a 2012.

opositor, Pakistán, que se encuentra doblemente debilitado. Por un lado, Islamabad perdió su influencia en Afganistán con la salida de los talibanes y, por el otro lado, el acuerdo nuclear firmado entre Washington y Nueva Delhi, en 2006, reforzó la capacidad atómica de India frente a China, y marginó a Pakistán en las preferencias estratégicas de la Casa Blanca.

Frente al conflicto palestino-israelí, la posición de Irán también se vio mejorada. Por un lado, la victoria de un partido fundamentalista, Hamas, en las elecciones legislativas palestinas, de enero de 2006, le permite tener más influencia que con el gobierno anterior, encabezado por el Fatah; pero es la guerra librada entre Hizballah y el ejército hebreo, por espacio de un mes, y aquella entre Israel y Hamas, de diciembre de 2008 a enero de 2009, con la imposibilidad israelí de derrotar al movimiento libanés y la milicia palestina, lo que le da a Irán una mayor estatura regional.

Por su parte, la Primavera Árabe, al derrocar regímenes prooccidentales, como el de Mubarak en Egipto, viene a consolidar nuevos gobiernos con tendencias islamistas, a pesar de la caída de Morsi, en julio de 2013, o de la derrota electoral de Annahda, en Túnez, en 2014. Si bien es cierto que los nuevos grupos en el poder no están alineados a Teherán, como en el caso de Túnez, sin embargo, su posición *vis-à-vis* la revolución iraní es menos negativa.

Finalmente, con la guerra civil de Siria, Irán logró apalancar a un aliado, frente a la embestida de los gobiernos regionales, como Turquía y Arabia Saudí; además, el respaldo sino-ruso a Damasco alejó la amenaza de una intervención occidental.

Bibliografía

Arriaga, I., A. Bahena y G. Cantú, "Irán y el equilibrio nuclear regional", en Norberto Consani y Zidane Zeraoui (comps.), *Sobre Medio Oriente,* Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 2007, pp. 215-255.

Batalla, Xavier, "Editorial", *dossier*: Irán por dentro, *Vanguardia*, núm. 24, julio-septiembre de 2007.

Bernabé, Mònica, *Afganistán. Crónica de una ficción*, Barcelona, Debate, 2013.

Briongos, Ana M., *Irán día a día. La cueva de Alí Babá*, Madrid, Col. Rihla, 2002.

Bukovac, Matthew, *Failed States. Unstable Countries in the 21st Century*, Nueva York, The Rosen Publishing Group, 2011.

Cañete, Pablo, *Los rostros del islam. Una introducción al mundo musulmán contemporáneo*, Valencia, Universitat de València, 2015.

Commenge, Yannick, "Le Pakistan dans le chaos: l'ombre de la Mosquée Rouge et d'Al Qaeda", *Agoravox,* diciembre de 2007. [yannick-comenge.blogs.letelegramme.com, consultado en octubre de 2008.]

Consani, Norberto y Zidane Zeraoui (comps.), *Sobre Medio Oriente,* Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 2007.

Cooper, Helene y David A. Sanger, "El objetivo inmediato de EE.UU.: quebrar el frente Damasco-Teherán", *La Nación* (retomado de *The New York Times*), 24 de julio de 2006.

Darwin, John, *El sueño del imperio. Auge y caída de las potencias globales 1400-2000*, Madrid, Taurus, 2002.

Ehsani, Kaveh, "High Stakes for Iran", *Middle East Report*, núm. 277, verano de 2003.

Friedman, George, "Syria, Iran and the Power Plays over Iraq", *Geopolitical Intelligence Report* (Stratfor), 25 de octubre de 2005.

Fuller, Graham, *The "Center of the Universe": The Geopolitics of Iran*, Boulder, Westview Press, 1991.

Gellego, Javier, "El acuerdo nuclear con el régimen iraní entra en vigor", *El Mundo*, 20 de enero de 2014.

Gerner, Deborah J., "Review: islamic Revivalism and International Politics", *Mershon International Studies Review,* vol. 40, núm. 1, abril de 1996.

Gomà, Daniel, *Historia de Afganistán. De los orígenes del Estado afgano a la caída del régimen talibán*, Barcelona, Publicacions I Edicions de la Universitat de Barcelona, 2011.

Griffin, Michael, *El movimiento talibán en Afganistán, cosecha de tempestades*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2001.

Merinero Martín, María Jesús, *Irán. Hacia un desorden prometedor*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2001.

Merinero Martín, María Jesús, *La República Islámica de Irán, Dinámicas sociopolíticas y relevo de las élites*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2004.

Mesa, Manuela y Mabel González Bustelo (coords.), *Cartografías del poder: hegemonía y respuestas*, Barcelona, Icaria-Centro de Investigación para la Paz, 2005.

Nasr, Vali, "La nueva potencia hegemónica", *dossier*: Irán por dentro, *Vanguardia,* núm. 24, julio-septiembre de 2007.

Nasr, Vali, "When the Shiites Rise", *Foreign Affairs*, vol. 85, núm. 4, julio-agosto de 2006.

Ponram, Shri P., *Yemen History and Culture*, AnVi OpenSource Knowledge Trust (E-Book), 2015.

Riols, Yves-Michel, "Nucléaire iranien: douze ans de négociations", *Le Monde*, 14 de julio de 2015.

Starr, Harvey, *Dealing with Failed States. Crossing Analytic Boundaries*, Londres, MPG Books, 2013.

Steinberg, Jeffrey, "En visita a Riad, Cheney instiga la guerra contra Irán", *Executive Intelligence Review*, diciembre de 2006.

Uzrow, Natasha M. y Erica Frantz, *Failed States and Institutional Decay. Understanding Instability and Poverty in the Developing World*, Nueva York, Bloomsbury Publishing, 2013.

Vaudano, Maxime, Pierre Breteau, Mathilde Damgé y Jérémie Baruch, "Nucléaire iranien; tout ce que vous devez savoir sur un accord historique", *Le Monde*, 15 de julio de 2015.

Zeraoui, Zidane e Ignacio Klich, *Irán: los desafíos de la República Islámica*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2011.

Zeraoui, Zidane y Doris Musalem (eds.), *Irán-Irak: guerra, política y sociedad*, México, Nueva Imagen-CEESTEM, 1982.

Zeraoui, Zidane, *Islam y política. Los procesos políticos árabes contemporáneos*, México, Trillas, 2013.

Zonis, Marvin, "Iran: A Theory of Revolution from Accounts of the Revolution", *World Politics,* vol. 35, núm. 4, julio de 1983.

9
LOS DESAFÍOS DE LOS PAÍSES DEL CONSEJO DE COOPERACIÓN DEL GOLFO ANTE LA CRISIS DE SIRIA: ARABIA SAUDÍ Y QATAR

Alejandra Galindo

Aunque los países que conforman el Consejo de Cooperación del Golfo —Arabia Saudí, Bahréin, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Qatar y Omán— se caracterizan por un nivel económico muy superior al resto de los países de la zona de Medio Oriente y poseen características similares en términos de los tipos de sistema políticos, sus respuestas frente a las protestas populares en la zona de Medio Oriente y norte de África, y en especial sobre la crisis siria, han variado. Su forma de enfrentar los retos planteados es matizada por la dinámica que cada uno ejerce con sus contrapartes en la región del Golfo Pérsico y fuera de ella. Al respecto, sobresale la diferencia en las políticas seguidas por Arabia Saudí y Qatar, la cual se profundiza en el conflicto sirio.

Desde la formación del Consejo de Cooperación, en 1981, el papel preponderante de Arabia Saudí ha marcado las estrategias para enfrentar las crisis regionales, desde la primera guerra del Golfo (conflicto Irán-Iraq, 1980-1988) hasta la actualidad. Dichas estrategias han tenido como objetivo neutralizar las amenazas que representan los dos vecinos más grandes, Irán e Iraq, para la supervivencia de sus respectivos regímenes. La ayuda de Estados Unidos, especialmente, y de los principales poderes del mundo occidental han sido clave en la protección y balance del poder regional; no obstante, las diferencias respecto del papel que ejerce Arabia Saudí han existido, pero nunca habían alcanzado la ruptura de relaciones diplomáticas entre Qatar y algunos de los países miembros, como ha sucedido recientemente.

Estas diferencias se agravan a partir de la postura adoptada en las protestas populares en la zona de Medio Oriente y norte de África.

Mientras Qatar apoyó a las fuerzas o movimientos en contra de los regímenes autoritarios, Arabia Saudí respaldó a los gobiernos tradicionales en estos países. Para Arabia Saudí, la política qatarí atenta contra la seguridad de las monarquías del Golfo al permitir el fortalecimiento de grupos que claman por cambios en el sistema político, algunos de ellos aferrados a una reformulación del papel del islam.

Bajo este contexto de diferencias entre los regímenes de Qatar y Arabia Saudí, este capítulo tiene como objetivo principal comprender cuáles son las características del involucramiento de estos países en el conflicto de Siria, además de evaluar los alcances de sus políticas en el conflicto y en la dinámica de las interrelaciones entre los países que conforman el Consejo de Cooperación. Para comprender el papel que ejerce Qatar y Arabia Saudí en Siria es necesario tomar en cuenta la rivalidad y el temor que existe entre los países del Golfo hacia Irán por la expansión de su influencia en el Golfo y en Medio Oriente, en un contexto de falta de "seguridad ontológica".[1] Esta inseguridad destaca más aún por la percepción de abandono de Estados Unidos y sus aliados occidentales, y la ausencia de los poderes regionales, Egipto y Siria, debilitados bajo esta coyuntura.

La amenaza de Irán se intensifica con la crisis en Siria, pues este país mantiene vínculos con Irán desde la década de 1980, los cuales se fortalecieron ante el aislamiento que han tratado de ejercer Estados Unidos y la Unión Europea sobre estos dos actores, en el contexto de la última década. Esta alianza representa para los países del Golfo una amenaza a la estabilidad de sus gobiernos y en términos del balance de fuerzas en el conflicto árabe-israelí dados los vínculos de los regímenes de Siria e Irán con Hizballah y Hamas,[2] lo cual incide a su vez en la seguridad del Golfo.

[1] Este concepto engloba no solamente la cuestión tradicional de seguridad territorial, sino también la seguridad sobre la identidad de un actor. Véase Jennifer Mitzen, "Ontological security in world politics: state identity and the security dilemma", *European Journal of International Relations*, vol. 12, núm. 3, 2006, pp. 341-370; Bill McSweeney, "Seeing a different world: a reflexive sociology of security", en Bill McSweeney, *Security, Identity and Interests: a sociology of International Relations*, Port Chester-Nueva York, Cambridge University Press, 1999, pp. 152-172.

[2] Esta alianza finalizó al inicio de las protestas en Siria, cuando Hamas se pronunció a favor de la oposición.

Al tomar en cuenta estos factores, la crisis en Siria se convierte en un escenario vital para la seguridad del Golfo. Para los dos actores, Qatar y Arabia Saudí, el involucramiento en Siria es una manera de tener preeminencia en el Golfo y la zona de Medio Oriente en el nuevo orden que se está configurando; sin embargo, este involucramiento ha generado una competencia entre ambos actores por las apuestas que hacen en cuanto al apoyo otorgado y sus respectivos alcances.

A lo largo de este capítulo se sostiene que las apuestas hechas por Arabia Saudí y Qatar en Siria muestran una política con graves riesgos para la seguridad en el Golfo, al mismo tiempo que fracturan la dinámica interna del Consejo, especialmente durante 2013-2014. Si bien los dos están tratando de incidir en la construcción del nuevo orden, la búsqueda de liderazgo y prestigio de Qatar, como contrapeso al dominio de Arabia Saudí en el Golfo, se contrapone con el intento del régimen saudí por mantener el *statu quo*. Estas diferencias afectan la dinámica del conflicto en Siria, específicamente en cuanto a que exacerban las divisiones de las fuerzas rebeldes y con ello contribuyen, en parte, a la prolongación del conflicto.

La primera sección de este capítulo mostrará un breve análisis comparativo de las características de la política exterior de Arabia Saudí y Qatar; asimismo, nos permitirá evaluar aquellos rasgos, internos y externos, que inciden en la realización de ciertas prácticas para la recreación de su identidad[3] frente a las protestas populares. De este modo, veremos cómo, a través de diferentes contextos, se van moldeando las percepciones de seguridad. La siguiente parte mostrará la importancia de Siria para los países del Golfo, y cómo éstos a partir del tipo de involucramiento defienden un rol en función de sus necesidades para el mantenimiento de su identidad, el cual se traslada en un intento de prevalecer en el escenario regional y de neutralizar las amenazas internas. Finalmente se plantearán algunas reflexiones sobre los desafíos que las políticas de estos actores representan para la crisis en Siria y sus alcances inmediatos dentro del escenario regional.

[3] Bill McSweeney, "Seeing a different world: a reflexive sociology of security", *op. cit.*, pp. 165-166.

Las políticas exteriores de los países del Golfo

La percepción de seguridad para un Estado abarca no solamente la seguridad externa, sino también la seguridad interna; por ello, es importante tomar en cuenta tanto las expresiones de legitimidad del Estado a través de sus prácticas, ya que en ocasiones podemos apreciar una continuidad entre lo interno y lo externo.[4] Una de las mayores preocupaciones de los países del Consejo es que al ser en su mayoría Estados pequeños, tanto en términos territoriales como demográficos, carecen de los recursos necesarios para enfrentar las amenazas de Irán e Iraq. En la esfera nacional, la permanencia de las familias en el poder y la legitimidad de los regímenes constituyen otra dimensión de la seguridad, pues en diversos momentos los países no han sido inmunes a críticas emanadas en sus sociedades o en movimientos trasnacionales regionales. Con la finalidad de subsanar estas vulnerabilidades, los países del Consejo se han caracterizado por tener acuerdos militares con Estados Unidos y destinar grandes sumas para el suministro de armamento.[5] De igual modo, las políticas exteriores de estos países se han distinguido por una diplomacia de no confrontación directa y del uso de dinero para generar consensos y formar alianzas ante las problemáticas de la región de Medio Oriente y la región del Golfo. En este sentido, el Consejo es una plataforma que permite a los miembros tener una cobertura diplomática colectiva y, al mismo tiempo, desplegar esfuerzos diplomáticos individuales.[6]

El contexto del Golfo, en términos de seguridad, plantea diferentes tipos de amenazas para los países. El papel asumido por el presiden-

[4] *Ibid*., p. 159.

[5] Todos a excepción de Arabia Saudí cuentan con acuerdos de defensa con Estados Unidos. Qatar mantiene el mayor centro de operaciones militares aéreas de Estados Unidos en el Golfo, al Udaid; Kuwait también tiene un acuerdo de cooperación, mantiene elementos del ejército y fuerza aérea estadounidense; Bahréin tiene la base naval de la quinta flota norteamericana; Omán resguarda equipo militar de Estados Unidos; Arabia Saudí tiene restringido el uso de bases para estadounidenses, aunque la cooperación se ha mantenido por la intervención en Iraq y Afganistán. Véase Gregory Gause, *Relations between the Gulf Cooperation Council and the United States*, Dubái, Gulf Research Center, 2004.

[6] Matteo Legrenzi, *International relations of the Gulf: diplomacy, security and economic coordination in a changing Middle East*, Londres, IB Tauris, 2011, p. 92.

te Obama del retiro de tropas de Iraq a partir de 2009 y la política de apoyo a los movimientos populares marcó un distanciamiento con los países del Golfo.[7] En el caso de Egipto particularmente provocó tensión en la relación con Arabia Saudí, pues el gobierno de Egipto era un aliado indispensable en la dinámica regional. En el Golfo tenemos que añadir la inestabilidad de Iraq, como país en reconstrucción, cuyo gobierno es encabezado por shiíes. No obstante, dentro de este ámbito, el rol del gobierno de Irán es visto con mayor recelo, dada su participación en la reconstrucción de Iraq y sus relaciones cercanas con la élite gobernante. Otra causa de temor es el desarrollo del programa nuclear iraní desde mediados de 2000; aunque públicamente fue dejado a los aliados occidentales, continuó siendo una preocupación constante para los países del Consejo. Todo ello en un periodo enmarcado por una retórica del gobierno de Ahmadineyad antioccidental y alianzas con actores regionales radicales.[8]

Para los países del Golfo, las bases y objetivos de la política exterior se encuentran dentro del marco general de su identidad musulmana y árabe; por ello, los países tienen una fuerte identificación con el islam, pues es a través de su recreación que la vida política y social se desenvuelve. Las familias reinantes mantienen su poder por medio de relaciones clientelares con las principales cabezas de familias pertenecientes a grupos tribales importantes; sin embargo, el poder decisorio en materia política sigue siendo prerrogativa de algunos de sus miembros, los cuales se ven atrapados en las dinámicas de sucesión y de rivalidades intrafamiliares.

En el caso de Arabia Saudí, la base de la legitimidad del reino está dada a partir del papel central que tiene el islam en términos tanto internos como externos, a diferencia de las otras monarquías en el Golfo. La formación del Estado saudí está ligada a la narrativa oficial sobre la unión entre la religión y la política.[9] Esta unión está representada por

7 Fawas Gergez, "The Obama approach to the Middle East: the end of America's moment?", *International Affairs*, vol. 89, núm. 2, 2013, pp. 299-323.

8 Véase Maaike Warnaar, *Iranian foreign policy during Ahmadinejad*, Nueva York, Macmillan, 2013.

9 El origen del reino se encuentra a partir del pacto histórico entre el poder religioso, encabezado por Muhammad bin Abdul Wahhab, y el poder temporal dirigido por el emir Muhammad bin Saud, en 1745. Al respecto véase Tim Niblock, *Saudi*

la relación interdependiente entre los ulemas (estudiosos de la religión) oficiales y el gobierno, pues son éstos los que mantienen en parte la legitimidad del gobierno; mientras, el gobierno tiene puestos clave para ellos en la difusión y mantenimiento del islam hacia dentro y fuera del país. Hacia el exterior, el reino recrea el rol como guardián de los lugares santos de La Meca y Medina, y hacia dentro su compromiso con el islam; por ello, Arabia Saudí, para acrecentar este tipo de legitimidad, ha tratado de establecerse como líder de los países musulmanes a través de la creación de organismos internacionales islámicos y el apoyo a causas islámicas.

Para el régimen de Qatar, la legitimidad de la familia al Thani se debe a cuestiones históricas relacionadas con el asentamiento en la región, la preeminencia de la familia al Thani y la ayuda británica para fortalecerla. Como afirma Kamran, la carencia de centros urbanos no permitió el desarrollo de centros religiosos propios. Aunque hay un acercamiento hacia la vertiente wahabí, debido a la influencia de religiosos saudíes en sus inicios como país independiente, la recepción de miembros de la Hermandad Musulmana egipcia "exiliada" y el flujo de ulemas de Yemen, Siria e Iraq matizó esta influencia. Hoy en día, Qatar cuenta en su mayoría con ulemas no qataríes, aunque los puestos directivos de las instituciones religiosas son ocupados por nacionales. Además, mantener a una de las figuras más controversiales, el jeque Yusuf al-Qaradawi, uno de los intelectuales de la Hermandad Musulmana, le ha redituado al gobierno, pues impide que exista un islam qatarí opositor o limitante a las políticas del Estado.[10]

Otro factor que contribuye a dar legitimidad en términos internos y externos, en los dos casos, es la riqueza derivada del petróleo y del gas. En el caso del reino saudí tanto por su producción —está ubicada entre los primeros productores mundiales en 2015—[11] como por sus grandes reservas de este producto y de gas. Para Qatar, aparte de la producción del petróleo, su riqueza proviene de la explotación del gas

---

Arabia: Power, Legitimacy and Survival, Londres, Routledge, 2006, y Madawi Rasheed, *A history of Saudi Arabia,* Cambridge, Cambridge University Press, 2002.

10 Mehran Kamrava, "Royal factionalism and political liberalization in Qatar", *Middle East Journal*, vol. 63, núm. 3, 2009, pp. 410-411.

11 US Energy Information Administration, "Country Analysis Brief: Saudi Arabia", s.f.

líquido, al ser el más grande exportador internacional de este producto.[12] Este nivel de riqueza le ha permitido tener internamente un Estado con subsidios y concesiones socioeconómicas para su población, al igual que el despliegue de una política exterior que utiliza el dinero para construir alianzas y promover su imagen.

En términos de la problemática de la sucesión, la introducción de normas que establecen el formato en el cual se hará el traspaso de la corona saudí[13] ha dado relativa estabilidad a la vida política del reino. La preeminencia del príncipe heredero Abdallah, desde fines de la década de 1990, y su ascenso como rey, en 2004, inauguró un periodo de reformas y apertura internas. Asimismo, la política exterior pasó a una etapa de mayor dinamismo, y trató de mediar en la problemática del conflicto árabe-israelí con la iniciativa de paz, en 2002, y en la de Líbano.[14]

Qatar en cambio carece de un sistema legal de sucesión; el emir Hamad llegó al poder, en 1995, por un golpe de Estado a su padre. Dado este contexto, el emir ganó legitimidad ante su propia sociedad y la internacional como impulsor de las reformas del sistema político, y abogó por la elaboración de una Constitución y por la existencia de elecciones municipales.[15] Además, la creación del canal qatarí Al Jazeera, en 1996, le otorgó voz a los actores de la región de Medio Oriente —incluido Osama bin Laden—, al tiempo que le confirió prestigio y credibilidad al régimen de Hamad, aunque también momentos de tensión con los países vecinos al ventilar sus asuntos nacionales. Asimismo, otro gran proyecto fue la creación de la fundación de Qatar, en 1995, la cual contribuye a la difusión de la educación y la ciencia en términos nacionales e internacionales, y refirma la imagen de Qatar como un país innovador y a la vanguardia del conocimiento.

Pese a las similitudes también existen diferencias entre los dos países. Desde el fin de la segunda guerra del Golfo (invasión de Iraq a

12 US Energy Information Administration, "Country Analysis Brief: Qatar", s.f.

13 Estas regulaciones se establecieron desde 1992, véase Tim Niblock, *Saudi Arabia: power, legitimacy...*, *op. cit.*, pp. 109-111.

14 Véase Mehran Kamrava, "Mediation and Saudi Foreign Policy", *op. cit.*, pp. 152-170.

15 Pulliam, Sara, "Qatar Foreign Policy: Building an International Image", documento, *American University in Cairo*, junio de 2013, pp. 1-10.

Kuwait, 1990-1991), la percepción de la insuficiencia de los esfuerzos colectivos y la fuerte dependencia con Estados Unidos para enfrentar las amenazas ocasionó una reevaluación de las estrategias de Qatar. La disputa fronteriza entre Qatar y Arabia Saudí, en 1992, pese a que había un acuerdo en su demarcación desde 1965, ocasionó enfrentamientos entre guardias fronterizas que tensionaron la relación. Para balancear el poder de Qatar frente a Arabia Saudí, el primero firmó acuerdos económicos con Irán y retomó las relaciones con Iraq, lo que resultó en el respaldo al régimen de Hussein después de la guerra y el mantenimiento de relaciones con Irán hasta la fecha. La misma deposición del emir Jaled al Thani fue motivo de controversia entre los países del Golfo, quienes intentaron que volviera al poder. Otro factor que causó distanciamiento fue la política de Qatar hacia Israel, ya que a partir de la conferencia de Madrid, en 1991, mostró cambios hasta llegar al establecimiento de una oficina de comercio en Doha, en 1996.[16]

Con el despegue de la economía qatarí, hacia fines de la década de 1990, el margen de maniobra ideológico dado por las características del régimen y la llegada del emir Hamad ocasionó la redefinición de la política exterior, pues pasó a ser más autónoma y pública respecto de Arabia Saudí. El empleo de los recursos económicos en sus proyectos de poder "suave", como los mencionados anteriormente, al igual que sus esfuerzos de mediación,[17] le han dado credibilidad internacional y un margen de maniobra interno y externo.

Como puede apreciarse, a pesar de que comparten características comunes en términos de la política exterior y sus instrumentos, cada uno le ha dado un sentido en la medida en que contribuyen a sustentar una identidad diferente. Crucial para la conformación de la identidad del régimen es la cuestión de la legitimidad; para el reino se basa, en gran parte, en el manejo del gobierno de la recreación de su compromiso con el islam, el cual se va moldeando de acuerdo con las

16 Esta oficina mantuvo sus operaciones hasta 2009, bajo el contexto de la guerra en Gaza. Uzi Rabi, "Qatar Relations with Israel: challenging Arab and Gulf norms", *Middle East Journal*, vol. 63, núm. 3, 2009, pp. 445-449.

17 Estos esfuerzos de mediación comprenden Afganistán, Yemen, Líbano, Sudán, gobierno palestino, Malí, entre otros. Véase Ulrika Coates, "Qatar's mediation initiative", *Policy Brief*, febrero de 2013, pp. 1-2.

amenazas de seguridad tanto en términos internos como externos; por lo tanto, el apoyo a fuerzas contrarrevolucionarias constituye no sólo un intento por mantener el *statu quo* en términos del balance de poder regional y la supervivencia del Estado saudí, sino también en términos del papel del islam en la región. En contraste, en el caso de Qatar notamos que la legitimidad se ha construido gracias al manejo de una identidad reformista basada en la proyección de un poder suave.

Las protestas

Las posturas de los países del Golfo frente a las protestas populares han sido diversas. Nacionalmente, cada una de las monarquías estableció políticas para aumentar los subsidios y prometió cambios en algunos aspectos del proceso político con la finalidad de disuadir las protestas en casa; sin embargo, en los casos de Arabia Saudí y Bahréin,[18] el discurso oficial presentó las protestas como sectarias, con la posible injerencia de Irán.[19] La reacción de los gobiernos causó la radicalización de la oposición y la falta de solución a la problemática local. En el caso de Bahréin, las demandas por reformar la Constitución —falta de rendición de cuentas del gobierno y la crítica a la corrupción en las instituciones oficiales— atrajeron a jóvenes, militantes de asociaciones, mujeres y hombres, sunníes y shiíes de diferentes clases sociales, a mostrar un frente común; sin embargo, las políticas del gobierno han provocado las divisiones entre los grupos y la parálisis en el diálogo entre el gobierno y la oposición.

18 Bahréin, desde la llegada del nuevo emir, ha realizado elecciones regulares, pero son cuestionadas en términos de la configuración del mapa electoral y el rol limitado que tiene el parlamento dentro del proceso de toma de decisiones del gobierno. Véase Alejandra Galindo, "Las transiciones detenidas: Arabia Saudita y Bahréin", en Wilda Western, Alejandra Galindo e Indira Bernal, *Voces, tramas y Trayectorias: las protestas populares en Medio Oriente y norte de África*, Monterrey, Universidad de Nuevo León-Universidad de Monterrey, 2014, pp. 247-253.

19 Abdul Shaheen, "Report suspects Iranian role in Gulf protests" *Gulf News*, 15 de marzo de 2011; *Reuters*, "Gulf Arabs states reject Iran 'interference'", 13 de abril de 2011.

En el caso de Arabia Saudí, los principales grupos opositores fueron los jóvenes, los grupos de liberales e islamistas de diferentes tendencias, los shiíes y los grupos de mujeres por el derecho a votar y conducir.[20] Los cambios en la relación entre los gobernantes y la sociedad, a través de elecciones y rendición de cuentas, y la inclusión social de grupos marginados fueron demandas hechas al gobierno, pero que venían ventilándose desde la década de 1990 y principios del nuevo milenio. A pesar de que el rey Abdallah se caracterizó por la apertura y la introducción de reformas en los terrenos educativo, laboral y social, entre otros, encontró limitantes tanto dentro de la propia familia como con elementos religiosos conservadores y tradicionales, los cuales lograron que algunas de las reformas tomaran años en implementarse; no obstante, también hay una negativa a reconocer los problemas que enfrenta la sociedad y otorgarle a lo externo, Irán, parte de la culpabilidad por la existencia de protestas en la provincia del este, así como también a la influencia de la Hermandad Musulmana por la existencia de oposición islamista interna.

Si bien es cierto que la Hermandad Musulmana influyó en la educación islámica en el reino de Arabia Saudí, a raíz de que éste le dio resguardo de las persecuciones del régimen naserista en las décadas de 1950 y 1960, también es cierto que los saudíes reinterpretaron y absorbieron otras influencias para darle sentido a las demandas de su propia realidad. En este sentido, la aparición de la oposición también es el resultado de las propias políticas del gobierno y de su relación con los ulemas oficiales.[21] A lo anterior se añade que la propia Hermandad Musulmana de Egipto apoyó al gobierno iraquí en la segunda guerra del Golfo.

El gobierno saudí, ante las protestas de los shiíes saudíes y sus alcances, convocó al acuerdo de seguridad del Consejo, de 1984, para apoyar la solicitud del gobierno de Bahréin. De manera conjunta, el

20 Estos dos últimos grupos continúan hasta el día de hoy con diferentes acciones, pero padecen el peso de las fuerzas oficiales.

21 En la década de 1980, el papel de la religión sobresalió para contrarrestar los cuestionamientos de Irán, pero en la de 1990, ante los cambios demandados y el alcance de estos grupos, el gobierno reaccionó en su contra. Véase Stephen Lacroix, *Awakening islam: the politics of religious dissident in contemporary Saudi Arabia*, Cambridge, Harvard University Press, 2011.

gobierno de Arabia Saudí y el de Emiratos Árabes enviaron efectivos militares para apoyar al gobierno de Bahréin, en marzo de 2011. Además, el Consejo de Cooperación estableció un fondo de ayuda para los países de Omán y Bahréin, al no tener las mismas capacidades económicas que sus contrapartes en el Golfo.[22]

Bajo este marco de percepción de amenazas interna y externa, la política que siguió Arabia Saudí frente a las protestas populares fue la de una fuerza contrarrevolucionaria. Arabia Saudí apoyó a las fuerzas conservadoras en el norte de África, con excepción de Libia, donde coincidió con Qatar. En contraste, la política de Qatar fue abierta y en apoyo a los movimientos revolucionarios. Como hemos visto, el margen de maniobra en términos ideológicos ha favorecido el apoyo de Qatar a estos movimientos de oposición, pues aunque internamente el reino siga siendo todavía renuente a procesos democráticos, hacia afuera favorece los cambios. Si bien Qatar apoyó por medio del Consejo la incursión en Bahréin, en el caso de Libia se involucró directamente al apoyar con dinero y fuerzas militares la operación de la Organización del Tratado del Atlántico Norte; lo mismo hizo Emiratos Árabes Unidos.[23] En la península, con los casos de Yemen y Bahréin hubo coincidencias de posturas respecto de Qatar y el resto de los países del Consejo; sin embargo, el punto de desacuerdo fue el apoyo a Egipto, pues Qatar actuó como soporte para la Hermandad Musulmana y el gobierno de Mursi. Para el reino saudí, el triunfo de la Hermandad Musulmana fue visto con recelo por el efecto que podría causar en torno de su legitimidad como guardián de los lugares santos y por los cuestionamientos al propio régimen.

Ambos países están usando sus instrumentos de política exterior para llegar a tener preeminencia en el nuevo orden en construcción;

[22] La ayuda autorizada a estos países fue de 10 000 millones de dólares a cada uno para proyectos de infraestructura y de casas. Ulf Leassing y Cynthia Johnston, "Gulf states launch $20 billion fund for Oman and Bahrain Gulf News", *Reuters*, 10 de marzo de 2011. Sobre los intereses económicos de los países del Golfo véase Marta Tawil, "Siria: estabilidad interna y poder regional en un entorno conflictivo", en Luis Mesa (coord.), *Las relaciones exteriores de Siria*, México, El Colegio de México, 2014, pp. 56-58.

[23] Tanto Qatar como Emiratos Árabes Unidos tenían inversiones en Libia previas al derrocamiento del régimen de Muammar al-Qaddafi.

sin embargo, las apuestas no han tenido del todo los resultados esperados. La salida de Mursi y la represión a la Hermandad Musulmana han dejado a Qatar sin su interlocutor, por lo que ahora el gobierno usa su diplomacia para congraciarse con el nuevo régimen militar en Egipto; mientras que en Libia recibe críticas por su intromisión al apoyar a grupos islamistas.[24] Para Arabia Saudí los acontecimientos han significado una dura carga financiera y diferencias con Estados Unidos por su apoyo tácito y activo —en el caso de Libia— a los movimientos contra el *statu quo*. Empero, el caso de Siria muestra un cambio en la estrategia del reino saudí de apoyo a los regímenes tradicionales, mientras que para Qatar su apoyo a las fuerzas opositoras en Siria muestra una continuidad.

La importancia de Siria para el Golfo

Si en el escenario del Golfo prevalece el temor hacia el poder de Irán y un discurso sectario sobre el poder de los grupos shiíes, incluido Iraq, más si en el norte de África lo que se quiere es neutralizar a los grupos salafíes contrarios al discurso wahabí, en el escenario de Siria se engloban todas estas cuestiones, sumadas al hecho de que el temor hacia Irán se acrecienta por sus vinculaciones con este país y Hizballah. En esta sección veremos brevemente el peso que ha jugado Siria en la política de seguridad del Golfo, para luego adentrarnos en el involucramiento seguido por Arabia Saudí y Qatar en este conflicto.

Desde la década de 1970, la alianza de Arabia Saudí con Siria y Egipto, conocida como "el triángulo árabe",[25] le permitió tener un margen de maniobra para contrabalancear los poderes de Irán e Iraq, al igual que le otorgaba legitimidad en su involucramiento en el conflicto árabe-israelí. A través de ayuda financiera a estos países, Arabia Saudí lograba neutralizar los efectos del conflicto, mientras que estos países mantenían una política moderada y se beneficiaban de tal

[24] *Al Arabiya*, "Libya's Haftar accuses Qatar of sabotage attempts", 14 de junio de 2014.

[25] Fuad Ajami, "Stress in the Arab triangle", *Foreign Affairs*, núm. 29, 1977-1978, pp. 90-108.

ayuda. Sin embargo, hacia finales de la década de 1970, con la firma de Egipto de los acuerdos de Campo David, el único aliado fue Siria. Aunque el régimen de este país estrechó relaciones con Irán durante la década de 1980, el apoyo de Arabia Saudí le permitió legitimar su papel en Líbano. Para Arabia Saudí, pese al acercamiento de Siria con Irán, el mantenimiento de la relación fue usado como una manera de neutralizar a Irán y seguir teniendo un papel en el conflicto árabe-israelí, especialmente en Líbano.[26] La reconstitución del triángulo árabe se vuelve a dar nuevamente en la década de 1990 con la segunda guerra del Golfo, donde ambos actuaron como refuerzos panárabes para la seguridad de la región.[27] Por ello, Siria recibió ayuda financiera tanto de Kuwait como del reino saudí y un acuerdo tácito sobre su preponderancia en Líbano después del conflicto. Detrás de estas acciones, hay una necesidad de neutralizar las críticas nacionales y regionales sobre su alianza con Occidente en contra de Iraq.

Ante los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 y la invasión encabezada por Estados Unidos a Iraq, a partir de 2003, las relaciones entre los países se tensaron. Las divergencias no solamente fueron en torno de la presencia de Estados Unidos, como señala Kabalan, pues mientras Arabia Saudí la tomaba como hecho, Siria se opuso y apoyo la resistencia iraquí; más bien el punto fundamental fue la diferencia respecto a Irán. El régimen de Arabia Saudí se encontraba más preocupado por la amenaza de Irán tanto interna, por los efectos sobre su población shií, como en la región, por el alcance de su programa nuclear. En cambio, para Siria, Irán era el único aliado, especialmente para enfrentar a su enemigo principal e inmediato, Israel.[28] Con estas dos perspectivas, la relación siguió deteriorándose por la política de Siria en Líbano, donde ambos se encontraban apoyando a grupos

26 Sonoki Sunayama, *Syria and Saudi Arabia: collaboration and conflict in the oil era*, Londres, IB Tauris, 2007, pp. 86-87.

27 Como vimos en la sección anterior, el surgimiento de grupos de oposición se dio bajo el contexto de críticas a su dependencia de Estados Unidos y demás aliados occidentales.

28 Marwan Kabalan, "Syrian Foreign Policy: between domestic needs and the external environment", en Raymond Hinnebusch, Marwan Kabalan, Kodamani Bassma *et al*., *Syrian foreign policy and the United States: from Bush to Obama,* Fife, University of St. Andrews Centre for Syrian Studies, 2010, pp. 38-39.

políticos opuestos; Siria a Hizballah y aliados (movimiento 8 de marzo), y Arabia Saudí el movimiento 14 de marzo.[29]

Para Qatar, la política de acercamiento se ha producido a través de cuestiones de orden económico, al aprovechar el contexto de aislamiento de Siria, segregada tanto por Estados Unidos como por Arabia Saudí. Se calcula que Qatar invirtió en Siria, entre 2008 y 2010, 5 000 millones de dólares en proyectos de infraestructura.[30] De forma lateral, las relaciones con Siria también le permitieron intentar involucrase con actores del conflicto árabe-israelí e incursionar como mediador para resolver las diferencias entre Hamas y la Autoridad Palestina. Del mismo modo, Qatar, desde 2008, empezó a acercarse a Hizballah, al otorgarle ayuda para las áreas más afectadas por las incursiones de Israel en 2007, y contribuyó a conformar un gobierno de unión, a través de su mediación en 2008. Sin embargo, los acontecimientos de las protestas en Siria vinieron a configurar un nuevo esquema de relaciones de Qatar con estos actores, en función de las alianzas e intereses en el conflicto.

Los esfuerzos diplomáticos

A varios años de iniciado el conflicto sirio, la dinámica que ha seguido permite distinguir algunos aspectos que caracterizan el involucramiento de los actores regionales y extrarregionales. Uno de estos aspectos es el papel que Qatar y Arabia Saudí tuvieron en términos de la diplomacia regional y multilateral para lidiar con la situación en Siria. Cada uno siguió un comportamiento de acuerdo con el rol de su propia identidad; Qatar tomó un papel público y protagónico; Arabia Saudí cooperó y realizó acciones dentro de su esfera tradicional, pero también desplegó acciones públicas puntuales y poco tradicionales.

El contexto internacional ha favorecido la actuación de estos dos países a favor de un consenso regional en contra del régimen de Bashar

29 Véase María de Lourdes Sierra Kobeh, "Siria y Líbano: una relación de conflicto y cooperación", en Luis Mesa (coord.), *Las relaciones exteriores de Siria*, México, El Colegio de México, 2014, pp. 121-158.

30 Karen Young, "The Emerging Interventionist of the GCC", *London School of Economics Middle East Centre Papers series*, núm. 2, 2013, p. 22.

al-Asad. Principalmente, el papel adoptado por Estados Unidos a lo largo de tres años y medio fue dejar a los aliados regionales enfrentar la crisis y optar por la salida de Bashar al-Asad,[31] al igual que los países de la Unión Europea. Sin embargo, también otros actores extrarregionales han contribuido a limitar las estrategias de estos dos países, y de manera global China y Rusia, por cuestiones materiales e ideológicas, no han permitido un cambio en la dinámica del conflicto, y mantienen su poder de veto en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas; de ellos dos, Rusia es uno de los principales aliados y proveedores de armas a Siria,[32] junto con Irán.[33]

Al inicio de las protestas árabes, la política entre los dos lados —Siria y los países de Golfo— permaneció neutral. Ni Siria ni los países del Golfo hicieron pronunciamientos en torno de sus respectivos manejos de las protestas. Una vez "en control" de las protestas internas, al tener en cuenta el apoyo de Irán a Siria y ante las masacres cometidas por el gobierno en Hama y Deir ez Zor, los países del Golfo empezaron a adoptar políticas duras en contra del régimen de Bashar al-Asad. El primer país en retirar a su embajador fue Qatar, a raíz de que su embajada en Damasco fue atacada por manifestantes en contra de la cobertura noticiosa de las protestas en Siria.[34] A inicios de agosto de 2011, el Consejo de Cooperación se pronunció en contra de los acontecimientos en Siria. El rey Abdallah emitió una declaración en contra del gobierno sirio, la cual marcó un cambio significativo en el modo saudí de hacer política al enunciar: "Siria debería pensar sabiamente antes de que sea demasiado tarde y elaborar y realizar reformas que no sean solamente promesas, sino reformas reales [...] Ya sea que

31 Fawas Gergez, "The Obama approach...", *op. cit*., pp. 308-311.

32 Para Rusia, Siria ha sido su aliado regional por más de cuarenta años, además de su principal comprador. En términos ideológicos su involucramiento en Siria le permite reafirmar su postura en contra de Estados Unidos y mantener prestigio, al igual que constituye una manera de neutralizar a los grupos islámicos de oposición en Asia Central y la Federación Rusa. Véase Dimitri Trenin, "Russia interests in Syria", *Carnegie Moscow Center*, junio de 2014.

33 Peter Wezeman, "Arms transfers to Syria", *SIPRI Report 2013: Armaments, Disarmament and International Security*, Oxford, Oxford University Press, 2013, pp. 269-271.

34 Ian Black, "Qatar breaks Arab ranks over Syria", *The Guardian,* 21 de julio de 2014.

opte por la sabiduría por sí mismo o caerá en las profundidades del conflicto y la pérdida".[35] Arabia Saudí, al igual que Kuwait y Bahréin retiraron sus embajadores.[36]

La Liga de Países Árabes, durante la primera parte de la crisis en Siria (octubre de 2011-febrero de 2012), presionada por el grupo de países del Golfo y ante la falta del liderazgo de Egipto en este organismo, desempeñó un papel activo.[37] Desde octubre de 2011, los países del Consejo impulsaron dos políticas: la caída del gobierno de Bashar al-Asad y la resolución política de la crisis. Qatar estuvo al frente del comité sobre la cuestión de Siria en la Liga; fue a través de dicho comité que se elaboró un plan de paz, mediante el cual se presionaba al gobierno sirio a hacer un alto a la represión de la oposición, a dialogar con la oposición, a retirar a las fuerzas militares de las ciudades y a aceptar a un grupo de observadores y la presencia de la prensa.[38] El primer ministro de Relaciones Exteriores de Qatar encabezó la visita al presidente Bashar para darle a conocer el plan, y más tarde fue el anfitrión de la reunión, en la cual el presidente sirio se comprometió a seguir con dicho plan.

En los hechos, el gobierno sirio no cumplió con su compromiso, por lo que los países de la Liga optaron por quitarle su membresía en noviembre. Las declaraciones del representante sirio en este organismo fueron contundentes en contra de tal decisión al acusar al organismo de seguir "una agenda occidental y estadounidense".[39] Ante esto, la Liga votó para imponer sanciones económicas al gobierno sirio el 27 de noviembre,[40] aunque Iraq y Líbano votaron en contra; posteriormente, se elaboró un segundo plan cuyas bases incluían el retiro del ejército de las calles, y llamaba a la conformación de un gobierno de unidad y la celebración de elecciones dos meses después de constitui-

35 *Al Jazeera,* "Saudi Arabia calls for Syrian reforms", 15 de julio de 2011.

36 En marzo del siguiente año cerraron por completo las embajadas.

37 Müjge Kuçükkeles, "Arab League's Syrian Policy", *Policy Brief*, núm. 56, 2012, p. 16.

38 *Al Jazeera*, "Syria's agree to Arab League plan", 3 de noviembre de 2011.

39 *Reuters,* "Syria condemns Arab League suspensión", 12 de noviembre de 2011.

40 Las sanciones consistieron en congelar los bienes de los principales funcionarios del gobierno sirio, el alto a las inversiones sirias y las transacciones con el banco central sirio. Saleh, Yasmine y Lin Noueihed, "Arab League proposes new plan for Syrian transition", *Reuters*, 22 de enero 2012.

do ese gobierno.[41] El gobierno sirio aceptó el plan y nuevamente cayó en el incumplimiento. El grupo de monitores a su vez fue objeto de críticas al no poder frenar las matanzas de civiles con su presencia, y los países del Golfo fueron retirando a su personal hasta hacer imposible la continuación de este grupo.

A la par de las acciones de la Liga, Arabia Saudí, a través de la Organización de la Conferencia Islámica, movilizó el apoyo hacia la oposición siria y la expulsión de Siria del organismo.[42] Aunque sea simbólico el efecto de esta resolución, no está por demás señalar que este organismo engloba a 1.5 millares de millones de musulmanes alrededor del mundo. El único país que se opuso a tal medida fue Irán. En cambio, el reconocimiento de la oposición por el Consejo de Cooperación del Golfo y de la Liga se logró en noviembre de 2012, después de que los gobiernos de Estados Unidos, Turquía y Qatar presionaron a las diferentes facciones para reagruparse y construir la Coalición de las Fuerzas Revolucionarias y de Oposición Sirias.[43] En la reunión de Doha del año siguiente, el líder de la Coalición ocupó el asiento vacante de Siria. Las acciones de Qatar lograron que los países del Consejo reconocieran a dicha organización, al igual que la Liga de Países Árabes, con las reservas de Argelia, Líbano e Iraq.[44]

Internacionalmente, los países de Qatar y Arabia Saudí, pese a las diferencias de este último por la postura de Estados Unidos ante las protestas, trataron de sumar los esfuerzos de los principales actores inter-

[41] *Idem*.

[42] *Al Arabiya*, "Saudi King Abdullah tells OIC summit bloody violence due to Muslim division", 14 de agosto de 2012.

[43] En sus inicios estuvo compuesta por tres grandes bloques: el bloque de Mustafa Sabbagh, prominente hombre de negocios asociado con Qatar y con los activistas de los consejos locales; el segundo bloque representado por la Hermandad Musulmana, también asociada a la influencia de Qatar, y finalmente el tercer bloque, que se adjuntó en junio de 2013, es el representado por Michael Kilo, figura secular de la oposición, altamente reconocido. Este último bloque está asociado con Arabia Saudí, como se analizará en la siguiente sección. Véase International Crisis Group, "Anything But Politics: The State of Syria's Political Opposition", *Middle East Report*, núm. 146, octubre de 2013, p. 10.

[44] *Al Arabiya*, "Arab League mulls granting Syria seat to opposition", 24 de marzo de 2013; Ian Black, "Syrian opposition takes Arab League seat", *The Guardian*, 26 de marzo de 2014.

nacionales para presionar al gobierno sirio de acceder a los planes de paz de la Liga a través de Naciones Unidas. Nuevamente, la actuación de Qatar fue importante para impulsar las acciones de Naciones Unidas y presentar la redacción de un nuevo plan de paz, con la ayuda de Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, entre otros.[45] Sin embargo, el plan fue rechazado en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas por el veto de Rusia y China; más bien los esfuerzos por lograr al menos un alto al fuego y realizar un diálogo entre el gobierno sirio y las fuerzas opositoras se han hecho a través de la Asamblea General con el apoyo de la Liga Árabe. Hasta el día de hoy, las actividades desplegadas por Kofi Annan como enviado de Naciones Unidas, y sus dos sucesores, no han rendido frutos.

A la par de las acciones de los enviados, las actividades de Arabia Saudí y Qatar se han dirigido también a la Asamblea General de Naciones Unidas. Los países árabes del Golfo en este organismo, en conjunto con Egipto, han tomado la iniciativa de proponer y negociar resoluciones para condenar las acciones de Siria en contra de la población. Hasta la fecha se han hecho cuatro resoluciones,[46] la primera a fin de apoyar el plan de paz de la Liga Árabe que condena la violencia en Siria. Las siguientes dos resoluciones han estado abocadas al seguimiento del trabajo del enviado de Naciones Unidas y Liga Árabe, además de condenar las acciones y apoyar el plan de paz de Kofi Annan.[47] En la cuarta resolución tanto Qatar como Arabia Saudí elaboraron el texto y defendieron conjuntamente el contenido de la resolución que llamaba a Siria para que diera acceso a un grupo de inspección a fin de determinar el uso de armas químicas, así como también refrendaba la propuesta al llamado de un gobierno de transición, como lo establecía el comunicado de Ginebra I, y el reconocimiento a la Coalición de fuerzas rebeldes de Siria.[48]

45 *Reuters*, "Arab League chief, Qatar PM to go to U.N. over Syria", 27 de enero de 2012.

46 A/res/66/172, 19 de diciembre de 2011; A/res/66/253-A, 16 de febrero de 2012; A/res/; A/res/67/L.63.

47 Este plan consistió en seis puntos cuyo objetivo era establecer las condiciones de alto al fuego, mejorar el alcance de la ayuda humanitaria y sentar las bases para un diálogo.

48 *United Nations News*, "General Assembly adopts text condemning violence in Syria", 15 de mayo de 2013.

Con los ataques químicos, sucedidos en agosto de 2013, la comunidad internacional se pronunció en contra del gobierno sirio. La política de Obama fue plantear un ataque militar "limitado" sobre Siria. La postura inicial de Obama fue tomada positivamente por los países del Golfo y las fuerzas rebeldes, pues querían un papel más activo y contundente por parte de Estados Unidos en el conflicto; sin embargo, conforme el equipo de Naciones Unidas accedió a Siria y se realizó la mediación de Rusia para arreglar la entrega por el gobierno sirio del arsenal químico, el gobierno estadounidense abandonó su postura inicial. La decepción del gobierno saudí y de las fuerzas rebeldes no se hizo esperar.

A esta frustración se añade el poco éxito de la iniciativa de los gobiernos de Estados Unidos y Rusia para la celebración de las dos Cumbres de Ginebra (2012 y 2014), donde Qatar y Kuwait son participantes, a la vez que Qatar y Arabia Saudí se han desempeñado como intermediarios con los grupos de oposición. La propuesta de paz de este grupo, conocida como el comunicado de Ginebra del 30 de junio de 2012, refleja la propuesta inicial de la Liga de Países Árabes. El comunicado retoma el plan de seis puntos de Kofi Annan cuyo objetivo es sentar las condiciones necesarias para la creación de un gobierno de transición, en el cual se incluya a miembros tanto del gobierno como de las fuerzas opositoras, para dar lugar posteriormente a la realización de elecciones.

Ante estos escenarios, la renuncia del gobierno saudí a aceptar un asiento en el Consejo de Seguridad, como miembro no permanente, puede ser considerada como una postura contra la ineficacia del mismo organismo para poner freno a la crisis en Siria.[49] Lo anterior es coherente con las declaraciones oficiales en torno de la falta de acción de este organismo y la negativa del reino a dar su mensaje anual en la Asamblea General de Naciones Unidas.[50] Para otros, el gesto de rechazo de Arabia Saudí estuvo dirigido en contra de Estados Unidos por negarse a atacar militarmente a Siria; sin embargo, esto último puede

[49] *Al Arabiya*, "Saudi declining U.N. membership was a 'symbolic gesture,' analysts say", 18 de octubre de 2014.

[50] *Al Arabiya*, "Saudi Arabia cancels UN speech over inaction on Arab Muslim issues", 10 de octubre de 2013.

ser más el reflejo del deseo del príncipe Bandar bin Sultan, quien era el director de inteligencia del reino, que la decisión del rey.[51] Ante este panorama, los países del Golfo y la Liga Árabe dieron su respaldo a la postura tomada por el reino saudí.

Como se ha podido analizar, las acciones de los países del Golfo, principalmente de Qatar y Arabia Saudí, tanto en el Consejo de Cooperación como en la Liga de Países Árabes, les han permitido generar consenso en el escenario regional alrededor de la crisis en Siria. No obstante, las iniciativas y esfuerzos por llegar a un arreglo pacífico no han resultado por la negativa del gobierno sirio y el intercambio de acusaciones entre éste y los países del Golfo en cuanto a las injerencias de terceros en el conflicto. Por otra parte, el poder de veto de Rusia y China en el Consejo ha permitido la protección del régimen sirio en contra de alguna intervención extranjera, aunado a la renuencia, en los tres años y medio, de tomar un papel más activo en el conflicto.

Los alcances de la ayuda monetaria

Otro aspecto en el involucramiento de los países del Golfo en la crisis de Siria es la ayuda monetaria brindada. Esta ayuda comprende varios tipos; desde el punto de vista privado se encuentran las donaciones de individuos y fundaciones a las diferentes facciones dentro del conflicto, o las de individuos convocados por el gobierno. Dentro de los esquemas gubernamentales están las ayudas bilaterales y multilaterales generadas por los mismos países del Golfo. En esta sección evaluaremos cómo se da la ayuda, a la par de los efectos de la ayuda privada y de los gobiernos hacia las facciones de fuerzas rebeldes. Lo anterior en la perspectiva de que las ayudas obedecen a necesidades puntuales de legitimidad en relación con el rol de identidad que han presentado en el contexto de las protestas. Estos roles han generado, por una parte, la fragmentación de la oposición y, por la otra, el aumento de las diferencias en las relaciones entre Arabia Saudí y Qatar, lo cual coincide con la tensión de las relaciones entre ambos actores, entre 2013 y 2014.

51 Ellen Knickmeye, "Saudi Arabia to hit back at US in Syria", *Gulf News*, 22 de octubre de 2013.

En diversos medios informativos se afirma que la ayuda a la oposición siria de los países del Golfo se otorgó desde el inicio del conflicto; para algunos, el primer momento comprendió el financiamiento para la movilidad de los opositores a fin de facilitar su organización. Sin embargo, la mayor parte de la ayuda monetaria a la oposición se realizó por medio de ayuda financiera privada en el Golfo, como consecuencia del efecto humanitario en la población siria. Mensajes a través de las redes sociales se difundieron ampliamente. Entre mensajes individuales y colectivos destaca el emitido por más de 50 ulemas de Medio Oriente. En este mensaje se insta al público a apoyar, por todos los medios, la lucha de la insurgencia siria.

> [...] hacemos un llamado a los musulmanes y el mundo libre para ayudar a las Fuerzas Armadas Sirias en cualquier manera posible, ya sea material o moralmente, con la finalidad de que se movilicen para desempeñar el rol de prevenir atrocidades. Es necesario apoyar la resistencia siria, material y moralmente, con lo que ellos necesiten para seguir en la lucha y ganar la libertad y derechos humanos del pueblo sirio.[52]

Según Dickinson, Kuwait se convirtió en el centro de recaudación privada y financiamiento para la insurgencia siria de los países del Golfo,[53] pues carece de restricciones para este tipo de transacciones. La ayuda de individuos se canalizó para apoyar las necesidades de la población y la insurgencia siria. Las recaudaciones a través de organizaciones caritativas o de ulemas reconocidos se hacen llegar vía Turquía, a través de los vínculos tribales, la red de contactos de la comunidad de sirios en Kuwait o personalmente con maletas llenas de dinero para entregárselas a emisarios de las fuerzas rebeldes.[54] Los donantes tienen un alcance importante en cuanto a la conformación de nuevos grupos

52 Foro sunní, "Joint Declaration of Ulama on the Syrian Crisis", 9 de febrero de 2012.

53 Elizabeth Dickinson, "Playing With Fire: Why Private Gulf Financing for Syria's Extremist Rebels Risks Igniting Sectarian Conflict at Home", *Analysis Paper*, núm. 16, diciembre de 2013.

54 Joby Warrick, "Private money pours into Syrian conflict as rich donors pick sides", *The Washington Post*, 15 de junio de 2013.

y la orientación ideológica de facciones insurgentes, incluso se señala que también han apoyado a la insurgencia radical como Jabhat al-Nusra.[55] La cantidad total no se sabe con certeza.

De forma pública empezó a conocerse, desde enero de 2012, la intención de Arabia Saudí de armar a la oposición siria. Uno de los miembros prominentes de la familia real, el príncipe Turki, comentó: "asumo que estamos enviando armas a los rebeldes sirios y si no lo estamos haciendo es un error".[56] La ayuda tanto de Arabia Saudí como de Qatar se realiza con la colaboración de Turquía y Jordania, este último desde 2013.[57] Ambos países proveen de armamento y financian a los miembros de las fuerzas rebeldes. Qatar ha distribuido armamento desde Libia a Siria a través de Turquía. La forma de entregar esta ayuda ha sido en gran parte mediante su red de contactos de la Hermandad Musulmana. Esto último se utiliza para destacar que Qatar ayuda solamente a grupos afiliados con la Hermandad Musulmana, pero no es así. Como lo exponen Khalaf y Fielding-Smith, los grupos reciben financiamiento de diversas fuentes y a veces no reconocen su procedencia.[58] Arabia Saudí ha movilizado armamento desde Croacia a Siria, a través de Turquía y Jordania. La manera de operar de Arabia Saudí se efectúa mediante el pago de salarios a los combatientes de las Fuerzas Armadas Libres de Siria, con la finalidad de motivar a los militares del

55 El frente para la defensa del pueblo sirio. Este grupo se formó desde 2012, poseedor de una ideología islamista extrema, cercano a las fuerzas de Al-Qaeda de Iraq. Su objetivo es el establecimiento de un Estado islámico en Siria y se encuentra conformado por yihadíes tanto regionales como europeos. Véase *BBC News*, "Profile: Syria's al-Nusra Front", 10 de abril de 2013.

56 *Al Arabiya*, "Saudi prince calls for Syrian rebels to be armed, warns of extremists", 25 de enero de 2012.

57 Oficialmente, ese es el inicio de la ayuda, pero de acuerdo con la información sobre el terreno del conflicto de International Crisis Group, la cooperación entre Riyad y Amman se estaba efectuando desde el otoño de 2012. Jordania, al igual que el reino saudí, temía el peligro que representaba el predominio de la Hermandad Musulmana. Ante tal amenaza, el gobierno jordano accede a participar en el conflicto, previa extensión de un paquete de ayuda del gobierno saudí. International Crisis Group, "Syria's Metastasising Conflict", *Middle East Report*, núm. 143, junio de 2013, p. 13.

58 Roula Khalaf y Abigail Fielding-Smith, "How Qatar seized control of the Syrian revolution", *Financial Times*, 17 de mayo de 2013.

gobierno sirio a desertar.[59] Kuwait y Emiratos Árabes, con un perfil más bajo, también apoyan a los rebeldes sirios en acuerdo con Arabia Saudí.

El surgimiento del Consejo Militar Supremo como el órgano militar de la oposición, en diciembre de 2012, permitió cierto nivel de organización a las fuerzas rebeldes, al menos para coordinar la distribución de armamento, aunque carece de la capacidad para coordinar las actividades de los grupos en su interior.[60] Si bien Arabia Saudí y Qatar fueron importantes para la conformación de este órgano, el apoyo que paralelamente otorgan a grupos dentro de él debilita su autoridad.[61] Si a lo anterior sumamos el apoyo privado dirigido también a diferentes facciones, entonces tenemos que es difícil lograr una coordinación total, lo que genera competencia entre los mismos actores.

Por su parte, el Consejo Nacional de Siria se vio influido por figuras asociadas a Qatar y Turquía; un tercio de los asientos estaban ocupados por figuras relacionadas con el extinto Consejo Nacional Sirio, donde la Hermandad Musulmana dominaba. Además, el financiamiento de este organismo recayó principalmente en el gobierno de Qatar. En 2013, las diferencias y competencia entre los bloques provocaron la negativa a participar en la conferencia de Ginebra y desencadenó nuevas elecciones en la organización, donde se incrementó el número de miembros y se eligieron nuevos representantes. En estas elecciones ganó como presidente Michael Kilo[62] y representantes asociados con Arabia Saudí. Como señala el reporte de International Crisis Group, desde ese momento Arabia Saudí estuvo implicada en la política de la organización.[63]

59 Martin Chulov y Ewen MacAskill, "Saudi Arabia plans to fund Syria rebel army", *The Guardian*, 22 de junio de 2012.

60 International Crisis Group, "Anything but politics...", *op. cit.*, pp. 17-18.

61 *Idem.*

62 Michael Kilo es un líder de la oposición considerado dentro de la línea secular y de izquierda; perteneció al grupo opositor conocido como movimiento de la sociedad civil y fue uno de los firmantes de la Declaración Damasco-Beirut. Véase Carsten Wieland, *Syria: a decade of lost chances*, Seattle-Washington, Cune Press, 2012, pp. 144-160.

63 International Crisis Group, "Anything but Politics...", *op. cit.*, p. 23.

Hasta la actualidad, Qatar y Arabia Saudí financian a los rebeldes, con conocimiento de Estados Unidos —a través de la CIA— y con ayuda de la Unión Europea; esta última desde mediados de 2013, cuando decidió levantar el embargo de armas a Siria. El gobierno de Estados Unidos, en los primeros tres años y medio del conflicto, contribuyó con ayuda no letal, entrenamiento, equipos de comunicación, pero se resistió a armar a las fuerzas opositoras. Los rebeldes reclamaban que este tipo de ayuda no les daba ventaja para contrarrestar la superioridad de ejército de Siria, y aunque Arabia Saudí y Qatar estuvieran dispuestos a apoyar con equipos antimisil y antitanques, el gobierno estadounidense, durante los primeros años del conflicto, se negó a proveerlos. Tal situación también contribuyó a que los rebeldes no tuvieran una fuerza contundente que pudiera sostener sus éxitos frente al gobierno y los demás grupos opositores no pertenecientes a la coalición. Desde 2013, tanto rebeldes como observadores internacionales habían llamado la atención sobre el crecimiento de las fuerzas radicales, Jabhat al-Nusra y el Ejército Islámico de Liberación de Iraq y Levante[64] en el norte de Siria y la frontera con Turquía.

Si hubo cooperación y coordinación entre los dos países, para marzo de 2013 las pugnas internas de las fuerzas rebeldes para coordinar un frente amplio causaron diferencias entre los dos países. La elección del primer ministro interino causó discrepancias, de acuerdo con el reporte de International Crisis Group, pues la alianza entre la Hermandad Musulmana y sus aliados del Consejo Nacional Sirio, y de éste con el bloque de Mustafa Sabbagh —figura identificada con el gobierno de Qatar—, permitió que recayera en su candidato, Ghassan Hitto.[65] La controversia sobre esta elección y el peso de la Hermandad provocó que Arabia Saudí se involucrara en la política interna de la coalición. Su apoyó permitió la creación de dos nuevos bloques: el bloque democrático, dirigido por Michael Kilo (conformado por figuras inde-

64 Este grupo sostiene una visión radical del islam; su objetivo es formar un Estado islámico en Levante. El Ejército Islámico de Liberación de Iraq y Levante se formó en abril de 2013, nace como una escisión con el grupo de Al-Qaeda de Iraq. Véase *BBC News*, "Profile: Islamic State in Iraq and the Levant (ISIS)", 16 de junio de 2014.

65 Estadounidense de origen sirio, el cual se fue a Turquía al inicio de la crisis siria para coordinar la ayuda humanitaria. *Al Jazeera*, "Syria: Governing in a war zone", 24 de marzo de 2013.

pendientes y seculares), y el bloque de las Fuerzas Armadas Libres de Siria encabezadas por Salim Idris.[66] Su negativa a apoyar a miembros del Consejo Nacional Sirio condujo a que éstos retirarán su apoyo a Hitto.[67]

En julio se realizaron votaciones, cuyos resultados reflejan el nuevo juego de fuerzas internas y el dominio de Arabia Saudí. El líder elegido fue Ahmed Jarba, miembro del bloque de Kilo, quien estuvo exiliado en Arabia Saudí tras cumplir con tres años de prisión en Siria por sus actividades de protesta.[68] En cuanto al resto de los asientos, un tercio de la totalidad recayó en los nuevos bloques. Jarba fue reelecto en enero de 2014 y desde entonces el papel de Arabia Saudí en la organización ha sido determinante para decidir la dirigencia del Consejo.

La ayuda a las fuerzas rebeldes no solamente cubre a los miembros de la coalición, pues ante el fortalecimiento de las fuerzas islamistas radicales, los gobiernos de Arabia Saudí y Qatar también han contribuido a financiar otras facciones fuera de la coalición. Las Fuerzas Armadas del islam comprenden a un grupo de 43 facciones salafíes a las que se les relaciona con el apoyo saudí, sin vínculos con las fuerzas radicales de Jabhat al-Nusra y del Ejército Islámico a cambio de que este país reconozca la autoridad del órgano militar de la coalición.[69] El apoyo al Frente Sirio Islámico se le adjudica a Qatar,[70] pero también comprende varias facciones con diferentes ideologías y diversas fuentes de financiamiento privadas. Aunque no puede precisarse exactamente esta información, debido al cambio de alianzas en el campo de guerra y la confusión sobre el financiamiento, se vale señalar que las diferencias entre Arabia Saudí y Qatar también contribuyeron a destacar, a su vez, diferencias ideológicas y de lealtades entre los grupos o facciones islamistas.

66 Fue un comandante del ejército sirio que renunció y pasó a formar parte de la resistencia siria.

67 International Crisis Group, "Anything but politics", *op. cit.*, pp. 21-22.

68 *Gulf News*, "New Syria opposition chief a veteran dissident", 7 de julio de 2013.

69 Ian Black, "Saudi decides to spend millions on dollar to help Syrian Rebels", *The Guardian*, 7 de noviembre de 2013.

70 Aaron Zelin y Charles Lister, "The crowning of Islamic Syrian Front", *Foreign Policy*, 24 de junio de 2013.

Como se ha podido analizar, las divergencias entre los dos países se han visto reflejadas, desde 2013, en las cuestiones de su influencia en la coalición y el apoyo a las facciones fuera de ella. La tensión entre ambos se manifestó en el retiro de los embajadores de Qatar por los gobiernos de Arabia Saudí, Bahréin y Emiratos Árabes, en marzo de 2014. Oficialmente, la declaración sobre estas acciones se debió al incumplimiento de Qatar del acuerdo de seguridad renovado, firmado en diciembre;[71] sin embargo, lo que está atrás de estas decisiones, en un contexto de alarma por las actividades terroristas en estos países, es la alianza de Qatar con la Hermandad Musulmana y el fortalecimiento de los grupos radicales islamistas. Tres hechos parecen haber acabado con la tolerancia de estos países respecto de la política exterior de Qatar. Primero, el gobierno de Qatar brindó refugio a decenas de líderes de la Hermandad Musulmana a raíz de la caída del gobierno de Mursi; segundo, la cadena de noticias Al Jazeera difundió un sermón del líder religioso Yusef Qaradawi, en el cual criticó al gobierno de Emiratos Árabes al que calificó como un gobierno en contra de las regulaciones islámicas. Según esta nota, los comentarios se produjeron después de que el gobierno emiratí arrestara a un grupo de personas, conformado por ciudadanos emiratíes y egipcios,[72] acusados de formar una célula de la Hermandad Musulmana;[73] tercero, la visita del ministro de Relaciones Exteriores de Qatar a Irán, a finales de febrero, podría considerase también como un signo de alarma, pues se discutió la situación en Siria y ambos acordaron, en medio de diferencias, que la única salida al conflicto era la solución política.

Kuwait fue el país mediador entre los países, y logró la elaboración del documento conocido como el Pacto de Riad, donde los miembros del Consejo detallan las medidas que se tomarán para que las políticas de los miembros no dañen la estabilidad ni la soberanía de cada uno de los países. A pesar de la poca información sobre el contenido del pacto, parte del acuerdo para la reconciliación fue el retiro de Qatar tanto de líderes de la Hermandad como de figuras de la oposición de los

71 *Al Jazeera*, "Saudi, UAE, Bahrain withdraw Qatar envoys", 6 de marzo de 2014.

72 *Al Arabiya*, "Qatar backs Syria political solution on Iran visit", 27 de febrero de 2014.

73 *Al Jazeera*, "UAE summons Qatar envoy over Qaradawi remarks", 2 de febrero de 2014.

países del Golfo. Otra condición fue el cuidado del contenido de la programación del canal Al Jazeera y quitar el apoyo a las fuerzas hutíes de Yemen.[74] El ministro de Relaciones Exteriores qatarí, Jaled Attiya, emitió declaraciones en el sentido de que la independencia de la política exterior de Qatar "no era negociable". Tras los reflectores y la calificación del gobierno saudí de grupo terrorista a la Hermandad Musulmana, el gobierno de Qatar despachó hacia Libia a los líderes egipcios que había albergado,[75] en un intento por congraciarse con sus vecinos.

Los desafíos

Las políticas de Arabia Saudí y Qatar hacia el conflicto sirio proyectan dos visiones sobre la seguridad, las cuales pasaron de una etapa de cooperación a una etapa de rivalidad en los dos últimos años. Estas visiones empezaron a agudizarse a partir de los cambios ocurridos en las protestas árabes, donde cada uno en función de su identidad y legitimidad fue asumiendo posturas opuestas. Para el régimen saudí, los cambios que se manifestaban en la región de Medio Oriente fueron causa de inseguridad, por sus repercusiones internas y externas, aunado al hecho de que la crisis de Siria hacía más pronunciada esta percepción; por ello, el rol que toma el gobierno es el de reforzar su identidad, a través de la defensa de los regímenes tradicionales y al subrayar su liderazgo en el Consejo. El rechazo a las protestas y al fortalecimiento de grupos islámicos considerados contrarios al islam "wahabí", constituye una explicación que sostiene la narrativa oficial para justificar sus acciones en términos internos y externos. Lo mismo sucede con el régimen qatarí, pues el apoyo a fuerzas rebeldes, y principalmente a la Hermandad Musulmana, le permite desplegar su poder suave para recrear una imagen de país reformista y aumentar su prestigio.

Las proyecciones de ambas identidades, Qatar y Arabia Saudí, no son en términos sunníes *versus* shiíes, sino son el producto de intereses

74 *The Khaleej Times*, "New pact reached to avoid rifts in Gulf Cooperation Council", 25 de abril de 2014.

75 *Gulf News*, "Brotherhood leaders leave Qatar for Libya: report", 25 de abril de 2014.

concretos que tienen que ver con la razón de ser de ambos gobiernos, basados no solamente en cálculos racionales intrínsecos y permanentes, sino también en nociones que comprenden la defensa de la legitimidad de ambos regímenes, moldeados por las coyunturas. Al atender sus identidades árabes e islámicas, no es casual que, para el caso saudí, la movilización hacia la causa siria haya tendido como una consecuencia política fuerte hacia la disidencia interna. La aparición de grupos vinculados con actividades de financiamiento y apoyo a grupos terroristas se ha dado en la mayor parte de los países del Golfo. En el reino saudí, la emisión de leyes para penalizar cualquier acción vinculada al terrorismo incluyó las actividades para su difusión, financiamiento y participación, al igual que el nombramiento de la Hermandad Musulmana como un grupo terrorista, entre otros.[76] Muestra no sólo el temor del gobierno hacia el radicalismo que está prevaleciendo en la región, sino también sus intentos por detener los efectos ya conocidos del regreso de yihadíes a territorio saudí como ha ocurrido en ocasiones anteriores, como Afganistán, Bosnia e Iraq. A la par, se multiplican los arrestos a la disidencia interna; además, el gobierno trata de mantener una mayor vigilancia en los medios electrónicos para prevenir las actividades terroristas, al igual que ejerce un mayor control sobre los ulemas oficiales y extraoficiales en cuanto a evitar el llamado a la causa siria, y ahora a la iraquí.[77] Asimismo, en coordinación con fuerzas de inteligencia tanto turcas como libanesas, el régimen saudí ha logrado la aprensión de saudíes que participan en alguna de las fuerzas radicales sirias. Hasta ahora estas políticas no parecen estar dando frutos; para 2014 se calculaba que entre 1 500 y 2 500 saudíes estaban en las fuerzas islámicas rebeldes en Siria e Iraq, lo que hacía de Arabia Saudí el segundo país de la región con más combatientes, después de Túnez.[78]

El manejo oficial de la disidencia en el Golfo, especialmente en el caso de Bahréin y de Arabia Saudí relativo a su población shií constitu-

76 *Al Jazeera*, "Saudi lists Brotherhood as 'terrorist' group", 7 de marzo de 2014.

77 Habibi Toumi, "Saudi Arabia suspends 18 Friday preachers", *Gulf News*, 12 de septiembre de 2014; *Gulf News*, "Riyadh steering citizens away from Syrian war", 21 de septiembre 2012.

78 Peter R. Neumann, "Foreign fighter total in Syria/Iraq now exceeds 20,000: surpasses Afghanistan conflict in the 1980s", *International Center for the Study of Radicalization and Political Violence*, 26 de enero de 2015.

ye un campo fértil para alimentar las tensiones sectarias en la zona. Al tiempo que los gobiernos adopten medidas inclusivas para estas poblaciones podrán neutralizar los efectos en los escenarios regionales e internos. En el caso de Arabia Saudí, la aparición de una carta donde los principales líderes religiosos condenan la violencia y subrayan la unidad hacia el Estado[79] parece aminorar el desasosiego de su gobierno, aunque en el caso de Bahréin el *impasse* del gobierno frente a la oposición continúa. Quizás ahora con el conflicto en Iraq y dada la alarma por el surgimiento de grupos extremos sunníes contra la población shií exista un cambio de políticas hacia estos grupos minoritarios.

En los últimos años hemos sido testigos también de los cambios que se han producido en los gobiernos saudí y qatarí. La composición del gobierno qatarí se ha visto renovada por la sucesión del emir Hamad a su hijo Tamim, en 2013, quien a su vez ha cambiado al ministro de Relaciones Exteriores de su padre, Hamad bin Jassim, por Jaled al-Attiyah. La herencia dejada no ha sido positiva, pues el nuevo emir tuvo que asumir los costos de la postura del gobierno de su padre en las revueltas árabes, y en particular en el conflicto en Siria. Tal parece que el dominio de Arabia Saudí en términos de la política hacia la coalición coincide con la nueva etapa en la política exterior de Qatar, aunque eso no evitó la continuación del apoyo a diferentes facciones de la oposición siria.

En el caso del reino saudí, la muerte del príncipe heredero, ministro del Interior, Naif Bin Abdul Aziz, en 2012, y luego la muerte del rey Abdallah, a inicios de 2015, provocó una recomposición del gobierno. El príncipe Salman bin Abdul Aziz se convirtió en el heredero, al ser el siguiente en la línea de sucesión; mientras que el hijo de Naif, Muhamed, quien se desempeñaba como viceministro del Interior, pasó a ocupar el puesto de ministro. Al príncipe Muhamed se le reconoce por su trabajo en la organización de programas para reintegrar a radicales islamistas saudíes. Por otra parte, la renuncia del director de inteligencia, en abril de 2015, Bandar bin Sultan, dejó entrever la posibilidad de cambios en la política de apoyo a las fuerzas rebeldes, particularmente hacia las fuerzas islamistas.

79 SaudiShia.com, "The statement of Saudi shiite scholars against the use of violence", 12 de marzo de 2104.

Aunque, como cabe notar, ya sea con el apoyo mismo del gobierno de Bashar o con la competencia entre las facciones insurgentes sirias y sus principales benefactores, un nuevo escenario se abrió en Siria con el fortalecimiento de los grupos radicales de Jabhat al-Nusra y el Ejército Islámico y su vinculación con la guerra civil en Iraq. Para algunos, la prolongación del conflicto pudo evitarse si se hubiera armado inmediatamente a las fuerzas rebeldes; pero ahora, con este nuevo escenario, no importa que Estados Unidos decida un apoyo más contundente a las fuerzas de oposición y favorezca el diálogo con Bashar al-Asad, pues el problema es ya también Iraq. El acuerdo entre Irán y Estados Unidos para frenar el desarrollo de armamento nuclear, en junio de 2015, causó temor en el gobierno saudí a que esto diera lugar a un pase libre a la injerencia de Irán en la región del Golfo.

En el terreno regional, el activismo de la Liga Árabe disminuyó ante la diferencia entre Qatar y Arabia Saudí; hoy en día la única alternativa que tienen ambos regímenes es la coordinación de sus políticas para mantener la unidad frente a las amenazas regionales, y la cooperación con Estados Unidos para evitar los efectos de un Iraq en guerra. Después del *impasse*, durante 2013 y 2014, entre ambos países, sus esfuerzos para coordinar la ayuda a los rebeldes sirios han provocado cambios positivos, especialmente con las fuerzas opositoras en el norte de Siria.[80] Aunque la influencia de Arabia Saudí en el Consejo Nacional Sirio sigue siendo determinante en la elección de la presidencia, tal parece que existiera un acuerdo tácito, pues los grupos cercanos a Qatar obtienen los demás puestos directivos.

Dado el margen de maniobra de Qatar en términos ideológicos y sus relaciones con Irán —aunque limitadas por su involucramiento en Siria—, su visión de la seguridad en el Golfo parece "coquetear" con una visión de cooperación con Irán, lo cual contrasta con la de Arabia Saudí; en efecto, Qatar recibió con beneplácito el acuerdo alcanzado con Irán sobre energía nuclear. Además, Irán y Qatar firmaron un acuerdo de seguridad, en octubre de 2015, para combatir el crimen en el área naval fronteriza.[81] Por ello, la política de Qatar se enfrenta a una

[80] David Ignatius, "Saudi Arabia, Qatar, and Turkey are getting serious about Syria — and that should worry Assad", *Business Insider*, 13 de mayo de 2015.

[81] Ali Mamouri, "Is Qatar Iran's door to the Gulf?", *Al Monitor*, 4 de noviembre de 2015.

encrucijada: seguir con la política autónoma y aislarse de sus vecinos o cooperar dentro del Consejo y bajo las líneas saudíes. El desafío es cómo Arabia Saudí puede acomodar su percepción sobre la amenaza de Irán e Iraq con los cambios internos, y mantener su predominio en el Consejo del Golfo, y cuáles serán los términos en los que podrá contar con el apoyo de sus aliados occidentales, principalmente Estados Unidos, para sortear este nuevo escenario crítico.

Tal pareciera que a pesar de los cambios en la élite dirigente en los dos países, las alternativas de nuevas estrategias de apoyo a las fuerzas rebeldes sirias se reducen, ante el avance del Ejército Islámico en Iraq, al tiempo que se reduce la ayuda de Estados Unidos, aunque por momentos haya sido más activa con la provisión de armamento antimisiles y la intervención área, pues el conflicto parece entrar en otra etapa de combate, luego de la intervención aérea de Rusia. Una solución negociada del conflicto sirio tampoco ha funcionado; sin embargo, no puede dejar de incluirse como una posible alternativa ante la presión ocasionada por el escenario de Iraq; pero, en ambos casos, sea la vía armada o la solución política, se requiere la cooperación coordinada de los gobiernos de Arabia Saudí y de Qatar.

Bibliografía

Ajami, Fuad, "Stress in the Arab triangle", *Foreign Affairs*, núm. 29, 1977-1978, pp. 90-108.

Al Arabiya, "Arab League mulls granting Syria seat to opposition", 24 de marzo de 2013. [english.alarabiya.net/en/2013/03/24/Arab-League-yet-to-decide-on-whether-to-grant-Syria-s-seat-to-opposition.html, consultado el 30 de abril 2014.]

Al Arabiya, "Libya's Haftar accuses Qatar of sabotage attempts", 14 de junio de 2014. [english.alarabiya.net/en/News/middle-east/2014/06/15/Libya-s-Haftar-accuses-Qatar-of-sabotage-attempts.html, consultado el 20 de junio de 2014.]

Al Arabiya, "Qatar backs Syria political solution on Iran visit", 27 de febrero de 2014. [english.alarabiya.net/en/News/middle-east/2014/02/27/Qatar-backs-Syria-political-solution-on-Iran-visit-.html, consultado el 6 de junio de 2014.]

Al Arabiya "Saudi Arabia cancels UN speech over inaction on Arab Muslim issues", 10 de octubre de 2013. [english.alarabiya.net/en/News/middle-east/2013/10/02/Saudi-Arabia-cancels-U-N-speech-over-inaction-on-Arab-Muslim-issues-.html, consultado el 30 de abril de 2014.]

Al Arabiya, "Saudi declining U.N. membership was a 'symbolic gesture,' analysts say", 18 de octubre de 2014. [//english.alarabiya.net/en/perspective/analysis/2013/10/18/What-impact-will-Saudi-Arabia-have-on-the-U-N-Security-Council-.html, consultado el 25 de abril de 2014.]

Al Arabiya, "Saudi jihadi fighters to face 3-20 years in jail", 3 de febrero de 2014. [english.alarabiya.net/en/News/middle-east/2014/02/03/Saudi-jihadists-abroad-to-face-3-20-years-in-jail.html, consultado el 20 de junio de 2014.]

Al Arabiya, "Saudi King Abdullah tells OIC summit bloody violence due to Muslim division", 14 de agosto de 2012. [english.alarabiya.net/articles/2012/08/14/232290.html, consultado el 25 de abril 2014.]

Al Arabiya, "Saudi prince calls for Syrian rebels to be armed, warns of extremists", 25 de enero de 2012. [english.alarabiya.net/news-renderer?mgnlUuid=9cacdda9-d3f0-4ce0-9072-b024e6d284b5, consultado el 30 de abril 2014.]

Al Jazeera, "Saudi Arabia calls for Syrian reforms", 15 de julio de 2011. [www.aljazeera.com/news/middleeast/2011/08/201187213922184761.html, consultado el 30 de abril 2014.]

Al Jazeera, "Saudi lists Brotherhood as 'terrorist' group", 7 de marzo de 2014. [www.aljazeera.com/news/middleeast/2014/03/saudi-lists-brotherhood-as-terrorist-group-20143714839487518.html, consultado el 20 de junio de 2014.]

Al Jazeera, "Saudi, UAE, Bahrain withdraw Qatar envoys", 6 de marzo de 2014. [www.aljazeera.com/news/middleeast/2014/03/saudi-uae-bahrain-withdraw-qatar-envoys-20143591141945753.html, consultado el 6 de junio de 2014.]

Al Jazeera, "Syria: Governing in a war zone", 24 de marzo de 2013. [www.aljazeera.com/programmes/insidesyria/2013/03/2013324627516077715.html, consultado el 26 de junio de 2014].

Al Jazeera, "Syria's agree to Arab League plan", 3 de noviembre de 2011. [www.aljazeera.com/news/middleeast/2011/11/20111121 63044247764.html, consultado el 30 de abril de 2014.]

Al Jazeera, "UAE summons Qatar envoy over Qaradawi remarks", 2 de febrero de 2014. [www.aljazeera.com/news/midd leeast/ 2014/02/uae-summons-qatar-envoy-over-qaradawi-remarks-20142215393855165.html y www.aljazeera.com/news/midd le east/ 2014/03/uae-summons-iraq-envoy-over-terrorism-claim- 201 4312141411565947.html, consultado el 6 de junio de 2014.]

BBC News, "Profile: Islamic State in Iraq and the Levant (ISIS)", 16 de junio de 2014. [www.bbc.com/news/world-middle-east-24179084, consultado el 26 de junio de 2014.]

BBC News, "Profile: Syria's al-Nusra Front", 10 de abril de 2013. [www. bbc.com/news/world-middle-east-18048033, consultado el 20 de junio de 2014.]

Black, Ian, "Qatar breaks Arab ranks over Syria", *The Guardian,* 21 de julio de 2014. [www.theguardian.com/world/2011/jul/21/qatar-syria-ian-black, consultado el 30 de abril de 2014.]

Black, Ian, "Saudi decides to spend millions on dollar to help Syrian Rebels", *The Guardian*, 7 de noviembre de 2013. [www.theguardian.com/world/2013/nov/07/syria-crisis-saudi-arabia-spend-millions-new-rebel-force, consultado el 30 de abril de 2014.]

Black, Ian, "Syrian opposition takes Arab League seat", *The Guardian*, 26 de marzo de 2014. [www.theguardian.com/world/2013/mar/26/syrian-opposition-appeals-nato-support, consultado el 30 de abril 2014.]

Chulov, Martin y Ewen MacAskill, "Saudi Arabia plans to fund Syria rebel army", *The Guardian*, 22 de junio de 2012. [www.theguardian.com/world/2012/jun/22/saudi-arabia-syria-rebel-army, consultado 30 de abril de 2014.]

Coates, Ulrika, "Qatar's mediation initiative", *Policy Brief*, febrero de 2013, pp. 1-2. [www.peacebuilding.no/var/ezflow_site/storage/original/application/da1df25567ebd34af26d634892934b03.pdf, consultado el 20 de mayo de 2014.]

Crystal, Jill, "Political Reform in Qatar", en Mary Ann Tétrault, Gwenn Okruhlik y Andrezej Kapiszewsky (eds.), *Political Change*

in the Arab Gulf States: stuck in transition, Boulder-Londres, Lynne Rienner, pp. 119-136.

Dickinson, Elizabeth, "Playing With Fire: Why Private Gulf Financing for Syria's Extremist Rebels Risks Igniting Sectarian Conflict at Home", *Analysis Paper*, núm. 16, diciembre de 2013. [www.brookings.edu/~/media/research/files/papers/2013/12/06%20private%20gulf%20financing%20syria%20extremist%20rebels%20sectarian%20conflict%, consultado el 30 de mayo de 2015.]

Foro sunní, "Joint Declaration of Ulama on the Syrian Crisis", 9 de febrero de 2012. [www.sunniforum.com/forum/showthread.php?84048-Joint-Declaration-of-Ulema-on-the-Syrian-Crisis, consultado el 26 de abril de 2014.]

Galindo, Alejandra, "Las transiciones detenidas: Arabia Saudí y Bahréin", en Wilda Western, Alejandra Galindo e Indira Bernal, *Voces, tramas y Trayectorias: las protestas populares en Medio Oriente y norte de África*, Monterrey, Universidad de Nuevo León-Universidad de Monterrey, 2014, pp. 223-266.

Gause, Gregory, *Relations between the Gulf Cooperation Council and the United States*, Dubái, Gulf Research Center, 2004.

Gergez, Fawas, "The Obama approach to the Middle East: the end of America's moment?", *International Affairs*, vol. 89, núm. 2, 2013, pp. 299-323.

Gulf News, "Brotherhood leaders leave Qatar for Libya: report", 25 de abril de 2014. [gulfnews.com/news/gulf/qatar/brotherhood-leaders-leave-qatar-for-libya-report-1.1324196, consultado el 30 de abril de 2014.]

Gulf News, "New Syria opposition chief a veteran dissident", 7 de julio de 2013. [gulfnews.com/in-focus/syria/new-syria-opposition-chief-a-veteran-dissident-1.1206251, consultado el 22 de junio de 2014.]

Gulf News, "Riyadh steering citizens away from Syrian war", 21 de septiembre de 2012. [gulfnews.com/news/gulf/saudi-arabia/riyadh-steering-citizens-away-from-syrian-war-1.1079255, consultado el 20 de junio de 2014.]

Ignatius, David, "Saudi Arabia, Qatar, and Turkey are getting serious about Syria — and that should worry Assad", *Business Insider*, 13 de mayo de 2015. [www.businessinsider.com/saudi-arabia-qatar-

and-turkey-are-getting-serious-about-syria--and-that-should-worry-assad-2015-5, consultado el 10 de noviembre de 2015.]

International Crisis Group, "Anything But Politics: The State of Syria's Political Opposition", *Middle East Report*, núm. 146, octubre de 2013. [crisisgroup.org/~/media/Files/Middle%20East%20North%20Africa/Iraq%20Syria%20Lebanon/Syria/146-anything-but-politics-the-state-of-syrias-political-opposition.pdf, consultado el 25 de mayo de 2014.]

International Crisis Group, "Syria's Metastasising Conflict", *Middle East Report*, núm. 143, junio de 2013, p. 13. [www.crisisgroup.org/~/media/Files/Middle%20East%20North%20Africa/Iraq%20Syria%20Lebanon/Syria/143-syrias-metastasising-conflicts.pdf, consultado el 10 de junio de 2014.]

Kabalan, Marwan, "Syrian Foreign Policy: between domestic needs and the external environment", en Raymond Hinnebusch, Marwan Kabalan, Kodamani Bassma *et al*., *Syrian foreign policy and the United States: from Bush to Obama,* Fife, University of St. Andrews Centre for Syrian Studies, 2010, pp. 27-42.

Kamrava, Mehran, "Mediation and Saudi Foreign Policy", *Orbis*, vol. 57, núm. 1, 2013, pp. 152-170.

Kamrava, Mehran, "Royal factionalism and political liberalization in Qatar", *Middle East Journal*, vol. 63, núm. 3, 2009, pp. 410-411.

Khalaf, Roula y Abigail Fielding-Smith, "How Qatar seized control of the Syrian revolution", *Financial Times*, 17 de mayo de 2013. [www.ft.com/intl/cms/s/2/f2d9bbc8-bdbc-11e2-890a-00144feab7de.html#axzz35mTpeyHd, consultado el 22 de junio de 2014.]

Knickmeye, Ellen, "Saudi Arabia to hit back at US in Syria", *Gulf News*, 22 de octubre de 2013. [gulfnews.com/news/gulf/saudi-arabia/saudi-arabia-to-hit-back-at-us-in-syria-1.1245704, consultado el 30 de mayo de 2014.]

Kuçükkeles, Müjge, "Arab League's Syrian Policy", *Policy Brief*, núm. 56, 2012, pp. 1-18. [file.dc.setav.org/Files/Pdf/SETA_Policy_Brief_No_56_Arab_Leagues_Syrian_Policy.pdf, consultado el 22 de junio de 2014.]

Lacroix, Stephen, *Awakening islam: the politics of religious dissident in contemporary Saudi Arabia*, Cambridge, Harvard University Press, 2011.

Leassing, Ulf y Cynthia Johnston, "Gulf states launch $20 billion fund for Oman and Bahrain Gulf News", *Reuters*, 10 de marzo de 2011. [www.reuters.com/article/2011/03/10/us-gulf-fund-idUSTRE7294B120110310, consultado el 20 de mayo de 2011.]

Legrenzi, Matteo, *International relations of the Gulf: diplomacy, security and economic coordination in a changing Middle East*, Londres, IB Tauris, 2011.

Mamouri, Ali, "Is Qatar Iran's door to the Gulf?", *Al Monitor*, 4 de noviembre de 2015. [www.al-monitor.com/pulse/originals/2015/11/iran-qatar-rapprochement-middle-east.html, consultado el 10 de noviembre de 2015.]

McSweeney, Bill, "Seeing a different world: a reflexive sociology of security", en Bill McSweeney, *Security, Identity and Interests: a sociology of International Relations*, Port Chester-Nueva York, Cambridge University Press, 1999, pp.152-172.

Mitzen, Jennifer, "Ontological security in world politics: state identity and the security dilemma", *European Journal of International Relations*, vol. 12, núm. 3, 2006, pp. 341-370.

Neumann, Peter R., "Foreign fighter total in Syria/Iraq now exceeds 20,000: surpasses Afghanistan conflict in the 1980s", *International Center for the Study of Radicalization and Political Violence*, 26 de enero de 2015. [icsr.info/2015/01/foreign-fighter-total-syriai-raq-now-exceeds-20000-surpasses-afghanistan-conflict-1980s/, consultado el 10 de noviembre de 2015.]

Niblock, Tim, *Saudi Arabia: Power, Legitimacy and Survival*, Londres, Routledge, 2006.

Pulliam, Sara, "Qatar Foreign Policy: Building an International Image", documento, *American University in Cairo*, junio de 2013, pp. 1-10. [www.aucegypt.edu/huss/pols/Khamasin/Documents/Qatar's%20Foreign%20Policy_%20Building%20an%20International%20Image%20-%20Sara%20Pulliam, consultado el 20 de mayo de 2014.]

Rabi, Uzi, "Qatar Relations with Israel: challenging Arab and Gulf norms", *Middle East Journal*, vol. 63, núm. 3, 2009, pp. 443-459.

Rasheed, Madawi, *A history of Saudi Arabia,* Cambridge, Cambridge University Press, 2002.

Reuters, "Arab League chief, Qatar PM to go to U.N. over Syria", 27 de enero de 2012. [www.reuters.com/article/2012/01/27/us-syria-

league-idUSTRE80P22Y20120127, consultado el 30 de abril 2014.]

Reuters, "Gulf Arabs states reject Iran 'interference'", 13 de abril de 2011. [www.reuters.com/article/2011/04/03/us-gulf-iran-idUSTRE7322AF2011040, consultado el 20 de mayo de 2011.]

Reuters, "Syria condemns Arab League suspensión", 12 de noviembre de 2011. [www.reuters.com/article/2011/11/12/us-arabs-syria-delegate-idUSTRE7AB0G120111112, consultado el 22 de abril de 2014.]

Saleh, Yasmine y Lin Noueihed, "Arab League proposes new plan for Syrian transition", *Reuters*, 22 de enero de 2012. [www.reuters.com/article/2012/01/22/us-syria-idUSTRE8041A820120122, consultado el 25 de abril de 2014.]

SaudiShia.com, "The statement of Saudi shiite scholars against the use of violence", 12 de marzo de 2104. [saudishia.com/?act=artc&id=460m, consultado el 20 de junio de 2014.]

Shaheen, Abdul, "Report suspects Iranian role in Gulf protests", *Gulf News*, 15 de marzo de 2011. [gulfnews.com/news/gulf/saudi-arabia/report-suspects-iranian-role-in-gcc-protests-1.777556, consultado el 20 de mayo de 2011.]

Sierra Kobeh, María de Lourdes, "Siria y Líbano: una relación de conflicto y cooperación", en Luis Mesa (coord.), *Las relaciones exteriores de Siria*, México, El Colegio de México, 2014, pp. 121-158.

Sunayama, Sonoki, *Syria and Saudi Arabia: collaboration and conflict in the oil era*, Londres, IB Tauris, 2007.

Tawil, Marta, "Siria: estabilidad interna y poder regional en un entorno conflictivo", en Luis Mesa (coord.), *Las relaciones exteriores de Siria*, México, El Colegio de México, 2014, pp. 56-58.

The Khaleej Times, "New pact reached to avoid rifts in Gulf Cooperation Council", 25 de abril de 2014. [www.khaleejtimes.com/kt-article-display-1.asp?xfile=data/middleeast/2014/April/middleeast_April139.xml&section=middleeast, consultado el 22 de junio de 2014.]

Toumi, Habibi, "Saudi Arabia suspends 18 Friday preachers", *Gulf News*, 12 de septiembre de 2014. [gulfnews.com/news/gulf/saudi-arabia/saudi-arabia-suspends-18-friday-preachers-1.1229834, consultado el 25 de abril de 2014.]

Trenin, Dimitri, "Russia interests in Syria", *Carnegie Moscow Center*, junio de 2014. [carnegie.ru/2014/06/09/russia-s-interests-in-syria/hd7d, consultado el 25 de junio de 2014.]

United Nations News, "General Assembly adopts text condemning violence in Syria", 15 de mayo de 2013. [www.un.org/News/Press/docs//2013/ga11372.doc.htm, consultado el 25 de junio de 2014.]

US Energy Information Administration, "Country Analysis Brief: Qatar", s.f. [www.eia.gov/beta/international/analysis.cfm?iso=-QAT, consultado el 9 de noviembre de 2015.]

US Energy Information Administration, "Country Analysis Brief: Saudi Arabia", s.f. [www.eia.gov/beta/international/?fips=sa, consultado el 9 de noviembre de 2015.]

Warnaar, Maaike, *Iranian foreign policy during Ahmadinejad*, Nueva York, McMillan, 2013.

Warrick, Joby, "Private money pours into Syrian conflict as rich donors pick sides", *The Washington Post*, 15 de junio de 2013. [www.washingtonpost.com/world/national-security/private-money-pours-into-syrian-conflict-as-rich-donors-pick-sides/2013/06/15/67841656-cf8a-11e2-8845-d970ccb04497_story.html, consultado el 30 de abril de 2014.]

Wezeman, Peter, "Arms transfers to Syria", *SIPRI Report 2013: Armaments, Disarmament and International Security*, Oxford, Oxford University Press, 2013, pp. 269-273. [www.sipri.org/yearbook/2013/files/sipri-yearbook-2013-chapter-5-section-3, consultado el 20 de junio de 2014.]

Wieland, Carsten, *Syria: a decade of lost chances*, Seattle-Washington, Cune Press, 2012.

Young, Karen, "The Emerging Interventionist of the GCC", *London School of Economics Middle East Centre Papers series*, núm. 2, 2013, pp. 1-24. [eprints.lse.ac.uk/55079/1/__libfile_REPOSITORY_Content_LSE%20Middle%20East%20Centre%20Papers_The%20Emerging%20Interventionists%20of%20the%20GCC.pdf, consultado el 2 de junio de 2014.]

Zelin, Aaron y Charles Lister, "The crowning of Islamic Syrian Front", *Foreign Policy*, 24 de junio de 2013. [mideastafrica.foreignpolicy.com/posts/2013/06/24/the_crowning_of_the_syrian_islamic_front, consultado el 22 de junio de 2014.]

10
ISRAEL Y EL CONFLICTO EN SIRIA
DE LA "AMBIGÜEDAD ESTRATÉGICA" A LOS ATAQUES MILITARES PUNTUALES

Luis Mesa Delmonte

Desde el inicio de la crisis siria, en marzo de 2011, el pensamiento israelí se encontró con un nuevo reto estratégico de gran importancia. Uno de sus principales rivales regionales, con el cual había desarrollado varios enfrentamientos armados y del que había ocupado, y anexado, el importante territorio de las Alturas del Golán, experimentaba también traumatismos internos con inmediatas repercusiones en la zona, en medio de los ímpetus iniciales generados por la llamada Primavera Árabe.

¿Caería la figura de Bashar? ¿Cómo sería tal proceso? ¿Cuánto tiempo podría mantenerse el gobierno? ¿Cuán agudo podría ser el escenario de protestas? ¿Podría la tradicional cúpula de poder, con sus complejas alianzas con otras minorías, lograr un nuevo reacomodo en el proceso de toma de decisiones y de repartición de beneficios económicos? ¿Se generarían algunas alternativas de base eminentemente alauí? ¿Las nuevas protestas sólo inducirían transformaciones y reformas o darían paso a un desplazamiento de la minoría alauí y a un papel preponderante para la mayoritaria población sunní? ¿Qué implicaciones regionales estratégicas podría tener el conflicto? ¿Cómo afectaría la agenda bilateral sirio-israelí, los reclamos sobre el Golán y el esquema de seguridad nacional de Israel? Todas son preguntas que tienen que haber estado presentes desde el inicio de los debates en diversos sectores israelíes.

La rápida escalada del conflicto, la violencia generada tanto por el gobierno baazista, como por la temprana militarización de importantes sectores opositores con apoyo de actores foráneos, complicó aún

más el análisis estratégico. ¿La acción opositora armada sería solamente encabezada y dirigida por una oposición secular anti-Bashar, o el nuevo escenario podría dar pie al fortalecimiento de opciones islamistas extremas? ¿La transición, aunque violenta, podría dar paso a nuevas autoridades que de alguna manera heredarían el *modus vivendi* con Israel y la falta de agresión bélica durante cuatro décadas, o las incertidumbres respecto a esa recomposición del poder eran tan grandes que sería preferible continuar tratando con el viejo régimen sirio?

Esta última idea pareció prevalecer desde los primeros momentos del conflicto, y a fines de 2015 seguía siendo el eje conductor de la política y estrategia de Israel frente a Siria. Según Dan Halutz, ex jefe del estado mayor de las Fuerzas de Defensa de Israel:

> La pregunta que hay que hacerse es: ¿Qué es bueno para Israel? Esta es una pregunta importante, pues tenemos que preguntarnos si queremos reemplazar este mal régimen por uno aún peor que no conocemos. Es algo que necesitamos considerar seriamente.[1]

En la misma línea se proyectaría un alto oficial de inteligencia israelí cuando opinó: "Mejor el diablo conocido, que los demonios que surgirían si Siria es sumida en el caos, y los extremistas de distintas partes del mundo árabe se implantan allí".[2]

Es preferible seguirse entendiendo con el régimen de Bashar (a pesar de los antagonismos pues a fin de cuentas es un poder disuadido), que tener que enfrentar las incertidumbres que se derivarían de una alternativa de reconstrucción del poder central en Siria de base sunní e islamista extremadamente militante contra Israel, y que ponga de nuevo el tema del Golán y la lucha contra la "entidad sionista" en un primer lugar de la agenda. La oposición política y militar ha estado dividida, y a muchos actores regionales y de fuera de la zona les preocupa el fortalecimiento de grupos y tendencias tipo Al-Qaeda, al-Nusra y, más recientemente, el Estado Islámico.[3]

1 Citado por Herb Keinon, "Exarmy chief Halutz: Israel Prefers Assad over Islamists in Syria", *The Jerusalem Post*, 12 de noviembre de 2013.

2 Ben Caspit y Lior Novik, "Report: Israel prefers Assad survive Syria conflict", *The Jerusalem Post*, 18 de mayo de 2013.

3 También conocido como: ISIS, ISIL o Daesh.

Pero, paralelamente, Israel también ha estado interesado en afectar al máximo posible la relación estratégica existente entre Irán, Siria y el movimiento Hizballah libanés. Si Siria se debilita, también Irán y Hizballah, dos actores que Israel percibe como sus grandes enemigos, se debilitan; la coordinación entre los tres factores sería golpeada y no sólo en materia de vínculos políticos y de discurso antiisraelí, sino también en su apoyo mutuo en la esfera estratégico-militar.

A partir de estas premisas puede entonces preguntarse: ¿cuál ha sido la estrategia desarrollada por Israel frente al conflicto y, especialmente, cómo ha actuado desde el punto de vista militar?

Las primeras dos etapas: del "silencio oficial" o "ambigüedad estratégica" al fortalecimiento de una postura crítica

Al estudiar la política israelí hacia el conflicto en Siria, en el periodo 2011-2015, podemos identificar cuatro etapas fundamentales:

Primera etapa (2011-2012). Denominada por varios autores como de "silencio oficial o de ambigüedad estratégica". En esta fase predominó el silencio de las más importantes figuras del *establishment* israelí, con la excepción del entonces ministro de Defensa, Ehud Barak. Si bien es cierto que los primeros estimados realizados por las Fuerzas de Defensa de Israel también concibieron la posibilidad del pronto derrocamiento de Bashar, para mayo de 2012 cambiaría la percepción, cuando nuevos estimados de inteligencia consideraron la posible subsistencia del poder sirio.

Segunda etapa (2012). Fue un periodo en el cual se hicieron presentes críticas verbales mucho más fuertes contra el régimen sirio; se insistió en la crisis humanitaria generada en el país, y se habló de la necesidad de una intervención internacional. Esta etapa fue la de mayor auge opositor y mayor debilidad del régimen sirio, y los análisis emanados del sector de la seguridad israelí mostraron diferencias entre sus pronósticos.

Tercera etapa (2013-2014). Disminuye considerablemente la crítica discursiva contra el régimen sirio y se opta nuevamente por un "perfil bajo" en materia política. Se llevan a cabo varios ataques militares,

puntuales y disuasivos, o golpes limitados, sin interés de escalamiento importante. Los ataques contra suministros destinados a Hizballah, contra la presencia de algunos armamentos avanzados en la región de Latakia, así como algunas limitadas acciones en el Golán, fueron característicos del interés israelí en trazar determinadas "líneas rojas" en medio del conflicto sirio, pero sin presentar una rivalidad estratégica mayor para Damasco.

Cuarta etapa (2014-2015...). Muy semejante a la tercera, pero con una creciente preocupación frente a nuevos factores como el auge del Estado Islámico como reto regional, la presencia de efectivos iraníes en territorio sirio y la participación directa de fuerzas militares rusas asentadas en la región de Latakia.

Al observar las principales características de las dos primeras etapas de la estrategia israelí ante el conflicto en Siria, cabe señalar que en la primera larga fase de "silencio oficial" o "ambigüedad deliberada",[4] Israel optó por una posición pasiva, por un perfil bajo a pesar de sus rivalidades tradicionales con el régimen sirio. Una de las pocas voces disonantes fue la del entonces ministro de Defensa, Ehud Barak, quien en varios momentos de 2011 e inicios de 2012 insistió en que "el régimen sirio caería en unas pocas semanas".[5] Aparentemente, Barak se inclinó por las estimaciones realizadas por las Fuerzas de Defensa de Israel, que inicialmente pensaban que la caída de Bashar ocurriría durante el primer año de enfrentamientos. El fracaso de la predicción llevó a la elaboración de nuevos pronósticos. Las propias Fuerzas de Defensa de Israel reconocieron su error y dieron a conocer sus nuevos estimados de inteligencia en mayo de 2012, cuando indicaron entonces que Bashar "probablemente sobrevivirá 2012 e incluso todo 2013".[6]

A pesar de las certezas de Barak y de su discurso reiterado respecto a la caída inminente de Bashar es importante tener en cuenta que mantuvo una posición cautelosa en términos prácticos, lo que mostró la contradicción entre su retórica y el análisis específico de costos-beneficios

[4] *Cf.* Policy Analysis Unit, "The development of the Israeli position on the Syrian revolution", *Assessment Report*, Arab Center for Research and Policy Studies, 15 de julio de 2012.

[5] Yaakov Katz, "IDF assessment predicts Assad in power through 2013", *The Jerusalem Post*, 30 de mayo de 2012.

[6] *Idem.*

predominante dentro de la política israelí. Un ejemplo al respecto fue el rechazo de Barak, y también del primer ministro Netanyahu, de las propuestas realizadas por la cancillería israelí, en febrero de 2012. En esa ocasión el responsable de asuntos exteriores, Avigdor Lieberman, elevó al ejecutivo las recomendaciones desarrolladas por su Ministerio que planteaban claramente la necesidad de desarrollar una nueva política frente al conflicto sirio; terminar con la proyección oficial ambigua; acercarse más a la política de la Unión Europea y de Estados Unidos al incorporar la petición de la renuncia del presidente Bashar, y condenar fuertemente las masacres. Se estimaba que Israel no debía mantenerse en silencio cuando importantes actores internacionales y miembros de la Liga Árabe eran decididamente críticos en sus discursos respecto a Siria. Netanyahu, Barak y muchos otros ministros rechazaron la propuesta y se inclinaron por conservar la línea oficial de ambigüedad.[7]

A pesar de este rechazo a abandonar oficialmente su línea ambigua, se notó que la posición del gobierno israelí fue cambiando hacia una postura mucho más crítica a lo largo de 2012. En febrero, Netanyahu diría: "En estos días hemos escuchado noticias que nos recuerdan en qué región vivimos. Vimos al ejército sirio asesinar a su propia gente".[8] Mientras que, en mayo, Netanyahu y Barak expresarían fuertes críticas respecto a la matanza en Houla e insistirían en la responsabilidad que también tenían Irán y Hizballah en la crisis siria.[9]

Al primer ministro, Netanyahu, y al ministro de Defensa, Barak, se les irían uniendo otras voces como la del presidente, Shimon Peres, y del viceprimer ministro, Shaul Mofaz. Dentro de la agenda crítica aparecieron, además del tema recurrente Irán-Hizballah-Siria, otros puntos, tales como:

- Reiterar que "La desintegración del régimen sirio no es abstracta, es real. El momento se va acercando".[10]

7 Barak Ravid, "Israeli government sharply divided over response to Syria unrest", *Haaretz*, 16 de febrero de 2012.

8 *Idem*.

9 Jack Khoury y Barak Ravid, "Netanyahu: Iran and Hizballah Help Assad Massacre Civilians," *Haaretz*, 10 de junio de 2012.

10 Jodi Rudoren, "Israel is Forced to rethink its regional strategies", *The New York Times*, 19 de julio de 2012.

- Condena de la masacre de civiles que llegó a caracterizarse como "genocidio". [11]
- Crítica al apoyo militar brindado por Moscú a Damasco.
- Exhortación a la comunidad internacional para hacer mayores esfuerzos en aras de parar la crisis en Siria.
- Y lo más importante de todo fue que Israel comenzó a hablar de la necesidad de que se produjera una intervención militar internacional para poder derrocar al régimen de Bashar.

Sobre este último punto, el presidente Peres expresó que frente al creciente número de muertes generadas en el conflicto, "En algún momento será necesario intervenir para salvar vidas. Espero que sea pronto".[12] En esa misma ocasión, Peres introdujo un matiz altamente conflictivo, aunque también ambiguo, cuando dijo que tenía un "gran respeto" por los rebeldes que continúan manifestándose y que esperaba que ellos triunfaran.[13] Es bastante lógico pensar que con esta declaración, el presidente israelí trataba de construir afinidades con las tendencias críticas antisirias en momentos de agudización humanitaria del conflicto, unirse a las presiones contra Bashar, y simpatizar con una parte de los "rebeldes sirios", pero no con los grupos de mayor efervescencia antiisraelí.[14]

Este endurecimiento de la posición política israelí hacia Siria coincidió con momentos en los cuales se incrementó la incertidumbre res-

11 Reuters y Jpost.Com Staff, "Mofaz accuses Syria's Assad of genocide", *The Jerusalem Post*, 10 de junio de 2012.

12 Times of Israel Staff, "Peres: World not doing enough to stop Syrian killing", *The Times of Israel*, 10 de junio de 2012.

13 *Idem*.

14 Respecto de las posibilidades de reacomodos entre Israel y alguno de los movimientos opositores armados sirios, incluso de inspiración islamista, resulta muy interesante tomar en cuenta las declaraciones del vocero de la Brigada de los Mártires de Yarmouk, en julio de 2013, cuando especificó que su lucha era contra Bashar, pero que no tenían ningún problema con Israel y así seguirá siendo en el futuro. Frente a esto, el profesor Moshe Maoz, de la Universidad Hebrea de Jerusalén, propuso que habría que ir forjando compromisos con grupos semejantes a fin de preparar nuevas condiciones para un escenario posterior a Asad. *Cf.* Ilan Ben Zion y Agam Rafaeli, "We have no beef with Israel, Syrian Islamist rebel group says", *The Times of Israel*, 1 de julio de 2013.

pecto de las posibilidades de subsistencia del régimen sirio. Fueron momentos en los cuales se hablaba con más fuerza de buscar una "estrategia de salida honorable" para el propio Bashar, y en los que incluso la posición de Rusia pareció hacerse más flexible.

Dentro del pensamiento estratégico israelí —ya sea en las instituciones encargadas formalmente de los temas de seguridad, como entre los sectores académicos de mayor reconocimiento en este tipo de ejercicio— siempre han existido voces que apuestan a las capacidades del régimen sirio para mantenerse, especialmente a partir de su particularidad solidez en materia militar y de seguridad; no obstante, los llamados a la intervención militar foránea para derrocar a Bashar se incrementaron. Veamos tres ejemplos:

- Para el vocero del Ministerio de Relaciones Exteriores de Israel, Yigal Palmor: "Tal como hubo una intervención en Libia, debe haber una intervención en Siria, incluso una acción militar si fuera necesaria [...] No especificamos qué forma deberá tener esta acción, pero desde un punto de vista moral, los civiles sirios necesitan protección".[15]
- Amos Yadlin, director ejecutivo del principal tanque pensante de seguridad en Israel, el Institute for National Security Studies, de Tel Aviv, y ex jefe de la inteligencia militar, se inclinó en favor de una intervención militar en un artículo publicado en el diario británico *The Independent*. Yadlin cuestionó a los que se oponen a una solución militar al opinar que "Siria no tiene que convertirse en otro Iraq", ni Occidente tendrá que obligatoriamente "empantanarse" en otro país musulmán como ya ocurrió en Iraq y Afganistán. "El modelo recomendado, construido sobre las lecciones de Iraq, sería una campaña aérea occidental que propicie el cambio de régimen, tal como ocurrió en Kosovo y Libia [...] Occidente tiene una obligación moral [...] Ninguna oposición rusa, china o árabe justifica la pasividad mientras el régimen de Asad continúa degollando al pueblo sirio".[16]

15 Ben Lynfield, "Israelis Change Tack on Syria Policy", *Forward*, 22 de septiembre de 2012.

16 *Idem.*

- Por otra parte, Shlomo Brom, ex director de la división de planificación estratégica del Estado Mayor del ejército israelí y también analista del Institute for National Security Studies, exhortó igualmente a una intervención militar para romper el estancamiento entre el régimen y los rebeldes sirios. "La actual situación es la peor de todas, hay actores de todo tipo ayudando a los rebeldes en su lucha contra el régimen, pero la asistencia no posee las características necesarias para que sea decisiva y propicie la caída del régimen [...] Esto puede continuar por largo tiempo, y resultar en el daño a civiles causado por ambas partes".[17] Brom se mostró a favor de crear "zonas libres de vuelos" para impedir que los aviones del gobierno ataquen a los rebeldes, así como en favor del bombardeo selectivo preventivo, si fuera necesario.

Pero para otros analistas israelíes, este cambio podría ser muy perjudicial en términos prácticos para Israel, y dejaría a un lado las razones centrales que han sostenido la línea cautelosa hacia el conflicto sirio. Se le daría además razones extras a Bashar para que siga presentando la crisis como "inducida desde el exterior por una conspiración occidental y sionista".

Por ejemplo, el ex jefe del Consejo de Seguridad Nacional de Israel, Giora Eiland, estimó que el hecho de que esté en un *impasse* la situación entre el régimen y los rebeldes no es negativo para Israel.

> Viéndolo desde un punto de vista cínico, mientras el régimen de Damasco se mantenga luchando por su supervivencia internamente, y por su legitimidad en el escenario internacional, y mientras Siria se debilite económica y militarmente, esto no es una mala situación para Israel.[18]

A fin de cuentas, y tal como ha señalado claramente el profesor Eyal Zisser, jefe del Departamento de Estudios sobre Medio Oriente de la Universidad de Tel Aviv:

[17] *Idem.*
[18] *Idem.*

> A la mayor parte de los israelíes no les interesan las demandas y aspiraciones de sus vecinos respecto a la democracia, la justicia y la prosperidad. A ellos les preocupa su propia seguridad. Esa es la forma en que piensa el israelí promedio y, como resultado de ello, su gobierno.[19]

Por lo tanto, las valoraciones israelíes sobre el conflicto en Siria no se limitan a prestar atención a sus principales ingredientes internos, pues es visto como un escenario donde se enfrentan, equilibran y compiten diversos intereses de dimensiones regionales. El mejor resultado para Israel no tendría que ser el derrocamiento del régimen de Bashar, sino su debilitamiento y de las influencias de sus aliados. Cortar el vínculo Irán-Siria-Hizballah sería bueno para Israel; pero ante la incertidumbre del escenario posterior a Bashar pareció optarse por el mantenimiento del *statu quo*, lo que propiciaría que oficialmente Israel declare que no se inclina por ninguna de las partes en conflicto.

En síntesis, aunque en esos momentos de 2012 parecía predominar la idea de que Bashar se estaba debilitando cada vez más, y que incluso ya el gobierno había perdido el control efectivo sobre muchas áreas del país, los estrategas israelíes pudieron seguir haciendo una diferencia entre lo que es una situación de cierto "punto muerto", equilibrio o "*impasse* estratégico" entre las fuerzas contrincantes en Siria, y lo que sería una realidad caótica que se derivaría de un derrocamiento del régimen y de la construcción de una nueva conformación del poder, que no sería considerada como alternativa apropiada y generaría enormes preocupaciones en Israel. Con el primer escenario podía convivirse, haciendo algunas adaptaciones en el discurso político; el segundo, habría que evitarlo.

Golpes militares puntuales, misiles S-300 y desarme químico, 2013-2014

Durante la tercera etapa (2013-2014), Israel siguió observando con detenimiento la situación en Siria y sus probables repercusiones internas y regionales, y a pesar de que se generaron momentos de tensión

[19] Jodi Rudoren, "Israel is forced...", *op. cit*.

bilateral que llevaron a que incluso varios observadores internacionales plantearan como inminente un enfrentamiento directo sirio-israelí, lo que predominó fue una alta cuota de pragmatismo por ambas partes.

El dilema para Israel seguía siendo el mismo: que se debilitara el régimen de Bashar y consecuentemente sus vínculos estratégicos, especialmente con Irán y Hizballah, pero sin que se imponga en Siria una opción de base islamista extrema. Si este es el dilema central para los estrategas israelíes, entonces las posibilidades de un choque militar directo de alta intensidad son casi nulas. La hipótesis se refuerza si consideramos que Damasco tampoco tiene el menor interés en abrir un frente de guerra con Israel, pues ya tiene una enorme tarea militar en tratar de combatir a la oposición armada y seguir recuperando el control de partes de su territorio.

Evitar que Hizballah adquiera nuevos armamentos en medio de esta crisis es una de las mayores preocupaciones del pensamiento estratégico israelí; para ello, efectuó varios ataques puntuales dentro del territorio sirio e incluso del territorio libanés en su región fronteriza con Siria, entre 2013 y 2015.

Al analizar cada una de estas acciones puede identificarse que el mensaje israelí es bastante claro: no le interesa golpear directamente al régimen sirio, sino específicamente a su aliado Hizballah.

El grupo libanés sí es una alta preocupación de seguridad para Israel, pues es un contrincante con el cual se ha enfrentado militarmente y que no ha podido derrotar. Bastaría solamente recordar cómo las acciones militares de Hizballah en el sur libanés influyeron decisivamente en la retirada israelí de 2000, y cómo su alta capacidad y disposición combativa pudo desafiar al poderío militar israelí durante la guerra de 2006. Por ello, Israel trata de interrumpir cualquier tipo de transacción que implique suministros o adquisición de equipo militar, especialmente si en el inventario aparecen armamentos avanzados. Según palabras del ex oficial de operaciones, Michael Ross:

> Mientras que los temas del avance yihadí y de las armas químicas son importantes, la prioridad absoluta para el gobierno israelí —y por lo tanto para la comunidad de inteligencia y los militares— es evitar que caigan en manos de Hizballah armas que le permitan tener la capaci-

dad del primer golpe y que amenacen a la población de las ciudades de Israel.[20]

A fines de enero de 2013 se reportó un ataque de la fuerza aérea israelí en contra de un convoy que transportaba armamento desde Siria a Líbano para el grupo Hizballah; al igual que en otras ocasiones, Israel oficialmente ni aseveró ni negó su responsabilidad en estas acciones.

Según *The New York Times*,[21] Israel había informado a Estados Unidos respecto de este ataque, cuyo propósito fue destruir el cargamento de cohetería antiaérea sofisticada tipo SA-17 destinada al grupo libanés,[22] cohetes que afectarían la impunidad con la que opera la aviación israelí sobre cielos libaneses y su capacidad de ataque, obligándola además a realizar vuelos a mayor altura y tomar otras medidas de precaución.

Los sirios criticaron fuertemente el ataque por ser una "flagrante violación de la soberanía siria" y expresaron que tenían derecho a responder militarmente; además, especificaron que la mencionada operación no había tenido como objetivo la destrucción de un convoy militar en tránsito por zonas cercanas a la frontera con Líbano, sino que había sido dirigida en contra de una instalación de investigación científica ubicada en Jimraya, en las afueras de la capital, Damasco. Pero, más allá de la condena verbal, no hubo respuestas de otra naturaleza a la acción israelí ni de Siria ni de Hizballah. Al respecto, el ex jefe de la Mossad, Danny Yatom, opinaría:

Es correcto y necesario prepararse para un deterioro de la situación, pero no creo que ocurra una reacción, pues ni los sirios ni Hizballah

20 Citado por Tony Badran, "Israel's strategic clarity in Syria", *Now*, 9 de mayo de 2013, y reproducido por la Foundation for Defense of Democracies.

21 Isabel Kershner y Michael R. Gordon, "Israeli airstrike in Syria targets arms convoy, US Says", *The New York Times*, 30 de enero de 2013.

22 Algunos observadores han cuestionado que Siria esté entregando este tipo de cohetería avanzada a Hizballah. Se piensa que es más probable que se le intente suministrar misiles tipo SA-8, de más fácil operación, y se comenta que Siria tiene un compromiso con Rusia de conservar para uso propio los muy avanzados SA-17 y no pasarlos a Hizballah.

> están interesados en tomar represalias [...] Bashar está sumido en sus propios problemas y Hizballah hace grandes esfuerzos para ayudarlo, al mismo tiempo en que trata de conseguir armamentos; por ello, no querrán ampliar el círculo de combate.[23]

En realidad, la versión más completa de los hechos plantea que el principal ataque —pues otras fuentes hablan sobre ataques paralelos en otros puntos[24]— se realizó en momentos en que el convoy se encontraba estacionado en áreas del Centro Sirio de Estudios Científicos e Investigación, en Jimraya, y que las explosiones secundarias derivadas de la destrucción de los misiles y otras armas provocaron también algunos daños en las instalaciones del Centro. El Centro, como tal, no parece haber sido el objetivo principal del ataque, a pesar de que algunos sospechan que es una instalación importante para el desarrollo de programas bélicos químicos, bacteriológicos y coheteriles.[25]

Los días 3 y 5 de mayo, la aviación israelí llevaría a cabo otros dos golpes para destruir armamentos supuestamente destinados a Hizballah. El primer ataque se realizaría contra almacenes ubicados en el aeropuerto internacional de Damasco y tuvo como objetivo la aniquilación de cohetes de alcance medio, tipo Fateh-110, procedentes de Irán; el segundo, estuvo dirigido contra varias instalaciones militares ubicadas en las montañas de Qasioun y nuevamente contra el Centro de Investigaciones de Jimraya.[26]

En esa ocasión, Siria repitió que consideraba la acción israelí como una "declaración de guerra", mientras que funcionarios israelíes expresaron que su enfrentamiento no era contra el gobierno de Bashar, sino contra Hizballah.[27] Igualmente, aclararon que las acciones no pretenden favorecer a la oposición ni tampoco golpearla.

23 Isabel Kershner y Michael R. Gordon, "Israeli airstrike in Syria...", *op. cit*.

24 *Cf.* Aaron J. Klein y Karl Vick, "The fallout from the air raid on Syria: Why Israel is concerned", *Time*, 1 de febrero de 2013.

25 David Sanger, Eric Schmitt y Jodi Rudoren, "Israeli strike into Syria Said to damage research site", *The New York Times*, 3 de febrero de 2013.

26 *Cf.* Anne Barnard, Michael R. Gordon, Jodi Rudoren, "Israel targeted iranian missiles in Syria attack", *The New York Times*, 4 de mayo de 2013.

27 *Cf.* Harriet Sherwood, "Israel: Air strikes were against Hizbulah and not the Syrian regime", *The Guardian*, 6 de mayo de 2013.

Varias declaraciones de figuras israelíes estuvieron claramente destinadas a evitar el incremento de las tensiones con Damasco, por ejemplo:

- Dan Meridor, ex ministro de Inteligencia y Energía Atómica, afirmó: "Israel no quiere inmiscuirse en el conflicto en Siria, pero está interesado en obstaculizar cualquier envío de armas peligrosas para Hizballah".[28]
- Tzachi Hanegbi, ex ministro de Inteligencia, declaró que los ataques estaban diseñados para evitar que Hizballah adquiera armas avanzadas, y no para crear tensiones con Siria.[29]
- Yair Golan, comandante de las divisiones norteñas de las Fuerzas de Defensa de Israel, exhortó a la calma a la población, y al mismo tiempo aseguró que no soplaban "aires de guerra" con Siria.[30]
- Ami Ayalon, ex jefe del Shin Bet, expresó: "Esto no es una declaración de guerra. Nadie en Israel, y repito, nadie en Israel quiere otra guerra con Siria. Esa no es la intención".[31]

A pesar de que una buena parte de la prensa internacional reprodujo las versiones de un cuarto ataque de Israel en contra de cargamentos de armas en Siria, llevado a cabo el 5 de julio de 2013, existen algunas incertidumbres al respecto, tanto en la forma como se efectuó como respecto a quién fue el verdadero ejecutor.

Se afirmó que este ataque, mediante el cual se logró la destrucción de 50 misiles tierra-mar, tipo Yakhont, de fabricación rusa, y otros armamentos[32] que estaban almacenados en una instalación en Samiya, muy cerca del puerto de Latakia, había sido llevado a cabo por la fuerza aérea israelí,[33] aunque, posteriormente, otras fuentes aseveraron que

28 Citado en Carol J. Williams, "Israeli attacks in Syria aimed at Hizbulah, not as aid to rebels", *Los Angeles Times*, 8 de mayo de 2013.

29 William Booth, "Israel tries to lower tensions with Syria after reports of airstrikes", *The Washington Post*, 6 de mayo de 2013.

30 *Idem.*

31 CNN's Amanpour, Transcripts, "Updating the Syrian conflict following Israeli Airstrikes", programa trasmitido el 6 de mayo de 2013.

32 Algunas fuentes dijeron inicialmente que se trataba de componentes del sistema S-300.

33 Barbara Starr, "Israel believed behind recent Syria strike", *CNN Security Clearance*, 12 de julio de 2013.

por primera vez Israel había atacado con misiles crucero desde una flotilla de submarinos tipo Dolphin.[34]

Israel mantuvo su comportamiento oficial de "ni confirmar ni negar", pero en esta ocasión, y para añadir nuevas cuotas de incertidumbre al análisis de los hechos, tanto funcionarios sirios como la televisora Al Manar del movimiento Hizballah libanés no culparon a Israel por el ataque, sino a rebeldes vinculados a Al-Qaeda.[35] No obstante, funcionarios estadounidenses, basados en fuentes de inteligencia, declararon que tanto el ataque de julio como otro golpe desarrollado en octubre contra misiles rusos móviles, tipo SA-8, habían sido perpetrados por la aviación israelí.[36]

En febrero de 2014 se reportaría otro incidente con el mismo patrón de comportamiento, cuando la aviación israelí atacó diversos puntos en Siria y Líbano para destruir misiles rusos tierra-tierra, SS-21.

Sin embargo, al iniciarse 2015, en el propio mes de enero, nuevos factores añadirían mayores tensiones al dilema estratégico regional. En esa ocasión, helicópteros israelíes atacaron a un convoy militar que se trasladaba por la parte siria del Golán, y eliminaron a varios combatientes de Hizballah e iraníes. En la acción murieron Jihad Mughniyeh, hijo de quien fuera jefe militar de la organización libanesa; Mohammed Issa, comandante responsable de las acciones de Hizballah en Siria e Iraq, y el general iraní, Mohammad Ali Allahdadi, junto a un grupo de sus oficiales. Aunque este golpe parece ser producto de una detallada información de inteligencia y de la decisión de eliminar a figuras contrincantes clave, Israel oficialmente comunicó que no tenía información sobre la presencia en el convoy del general Allahdadi ni de su grupo de cercanos colaboradores.[37]

Este intento por aclarar la situación pareció obedecer más a la necesidad de evitar algún tipo de respuesta iraní, y fue una forma de res-

34 Russia Today, "Israeli submarine responsible for July attack on Syrian arms depot-report", *RT*, 14 de julio de 2013.

35 Daniel Siryoti, "Syria: Latakia attack carried out by al-Qaida terrorists", *Israel Hayom*, 8 de julio de 2013.

36 Michael R. Gordon, "Israel Airstrike Targeted Advanced Missiles That Russia Sold To Syria, U.S. Says", *The New York Times*, 13 de julio de 2013.

37 "Israel didn't target Iranian general in strike, says security source", *Ynetnews*, 20 de enero de 2015.

ponder a las presiones de Estados Unidos que en esos momentos tenía como prioridad negociar el programa nuclear con Teherán; de hecho, según declaraciones de Aladin Bourujerdi, presidente del comité parlamentario iraní para los asuntos de política exterior y seguridad nacional, Irán recibió por "canales oficiales" una petición expresa de las autoridades israelíes para que esta situación no causara una escalada del conflicto.[38] Esto es bien interesante en la medida en que podría ser un indicio de la existencia de vías de comunicación pragmática entre dos rivales aparentemente incompatibles en la política internacional.

En abril, la aviación israelí golpeó durante varios días objetivos, tanto sirios como de Hizballah en la cordillera de Qalamun, en la región fronteriza de Siria con Líbano. Los ataques se dirigieron contra un convoy, campamentos y almacenes de municiones de la milicia libanesa, y contra instalaciones de las Brigadas sirias 155 y 65, encargadas de operar misiles Scud.[39] Aunque algunos observadores opinaron que las acciones no habían sido responsabilidad israelí, sino que eran producto del enfrentamiento entre al-Nusra, Hizballah y las fuerzas armadas del régimen sirio, otros ataques con características semejantes se repetirían en esta misma zona en octubre y noviembre, a instancias de la fuerza aérea de Israel.

Es importante tener en cuenta que la táctica de golpeo israelí contra objetivos ligados a Hizballah se ha mantenido, a pesar del inicio de las operaciones aéreas militares rusas en Siria desde fines de septiembre de 2015. Horas antes de comenzar los ataques aéreos, los rusos avisaron tanto a Estados Unidos como a Israel para evitar cualquier enfrentamiento accidental entre las partes, lo cual fue seguido de una visita de Netanyahu a Moscú y de contactos entre sectores militares de ambos países para abrir un canal de comunicación directo para la coordinación, y garantizar que no surja ningún malentendido en cielos sirios.

La situación se puso aún más delicada luego de que la aviación turca derribara un avión de combate ruso, en noviembre, en la región fron-

38 Zvi Barel, "Iran: Israel Sent Us Direct Message Asking for Restraint in Wake of Syria Attack", *Haaretz*, 4 de febrero de 2015.

39 Jack Khoury, Barak Ravid y Gili Cohen, "Report: Israel Strikes Syrian Military Bases, Hezbollah Targets Near Syria-Lebanon Border", *Haaretz*, 25 de abril de 2015.

teriza con Siria, pues Moscú decidió incrementar sus ataques aéreos e instalar en territorio sirio baterías de misiles avanzados, tipo S-400, capaces de cubrir un amplio rango de acción contra objetivos aéreos en toda la zona, lo que genera preocupaciones en Israel y lo obliga a sostener la más nítida comunicación posible con los rusos. El mando militar israelí reconoció incluso que su espacio aéreo había sido violado "por error" por la aviación de combate rusa, pero que no consideraba a Rusia como un enemigo y que sus acciones aéreas no estaban dirigidas contra Israel,[40] por lo que no tenía que responder automáticamente.

Durante noviembre y diciembre de 2015, la aviación israelí continuó bombardeando varios puntos cercanos al aeropuerto, en el pueblo de Dimas cercano a la frontera con Líbano, y otros al norte de Damasco, donde destruyó objetivos militares, convoyes de armas y misiles.

La política de "ni confirmar ni negar" comenzaría a cambiar en noviembre de 2015, cuando el primer ministro, Netanyahu, reconoció por primera ocasión, de forma abierta, que la fuerza aérea israelí ha estado operando en cielos sirios "de vez en cuando", para evitar que se abra otro frente contra Israel y poder cortar el trasiego de armamentos avanzados desde Siria al Hizballah libanés. Y dijo:

> No estoy seguro de cómo intervenir, pero sí estoy seguro de lo siguiente: primero, si Siria nos dispara nosotros responderemos. Segundo, si Hizballah toma posiciones en las Alturas del Golán tomaremos medidas en contra de ello, tal como hemos hecho. Tercero, si Hizballah quiere trasladar armas a través del territorio sirio tomaremos acciones, tal como hemos hecho. Cuarto, si no descubrimos estas transferencias y se llevan a cabo, tomaremos acciones contra Siria destruyendo armamentos que sí podemos identificar, en aras de degradar provisiones que puedan ser transferidas posteriormente.[41]

Para los militares israelíes mantener una superioridad aérea regional con alta capacidad de vigilia, penetración de espacios aéreos y con

[40] Gili Cohen, "Israeli Defense Minister: Russia Also Violated Our Airspace", *Haaretz*, 29 de noviembre de 2015.

[41] Citado en "Netanyahu 'not sure' how to intervene in Syria", *The Times of Israel*, 10 de noviembre de 2015.

garantía de alta efectividad de ataque en cualquier momento y contra cualquier blanco ha sido desde hace mucho tiempo una alta prioridad; por ello, cualquier mejoramiento en la aviación de combate, o en los sistemas coheteriles antiaéreos de sus actores vecinos, es visto con preocupación y se convierte en un evidente reto estratégico.

El sistema coheteril s-300

En el caso sirio, la posibilidad constante de ataque por la aviación de combate israelí es un factor de presión permanente y pieza clave del ejercicio para mantener a Damasco "disuadido"; por ello, los sirios —al igual que los iraníes— han insistido en comprar a los rusos los sistemas coheteriles antiaéreos avanzados, s-300, tema que es visto con gran preocupación por los estrategas israelíes.

Al menos potencialmente, Siria tendría capacidades muy superiores y podría defenderse con alto grado de eficiencia de futuros ataques aéreos, ya sean israelíes o de cualquier otro origen. Automáticamente, la ecuación estratégica cambia, por lo que la capacidad de ataque de Israel y su paralela presión disuasiva disminuye. Su aviación podría ser derribada en futuras acciones o, al menos, las operaciones aéreas serían más complejas, más costosas, tendrían que tratar de neutralizar nuevos factores en el teatro de operaciones, su impunidad de acción se vería afectada, y los resultados finales podrían ser mucho menos exitosos.

Aunque la compra de este tipo de sistema avanzado puede ser considerada como un ejemplo clásico de "defensa no ofensiva", el propósito de Israel es conservar su superioridad estratégica, seguir recuperando su capacidad disuasiva general y mantener el esquema defensivo sirio en la mayor vulnerabilidad posible. Esta transacción es presentada como "amenaza para la seguridad nacional de Israel".[42]

El tema de los s-300 ha estado presente dentro de la agenda de grandes preocupaciones estratégicas israelíes, al menos desde 2011, cuando paralelamente al inicio de la crisis siria y su agudización se co-

[42] Según el secretario de Estado estadounidense, John Kerry, citado en Reuters y Haaretz, "Kerry: Russia's plans to send s-300 missiles to Syria's Assad put Israel at risk", *Haaretz*, 31 de mayo de 2013.

menzó a hablar de la posibilidad de llevar adelante alguna acción militar contra el régimen de Bashar. Rusia, que a lo largo del conflicto ha mantenido su apoyo a Damasco, anunció desde entonces que procedería con la entrega de los s-300, transacción ya acordada desde 2010.[43] Rusia también llevó adelante el perfeccionamiento de sistemas de radares sirios y ha fortalecido su presencia en el puerto de Tartus, única base naval rusa en aguas del Mediterráneo.

El sistema s-300 es considerado como uno de los sistemas de misiles antiaéreos de mayor efectividad en la actualidad, se hace operativo en sólo cinco minutos y cuenta con una tecnología de radar que es capaz de seguir 100 objetivos y combatir a 12 de ellos de manera simultánea, ya sean aviones o misiles. Tiene un rango de acción de entre 5 y 200 kilómetros, y puede rastrear objetivos que vuelen entre los 10 000 y 27 000 metros de altura.

El anuncio del emplazamiento de este sistema de misiles tierra-aire en Siria no sólo inhibiría, al menos parcialmente, la estrategia de golpe aéreo de los israelíes contra objetivos en este país, sino que también podría bloquear algunos golpes israelíes contra Hizballah en Líbano y, al mismo tiempo, complicaría llevar a la práctica la propuesta de algunos actores internacionales para establecer una "zona libre de vuelos" en el espacio aéreo sirio. En palabras del vicecanciller ruso, Sergei Ryabkov: "Consideramos esta entrega como un factor de estabilización, y creemos que tales pasos disuadirán a algunos cabezas-calientes para que no consideren escenarios que llevarían a la internacionalización del conflicto con la participación de fuerzas externas".[44]

No obstante, al menos hasta fines de 2015, parece que Rusia ha optado por la posposición o entrega exclusivamente parcial de algunos elementos.[45] Son las propias fuerzas militares rusas las que han estado montando y operando sus propias baterías s-400, desde noviembre de

[43] Se ha informado que el acuerdo firmado por un costo de 900 millones de dólares incluye la entrega de cuatro baterías de s-300 y 144 misiles operacionales. *Cf.* Jay Solomon, Adan Entous y Julian E. Barnes, "U.S. Is Warned Russia Plans Syria Arms Sale", *The Wall Street Journal*, 8 de mayo de 2013.

[44] Citado por Gil Ronen en: "Yaalon: We'll Know what to Do If Syria Gets S-300", *Israel National News*, 28 de mayo de 2013.

[45] *Cf.* Jpost.com Staff, "Ya'alon: Russia won't send s-300 to Syria until 2014", *The Jerusalem Post*, 3 de junio de 2013.

2015, pero como parte de su estrategia defensiva, luego del derribo del SU-24 por los cazas de combate F-15 turcos. A pesar de que Estados Unidos y el propio Israel han solicitado reiteradamente a Rusia que no suministre el sistema al gobierno de Bashar, Rusia ha declarado oficialmente que cumplirá con el compromiso de venta previamente acordado, en lo que puede ser más bien un instrumento de presión o una carta de negociación, antes que una decisión real.

Rusia maneja el tema de los S-300 como un factor dentro de los múltiples elementos estratégicos que se mueven alrededor de la crisis siria; es un tema clave en la defensa de sus intereses y no un problema de cumplir o incumplir un compromiso de compraventa. Tal como ha planteado Michael Elleman, de la oficina en Bahréin del International Institute for Strategic Studies, la promesa de enviar los misiles a Siria sirve más a los intereses de Moscú, que la entrega misma. La amenaza de transferirlos, y la ambigüedad respecto a si se han enviado o no es el mejor escenario para los rusos. "Si los transfieren, podrían ocurrir varias cosas negativas, y una escalada es algo que creo nadie quiere ver".[46]

Efectivamente, la instalación de los sistemas S-300 podría contar en su fase inicial con asesores rusos para su operación, hasta que se complete el entrenamiento *in situ* de los militares sirios,[47] por lo que cualquier ataque contra estas baterías podría causar bajas rusas y terminar enfrentando a Rusia con Israel u otro actor en el terreno sirio, con la posibilidad de que se generen también tensiones en otros espacios. Para evitar un ataque directo podría experimentarse con el bloqueo electrónico de su sistema de radar, pero está por verse si un sistema tan avanzado puede ser interceptado.

Las repetidas solicitudes e insistencias israelíes a Moscú para que no efectúe las ventas fueron incluso planteadas directamente por Benjamín Netanyahu al propio presidente Putin, durante una vista del primer ministro israelí a Rusia (Sochi) en mayo de 2013. De las múltiples especulaciones que han aparecido sobre las discusiones entre israelíes

[46] Citado por Charles Recknagel, "Five things you should know about Syria and Russia's S-300 Missile System", *Radio Free Europe. Radio Liberty*, 30 de mayo de 2013.

[47] Existen otras dificultades para las fuerzas sirias. En medio de la crisis no parecieran estar creadas las condiciones idóneas para el entrenamiento y asimilación de estos sistemas, ni para su protección, no sólo frente a posibles ataques israelíes, sino de la propia oposición armada interna.

y rusos se ha planteado que Israel podría ofrecer alguno de sus puertos como alternativa al puerto sirio de Tartus para garantizar la presencia permanente rusa en el Mediterráneo,[48] o facilitar inversiones rusas en los campos gasíferos de zonas marítimas israelíes;[49] que Netanyahu trasmitió su enorme preocupación, pues tal armamento, si cae en manos de elementos antiisraelíes, tendría alcance suficiente para derribar a la aviación civil israelí en el aeropuerto Ben Gurión, en Tel Aviv;[50] que la entrega de estas "armas capaces de cambiar el juego" podría llevar a la guerra en la región,[51] y que, además, Netanyahu le hizo saber a Putin su decisión de destruir los S-300.[52]

Aunque hoy es imposible tener certeza sobre el contenido de estas conversaciones, Israel ha expresado claramente su preocupación. Para el ministro de Defensa, Moshe Yaalon, los misiles: "Son una amenaza, y puedo asegurarles que el acuerdo no se está acelerando. Los embarques aún no se han enviado y esperemos que eso no ocurra; pero si se realizan, sabremos cómo actuar".[53]

Sin embargo, Israel será muy cuidadoso en su relación con Rusia y evitará llegar a tensiones mayores, por lo que seguirá negociando en aras de cancelar o posponer al máximo la entrega. El juego estratégico disuasivo seguirá manifestándose en el escenario del conflicto sirio, pero sin llegar a un choque importante con Moscú. Para el viceministro de Relaciones Exteriores, Ze'ev Elkin, quien acompaño a Netanyahu en su encuentro con Putin, los rusos entienden la posición de Israel sobre este asunto, por lo que el trabajo de cabildeo con Moscú no ha sido en vano, aunque no pueda garantizarse que estos esfuerzos sean coronados con todo éxito. "No hay dudas de que Putin nos en-

48 Consultar al respecto a "Israel alojaría una escuadra rusa si Moscú dejara de vender los S-300 a Siria según experto", *RIA Novosti*, 13 de mayo de 2013.

49 Dan Williams, "Analysis: Israel could swoop on S-300 missiles in Syria, but with risks", *Reuters*, 30 de mayo de 2013.

50 Gavriel Fiske y Ron Friedman, "Russia-Syria S-300 sale still on, senior Israeli official says" *The Times of Israel*, 26 de mayo de 2013.

51 Times of Israel Staff, "Netanyahu to Putin: Your missile sales to Assad could trigger war", *Times of Israel*, 15 de mayo de 2013.

52 Times of Israel Staff, "PM indicated to Putin: We'll destroy your missiles if you deliver them to Assad", *Times of Israel*, 31 de mayo de 2013.

53 Citado por Yoav Zitun, "Ya'alon: If S-300 shipment leaves, we'll know how to act", *Ynetnews*, 28 de mayo de 2013.

tiende mejor que Lavrov y el Ministerio de Relaciones Exteriores. Ello no significa que nos dará lo que queremos. Él actuará de acuerdo con lo que considera son sus intereses y los de Rusia en el momento. Nadie actúa de acuerdo con nuestros intereses; todo el mundo persigue sus propios intereses".[54]

En caso de que definitivamente lleguen los S-300 a Siria, los israelíes podrán utilizar variantes de destrucción en el terreno, pero sin provocar una seria crisis con Rusia. Toda opción de ataque en la geografía siria tendrá una alta cuota de riesgo, pero sería muy probable que se intentara si Israel considera este sistema como el principal reto antiaéreo que tendría que enfrentar en el escenario estratégico regional. No podrá impedir la entrega de los S-300, pero intentará destruirlos antes de que sean operativos.

Tensiones en el Golán

Además de todos estos ataques puntuales, encaminados a entorpecer la adquisición de armas por Hizballah, y de impedir cualquier perfeccionamiento estratégico del gobierno sirio con las compras de los sistemas S-300, los israelíes han visto con preocupación la evolución de los acontecimientos en la zona del Golán.

En realidad, en el escenario del Golán se han experimentado varios incidentes de intercambios de fuego ocasionados tanto por tropas sirias y rebeldes como por las fuerzas militares de Israel; especialmente, la reportada presencia de Hizballah en las Alturas y su anuncio de que abriría allí un nuevo frente de guerra contra Israel, junto al aún más complejo incremento de islamistas extremistas y de sus acciones —tales como Jabhat al-Nusra y otras organizaciones vinculadas con Al-Qaeda—, obliga a Israel a actualizar su esquema estratégico para la zona.

A lo largo de 2014 ocurrieron diversos enfrentamientos limitados, que comprendieron desde pequeños ataques contra grupos de patrullaje israelíes y un camión cisterna, hasta disparos de morteros y cohe-

54 Citado por Herb Keinon, "Israel lobbying efforts to stop S-300 missiles shipment to Syria were not in vain", *The Jerusalem Post*, 30 de junio de 2013.

tes que disparados desde el territorio sirio impactaron la parte israelí más bien "por error" o "desbordamiento accidental",[55] en medio de los enfrentamientos de las fuerzas gubernamentales con los grupos opositores armados.

En la mayor parte de los incidentes, las fuerzas militares israelíes se han involucrado dirigiendo ataques contra instalaciones y armas del ejército sirio, con la lógica de que "todo lo que ocurra en Siria es responsabilidad de sus autoridades", aunque en ocasiones han incluso reconocido que no saben quién fue el responsable de la acción.[56] Es decir, aunque se conciba como probable que en medio de los enfrentamientos en la parte siria algunos de los ataques pueden ser sin ninguna intención, o que son provocados por los grupos islamistas y no por las fuerzas del gobierno sirio, se decide castigar al ejército gubernamental como lección disuasiva.

Otro ejemplo de igual naturaleza podemos encontrarlo en el derribo de un avión de combate sirio, tipo Sukhoi-24, en septiembre de 2014.[57] Lo que evidentemente fue la penetración accidental de un avión en medio de las faenas del combate en contra de grupos rebeldes cerca de Quneitra —pues el aparato sólo penetró unos 800 metros dentro del espacio aéreo israelí— no fue perdonado por los militares israelíes. Predominó la idea de la presión sobre las autoridades sirias, y la inviolabilidad del esquema de seguridad nacional israelí por encima de cualquier otro tipo de consideración.

Aunque algunos incidentes de incursiones breves en el espacio aéreo por la aviación siria han ocurrido durante estos cuatro años de crisis, esta es la primera ocasión en 30 años que Israel decide abrir fuego y derribar un avión sirio. La acción no fue considerada por los militares israelíes como intencionada o encaminada a buscar objetivos dentro del territorio de Israel, pero la decisión de derribarlo, con un misil Patriot, se explicó oficialmente con el argumento de que "no pueden asumirse riesgos", pues un avión de estas características puede cruzar

55 Associated Press, "Israel shoots drone from Syria over Golan", *The World Post*, 31 de agosto de 2014.

56 Consultar al respecto a Karen Leigh, "Will this week's attacks draw Israel into the Syrian conflict?", *Syria Deeply*, 20 de marzo de 2014.

57 Amos Harel, "IDF shoots down Syrian fighter plane infiltrating Israeli territory", *Haaretz*, 23 de septiembre de 2014.

los cielos israelíes en unos pocos minutos. Para el gobierno sirio, esta fue una "acción agresiva" que "demuestra el apoyo de Israel a los grupos islamistas".[58]

Por una parte, se le presiona para que tenga un mayor control sobre los grupos islamistas que operan en la zona y evite cualquier tipo de desbordamiento fronterizo[59] y, por otra, se envía a Damasco un mensaje claro respecto a que en la zona no se tolerará la presencia ni acciones de algunos de sus más cercanos aliados, como las milicias de Hizballah o grupos de fuerzas especiales iraníes.

Israel sabe que las posibilidades para que ocurra un ataque sirio en el Golán a semejanza de 1973 son nulas, y que el gobierno sirio tampoco propiciará ningún intercambio de artillería con las fuerzas israelíes, pero ve con preocupación que las unidades militares sirias que tenían como prioridad el Golán e Israel han cambiado sus planes operacionales y se encuentran dispersas por otras regiones más prioritarias del territorio sirio, [60] lo que consecuentemente baja el nivel de control en la zona del Golán y facilita la presencia de los otros actores ya mencionados.

Desde inicios de 2014, fuentes de inteligencia israelíes anunciaron la posible reevaluación de su posición de "neutralidad" hacia el conflicto ante el incremento de combatientes islamistas: "En la fase posterior a Asad, y luego de que [estos grupos] se establezcan y fortalezcan su presencia en Siria cambiarán y dirigirán sus esfuerzos y atacarán a Israel".[61]

En línea con este tipo de preocupación, y además de incrementar sus vuelos de vigilancia y recopilación de inteligencia en la zona, Israel ha establecido contactos e intercambios con grupos rebeldes no yihadíes apoyados por Occidente, para que contribuyan a impedir el establecimiento de los islamistas en las zonas fronterizas de Golán. Un

58 *Cf.* Juan Gómez, "Israel derriba un avión sirio sobre los Altos del Golán", *El País*, 23 de septiembre de 2014.

59 Haaretz y Reuters, "Israel strikes Syrian army targets after border blast; one dead", *Haaretz,* 19 de marzo de 2014.

60 *Cf.* Avi Issacharoff, "Assad is starving Palestinians to death in a Syrian camp, and nobody cares", *The Times of Israel*, 14 de marzo de 2014.

61 Ryan Lucas, "Israel warns of rising jihadi threat from Syria, rethinks neutral policy in bloody civil war", *Associated Press*, 24 de enero de 2014.

apoyo importante ha sido el establecimiento de un hospital de campaña de las Fuerzas de Defensa de Israel cerca de la frontera, para atender a cientos de rebeldes sirios, así como el envío de los casos más graves a otros hospitales al norte de Israel.[62]

Estas informaciones fueron corroboradas en varios informes del grupo de observadores de las Naciones Unidas asignados a las Alturas del Golán, donde se revela el tipo de cooperación establecida entre oficiales y soldados de las Fuerzas de Defensa de Israel y figuras de la oposición armada siria.[63]

Además de los contactos directos con los rebeldes no yihadíes, Israel también ha estado en contacto con los líderes locales golaníes, a quienes ha ofrecido incentivos a cambio de que no brinden refugio ni asistencia a los combatientes islamistas, lo que impide consecuentemente su implantación en la zona.[64]

Frente al fortalecimiento de las acciones del Estado Islámico en Siria se ha comentado en medios diplomáticos que Israel ha brindado a Estados Unidos —e indirectamente a los miembros de la coalición que encabeza— información de inteligencia satelital, muy útil para desarrollar acciones tácticas contra este grupo extremista, pero sin participar en acciones militares directas; oficialmente, Israel ni lo ha confirmado ni lo ha negado. En palabras del vocero del Ministerio de Defensa, Yaacov Havakook: "No hacemos comentarios sobre la asistencia que brindamos, ni si existe tal asistencia en la lucha contra ISIS".[65]

Un momento de evidente escalada, derivada de la acción de grupos islamistas en el Golán, fue la crisis generada alrededor del paso fronterizo sirio-israelí de Quneitra, en agosto de 2014. En esa ocasión, el grupo al-Nusra junto a otros grupos cercanos a Al-Qaeda, atacaron y asediaron a las tropas de la Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación, establecidas desde 1974 en esta zona, y capturaron incluso a 43 militares de Fidji. El propósito declarado por

62 Jonathan Spyer, "A most discreet Israeli intervention in Syria", *The Jerusalem Post*, 29 de mayo de 2014.

63 Barak Ravid, "UN Reveals Israeli Links With Syrian Rebels", *Haaretz*, 7 de diciembre de 2014.

64 Jonathan Spyer, "A most discreet Israeli intervention in Syria", *op. cit.*

65 Citado por Dan Williams, "Israel provides intelligence on Islamic State –Western diplomat", *Reuters*, 8 de septiembre de 2014.

al-Nusra con estas acciones fue "liberar" varios puestos militares controlados por las fuerzas de Asad en Quneitra.[66]

Luego de dos semanas de mediación qatarí,[67] los militares fueron liberados, pero las Naciones Unidas decidieron, al menos de forma temporal, retirar a sus efectivos militares del territorio sirio y reubicarlos en territorio israelí;[68] anunciaron que el tema sería nuevamente discutido, tomando especialmente en cuenta la actual coyuntura de deterioro y peligrosidad en esta región fronteriza.

En medio de esta crisis, Israel derribó una nave no tripulada en la región del Golán, que se supone era empleada por las fuerzas gubernamentales sirias para vigilar el movimiento y operaciones de los grupos rebeldes en la zona, y que muy posiblemente, también por error, penetró en el espacio aéreo fronterizo israelí. Al comentar el hecho, el ministro de Defensa, Moshe Yaalon, expresó: "Estas semanas pasadas hemos demostrado que nuestra tolerancia es mínima cuando nuestra integridad es golpeada, ya sea intencional o accidentalmente".[69]

Frente a esta situación, las Fuerzas de Defensa de Israel decidieron elevar el nivel de alerta en la zona, y reforzaron la presencia de efectivos para evitar cualquier "derrame" hacia su frontera.[70] Esta medida se inserta dentro del rediseño estratégico que desarrolló Israel para el Golán, a lo largo de 2014.

Los cambios en el Golán son parte de la readecuación o readaptación general de la estrategia militar israelí, que entre varios aspectos propone reducir el tamaño y armamento de varias formaciones tradicionales, dar una mayor prioridad a la efectividad de las fuerzas especiales, y lograr unas "Fuerzas de Defensa de Israel en red" (Networked IDF).[71]

66 Middle East Eye Staff, "Golan Heights see clashes between UN peacekeepers and Syrian rebels", *Middle East Eye*, 30 de agosto de 2014.

67 Varias fuentes especularon respecto al pago realizado por los qataríes al grupo al-Nusra de hasta 20 millones de dólares.

68 Adiv Sterman, "UN evacuates all troops from Golan as Syria fighting worsens", *The Times of Israel*, 15 de septiembre de 2014.

69 Inna Lazareva, "Israel army on high alert as UN hostage crisis in Syria raises prospects of Golan Heights operation", *The Telegraph*, 31 de agosto de 2014.

70 Times of Israel Staff, Agence France-Presse y Associated Press, "IDF on high alert in Golan Heights", *The Times of Israel*, 29 de agosto de 2014.

71 Tal Inbar, "Fewer Tanks, More Precision and Light Formations", *Israel Defense*, 22 de abril de 2014.

Ya el escenario de guerras convencionales libradas entre ejércitos no es relevante para las Fuerzas de Defensa de Israel, cuya reforma se plantea en aras de adaptar el aparato militar a la naturaleza cambiante del combate. Esta nueva orientación ha ido acompañada de importantes cortes presupuestarios, del despido de unos 5 000 soldados regulares, y de la disminución del tamaño de escuadrones de combate, unidades de artillería, blindadas y navales.

Según el ministro de Defensa, Moshe Yaalon, se trata de un plan revolucionario que en pocos años dará lugar a unas Fuerzas de Defensa de Israel diferentes, que conservarán sus avances tecnológicos en la región y tendrán como pilares el desarrollo de municiones de precisión, la ciberdefensa, las comunicaciones y el trabajo de inteligencia. "El futuro predecible nos llevará a batallas que estarán determinadas por la tecnología superior de las Fuerzas de Defensa de Israel en el aire, mar y tierra, con menos armas pesadas, y mediante el empleo de tecnología sofisticada y no tripulada, que nos brindará una ventaja significativa sobre cualquier enemigo". [72]

En febrero de 2014, la tradicional División Armada 36 de las Fuerzas de Defensa de Israel —división regular, de élite, con alto entrenamiento y capacidad combativa, que había sido creada desde 1954, y desplegada en el Golán desde 1971 para enfrentar a Siria—[73] fue reemplazada por la División Regional 210.

La también conocida como División Bashan está diseñada para operaciones de baja intensidad y respuesta rápida (patrullaje, incursiones, operaciones puntuales). Contará con apoyo aéreo, sistemas de defensa antiaérea, y podrá desarrollar maniobras terrestres; tendrá además el apoyo de un recién creado Batallón de Combate para la recolección de inteligencia establecido a lo largo de toda la frontera con Siria, así como de una nueva cerca de seguridad dotada de radares y equipos electrónico-ópticos de vigilancia.

De esta forma, en el plano militar queda evidente que Israel descarta un potencial enfrentamiento regular con Siria,[74] y que percibe

72 Ben Hartman, "Ya'alon: IDF cuts revolutionary, will recreate army", *The Jerusalem Post*, 10 de julio de 2014.

73 Ben Caspit, "Israel recognizes Assad's staying power", *Al Monitor*, 21 de enero de 2014.

74 Yaakov Lappin, "Amid raging conflict in Syria, IDF deploys new division to border", *The Jerusalem Post*, 23 de febrero de 2014.

otras necesidades combativas nuevas en la zona del Golán, mucho más cercanas a la guerra irregular asimétrica, y a las operaciones especiales.

A lo largo de 2015 también se mantuvo el mismo patrón de comportamiento estratégico israelí en las Alturas del Golán que en años anteriores. Ante el lanzamiento de misiles y la preparación de acciones de ataque ejecutadas por diversas organizaciones —palestinas, islamistas y Hizballah—, los israelíes respondieron con ataques a instalaciones militares sirias, y responsabilizaron nuevamente a Damasco de cualquier acción que se ejecute contra la soberanía israelí desde su territorio. Igualmente, los israelíes acusaron a Irán —específicamente a las fuerzas Al Qods— de apoyar a estos grupos para que realicen sus acciones.[75]

El desarme químico

El conflicto en Siria no sólo ha llevado a los israelíes a diseñar políticas como las ya presentadas de "silencio oficial", o desarrollar golpes militares puntuales en sintonía con determinadas "líneas rojas" que han marcado para el conflicto, sino que además se ha generado un resultado sorpresivo que era poco previsible de imaginar en las fases tempranas de la crisis, pero que ha tenido un efecto enorme en la ecuación estratégica regional, y especialmente para el esquema de seguridad nacional israelí: el desarme químico sirio.

El tema del empleo de armas químicas por el gobierno sirio fue una importante preocupación de seguridad para Israel. A lo largo de estos años de conflicto, los estrategas militares israelíes consideraron, con un muy bajo grado de probabilidad, que el gobierno de Bashar en caso de "hundimiento final" decidiera disparar sus misiles con cabezas no convencionales contra Israel y golpear así a su histórico contrincante regional. La preocupación real era que los inventarios de armas químicas que existían en Siria pudieran caer en manos de los grupos extremistas que han ido apareciendo y fortaleciéndose de manera pre-

75 Ahiya Raved y Yoav Zitun, "IDF: Iran's Quds Force responsible for rocket fire", *Ynetnews*, 21 de agosto de 2015.

ocupante en medio del conflicto sirio, o que lleguen a un tradicional enemigo de Israel como es la organización Hizballah.

Danny Yatom, ex jefe de los servicios de inteligencia israelí (Mossad), ha dicho: "Uno puede asumir que si Hizballah tiene un cohete con cabeza química o biológica podría fácilmente lanzarlo contra Israel. Pienso que Israel no se quedará pasivo, y si tenemos información sobre agentes químicos o biológicos que puedan caer en manos de Hizballah haremos todo lo posible por evitarlo".[76] Aunque esta es una declaración que se acerca bastante al habitual tratamiento israelí de la organización libanesa, e ilustrativa sobre cómo piensan amplios sectores de la política y la sociedad israelí, en realidad, un juicio estratégico más profundo tendría que tomar en cuenta el análisis específico de la coyuntura, el nivel de crisis máxima que se verificaría en determinado escenario de enfrentamiento bilateral, el potencial análisis de costo-beneficio que realizaría Hizballah, y el peso de las ecuaciones disuasivas en ese momento hipotético particular, entre otros elementos, para considerar el empleo de este tipo de arma por el grupo libanés.

Siria, a lo largo de muchos años, produjo varios tipos de armas químicas (gases mostaza, sarín, cianuro, y VX) que fueron "militarizadas" de diversa forma, tanto en bombas como en proyectiles de artillería y en cabezas para misiles Scud B y C. Aunque su control y manejo estuvo bajo la responsabilidad de unidades élites del ejército sirio,[77] la agudización del conflicto armado presentó varias incertidumbres acerca de cómo podrían afectar algunas de las deserciones de oficiales y soldados, qué efecto tendría sobre estos inventarios una hipotética fractura de las fuerzas armadas, y qué situaciones podrían generarse en caso de que alguno de estos arsenales químicos cayera en manos de opositores extremistas.

Por otra parte, el propio gobierno de Bashar recibió repetidas advertencias de Estados Unidos y de otros importantes actores internacionales para que no las empleara en contra de la rebelión armada, lo

76 Yolande Knell, "Syria crisis felt in Israel and occupied Golan Heights", *BBC News*, 3 de agosto de 2012.

77 Mary Beth Nikitin, Paul K. Kerr y Andrew Feickert, *Syria's Chemical Weapons: Issues for Congress*, Congressional Research Service, 30 de septiembre de 2013.

que incluso fue explícitamente definido como la "línea roja" del presidente Obama.

A partir del empleo de armas químicas en un suburbio de Damasco, en agosto de 2013, y que causó unas 1 400 muertes civiles —de lo cual algunos acusaron al régimen, y otros a la oposición—[78] las tensiones sobre el tema aumentaron considerablemente y se hizo inminente un ataque militar de Estados Unidos contra Siria; no obstante, una más bien fortuita propuesta rusa de último minuto dio pie para que se lograra un acuerdo para la destrucción de estas armas.

Aunque para el segundo semestre de 2014 existía la percepción de que estas armas habían sido destruidas casi absolutamente, un informe de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas dio a conocer, en septiembre, que un químico tóxico —probablemente cloro— fue empleado de forma "sistemática y repetida" a comienzos de 2014, en ataques contra pueblos de la zona norte de Siria.[79]

Basado en este informe, el secretario de Estado, John Kerry, declaró que a la administración Obama le preocupaba que el régimen de Asad no hubiera sido totalmente honesto cuando declaró y entregó sus armas químicas como parte del acuerdo firmado, y que pudieran continuar los ataques químicos contra zonas civiles. Este tipo de sospecha y dudas sobre la transparencia siria se fortaleció cuando Damasco dio a conocer, en septiembre de 2014, una instalación de investigación y desarrollo —que no había declarado anteriormente— y que se dedicaba a producción de ricina.[80]

La inteligencia israelí también ha valorado, paralelamente, que el régimen sirio ha conservado una parte "residual" de su capacidad de armas químicas. Se trataría de unas pocas toneladas —menos de 1% de sus inventarios anteriores— que guarda en varios puntos geográficos que mantiene bajo su control,[81] incluidas algunas cabezas de misi-

78 Yossef Bodansky, "New granular evidence points to Saudi role in chemical weapons attack", *World Tribune*, 9 de septiembre de 2013.

79 Badra Mamet, "Chemical weapons used 'systematically and repeatedly' in Syria, watchdog says", *CBS News*, 10 de septiembre de 2014.

80 Anthony Deutsch, "Syria reveals more chemical weapons facilities to watchdog–sources", *Reuters*, 17 de septiembre de 2014.

81 Amos Harel, "Israeli intelligence: Syria retains small WMD capacity", *Haaretz*, 1 de octubre de 2014.

les, bombas y granadas autopropulsadas y cargadas con toxinas como el sarín. Según los expertos israelíes, para el régimen de Damasco es muy ventajoso contar con estas armas químicas, pues le permite atacar a los rebeldes en túneles y en complejos subterráneos sin tener que comprometerse en combates cuerpo a cuerpo.[82]

Junto a las opiniones más alarmantes también hubo, entre los estrategas israelíes, otras posiciones menos inquietantes. Para Shlomo Brom, del Institute for National Security Studies de la Universidad de Tel Aviv, los sirios habían establecido una separación geográfica entre las armas químicas y los medios de lanzamiento (aviones y misiles); las almacenaron en lugares lejanos a los centros poblacionales, y además hay que considerar que eran fundamentalmente binarias, es decir, que en los almacenes existían dos tipos de elementos químicos que por sí solos no son particularmente dañinos, sino que se convierten en letales cuando son combinados mediante procedimientos específicos.

> Por lo tanto, el riesgo de que estos componentes caigan en manos de los grupos rebeldes no es grande. Para que algún grupo emplee estas armas tendría que lograr el control de todos los componentes del sistema, dispersos en varias locaciones, y además controlar el complejo sistema de lanzamiento que requiere de capacidades logísticas y operativas, tales como misiles tierra-tierra y aviones.[83]

De cualquier manera, la gran preocupación estratégica israelí respecto de las armas químicas sirias desapareció junto con el desarme logrado, por lo que en esa materia la situación es otra totalmente distinta. Tal como había expresado Netanyahu en etapas previas: "Las principales armas que nos preocupan son las que ya están en Siria, las antiaéreas y las químicas, que son muy peligrosas y pueden cambiar el juego [...] Cambiarían las condiciones; el equilibrio de poder en el Medio Oriente".[84]

82 Dan Williams, "Israeli official: Syria hid chemical weapons after giving up raw materials", *Reuters*, 18 de septiembre de 2014.

83 Shlomo Brom, "Syria's chemical weapons: a risk assessment", *INSS Insight*, núm. 362, 12 de agosto de 2012.

84 Citado en BBC, "Israel ready to act on Syrian weapons, warns Netanyahu", *BBC*, 18 de abril de 2013.

Observación final

En síntesis, para Israel el conflicto en Siria ha generado importantes preocupaciones estratégicas en diversos planos, pero, desde su inicio, ha optado por una posición pragmática hacia Damasco que le hace preferir la continuidad del régimen sirio ante cualquier variante más caótica de poder de base islamista extrema.

Tel Aviv ha brindado cierto apoyo a algunos grupos opositores sirios, aunque paralelamente ha tratado de evitar que la amenaza del extremismo islámico se acerque a sus fronteras, en lo cual la región de las Alturas del Golán ha sido un punto central de atención. La política de varios actores occidentales y de la zona para suministrar armamentos a los opositores ha demostrado ser ineficiente, al terminar una parte de esos recursos militares y financieros en manos de los sectores ultraortodoxos radicales, realidad que ha sido percibida con inquietud por el poder israelí. En varias ocasiones, el primer ministro, Netanyahu, ha advertido sobre la necesidad de "pensar cuidadosamente respecto a qué armas y qué rebeldes".[85]

Israel ha aspirado a mantener disuadido al régimen de Bashar, y a que este no sea capaz de alterar el equilibrio estratégico que subyace bajo la rivalidad política bilateral, a fin de favorecer el dominio hegemónico israelí en la zona. Las debilidades militares de la Siria de hoy, enfrascada en años de conflicto y dependiente del apoyo ruso e iraní básicamente, junto a la posposición de la entrega de armas avanzadas, como el sistema ruso S-300, y muy especialmente al desarme químico que se logró, son elementos positivos para las ecuaciones estratégicas israelíes.

Estos cálculos se completarían favorablemente si se experimenta un alto nivel de afectación y desgaste en la relación Irán-Siria-Hizballah, pero sin llegar a una situación de descontrol caótico. Lo ideal para Israel es que factores sirios debilitados lleguen a algún tipo de arreglo para la recomposición política futura del país, y se conserve un ente nacional totalmente neutralizado desde el punto de vista militar.

Una prioridad absoluta en medio del conflicto ha sido impedir a toda costa que cualquier tipo de armamento avanzado sea transferido

85 Citado en Lahav Harkov, "Israel avoids US debate on arming Syrian rebels", *The Jerusalem Post*, 10 de junio de 2013.

por territorio sirio hacia el grupo Hizballah; para ello, los militares israelíes han optado por los golpes tácticos puntuales contra convoyes, instalaciones y depósitos de armas en territorio sirio y en la región fronteriza libanesa. Su política de "ni reconocer ni negar" su responsabilidad en la ejecución de estas acciones ha comenzado a transitar hacia una posición de reconocimiento abierto y de advertencia, que en buena medida podría ser considerada como ingrediente de su proyección disuasiva.

Bibliografía

Associated Press, "Israel shoots drone from Syria over Golan", *The World Post*, 31 de agosto de 2014. [www.huffingtonpost.com/huff-wires/20140831/ml--israel-syria/?utm_hp_ref=world&ir=world, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Badran, Tony, "Israel's strategic clarity in Syria", *Now*, 9 de mayo de 2013. [www.defenddemocracy.org/media-hit/israels-strategic-clarity-in-syria/, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Barnard, Anne, Michael R. Gordon, Jodi Rudoren, "Israel targeted iranian missiles in Syria attack", *The New York Times*, 4 de mayo de 2013. [www.nytimes.com/2013/05/05/world/middleeast/israel-syria.html?_r=0, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Ben Zion, Ilan y Agam Rafaeli, "We have no beef with Israel, Syrian Islamist rebel group says", *The Times of Israel*, 1 de julio de 2013. [www.timesofisrael.com/we-have-no-beef-with-israel-syrian-islamist-rebel-group-says/, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Bodansky, Yossef, "New granular evidence points to Saudi role in chemical weapons attack", *World Tribune*, 9 de septiembre de 2013. [www.worldtribune.com/2013/09/09/new-granular-evidence-points-to-saudi-involvement-in-syrias-chemical-weapons-terror-attack/, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Booth, William, "Israel tries to lower tensions with Syria after reports of airstrikes", *The Washington Post*, 6 de mayo de 2013. [www.washingtonpost.com/world/middle_east/israel-says-Hizbulah-target-not-syria/2013/05/06/438d805e-b683-11e2-92f3-f291801936b8_story.html, consultado el 6 de febrero de 2015.]

British Broadcasting Company, "Israel ready to act on Syrian weapons, warns Netanyahu", *BBC*, 18 de abril de 2013. [www.bbc.co.uk/news/world-middle-east-22195508, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Brom, Shlomo, "Syria's chemical weapons: a risk assessment", *INSS Insight*, núm. 362, 12 de agosto de 2012. [www.inss.org.il/index.aspx?id=4538&articleid=5222, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Caspit, Ben, "Israel recognizes Assad's staying power", *Al Monitor*, 21 de enero de 2014. [www.al-monitor.com/pulse/originals/2014/01/israel-strategy-syrian-border-bashar-assad-king-of-jordan.html#, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Caspit, Ben y Lior Novik, "Report: Israel prefers Assad survive Syria conflict", *The Jerusalem Post*, 18 de mayo de 2013 [www.jpost.com/Middle-East/Report-Israel-prefers-Assad-s urvive-Syria-conflict-313528, consultado el 6 de febrero de 2015.]

CNN's Amanpour, Transcripts, "Updating the Syrian conflict following Israeli Airstrikes", programa trasmitido el 6 de mayo de 2013. [transcripts.cnn.com/TRANSCRIPTS/1305/06/ampr.01.html, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Deutsch, Anthony, "Syria reveals more chemical weapons facilities to watchdog – sources", *Reuters*, 17 de septiembre de 2014. [www.reuters.com/article/2014/09/17/us-syria-crisis-chemicalweapons-exclusiv-idUSKBN0HC1GA20140917, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Fiske, Gavriel y Ron Friedman, "Russia-Syria S-300 sale still on, senior Israeli official says" *The Times of Israel*, 26 de mayo de 2013. [www.timesofisrael.com/russia-syria-s-300-deal-still-on-senior-israeli-official-says/, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Gómez, Juan, "Israel derriba un avión sirio sobre los Altos del Golán", *El País*, 23 de septiembre de 2014. [internacional.elpais.com/internacional/2014/09/23/actualidad/1411458427_770448.html, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Haaretz y Reuters, "Israel strikes Syrian army targets after border blast; one dead", *Haaretz,* 19 de marzo de 2014 [www.haaretz.com/news/middle-east/1.580642, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Harel, Amos, "IDF shoots down Syrian fighter plane infiltrating Israeli territory", *Haaretz*, 23 de septiembre de 2014. [www.haaretz.com/

news/diplomacy-defense/1.617329, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Harel, Amos, "Israeli intelligence: Syria retains small WMD capacity", *Haaretz*, 1 de octubre de 2014. [www.haaretz.com/news/diplomacy-defense/.premium-1.618543, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Harkov, Lahav, "Israel avoids US debate on arming Syrian rebels", *The Jerusalem Post*, 10 de junio de 2013. [www.jpost.com/Diplomacy-and-Politics/Israel-stays-clear-of-US-debate-on-arming-Syrian-rebels-316060, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Hartman, Ben, "Ya'alon: IDF cuts revolutionary, will recreate army", *The Jerusalem Post*, 10 de julio de 2014. [www.jpost.com/Defense/Yaalon-IDF-cuts-revolutionary-will-produce-new-army-319510, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Inbar, Tal, "Fewer Tanks, More Precision and Light Formations", *Israel Defense*, 22 de abril de 2014, en [www.israeldefense.com/?CategoryID=411&ArticleID=2868, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Issacharoff, Avi, "Assad is starving Palestinians to death in a Syrian camp, and nobody cares", *The Times of Israel*, 14 de marzo de 2014. [www.timesofisrael.com/three-years-of-civil-war-in-syria-no-end-in-sight/, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Jpost.com Staff, "Ya'alon: Russia won't send S-300 to Syria until 2014", *The Jerusalem Post*, 3 de junio de 2013. [www.jpost.com/Defense/Yaalon-Russia-wont-deliver-S-300-to-Syria-before-2014-315245, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Katz, Yaakov, "IDF assessment predicts Assad in power through 2013", *The Jerusalem Post*, 30 de mayo de 2012. [www.jpost.com/Middle-East/IDF-assessment-predicts-Assad-in-power-through-2013, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Keinon, Herb, "Exarmy chief Halutz: Israel Prefers Assad over Islamists in Syria", *The Jerusalem Post*, 12 de noviembre de 2013. [www.jpost.com/Defense/Ex-army-chief-Halutz-Israel-prefers-Assad-over-Islamists-in-Syria-334644, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Keinon, Herb, "Israel lobbying efforts to stop S-300 missiles shipment to Syria were not in vain", *The Jerusalem Post*, 30 de junio de 2013. [www.jpost.com/Diplomacy-and-Politics/Israels-

lobbying-efforts-to-stop-S-300-shipment-to-Syria-were-not-in-vain-318206, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Kershner, Isabel y Michael R. Gordon, "Israeli airstrike in Syria targets arms convoy, US Says", *The New York Times*, 30 de enero de 2013. [www.nytimes.com/2013/01/31/world/middleeast/syria-says-it-was-hit-by-strikes-from-israeli-planes.html?_r=0, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Khoury, Jack y Barak Ravid, "Netanyahu: Iran and Hizbulah Help Assad Massacre Civilians", *Haaretz*, 10 de junio de 2012. [www.haaretz.co.il/news/world/1.1727695, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Klein, Aaron J. y Karl Vick, "The fallout from the air raid on Syria: Why Israel is concerned", *Time*, 1 de febrero de 2013. [world.time.com/2013/02/01/the-fallout-from-the-air-raid-on-syria-why-israel-is-concerned/, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Knell, Yolande, "Syria crisis felt in Israel and occupied Golan Heights", *BBC News*, 3 de agosto de 2012. [www.bbc.co.uk/news/world-middle-east-19017502, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Lappin, Yaakov, "Amid raging conflict in Syria, IDF deploys new division to border", *The Jerusalem Post*, 23 de febrero de 2014. [www.jpost.com/Defense/Amid-raging-conflict-in-Syria-IDF-deploys-new-division-to-border-342314, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Lazareva, Inna, "Israel army on high alert as UN hostage crisis in Syria raises prospects of Golan Heights operation", *The Telegraph*, 31 de agosto de 2014. [news.nationalpost.com/2014/08/31/israeli-army-on-high-alert-as-un-hostage-crisis-in-syria-raises-prospects-of-golan-heights-operation/, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Leigh, Karen, "Will this week's attacks draw Israel into the Syrian conflict?", *Syria Deeply*, 20 de marzo de 2014. [www.syriadeeply.org/articles/2014/03/4882/weeks-attacks-draw-israel-syrian-conflict/, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Lucas, Ryan "Israel warns of rising jihadi threat from Syria, rethinks neutral policy in bloody civil war", *Associated Press*, 24 de enero de 2014. [www.foxnews.com/world/2014/01/24/israel-warns-rising-jihadi-threat-from-syria-rethinks-neutral-policy-in-bloody/, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Lynfield, Ben, "Israelis Change Tack on Syria Policy", *Forward*, 22 de septiembre de 2012. [forward.com/articles/163169/israelis-change-tack-on-syria-policy/?p=all, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Mamet, Badra, "Chemical weapons used 'systematically and repeatedly' in Syria, watchdog says", *CBS News*, 10 de septiembre de 2014. [www.cbsnews.com/news/chemical-weapon-used-systematically-and-repeatedly-in-syria-watchdog-says/, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Middle East Eye Staff, "Golan Heights see clashes between UN peacekeepers and Syrian rebels", *Middle East Eye*, 30 de agosto de 2014. [www.middleeasteye.net/news/golan-heights-see-clashes-between-un-peacekeepers-and-syrian-rebels-313008356, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Nikitin, Mary Beth, Paul K. Kerr y Andrew Feickert, *Syria's Chemical Weapons: Issues for Congress*, Congressional Research Service, 30 de septiembre de 2013. [fas.org/sgp/crs/nuke/R42848.pdf, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Policy Analysis Unit, "The development of the Israeli position on the Syrian revolution", *Assessment Report*, Arab Center for Research and Policy Studies, 15 de julio de 2012. [english.dohainstitute.org/release/9a9b2a8d-d68b-49ab-a37b-02e5c66f10a9#11, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Raved, Ahiya y Yoav Zitun, "IDF: Iran's Quds Force responsible for rocket fire", *Ynetnews*, 21 de agosto de 2015. [www.ynetnews.com/articles/0,7340,L-4692922,00.html.]

Ravid, Barak, "Israeli government sharply divided over response to Syria unrest", *Haaretz*, 16 de febrero de 2012. [www.haaretz.com/news/diplomacy-defense/israeli-government-sharply-divided-over-response-to-syria-unrest-1.413172, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Recknagel, Charles, "Five things you should know about Syria and Russia's S-300 Missile System", *Radio Free Europe. Radio Liberty*, 30 de mayo de 2013. [www.rferl.org/content/explainer-russia-syria-s-300-missile-system-/25003647.html, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Reuters y Haaretz, "Kerry: Russia's plans to send S-300 missiles to Syria's Assad put Israel at risk", *Haaretz*, 31 de mayo de 2013. [www.

haaretz.com/news/diplomacy-defense/kerry-russia-s-plans-to-send-s-300-missiles-to-syria-s-assad-put-israel-at-risk-1.527092, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Reuters y Jpost.com Staff, "Mofaz accuses Syria's Assad of genocide", *The Jerusalem Post*, 10 de junio de 2012. [www.jpost.com/Middle-East/Mofaz-accuses-Syrias-Assad-of-genocide, consultado el 6 de febrero de 2015.]

RIA Novosti, "Israel alojaría una escuadra rusa si Moscú dejara de vender los S-300 a Siria según experto", *RIA Novosti*, 13 de mayo de 2013. [sp.rian.ru/international/20130513/157062523.html, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Ronen, Gil, "Yaalon: We'll Know what to Do If Syria Gets S-300", *Israel National News*, 28 de mayo de 2013. [www.israelnationalnews.com/News/News.aspx/168404#.UebETI1LM2A, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Rudoren, Jodi, "Israel is Forced to rethink its regional strategies", *The New York Times*, 19 de julio de 2012. [www.nytimes.com/2012/07/20/world/middleeast/israel-worries-as-syria-deteriorates.html?_r=0, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Russia Today, "Israeli submarine responsible for July attack on Syrian arms depot- report", *Russia Today*, 14 de julio de 2013. [rt.com/news/israeli-submarine-%20strike-syria-081/, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Sanger, David, Eric Schmitt y Jodi Rudoren, "Israeli strike into Syria Said to damage research site", *The New York Times*, 3 de febrero de 2013. [www.nytimes.com/2013/02/04/world/middleeast/syrian-weapons-center-said-to-be-damaged.html?_r=0, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Sherwood, Harriet, "Israel: Air strikes were against Hizbulah and not the Syrian regime", *The Guardian*, 6 de mayo de 2013. [www.guardian.co.uk/world/2013/may/06/israel-syria-air-strikes-assad-government, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Siryoti, Daniel, "Syria: Latakia attack carried out by al-Qaida terrorists", *Israel Hayom*, 8 de julio de 2013. [www.israelhayom.com/site/newsletter_article.php?id=10527, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Solomon, Jay, Adan Entous y Julian E. Barnes, "U.S. Is Warned Russia Plans Syria Arms Sale", *The Wall Street Journal*, 8 de mayo de

2013. [online.wsj.com/article/SB10001424127887324059704578471453006383248.html, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Spyer, Jonathan, "A most discreet Israeli intervention in Syria", *The Jerusalem Post*, 29 de mayo de 2014. [www.jpost.com/Features/Front-Lines/Behind-the-Lines-A-most-discreet-Israeli-intervention-in-Syria-354848, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Starr, Barbara, "Israel believed behind recent Syria strike", *CNN Security Clearance*, 12 de julio de 2013. [security.blogs.cnn.com/2013/07/12/israel-believed-behind-recent-syria-strike/, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Sterman, Adiv, "UN evacuates all troops from Golan as Syria fighting worsens", *The Times of Israel*, 15 de septiembre de 2014. [www.timesofisrael.com/un-troops-leave-syrian-golan-amid-heavy-fighting/, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Times of Israel Staff, Agence France-Presse y Associated Press, "IDF on high alert in Golan Heights", *The Times of Israel*, 29 de agosto de 2014. [www.timesofisrael.com/idf-on-high-alert-in-golan-heights/, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Times of Israel Staff, "Netanyahu to Putin: Your missile sales to Assad could trigger war", *Times of Israel*, 15 de mayo de 2013. [www.timesofisrael.com/netanyahu-to-putin-your-missile-sales-to-assad-could-trigger-war/, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Times of Israel Staff, "Peres: World not doing enough to stop Syrian killing", *The Times of Israel*, 10 de junio de 2012. [www.timesofisrael.com/peres-world-not-doing-enough-to-stop-syrian-killing/, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Times of Israel Staff, "PM indicated to Putin: We'll destroy your missiles if you deliver them to Assad", *Times of Israel*, 31 de mayo de 2013. [www.timesofisrael.com/pm-threatened-to-hit-s-300s-before-they-came-online/, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Williams, Carol J., "Israeli attacks in Syria aimed at Hizbulah, not as aid to rebels", *Los Angeles Times*, 8 de mayo de 2013. [www.latimes.com/news/world/worldnow/la-fg-wn-israel-syria-air-strikes-20130507,0,41374.story, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Williams, Dan, "Analysis: Israel could swoop on S-300 missiles in Syria, but with risks", *Reuters*, 30 de mayo de 2013. [www.reuters.com/article/2013/05/30/us-syria-crisis-israel-s300-analysis-idUSBRE94T0IZ20130530, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Williams, Dan, "Israeli official: Syria hid chemical weapons after giving up raw materials", *Reuters*, 18 de septiembre de 2014. [www.haaretz.com/news/diplomacy-defense/1.616578, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Williams, Dan, "Israel provides intelligence on Islamic State –Western diplomat", *Reuters*, 8 de septiembre de 2014. [www.reuters.com/article/2014/09/08/uk-mideast-islamicstate-israel-idUSKBN0H31UG20140908, consultado el 6 de febrero de 2015.]

Zitun, Yoav, "Ya'alon: If s-300 shipment leaves, we'll know how to act", *Ynetnews*, 28 de mayo de 2013. [www.ynetnews.com/articles/0,7340,L-4385205,00.html, consultado el 6 de febrero de 2015.]

11
CON EL PUEBLO SIRIO PERO SIN AL-ASAD: POLÍTICA EXTERIOR DE TURQUÍA HACIA SIRIA (2011-2015)

Ariel González Levaggi

Como en el siglo XVI, en el cual vimos el ascenso de los Balcanes otomanos como el centro de la política mundial, nosotros haremos los Balcanes, el Cáucaso y Medio Oriente, todos juntos con Turquía, el centro del mundo político en el futuro. Ese es el objetivo de la política exterior turca y lo vamos a conseguir.

Ahmet Davutoğlu, mayo de 2009[1]

Introducción

Durante los últimos años, Turquía se ha proyectado como una potencia emergente con creciente influencia en Medio Oriente dada su estabilidad política, el crecimiento económico y un progresivo activismo en materia de política exterior,[2] lo que granjeó simpatías y apoyos, especialmente en los regímenes políticos y la "calle árabe".[3] Luego de la explosión de la Primavera Árabe, el país de los estrechos parecía

[1] Citado en Nilüfer Narli, "Turkey, the Western Balkans and the EU", Croatian Membership in the EU-Implications for the Western Balkans, 27th Workshop of the PfP Consortium Study Group Regional Stability in South East Europe, 2014, p. 65.

[2] Mehmet Ozkan y Hasan Turk, "Turquía: ¿Un aumento de poder en el siglo XXI?", *Revista de Ciencias Sociales*, vol. 20, núm. 3, 2014, pp. 499-504.

[3] En 2011, Turquía era el país de la región con mejor imagen positiva de acuerdo con la encuesta regional "La Percepción de Turquía en Medio Oriente" desarrollada anualmente por el Programa de Política Exterior de TESEV, *cf.* Mensur Akgün y Sabiha Gündoğar, "The Perception of Turkey in the Middle East 2013", *TESEV Foreign Policy Programme*, 2014.

posicionarse como el actor no occidental más influyente en el proceso de reconstitución sociopolítica de la región; sin embargo, hacia fines de 2014, hay un creciente escepticismo sobre el lugar de Turquía en el complejo proceso posrevolucionario.

El gobierno del Partido Justicia y Desarrollo (AKP, por su nombre en turco: Adalet ve Kalkinma Partisi), liderado por la figura de Recep Tayyip Erdoğan (primer ministro en el periodo 2003-2014 y presidente de la República desde agosto de 2014), se ha caracterizado por representar una serie de ideas de centro-derecha vinculadas a la denominada "élite verde", o islámica, tradicionalmente colocada en la posición opuesta a la élite kemalista sobre la base del clivaje religioso-secular. A partir de la introducción de la construcción ideológica de síntesis turco-islámica, luego del golpe militar de 1980 y durante el periodo de hegemonía política de Turgut Özal, la identidad política vinculada al islam ha jugado un papel creciente. Tras el golpe de Estado, de 1997, contra el gobierno de unidad —en el cual el partido islámico Refah tenía un rol de liderazgo político—, el islam político turco se adaptó a las reglas de juego, y combinó una perspectiva civilizatoria sostenida en el reconocimiento de la herencia otomana e islámica en la constitución cultural y social del país con herencia republicana y democrática. El Partido Justicia y Desarrollo, a partir de ahora, será el producto de la madurez del islam político en Turquía.

La literatura constructivista reconoce al poder de las ideas como un elemento fundamental para comprender cómo se construye el interés nacional;[4] por ello, el conjunto de ideas que ha orientado al Partido Justicia y Desarrollo sirve a su vez para entender sus intereses. Desde un punto de vista ideacional, este Partido concibe a Turquía como un heredero cultural e intelectual del Imperio Otomano y, por lo tanto, jerarquiza a la región como uno de los espacios geográficos de proyección natural debido a la cercanía cultural, religiosa e histórica.[5] La reconstrucción, no geopolítica pero sí geocultural, del Imperio Otomano es un imperativo que ha movido a quienes toman decisiones en

[4] Emanuel Adler, "Seizing the Middle Ground: Constructivism in World Politics", *European Journal of International Relations,* vol. 3, núm. 3, 1997, p. 332.

[5] Entrevista con la doctora Nilüfer Narli, decana de sociología de la Universidad de Bahcesehir, Estambul, realizada el 8 de noviembre de 2014.

materia internacional, como el caso del arquitecto de la política exterior durante esta era, Ahmet Davutoğlu. El principal interés regional del Partido ha sido reconstruir los lazos que unían a Turquía con Medio Oriente y posicionarse como una potencia regional. Algunos autores han caratulado esta actitud como "neootomana" debido al interés subrepticio de reconstruir la influencia y el poder sobre las antiguas regiones pertenecientes al Imperio Otomano.[6] Más allá de las consideraciones conceptuales, lo cierto es que, a partir de 2003, Turquía volvió a darle relevancia a Medio Oriente.

No puede entenderse la política exterior de la era del Partido Justicia y Desarrollo hacia Medio Oriente en general, y Siria en particular, si no se comprende la estrategia global que desarrolló la diplomacia turca bajo el concepto de Turquía como un "país central". Hay un consenso generalizado de que el arquitecto intelectual de la política exterior de Turquía es Ahmed Davutoğlu.[7] El académico, devenido en una de las figuras principales del Partido,[8] ha sostenido que tanto la geografía como la herencia histórica, otomana, posicionan a Turquía como un país "central", que puede maniobrar al mismo tiempo en diferentes regiones y, por su nuevo rol, proveer seguridad y estabilidad no solamente a sí mismo sino también a regiones vecinas.[9] Para concretar esos objetivos, Davutoğlu afirma que la política exterior del Partido está guiada por tres principios metodológicos: orientada a la resolución de conflictos, la coherencia y el estilo diplomático suave (o *soft*), y

6 Para ampliar el debate sobre el neootomanismo *cf.* Hakan Yavuz, "Turkish identity and foreign policy influx: The rise of Neo-Ottomanism", *Critique: Critical Middle Eastern Studies*, vol. 7, núm. 12, primavera de 1998, pp. 19-41; Ömer Taspinar, "Turkey's Middle East Policies: Between Neo-Ottomanism and Kemalism", *Carnegie Papers* (Carnegie Endowment for International Peace), núm. 10, septiembre de 2008, y Michael Rubin, "Shifting Sides? The problems of neo-Ottomanism", *National Review Online*, s.f.

7 Bülent Aras, "The Davutoğlu Era in Turkish Foreign Policy", *Insight Turkey*, vol. 11, núm. 3, julio-septiembre de 2009, p. 127.

8 Davutoğlu inicialmente fue jefe de Asesores en Política Exterior del primer ministro, luego se desempeñó como ministro de Asuntos Exteriores (2009-2015), y después fue elegido primer ministro por la Asamblea General, a partir de 2015, tras la victoria de Erdoğan en las elecciones presidenciales.

9 Ahmet Davutoğlu, "Turkey's Foreign Policy Vision: An assessment of 2007", *Insight Turkey*, vol. 10, núm. 1, enero de 2008, pp. 77-79.

cinco operacionales: balance entre seguridad y democracia, cero problemas con los vecinos, diplomacia de la paz proactiva y preventiva, política exterior multidimensional y diplomacia rítmica.[10]

El Partido Justicia y Desarrollo aplicó esta concepción política a Medio Oriente, modificó el tradicional abordaje basado en la seguridad hacia una aproximación cooperativa, y puso especial interés en los temas económicos, sobre la base del principio de cero problemas con los vecinos para maximizar los beneficios de las relaciones bilaterales.[11]

La diplomacia de suma no cero que el Partido desarrolló durante casi una década se resquebrajó luego del efecto de la Primavera Árabe y la creciente "sectarización" de la política y las alianzas regionales; por lo tanto, Turquía tuvo que tomar otro camino: la adaptación obligada. Turquía tuvo que adecuarse a los nuevos tiempos mediante una aproximación bicéfala, al combinar elementos del realismo y el liberalismo internacionalista, para tratar de buscar la hegemonía regional a la par que difunde normas de tipo democrático.

Uno de los ejemplos destacados en estas dos etapas han sido las relaciones entre Turquía y Siria. Si bien la estructura de relaciones bilaterales se encontraba en un nivel de "amistad", gracias a la activa política del Partido Justicia y Desarrollo, desde su llegada al gobierno, en 2003, los reclamos populares en pos de una ampliación de derechos políticos, sociales y étnicos en Siria quebraron una dinámica alianza de intereses aparentemente comunes. Asimismo, la política exterior de Turquía hacia el régimen de Bashar al-Asad ha traído fuertes discusiones alrededor de los límites del poder turco en un entorno regional cada vez más complejo.

En este capítulo se intenta descifrar las causas de este cambio brusco en las relaciones bilaterales, desde una estructura social de relaciones basada en la "amistad" hasta una ordenada por la "enemistad".[12]

Para comprender el giro en la política exterior de Turquía hacia Siria dividí el capítulo en tres secciones. En primer lugar se realiza una distinción conceptual sobre un eje de tipo temporal acerca del lugar de

10 Ahmet Davutoğlu, "Turkey's Zero-Problems Foreign Policy", *Foreign Policy*, s.f.

11 Entrevista con Omid Shokri Kalehsar, candidato a doctor en relaciones internacionales por la Universidad Yalova, realizada el 13 de noviembre de 2014.

12 Distinción conceptual basada en Raymond Hinnebusch y Ozlem Tur (eds.), *Turkey-Syria Relations: Between Enmity and Amity*, Londres, Ashgate, 2013, pp. 1-3.

Siria en la política exterior turca y se diferencian tres fases: normalización (1998-2003), amistad (2005-2011) y enemistad (2011-2015). En segundo lugar se tratan de explicar las causas que llevaron a Turquía a virar su política exterior de "país central", inspirado en el principio de "cero problemas con los vecinos", hacia una política bicéfala basada tanto en el apoyo a los reclamos del pueblo sirio en contra del régimen autoritario de Bashar al-Asad y la promoción de la democracia sobre la base de su exitoso modelo político y económico, como en la intención de ampliar su esfera de influencia regional mediante el desplazamiento del régimen sirio. En este contexto, también se evalúan los intereses de Turquía en Siria y las consecuencias del progresivo deterioro en sus relaciones en términos nacionales, regionales e internacionales. Por último, se describen las relaciones entre ambos países luego de la "primavera" siria y en el marco de una progresiva enemistad que ha llevado a ambos países a una situación de "guerra no declarada". Esta sección divide el periodo de enemistad en cuatro etapas: incentivos políticos, coerción económica, presión multilateral y estado de guerra no declarada.

Política exterior de Turquía hacia Siria: el inesperado regreso a la enemistad

Medio Oriente ha sido una región generalmente esquiva para las prioridades de la política exterior de Turquía; sin embargo, durante ciertos periodos específicos ha tomado visibilidad en la agenda internacional del país del Bósforo, dada la confluencia entre la identidad política de los gobiernos de turno y el favorable contexto regional e internacional para sus intereses. Tradicionalmente, se identifican cuatro figuras políticas que llevaron adelante políticas de acercamiento con los países musulmanes de la región cuando ocuparon el cargo de primer ministro: Adnan Menderes (1950-1960), Turgut Özal (1983-1989), Necmettin Erbakan (1996-1997) y Recep Tayyip Erdoğan (2003-2014).

Respecto de Siria, la estructura de sus relaciones con Turquía ha sido tradicionalmente problemática, especialmente durante el periodo de la Guerra Fría, ya que el factor primordial de las relaciones pasa-

ba por el alineamiento político y militar de Turquía con Occidente,[13] además de los permanentes reclamos sirios sobre la provincia turca de Hatay.[14] Luego de la caída del Muro de Berlín, la agenda prosiguió un patrón de enemistad dada la alianza emergente entre Israel y Turquía, la alianza del gobierno sirio con el Partido de los Trabajadores de Kurdistán[15] y la disputa hidropolítica por los recursos del Tigris y el Éufrates.[16] Sin embargo, hacia 1998, los problemas bilaterales finalizaron cuando los turcos amenazaron con que si no dejaba de prestar activa colaboración al Partido de los Trabajadores, invadiría Siria, lo que llevó —previa mediación egipcia— a la firma del Acuerdo de Adana, la expulsión de Abdullah Öcalan, líder del Partido, y el establecimiento de canales formales en materias militar y de seguridad.[17]

A partir de ese momento comienza el periodo de normalización de las relaciones bilaterales, que luego se afirmó con la participación del presidente turco, Ahmet Necdet Sezer, en los funerales del presidente sirio, Hafez al-Asad, en junio de 2000. Durante este periodo hay una interacción creciente en los ámbitos diplomático y militar, como la firma del Protocolo de Seguridad, en septiembre de 2001, y el Acuerdo Marco de Cooperación y Capacitación, en junio de 2002. La llegada al poder, tanto de Bashar al-Asad, en Siria (2000), como del Partido de los Trabajadores de Kurdistán (2003) marcó un cambio de época, así como también la nueva agenda de seguridad internacional con los ataques del 11 de septiembre de 2001 y la invasión estadounidense a Iraq.

13 Gilberto Conde, "Turquía e Iraq en las cambiantes relaciones internacionales de Siria", en Luis Mesa Delmonte (coord.), *Las relaciones exteriores de Siria*, México, El Colegio de México, 2013, p. 162.

14 Entrevista personal con la doctora Nilüfer Narli, *op. cit*.

15 El Partido de los Trabajadores de Kurdistán (PKK, por su nombre en kurdo: Partiya Karkerên Kurdistan) es considerado una organización terrorista por Turquía, Estados Unidos y la Unión Europea, y mantiene un conflicto armado, desde 1984, con el Estado turco, dado el objetivo de establecer un Estado kurdo independiente en el sudeste de Turquía. Desde fines de 2012 se encuentran en un dificultoso proceso de paz.

16 Para ampliar sobre este tema véase Gilberto Conde, "El Tigris y el Éufrates: cooperación y conflicto en torno del agua entre Turquía, Siria e Iraq", tesis de doctorado en estudios de Asia y África, México, El Colegio de México-Centro de Estudios de Asia y África, 2010, y Şuhnaz Yilmaz, "Bridge over Troubled Waters: Hydro-politics of the Tigris and Euphrates", tesis de maestría, Princeton University, 1995.

17 Gilberto Conde, "Turquía e Iraq...", *op. cit*., p. 179.

Desde 2003 hasta 2011, las relaciones entre Turquía y Siria vivieron un periodo dorado, caracterizado por constantes visitas de alto nivel, el gradual aumento del comercio y por proveer insumos positivos a la estabilidad regional. El nuevo gobierno turco propuso una política exterior diferente hacia Medio Oriente, se acercó a los países vecinos interesado en una agenda cooperativa basada en los factores económicos y de baja política. El principal logro de este periodo fue la firma del Acuerdo de Asociación Comercial entre ambos países, en diciembre de 2004, durante la primera visita oficial del entonces primer ministro, Recep Tayyip Erdoğan.[18] Entre otros, se destacan como hechos importantes la visita del presidente turco, Necdet Sezer, en 2005, momento en el cual el régimen de al-Asad sufría un creciente aislamiento internacional luego de la muerte del ex primer ministro libanés, Rafik Hariri;[19] la mediación turca en las negociaciones de paz sirio-israelíes;[20] la creación del Consejo de Cooperación Estratégica de Alto Nivel; el Acuerdo de Exención de Visas y, finalmente, la puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio que trajo una serie de beneficios extras, como la utilización de Siria como plataforma comercial hacia terceros mercados en la región, aumento del comercio fronterizo, establecimiento de inversiones turcas en Siria y un incremento del flujo turístico hacia Turquía.

Hasta ese momento, las relaciones carecían de grandes problemas más allá de la tensión geopolítica que suponía la subyacente intención turca de atraer a Siria bajo su zona de influencia, y desplazar a Irán;[21] sin embargo, la Primavera Árabe cambio los planes de ambos gobiernos. En los primeros meses de 2011 una serie de protestas comenzaron en Siria. Si bien inicialmente el régimen realizó tibias reformas, la represión contra los manifestantes no se hizo esperar. La sombra de la caída de Ben Ali, en Túnez; Qaddafi, en Libia, y Mubarak, en Egip-

18 Sami Moubayed, "Turkish-Syrian Relations: The Erdoğan Legacy", *SETA Policy Brief*, núm. 25, octubre de 2008, p. 3.

19 Raymond Hinnebusch y Ozlem Tur (eds.), *Turkey-Syria Relations: Between Enmity and Amity*, *op. cit.*, p. 2.

20 Gilberto Conde, "Turquía e Iraq en las cambiantes relaciones internacionales de Siria", *op. cit.,* pp. 191-194.

21 Idres Muhammed, "Turkey and Iran Rivalry on Syria", *Alternatives: Turkish Journal of International Relations*, vol. 10, núm. 2-3, verano-otoño de 2011, p. 91.

to, era demasiado fuerte. Mientras tanto, Turquía empezó a exigir reformas en forma reservada, pero, luego, al observar la magnitud de la represión y la indiferencia de Bashar al-Asad por los consejos del primer ministro Erdoğan y el canciller Davutoğlu, se hizo pública la desavenencia, lo que llevó progresivamente la relación desde una luna de miel hacia una confrontación directa en el plano político. En la próxima sección pregunto por las causas del viraje en la política exterior de Turquía, mientras que en la última sección realizo una temporalización de esta turbulenta etapa de enemistad.

La primavera siria y el reajuste de la política exterior turca

La política exterior turca hacia Medio Oriente fue sometida a una importante prueba con la expansión de las protestas populares en los diferentes países del mundo árabe.[22] Si bien la constitución ideológica del gobierno del Partido Justicia y Desarrollo y sus respectivos intereses no se modificaron en absoluto, el terremoto político[23] que significó la trasformación del escenario político regional obligó a un cambio en el abordaje normativo-cooperativo hacia uno normativo-competitivo, dado el viraje en el contexto regional.

Turquía se vio frente a una situación inesperada que afectó directamente las líneas directrices de su estrategia regional inspirada en el principio "cero problemas con los vecinos". En este contexto, la principal variable de cambio en la política exterior turca no fue su sectarización,[24] el "panislamismo" de su canciller[25] o la exportación de un

22 *Cf.* Doğan Ertuğrul, "A Test for Turkey's Foreign Policy: The Syria Crisis", *TESEV Foreign Policy Program* (Turkish Economic and Social Studies Foundation), julio de 2012.

23 Ahmet Davutoğlu, "Principles of Turkish Foreign Policy and Regional Political Structuring", *Turkey Policy Brief Series*, núm. 3, 2012, p. 6.

24 *Cf.* Eric Edelman, Svante Cornell, Aaron Lobel y Michael Makovsky, "The Roots of Turkish Conduct: Understanding the Evolution of Turkish Policy in the Middle East", *National Security Program-Foreign Policy Project* (Bipartisan Policy Center), diciembre de 2013.

25 *Cf.* Behlül Ozkan, "Turkey, Davutoglu and the Idea of Pan-Islamism", *Survival: Global Politics and Strategy*, vol. 56, núm. 4, agosto-septiembre de 2014, pp. 119-140.

modelo de democracia en una sociedad islámica,[26] sino que los cambios la obligaron a reestructurar su política regional en un periodo de tiempo limitado y sin contar con las capacidades necesarias para moldear los vientos de la historia. En estos cambios, Turquía fue un actor secundario que quiso convertirse en central, pero cuyas limitaciones lo llevaron a comprometerse en demasía.[27] Todas las interpretaciones sobre el giro de la política exterior turca se derivan de los cambios regionales, cuyo principal caso es Siria.

El cambio en la estructura interna del sistema regional explica las modificaciones en la política exterior de Turquía hacia la región y en sus relaciones bilaterales con Siria. Una serie de preguntas vienen inmediatamente a la mente: ¿Cómo cambió la política exterior de Turquía? ¿El Partido Justicia y Desarrollo modificó su identidad e intereses o solamente su modo de actuar? ¿Cómo enfrentó Turquía los crecientes riesgos regionales? ¿Cuál fue el lugar de los principios normativos luego de la Primavera Árabe?

Luego del *shock* inicial, Ankara desarrolló una política dual en la cual comenzó a promover su modelo económico, político y civilizatorio como un ejemplo concreto de convivencia entre la democracia y el islam, pero, al mismo tiempo, estructuró una serie de alianzas sobre la base de una concepción *realpolitik* en sistema regional de Medio Oriente, y dejó de lado su papel de mediador o conciliador para proyectarse como un actor hegemónico regional.[28] La actual política exterior turca, luego de la Primavera Árabe, se asemeja al símbolo del águila bicéfala, en la que la constitución corporal (identidad e intereses) posee dos cabezas (normativa y realista) que presentan un permanente dilema entre las acciones discursivas y concretas.

Para explicar adicionalmente cómo afectaron estos cambios la política multidimensional turca —si se asumen como estables la identi-

26 *Cf.* Jean-Loup Samaan, "The Rise and Fall of the 'Turkish Model' in the Arab World", *Turkish Policy Quarterly*, vol. 12, núm. 3, otoño de 2013, pp. 61-69.

27 Ziya Öniş, "Turkey and the Arab Revolutions: Boundaries of Regional Power Influence in a Turbulent Middle East", *Mediterranean Politics*, vol. 19, núm. 2, 2014, pp. 207-210.

28 *Cf.* Henri Barkey, "The Evolution of Turkish Foreign Policy in the Middle East", *TESEV Foreign Policy Program* (Turkish Economic and Social Studies Foundation), julio de 2012.

dad y los intereses del gobierno del Partido Justicia y Desarrollo, pero se entiende su acción en términos bicéfalos— cabe considerar tres tipos de análisis: regional, diádico y nacional.

Respecto a la proyección regional, Ömer Özdemir, investigador del Centro de Estudios de Oriente Medio de la Universidad de Sakarya, afirma que Turquía cambió su aproximación a la región desde una perspectiva genérica basada en el desarrollo de una agenda positiva hacia una agenda particular que considera las características de cada uno de los actores.[29] Si bien Turquía eligió promover su modelo de democracia además de brindar apoyo a los reclamos populares de la Primavera Árabe como una respuesta normativa a los desafíos que planteaba el nuevo escenario regional, no fue una política que usara con todos por igual. El gobierno de Erdoğan trató de persuadir, y luego aislar diplomáticamente, a aquellos países que no se condecían con su ideario democrático, aunque la aplicación de esta conducta fue selectiva y sólo incluyó a los países que estaban bajo un avanzado estado de convulsión, como el caso sirio. Asimismo, Turquía buscó aliados en los gobiernos nacidos luego de las protestas —como el Partido an-Nahdah, en Túnez, y el Partido Justicia y Libertad vinculado a la Hermandad Musulmana y liderado por Mohamed Morsi, en Egipto—, y estructuró una alianza entre "democracias islámicas", cuya duración fue breve dado el golpe de Estado en Egipto, el cual tuvo un duro efecto en la diplomacia turca.[30]

Las relaciones en la era de la "amistad" no tomaban en cuenta el tipo de régimen, sino que promovían una cooperación generalizada. En el caso de Siria, el reclamo popular hacia una reforma política —eliminación del estado de emergencia establecido en 1963, ampliación de derechos políticos, flexibilización del sistema político, entre otros—[31] llevó a considerar la expansión de la democracia a Siria como un factor fundamental para asegurar la estabilidad regional y establecer su liderazgo regional. Ankara eligió presionar crecientemente a Damasco para que

29 Entrevista con Ömer Özdemir realizada el 7 de noviembre de 2014 en la sede del Centro de Estudios de Oriente Medio de la Universidad de Sakarya.

30 Jean-Loup Samaan, "The Rise and Fall of the "Turkish Model" in the Arab World", *op. cit.,* p. 67.

31 Atilla Sandikli y Ali Semin, "The Syria Crisis and Turkey", *Wise Men Center for Strategic Studies*, *Bilgesam,* núm. 52, octubre de 2014, pp. 6-7.

flexibilizase su postura y no reprimiese a los manifestantes. Esto nos lleva al análisis diádico.

Luego de unos meses con tibios cambios internos y una represión creciente, sumado a los antecedentes de las caídas de otros gobiernos autoritarios, Turquía creyó que al régimen no le quedaba mucho tiempo de vida.[32] La realidad, sin embargo, chocó contra la creencia del Partido Justicia y Desarrollo sobre el fin del régimen baathista. La progresiva polarización política y el comienzo de la guerra civil en Siria afectaron hondamente las percepciones de los oficiales turcos, quienes fortalecieron su decisión de apoyar un cambio de régimen para instalar un gobierno democrático afín en suelo sirio y posicionarse como la potencia regional sobre Irán y Arabia Saudí.

El apoyo a la oposición política y armada en Siria, dada la reticencia del gobierno sirio a adoptar cambios democráticos, llevó finalmente a ruptura de las relaciones bilaterales. Esta decisión —y la propia dinámica de la guerra civil siria— conllevó una serie de consecuencias no deseadas, que minaron la política de "cero problemas" dada la osificación de las alianzas regionales relativas a la guerra civil siria. Por un lado, Irán y Rusia apoyaban a Damasco, mientras que Turquía y los países del Golfo —especialmente Qatar y Arabia Saudí— junto a las potencias occidentales sostenían a la oposición siria en sus diferentes formatos.

Volvamos al análisis regional. La guerra civil tuvo dos consecuencias serias para la política exterior turca. En primer lugar, las relaciones de Ankara con Moscú y Teherán se deterioraron, aunque esto no conllevó enemistad sino una creciente competencia estratégica. Irán tiene dos intereses centrales en Siria: religioso dado el carácter del régimen alauí de al-Asad —y sus opositores sunníes— y estratégico por lo que significa Siria como su más próximo aliado y la cercanía geográfica con Líbano que le permite una proximidad casi directa con Hizballah.[33] En segundo lugar, la región ha estado sujeta a una creciente sectarización de las alianzas políticas, con líneas de fracturas no solamente entre shiíes y sunníes,[34] sino también dentro de los grupos sun-

32 *The Economist,* "Turkey's foreign policy: Nasty neighbourhood", 2 de agosto de 2014.

33 Entrevista con Omid Shokri Kalehsar, *op. cit.*

34 En la entrevista citada, Omid Shokri Kalehsar afirma que hay dos alianzas enfrentadas respecto a Siria, la shií (Irán, Iraq y Siria) y la sunní (Arabia Saudí, Turquía, Qatar, Libia y Jordania).

níes (Hermandad Musulmana, salafíes, y wahabíes, entre otros). Dado este contexto, Turquía tuvo que readaptarse a una región más compleja y desarrollar políticas específicas sobre cada uno de los actores regionales, nacionales y subnacionales.[35]

En el proceso de readaptación de la política exterior dos elementos afectaron la acción internacional de Ankara. Por un lado, la falla en los cálculos de la caída del régimen del Ba'ath, que llevó a un escalonado involucramiento en la política y la guerra civil siria; por otro lado, Turquía se percibió a sí misma con un poder superior al que realmente tenía. Si bien los elementos del poder "suave" y la creciente relevancia de la economía turca en la región han sido importantes para proyectar una imagen positiva del país, no fueron suficientes para lograr por sí solos un cambio de régimen. En resumen, Turquía carece todavía de componentes de poder, material e inmaterial, para convertirse en el líder regional, y sus recursos de poder "suave" son todavía limitados.[36]

Internamente, pueden identificarse varios cambios relevantes. La conflictividad en Siria trajo una serie de consecuencias negativas, como el influjo masivo de refugiados con la consecuente hostilidad creciente hacia dichos ciudadanos,[37] ruptura de los circuitos económicos fronterizos —que afectan especialmente las provincias turcas de Gaziantep y Hatay—[38] y un progresivo deterioro de la situación de seguridad en la frontera.[39]

Al mismo tiempo, el escenario político comenzó a polarizarse entre el Partido Justicia y Desarrollo y los principales partidos de la oposición —Partido Republicano del Pueblo, Partido de Acción Nacionalista y

35 Entrevista con Ömer Özdemir, *op. cit*.

36 Osman Dinçer y Mustafa Kutlay, "Turkey's Power Capacity in the Middle East Limits of the Possible: An Empirical Analysis", *USAK Reports* (International Strategic Research Organization), núm. 4, 2012, p. 37.

37 *Cf.* Jenna Krajeski, "Taking Refuge; the Syrian Revolution in Turkey", *World Policy Journal*, vol. 29, núm. 2, verano de 2012, pp. 59-67.

38 *Cf.* Isa Afacan, "Crisis Next Door in Syria: Implications for Gaziantep and Southeastern Turkey", *Sunder Business Association Reports*, junio de 2012, pp. 1-3.

39 Para ampliar sobre las consecuencias de la guerra civil siria en Turquía véase Julide Karakoç y Fulya Doğruel, "The Regional Repercussions of Turkey-Syria Relations", *ATINER's Conference,* Paper Series núm. 2013-0539, septiembre de 2013.

Partido de la Paz y Democracia—,[40] luego de las protestas del parque Gazi, mientras las relaciones con Siria fueron un tema de creciente importancia en la opinión pública. Las encuestas han reflejado una disconformidad en el modo en el cual el gobierno ha manejado la cuestión siria, en especial por el tema de los refugiados.[41] Sin embargo, dichos elementos no han afectado decisivamente durante las elecciones locales y presidenciales turcas en 2014, en las cuales el Partido Justicia y Desarrollo amplió su hegemonía en el sistema político.[42]

Por último, en el plano ideacional, la crisis con Siria ha sido un elemento que reforzó la identidad del Partido Justicia y Desarrollo, que presentó progresivamente un discurso político de reconstitución de la memoria y la identidad islámica, para lo que utilizó el pasado imperial otomano como una muestra de estabilidad regional —por ejemplo, la *pax* otomana— aplicable a los problemas contemporáneos de Medio Oriente.[43]

40 El Partido Republicano del Pueblo (CHP, por su nombre en turco: Cumhuriyet Halk Partisi) representa la centro-izquierda secular y ha criticado en duros términos la política general hacia Siria e incluso alguno de sus diputados, como Şafak Pavey, se reunió personalmente con al-Asad luego de la ruptura de las relaciones bilaterales. El Partido de Acción Nacionalista (MHP, por su nombre en turco: Milliyetçi Hareket Partisi) representa la derecha nacionalista, aunque reconoce la importancia del islam como cohesionador social. Las críticas de su líder, Devlet Bahçeli, apuntan a los crecientes riesgos que porta el conflicto sirio para la seguridad nacional turca. El Partido de la Paz y Democracia (BDP, por su nombre en turco: Bariş ve Demokrasi Partisi) representa a un sector importante de la minoría kurda y ha tenido una posición ambivalente debido al proceso de paz comenzado en 2012, aunque su crítica ha ido en aumento conforme el gobierno ha identificado a los kurdos sirios (Partido de Unión Democrática; PYD por su nombre en kurdo: Partiya Yekîtiya Demokrat) como potenciales desestabilizadores de la integridad territorial del país vecino.

41 *Cf.* Edam (Center for Economics, and Foreign Policy Studies), "Reaction Mounting Against Syrian Refugees in Turkey", *Public Opinion Surveys of Turkish Foreign Policy*, núm. 1, 2014; Edam (Center for Economics, and Foreign Policy Studies), "Turks are Against Turkey's Involvement in Post-Assad Syria", *Public Opinion Surveys of Turkish Foreign Policy*, núm. 3, 2012, y Kadir Has University, "Türkiye Sosyal-Siyasal Eğilimler Araştırması", *Türkiye Araştırmaları Merkezi*, 2013, diapositivas 67-69.

42 El Partido Justicia y Desarrollo logró una media superior a 42% en las elecciones de medio término (marzo de 2014), mientras que Erdoğan se impuso, por una cifra cercana a 52%, como el primer presidente electo en la historia de Turquía.

43 Entrevista con la doctora Nilüfer Narli, *op. cit.*

Crónica de una ruptura anunciada: Turquía y Siria después de la Primavera Árabe

En los comienzos de la Primavera Árabe, Turquía tuvo una posición ambivalente; sin embargo, el caso egipcio fue el punto de quiebre, luego que el primer ministro, Erdoğan, enviara un mensaje, a principios de febrero de 2011, a Hosni Mubarak, entonces presidente de Egipto, donde afirmaba que ningún gobierno puede sobrevivir contra la voluntad de su pueblo y debía satisfacer las demandas populares.[44] Un mes antes, las primeras e incipientes protestas habían comenzado en las principales ciudades sirias mientras que, a partir de marzo, empieza la represión del régimen de al-Asad, que se iría incrementando, aunque su efectividad disminuiría con la pérdida del monopolio de la violencia y la polarización creciente entre el régimen y los "rebeldes" a lo largo de ese año.

Inicialmente, Turquía vio con preocupación el deterioro de la situación en el país vecino, pero luego percibió que podía beneficiarse de la situación mediante el apoyo a los reclamos populares en contra del régimen y el apoyo a la oposición. Desde el comienzo de las protestas hasta finales de 2014, puede dividirse el abordaje bilateral de Ankara en cuatro etapas: incentivos políticos (marzo de 2011-agosto de 2011), coerción económica (septiembre de 2011-diciembre de 2011), presión multilateral (enero de 2012-mayo de 2012), y estado de guerra no declarada (junio de 2012 en adelante).

Durante la primera etapa, el gobierno del Partido Justicia y Desarrollo trató de influir directamente en al-Asad para que no hiciera oídos sordos al reclamo popular; más allá de los discursos, en un ejemplo de diplomacia de alto nivel, tanto Erdoğan, el canciller Davutoğlu y el jefe de los Servicios de Inteligencia turcos, Hakan Fidan, conversaron con al-Asad y sus principales funcionarios en forma personal o telefónica.[45] En estos primeros meses, Turquía presionaba por cambios inmediatos, mientras que el régimen sirio solamente llevó a cabo, en un principio, una agenda limitada de reformas, y luego eligió el camino

[44] *Today's Zaman*, "Erdoğan urges Mubarak to heed people's call for change", 2 de febrero de 2011.

[45] Taha Özhan, Hatem Ete y Selin Bölme (eds.), "Turkey in 2011", *SETA Policy Report*, núm. 8, enero de 2012, p. 64.

de la represión en medio de la progresiva organización de una oposición política y militar, en principio avalada indirectamente por Ankara. En un esfuerzo final, Davutoğlu realizó una visita a Damasco, el 9 de agosto de 2011, para reunirse durante más de seis horas, sin éxito, con al-Asad, mientras el ejército sirio realizaba una operación militar en la ciudad de Binnish, cercana a la frontera turca.[46]

De todas maneras, la diplomacia de alto nivel no se condecía con el registro discursivo. Turquía jugaba a dos puntas, pues trataba de convencer a al-Asad y, al mismo tiempo, intentaba sumar la devoción de la "calle árabe". En junio de 2011, Erdoğan había advertido que las tropas sirias no estaban actuando de una manera "humana" y cometían "atrocidades".[47] Turquía empezó a recibir la primera oleada de refugiados sirios e inició la construcción de los primeros campos de refugiados, cuyo número superó las dos decenas hacia mediados de 2014, y cuyo costo, hacia agosto de 2014, superó los 4 500 millones de dólares, de los cuales solamente 233 millones fueron suministrado por organizaciones internacionales.

De acuerdo con Ahmet Içduygu, hacia noviembre de 2014 se contaban, entre cifras oficiales y extraoficiales, entre 1.3 millones y 1.6 millones de refugiados sirios, de los cuales un tercio no se encuentra registrado y sólo 25% viven en los campos de refugiados; el resto son "refugiados urbanos".[48] Sin embargo, oficialmente ya reconocen un aumento en los últimos meses del año. Durante ese mismo mes, el ministro del Interior, Efkan Ala, expresó en el parlamento que el número de refugiados registrados ascendió a 1 617 110;[49] mientras que la Agencia de Administración de Emergencias y Desastres del primer ministro estima la población de refugiados sirios en 1.7 millones.[50]

46 *RTVE a la Carta*, "Los tanques sirios extienden su ataque a una ciudad fronteriza con Turquía", 9 de agosto de 2011.

47 *El Mundo*, "El primer ministro turco acusa al régimen sirio de 'cometer atrocidades'", 10 de junio de 2011.

48 Entrevista con el doctor Ahmet Içduygu, director de Migration Research Program, realizada en la Universidad Koç el 13 de noviembre de 2014.

49 Tulay Cetingulec, "Turkey registers Syrian refugees", *Al-Monitor,* 29 de diciembre de 2014.

50 Jonny Hogg y Dasha Afanasieva, "In winter freeze, Turkey clears capital of Syrian shanty towns", *Reuters*, 9 de enero de 2015.

La actitud de Turquía respecto de los desplazados por la guerra es bastante particular, ya que no son oficialmente "refugiados" sino "invitados", debido a la aplicación que hace de la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados. Turquía estableció un régimen de protección temporal para los "invitados" sirios, que se caracteriza por tener una política de fronteras abiertas y sin retornos forzados mientras el registro corre por cuenta de las autoridades turcas; que inicialmente excluye al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y otras instituciones internacionales.[51] En la política hacia los refugiados sirios se ve claramente un interjuego entre el factor liberal —abordaje humanitario— y realista —la política migratoria ha estado alineada a los objetivos de política exterior—[52] de la política internacional turca, luego de la Primavera Árabe.

Por último, las relaciones entre la oposición siria y el gobierno turco se incrementaron a medida que al-Asad utilizaba la violencia como respuesta a demandas políticas. Ankara tomó contacto desde un comienzo con los principales referentes opositores —especialmente de la Hermandad Musulmana siria— y permitió que las principales reuniones las realizasen en su territorio. Entre finales de mayo y principios junio de 2011 se llevó a cabo la Conferencia Siria para el Cambio, en la ciudad de Antalya, mientras que, el 16 de julio, 350 expatriados sirios se congregaron en el Congreso Nacional de Salvación, en Estambul, para elegir a sus representantes. Finalmente, el 23 de agosto durante una reunión representativa de la oposición siria se estableció el Consejo Nacional Sirio,[53] que luego será reconocido *de facto* como el representante legítimo del pueblo sirio por el gobierno turco.[54] A finales de agosto, las relaciones bilaterales entraron en un punto de no retor-

51 Şenay Özden, "Syrian Refugees in Turkey", European University Institute-Robert Schuman Centre for Advanced Studies-Migration Policy Centre, Research Report núm. 5, 2013, p. 5.

52 Entrevista con el doctor Ahmet Içduygu, *op. cit.*

53 *The Guardian*, "Syrian opposition moves towards setting up national council", 23 de agosto de 2011.

54 Para ampliar sobre la evolución inicial de las relaciones entre Turquía y la oposición siria véase Aqeel Mahfudh, "Syria and Turkey: a turning point or a historical bet", *Research Paper Series* (Arab Center for Research and Policy Studies), febrero de 2012, pp. 58-63.

no y la amistad que había caracterizado los patrones de relación entre ambos países se desvanecía hacia la enemistad.

Durante la etapa de coerción económica, Turquía comenzó a ejercer una serie de acciones para aislar y presionar al régimen sirio, a pesar del efecto sobre su propia economía. Entre otras medidas, Ankara congeló los activos de los principales oficiales sirios involucrados en la represión a las protestas, canceló los acuerdos entre los bancos centrales y prohibió la venta de material bélico, además de interceptar todo tipo de cargamento de armas y afines, que pasaban por su territorio hacia Siria. En contraprestación, Siria suspendió el Tratado de Libre Comercio e impuso una tarifa extra de 30% a los productos turcos.[55]

Sin embargo, Turquía no realizó este "juego" de manera unilateral, sino que coordinó sus acciones con la Liga Árabe, que impuso sanciones a Siria el 27 de noviembre de 2011, a las que se sumaban las de Estados Unidos y la Unión Europea.[56] Por otro lado, el tono normativo del gobierno turco se profundizó, pidió la renuncia de al-Asad, y lo identificó como un líder autoritario —es la misma situación de Hitler en la Alemania nazi y Nicolae Ceausescu en Rumania— por luchar en contra de su propio pueblo.[57] Por último, Ankara comenzó a prestar una activa colaboración no solamente a la oposición política, sino también a la militar, y permitió el establecimiento del Ejército Libre Sirio sobre su frontera con Siria, además de prestarle protección, apoyo logístico y humanitario.[58]

Durante la etapa de *impasse*, entre enero y mayo de 2012, la diplomacia turca apostó por sumarse a una serie de iniciativas internacionales para detener la guerra civil en Siria, pero, al mismo tiempo,

55 Özden Oktav, "The Syrian Uprising and the Iran-Turkey-Syria Quasi Alliance: A View from Turkey", en Raymond Hinnebusch y Ozlem Tur (eds.), *Turkey-Syria Relations: Between Enmity and Amity*, Londres, Ashgate, 2013, p. 199.

56 Christopher Phillips, "Into the Quagmire: Turkey's Frustrated Syria Policy", *Middle East and North Africa Programme-Chatham House*, Briefing Paper núm. 4, diciembre de 2012, pp. 6-7.

57 *Hurriyet Dialy News,* "Avoid Gadhafi's fate, Erdoğan tells Assad", 23 de noviembre de 2011.

58 *The New York Times*, "In Slap at Syria, Turkey Shelters Anti-Assad Fighters", 28 de octubre de 2011.

aunque parezca contradictorio, también para fortalecer a la oposición política y militar siria. En primer lugar, Ankara apoyó el Plan Annan que tenía como objetivo conseguir una solución pacífica al conflicto interno armado basado en seis puntos, entre los cuales incluía el cese al fuego, la provisión urgente de ayuda humanitaria en las zonas de conflicto y el reconocimiento de ciertos derechos constitucionales, como la asociación y el derecho al reclamo pacífico.[59] Sin embargo, el plan de paz quedó en buenas intenciones dada la reticencia de ambos bandos a abandonar los planes militares. A la vez, Turquía fue uno de los principales impulsores del Grupo de Amigos de Siria, caracterizado como:

> [...] un grupo de gobiernos que apoyan la insurrección en contra del régimen de al-Asad, que se reunieron en Estambul, a finales de abril de 2012, bajo el auspicio del gobierno turco. La reunión concluyó con una declaración en la cual reconocían al Consejo Nacional Sirio como el legítimo representante del pueblo sirio y en la que aprobaron la transferencia de recursos financieros de los gobiernos del Golfo al Ejército Libre Sirio.[60]

A partir de mediados de 2012, Ankara no sólo se vio envuelta entre fuerzas regionales que la llevaron a involucrarse cada vez más en el conflicto sirio; sino que, por su activismo diplomático, ha sido un actor fundamental para entender la evolución del "gran juego" regional en relación con el conflicto armado. Durante esta etapa, Turquía no ha buscado otra cosa que, en coherencia con la identidad e intereses del Partido Justicia y Desarrollo, un cambio hacia un régimen "democrático" favorable a sus intereses, además de asegurarse de que Siria mantenga su integridad territorial.[61] Una serie de incidentes armados y el regreso del problema kurdo cambiaron la percepción turca, y el gobierno comenzó a apoyar una intervención internacional en contra del

59 *Reuters*, "Text of Annan's six-point peace plan for Syria", 4 de abril de 2012.

60 Richard Falk, "Turkey's New Multilateralism: A Positive Diplomacy for the Twenty-First Century", *Global Governance*, vol. 19, núm.3, julio-septiembre de 2013, p. 374.

61 Shashank Joshi y Aaron Stein, "Not Quite 'Zero Problems", *The RUSI Journal*, vol. 158, núm. 1, febrero-marzo de 2013, p. 30.

régimen de al-Asad[62] y desarrolló una política de equilibrio entre los principales grupos armados, dado el déficit de liderazgo y de capacidades del Ejército Libre Sirio.

Entre los incidentes más importantes habría que nombrar el derribo del avión turco F-4 Phantom en zonas aledañas a aguas territoriales sirias por las fuerzas armadas sirias, diversos incidentes fronterizos, con intercambio de artillería; la explosión de dos coches bomba en la ciudad de Reyhanlı, el supuesto uso de armas químicas por el régimen sirio, el establecimiento de una zona autónoma kurda, controlada políticamente por el Partido de Unión Democrática (PYD por su nombre en kurdo) y militarmente por las Unidades de Protección Populares —íntimamente relacionadas con el Partido de los Trabajadores de Kurdistán—, y la emergencia del Estado Islámico de Iraq y Levante, identificado como una de las principales amenazas a la seguridad nacional de los aliados turcos de la Organización del Tratado del Atlántico Norte.

A lo largo de este periodo, Turquía buscó balancear sus compromisos estratégicos con Occidente y su creciente activismo en Medio Oriente para evitar el "derrame" de la guerra civil sobre su territorio. Por ejemplo, la provisión de la Organización del Tratado del Atlántico Norte del Sistema de Defensa Patriot, desplegado en la frontera sur, fue visto como una doble victoria de la diplomacia turca, ya que se aseguró una protección especial de la alianza que, al mismo tiempo, es un factor de disuasión contra cualquier aventura de las debilitadas fuerzas armadas sirias; sin embargo, los efectos de la guerra civil —junto a la inestabilidad en Iraq— se palpan en los diferentes estratos de la sociedad, ya sea por la expansión del problema de los refugiados —en noviembre de 2014 ya superaban los dos millones según cifras extraoficiales—, el aumento de la tensión con la colectividad kurda, a pesar del proceso de paz, y la polarización en la opinión pública en torno del problema sirio.

62 *The Daily Star*, "Turkey says almost all G20 leaders support operation against Syria", 6 de septiembre de 2013.

Conclusiones

Con el gobierno del Partido Justicia y Desarrollo, Turquía se había convertido en una de las potencias regionales en términos estratégicos, dado el creciente activismo de su diplomacia, el dinamismo de su economía y el atractivo de su poder cultural; sin embargo, el deterioro de las relaciones con Siria, y el rol que Turquía ha desarrollado desde el comienzo del conflicto armado interno le han quitado brillo a la ascendente estrella turca. El modelo de cooperación kantiana, basado en la "europeización" de la política regional, que habían impulsado el canciller Davutoğlu y el primer ministro Erdoğan, chocó con la realidad en cuanto hubo un problema de legitimidad entre los gobiernos autoritarios de la región y las demandas populares en pos de una ampliación de derechos civiles, económicos y políticos. No obstante, luego de ciertos pasos en falso, el gobierno del Partido Justicia y Desarrollo rearmó su estrategia regional con un abordaje bicéfalo que articuló variables liberales —promoción de la democracia y el respeto a las demandas populares— y realistas —establecimiento de alianzas regionales y búsqueda de una hegemonía regional— aunque en línea con la identidad societal del Partido y sus intereses en la región. El caso de los refugiados es un ejemplo patente de la interrelación y el interjuego entre ambos abordajes.

La "era de la amistad" ha dejado una importante incógnita conceptual: ¿fue solamente un impulso o realmente había bases sólidas para la cooperación? Lo que sí es cierto es que las relaciones entre Turquía y Siria son un claro testigo de la vulnerabilidad de las alianzas, aunque parezcan sólidamente construidas sobre la base de la cooperación económica y cultural. Desde 2011, en la era de la "enemistad", Turquía busca de diversas formas que el régimen de al-Asad sea derrocado, ya sea mediante sanciones, con apoyo a la oposición política y militar o presionando en los ámbitos multilaterales para acciones concretas. Este antecedente es único en la historia de las relaciones bilaterales y quedará en los anales como uno de los momentos más críticos de las relaciones entre ambos países.

En resumen, el conflictivo proceso de la Primavera Árabe empujó a un cambio en la conducta turca en Medio Oriente. Aquella política mediadora, basada en los incentivos de la cooperación bilateral y multi-

lateral, dio lugar a una proyección bicéfala que ha prestado un creciente criticismo sobre el rol de Turquía en la región, especialmente sobre su apoyo a grupos rebeldes o la ambivalencia respecto del ascenso del Estado Islámico. Pese a ello, el gobierno del Partido Justicia y Desarrollo ha mantenido una identidad sostenida en la interpretación como democracia conservadora, con raíces islámicas, y en el plano de la política exterior autorrepresentándose como un país central, y potencia regional con proyección global. La Primavera Árabe y la guerra civil en Siria no han cambiado ese horizonte, sino la forma de llegar a él.

Bibliografía

Adler, Emanuel, "Seizing the Middle Ground: Constructivism in World Politics", *European Journal of International Relations*, vol. 3, núm. 3, 1997, pp. 319-363.

Afacan, Isa, "Crisis Next Door in Syria: Implications for Gaziantep and Southeastern Turkey", *Sunder Business Association Reports*, junio de 2012, pp. 1-3.

Afanasieva, Dasha y Hogg, Jonny, "In winter freeze, Turkey clears capital of Syrian shanty towns", *Reuters*, 9 de enero de 2015 [www.reuters.com/article/2015/01/09/us-turkey-refugees-idUSKBN0KI1RR20150109, consultado el 11 de enero de 2015.]

Akgün, Mensur y Sabiha Gündoğar, "The Perception of Turkey in the Middle East 2013", *TESEV Foreign Policy Programme*, 2014.

Aras, Bülent, "Davutoğlu Era in Turkish Foreign Policy Revisited", *Journal of Balkan and Near Eastern Studies*, vol. 16, núm. 4, 2014, pp. 404-418.

Aras, Bülent, "The Davutoğlu Era in Turkish Foreign Policy", *Insight Turkey*, vol. 11, núm. 3, julio-septiembre de 2009, pp. 127-142.

Aras, Damla, "Turkish-Syrian Relations Go Downhill", *Middle East Quarterly*, vol. 19, núm. 2, primavera de 2012, pp. 41-50.

Barkey, Henri, "The Evolution of Turkish Foreign Policy in the Middle East", *TESEV Foreign Policy Program* (Turkish Economic and Social Studies Foundation), julio de 2012.

Cetingulec, Tulay, "Turkey registers Syrian refugees", *Al-Monitor*, 29 de diciembre de 2014. [www.al-monitor.com/pulse/origi-

nals/2014/12/turkey-syria-refugees-profiled.html, consultado el 11 de enero de 2015.]

Conde, Gilberto, "El Tigris y el Éufrates: cooperación y conflicto en torno del agua entre Turquía, Siria e Iraq", tesis de doctorado en estudios de Asia y África, México, El Colegio de México-Centro de Estudios de Asia y África, 2010.

Conde Zambada, Gilberto, "Turquía e Iraq en las cambiantes relaciones internacionales de Siria", en Luis Mesa Delmonte (coord.), *Las relaciones exteriores de Siria*, México, El Colegio de México, 2013, pp. 159-205.

Davutoğlu, Ahmet, "Principles of Turkish Foreign Policy and Regional Political structuring", *Turkey Policy Brief Series*, núm. 3, 2012.

Davutoğlu, Ahmet, "Turkey's Foreign Policy Vision: An assessment of 2007", *Insight Turkey*, vol. 10, núm. 1, enero de 2008, pp. 77-96.

Davutoğlu, Ahmet, "Turkey's Zero-Problems Foreign Policy", *Foreign Policy*, s.f. [www.foreignpolicy.com/articles/2010/05/20/turkeys_zero_problems_foreign_policy consultado el 27 de octubre de 2014.]

Dinçer, Osman y Mustafa Kutlay, "Turkey's Power Capacity in the Middle East Limits of the Possible: An Empirical Analysis", *usak Reports* (International Strategic Research Organization), núm. 4, 2012.

Edam (Center for Economics, and Foreign Policy Studies), "Reaction Mounting Against Syrian Refugees in Turkey", *Public Opinion Surveys of Turkish Foreign Policy*, núm. 1, 2014.

Edam (Center for Economics, and Foreign Policy Studies), "Turks are Against Turkey's Involvement in Post-Assad Syria", *Public Opinion Surveys of Turkish Foreign Policy*, núm. 3, 2012.

Edelman, Eric, Svante Cornell, Aaron Lobel y Michael Makovsky, "The Roots of Turkish Conduct: Understanding the Evolution of Turkish Policy in the Middle East", *National Security Program-Foreign Policy Project* (Bipartisan Policy Center), diciembre de 2013.

El Mundo, "El primer ministro turco acusa al régimen sirio de 'cometer atrocidades'", 10 de junio de 2011. [www.elmundo.es/elmundo/2011/06/10/internacional/1307692427.html, consultado el 30 de octubre de 2014.]

Ertuğrul, Doğan, "A Test for Turkey's Foreign Policy: The Syria Crisis", *tesev Foreign Policy Program* (Turkish Economic and Social Studies Foundation), julio de 2012.

Falk, Richard, "Turkey's New Multilateralism: A Positive Diplomacy for the Twenty-First Century", *Global Governance*, vol. 19, núm. 3, julio-septiembre de 2013, pp. 353-376.

Hinnebusch, Raymond y Ozlem Tur (eds.), *Turkey-Syria Relations: Between Enmity and Amity*, Londres, Ashgate, 2013.

Hogg, Jonny y Dasha Afanasieva, "In winter freeze, Turkey clears capital of Syrian shanty towns", *Reuters*, 9 de enero de 2015.

Hurriyet Dialy News, "Avoid Gadhafi's fate, Erdoğan tells Assad", 23 de noviembre de 2011. [www.hurriyetdailynews.com/default.aspx?pageid=438&n=avoid-gadhafi8217s-fate-erdogan-tells-assad-2011-11-22, consultado el 30 de octubre de 2014.]

Joshi, Shashank y Aaron Stein, "Not Quite 'Zero Problems", *The RUSI Journal*, vol. 158, núm. 1, febrero-marzo de 2013, pp. 28-38.

Kadir Has University, "Türkiye Sosyal-Siyasal Eğilimler Araştırması", *Türkiye Araştırmaları Merkezi*, 2013.

Karakoç, Julide y Fulya Doğruel, "The Regional Repercussions of Turkey-Syria Relations", *ATINER's Conference*, Paper Series núm. 2013-0539, septiembre de 2013.

Kirişci, Kemal y NeslİhanKaptanoğlu, "The Politics of Trade and Turkish Foreign Policy", *Middle Eastern Studies*, vol. 47, núm. 5, septiembre de 2011, pp. 705-724.

Krajeski, Jenna, "Taking Refuge The Syrian Revolution in Turkey", *World Policy Journal*, vol. 29, núm. 2, verano de 2012, pp. 59-67.

Mahfudh, Aqeel, "Syria and Turkey: a turning point or a historical bet", *Research Paper Series* (Arab Center for Research and Policy Studies), febrero de 2012.

Moubayed, Sami, "Turkish-Syrian Relations: The Erdoğan Legacy", *SETA Policy Brief*, núm. 25, octubre de 2008.

Muhammed, Idres, "Turkey and Iran Rivalry on Syria", *Alternatives: Turkish Journal of International Relations*, vol. 10, núm. 2-3, verano-otoño de 2011, pp. 87-99.

Narli, Nilüfer, "Turkey, the Western Balkans and the EU", *Croatian Membership in the EU-Implications for the Western Balkans*, 27th Workshop of the PfP Consortium Study Group Regional Stability in South East Europe, 2014.

Oktav, Özden, "The Syrian Uprising and the Iran-Turkey-Syria Quasi Alliance: A View from Turkey", en Raymond Hinnebusch y

Ozlem Tur (eds.), *Turkey-Syria Relations: Between Enmity and Amity*, Londres, Ashgate, 2013.

Öniş, Ziya, "Turkey and the Arab Revolutions: Boundaries of Regional Power Influence in a Turbulent Middle East", *Mediterranean Politics*, vol. 19, núm. 2, 2014, pp. 203-219.

Özden, Şenay, "Syrian Refugees in Turkey", European University Institute-Robert Schuman Centre for Advanced Studies-Migration Policy Centre, Research Report núm. 5, 2013.

Özhan, Taha, Hatem Ete y Selin Bölme (eds.), "Turkey in 2011", *SETA Policy Report*, núm. 8, enero de 2012.

Ozkan, Behlül, "Turkey, Davutoglu and the Idea of Pan-Islamism", *Survival: Global Politics and Strategy*, vol. 56, núm. 4, agosto-septiembre de 2014, pp. 119-140.

Ozkan, Mehmet y Hasan Turk, "Turquía: ¿Un aumento de poder en el siglo XXI?", *Revista de Ciencias Sociales*, vol. 20, núm. 3, 2014, pp. 494-506.

Phillips, Christopher, "Into the Quagmire: Turkey's Frustrated Syria Policy", *Middle East and North Africa Programme-Chatham House*, diciembre de 2012.

Reuters, "Text of Annan's six-point peace plan for Syria", 4 de abril de 2012. [www.reuters.com/article/2012/04/04/us-syria-ceasefire-idUSBRE8330HJ20120404, consultado el 30 de octubre de 2014.]

RTVE a la Carta, "Los tanques sirios extienden su ataque a una ciudad fronteriza con Turquía", 9 de agosto de 2011. [www.rtve.es/noticias/20110809/tanques-sirios-atacan-ciudad-binnish-nuevo-dia-violencia/453365.shtml, consultado el 30 de octubre de 2014.]

Rubin, Michael, "Shifting Sides? The problems of neo-Ottomanism", *National Review Online*, s.f. [www.meforum.org/628/shifting-sides, consultado el 27 de octubre de 2014.]

Samaan, Jean-Loup, "The Rise and Fall of the 'Turkish Model' in the Arab World", *Turkish Policy Quarterly*, vol. 12, núm. 3, otoño de 2013, pp. 61-69.

Sandikli, Atilla y Ali Semin, "The Syria Crisis and Turkey", *Wise Men Center for Strategic Studies*, *Bilgesam,* núm. 52, octubre de 2014.

Taspinar, Ömer, "Turkey's Middle East Policies: Between Neo-Ottomanism and Kemalism", *Carnegie Papers* (Carnegie Endowment for International Peace), núm. 10, septiembre de 2008.

The Daily Star, "Turkey says almost all G20 leaders support operation against Syria", 6 de septiembre de 2013. [www.dailystar.com.lb/News/Middle-East/2013/Sep-06/230263-turkeys-erdogan-almost-all-g20-leaders-call-for-operation-in-syria.ashx, consultado el 30 de octubre de 2014.]

The Economist, "Turkey's foreign policy: Nasty neighbourhood", 2 de agosto de 2014. [www.economist.com/news/europe/21610328-regions-most-brutal-islamists-inflict-pain-its-moderate-ones-nasty-neighbourhood, consultado el 30 de octubre de 2014.]

The Guardian, "Syrian opposition moves towards setting up national council", 23 de agosto de 2011. [www.theguardian.com/world/2011/aug/23/syrian-opposition-national-council, consultado el 30 de octubre de 2014.]

The New York Times, "In Slap at Syria, Turkey Shelters Anti-Assad Fighters", 28 de octubre de 2011. [www.nytimes.com/2011/10/28/world/europe/turkey-is-sheltering-antigovernment-syrian-militia.html?pagewanted=all, consultado el 30 de octubre de 2014.]

Today's Zaman, "Erdoğan urges Mubarak to heed people's call for change", 2 de febrero de 2011. [www.todayszaman.com/diplomacy_erdogan-urges-mubarak-to-heed-peoples-call-for-change_234212.html, consultado el 30 de octubre de 2014.]

Yavuz, Hakan, "Turkish identity and foreign policy influx: The rise of Neo-Ottomanism, *Critique: Critical Middle Eastern Studies*, vol. 7, núm. 12, primavera de 1998, pp. 19-41.

Yilmaz, Şuhnaz, "Bridge over Troubled Waters: Hydro-politics of the Tigris and Euphrates", tesis de maestría, Princeton University, 1995.

12
UN MATERIAL BARATO DE LA POLÍTICA INTERNA
RESONANCIAS DEL CONFLICTO SIRIO EN LA CRISIS POLÍTICA TURCA

Lucía Cirianni Salazar

> *La seguridad nacional se ha politizado. Sencillamente no recuerdo que esto haya pasado nunca antes en la historia de Turquía. Se ha convertido en un asunto de la política interna. Las discusiones sobre nuestra integridad nacional, sobre la seguridad fronteriza, nuestras tierras soberanas ahí [en Siria] y nuestra seguridad nacional se han vuelto un material barato de la política interna.*[1]

El conflicto que inició en Siria en 2011 y que ha derivado en una desastrosa guerra civil ha tenido muchas consecuencias allende las fronteras de ese país. Dado que Turquía es uno de los países vecinos de Siria, el problema de la relación entre ambas naciones y cómo se ha visto alterada desde entonces hasta la fecha es sumamente amplio y complejo. Me parece, por lo tanto, que es preciso aclarar el tema de este trabajo y diferenciarlo, hasta donde sea posible, de asuntos que no podré abordar aquí aunque reconozca su relevancia. El objetivo de este trabajo es, entonces, analizar *el uso que se le ha dado a la cuestión del conflicto sirio en la política interna turca* y, especialmente, la forma en la que el gobierno turco ha manejado "el problema de Siria" para lidiar con su propia crisis política.

[1] Afirmación atribuida a Feridun Siniroğlu, subsecretario del Ministerio de Asuntos Exteriores turco, en una grabación ilegal filtrada en la red social *Youtube* desde una cuenta anónima el 27 de marzo de 2014. La transcripción de la grabación completa puede encontrarse, traducida al inglés, en Lucas Scott, "Syria: Full Text of High-Level Turkish Meeting on Military Intervention", *ea World View*, marzo de 2014.

El final abrupto de una frágil amistad

Conforme las manifestaciones antigubernamentales en Siria se tornaban en guerra civil, la buena relación que había gozado ese país con Turquía desde 2003[2] llegó a su fin. En junio de 2011, el discurso del gobierno turco respecto a la situación en Siria todavía parecía ambivalente: por una parte, condenaban la violencia del Estado sirio contra su propia población civil y, por otra, se negaban a llamar "refugiados" a los miles de sirios que ya huían hacia territorio turco.[3] La ambivalencia terminó rápidamente y el deterioro del vínculo entre ambos países fue franco. En palabras de Gilberto Conde:

> En cuestión de días, el gobierno turco emitió duras críticas al sirio. Las máximas autoridades de Ankara empezaron por llamar a sus pares de Damasco a poner un alto a la represión y realizar reformas. Para finales de noviembre de 2011, el primer ministro turco, Recep Tayyip Erdoğan, por primera vez clamó la deposición del presidente Asad. Pocos días después, el canciller Ahmet Davutoğlu declaró sanciones contra el país vecino. Desde la primavera, sin embargo, Turquía había albergado a la oposición. Los grupos armados sirios antigubernamentales tomaron por base logística abierta el territorio turco al menos desde octubre de 2011.[4]

Una serie de agresiones siguieron atrofiando las relaciones entre ambos países desde entonces. Entre las más importantes están las siguientes: en noviembre de 2011, un grupo de soldados sirios cerca de Homs atacó a un autobús en el que viajaban peregrinos turcos desde La Meca;[5] el 22 de junio de 2012, el gobierno sirio derribó un avión militar turco y alegó que había violado su espacio aéreo;[6] en octubre

2 Véase Gilberto Conde, *Turquía, Siria e Iraq. Entre amistad y geopolítica*, México, El Colegio de México, 2013.

3 *Hürriyet Daily News*, "Turkey slams Damascus, refrains from calling fleeing Syrians 'refugees'", 6 de junio de 2011.

4 Gilberto Conde, *Turquía, Siria e Iraq. Entre amistad y geopolítica*, *op. cit.*, p. 144.

5 *Today's Zaman*, "Turkish pilgrims come under attack in Syria, two wounded", 21 de noviembre de 2011.

6 Véase G. Conde, *Turquía, Siria e Iraq...*, *op. cit.*, pp. 140-141.

de 2012, el gobierno turco llevó a cabo una serie de ataques contra territorio sirio en respuesta a un misil de mortero que había caído en territorio turco y matado a cinco personas,[7] y en ese mismo mes, Turquía interceptó a un avión comercial que viajaba de Moscú a Damasco pues dijo que sospechaba que transportaba armas de fabricación rusa.[8] El siguiente incidente destacable es el que, a mi parecer, le dio un giro a la polémica sobre Siria. Para agudizar la metáfora podríamos decir que se trató de un giro hacia el interior, hacia la política interna: me refiero a los ataques terroristas ocurridos en la ciudad fronteriza de Reyhanlı, el 11 de mayo de 2013.

Reyhanli: primer giro hacia el interior

El saldo de 52 muertos y 146 heridos convirtió el ataque de Reyhanlı en el peor acto de terrorismo registrado hasta ese momento en la historia turca.[9] A pesar de que el ataque fue llevado a cabo por ciudadanos turcos en territorio turco, tanto el gobierno como los múltiples grupos de oposición están de acuerdo en que este terrible acontecimiento está directamente vinculado con el conflicto en Siria; en lo que no están de acuerdo es en la naturaleza de ese vínculo, y puede decirse que ninguna de las partes sostiene una sola versión.

La primera reacción de Ankara fue culpar del ataque al gobierno sirio, afirmación apresurada y difícil de sostener.[10] Damasco negó en todo momento la responsabilidad por el ataque. Al mismo tiempo, Erdoğan acusó a un grupo de miembros del principal partido de oposición, el Partido Republicano del Pueblo (CHP por su nombre en turco: Cumhuriyet Halk Partisi), de haber mantenido relaciones con los perpetradores del atentado sólo por haberse reunido con el

7 Tim Arango y Anne Barnard, "Turkey Strikes Back After Syrian Shelling Kills 5 Civilians", *The New York Times*, 3 de octubre de 2012.

8 "Russia-Syria plane carried 'ammunition' - Turkey PM", *BBC News,* 11 de octubre de 2012.

9 Tulin Daloğlu, "Reyhanlı: Worst Terror Attack Turkey Has Witnessed", *Al Monitor*, 12 de mayo de 2013.

10 Matthew Weaver, "Turkey blames Syria over Reyhanlı bombings", *The Guardian*, 12 de mayo de 2013.

presidente sirio. Cuando, poco después, las protestas que iniciaron en el parque Gezi, de Estambul, se expandieron por más de 70 ciudades turcas, el primer ministro caracterizó a las manifestaciones como una "continuación de Reyhanlı".[11] Esta serie de acusaciones aparentemente caóticas le restaban credibilidad al discurso de Erdoğan entre sus críticos, y es posible cuestionar si el mismo primer ministro creía en lo que decía. Desde mi punto de vista, el efecto de este discurso era promover entre sus leales una confusión que lejos de ser irracional parece muy atinada: al asociar a sus opositores internos con un enemigo externo, Erdoğan veladamente manipulaba el imaginario de sus seguidores al mermar el carácter de ciudadanos turcos de los opositores a su gobierno, y legitimaba las agresiones cometidas contra ellos como una defensa ante el "complot internacional".

La primera declaración oficial del gobierno turco que atribuía los ataques de Reyhanlı a una célula de Al-Qaeda no fue expresada por el presidente ni por el primer ministro, sino por el embajador turco para la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, Tacan Ildem.[12] En este caso, se trataba de una respuesta a las críticas del embajador armenio Arman Kirakossian, que acusó al gobierno turco de permitir que células de Al-Qaeda atacaran desde territorio turco la ciudad de Kassab, en Siria, cuya población era mayoritariamente armenia. En esa ocasión, Tacan Ildem sostuvo que Turquía era víctima y no base de operaciones de Al-Qaeda, y apoyó ese argumento cuando aludió al atentado sufrido en noviembre de 2003, en Estambul, y al ataque en Reyhanlı.

La oscilación en las opiniones de las autoridades turcas sobre el asunto de Reyhanlı ha causado mucho descontento y desconfianza entre sus críticos. Inmediatamente después del ataque en Reyhanlı y poco antes de las protestas de Gezi, un sector de la población se manifestó en contra del gobierno turco, y culpó a las autoridades de ese país, particularmente al primer ministro, de ser responsables del ataque a causa del apoyo que brindó Ankara a grupos extremistas en Siria, y por el discurso agresivo de Erdoğan contra el país vecino. Si no todos,

[11] Tulin Daloğlu, "Turkey admits Reyhanlı was attacked by al-Qaeda", *Al Monitor*, 11 de mayo de 2013.

[12] *Idem.*

una buena parte de quienes después participarían en las llamadas "protestas de Gezi" comenzaron a movilizarse en internet con la consigna "No a la guerra con Siria", y puede incluso decirse que lo que llegaría a convertirse en una rutina de manifestaciones y represión policíaca constantes comenzó en Reyhanlı, más que en Taksim. Aunque el riesgo de una creciente desestabilización en la frontera con Siria también amenazaba el proceso de paz del gobierno turco con el Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK por su nombre en kurdo: Partiya Karerên Kurdistan), el sector kurdo de la población ha sido más discreto en su crítica a la actitud de Erdoğan respecto a Siria, debido a la esperanza que todavía prevalecía en el sureste de Turquía de consolidar la anhelada paz con las autoridades turcas.[13]

El segundo avión y la grabación filtrada

Si la discusión sobre la responsabilidad por los ataques de Reyhanlı es un primer "giro hacia la política interna" de la cuestión siria en Turquía, el segundo se vincula con dos eventos acaecidos en un contexto preelectoral: la filtración de la grabación ilegal que mencioné al principio y el derribo de un avión militar sirio con el pretexto de que había violado el espacio aéreo de Turquía.[14]

El 30 de marzo de 2014 se llevaron a cabo unas elecciones locales inusualmente tensas en Turquía. La tensión se debía a que eran las primeras elecciones que se realizaban desde las protestas de Gezi y el escándalo de corrupción desatado el 17 de diciembre de 2013. Desde el punto de vista de muchos analistas, esas elecciones servirían para medir las secuelas de ambos eventos en la popularidad del Partido Justicia y Desarrollo (AKP por su nombre en turco: Adalet ve Kalkinma Partisi) y de Recep Tayyip Erdoğan.[15]

13 Considérese, por ejemplo, el cuidadoso pero abierto apoyo del Partido de Paz y Democracia (BDP por su nombre en turco: Bariş ve Demokrasi Partisi) al Partido Justicia y Desarrollo en el contexto de las negociaciones de paz: *Hürriyet Daily News*, "Kurdish support to AKP in presidential elections should not be taken for granted: BDP", 3 de abril de 2014.

14 *Al Jazeera*, "Turkey shoots down Syrian fighter jet", 24 de marzo de 2014.

15 Véase el análisis de Galip Dalay, "Turkey's Local Elections: Context, Meaning and Future Scenarios", *Al Jazeera Center for Studies*, 17 de abril de 2014.

Las protestas de Gezi habían cambiado el panorama político de Turquía porque revelaron un nivel insospechado de involucramiento en la política turca de sectores largamente considerados como "apolíticos" (jóvenes, seguidores de equipos de futbol, etcétera), pero el surgimiento del mencionado escándalo de corrupción se relacionó con otro factor insospechado de la crisis política turca: el repentino deterioro de las relaciones entre el Partido Justicia y Desarrollo y el grupo conocido como Hizmet en Turquía y como "Movimiento Gülen" en el mundo, cuyos miembros se inspiran en las ideas de Fetullah Gülen, un imam en torno de quien se ha construido una enorme red internacional de escuelas, negocios y medios de comunicación. La relevancia de la ruptura entre estos dos grupos es que mostró la complejidad y acaso la fragilidad de los vínculos dentro del sector al que a menudo se califica ambiguamente como "sunní conservador del centro de Anatolia" y que se considera la base social más sólida del Partido Justicia y Desarrollo. No puedo detenerme aquí a considerar la cuestión del origen de esta disputa, pero es importante mencionarla porque el gobierno turco responsabilizó a los miembros de Hizmet por varias acciones emprendidas con el fin de golpear políticamente al Partido Justicia y Desarrollo antes de las elecciones locales, la última de las cuales fue filtrar la grabación citada en el epígrafe de este trabajo sobre un posible autoataque que justificara una incursión militar turca en Siria.[16]

Sea o no sea una acción emprendida por miembros del Movimiento Gülen, la grabación aludida incluye, al mismo tiempo, una crítica al uso de la cuestión siria en la política interna de Turquía y es en sí misma un ejemplo de dicha manipulación, esta vez por un grupo opuesto al gobierno.

Con el pretexto de que estas filtraciones ponían en riesgo la seguridad nacional, el gobierno turco ordenó bloquear el acceso a la red social *Youtube*.[17] Irónicamente, la grabación no parece haber tenido un efecto importante en la relación entre Turquía y Siria, pero sí ha

[16] Mustafa Akyol, "Turkey's intra-Islamic witch hunt", *Al Monitor*, 5 de junio de 2014.

[17] *BBC News,* "Turkey moves to block YouTube access after 'audio leak'", 27 de marzo de 2014.

revivido las protestas antigubernamentales iniciadas en Gezi (o en Reyhanlı) y ha añadido a un antiguo aliado a la lista de adversarios del Partido Justicia y Desarrollo.

El derribo del avión sirio fue un asunto más delicado en términos de las relaciones con la nación vecina, y la comunidad internacional contuvo el aliento en los días siguientes en espera de una retribución; sin embargo, como ocurrió con el caso del avión turco que había sido derribado por el ejército sirio en 2012, la tensión existente entre ambos países no cambió tanto como hubiera podido esperarse. Dentro del plano de la política interna, rápidamente se difundió la hipótesis entre los críticos al gobierno de que el ataque no había estado motivado por la protección a la seguridad nacional, sino que tenía fines electorales. Un ejemplo entre muchos de este punto de vista es el artículo publicado por Lale Kemal en el diario turco *Today's Zaman*, medio afín al Movimiento Gülen:

> Hay especulaciones respecto a que el ejército turco podría haber evitado derribar el avión sirio, incluso si violó brevemente el espacio aéreo turco, de no haber recibido órdenes del gobierno. Los partidos de oposición han estado culpando particularmente al primer ministro, Recep Tayyip Erdoğan, de haber desencadenado el derribamiento del *jet* sirio justo antes de las elecciones locales del 30 de marzo, este domingo, para distraer la atención de la investigación sobre el caso de corrupción en que, supuestamente, están implicados tanto él como su familia. De hecho, Erdoğan anunció el derribo de la nave siria en un mitin electoral en el que felicitó al ejército por su éxito, asunto que ha reforzado las especulaciones de que el ataque al avión sirio podría haber sido otro intento por distraer al público turco de la investigación sobre corrupción justo antes de las elecciones locales.[18]

No es necesario afirmar que tienen razón quienes sospechan que el ataque al avión sirio tuvo una motivación electoral para observar que sus efectos sí fueron más contundentes en el plano político interno turco que en las relaciones internacionales turco-sirias, pues este acon-

[18] Lale Kemal, "Increasing danger for Turkey to enter into Syrian quagmire", *Today's Zaman*, 27 de marzo de 2014.

tecimiento no dio lugar a ningún cambio importante en la ya deteriorada relación entre las naciones vecinas pero sí constituyó uno de los temas centrales en torno de los cuales giró el debate preelectoral.

Un "material barato de la política interna"

Las coincidencias que posibilitaron la mejoría en las relaciones entre Siria y Turquía, entre 2003 y 2011, fueron en buena medida, desde mi punto de vista, de carácter económico, y probaron su fragilidad en cuanto las condiciones políticas de ambas naciones se transformaron por sus propias crisis internas. Lo que en Siria había comenzado como una serie de manifestaciones pacíficas pronto se tornó en una cruenta guerra civil, que evidentemente truncaba las alianzas construidas hasta entonces con Turquía.

Que, ante la guerra civil en Siria, Turquía haya priorizado su relación con Estados occidentales adversos al régimen de Asad, particularmente con los otros miembros de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, no es en absoluto sorprendente. Lo que sí ha dado lugar a buen número de polémicas es el tono agresivo del discurso del primer ministro turco respecto al gobierno sirio, incluso en tiempos en los que sus aliados occidentales reaccionaron con moderación. Esa actitud, como subrayé antes, ocasionó mucho rechazo entre un sector de la sociedad turca que temía un enfrentamiento militar directo con el país vecino; ese sector, si no es exactamente el mismo, habría de coincidir poco después con otros que se sumaron al amplio movimiento de protestas de rechazo a las políticas del Partido Justicia y Desarrollo, como en el caso de las "protestas de Gezi" y la ruptura del partido en el poder con el Movimiento Gülen. En suma, en poco tiempo, el gobierno turco se vio enfrentado a una oposición muy compleja, pues la conformaban grupos muy distintos entre sí que parecían haberse unido estratégicamente en su rechazo al partido en el poder. El alcance de esa amenaza a la hegemonía del Partido Justicia y Desarrollo era, hasta ese momento, enigmático y, como argumentaré más adelante, muchas de las acciones del gobierno turco en torno del conflicto sirio han sido interpretadas desde entonces como un intento de sobreponerse a esta oleada opositora.

Para analizar esta primera asociación sobre el tema de la relación entre Turquía y Siria y la crisis política turca —el primer "giro hacia el interior"—, argumenté que el primer ejemplo de las manifestaciones contra el gobierno turco, que se desataron en 2013, no fue en el parque Gezi sino en la localidad de Reyhanlı, fronteriza con Siria, que en mayo de ese año sufrió el peor ataque terrorista registrado hasta entonces en la historia turca.

Mi propósito no ha sido, entonces, dar revista a la totalidad de los factores involucrados en la relación entre Turquía y Siria a partir de la guerra civil en esta última nación, sino observar que, por lo menos a partir del atentado en Reyhanlı, una parte de las declaraciones y acciones del gobierno turco respecto a Siria están más vinculados con el desarrollo de su propia crisis política que con la guerra en el país vecino.

A lo largo de 2013 y hasta la fecha, el gobierno turco ha enfrentado una oleada de descontento sin precedentes en más de una década. Hasta principios de 2014, las manifestaciones antigubernamentales en Turquía giraron alrededor de dos grandes focos: lo que propiamente fueron las protestas iniciadas en el parque Gezi, entre mayo y junio de 2013, y el escándalo de corrupción, desatado el 17 de diciembre de ese mismo año.[19] La primera de esas crisis se vincula con el conflicto en Siria de dos maneras: *1)* por el descontento que causó el atentado en Reyhanlı, considerado por muchos como una consecuencia de la mala política exterior del gobierno turco, y *2)* la estrategia emprendida por el primer ministro, Erdoğan, al asociar a los opositores a su partido con sus enemigos en el extranjero. La segunda crisis, desatada por un escándalo de corrupción, también se vincula con el tema de Siria de dos maneras: *1)* el derribo de un avión sirio en un contexto preelectoral en Turquía que, según especulaban los opositores al gobierno del Partido Justicia y Desarrollo, tenía como objetivo distraer la atención

[19] Desde entonces, otro asunto de crucial importancia dio lugar a grandes manifestaciones: el desastroso accidente ocurrido en una mina de la localidad de Soma el 13 de mayo de 2014, pero ese tema no está incluido en este trabajo por diversas razones, la más importante es que la cuestión de Siria no tuvo, hasta donde tengo noticia, un papel importante en la reacción, tanto de los manifestantes como del gobierno, a esa tragedia. Para un reporte sobre este tema puede consultarse, por ejemplo, la nota publicada el 14 de mayo de 2014 por el diario *Hürriyet Daily News* titulada "As it Happened: Soma mining disaster becomes worst in Turkey's history".

del público de las investigaciones sobre la corrupción del gobierno, y *2)* la filtración de una grabación ilegal de una supuesta conversación entre altos mandos del ejército y del gobierno de Turquía, donde se discute la posibilidad de emprender un autoataque para justificar una acción militar contra Siria.

La grabación filtrada contiene además una reflexión que, en mi opinión, la desdobla y le da un carácter especial: al mismo tiempo que revela una posible estrategia de uso de la situación en Siria para propósitos políticos internos, hace una crítica de dicha forma de actuar políticamente y resume el tema de este trabajo al calificar la política exterior reciente de Turquía respecto a Siria como "un material barato de la política interna". Esta descripción apunta a un problema crucial de ambivalencia en las reflexiones acerca de la relación entre la guerra en Siria y la crisis política de Turquía, una ambivalencia que suele verse expresada en formas de representación discursiva sobre lo "interno" y lo "externo".

El centro gravitacional del debate se trasladó, desde 2014 y a lo largo de 2015, hacia dos actores cuyas interacciones con Turquía han jugado un papel crucial en el desarrollo del involucramiento de ese país en la guerra en Siria: el movimiento kurdo y el Estado Islámico. Las distintas lecturas sobre el papel desempeñado por estos dos actores en el conflicto sirio también han tenido consecuencias directas en el devenir político interno de Turquía y gran parte del debate más reciente, marcado por dos elecciones llevadas a cabo en contextos de enorme tensión política y social, gira en torno de las adjudicaciones de "interioridad" o "exterioridad" de uno u otro frente a Turquía y al gobierno del Partido Justicia y Desarrollo.

Resonancias del enfrentamiento entre el Estado Islámico y las milicias kurdas en Siria

Poco antes de que empezara la crisis política descrita anteriormente y, luego, paralelamente a ella, se desarrolló un proceso de negociación entre el gobierno turco y el Partido de los Trabajadores del Kurdistán. En 2012, Erdoğan reconoció públicamente que su gobierno había emprendido un diálogo con Abdullah Öcalan, líder del Partido encarce-

lado en la prisión de İmralı, con el fin de resolver el conflicto armado entre la guerrilla kurda y el ejército turco.[20] Este proceso prometía ser un avance histórico para la pacificación de la región y condujo a una "evolución política" del movimiento kurdo en Turquía, como señalaba Aliza Marcus ese mismo año.[21]

Otro suceso crucial, ocurrido en 2012, que forma parte del giro político del movimiento kurdo en Turquía, fue la creación del Partido Democrático de los Pueblos (HDP por su nombre en turco: Halklarin Demokratik Partisi). A diferencia del Partido Paz y Democracia, el Partido Democrático de los Pueblos no se definió como un partido nacionalista kurdo sino como un partido democrático de izquierda y prokurdo, es decir, un partido no atado a la representación exclusiva de los kurdos sino en pos de su plena inclusión en una sociedad democrática en Turquía. El 21 de marzo de 2013, con ocasión de la celebración del Newroz, Abdullah Öcalan llamó a un cese al fuego mediante un discurso que constituyó uno de los pasos más importantes en el proceso de paz;[22] más adelante, en las elecciones parlamentarias del 7 de junio de 2015, el Partido Democrático de los Pueblos obtuvo 13% de los votos, con lo que logró que, por primera vez en la historia de Turquía, un partido prokurdo tuviera representación parlamentaria.[23]

Pese a estos hechos esperanzadores, el devenir de los acontecimientos de la guerra en Siria y sus ecos en la crisis política turca parecen haber destruido el proceso de paz con el Partido de los Trabajadores del Kurdistán y, en consecuencia, mermado las posibilidades de la participación democrática kurda en Turquía mediante el Partido Democrático de los Pueblos.

El hecho de que el proceso de paz con el Partido de los Trabajadores del Kurdistán haya iniciado en el momento previo a la crisis política

20 Bakr Sodqi, "Erdogan May Be Shifting Policy Toward Kurds", *Al Monitor*, 12 de octubre de 2012.

21 Aliza Marcus, "The Kurds' Evolving Strategy: The Struggle Goes Political in Turkey", *World Affairs*, vol. 175, núm. 4, noviembre-diciembre de 2012, pp. 15-22.

22 *The Guardian*, "Kurdish ceasefire boosts peace process in Turkey", 21 de marzo de 2013.

23 *The Guardian*, "Turkey election results: what you need to know", 8 de junio de 2015.

que ya he descrito es importante. Si bien era evidente que tales negociaciones habrían de desatar un debate y una fuerte oposición de los sectores nacionalistas del país, en ese momento el gobierno del Partido Justicia y Desarrollo contaba con suficiente fuerza política para suponer que podía resistir a las reacciones de oposición, riesgo que parecía dispuesto a correr porque sin duda el éxito en las negociaciones fortalecería enormemente su legitimidad, tanto en el interior —especialmente entre la población del sureste de Turquía, desgastada por décadas de enfrentamientos y decenas de miles de muertos— como en el exterior, pues esta reconciliación habría sido un hito para toda la región y, por lo tanto, un paso crucial en su posicionamiento como líder regional.

¿Qué fue, entonces, lo que afectó las posibilidades de éxito de ese diálogo? A grandes rasgos, dos factores parecen haber destruido el equilibrio necesario para el éxito de las negociaciones: *1)* el crecimiento de la oposición interna al gobierno del Partido Justicia y Desarrollo, lo que mermó la seguridad inicial de ese partido en el proceso de negociación, y *2)* el aumento repentino tanto de la popularidad del movimiento kurdo entre el sector de izquierda opuesto al gobierno del Partido Justicia y Desarrollo como del inesperado prestigio internacional de los grupos armados kurdos en Siria, por su efectividad en el combate contra el Estado Islámico.

La incursión del Estado Islámico en la región kurda de Siria constituyó un gran desafío pero también una oportunidad para las Unidades de Protección del Pueblo, una agrupación armada kurda en Siria afín al Partido de los Trabajadores del Kurdistán, pero independiente de él. Ante las políticas aparentemente ambivalentes de Turquía frente a la amenaza del Estado Islámico,[24] el éxito kurdo en el combate, especialmente a partir de la recuperación de la ciudad de Kobanî,[25] incrementó considerablemente su prestigio en los medios de comunicación occidentales y entre los sectores de izquierda en Turquía que se oponían al gobierno del Partido Justicia y Desarrollo. Además de la efectividad de las milicias kurdas en la lucha contra el Estado Islámico, el

[24] Lyse Doucet, "Islamic State crisis: Turkish PM rejects Kobane criticism", *BBC News,* 28 de octubre de 2014.

[25] Sylvia Westall y Ayla Jean Yackley, "Kurds push Islamic State out of Kobani after four-month battle", *Reuters*, 26 de enero de 2015.

protagonismo de las mujeres kurdas combatientes[26] también ha sido profusamente elogiado por numerosos medios de comunicación internacionales de distintas tendencias.

No obstante, estos singulares logros militares y mediáticos alcanzados en el contexto del conflicto sirio contribuyeron de forma sustancial al debilitamiento del proceso de paz en Turquía, puesto que, mientras los medios de comunicación internacionales se enfocaban en las derrotas del Estado Islámico, el gobierno turco veía con alarma el crecimiento del poder militar kurdo en su frontera y la creciente influencia de sus críticas en la opinión pública nacional e internacional. En un artículo, publicado el 28 de julio de 2015, por *Al Jazeera*, Michael Stephens y Aaron Stein señalaron:

> La reciente captura de la ciudad fronteriza siria de Tal Abayad, que se encontraba bajo control de los combatientes del Estado Islámico de Iraq y Levante, por las fuerzas kurdas sirias —conocidas como Unidades de Protección del Pueblo— ha sido crucial en el desarrollo de la guerra en Siria. El resultado es que *las fuerzas kurdas tienen ahora el control de la vasta mayoría de la frontera con Turquía* y se componen de unos cincuenta mil efectivos, con apoyo aéreo estadounidense, que operan a lo largo de una extensión unificada de territorio.[27]

De ese modo, la cuestión del movimiento armado kurdo pasó, a ojos del gobierno turco, de ser un conflicto interno de posible solución a constituir una presencia externa amenazante, aunque acaso menos en el terreno militar —pues, sin duda, el ejército turco sigue teniendo más poder de fuego que las milicias kurdas— que en el político. A lo largo del proceso que le otorgó atención mediática y prestigio internacional a los combatientes kurdos, éstos no dejaron de señalar la falta de apoyo del gobierno turco en la lucha contra el Estado Islámico, e incluso llegaron a acusar a Turquía de proveerle armas a esa organización y de per-

[26] Patrick Cockburn, "War with Isis: Meet the Kurdish women's militia fighting for their families west of the Syrian town of Ras al-Ayn", *The Independent*, 25 de mayo de 2015.

[27] Michael Stephens y Aaron Stein, "The YPG: America's new best friend?", *Al Jazeera*, 28 de julio de 2015. Itálicas agregadas por la autora.

mitir el libre paso de sus miembros por la frontera turca; acusaciones sobre las que se basó el comunicado emitido por el Partido de los Trabajadores del Kurdistán, el 24 de septiembre de 2014, donde declara que Turquía había eliminado las condiciones para el cese al fuego pactado el año anterior y que el gobierno del Partido Justicia y Desarrollo había entrado de nuevo en guerra contra el pueblo kurdo.[28]

Pese a la insistencia del gobierno turco en declarar, hasta ese momento, que el proceso de paz no había fracasado, las campañas electorales previas a la votación de junio de 2015 se caracterizaron por un proceso de creciente alienación entre el movimiento kurdo y el Partido Justicia y Desarrollo, en el cual el Partido Democrático de los Pueblos ganó considerable apoyo de los sectores no kurdos de la oposición.

De Reyhanli a Ankara, o "lo barato sale caro"

La tensión preelectoral entre el Partido Justicia y Desarrollo y la oposición reunida en torno del Partido Democrático de los Pueblos se expresó no sólo por medio de disputas verbales entre rivales políticos, sino también a través de ataques violentos tanto a las sedes y mítines del Partido Democrático de los Pueblos[29] como a estaciones de policía y sedes del Partido Justicia y Desarrollo.[30] Si bien es evidente que esos ataques no fueron acciones directamente emprendidas por esos partidos, sí reflejaban una aguda polarización de las fuerzas políticas del país. Entre los medios de comunicación afines a la oposición, las afirmaciones sobre la cercanía entre el Partido Justicia y Desarrollo y el Estado Islámico se vieron reforzadas por incidentes como los ataques a estudiantes universitarios que denunciaban la violencia del Estado Islámico[31] y la comparación de esos hechos con los ataques

28 Amberin Zaman, "Exclusive: PKK commander threatens to resume war", *Al Monitor*, 25 de septiembre de 2014.

29 Seyhmus Cakan, "Two dead, 100 hurt in blasts at Kurdish rally in Turkey", *Reuters*, 5 de junio de 2015.

30 Ayla Albayrak y Joe Parkinson, "Turkey Struck By Attacks on Government and Party Offices", *The Wall Street Journal*, 1 de abril de 2015.

31 *Hürriyet Daily News*, "28 detained after altercation between Islamist youth group members and students at Istanbul University", 9 de octubre de 2014.

sufridos por los manifestantes de las protestas de Gezi a manos de simpatizantes del Partido Justicia y Desarrollo.[32] Por su parte, la retórica de los medios de comunicación afines al Partido Justicia y Desarrollo se inclinaba cada vez más a señalar al Partido Democrático de los Pueblos como un brazo político de una organización terrorista (es decir, del Partido de los Trabajadores del Kurdistán y sus "hermanos" de las Unidades de Protección del Pueblo).[33] De ese modo, la lucha que en términos concretos se estaba llevando a cabo en terreno sirio, se simbolizó en la arena política turca de tal manera que los simpatizantes de la oposición asociaron al Partido Justicia y Desarrollo con el Estado Islámico y los simpatizantes del Partido Justicia y Desarrollo asociaron al Partido Democrático de los Pueblos con "grupos terroristas", esto es, con una asociación confusa de los movimientos armados kurdos en Siria y en Turquía.

El resultado de la elección, que a primera vista parecía una victoria para el movimiento kurdo, en realidad contribuyó a una intensificación de las tensiones debido a la imposibilidad de formar un gobierno de coalición, situación que dio lugar a una segunda elección llevada a cabo el 1 de noviembre de 2015, en la que el Partido Justicia y Desarrollo recuperó su mayoría y el Partido Democrático de los Pueblos no perdió su representación parlamentaria, pero la vio significativamente disminuida.[34]

Entre la elección de junio y la de noviembre de 2015, dos situaciones de extrema violencia marcaron la cúspide de la crisis política turca: los bombardeos efectuados por el gobierno turco a posiciones del Partido de los Trabajadores del Kurdistán en Iraq[35] y el atentado terrorista, ocurrido en Ankara el 10 de octubre,[36] que superó a Reyhanlı

32 *Hürriyet Daily News*, "Turkish court releases 'men with machetes' who attacked Gezi Protesters", 6 de julio de 2013.

33 *Middle East Eye*, "Erdogan calls on pro-Kurdish party to sever ties with PKK", 17 de julio de 2015.

34 *BBC News*, "Turkey election: Ruling AKP regains majority", 2 de noviembre de 2015.

35 *The Guardian*, "Turkey steps up bombing of Kurdish targets in Iraq", 29 de julio de 2015.

36 *BBC News,* "Ankara bombing: Who is behind Turkey's deadliest attack?", 12 de octubre de 2015.

en el número de víctimas mortales y se convirtió, por lo tanto, en el peor atentado que ha sufrido ese país. Estos acontecimientos violentos se desarrollaron, una vez más, en medio de una discusión entre sectores políticos que intentaban asociarse el uno al otro con la figura de un "enemigo externo". Por una parte, el gobierno turco emprendió los bombardeos contra las posiciones kurdas al tiempo que atacaba algunos enclaves del Estado Islámico, y procuraba crear confusión entre ambos grupos al englobarlos bajo la categoría general de "organizaciones terroristas"; por otra parte, el Partido Democrático de los Pueblos y sus simpatizantes acusaron directamente al gobierno y al Partido Justicia y Desarrollo de haber permitido el ataque terrorista en Ankara y de ser, por lo tanto, cómplices del Estado Islámico (a quien se atribuye el atentado, si bien este grupo no lo ha reivindicado, lo que da espacio a una mayor ambigüedad y especulación en la discusión) en un crimen contra su propio pueblo.[37] Cabe señalar que son solamente los dos ejemplos más dramáticos de una serie de acusaciones mutuas cada vez más ríspidas, y de tragedias humanas como las acaecidas en los enfrentamientos recientes entre el Partido de los Trabajadores del Kurdistán y el ejército turco en diversas ciudades del sureste de Turquía, lo que quiere decir que el conflicto se ha extendido y agravado tanto que no me es posible documentarlo aquí y, por lo tanto, me he limitado a delinear los que considero que son los argumentos clave de alienación mutua entre el gobierno y la oposición.

Al comenzar este artículo se señaló que el atentado en Reyhanlı constituyó un momento crucial en la posición de Turquía respecto del conflicto en Siria, porque el gobierno empleó políticamente esa situación trágica para alienar a sus opositores, y porque, al mismo tiempo, ese parece haber sido el punto de partida del movimiento de oposición más importante que ha tenido que enfrentar el Partido Justicia y Desarrollo. Puesto en esos términos, parecería que entre el ataque a Reyhanlı y el atentado en Ankara nada ha cambiado, sin embargo es posible que el cambio fundamental se encuentre precisamente en la expresión atribuida a Feridun Siniroğlu. En principio, parecía que la posición del gobierno turco ante la guerra en Siria estaba en buena medida orienta-

37 *Hürriyet Daily News,* "HDP co-leader slams Erdoğan, gov't for attack that claimed 95 lives", 10 de octubre de 2015.

da a controlar su propia crisis interna cuando culpaba al "enemigo externo" del crecimiento de la oposición; esto es, usaba el conflicto sirio como "un material barato de la política interna", pero, a partir de 2014, la vinculación entre la guerra en Siria y el conflicto político turco se intensificó de tal modo que, lejos de controlar la crisis entre el Partido Justicia y Desarrollo y la oposición, terminó por costarle a Turquía el precio más alto que podía pagar: su propio proceso de paz.

Bibliografía

Akyol, Mustafa, "Turkey's intra-Islamic witch hunt", *Al Monitor*, 5 de junio de 2014. [www.al-monitor.com/pulse/originals/2014/06/turkey-gulen-erdogan-police-judiciary-parallel-state.html, consultado el 24 de junio de 2014.]

Albayrak, Ayla y Parkinson, Joe, "Turkey Struck By Attacks on Government and Party Offices", *The Wall Street Journal*, 1 de abril de 2015 [www.wsj.com/articles/gunmen-attack-istanbuls-police-headquarters-1427906697, consultado el 18 de noviembre de 2015.]

Al Jazeera, "Turkey shoots down Syrian fighter jet", 24 de marzo de 2014. [www.aljazeera.com/news/middleeast/2014/03/turkish-military-shoots-down-syrian-warplane-20143231246521675 77.html, consultado el 24 de junio de 2014.]

Arango, Tim y Anne Barnard, "Turkey Strikes Back After Syrian Shelling Kills 5 Civilians", *The New York Times*, 3 de octubre de 2012. [www.nytimes.com/2012/10/04/world/middleeast/syria.html?pagewanted=all, consultado el 24 de junio de 2014.]

Balikçi, Faruk y Okan Konuralp, "ISIL kidnaps Turkish consul, special forces, children in northern Iraqi hotspot", *Hürriyet Daily News*, 11 de junio de 2014. [www.hurriyetdailynews.com/isil-kidnaps-turkish-consul-special-forces-children-in-northern-iraqi-hotspot.aspx?PageID=238&NID=67660&NewsCatID=352, consultado el 26 de junio de 2014.]

BBC News, "Ankara bombing: Who is behind Turkey's deadliest attack?", 12 de octubre de 2015. [www.bbc.com/news/world-europe-34504326, consultado el 18 de noviembre de 2015.]

BBC News, "Russia-Syria plane carried 'ammunition'-Turkey PM", 11 de octubre de 2012. [www.bbc.com/news/world-europe-19912534, consultado el 24 de junio de 2014.]

BBC News, "Turkey election: Ruling AKP regains majority", 2 de noviembre de 2015. [www.bbc.com/news/world-europe-34694420, consultado el 18 de noviembre de 2015.]

BBC News, "Turkey moves to block YouTube access after 'audio leak'", 27 de marzo de 2014. [www.bbc.com/news/world-europe-26773702, consultado el 24 de junio de 2014.]

Birtek, Faruk y Binnaz Toprak, "The Conflictual Agendas of Neo-liberal Reconstruction and the Rise of Islamic Politics in Turkey: The Hazards of Rewriting Modernity", en Faruk Birtek y Binnaz Toprak (eds.), *The Post-modern Abyss and the New Politics of Isam: 'Assabiyah' Revisited*, Estambul, İstanbul Bilgi University Press, 2011, pp. 13-35.

Cakan, Seyhmus, "Two dead, 100 hurt in blasts at Kurdish rally in Turkey", *Reuters*, 5 de junio de 2015. [Reuterswww.reuters.com/article/2015/06/05/us-turkey-election-blast-idUSKBN0OL1OW20150605#2bkRDsR6zsWxeMbS.99, consultado el 18 de noviembre de 2015.]

Cockburn, Patrick, "War with Isis: Meet the Kurdish women's militia fighting for their families west of the Syrian town of Ras al-Ayn", *The Independent*, 25 de mayo de 2015. [www.independent.co.uk/news/world/middle-east/war-with-isis-meet-the-kurdish-womens-militia-fighting-for-their-families-west-of-the-syrian-town-of-10274956.html, consultado el 18 de noviembre de 2015.]

Conde, Gilberto, *Turquía, Siria e Iraq. Entre amistad y geopolítica*, México, El Colegio de México, 2013.

Conde Zambada, Gilberto, "Turquía e Iraq en las cambiantes relaciones internacionales de Siria", en Luis Mesa Delmonte (coord.), *Las relaciones exteriores de Siria*, México, El Colegio de México, 2013, pp. 159-205.

Dalay, Galip, "Turkey's Local Elections: Context, Meaning and Future Scenarios", *Al Jazeera Center for Studies*, 17 de abril de 2014. [studies.aljazeera.net/en/reports/2014/04/201441683719736110.htm, consultado el 24 de junio de 2014.]

Daloğlu, Tulin, "Reyhanlı: Worst Terror Attack Turkey Has Witnessed", *Al Monitor*, 12 de mayo de 2013. [www.al-monitor.com/pul-

se/originals/2013/05/reyhanli-bombing-turkey-syria-policy.html, consultado el 24 de junio de 2014.]

Daloğlu, Tulin, "Turkey admits Reyhanlı was attacked by Al-Qaeda", *Al Monitor*, 11 de mayo de 2013. [www.al-monitor.com/pulse/originals/2014/04/reyhanli-qaeda-bombing-attack-admits.html, consultado el 24 de junio de 2014.]

Doucet, Lyse, "Islamic State crisis: Turkish PM rejects Kobane criticism", *BBC News*, 28 de octubre de 2014. [www.bbc.com/news/world-middle-east-29799646, consultado el 18 de noviembre de 2015.]

Hürriyet Daily News, "As it Happened: Soma mining disaster becomes worst in Turkey's history", 14 de mayo de 2014. [www.hurriyetdailynews.com/as-it-happened-the-soma-mining-disaster-becomes-the-worst-in-turkeys-history.aspx?pageID=238&nID=66457&NewsCatID=341, consultado el 24 de junio de 2014.]

Hürriyet Daily News, "HDP co-leader slams Erdoğan, gov't for attack that claimed 95 lives", 10 de octubre de 2015 [www.hurriyetdailynews.com/hdp-co-leader-slams-erdogan-govt-for-attack-that-claimed-95-lives.aspx?PageID=238&NID=89681&NewsCatID=341, consultado el 18 de noviembre de 2015.]

Hürriyet Daily News, "Kurdish support to AKP in presidential elections should not be taken for granted: BDP", 3 de abril de 2014. [www.hurriyetdailynews.com/kurdish-support-to-akp-in-presidential-elections-should-not-be-taken-for-granted-bdp-.aspx?pageID=238&nID=64521&NewsCatID=338, consultado el 24 de julio de 2014.]

Hürriyet Daily News, "Turkey slams Damascus, refrains from calling fleeing Syrians 'refugees'", 6 de junio de 2011. [www.hurriyetdailynews.com/default.aspx?pageid=438&n=turkey-discomfortable-with-upcoming-operations-of-syria-near-turkish-border-2011-06-10, consultado el 22 de abril de 2014.]

Hürriyet Daily News, "Turkish court releases 'men with machetes' who attacked Gezi Protesters", 6 de julio de 2013. [www.hurriyetdailynews.com/turkish-court-releases-men-with-machetes-who-attacked-gezi-protesters.aspx?pageID=238&nID=50168&NewsCatID=341, consultado el 18 de noviembre de 2015.]

Hürriyet Daily News, "28 detained after altercation between Islamist youth group members and students at Istanbul University", 9 de octubre de 2014. [www.hurriyetdailynews.com/28-detained-after-altercation-between-islamist-youth-group-members-and-students-at-istanbul-university.aspx?pageID=238&nID=72733&NewsCatID=341, consultado el 18 de noviembre de 2015.]

Kemal, Lale, "Increasing danger for Turkey to enter into Syrian quagmire", *Today's Zaman*, 27 de marzo de 2014. [www.todayszaman.com/columnist/lale-kemal_343204_increasing-danger-for-turkey-to-enter-into-syrian-quagmire.html, consultado el 24 de junio de 2014.]

Marcus, Aliza, "The Kurds' Evolving Strategy: The Struggle Goes Political in Turkey", *World Affairs*, vol. 175, núm. 4, noviembre-diciembre de 2012, pp. 15-22.

Middle East Eye, "Erdogan calls on pro-Kurdish party to sever ties with Partido de los Trabajadores del Kurdistán", 17 de julio de 2015. [www.middleeasteye.net/news/erdogan-calls-pro-kurdish-party-sever-ties-pkk-2124965517#sthash.boWxjg7a.dpuf, consultado el 18 de noviembre de 2015.]

Pinto, Paulo G., "Yallah Irhal Ya Bashar: Protestas, violencia y fragmentación social en el levantamiento sirio", en Luis Mesa Delmonte (coord.), *El pueblo quiere que caiga el régimen. Protestas sociales y conflictos en África del norte y en Medio Oriente*, México, El Colegio de México, 2012.

Pope, Nicole y Hugh Pope, *Turkey Unveiled. A History of Modern Turkey*, Nueva York, Overlook Duckworth, 2011.

Provence, Michael, "Unraveling the Syrian revolution", *Regions & Cohesion*, vol. 2, núm. 3, invierno de 2012, pp. 153-165.

Scott, Lucas, "Syria: Full Text of High-Level Turkish Meeting on Military Intervention", *EA World View*, 27 de marzo de 2014. [eaworldview.com/2014/03/syria-full-text-high-level-turkish-meeting-military-intervention/, consultado el 13 de abril de 2014.]

Sodqi, Bakr, "Erdogan May Be Shifting Policy Toward Kurds", *Al Monitor*, 12 de octubre de 2012. [www.al-monitor.com/pulse/politics/2012/10/kurdish-syria-turkey-pkk-ocalan.html, consultado el 18 de noviembre de 2015.]

Stephens, Michael y Aaron Stein, "The YPG: America's new best friend?", *Al Jazeera*, 28 de julio de 2015. [www.aljazeera.com/indepth/opinion/2015/06/ypg-america-friend-isil-kurds-syria-150627073034776.html, consultado el 18 de noviembre de 2015.]

The Guardian, "Kurdish ceasefire boosts peace process in Turkey", 21 de marzo de 2013. [www.theguardian.com/world/2013/mar/21/kurdish-ceasefire-peace-process-turkey, consultado el 18 de noviembre de 2015.]

The Guardian, "Turkey's election results: what you need to know", 8 de junio de 2015. [www.theguardian.com/news/datablog/2015/jun/08/turkey-election-results-what-you-need-to-know, consultado el 18 de noviembre de 2015.]

The Guardian, "Turkey steps up bombing of Kurdish targets in Iraq", 29 de julio de 2015. [www.theguardian.com/world/2015/jul/29/turkey-launches-biggest-attack-kurdish-militants, consultado el 18 de noviembre de 2015.]

Today's Zaman, "Turkish pilgrims come under attack in Syria, two wounded", 21 de noviembre de 2011. [www.todayszaman.com/news-263434-turkish-pilgrims-come-under-attack-in-syria-two-wounded.html, consultado el 22 de abril de 2013.]

Weaver, Matthew, "Turkey blames Syria over Reyhanlı bombings", *The Guardian*, 12 de mayo de 2013. [www.theguardian.com/world/2013/may/12/turkey-blames-syria-reyhanli-bombings, consultado el 24 de junio de 2014.]

Westall, Sylvia y Ayla Jean Yackley, "Kurds push Islamic State out of Kobani after four-month battle", *Reuters*, 26 de enero de 2015. [www.reuters.com/article/2015/01/27/us-mideast-crisis-syria-kobani idUSKBN0KZ1F920150127#6BYKrVv5wtmSAimu.99, consultado el 18 de noviembre de 2015.]

Zaman, Amberin, "Exclusive: PKK commander threatens to resume war", *Al Monitor*, 25 de septiembre de 2014. [www.al-monitor.com/pulse/originals/2014/09/turkey-pkk-commander-bayik-threatens-resume-war.html#, consultado el 18 de noviembre de 2015.]

13
IRÁN Y LA REVOLUCIÓN SIRIA: ENTRE LA INJERENCIA MILITAR Y LA MEDIACIÓN DIPLOMÁTICA

Moisés Garduño García

Este capítulo describe las formas en las que Irán ha apoyado al régimen de Bashar al-Asad a más de cuatro años de la Revolución Siria. La propuesta del texto es demostrar que las formas de apoyo de Teherán hacia al-Asad se explican mejor como un conglomerado de intereses coyunturales y geopolíticos, y no como resultado del vínculo religioso que ambas élites puedan compartir. El objetivo central del texto es explicar la manera en la que Irán ha mezclado acciones diplomáticas con acciones militares para mantener sus intereses en la zona, y mostrar que la alianza con al-Asad es la estrategia más efectiva para su proyecto regional en la coyuntura actual, pero que de ninguna manera debe verse como una alianza eterna y automática, ya que sus vínculos dependen de algunas variables como los acuerdos secretos entre los actores, el nivel de apoyo a los grupos armados en ambos lados, el éxito o fracaso del proceso negociador en el seno de Naciones Unidas, el desarrollo de las batallas en el terreno, entre otros.

Para estos objetivos, este capítulo se divide en una parte introductoria donde se plantea el problema, se delimita el periodo que se analiza y se arrojan algunas herramientas teóricas para explicar y ordenar los datos. Un segundo apartado aborda las formas de injerencia militar iraní en el terreno y la ayuda prestada por Hizballah a esta estrategia. El tercer apartado ordena los datos que explican la estrategia en el ámbito diplomático, sobre todo desde la llegada de Hassan Rouhani a la presidencia iraní. Y, finalmente, en un cuarto apartado, se ofrecen algunas reflexiones de esta coyuntura.

Algunas consideraciones para explicar el papel de Irán en la Revolución Siria

La alianza entre Damasco y Teherán ha estado configurada por periodos de consenso y disenso, donde la cooperación política ha sido más frecuente en los últimos veinte años debido a la aparición de amenazas comunes, tales como la política expansionista de Israel y sus aliados extrarregionales. Para esto, es preciso recordar que el impulso de esta alianza se inició desde el derrocamiento de la monarquía Pahlevi, en 1979, y de la ayuda que Damasco brindó a Jomeini durante la guerra Iraq-Irán, en septiembre 1980, siendo el padre del actual presidente sirio, Hafez al-Asad, el único líder árabe que apoyó el proyecto de un Irán revolucionario en tiempos donde la amenaza común para ambos gobiernos era el régimen y la actitud belicista de Sadam Hussein.

Entre 1982 y 1985, cuando Israel invadió Líbano por segunda vez y desafió a Siria en su patio trasero, Irán devolvió el apoyo prestado por Siria al movilizar sus células asimétricas en el país del cedro en aras de contener a las fuerzas israelíes que podrían llegar a Siria, lo que llevó posteriormente a la creación de Hizballah como un actor de contrapeso a Israel que estaría en coordinación con las fuerzas armadas de Hafez al-Asad.[1]

Estos intereses de supervivencia se fortalecieron durante la invasión de Estados Unidos a Iraq, en 2003, cuando el ejército sirio y los veteranos de guerra iraníes se declararon neutrales en el conflicto mientras aprendían tanto de las fallas de las fuerzas iraquíes como de la estrategia aérea estadounidense, y hacían de la cooperación balística un elemento común que perduraría hasta el tiempo de escribir estas líneas.

Sin embargo, a raíz de las revoluciones árabes hay que decir que esta alianza atraviesa uno de los momentos más difíciles de su historia, particularmente desde el inicio de la revolución en Siria, pues a diferencia de los conflictos antes señalados donde una élite bien identificada desafiaba la supervivencia o el empoderamiento de otra a través de estrategias políticas y militares, el desafío actual para la familia

[1] August Norton, *Hizballah: A short history*, Princeton, Princeton University Press, 2007, p. 187.

Asad y para muchos otros regímenes de la región proviene también del seno de los países donde una serie de actores con múltiples relaciones y demandas sociales en desborde, y al menos durante los primeros meses de 2011, puso en riesgo la estabilidad de sus redes de poder y la de sus vecinos.[2]

Desde aquellos meses, cuando comenzó la ola revolucionaria que los medios occidentales catalogaron mal como Primavera Árabe, Teherán no dudó en declarar su apoyo incondicional a los manifestantes tunecinos y egipcios al anunciar que sus acciones se trataban de una "copia de la revolución islámica de 1979", porque dichos movimientos desafiaban la autoridad de los regímenes poscoloniales aliados de Occidente, principalmente de Estados Unidos. Para Irán, estos procesos no eran más que la reacción de una sociedad que condenaba las injusticias provocadas por los enemigos del islam a lo largo de la historia colonial, y que tras lo sucedido en las calles y plazas públicas dicha invasión política, social y cultural irremediablemente había llegado a su fin.[3]

Con esa imagen, la élite de la República Islámica (que en esos meses estaba anclada a una retórica de fricción de Mahmoud Ahmadineyad tras el debate nuclear) intentó reivindicar el liderazgo de las revueltas árabes al declarar que aquello que se movía por las calles de la región no era otra cosa que el comienzo de un "despertar islámico", que se extendería por todo el norte de África, y que sería el marco bajo el cual los regímenes autoritarios serían suplantados por gobiernos de base islámica, tal como las primeras elecciones en Egipto y Túnez parecerían demostrar posteriormente.

2 Véase una historia con auges y caídas de la relación entre ambos países en Jubin, Goodarzi, *Iran and Syria: Diplomatic Alliance and Power Politics in the Middle East*, Londres, Tauris Academic Studies, 2006, p. 359. Sobre el reto de esta alianza véase, del mismo autor, "Alliance Cooperation in a Changing Regional Environment", *Ortadoğu Etütleri*, vol. 4, núm. 2, 2013, pp. 32-52.

3 Irán ha organizado un seminario internacional de carácter permanente sobre estos acontecimientos titulado "el despertar islámico", donde se llevan a cabo conferencias anuales con profesores de diversos países que legitiman esta narrativa donde participa Ali Jamenei como conferencista magistral al lado de importantes funcionarios del Estado. Véase el sitio del seminario, las notas de conferencia, la organización y una serie de anécdotas en francés, inglés, árabe, turco y farsi en Permanent Secretariat of the World Assembly of Islamic Awakening, "Homepage", 29 de enero de 2012.

Sin embargo, aunque la ola revolucionaria parecía favorecer algunos proyectos islamistas en un principio, era claro que el islam no había sido ni el catalizador ni el fin principal de estos movimientos;[4] de hecho, algunos intelectuales que criticaron a Irán por reprimir las protestas en Teherán, de junio de 2009 y febrero de 2011 (estas últimas conocidas como las protestas de *bahman*), por un lado, y por apoyar aquellas que se gestaban en el exterior, principalmente en Bahréin, por el otro, hablaron de una "hipocresía de todos los actores implicados" cuando se hacía alusión a esta retórica islamista y antidemocrática en todo sentido.[5] No obstante, el estallido de las protestas en Siria, principal aliado de Irán en la zona del Mediterráneo, puso a Teherán en la retaguardia y con un serio dilema al plantearle la opción de apoyar a uno de los regímenes más incondicionales a su política de ascenso regional de las últimas tres décadas, o bien tomar el camino de alinearse de tajo con los movimientos populares, tal como había declarado desde el principio en los disturbios en Túnez y El Cairo.

Ante esto, Teherán eligió defender a su más valioso y duradero aliado árabe y comenzó a dotarle de ayuda militar, en un principio de for-

[4] Asef Bayat ha dedicado gran parte de su obra a explicar los retos del islamismo en lo que él llama la época posislamista. Así como hubo una gran diversidad de demandas y actores sociales en las revueltas en Túnez y El Cairo, lo mismo ocurrió con el debate del islam y su participación en la política en dichos escenarios; llama la atención que en ninguno de ellos hubiera un liderazgo visible ni de los islamistas ni de ningún otro grupo político. El gran reto de esto es ver cómo puede florecer un movimiento de demandas políticas y sociales sin líderes y que usa un lenguaje liberal en medio de una sociedad mayoritariamente musulmana e influida por el islam no sólo como religión, sino también como un elemento constitutivo de su propia identidad. Una cuestión diferente es el fenómeno posterior a las revueltas y el periodo electoral donde muchos grupos participaron y usaron su base social para competir en las urnas. Véase el texto más reciente del autor en Asef Bayat (ed.), *Post-Islamism: The Changing Faces of Political Islam*, Nueva York, Oxford University Press, 2013, p. 368.

[5] Hamid Dabashi, *The Arab Spring: the end of postcolonialism*, Nueva York, Zed Books, 2012, p. 16. Algunos textos del mismo autor que abordan seriamente el tema y denuncian la represión iraní de las protestas, sobre todo en Teherán, son: Dabashi Hamid, *The Green Movement in Iran*, New Brunswick, Transaction Publishers, 2011, p. 174; *Iran, the green movement and the US: The fox and the paradox*, Nueva York, Zed Books, 2010, p. 240, y en Hashemi Nader *et al.*, *The people reloaded: the green movement and the struggle for Iran's future,* Brooklyn, Melville House Publishers, 2010, p. 439.

ma clandestina; cambió su narrativa de las "revoluciones islámicas" por una retórica de "conspiración occidental", cambio que implicó perder ciertas cartas de disuasión política, como la reputación regional[6] y el rompimiento temporal de su alianza estratégica con Hamas, actor que cerraría filas con los denominados "rebeldes sirios" y una buena parte de los Hermanos Musulmanes en Egipto y Qatar, quienes se pensaron fuertes tras el triunfo presidencial de Mohammad Mursi en el país del Nilo, en junio de 2012.[7]

Todos estos elementos fueron acompañados de una estrategia paralela en el ámbito diplomático, donde Irán se impulsó como actor preponderante en la solución al conflicto sirio, e intentó incluirse en el grupo de Estados encargados de discutir el asunto al más alto nivel, lo que desde la perspectiva del régimen iraní era un camino alternativo para alcanzar la legitimidad y el reconocimiento regionales que tanto había estado buscando, prácticamente desde los años posteriores a la revolución de 1979.

Esta estrategia diplomática tuvo algunos matices cuando Hassan Rouhani llegó a la presidencia iraní, pues a pesar de que muchos medios de comunicación hablaban del "cambio diplomático" y del "giro de estrategia" respecto de Ahmadineyad en la cuestión nuclear,[8] los objetivos de política exterior de Irán seguirían siendo exactamente los mismos que años atrás, puesto que en el programa de seguridad nacional del nuevo presidente se incluiría el programa nuclear no sólo como el pilar de dicha política sino como una estrategia operativa de ella, a la par de otras estrategias vitales como el combate al terrorismo sembrado en la región, particularmente en lo concerniente a la crisis en Siria, posteriormente el combate al Estado Islámico y, no menos importan-

6 Al menos desde 2008 y hasta octubre de 2011, los tres líderes más populares en Medio Oriente eran Hassan Nasrallah, Mahmoud Ahmadineyad y Bashar al-Asad, esto de acuerdo con una de las encuestas más usadas por los investigadores del área; esto es, la Annual Arab Public Opinion Poll Survey Anwar Sadat Chair for Peace and Development ejecutada en cooperación con la University of Maryland. Véase Shibley Telhami, "Annual Arab Public Opinion Survey 2011", *Anwar Sadat Chair for Peace and Development*, octubre de 2011.

7 Hamid, Dabashi, "Arab Spring exposes Nasrallah's hypocrisy", *Al Jazeera*, 22 de junio de 2011.

8 Ángeles Espinosa, "Rouhani impulsa un giro político en Irán", *El País*, 19 de septiembre de 2013.

te, la liberación de Jerusalén junto con la institucionalización de un sentimiento propalestino como identidad del iraní contemporáneo".[9]

Esto no significaba que la intervención militar en Siria sería sustituida, sino simplemente que estaría alternada con una imagen más amigable de Irán en el mundo dado que la retórica de la administración pasada ya estaba agotada; además, que Rouhani llegaba de una elección más transparente que dotaba de un aire refrescante a la opinión pública internacional y personalmente le proyectaba como un líder elocuente y poliglota con quien podía negociarse y hacer acuerdos. Una evidencia para este argumento radica en que mientras la guerra civil en Siria se intensificaba, el equipo de Rouhani habría de lograr, en poco más de seis meses, lo que dos administraciones de Ahmadineyad no habían ni siquiera imaginado; esto es, un acuerdo temporal con el Grupo de los Cinco más Uno en la cuestión nuclear (después formalizado el 14 de julio de 2015 y aprobado por el parlamento iraní en octubre del mismo año), suceso que ayudó a otorgar a Irán un grado mayor de interlocución para abordar problemas regionales y promover una política más seria de "cooperación con Siria",[10] propuesta con la que Teherán alternaría en caso de ver éxitos diplomáticos en la mesa de negociaciones, pero que omitiría en favor de la escalada militar cuando hubiera desaires de dicha naturaleza. Los ejemplos para este argumento serán la omisión de invitaciones para la delegación iraní en el proceso de paz en Siria de las conferencias Ginebra I y II tras el fracaso de las negociaciones nucleares, por un lado, y la posterior invitación e incorporación iraní a la Conferencia de Viena, en 2015, tras

9 El programa del Ministerio de Asuntos Exteriores del presidente Rouhani se divide en cuatro ejes fundamentales, a saber: los objetivos, el discurso, la estrategia y los procedimientos. A lo largo de cada uno de ellos se insiste en el diálogo con el mundo y la necesidad de mejorar el prestigio internacional del país al cooperar con los vecinos para resolver los problemas mundiales. En este sentido, el programa nuclear aparece no como un objetivo, sino como "una estrategia operativa", la cual tiene que llevarse a cabo previa aclaración de las intenciones pacíficas del programa y sus componentes. Véase completo el documento en *Islamic Consultative Assembly News Agency*, "Barnameh Vezarat Jariyeh Davalot Rohani" [Programa del Ministerio de Asuntos Exteriores de Rouhani], 5 de agosto de 2013.

10 Kayhan Barzegar, "The Shifting Nature of Iran's Regional Policy", *Power and Policy Journal of Belfer Center for Science and International Affairs*, 11 de enero de 2013.

la firma del acuerdo nuclear de julio de ese año, por el otro. Sobre esto se ofrecerán detalles más adelante.

A final de cuentas, tanto la estrategia armada encubierta como la diplomática abierta han tenido el firme objetivo de empoderar el papel regional de Irán en una época de intensa agitación política. En términos teóricos puede citarse una corriente iraní que analiza esta política exterior de reconciliación-resistencia a través de la episteme ofrecida por la épica historia de Hassan y Hussein que, como herramienta de identidad de muchos iraníes, es una narrativa que se adapta para explicar el uso de la negociación y el pragmatismo para luchar por la autoridad del Estado, tal como Hassan lo hizo al negociar con los Omeyas, o bien el uso de la fuerza militar y la resistencia, tal como lo prefirió hacer Hussein en contra de Muawiya.[11] En otras palabras, el reto de Irán en el conflicto sirio y en todos los retos que afronta en la región, desde esta perspectiva, es justamente crear los mecanismos necesarios para mantener el balance entre identidad e interés nacional y aplicar los criterios precisos para hacer uso del pragmatismo, ya sea en la negociación o en el enfrentamiento militar, según sea el caso, tal como hacen el resto de los Estados con los que rivaliza en este conflicto.

Por tal motivo, usando herramientas identitarias discursivas para movilizar recursos, Irán ha tratado de sacar el mayor provecho en cada escenario posible. El caso sirio es sin duda uno de los más delicados para sus intereses nacionales en el Mediterráneo debido, entre otras cosas, al interés iraní de empoderar balísticamente a Hizballah a través del terreno, de salvaguardar el combustible de las embarcaciones rusas del puerto de Tartus, de generar ganancias económicas para las empresas iraníes dedicadas a la reconstrucción o la exploración y distribución de gas y petróleo y, sobre todo, a la conveniencia actual de no incendiar una región donde el proyecto iraní se mantiene fuerte debido a sus alianzas y recursos de poder en el que Bashar al-Asad ha sido un aliado que ha compartido la retórica antiimperialista con la cual ambos Estados han contenido la intervención externa de Israel y

[11] Ali Akbar Rezai, "Foreign Policy Theories; Implications for the Foreign Policy Analysis of Iran", en Anoushiravan Ehtesami y Mahjoob Zweir (ed.), *Iran's Foreign Policy: From Khatami to Ahmadinejad*, Londres-Libano, Ithaca Press, 2011, pp. 17-37.

Estados Unidos, así como la erupción social interna planteada por las revoluciones árabes.

Las señales conservadoras en la estrategia militar encubierta

Como se ha mencionado, la primera señal conservadora de Irán fue la sustitución del supuesto apoyo otorgado a los manifestantes de Túnez y Egipto por una labor de defensa total de sus alianzas regionales en el exterior y el fortalecimiento de los aparatos de seguridad interna y de inteligencia.[12]

Pero como una excepción, el gobierno iraní se inclinó a reconocer solamente una revuelta en la región inmediata, es decir, aquella impulsada en Bahréin contra la dinastía Al-Jalifa; esto a sabiendas del apoyo saudí a dicho régimen y de la cooperación entre ambos países en el marco del Consejo de Cooperación del Golfo,[13] maniobra que, paradójicamente, iba en contra de la posición adoptada oficialmente por Siria en dicho conflicto cuando el gobierno de al-Asad apoyó totalmente a los Jalifa en su represión contra la multitud bahreiní y legitimó a las fuerzas saudíes que aplastaron a los manifestantes en Manama —tal como las fuerzas sirias habían hecho en su país—; esto por medio de las declaraciones del entonces ministro de Exteriores sirio, Wa-

12 Uno de los grupos más efectivos fuera de los *pasdaran* y las células al mando de Nasrallah, en Siria, es el grupo Saraya al-Dafa' al-Sha'bi: Kata'ib Hizballah que, desde abril de 2014, ha comenzado diversas operaciones en Siria tras una experiencia eficiente en Iraq. Véase al respecto el excelente sitio con fuentes primarias sobre el asunto en Phillip Smith, "Ketaba Saraya al-Dafa' al-Sha'bi: Kata'ib Hizballah", *Jihadology*, 9 de junio de 2014.

13 El régimen saudí, tal como haría Irán en Siria, desplegó fuerzas militares para reprimir protestas dentro y fuera del país. La misma operación, catalogada como urgencia de seguridad nacional, combatió y reprimió manifestantes en la zona de Qatif, en Arabia Saudí, y en la Plaza de la Perla, en Bahréin, donde asesinó sin medida a gran número de ciudadanos cuya lucha se ha desacelerado enormemente. Véase Khabar Online Staff, "Nashra Shurta Mukafiha Asha'ab fi Manatiq Ashi'iya fi Al Mamlaka Al 'Arabiya Al su'udiya" [El despliegue de la policía antidisturbios en las áreas shiíes de Arabia Saudí], *Khabar Online*, 23 de febrero de 2011.

lid al-Muallem.[14] Ante esto, era evidente que Siria quiso utilizar el caso de Manama para impulsar una política encaminada a ganar el favor de los regímenes árabes "e ir juntos por el camino de la represión" y favorecer las políticas de censura por todos y cada uno de los países de la península arábiga, cuestión que no iba a dar resultado en tanto la penetración de grupos salafíes pagados desde Riad aumentara en el terreno sirio, lo que fomentaba la necesidad de fortalecer los lazos con Teherán y los líderes de Hizballah para contener a dichas células asimétricas.

Aquí es justamente cuando aparece una segunda señal conservadora, el envío de soldados de la Guardia Revolucionaria, *basiyi*, y agentes de inteligencia iraníes a Siria; de hecho, estos efectivos tenían la misión de contener la aparición salafí mayoritariamente saudí y de otros grupos cercanos a los Hermanos Musulmanes patrocinados desde Qatar que buscaban, en teoría, la consecución de un gobierno de base islámica.[15] La concepción de este contraataque provino de la Oficina del Líder Supremo y de los centros más pragmáticos de los *pasdaran*, quienes se ampararon en la narrativa del régimen sirio que vendió la guerra civil como una conspiración de Occidente, y actuaron en una serie de ciudades estratégicas, tales como Damasco, Latakia, Tartus, Idlib y Homs, donde desplegarían hasta 130 000 efectivos, entre 2011 y 2014, de acuerdo con algunas fuentes extraoficiales.[16]

Al momento de escribir estas líneas, Teherán declaraba públicamente que la presencia de sus fuerzas armadas en Siria ha sido utilizada para proteger las reliquias shiíes de Sayida Zeinab, en Damasco, y otros san-

[14] *Bahrain News Agency*, "Peninsula Shield Presence in Bahrain legitimate says Syrian Foreign Minister", 20 de marzo de 2011.

[15] En esta obra, el capítulo de Ignacio Álvarez-Ossorio aborda minuciosamente el origen y los intereses de una buena cantidad de movimientos salafíes y de base islámica en el terreno sirio, a los que hay que agregar los grupos asimétricos contra los que luchan y que son pagados por Teherán y Rusia, pero que no pertenecen necesariamente ni a los *pasdaran* ni a Hizballah. También habría que pensar en los grupos compuestos por milicias kurdas, tan diversas en su interior como en sus nexos con Turquía e Iraq. Puede verse también un trabajo previo del mismo autor en Ignacio Álvarez, "Las paradojas del Islam político en Siria", *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, núm. 93-94, pp. 163-178.

[16] *Name Sham*, "Sepah Pasdaran commander: al-Assad is fighting Syria war as 'our deputy", 4 de mayo de 2014.

tuarios localizados en provincias estratégicas del país, lo que hace pensar que el uso de pretextos religiosos para animar combatientes y justificar una presencia militar en el terreno sirio es la misma estrategia empleada por los saudíes cuando envían a grupos salafíes a "combatir infieles", categoría en la que ponen a los combatientes shiíes y los miembros de la élite alauí en el poder de Damasco, a quienes se refieren con los viejos términos de "nusayríes".[17]

Sin embargo, esta presencia militar de Irán tiene que ver más con una geopolítica regional que con una guerra religiosa, como la suelen presentar algunos estudiosos.[18] Esta guerra geopolítica está sumergida en un juego de suma cero, donde la ciudad que pierde uno la gana el contrincante y donde quien más invierte en recursos económicos y armamentistas tiene más probabilidades de sumar en el largo plazo; al menos, es la lectura de las potencias extrarregionales que están detrás de algunos de estos grupos, particularmente Rusia y Estados Unidos.

Efectivamente, a lo largo de 2012, la guerra entre salafíes y grupos proiraníes, incluso entre algunos grupos salafíes y otros grupos de base islámica autodenominados "moderados", era evidente, y ninguna organización armada podía ocultar su presencia en Siria. La información sobre las llamadas "ciudades liberadas" por el Ejército Libre Sirio corría en la prensa y, para junio de ese año, se hablaba de "la inminente caída de al-Asad", ante el control de enclaves importantes como la localidad de Qusayr que conectaba a Homs con Damasco y hacía de este corredor un bastión estratégico para la protección de Tartus, lo que propiciaba la posibilidad de cortar el suministro de armas al Ejército Nacional Sirio.[19] Además, algunos grupos salafíes, como el Frente al-Nusra habrían de ganar presencia en un terreno desbordante en las fronteras con Iraq y Turquía, lo cual ciertamente respaldaba la propaganda que veía a al-Asad como otro mandatario estratégicamente acabado y cuyo derrocamiento sólo era cuestión de tiempo.

17 Nicole Bibbins, "The religious component of the Syrian conflict: more than perception", *Georgetown Journal of Foreign Affairs*, 21 de junio de 2013.

18 Primoz Manfreda, "Religion and Conflict in Syria", *About.Com Middle East Issues*, 17 de noviembre de 2013.

19 Manor Hanni, "Assad's fall is inevitable but likely to be slowly", *Al Monitor*, 20 de junio de 2012.

Estas estrategias militares se proyectaron a sabiendas del catastrófico escenario que un hipotético derrocamiento de al-Asad traería no sólo para Irán sino, incluso, para el propio Israel, ya que algunos analistas, desde Tel Aviv, advirtieron de la enorme amenaza que supondría la sustitución de al-Asad por un gobierno salafí donde nadie pudiera vigilar el traspaso de armamento para Hizballah y otros grupos de base islámica enemigos de Israel, lo que pondría en serios aprietos y en un estado de incertidumbre a todos los actores en el conflicto.[20]

En este contexto interviene una señal más de la élite conservadora iraní, una de contraataque para defender a al-Asad ante el eventual vacío de poder que su derrocamiento dejaría; sin embargo, es sumamente importante decir que este acto no sería un hecho automático. Algunos datos en la prensa árabe indican que el mismo gobierno iraní practicó una serie de acciones paralelas por medio de sus servicios de inteligencia, los cuales, de acuerdo con las declaraciones del ex primer ministro sirio, Riad Hiyab (quien abdicó del régimen alauí en agosto de 2012), "eran utilizados no sólo para proteger al régimen de al-Asad como se piensa comúnmente, sino también para proteger los intereses de Irán en Siria ante cualquier tipo de escenario".[21]

Si tomamos en serio estas declaraciones en un contexto donde ya se daba a al-Asad por vencido, debemos poner atención en el papel desempeñado por Qasem Suleymani, un estratega cercano a la política conservadora de Ali Jamenei y con amplia experiencia en la organización de milicias al mando del brazo armado Al Quds de los Guardianes de la Revolución, que cuenta con gran experiencia en el balance de poder entre Irán y Estados Unidos en el ambiente que actualmente se vive en Iraq.[22] El trabajo de Suleymani no sólo radicó en verificar

[20] Itamar Rabinovich, "Syria: the view from Israel", *The Guardian,* 1 de agosto de 2012.

[21] *Al Kalima Online*, "Riad Hijab, Suria Mujtalah li Iran wa tadriha li Suleimani" [Riad Hiyab: Siria ocupada por Irán y administrada por Suleymani"], 15 de enero de 2013.

[22] Suleymani guarda una relación muy grande con casi todos los grupos políticos en Iraq, pero no con quien puede ser el hombre más influyente en términos sociales y religiosos; es decir, Ali Al Sistani, quien pidió al comandante iraní no interferir en las próximas elecciones que se desarrollarían en Iraq. Véase Hamid Abdallah, "Al Sistani ianfi al istiqbal li Suleimani wa Iatlubu minhu Iran la tadjal fi Al Intijabat Al Muqabila Al Iraqiya" [Iraq: Al Sistani se niega a recibir a Qasem Suleymani y le pide que Irán

el apoyo logístico, militar y mediático hacia algunas fuerzas asadistas, sino también en abrir canales de comunicación con grupos opositores para que se comprometieran a mantener los intereses de Irán en el terreno, en caso de llegar a acuerdos cumplibles y verificables ante un hipotético vacío de poder dejado por al-Asad. En este contexto, y de acuerdo con fuentes iraquíes, Suleymani asumió nuevamente este papel en Siria e intentó abrir un canal de comunicación con la Coalición Nacional para las Fuerzas de la Revolución y la Oposición Siria aprovechando su personalidad en el terreno, sin llegar a un pacto debido a la negativa de diversos integrantes de dicho bloque a reconocer a Irán como un actor válido en el conflicto, cuestión que Irán necesitaba como primer paso para otorgar garantías más amplias a otras élites ajenas al régimen alauí en un hipotético escenario posterior a al-Asad.[23]

Cabe decir que la comitiva encargada de emitir estas señales en Teherán reúne a estrategas y oradores clave que planean las acciones de Suleymani en Siria, tales como el mismo Ali Jamenei, Saeed Yalili y Hassan Firuzabadi, funcionarios de alto nivel de los Guardianes de la Revolución y el ejército iraní que, pese a la llegada de un gobierno encabezado por alguien como Rouhani, formulan y reformulan planes en el terreno, al lado de Hizballah para cualquier eventualidad que requiera una respuesta armada, o bien un arreglo político. En la evidencia antes citada, las posibilidades de llegar a un acuerdo entre Suleymani y la oposición siria se agotaron, y la respuesta armada, más que preferible, se tornó necesaria al grado de acelerar los encuentros entre Ali Jamenei y Hassan Nasrallah, el 21 de abril de 2013, en Teherán,[24] donde Nasrallah firmó el objetivo de fortalecer la capacidad de preservar y proteger los intereses de ambos frentes en Iraq, Siria y Líbano, y se comprometió a "ofrecer resultados en los meses próximos", ante la preocupación de una escalada de la violencia de grupos salafíes y la posibilidad de volver a una dependencia *de facto* de gobiernos proisraelíes que, de ser el caso,

---

se abstenga de intervenir en las próximas elecciones iraquíes], *Akhbar al Kaheleej*, 27 de marzo de 2014.

23 Mushreq Abbas, "Iran's Man in Iraq and Syria", *Al Monitor*, 12 de marzo de 2013.

24 Véanse detalles de la visita de Hassan Nasrallah a Jamenei en Irán, en Georges Kifai, "Qai'bain Hassan Nasrallah wa Ali Jamenei" [Encuentro entre Hassan Nasrallah y Ali Jamenei], *Youtube*, 19 de abril de 2013.

veían la seguridad de Tel Aviv como condición *sine qua non* para que Irán pueda tener o no acceso al Mar Mediterráneo.[25]

Después de estas y otras declaraciones,[26] las fuerzas de al-Asad con ayuda de Hizballah recuperaron la ciudad estratégica de Qusayr, el 5 de junio de 2013, hecho que significó un serio revés a la oposición siria —ocasionó toda una vuelta a la estrategia que tenía a al-Asad contra la pared— y logró mantener los hilos a favor del mandatario sirio, quien un año después estaría ganando la reelección en las presidenciales de junio de 2014. La batalla, que duró cerca de tres semanas y fue considerada crítica por todas las partes, permitió reforzar la conexión de las fuerzas del Ejército Nacional de la costa mediterránea con el puerto de Tartus, al tiempo que para Hizballah fue una victoria crucial porque pudo proteger sus activos y simpatizantes de los ataques rebeldes y de grupos opositores a al-Asad en el norte de Líbano.[27]

Lo remarcable en este asunto es que el régimen alauí salió favorecido de las circunstancias y logró mantener una base militante y mediática gracias al apoyo de Irán y Hizballah —y de Rusia en el ámbito internacional—,[28] mientras, en términos prácticos, Teherán insistió

25 Hassan Nasrallah ofreció una conferencia el 9 de mayo de 2013, unos días después de su visita a Teherán, donde expuso una serie de argumentos por los cuales Hizballah debe "combatir a Israel en aras de mantener la resistencia en toda la zona del Mediterráneo debido a que Tel Aviv acosa e intenta destruir la presencia política, histórica y cultural de la comunidad shií en Siria". Véase Shabir Hasanally, "Sayed Hassan Nasrallah (HA) Speech", *Youtube*, 9 de mayo de 2013.

26 Otra evidencia para este argumento radica en el discurso que ofreció Hassan Firuzabadi, el jefe del Estado Mayor de la Fuerza Armada iraní, el 10 de mayo de 2013, a los principales comandantes de los Guardianes de la Revolución en Teherán, un día después del discurso de Hassan Nasrallah, en Líbano, citado anteriormente. *Alalam*, "Muqawama Sha'abiya 'ala 'rar Hezbollah satashakl fi Suriya" [La resistencia popular al estilo Hizballah trabajará en Siria], 11 de mayo de 2013. También puede verse la retórica iraní dentro del país que complementa las declaraciones de altos funcionarios de gobierno. *BBC Farsi*, "Hoyatollaleslam Mehdi Taeb, rais Yumhuriyeh Az Markaz Etelaaat Ammar. 'Avaliyet-ema ast ke baraye haft Suriyeh beh Yaei Jusez-tan'" [Hojjat al-Islam Mehdi Taeb, presidente del Centro de Información Ammar: Nuestra prioridad es mantener Siria en vez del Juzestán], 14 de febrero de 2013.

27 *Al Jazeera News*, "Mada ba'ad suqut Al Qusayr?" [¿Qué sigue a la caída de al-Qusayr?], 6 de junio de 2013.

28 Cadenas de televisión como Hispan TV, Press TV y los medios de comunicación iraníes nacionales apoyan constantemente esta narrativa al presentar testimo-

en mantener y fortalecer las empresas estratégico-militares sirias y vendió la idea de que al-Asad sería el único personaje capaz de garantizar el control de las cosas, hoy por hoy, en Siria o, en otras palabras, aquel que podría permitir que los suministros iraníes lleguen a Hizballah mediante las rutas que pasan por los puertos donde no sólo predominan las actividades navales de Rusia, sino donde, al mismo tiempo, los servicios de inteligencia israelíes pueden rastrear fácilmente el tipo de armamento dotado a Hizballah desde diferentes rutas. Como evidencia para este argumento pueden citarse los bombardeos a algunos depósitos y varias instalaciones militares de Damasco, en mayo de 2013, como señal de aviso para decir que si bien Tel Aviv no está a favor de la intervención de grupos yihadíes en Siria, tampoco permitirá un cambio drástico en las reglas del juego ante una eventual subordinación del Mashreq al eje Hizballah-Irán para fortalecer masivamente el poderío militar de Hizballah a costa del conflicto sirio y amenazar las líneas rojas israelíes que básicamente significan no empoderar a Hizballah.[29]

El interés de Nasrallah, en Siria, no tiene que ver sólo con una alianza directa y automática con Teherán, pues decir esto es una salida fácil y muy socorrida por los medios de comunicación occidentales. A diferencia de otras milicias armadas yihadíes, las cuales para algunos intelectuales sirios sólo buscan el dinero,[30] Hizballah tiene un programa político que debe cuidar en Líbano y que se relaciona con su propia supervivencia como partido político y con su fortalecimiento

---

nios de diversos países que mantienen argumentos a favor del régimen sirio y la idea que describe lo que pasa en Siria como "una conspiración occidental ayudada por terroristas salafíes saudíes", mientras los medios de comunicación saudíes insisten en que su accionar va en consonancia con la defensa de los deseos del pueblo sirio. Para ver un ejemplo de esta guerra retórica confróntese *Al Akhbar News*, "Muhakat Lilintijabaat Al ra'isiya Al Suriya fi 'am 2013: Al Garb yurid Altaámul ma' Al Najibiin" [Simulación de elecciones presidenciales en Siria de 2013: Occidente quiere manipular a los votantes], *Al Akhbar*, 18 de abril de 2014. Véase también en Hispan tv Staff, "División entre terroristas en Siria lastima a al-Qaeda", *Hispan tv*, 18 de abril de 2014.

29 Gree Greenwald, "Israeli bombing of Syria and moral relativism", *The Guardian,* 6 de mayo de 2013.

30 Bassam Hadad, "The Strands of the Military Opposition in Syria: An Interview with Yasser Munif (Part 2)", *Jadaliyya,* 14 de abril de 2014.

armado como organización militar. Por lo tanto, Hizballah también tiene su propia agenda y busca tener acceso a una tecnología balística que le empodere y la cual pueda obtener a través de Siria como recompensa a este respaldo militar mostrado en el último año, todo esto bajo la bandera de proteger a Líbano y Palestina de la expansión israelí.

Para ahondar en lo anterior, aunque Irán y Siria han proporcionado constantemente armas a Hizballah, el bache tecnológico y militar entre esta organización y los países del vecindario aún es muy grande, dada la existencia de armamento como las baterías SA-17 y SA-18, o las presumibles S-300 que Siria dice poseer,[31] por lo que este camino de apoyo a al-Asad pudiera ser uno a través del cual Nasrallah se hiciera de esta tecnología rusa sin pasar directamente por un Teherán lleno de restricciones en el comercio de armas en la coyuntura actual; así, a menos de que hubiera un grupo en la oposición siria capaz de ofrecer esto a cambio de un cese de operaciones en el terreno sirio, tal como se presumió después de que Nasrallah aceptara haber tenido contacto con la oposición siria, en abril de 2012, en una entrevista con Julien Assange en aquel año.[32]

Sin embargo, este deseo de la organización también tiene sus limitaciones pues el coste de la intervención de Hizballah en Siria podría ser desastroso en términos de política interna, no sólo por el malestar de los libaneses cristianos y drusos que consideran a Siria e Irán como las mayores amenazas para Líbano después de Israel, sino por las implicaciones sociales que una potencial escalada de violencia dentro de Líbano pueda ocasionar en la legitimidad de Hizballah como actor político. Este riesgo se hizo realidad cuando ocurrieron una serie de explosiones en barrios controlados por Hizballah en el sur de Beirut, entre julio y agosto de 2013, incluido un bombazo en la embajada iraní, en noviembre de ese año, y una explosión en el centro cultural de la República Islámica, en febrero de 2014, en una clara operación disuasiva de grupos contrarios a la intervención y papel estratégico de Hiz-

31 Siria afirmó haber recibido su primer encargo de baterías S-300 en mayo de 2013, pero Rusia informó, en agosto del mismo año, que dicha entrega sería retrasada hasta junio de 2014. Novosti Staff, "Non Russian S300 Systems for Syria until 2014", *RIA Novosti*, 9 de agosto de 2014.

32 Puede verse la entrevista completa en Hassan Nasrallah, "Julian Assange's The World of Tomorrow. Hassan Nasrallah E1", *Youtube*, 17 de abril de 2012.

ballah en el conflicto sirio en general, y en la recaptura de Qusayr, en 2013, en particular.[33]

Un estudio militar estadounidense sobre el caso afirma que, desde la perspectiva de Hizballah, la supervivencia de la propia organización y la prosperidad de la población shií en la región son objetivos que se articulan con el mantenimiento de al-Asad en el poder, porque su programa es mucho más que violencia religiosa sin sentido al ver este contexto como un momento históricamente contingente y de oportunidad para ampliar su política de justicia y representatividad como movimiento de resistencia alternativo, además de ampliar la calidad y cantidad del armamento que posee actualmente para ello.[34] Esto es armónico con el discurso de Nasrallah cuando le cuestionan sobre la inversión de Hizballah en Siria, al decir que ciertamente "el conflicto sirio es un conflicto interno donde la gente siria debe decidir por su futuro, siendo el papel de su organización el defender los santuarios shií de la zona y combatir los intereses de Israel en ella", declaraciones que dejan abierta y clara la intención de Hizballah de participar en Siria y abandonar la opacidad mostrada en los primeros años de intervención armada, entre 2011 y 2012.[35]

Una cuestión más es que, en el terreno sirio, Hizballah ha estado atacando aquel sector social olvidado por los movimientos salafíes y sus patrocinadores; es decir, aquel de la gran mayoría silenciosa siria que se ha desilusionado por el actuar violento de los grupos salafíes a quienes les reprochan su profunda división, la aplicación de leyes islámicas que van en detrimento de la gente que les apoyaba en un principio, así como una serie de acciones violentas que poco ayudan a la

33 L'Orient-Le Jour Staff, "Un groupuscule syrien peu connu revendique l'attentat de Bir el-Abed à Beyrouth" [Un grupo sirio poco conocido reivindica el atentado de Bir al-Abed en Beirut], *L'Orient-Le Jour*, 10 de julio de 2013. También puede verse en Layla Basam, "Car bomb kills 20 in Hizballah's Beirut Stronghold", *Reuters,* 15 de agosto de 2013. Otros detalles en *BBC Farsi*, "Rahbar Aqadamaat Turisti dar Sefarat Iran bazdasht shodeh" [Líder de los actos terroristas en la embajada de Irán detenidos], 1 de enero de 2014.

34 Zayn Knaub, "Why is Hizballah in Syria?", *Small Wars Journal,* 19 de noviembre de 2013.

35 *As Safir*, "Hizbullah Secretary-General, His Eminence Sayyed Hassan Nasrallah: An exclusive interview with As-Safir Lebanese Daily Part 1-1", 9 de abril de 2014.

causa esencial de la Revolución Siria que decían defender. En pocas palabras, Nasrallah busca redimir el prestigio perdido al inicio de este conflicto y aprovechar también el nuevo rostro de Irán en el exterior representado por Hassan Rouhani.

En octubre de 2015, Rusia inició formalmente una intervención militar en Siria bajo la retórica de atacar los bastiones de la Organización Estado Islámico (Daesh, por sus siglas en árabe), un actor que se había formado de ex combatientes de la rama iraquí de Al-Qaeda y de ex militares baazistas del régimen de Sadam Hussein.[36] Dicha operación fue implementada con respaldo iraní en tierra mientras los rusos lanzaron sus aviones caza en una operación que tomó por sorpresa a la opinión pública internacional y que incorporó no sólo a Hizballah, sino también al gobierno central de Bagdad, en aras de crear un eje de seguridad e inteligencia para fortalecer a al-Asad y contener con más fuerza a los denominados "islamistas moderados" que habían sido armados por Estados Unidos desde que comenzó la militarización del conflicto. Dicha intervención se basó en el acuerdo de amistad y cooperación suscrito entre Moscú y Damasco, en 1980, donde se señala que, "en caso de que surja una situación que amenace la paz y seguridad de ambas partes, los firmantes entablarían de inmediato contactos para coordinar sus posiciones y su cooperación para eliminar las amenazas y restablecer la paz".[37] La participación de Irán en esta operación militar sigue comprobando que la República Islámica mantiene la misma estrategia dualista en el conflicto sirio, ya que, al tiempo de secundar en tierra los ataques rusos, el parlamento iraní estaba aprobando formalmente el denominado pacto nuclear, de julio de 2015, que daba a Irán un nuevo papel en la diplomacia regional, particularmente en lo concerniente a Siria, Iraq y la zona del Golfo Pérsico.

36 Moisés Garduño, "La necropolítica de la Organización del Estado Islámico", *Relaciones Internacionales*, núm. 117, septiembre-diciembre de 2013, pp. 127-152.

37 *La Nación*, "Rusia, Irak, Irán y Siria sellan una alianza militar contra Estado Islámico", 26 de septiembre de 2015.

La señal conciliadora: la diplomacia de la presidencia

Al lado de esta política de *proxi war* y delicadas prácticas asimétricas se cuenta con la narrativa del nuevo gobierno presidencial de Rouhani que ha presentado una visión conciliadora y de negociación que, en el fondo, aunque no es muy diferente de la presentada por Ahmadineyad en 2012, ciertamente proyecta cambios de formato con un rostro más amigable con el exterior y el abandono del discurso retador con las potencias occidentales, lleno de pragmatismo y negociación, que no se desconecta de lo que pasa en el terreno militar sirio ni tampoco en la arena de la política interna iraní.[38]

La estrategia de Irán en el ámbito diplomático que empezó Ahmadineyad no contraviene la estrategia militar anunciada anteriormente, sino que la complementa en otro marco, es decir, aquel de la formalidad que ofrece Naciones Unidas para la resolución de conflictos. Para Irán, esta ruta paralela es otra forma de conseguir el reconocimiento regional a través de su presencia en foros como Naciones Unidas, las organizaciones defensoras de los derechos humanos, las cadenas de televisión o las organizaciones no gubernamentales donde puede promoverse la preocupación de Irán por la seguridad en el mundo y por otros temas como la catástrofe humanitaria de más de cien mil muertos que "la otra estrategia" ha dejado en la cuestión siria.[39] Como una evidencia de lo anterior puede hablarse de la forma en la que Irán ha disfrazado sus envíos de armas a Siria con el argumento de que sólo envía ayuda humanitaria para las víctimas del conflicto mientras manda también armas a sus aliados, tal como lo hacen Estados Unidos y los saudíes.

38 Ali Jamenei, en este sentido, ha dado diversos vistos buenos a las iniciativas en política exterior de Hassan Rouhani, al igual que el endorso del parlamento iraní en la materia. Esto no significa que no haya grupos conservadores contrarios a la política de Rouhani, pues el debate entre el presidente y Mesbah Yazdi es un claro ejemplo de esto. Véase al respecto Gulf Times, "Rouhani wins parliament's endorsing of diplomacy", *Gulf News*, 2 de octubre de 2013. En lo relacionado con la fricción entre Rouhani y los grupos conservadores en Irán véase Arash Karami, "Hard-line cleric warns about Rouhani's moderation endangering Islam", *Al Monitor*, 23 de diciembre de 2013.

39 Un sitio que simpatiza con opositores del régimen es Syrian Revolution Martyr Data; otro a favor del régimen es Center for Syrian Documents, y otro más denominado como independiente es Syrian Center for Statistical and Research.

En otras palabras, mientras Irán envía sus aviones con armamento a través del espacio aéreo iraquí —el cual Suleymani mantuvo abierto para Teherán haciendo lo que Estados Unidos no pudo hacer en todos estos años—, la comida y las medicinas son enviadas a través del espacio aéreo turco, a sabiendas de que cuando el gobierno de Ankara monitorea e inspecciona las naves iraníes que bajan por órdenes militares, entonces la prensa internacional constata "lo que Irán realmente envía a Siria", para intentar desmentir las justificaciones que usan sus adversarios para excluirlo de las negociaciones oficiales, y venderse como un interesado en la paz mundial.[40]

Lo anterior causaba una mutua desconfianza entre Estados Unidos e Irán en el conflicto sirio, por lo que Washington y sus aliados estuvieron decididos a excluir a Teherán de cualquier acuerdo negociado al considerar que si la derrota de al-Asad no llegaba a través de acciones armadas, tampoco lo haría a costa del reconocimiento de un personaje como Ahmadineyad en la escena pública. Por lo tanto, los intereses de Irán fueron excluidos del plan de seis puntos de Kofi Annan, en marzo de 2012, el cual buscaba un gobierno de transición en Siria al establecer "la partida de al-Asad y el establecimiento de un gobierno de transición con amplios poderes ejecutivos que incluyera a miembros del gobierno y de la oposición", como algo necesario para alcanzar la paz, algo a lo que Irán no podía comprometerse dada su estrategia militar en Damasco.[41]

Y aunque la situación se presentó como tal, el discurso iraní se tornó persistente y eficaz, pues Teherán siguió usando las tácticas asimé-

[40] De hecho, Irán también envía alimentos y medicinas a través de Iraq, y lo hace no sólo en avión sino también por barco, artefactos que también son inspeccionados como en Turquía, y rinden el mismo efecto mediático. Lo relevante es que mientras los aviones con comida son inspeccionados, aquellos que llevan armas y municiones suelen llegar a su destino final sin escalas. No está de más decir que el ministro de Exteriores iraquí, Hoshyar Zebari, ha declarado en más de una ocasión que incluso si Irán enviara armas a Siria a través de su espacio aéreo, "su gobierno no tendría la capacidad de monitorear o parar dichos envíos" dada la situación social y económica de su país. Véase al respecto *Press TV*, "Iran rejects claims about sending arms to Syria", 17 de julio de 2013. También en *Reuters*, "Iraq foreign minister says can't stop Iran arms flights to Syria", 13 de julio de 2013.

[41] Al Jazeera, "Kofi Annan's six point plan for Syria", *Al Jazeera English*, 27 de marzo de 2014.

tricas y discursivas mientras planteaba rutas alternativas a las de las Naciones Unidas y la Liga Árabe, planes que se oponían a la salida de al-Asad del gobierno, pues afirmaba que "esa decisión sería tomada en estricto sentido por el pueblo sirio". La base de aquella contrapropuesta iraní fue sin duda el plan de diciembre de 2012 —el llamado plan iraní de seis puntos—, donde establecía "el cese inmediato de cualquier tipo de acción armada bajo la supervisión de las Naciones Unidas, la prestación de ayuda humanitaria, la apertura de un diálogo nacional, la liberación de presos políticos, el cese de propaganda contra el gobierno y la formación de un comité para estimar el costo de los daños y la reconstrucción".[42] Este plan ciertamente consideró una unión de intereses entre lo que proponía Annan y la oposición siria, por un lado, y lo propuesto por Irán como aliado de Bashar al-Asad, por el otro, maniobra que fue bien vista por los funcionarios públicos internacionales, pero totalmente descalificada por aquellos pertenecientes al Departamento de Estado en Washington, por lo menos hasta la llegada de Hassan Rouhani, en junio de 2013.

Y es que la victoria de Rouhani en el verano siguiente vino a refrescar esta estrategia y a darle impulso al prestigio iraní que se estaba desmoronando debido a la represión interna de sus movimientos de contestación política. Rouhani enfrentaba tres cosas importantes con base en sus promesas de campaña: la liberación de los presos políticos verdes (Musavi y Karuvi, principalmente), la creación del Ministerio de la Mujer, y la mejora de la economía interna basado en una estrategia conciliadora con Occidente sobre la cuestión nuclear. En este último punto, Irán habría de poner a prueba a un Obama cuyo discurso de aproximación a Medio Oriente al tiempo de llegar a la Casa Blanca fue idéntico al de Rouhani cuando llegó al Palacio Sadat Abad, pero cuyas intenciones no pudieron llevarse a cabo públicamente con un interlocutor como Ahmadineyad. Ahora, con un supuesto gobierno moderado, y con un Obama dispuesto a dialogar, Rouhani pensaba que podía abrir una verdadera oportunidad de tener relaciones menos conflictivas con Estados Unidos, aunque las estrategias de *realpolitik* de ambas partes siguieran su curso en el terreno sirio.

[42] Eskandar Sadegui Boroujerdi, "Iran announces 6 point plan for Syria", *Al Monitor*, 17 de diciembre de 2012.

Este razonamiento se conecta con el hecho de que Estados Unidos abandonara la idea de bombardear Siria, a fines de agosto de 2013, por todas las adversidades estratégicas vistas anteriormente, y que convirtiera dicha ruta crítica en una oportunidad de negociación tanto con Rusia como con Irán, tal como ocurriría tras el acuerdo con Rusia, cuando John Kerry y su homólogo ruso, Sergey Lavrov, dieron salida al problema de las armas químicas de al-Asad, lo que permitió a Estados Unidos salir elegantemente de una propuesta a todas luces catastrófica para la seguridad de Israel y Líbano. Para muchos analistas, el arreglo de las armas químicas en el ámbito diplomático posibilitó abrir el camino a unas nuevas negociaciones nucleares con Irán, ya que no era interés de ningunas de las partes en conflicto repetir los errores de Iraq en Siria y, en segundo lugar, abrir un nuevo frente armado en la República Islámica de Irán con el pretexto del programa nuclear.[43]

Lo anterior parecía materializarse cuando, en septiembre de 2013, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas adoptaba la resolución para destruir el arsenal químico de Siria y también para "convocar, lo más pronto posible" a una conferencia internacional sobre Siria e implementaba así el llamado Comunicado de Ginebra (Ginebra I), lo que redujo indirectamente la presión sobre Irán, quien vio por primera vez no sólo un cambio de discurso, sino un cambio concreto de la actitud estadounidense hacia sus aliados en la región, aunque todavía faltaba un tramo importante para ser incluido en dicho proceso pues Irán tendría una fase de prueba respecto al programa nuclear.[44]

Aunque Irán no fue invitado a la conferencia Ginebra I ya corría el contexto del acuerdo nuclear con el Grupo de los Cinco más Uno, de noviembre de 2013, así como el auspicio de la Segunda Reunión de la Comisión de Seguridad Nacional de los Países Amigos de Siria, en Teherán, en mayo de 2014, dos actividades que seguían la ruta exitosa de la diplomacia iraní tras la buena recepción de la XVI Cumbre de los Países no Alineados, un año atrás. Estos acercamientos eran necesarios debido a que la situación armada en Siria estaba causando bajas sensibles a Irán pues, a final de cuentas, esos eran los riesgos que estaban

[43] J. Brooks, "Could rapprochement with Iran be the real history behind The Syrian story?", *Dayly Maverick*, 23 de septiembre de 2013.

[44] Resolución S/RES/2118 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

dispuestos a experimentar los impulsores de la estrategia militar que, para variar, significaban también un gasto excesivo de recursos, sobre todo cuando el precio del petróleo había bajado considerablemente frente a los precios observados en la administración de Ahmadineyad.[45] Parecía como si los movimientos salafíes financiados por Arabia Saudí solamente tuvieran el objetivo de amedrentar de igual manera a las fuerzas extranjeras y asadistas como reacción al acercamiento entre Estados Unidos e Irán en la cuestión nuclear, ya que Arabia Saudí se había convertido en uno de los Estados más desconcertados tras dicha noticia internacional.

No obstante, hay que decir que el acuerdo nuclear de noviembre de 2013, entre Irán y el Grupo de los Cinco más Uno —que acercó a Washington y Teherán en algunos temas económicos— en realidad, para enero de 2014, era demasiado débil como para que se formalizaran algunos frutos en el ámbito geopolítico sirio. Como prueba de esto puede citarse el desaire que sufrió el equipo de Rouhani cuando su invitación a la segunda parte del Comunicado de Ginebra (la Conferencia Ginebra II) fue retirada en el mismo mes en el que se alcanzó el acuerdo preliminar con el Grupo de los Cinco más Uno, cuestión que saboteó completamente las perspectivas de la conferencia sobre Siria y que resultó en un diálogo de sordos, donde ni siquiera hubo consenso respecto de la situación humanitaria.[46]

La Conferencia Ginebra II se abrió el 22 de enero de 2014 sin resultados efectivos, y como respuesta al desaire político, en marzo de ese mismo año, Irán lanzó una propuesta alternativa que trazaba un nuevo plan de acción, llamado "el plan de cuatro puntos",[47] encabezado por el nuevo ministro de Exteriores, Yavad Zarif, y el encargado

45 No hay fuentes exactas al respecto de las bajas totales de iraníes en el terreno sirio. Algunos reportes de prensa hablan de "miles" como estimación. Una de las bajas más sensibles de Irán ha sido la del comandante Saed Kamali Dehghan, en octubre de 2015, el peor mes para las fuerzas iraníes en el terreno (lo que coincide con la intervención rusa por aire). Tan sólo en octubre de 2015 se habló de 136 bajas de los Guardianes de la Revolución. Véase al respecto Henry Johnson, "Mapping the Deaths of iranian Officers Across Syria", *Foreign Affairs*, 30 de octubre de 2015.

46 *El País*, "La ONU retira su invitación a Irán para la cumbre de paz en Siria", 20 de enero de 2014.

47 *Young Journalist Club of The Islamic Republic of Iran*, "Iran's four-point initiative for Syrian crisis", 18 de marzo de 2014.

para las secciones de África y Medio Oriente de la República Islámica de Irán, Amir Abdollahian. En dicho documento se abordarían algunas soluciones al conflicto estrictamente políticas y se subrayarían los vistos y recomendaciones del entonces enviado de Naciones Unidas para Siria, Lakhdar Brahimi, quien después de visitar Teherán y de endosar el plan de paz iraní, junto con países como Francia, renunciaría sorpresivamente a su cargo, en mayo de 2014.[48]

La dimisión de Brahimi llegó en una coyuntura favorable para el régimen sirio, el cual, para junio de 2014, había logrado reelegir a Bashar al-Asad como presidente de la nación, quien, con ayuda de Irán y la estrategia asimétrica, había logrado afianzar el control militar sobre las mayores ciudades del país, sus carreteras principales y las zonas de interés ruso, mientras que los grupos respaldados por Estados Unidos y Arabia Saudí se habían visto relegados a las fronteras con los países vecinos y otras regiones periféricas donde consumen los recursos de sus patrocinadores.[49] La dimisión de Brahimi, en pocas palabras, habría de poner de manifiesto, por un lado, el fracaso de Naciones Unidas, que tendrá que buscar sin duda un reemplazo a la altura de los anteriores mediadores y, por el otro, el fracaso del plan saudí de aislar a Irán de los asuntos regionales, puesto que los esfuerzos de su principal aliado en esta misión, Estados Unidos, se dirigieron a probar el camino de la diplomacia con Irán al tiempo de encauzar recursos a solucionar los problemas que brotaron en Ucrania y cuando ocurrían todos estos movimientos en el conflicto sirio.[50]

Mientras esto sucedía, Irán continuaba con su estrategia diplomática en detrimento de las fichas saudíes, cuyos planes dentro de la Liga Árabe también habían sido desastrosos. Evidencias de esto son el auspicio de la

48 Natalia Sancha, "El mediador de la ONU y la Liga Árabe para el conflicto sirio anuncia su dimisión", *El País,* 13 de mayo de 2014.

49 Las elecciones presidenciales, donde al-Asad se reeligió, empoderaron al régimen debido a la felicitación de algunos líderes alrededor del mundo, entre los cuales se contó a Vladimir Putin, Hassan Rouhani, Kim Yong-un, Nicolás Maduro, Daniel Ortega y Hassan Nasrallah, minoría que para los efectos geopolíticos actuales que busca Siria es más que suficiente para mantener las cosas tal como se encuentran.

50 Para una revisión que conecta la crisis de Ucrania con la geopolítica en Siria véase el estudio de Pepe Escobar, "The New Great (Threat) Game in Eurasia", *Asia Times*, 12 de marzo de 2014.

Segunda Reunión de los Amigos de Siria, en Teherán, en mayo de 2014, y la promoción de su plan de cuatro puntos, el cual ha sido respaldado por Francia,[51] en un momento en que el desarrollo del acuerdo nuclear estaba cumpliéndose cabalmente y el régimen sirio comenzaba una estrategia de "cohesión nacional" interna dando amnistías para "aquellos que han cometido crímenes" en estos tres años de conflicto.[52]

El 14 de julio de 2015 se firmó el conocido Joint Comprehensive Plan of Action, mejor conocido como el pacto nuclear.[53] Se trató de un documento que concentró los esfuerzos negociadores del nuevo equipo de Rouhani con el Grupo de los Cinco más Uno, donde Irán dio muestras de voluntad para frenar su programa nuclear a cambio de un reconocimiento de su derecho para enriquecer uranio y de ser tratado como cualquier país firmante del Tratado de no Proliferación Nuclear. Además, los incentivos económicos que el levantamiento de las sanciones, derivado de dicho plan, traería a la economía iraní serían más que necesarios para la sanear las finanzas del régimen, pues la crisis económica, la política militar en Siria y el aumento de los precios de los alimentos junto con la devaluación del rial habían puesto la economía nacional en números rojos.

Ante la molestia de Arabia Saudí e Israel, la firma del pacto nuclear de 2015 también derivó en la invitación a Teherán a una tercera ronda de negociaciones por la paz en Siria, que se celebró en Viena, en octubre de 2015, y que se organizó posteriormente a una visita que pagó el mismo Bashar al-Asad a Moscú, en lo que fue la primera visita oficial del presidente sirio desde que comenzó la militarización del conflicto.[54] Este hecho es crucial porque muestra el avance iraní en el ámbito diplomático y de la negociación a la par de las tácticas militares en el terreno,

51 Jean-François Girault, director de la cancillería francesa para África del Norte y de los asuntos de Medio Oriente, hizo las declaraciones en una reunión con Hossein Amir-Abdollahian, en Teherán, cuando afirmó que Teherán y París deberían continuar las consultas sobre Siria y otros países de Oriente Medio, a lo que agregó que los grupos terroristas que operan en Siria representan una amenaza para Francia y Europa. Véase *Press TV*, "France welcomes Iran peace plan for Syria", 18 de mayo de 2014.

52 *Hispan TV*, "El Presidente de Siria decreta una amnistía general", 9 de junio de 2014.

53 US Department of The State, "Joint Comprehensive Plan of Action", 14 de julio de 2015.

54 *Al Jazeera*, "Syria's Assad in surprise visit to Moscow", 21 de octubre de 2015.

al lograr la permanencia de al-Asad en el poder con una reelección presidencial, un apoyo militar y una contención a la amenaza islamista, no sólo de al-Nusra y de las milicias cercanas a Al-Qaeda, sino también del mismo Estado Islámico.

Reflexiones finales

En términos generales, Siria se ha convertido en la arena política donde las potencias regionales se disputan el secuestro de una revolución estratégica para la reconfiguración política de Medio Oriente. El interés de Irán en Damasco no difiere tanto de lo que persiguen países como Arabia Saudí en la zona; esto es, impedir que las revueltas y otros ejercicios de desobediencia epistémica experimentados en el norte de África contagien a sus propias sociedades y les pongan en riesgo de perder un *statu quo* regional que ha enriquecido a centenas de gobernantes y sus familias en las últimas décadas.

El incendio de la revolución en Siria —o de otras, como en Bahréin— es parte de este ejercicio de supervivencia. Se trata de dejar que el fuego mantenga ocupada a la opinión pública internacional y naturalice lentamente la masacre de civiles sirios —perpetrada tanto por el ejército de Bashar al-Asad como por las fuerzas islamistas y salafíes que le combaten— para fomentar a la vez indiferencia sobre el sufrimiento de la gente y el resurgimiento de otras organizaciones sociales y contestatarias en esta zona sensible a los intereses de Estados Unidos y Rusia en el Mediterráneo.

En otras palabras, debe dejarse claro que las élites vecinas a Damasco no sólo aprovechan, sino que además fomentan el hierro del régimen alauí, de sus enemigos salafíes en el terreno, y se aprovechan también de la tragedia y la muerte del pueblo sirio al publicarle en las primeras planas de la prensa mundial no para condenar los sucesos, sino para usarlos como herramientas de disuasión contra sus mismas sociedades y darles un ejemplo del posible destino que puede alcanzar una revolución si la gente sale a las calles, como ocurrió en Tahrir, Sanná, Tripolí o Homs.

Lo anterior es un secuestro semántico de la realidad siria para fines particulares o, en otras palabras, un ejemplo del incendio de una revo-

lución pacífica como elemento de contrarrevolución en otras sociedades que se mantienen indecisas.

En este texto se ha tratado de argumentar que la élite de la República Islámica de Irán no tiene un compromiso personal o ideológico con el régimen de Bashar al-Asad, sino que sus acciones y visiones en la Revolución Siria solamente responden a una alianza pragmática que le permita mantener intactos sus intereses en la zona, y crear condiciones no sólo para sobrevivir como élite política regional, sino también para expandir este papel a pesar del accionar de otros actores estatales que tienen el mismo objetivo.

Irán mantiene un claro interés en la región, que es mantenerse y legitimarse como una potencia regional y, mientras la alianza con Bashar al-Asad se lo permita, Teherán seguirá apoyando la masacre del régimen sirio contra los manifestantes, así como otros ejercicios realistas, tales como la venta de armas al ejército nacional para el combate a las milicias salafíes afines a patrocinadores árabes petroleros y el uso de la retórica humanitaria como discurso de intervención en el terreno diplomático. No obstante, ante un eventual derrocamiento del régimen sirio, Irán tendrá que construir una serie de situaciones que le permitan salvaguardar su presencia en la zona, ya sea al cooperar con las élites con las que actualmente está en pugna o, en su defecto, al seguir una estrategia de *iraquización* en Siria, que es la que más resultados le ha dado al momento de escribir estas líneas.

Es cierto que gran parte de la élite política iraní busca el reconocimiento de su modelo de gobierno en los foros internacionales como estrategia de supervivencia, y mientras no lo consiga, el método para sobrevivir será, como lo ha mostrado en las últimas dos décadas, la contención militar a través de alianzas con actores estatales y extraestatales como Siria y Hizballah en el ámbito regional y con Rusia en el internacional. Irán ha podido erigirse como potencia regional y como un actor imprescindible en Siria gracias a la mezcla de estrategias militares y diplomáticas que se han consolidado como una técnica complementaria que posibilita hacer contactos en el teatro de operaciones, ganar posiciones, y defender otras, para posteriormente usar esta experiencia como elementos de negociación en los foros internacionales.

Aunado a esto, hay que mencionar que para Irán existe una línea que es, paradójicamente, muy cercana a los objetivos saudíes, turcos,

qataríes, rusos y estadounidenses en la zona cuando se trata con otro factor de inestabilidad para ellos, es decir, la revuelta social; razón por la cual estos actores comparten el deseo de neutralizar las revoluciones árabes a través de la contención, el incendio y la militarización de los escenarios, donde el caso sirio es uno de los más estratégicos y delicados para esta meta. En otras palabras, Irán y sus contrincantes regionales cooperan para contener las protestas, pero compiten para construir escenarios posteriores a ellas.

Así, a lo largo del texto, se han expuesto algunas evidencias para sustentar estos argumentos y mostrar que la relación entre Irán y el resto de los actores en el conflicto varía respecto de su posición más rentable; tal es el caso de la relación entre Irán y Estados Unidos, casi paradigmática, al momento de verlos tan lejos respecto del conflicto sirio y cada vez más cerca en la denominada cuestión nuclear. Esto sirve para presentar las relaciones entre los actores no como automatismos retóricos sino como una serie de señales mixtas que responden a estrategias de empoderamiento y supervivencia nacional, que tienen etapas de consenso y disenso y que se acercan y se alejan varias veces en coyunturas diversas, según sea el nivel de conveniencia que los contextos locales, regionales e internacionales arrojen para los tomadores de decisiones.

La Revolución Siria es un claro ejemplo de estos vaivenes donde las decisiones tomadas al respecto son una clara proyección de los intereses de los hombres fuertes en la política en la República Islámica de Irán y los hombres cercanos a Bashar al-Asad, donde nada está escrito y donde sus decisiones dependen más de cálculos de sobrevivencia de mediano y largo plazos, que de compromisos personales e ideológicos y mucho menos derivados de elementos ideológicos o religiosos. Entre las evidencias citamos los acercamientos entre Irán y sus vecinos regionales árabes, más Turquía, relativos a evitar un vacío de poder en Siria, y el disenso entre las posiciones de Irán y al-Asad ante la revolución bahreiní, actos que, al momento de escribir estas líneas, no fracturan la lectura de poder que tienen ambas élites sobre la crisis siria y su coordinación para enfrentarla.

Con relación a los intentos de Irán por buscar su reconocimiento como potencia regional y poder negociar una salida al conflicto basada en una *yemenización* al estilo post-Abdel Saleh y no apostar por una *iraquización* post-Sadam Hussein puede apuntarse el intento de

invitación a la Conferencia de Ginebra II, donde la decisión de deshacer el gesto no es otra cosa que el reflejo del debate en otros países de cooperar o no con Irán debido a la desconfianza que imperaba en el asunto nuclear; debate que, de hecho, Teherán también experimenta en su política interna respecto de Occidente, tal como se ha visto en la pugna entre Rouhani y Mesbah Yazdi. Sin embargo, atendiendo a la importancia del contexto, la firma del Joint Comprehensive Plan of Action significó la formalización de ciertos compromisos entre Irán y el Grupo de los Cinco más Uno, lo que devino para Irán en una desaceleración de su programa nuclear a cambio de una integración como actor geopolítico indispensable en Medio Oriente, tal como lo mostró su participación en las Conferencias de Viena para la paz en Siria, en 2015, la cual creó un ambiente muy diferente al vivido en Ginebra I y Ginebra II comentadas al inicio del texto.

Otro punto que cabe señalar es que, de acuerdo con el discurso de las partes en el conflicto, no importa el número de civiles sirios asesinados cuando los argumentos en la prensa dicen que se está combatiendo al "terrorismo islámico", o la "conspiración imperialista", pues esta narrativa es ampliamente utilizada por todos los jugadores del tablero. El discurso de los actores deja al descubierto que, más allá de una guerra retórica o religiosa, se trata de un conflicto donde la muerte de las víctimas permite la sobrevivencia de las élites, y el hambre de la gente paga la compra de las armas, estrategia en la que el régimen sirio es el gran mediador y ganador de esta masacre puesto que permite a todos los actores en cuestión articular estrategias, al parecer contradictorias en el discurso pero altamente coherentes en la práctica, de la supervivencia nacional y de la competencia política regional. En este sentido, la mejor partida para al-Asad es cooperar con Irán después de haber visto todas las alternativas posibles, hecho que se repite cuando se piensa en el motivo por el cual Irán ha apoyado a las fuerzas de seguridad de al-Asad y se llega a la conclusión que halla a ambas élites en el poder en plena cooperación, porque no encuentran a otro actor capaz de mantener sus intereses vitales en aquella zona del mundo, tal como lo hace su contraparte, lo que les obliga a mantener y prolongar dicha coordinación y deja fuera los elementos ideológico-religiosos que piensan el shiismo sirio como una mera resonancia del islam iraní y, por lo tanto, como un punto de unión entre uno y otro aliado político. En pocas palabras, la

religión no es otra cosa más que un asunto de retórica para la movilización colectiva, y el conflicto sirio, como muchas otras cuestiones políticas alrededor de la región, no es la excepción a esa regla.

Finalmente, para efectos de los altos índices de protesta y disidencia en las calles de la región, la alianza entre Irán y Siria dejó de analizarse solamente desde el enfoque tradicional que preveía la amenaza militar israelí, la victimización de los palestinos y la amenaza de otras injerencias armadas en su zona de influencia, para advertir que las élites en el poder tenían que buscar escenarios alternativos a esta visión para superar la crisis que les plantaron las revoluciones árabes que, para agregar más complejidad al asunto, serían aprovechadas por las élites regionales e internacionales opositoras a los proyectos de Siria e Irán en la zona, a través del impulso y capacitación de diversos grupos de corte salafíes, cuestión que, paradójicamente y dado el escenario actual, podría ser una vertiente de cooperación real entre todas las partes si dichos grupos se salen de control como la experiencia regional lo ha demostrado históricamente. El espíritu de la intervención rusa en Siria, en octubre de 2015, va por dicho camino, la cual contó, pese a todo, con la tolerancia estadounidense, la vigilancia israelí y el permiso de Arabia Saudí, pues, al final, dichos actores persiguen el mantenimiento de un *statu quo* que pasa por el debilitamiento de todos los actores extremistas.

Un *statu quo* como tal puede alcanzarse mediante una muestra del poder real de todas las partes, de forma institucional, siguiendo un modelo como el de Líbano, donde la elección de un fuerte primer ministro que provenga de la oposición siria y represente a una mayoría sunní pueda convivir con la gente de al-Asad y la familia alauí, tal como lo han sugerido algunos investigadores recientemente; todo, a final de cuentas, desde una propuesta emanada de la perspectiva iraní.[55]

55 Se trataría de un papel que Irán desempeñaría en Siria en función del que Siria desempeñó en Líbano después de la guerra civil de 15 años que terminó en 1990; es decir, una seducción de Teherán a Arabia Saudí y a Occidente que implicaría un reparto de poder entre la minoría alauí y la mayoría sunní, donde tras nuevas elecciones presidenciales Asad se mantendría como presidente, pero gobernando con un primer ministro fuerte sunní, presumiblemente procedente de la oposición interna. En este tenor, el presidente del parlamento tendría que ser un kurdo en medio de un órgano con representación de cristianos y drusos. Véase Ibrahim Hamidi, "Iran's plan for Syria aims to woo Saudi Arabia and the West", *Financial Times*, 8 de junio de 2014.

Bibliografía

Abbas, Mushreq, "Iran's Man in Iraq and Syria", *Al Monitor*, 12 de marzo de 2013. [www.al-monitor.com/pulse/originals/2013/03/soleimani-iraq-syria-difference.html, consultado el 12 de noviembre de 2015.]

Abdallah, Hamid, "Al Sistani ianfi al istiqbal li Suleimani wa Iatlubu minhu Iran la tadjal fi Al Intijabat Al Muqabila Al Iraqiya" [Iraq: Al Sistani se niega a recibir a Qasem Suleymani y le pide que Irán se abstenga de intervenir en las próximas elecciones iraquíes], *Akhbar al Kaheleej*, 27 de marzo de 2014.

Al Akhbar News, "Muhakat Lilintijabaat Al ra'isiya Al Suriya fi 'am 2013: Al Garb yurid Altaámul ma' Al Najibiin" [Simulación de elecciones presidenciales en Siria de 2013: Occidente quiere manipular a los votantes], *Al Akhbar*, 18 de abril de 2014. [www.al-akhbar.com/node/192615, consultado el 13 de noviembre de 2015.]

Alalam, "Muqawama Sha'abiya 'ala 'rar Hezbollah satashakl fi Suriya" [La resistencia popular al estilo Hizballah trabajará en Siria], 11 de mayo de 2013. [www.alalam.ir/news/1473163, consultado el 12 de noviembre de 2015.]

Al Jazeera, "Kofi Annan's six point plan for Syria", *Al Jazeera English*, 27 de marzo de 2014. [www.aljazeera.com/news/middleeast/2012/03/201232715311176738 7.html/, consultado el 12 de noviembre de 2015.]

Al Jazeera, "Mada ba'ad suqut Al Qusayr?" [¿Qué sigue a la caída de al-Qusayr?], 6 de junio de 2013. [www.aljazeera.net/news/pages/51171d8e-79ed-426e-83ad-d8c3bbec8ef7, consultado 17 de noviembre de 2015.]

Al Jazeera, "Syria's Assad in surprise visit to Moscow", 21 de octubre de 2015. [www.aljazeera.com/news/2015/10/syria-assad-met-russia-putin-moscow-151021064340109.html, consultado el 9 de noviembre de 2015.]

Al Kalima Online, "Riad Hijab, Suria Mujtalah li Iran wa tadriha li Suleimani" [Riad Hiyab: Siria ocupada por Irán y administrada por Suleymani], 15 de enero de 2013. [www.alkalimaonline.com/339659, consultado el 17 de noviembre de 2015.]

Álvarez, Ignacio, "Las paradojas del islam político en Siria", *Revista CIDOB d'Afers Internacionals,* núm. 93-94, pp. 163-178, [www.raco.cat/index.php/revistacidob/article/viewFile/240764/323275, consultado el 17 de noviembre de 2015.]

Annual Arab Public Opinion Poll Survey Anwar Sadat Chair for Peace And Development. [www.sadat.umd.edu/new%20surveys/surveys.htm, consultado el 2 de junio de 2015.]

As Safir, "Hizbullah Secretary-General, His Eminence Sayyed Hassan Nasrallah: An exclusive interview with As-Safir Lebanese Daily Part 1-1", 9 de abril de 2014. [assafir.com/Article/129/345739/SameChannel, consultado el 14 de noviembre de 2015.]

Bahrain News Agency, "Peninsula Shield Presence in Bahrain legitimate says Syrian Foreign Minister", 20 de marzo de 2011. [www.bna.bh/portal/en/news/450335m consultado el 17 de noviembre de 2015.]

Barzegar, Kayhan, "The Shifting Nature of Iran's Regional Policy", *Power and Policy Journal of Belfer Center for Science and International Affairs,* 11 de enero de 2013. [www.powerandpolicy.com/2013/01/11/the-shifting-nature-of-irans-regional-policy/#.U5Sg5fl5OoE, consultado el 17 de noviembre de 2015.]

Basam, Layla, "Car bomb kills 20 in Hezbollah's Beirut Stronghold", *Reuters,* 15 de agosto de 2013. [www.reuters.com/article/2013/08/15/us-lebanon-explosion-idUSBRE97E0S520130815, consultado el 16 de noviembre de 2015.]

Bayat, Asef (ed.), *Post-Islamism: The Changing Faces of Political islam*, Nueva York-Oxford, Oxford University Press, 2013.

BBC Farsi, "Hoyatollaleslam Mehdi Taeb, rais Yumhuriyeh Az Markaz Etelaaat Ammar. 'Avaliyet-ema ast ke baraye haft Suriyeh beh Yaei Juseztan'" [Hojjat al-islam Mehdi Taeb, presidente del Centro de Información Ammar: nuestra prioridad es mantener Siria en vez del Juzestán], 14 de febrero de 2013. [www.bbc.co.uk/persian/iran/2013/02/130214_nm_tayeb_syria_basij.shtml, consultado el 12 de noviembre de 2015.]

BBC Farsi, "Rahbar Aqadamaat Turisti dar Sefarat Iran bazdasht shodeh" [Líder de los actos terroristas en la embajada de Irán detenidos], 1 de enero de 2014. [www.bbc.co.uk/persian/world/2014/01/140101_l57_lebanon_arrest.shtml, consultado el 15 de noviembre de 2015.]

Bibbins, Nicole, "The religious component of the Syrian conflict: more than perception", *Georgetown Journal of Foreign Affairs*, 21 de junio de 2013. [journal.georgetown.edu/2013/06/21/the-religious-component-of-the-syrian-conflict-more-than-perception-by-nicole-bibbins-sedaca/, consultado el 2 de noviembre de 2015.]

Brooks, J., "Could rapprochement with Iran be the real history behind The Syrian story?", *Dayly Maverick*, 23 de septiembre de 2013.

Center for Syrian Documents. [www.documents.sy/statistics.php?lang=en, consultado el 13 de noviembre de 2015.]

Dabashi, Hamid, "Arab Spring exposes Nasrallah's hypocrisy", *Al Jazeera*, 22 de junio de 2011. [www.aljazeera.com/indepth/opinion/2011/06/201161810335491059 6.html, consultado el 12 de noviembre de 2015.]

Dabashi, Hamid, *Iran, the green movement and the US: The fox and the paradox*, Londres, Zed Books, 2010.

Dabashi, Hamid, *The Arab Spring, the end of postcolonialism*, Nueva York, Zed Books, 2012.

Dabashi, Hamid, *The Green Movement in Iran*, New Brunswick, Transaction Publishers, 2011.

El País, "La ONU retira su invitación a Irán para la cumbre de paz en Siria", 20 de enero de 2014. [internacional.elpais.com/internacional/2014/01/20/actualidad/1390244937_918483.html, consultado el 6 de noviembre de 2015.]

Escobar, Pepe, "The New Great (Threat) Game in Eurasia", *Asia Times*, 12 de marzo de 2014. [www.atimes.com/atimes/Central_Asia/CEN-01-120314.html, consultado el 6 de noviembre de 2015.]

Espinosa, Ángeles, "Rouhani impulsa un giro político en Irán", *El País*, 19 de septiembre de 2013. [internacional.elpais.com/internacional/2013/09/19/actualidad/1379613118_139556.html, consultado el 1 de noviembre de 2015.]

Garduño, Moisés, "La necropolítica de la Organización del Estado Islámico", *Relaciones Internacionales*, núm. 117, septiembre-diciembre de 2013, pp. 127-152.

Goodarzi, Jubin, "Alliance Cooperation in a Changing Regional Environment", *Ortadoğu Etütleri*, vol. 4, núm. 2, enero de 2013.

Goodarzi, Jubin, *Iran and Syria: Diplomatic Alliance and Power Politics in the Middle East*, Londres-Nueva York, Tauris Academic Studies, 2006.

Greenwald, Green, "Israeli bombing of Syria and moral relativism", *The Guardian,* 6 de mayo de 2013. [www.theguardian.com/commentisfree/2013/may/06/syria-israel-bombing-moral-relativism, consultado el 12 de noviembre de 2015.]

Gulf Times, "Rouhani wins parliament's endorsing of diplomacy", *Gulf News*, 2 de octubre de 2013. [www.gulf-times.com/region/216/details/367520/rohani-wins-parliament%E2%80%99s-endorsement-of-diplomacy, consultado el 3 de junio de 2015.]

Hadad, Bassam, "The Strands of the Military Opposition in Syria: An Interview with Yasser Munif (Part 2)", *Jadaliyya,* 14 de abril de 2014. [www.jadaliyya.com/pages/index/17307/the-strands-of-the-military-opposition-in-syria_an, consultado el 15 de noviembre de 2015.]

Hamidi, Ibrahim, "Iran's plan for Syria aims to woo Saudi Arabia and the West", *Financial Times*, 8 de junio de 2014. [www.ft.com/intl/cms/s/0/7384e728-ec08-11e3-ab1b-00144feabdc0.html#axzz34Gc465kQ, consultado el 12 de noviembre de 2015.]

Hanni, Manor, "Assad's fall is inevitable but likely to be slowly", *Al Monitor*, 20 de junio de 2012. [www.al-monitor.com/pulse/politics/2012/06/slow-motion-fall.html#, consultado el 3 de noviembre de 2015.]

Hasanally, Shabir "Sayed Hassan Nasrallah (HA) Speech", *Youtube*, 9 de mayo de 2013. [www.youtube.com/watch?v=0MxWKTOkW5s, consultado el 9 de noviembre de 2015.]

Hashemi, Nader *et al.*, *The people reloaded: the green movement and the struggle for Iran's future,* Brooklyn, Melville House Pub, 2010.

Hispan TV, "División entre terroristas en Siria lastima a al-Qaeda", 18 de abril de 2014. [www.hispantv.com/detail/2014/04/19/268112/divisiones-terroristas-siria-debilitan-al-qaeda, consultado el 18 de noviembre de 2015.]

Hispan TV, "El Presidente de Siria decreta una amnistía general", 9 de junio de 2014. [www.hispantv.ir/detail/2014/06/09/274927/el-presidente-de-siria-decreta-una-amnistia-general, consultado el 9 de noviembre de 2015.]

Islamic Consultative Assembly News Agency, "Barnameh Vezarat Jariyeh Davalot Rohani" [Programa del Ministerio de Asuntos Exteriores de Rouhani], 5 de agosto de 2013. [www.icana.ir/Fa/News/233333, consultado el 1 de noviembre de 2015.]

Jihadology. [jihadology.net/, consultado el 9 de noviembre de 2015.]

Johnson, Henry, "Mapping the Deaths of iranian Officers Across Syria", *Foreign Affairs*, 30 de octubre de 2015. [foreignpolicy.com/2015/10/30/mapping-the-deaths-of-iranian-officers-across-syria/, consultado el 18 de noviembre de 2015.]

Karami, Arash, "Hard-line cleric warns about Rouhani's moderation endangering islam", *Al Monitor*, 23 de diciembre de 2013. [iranpulse.al-monitor.com/index.php/2013/12/3523/hard-line-cleric-warns-about-rouhanis-moderation-endangering-islam/, consultado el 3 de noviembre de 2015.]

Khabar Online, "Nashra Shurta Mukafiha Asha'ab fi Manatiq Ashi'iya fi Al Mamlaka Al 'Arabiya Al su'udiya" [El despliegue de la policía antidisturbios en las áreas shiíes de Arabia Saudí], 23 de febrero de 2011. [www.khabaronline.ir/detail/132284/World/middle-east, consultado el 1 de noviembre de 2015.]

Kifai, Georges, "Qai' bain Hassan Nasrallah wa Ali Jamenei" [Encuentro entre Hassan Nasrallah y Ali Jamenei], *Youtube*, 19 de abril de 2013. [www.youtube.com/watch?v=TbnnYvuW7Hw, consultado el 18 de noviembre de 2015.]

Knaub, Zayn, "Why is Hezbollah in Syria?", *Small Wars Journal,* 19 de noviembre de 2013. [smallwarsjournal.com/jrnl/art/why-is-hezbollah-in-syria, consultado el 16 de noviembre de 2015.]

L'Orient-Le Jour Staff, "Un groupuscule syrien peu connu revendique l'attentat de Bir el-Abed à Beyrouth" [Un grupo sirio poco conocido reivindica el atentado de Bir al-Abed en Beirut], *L'Orient-Le Jour*, 10 de julio de 2013. [www.lorientlejour.com/article/823133/un-groupuscule-syrien-peu-connu-revendique-lattentat-de-bir-el-abed-a-beyrouth.html, consultado el 15 de noviembre de 2015.]

Manfreda, Primoz, "Religion and Conflict in Syria", *About.com Middle East Issues*, 11 de noviembre de 2013. [middleeast.about.com/od/syria/a/Religion-And-Conflict-In-Syria.htm, consultado el 3 de noviembre de 2015.]

Middle East North Africa Financial Network, "Al Sistani ianfi al istiqbal li Suleimani wa Iatlubu minhu Iran la tadjal fi Al Intijabat Al Muqabila Al Iraqiya" [Iraq: Al Sistani se niega a recibir a Qasem Suleymani y le pide que Irán se abstenga de intervenir en las próximas elecciones iraquíes], *MENAFN Akhbar al Kaheleej*, 27 de marzo de 2104. [motaded.net/show-2129019.html, consultado el 12 de noviembre de 2015.]

Name Sham, "Sepah Pasdaran commander: al-Assad is fighting Syria war as 'our deputy", 4 de mayo de 2014. [www.naameshaam.org/en/sepah-pasdaran-commander-al-assad-is-fighting-syria-war-as-our-deputy/, consultado el 2 de noviembre de 2015.]

Nasrallah, Hassan, "Discurso de Hassan Nasrallah: combatir a Israel en aras de mantener la resistencia en toda la zona del Mediterráneo", *Youtube*. [www.youtube.com/watch?v=0MxWKTOkW5s, consultado el 14 de noviembre de 2015.]

Nasrallah, Hassan, "Julian Assange's The World of Tomorrow. Hasan Nasrallah E1", *Youtube*, 17 de abril de 2012. [www.youtube.com/watch?v=GDLXPpooA18, consultado el 13 de noviembre de 2015.]

Norton, August, *Hezbollah: A short history*, Princeton, Princeton University Press, 2007.

Novosti, "Non Russian S 300 Systems for Syrua until 2014", *RIA Novosti*, 9 de agosto de 2014. [sputniknews.com/world/20130809/182673359/No-Russian-S-300-Systems-for-Syria-Until-2014--Paper.html, consultado el 12 de noviembre de 2015.]

Press TV, "France welcomes Iran peace plan for Syria", 18 de mayo de 2014. [www.presstv.ir/detail/2014/05/18/363185/paris-welcomes-iran-peace-plan-for-syria, consultado el 8 de noviembre de 2015.]

Press TV, "Iran rejects claims about sending arms to Syria", 17 de julio de 2013. [www.presstv.ir/detail/2013/07/17/314308/iran-rejects-sending-arms-to-syria/, consultado el 2 de noviembre de 2015.]

Rabinovich, Itamar, "Syria: the view from Israel", *The Guardian,* 1 de agosto de 2012. [www.theguardian.com/commentisfree/2012/aug/01/syria-israel-assad-influence-danger, consultado el 1 de noviembre de 2015.]

Resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, S/RES/2118. [www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2118(2013), consultado el 6 de noviembre de 2015.]

Reuters, "Iraq foreign minister says can't stop Iran arms flights to Syria", 13 de julio de 2013. [www.reuters.com/article/2013/07/13/us-iraq-syria-iran-idUSBRE96C03I20130713, consultado el 2 de noviembre de 2015.]

Rezai, Ali Akbar, "Foreign Policy Theories; Implications for the Foreign Policy Analysis of Iran", en Anoushiravan Ehtesami y Mahjoob Zweir, *Iran's Foreign Policy: From Khatami to Ahmadinejad*, Londres-Lebanon, Ithaca Press, 2011.

Sadegui-Boroujerdi, Eskandar, "Iran announces 6 point plan for Syria", *Al Monitor*, 17 de diciembre de 2012. [iranpulse.al-monitor.com/index.php/2012/12/1027/iran-announces-6-point-plan-for-syria/, consultado el 4 de noviembre de 2015.]

Sancha, Natalia, "El mediador de la ONU y la Liga Árabe para el conflicto sirio anuncia su dimisión", *El País*, 13 de mayo de 2014. [internacional.elpais.com/internacional/2014/05/13/actualidad/1400000680_056514.html, consultado el 7 de noviembre de 2015.]

Smith, Phillip, "Ketaba Saraya al-Dafa' al-Sha'bi: Kata'ib Hizballah", *Jihadology*, 9 de junio de 2014. [www.jihadology.net/2014/06/09/hizballah-cavalcade-saraya-al-dafa-al-shabi-kataib-hizballahs-new-force-in-iraq/, consultado el 9 de noviembre de 2015.]

Syrian Center for Statistical And Research. [www.csr-sy.org/index.php?id=528&sons=body&l=1&m, consultado el 14 de noviembre de 2015.]

Syrian Revolution Martyr Data. [syrianshuhada.com/default.asp?lang=en&a=st&st=1, consultado el 13 de noviembre de 2015.]

The Islamic Awakaning Website, "Permanent Secretariat", 31 de enero de 2012. [islamic-awakening.ir/, consultado el 12 de noviembre de 2015.]

US Department of the State, "Joint Comprehensive Plan of Action", 14 de julio de 2015. [www.state.gov/e/eb/tfs/spi/iran/jcpoa/, consultado el 18 de noviembre de 2015.]

Young Journalist Club of The Islamic Republic of Iran, "Iran's four-point initiative for Syrian crisis", 18 de marzo de 2014. [www.yjc.ir/en/news/3734/iran%E2%80%99s-fourpoint-initiative-for-syrian-crisis, consultado el 1 de noviembre de 2015.]

TERCERA PARTE
LA GEOPOLÍTICA MUNDIAL EN LA CRISIS SIRIA

14
EL USO DE ARMAS QUÍMICAS EN GHOUTA Y LA GEOPOLÍTICA DEL CONFLICTO EN SIRIA

Enrique Baltar Rodríguez

Hacia fines de agosto de 2013, el conflicto en Siria estuvo muy cerca de sufrir una peligrosa internacionalización ante el riesgo de una intervención militar externa. El ataque a Ghouta, del 21 de agosto, en el que presuntamente perdieron la vida centenares de civiles a consecuencia del uso de armas químicas, se convirtió en el corolario de una cadena de denuncias presentadas por Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos contra el régimen de Bashar al-Asad por el empleo de este tipo de armas contra la oposición y la población civil, y en la prueba contundente de que el gobierno sirio había transgredido la famosa "línea roja" establecida un año antes por el presidente Barack Obama para justificar una acción militar externa.[1]

Unas pocas horas después del mortal incidente comenzaron a circular numerosos videos y fotografías por la web, en las que se mostraban imágenes impresionantes de numerosas víctimas civiles, especialmente niños, provocadas por el criminal ataque perpetrado por

[1] En una conferencia de prensa en la Casa Blanca, en agosto de 2012, el presidente Barack Obama declaró por primera vez que el uso de armas químicas podría cambiar los cálculos y la posición de su administración respecto del conflicto interno en Siria. Como desde el inicio su política había sido abiertamente favorable hacia la oposición armada y la transición política en el país, estaba claro que el cambio en cuestión sólo podía referirse al involucramiento militar de Estados Unidos en el conflicto. De esa forma, aunque la mención original no fue tan explícita, el presunto empleo de armas químicas se transformó simbólicamente en la "línea roja" que podría provocar la intervención militar de Estados Unidos y sus aliados. Véase *Remarks by the President to the White House Press Corps.*, The White House, Office of the Press Secretary, 20 de agosto de 2012.

el ejército sirio en Ghouta. Algunas organizaciones no gubernamentales, como Human Rights Watch, Médicos sin Fronteras y el Observatorio Sirio de Derechos Humanos, con sede en Londres, también difundieron información enviada por sus activistas internos y por fuentes cercanas a la oposición, con cifras discrepantes en cuanto al número de afectados y víctimas fatales.[2]

El régimen de Bashar al-Asad desmintió rápidamente los hechos y los atribuyó a una provocación de la oposición para culpar al gobierno y allanar el camino a la intervención, versión que también fue respaldada por Rusia. Los miembros de la Misión de Naciones Unidas, que hacía tres días habían llegado a Damasco para investigar las denuncias sobre el empleo de armas químicas, fueron instruidos por el secretario general, Ban Ki-moon, para desplazarse inmediatamente a Ghouta con la finalidad de verificar *in situ* la situación. Por su parte, los gobiernos de Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia, consideraron innecesario esperar las conclusiones de los inspectores internacionales y se anticiparon a confirmar la responsabilidad criminal del gobierno sirio, ampliamente documentada por las supuestas evidencias proporcionadas por los informes confidenciales de sus respectivos servicios de inteligencia.[3]

Hacia principios de septiembre, una represalia militar conjunta parecía bastante probable, y con ella el contexto geopolítico del conflicto sirio se polarizó mucho más. Dentro de la percepción global de un conflicto que estaba generando una crisis humanitaria de enormes proporciones —por la cantidad de víctimas civiles y el éxodo de refugiados y desplazados internos— una parte muy influyente de los medios de difusión y de la opinión pública internacional no abrigaba dudas sobre la culpabilidad de un régimen autoritario y represor que, en su desesperación por retener el poder, podía llegar al extremo de

[2] "Syria chemical attack: What we know", *BBC News*, 24 de septiembre de 2013.

[3] *Syria: Reported Chemical Weapons Use*, Chairman of the Joint Intelligence Committee, 29 de agosto de 2013; *Government Assessment of the Syrian Government's Use of Chemical Weapons on August 21, 2013*, The White House, Office of the Press Secretary, 30 de agosto de 2013; *Syria/Syrian chemical programme-National executive summary of declassified intelligence. Cases of previous use of chemical agent by the Syrian regime. Chemical attack launched by the regime on Aug 21,* París, 3 de septiembre de 2013.

cometer crímenes de guerra y utilizar armas químicas contra su propio pueblo. La mayoría de las versiones, por lo tanto, concordaron en que Bashar al-Asad había rebasado flagrantemente el límite impuesto por el presidente Obama, por lo que si Estados Unidos no emprendía una acción rápida y contundente en Siria, su liderazgo internacional quedaría seriamente expuesto. Por otra parte, las declaraciones de los gobiernos de Reino Unido y Francia mostraban un alto grado de concertación en ese asunto, lo que indicaba que cualquier operación de castigo impulsada por Estados Unidos seguramente contaría, al menos, con el respaldo y la participación de sus dos principales aliados.

Sin embargo, varios acontecimientos subsiguientes contribuyeron a desactivar pronto la alternativa bélica; entre ellos, la inesperada oposición dentro del Parlamento británico a la participación del país en una campaña militar en Siria; el fracaso de la administración de Obama en la gestión de un rápido respaldo del Congreso a la acción militar; la maniobra del gobierno de al-Asad de reconocer la existencia de sus arsenales químicos y aceptar la adhesión a la Convención sobre la Prohibición del Desarrollo, la Producción, el Almacenamiento y el Empleo de Armas Químicas y sobre su Destrucción, y, finalmente, el acuerdo alcanzado por Rusia y Estados Unidos, el 14 de septiembre de 2013, para organizar un programa de destrucción verificada de las armas químicas del régimen sirio.[4]

El primer informe preliminar de la Misión de Naciones Unidas encargada de investigar el empleo de armas químicas en Ghouta fue presentado, en el Consejo de Seguridad, el 16 de septiembre de 2013, justo después de la concertación del acuerdo ruso-estadounidense y cuando la marea de la intervención militar había bajado ya de nivel. El 13 de diciembre, el Consejo de Seguridad recibió el informe final de la Misión, con los resultados de la investigación sobre todas las denuncias formuladas por las partes entre marzo y agosto de 2013. Al contrastar los eventos geopolíticos con las fechas de aparición de esos

[4] El programa estableció que todos los arsenales sirios de armas químicas debían ser destruidos de manera verificada entre septiembre de 2013 y junio de 2014. El secretario de Defensa de Estados Unidos reconoció a finales de junio de 2014 que el gobierno de Bashar al-Asad ya había entregado los últimos arsenales declarados; véase American Forces Press Service, "Hagel Notes Milestone in Ending Syria's Nuclear Weapons Program", *U.S. Department of Defense*, Washington, 23 de junio de 2014.

documentos pudiera pensarse que el peso específico de sus conclusiones tuvo un papel bastante secundario en el curso de los acontecimientos; sin embargo, ambos reportes constituyen las dos únicas fuentes oficiales y públicas que resumen y evalúan las evidencias concretas que fundamentaron las denuncias sobre el empleo de armas químicas en Siria.

La investigación de los inspectores de Naciones Unidas se centró únicamente en comprobar la utilización de armas químicas en los lugares reportados en las denuncias, sin entrar en consideraciones sobre el contexto político-militar en que presuntamente ocurrieron, o sobre las motivaciones y responsabilidades detrás de su empleo. Aun así, los informes proporcionan datos y sugieren ideas que, al compararse con la información difundida en su momento por otras fuentes, ayudan a comprender el verdadero papel que jugó la cuestión del uso de armas químicas en la dinámica del conflicto en Siria durante la mayor parte de 2013.

Dentro de la dinámica de una confrontación tan sangrienta y carente de moralidad, en la que todas las partes beligerantes han pecado por el uso desmedido de la violencia y por cometer atrocidades contra la población civil, la notoriedad de la cuestión sobre el uso de armas químicas podría explicarse por dos razones fundamentales: por la magnitud de su escala como recurso militar para modificar el escenario bélico e imponer una superioridad estratégica y psicológica; o bien por su sensible potencial como capital simbólico en la guerra geopolítica y propagandística. De acuerdo con ese supuesto, a continuación procederé a examinar detalladamente la información registrada en esos informes con la intención de demostrar que, bajo las circunstancias asociadas a los hechos, la irrupción de las armas químicas en el escenario del conflicto difícilmente pudo tener alguna importancia o ventaja militar para el régimen sirio, lo que parece reforzar la hipótesis sobre las motivaciones geopolíticas que buscaron convertir esa cuestión en un instrumento legitimador de una intervención humanitaria externa destinada, en realidad, a inclinar la balanza del conflicto en favor de las fuerzas opositoras.

El ataque de Ghouta: el *mainstream* de las versiones iniciales

La Misión de Naciones Unidas se constituyó a finales de marzo de 2013.[5] Paradójicamente, el gobierno de Bashar al-Asad fue el primero en solicitar al secretario general, Ban Ki-moon, en una misiva fechada el 20 de marzo, la creación de una comisión para investigar el uso de armas químicas contra soldados sirios en la localidad de Khan al-Asal, denunciada públicamente un día antes por los voceros del régimen.[6] Inmediatamente después, los gobiernos de Reino Unido, Francia y Qatar también presentaron sus denuncias sobre el mismo hecho, pero atribuyéndole la responsabilidad al ejército sirio, a quien culpaban de haber recurrido a esas armas en ocasiones anteriores. En los meses siguientes Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos agregaron nuevas denuncias contra el gobierno de Damasco por el empleo de armas químicas contra civiles en distintas partes del país.

La comisión no pudo trabajar de inmediato sobre el terreno. Los representantes del gobierno sirio y de la ONU tardaron más de cuatro meses en llegar a un entendimiento sobre las modalidades del despliegue de la Misión y su acceso a los emplazamientos dentro del país.[7] Los primeros, al parecer, se resistían a que la investigación se extendiera más allá del caso de Khan al-Asal reportado por ellos, mientras que los segundos insistían en que la comisión debía verificar todas las denuncias presentadas. Los inspectores internacionales finalmente pudieron arribar a Damasco el 18 de agosto; en la madrugada del 21 de agosto se produjeron los ataques denunciados en tres lugares de Ghouta: Moadamiyah, en la parte occidental, y Zamalka y Ein Tarma, en la oriental. Por razones de seguridad, los inspectores de la ONU no pudieron entrar en la zona hasta varios días después, cuando pudo lograrse un entendimiento conjunto con las partes del conflicto para poner

[5] Ban Ki-moon, *Letter dated 22 March 2013 from the Secretary-General addressed to the President of the Security Council*, United Nations, Security Council, S/2013/184, 25 de marzo de 2013.

[6] Misión de las Naciones Unidas para Investigar las Denuncias de Empleo de Armas Químicas en la República Árabe de Siria, *Informe final*, A/68/663-S/2013/735, 13 de diciembre de 2013, p. 6.

[7] *Ibid.,* p. 10.

en vigor un cese temporal del fuego durante cinco horas diarias, del 26 al 29 de agosto.[8]

Cuando los inspectores internacionales apenas estaban concluyendo su ardua y precipitada labor de recolección de evidencias *in situ*, los gobiernos de Gran Bretaña (29 de agosto) y de Estados Unidos (30 de agosto) emitieron sus declaraciones oficiales ya mencionadas, e hicieron afirmaciones contundentes acerca de los hechos ocurridos sobre la base de las evidencias proporcionadas por informes confidenciales de sus servicios de inteligencia, a las que se sumó también la de Francia, fechada el 3 de septiembre.

Las tres fuentes concordaban en los puntos esenciales: sus conclusiones estaban respaldadas por información de inteligencia altamente sensible y confidencial; las armas químicas se usaron en una escala relativamente grande y provocaron un gran número de muertos y víctimas civiles; los videos circulados a través de la web eran casi imposibles de falsificar y demostraban la dimensión de la tragedia humana provocada por los ataques; las fuerzas opositoras no tenían posesión de armas químicas y tampoco contaban con la capacidad para producir gas sarín y usarlo en esa escala; el ejército sirio fue el responsable de los ataques del 21 de agosto con el objetivo de expulsar a la oposición de varias partes estratégicas de Damasco, recurso empleado por el régimen en reiteradas ocasiones desde 2012.[9]

Otros tres puntos adicionales del documento de la Casa Blanca merecen una mención particular porque volveremos sobre ellos más adelante. El primero se refiere al saldo del ataque. La cifra preliminar de víctimas fatales se estableció en 1 429 personas, incluidos al menos 426 niños,[10] lo que significaba una cantidad cuatro veces mayor que la considerada un día antes por la fuente británica y muy cercana

[8] *Informe de la Misión de las Naciones Unidas para Investigar las Denuncias de Empleo de Armas Químicas en la República Árabe Siria sobre el presunto empleo de armas químicas en la zona de Ghouta (Damasco) el 21 de agosto de 2013*, A/67/997-S/2013/553, 16 de septiembre de 2013, p. 7.

[9] Véanse *Syria: Reported Chemical Weapons Use...*, *op. cit.*; *Government Assessment of the Syrian Government's Use of Chemical Weapons on August 21*, y *Syria/Syrian chemical programme-National..., op. cit.*

[10] *Government Assessment of the Syrian Government's Use of Chemical Weapons on August 21, 2013*, p. 1.

a las difundidas por la oposición y algunas fuentes de la web. El segundo es la mención a la existencia de pruebas sobre la preparación y ejecución del ataque del 21 de agosto; en particular, la intercepción de comunicaciones en las que un oficial sirio parece confirmar el empleo de armas químicas por el régimen en esa fecha y manifiesta su preocupación por las evidencias que puedan encontrar los inspectores internacionales.[11] El tercero es la referencia a la vasta ofensiva militar emprendida por el ejército sirio contra las localidades de Ghouta en las 24 horas siguientes al uso de las armas químicas, durante las cuales la intensidad del fuego de artillería y de cohetes se incrementó en una tasa cuatro veces mayor a la de los días precedentes.[12] El documento francés coincidía también en ese punto, cuando afirmaba que el régimen emprendió importantes golpes por aire y tierra sobre las áreas afectadas con la intención de retardar la llegada de los inspectores y de destruir las evidencias posteriormente.[13] Esas aseveraciones, además de establecer firmemente la culpabilidad del régimen, contribuían también a recrear una imagen sobre la magnitud del operativo militar y sus terribles consecuencias humanas.

La percepción inicial y general de los sucesos estuvo fuertemente dominada por el contenido de esos documentos, a pesar de que la premura y convicción de las acusaciones podía remitir a varias alternativas: a que ciertamente los servicios de inteligencia dispusieran de evidencias concluyentes y verificadas de manera independiente; a que la credibilidad de las evidencias pudiera ponerse en duda por su estrecha vinculación con las fuentes opositoras, o que la mención a los reportes de inteligencia confidenciales, como ha ocurrido en ocasiones anteriores, se esgrimiera precisamente como recurso para disimular la falta de evidencias comprobadas.

Sobre esa última posibilidad se pronunciaron públicamente los miembros de la Veteran Intelligence Professsionals for Sanity. En un memorándum dirigido al presidente de Estados Unidos, el 6 de septiembre, le informaban que, según la opinión de algunos de sus antiguos colegas de inteligencia —y contrariamente a lo proclamado por

11 *Ibid.*, pp. 3-4.

12 *Ibid.*, p. 4.

13 *Syria/Syrian chemical programme-National..., op. cit.,* p. 5.

la Casa Blanca— las evidencias disponibles descartaban categóricamente la responsabilidad del régimen de Bashar al-Asad en el ataque a Ghouta, y lo alertaban sobre la intención del director de la CIA, John Brennan, de organizar un tipo de fraude semejante al de la preparación de la guerra en Iraq.[14]

Lo mismo afirmó el gobierno sirio y sus dos principales aliados externos, Irán y Rusia. Este último había responsabilizado a la oposición sobre el uso de armas químicas desde antes del incidente de Ghouta.[15] El mismo día del ataque, el Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia, a través de su portavoz oficial, Alexander Lukashévich, emitió una declaración en la que se presentaban los hechos de manera muy contrastante:

> A primera hora de la mañana del 21 de agosto, desde una posición ocupada por los milicianos en esta zona, fue lanzado un proyectil de fabricación casera, semejante al que utilizaron los terroristas el 19 de marzo en Jan al-Asal, con agentes químicos desconocidos hasta el momento. Se produjeron víctimas entre la población civil.[16]

El gobierno ruso denunció lo sucedido como una provocación planificada y destacó la importancia de llevar a cabo una investigación objetiva y profesional de los hechos.

14 Veteran Intelligence Professionals for Sanity, "Obama Warned on Syrian Intel", *Consortiumnews.com*, 6 de septiembre de 2013.

15 El 9 de julio de 2013, el representante de la Federación Rusa en la ONU, Vitali Churkin, entregó al secretario general, Ban Ki-moon, un informe elaborado por expertos rusos, que demostraba la supuesta responsabilidad de la oposición en el uso de armas químicas en Jan al-Asal, el 19 de marzo de ese año; véase Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia, *Respuesta del Departamento de Información del Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia a la pregunta de la oficina de Moscú de la agencia de noticias Associated Press con respecto al informe entregado por Rusia a la ONU sobre el empleo de armas químicas en la ciudad siria de Jan al-Asal*, sitio oficial del Ministerio de Asuntos Exteriores, 26 de julio de 2013.

16 Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia, *Declaración del portavoz oficial del Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia, Alexánder Lukashévich, acerca de las informaciones sobre la utilización de productos químicos tóxicos en Siria,* Documentos y materiales del Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia, 21 de agosto de 2013.

Sin embargo, en los días que siguieron al ataque de Ghouta, en los medios informativos impresos y electrónicos con mayor influencia en la opinión pública internacional prevalecieron ampliamente las versiones propagadas por los activistas de la oposición siria, por los supuestos informes confidenciales de los servicios de inteligencia occidentales, por estudios independientes como el publicado por *The New York Times* el 4 de septiembre,[17] y por reportes elaborados por analistas de importantes organizaciones no gubernamentales, como Human Rights Watch.[18] Todas ellas pretendían demostrar la horrenda culpabilidad del régimen sirio por el uso de armas químicas contra la población civil, un crimen de guerra que, según remarcó el propio John Kerry,[19] constituía una ofensa al sentido básico humano, y la comunidad internacional tenía el compromiso moral de responder enérgicamente para que no quedara sin consecuencias.

Informe de la Misión de Naciones Unidas sobre Ghouta: conclusiones y reacciones

La investigación de los inspectores internacionales sobre los ataques del 21 de agosto concluyó que en Ein Tarma, Moadamiyah y Zamalka, en la zona de Ghouta en Damasco, se utilizaron cohetes de tierra a tierra que contenían el agente neurotóxico sarín, en una escala relativamente grande, que afectó a civiles, incluidos niños.[20] El resultado se fundamentaba en la comprobación de cinco hechos principales: la presencia de sarín en los cohetes de tierra a tierra, con capacidad para

17 Véase William J. Broad, "Rockets in Syrian Attack Carried Large Payload of Gas, Experts Say", *The New York Times*, 4 de septiembre de 2013.

18 Véase Human Rights Watch, *Attacks on Ghouta. Analysis of Alleged Use of Chemical Weapons in Syria*, 10 de septiembre de 2013.

19 John Kerry, "Remarks on Syria", *Press Briefing Room*, 26 de agosto de 2013. La legitimidad moral de la acción punitiva como instrumento de castigo por el uso de armas químicas, planteada por la retórica de la intervención en Siria, es críticamente analizada desde el punto de vista del derecho internacional en Carsten Stahn, "Syria and the Semantics of Intervention, Aggression and Punishment", *Journal of International Criminal Justice*, núm. 11, 2013, pp. 955-977.

20 *Informe de la Misión de las Naciones Unidas para Investigar las Denuncias de Empleo de Armas Químicas..., op. cit.,* p. 9.

llevar una carga química, que habían impactado y explotado en el lugar; muestras de contaminación del medio ambiente cerca de los lugares donde impactaron los cohetes y de la zona donde estaban los pacientes afectados; la confirmación de los resultados médicos y científicos mediante entrevistas con más de 50 supervivientes y profesionales de la salud; el diagnóstico por intoxicación con un compuesto de fosfatos orgánicos determinado en varios de los pacientes supervivientes, y los resultados positivos de las muestras de sangre y orina de los mismos pacientes en cuanto a la presencia de sarín y sus derivados.[21]

Los dos primeros argumentos eran los más sólidos porque en algunas de las muestras examinadas en los laboratorios se verificó la presencia de sarín, o de sustancias relacionadas con la degradación o hidrólisis del gas sarín, como el metilfosfanato de isopropilo y el ácido metilfosfonofluorídico.[22] El peso de los tres restantes era menos significativo y sólo tenían un valor relativo asociado, porque ninguno por sí mismo representaba una prueba irrefutable de la presencia de sarín. De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, los agentes nerviosos, y en particular el sarín, son química y toxicológicamente muy similares a muchos de los plaguicidas comerciales organofosforados, sólo que más potentes; la sintomatología de la intoxicación es parecida y pueden usarse los mismos medicamentos en su tratamiento (atropina).[23] Tanto los efectos de los agentes nerviosos como de los insecticidas organofosforados están relacionados con la inhibición de la colinesterasa tisular, y por eso la medición de su disminución en la sangre proporciona el diagnóstico más rápido para determinar la exposición a ese tipo de sustancias tóxicas. Pero según la propia OMS, el resultado de ese análisis es "inexpecífico" para los agentes nerviosos e incluso para los organofosforados.[24] En estricto sentido, por lo tanto, el resultado positivo de las muestras de sangre y orina de los pacientes examinados sólo era concluyente en cuanto a la confirmación de una intoxicación por algún tipo de agente químico organofosforado. La determinación de que se trató de gas sarín, como precisa el quinto ar-

21 *Ibid.*, p. 10.

22 *Ibid.,* apéndice 7, pp. 34-39.

23 Organización Mundial de la Salud, *Respuesta de la salud pública a las armas biológicas y químicas: guía de la OMS*, Washington, OPS, 2003, pp. 135-136.

24 *Ibid.*, p. 138.

gumento que sostiene la conclusión del informe, probablemente fue una conclusión inducida por la idea preconcebida de que esa era la sustancia que se esperaba encontrar.[25]

Aun dentro de los límites del mandato de la Misión de Naciones Unidas —determinar si fueron empleadas armas químicas en Ghouta— la conclusión del informe mostraba cierta disimetría, ya que si aparentemente parecía sólido en confirmar la presencia de gas sarín en la zona, resultaba mucho menos convincente en la afirmación acerca de la escala relativamente grande en que fueron supuestamente usadas esas armas químicas. Sin embargo, quienes habían insistido en la culpabilidad del régimen sirio recibieron el informe como una prueba incontestable de su posición. En una declaración de la asesora de Seguridad Nacional, Susan E. Rice, realizada el mismo día que se hizo público el informe, se advertía que, aunque el mandato de la Misión no era determinar quién fue el responsable de esos terribles ataques, la evidencia técnica incluida en el reporte y la confirmación del uso de sarín, así como del tipo particular de cohetes utilizados, reforzaba la convicción de la Casa Blanca sobre la responsabilidad del régimen sirio, por ser el único con la capacidad para perpetrar un ataque de esa manera.[26] El mismo día, Barack Obama firmó también la decisión de levantar las prohibiciones que impedían la provisión de suministros militares a las fuerzas opositoras en Siria.[27] Mientras Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña concertaban sus posiciones para conseguir la aprobación de una fuerte resolución contra Siria en el Consejo de Seguridad, que incluyera el uso de la fuerza militar en caso de violación

25 La incidencia negativa de esa premisa fue señalada por el Dr. Abbas Foroutan, especialista iraní reconocido como una fuente de autoridad mundial en la descripción clínica de muertes a consecuencia del uso de armas químicas. En su opinión, las evidencias no eran suficientes para probar la existencia de un gas nervioso (sarín), y por ello sugería tomar el reporte con cautela y reexaminar sus evidencias, véase Sharmine Narwani, "CW Expert Opinion on the UN Report on Syria", *nsnbc international*, 1 de octubre de 2013.

26 *Statement by National Security Advisor Susan E. Rice on the UN's Report on Chemical Weapons Use*, The White House, Office of the Press Secretary, 16 de septiembre de 2013.

27 Barack Obama, *Memorandum for the Secretary of State. Presidential Determination No. 2013-15*, The White House, Office of the Press Secretary, 16 de septiembre de 2013.

del programa de destrucción de las armas químicas, el gobierno sirio protestaba por lo que consideraba una politización del informe, y el ministro del Exterior ruso, Serguei Lavrov, dejaba en claro la posición de su país de oponerse a cualquier resolución que incluyera explícitamente el recurso de la fuerza contra Siria.[28] La resistencia diplomática de Rusia contribuyó a que la resolución del Consejo de Seguridad sobre la destrucción de las armas químicas finalmente se aprobara con una mención general de que, en caso de su violación, se emprenderían medidas de acuerdo con el capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas.[29]

La conclusión del informe se acomodó así al juego geopolítico en curso y al cuadro de la representación del conflicto preponderante en la comunidad internacional. La parte dominante en la construcción de esa representación le adjudicó un valor agregado como elemento probatorio inapelable, con la intención de validar una línea de continuidad entre sus denuncias, supuestamente basadas en reportes de inteligencia confidenciales, y el informe público de los inspectores internacionales, pasando por alto no sólo la incompetencia de ese reporte para fincar responsabilidades sobre los hechos y, por ende, la persistencia de muchas interrogantes no resueltas, sino también las contradicciones y diferencias que, por asociación u omisión, se apreciaban en la información proporcionada por las fuentes, así como algunos datos reveladores referidos a las circunstancias que rodearon la labor de los investigadores de la ONU y que constituían mensajes de advertencia sobre la objetividad de las conclusiones del informe.

Los inspectores internacionales dispusieron de muy poco tiempo para realizar su investigación en el terreno. En Moadamiyah (Ghouta occidental) estuvieron durante sólo dos horas el 26 de agosto, mientras que la visita a Zamalka y Ein Tarma (Ghouta oriental), por un tiempo total de cinco horas y media, la efectuaron los días 28 y 29 de agosto.[30] En ese lapso total de siete horas y media, los miembros

28 "France, US, Britain want clear calendar in UN Syrian chemical weapons resolution", *RFI*, 2013-09-16.

29 *Resolution 2118 (2013),* adoptada por el Consejo de Seguridad en su 7038ª sesión del 27 de septiembre de 2013, Naciones Unidas, S/res/2118 (2013).

30 *Informe de la Misión de las Naciones Unidas para Investigar las Denuncias de Empleo de Armas Químicas..., op. cit.,* p. 7.

de la Misión hicieron evaluaciones médicas y tomaron muestras a 36 pacientes, se entrevistaron con testigos y personal médico, revisaron el entorno para identificar los lugares de los impactos y tomaron 30 muestras ambientales y de los restos de varios proyectiles.[31] Según refiere el apéndice 3 del informe, la planificación y preparación del trabajo en Ghouta fueron coordinadas con "un líder local de las fuerzas de la oposición, considerado prominente en la zona que visitaría la Misión".[32] La oposición se encargó de "garantizar la seguridad y la circulación de los miembros de la Misión, facilitar su acceso a los casos más críticos y a los testigos que la Misión entrevistaría y muestrearía, y para controlar a los pacientes y mantener el orden a fin de que la Misión pudiera concentrarse en sus actividades fundamentales".[33]

Las circunstancias anteriores contribuyen a sostener, con bastante peso, dos suposiciones importantes. La primera es que la corta y apretada agenda de trabajo de los inspectores internacionales al parecer fue llevada de la mano por las fuerzas de la oposición, lo que supone un riesgo real de parcialidad o inducción en la preparación del escenario investigado. La segunda es que la información del reporte no deja dudas en cuanto al hecho de que, todavía en esas fechas del 26 al 29 de agosto, las fuerzas de oposición ejercían un control efectivo sobre todas las zonas afectadas. Si de acuerdo con las fuentes oficiales de Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia, el gobierno sirio recurrió al empleo de armas químicas en una escala relativamente grande para desalojar a la oposición de zonas estratégicas de Damasco, y si esos ataques fueron supuestamente sucedidos por una ofensiva militar por aire y tierra de una intensidad cuatro veces mayor a la de los días precedentes, ¿cómo explicar que no se hubiera producido, al menos en el corto plazo, un cambio estratégico en la correlación de fuerzas en esos escenarios particulares? Este es un punto interesante que si bien resulta insuficiente para desmentir la existencia de los ataques, pone sobre la mesa una duda razonable acerca de su escala e importancia militar.

A pesar del poco tiempo disponible, y de las presumibles dificultades para orientar la búsqueda en un escenario convertido en campo de

31 *Ibid.*, pp. 8-9.
32 *Ibid.*, apéndice 3, p. 15.
33 *Idem.*

batalla, los inspectores pudieron identificar con bastante rapidez los lugares específicos de los impactos, así como los restos de los proyectiles utilizados.[34] Esa relativa facilidad contrasta con la idea, recreada por las fuentes occidentales, de unas localidades sometidas a un prolongado e intenso fuego de misiles y artillería por las fuerzas leales al régimen, con el propósito adicional de borrar las huellas de un ataque con armas químicas.

De las observaciones y evaluaciones del apéndice 5, referido a las municiones encontradas en Moadamiyah, Zamalka y Ein Tarma, no se desprende ninguna evidencia que sugiera que la existencia de numerosas señales de impactos y de restos de proyectiles haya dificultado la tarea de identificar cuáles estuvieron asociados al ataque con armas químicas. Al parecer, los cinco lugares de supuestos impactos fueron indicados por los testigos locales, incluidos los únicos dos donde los investigadores pudieron hacer una descripción de los dos tipos de proyectiles utilizados y de sus probables trayectorias. Sobre las dificultades del trabajo en esos lugares, el informe aclaraba que, además de las limitaciones de tiempo para hacer un examen detallado de ellos, era evidente que otras personas los habían transitado y "que se habían manejado o movido fragmentos y otras posibles pruebas antes de que llegara el equipo de investigación".[35] Más adelante insistía: "Durante el tiempo empleado en esos lugares llegaron personas que llevaban otros materiales que se sospechaba eran municiones, lo que indica que esas pruebas potenciales se estaban moviendo y posiblemente manipulando".[36] ¿Por qué una observación tan comprometedora quedó virtualmente sepultada bajo el peso principal de la confirmación del uso de sarín? Porque sus implicaciones no eran convenientes para la causa de la hegemonía geopolítica, ya que en unos territorios bajo control efectivo de las fuerzas opositoras ¿quién podía ser el único responsable por la manipulación de las pruebas? ¿Cómo sostener entonces la idea de la culpabilidad del régimen sirio si se reconocía la posibilidad de tal manejo?

Días antes de la presentación del informe de los inspectores de la ONU, Human Rights Watch emitió su propio informe sobre los ataques

[34] *Ibid.*, apéndice 5, pp. 24-30.
[35] *Ibid.*, p. 25.
[36] *Ibid.,* p. 30.

de Ghouta, elaborado fuera de Siria por sus analistas, con información proporcionada por activistas internos y fuentes de la oposición. Las imágenes de los proyectiles mostradas en el reporte eran muy similares y se aseguraba que los dos cohetes analizados (a través de fotografías) eran los únicos dos sistemas identificados como asociados con los ataques, de acuerdo con la opinión de sus activistas internos.[37] Esa coincidencia anticipada remite de nueva cuenta al peso de la oposición como fuente determinante de la información, y contribuye a confirmar la notoria desproporción entre la magnitud de la tragedia humana atribuida a los ataques y las modestas evidencias balísticas del uso militar de proyectiles con ojivas portadoras de agentes químicos.

Los inspectores internacionales describieron con cierta cautela los dos cohetes examinados, y establecieron que por sus características correspondían de manera indicativa, en un caso, a una de las variantes del proyectil de artillería M14, y, en el otro, a un proyectil de artillería calibre 330 mm, con el que aceptaban la posibilidad de que sus ojivas fueran originales o improvisadas debido a que no fueron observadas en el lugar del impacto. Asimismo, calcularon los acimut y determinaron el rumbo de la trayectoria de los dos proyectiles, aunque sin adelantar ninguna otra conclusión al respecto.[38] Ambos datos, a pesar de su vaguedad, resultaron también vinculantes con la presunta culpabilidad del régimen sirio, basados en los alegatos de que sólo el ejército de al-Asad poseía el tipo de armamento utilizado y que la trayectoria de los cohetes se correspondía con la ubicación de las fuerzas gubernamentales.[39] Pero esas conclusiones no provenían del informe de los inspectores internacionales, sino de la información previa atribuida a los supuestos reportes confidenciales de los servicios de inteligencia de Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia. De esa forma, los datos específicos proporcionados por los primeros se pusieron en

37 Human Rights Watch, *Attacks on Ghouta..., op. cit.*, p. 15.

38 *Informe de la Misión de las Naciones Unidas para Investigar las Denuncias de Empleo de Armas Químicas..., op. cit.,* p. 30.

39 En el informe tampoco había alusiones al origen del armamento, pero las inscripciones cirílicas en el proyectil M14 fueron interpretadas como prueba de su manufactura soviética, mientras que el de 330 mm se asoció con los cohetes de ese calibre producidos por Irán, véase Human Rights Watch, *Attacks on Ghouta..., op. cit*., pp. 5-13.

función de la perspectiva global impuesta por los segundos, tarea a la que se sumaron influyentes medios de difusión y organizaciones no gubernamentales.

Al día siguiente de conocerse el informe, *The New York Times* y Human Rights Watch publicaron sus cálculos sobre el alcance y la trayectoria de los cohetes utilizados a partir de los datos referidos en el informe.[40] En ambos casos se asumió que, según la dirección trazada por los acimut y el rango máximo de 9.5-9.8 kilómetros presuntamente atribuido a los proyectiles empleados, debieron dispararse desde la posición controlada por la Brigada 104 de la Guardia Republicana a 9.5 kilómetros de distancia. El artículo publicado por Human Rights Watch admitía que el cálculo no era concluyente, pero constituía una pieza más del rompecabezas que apuntaba a la culpabilidad del régimen sirio.

En el caso de la Casa Blanca, la posición había sido prefijada antes de que se conocieran las conclusiones de la Misión de la ONU. El 3 de septiembre, en la audición del Comité de Relaciones Exteriores del Senado para debatir la autorización de una acción militar en Siria, el senador Markey preguntó al secretario de Estado si no consideraba sabio esperar la información de Naciones Unidas a fin de enviar una señal de confianza a la comunidad internacional acerca de la veracidad del análisis realizado por Estados Unidos sobre el uso de las armas químicas. La respuesta de John Kerry fue negativa, pues alegó que los inspectores internacionales no tenían el mandato de adjudicar responsabilidades, sino de confirmar lo que había pasado y, en ese sentido, sólo podían proporcionar detalles adicionales, pero no aportarían algo que ellos no conocieran ya, más allá de una duda razonable. Y luego agregó:

> No pueden decirnos, porque no disponen de los medios técnicos o de la operación de inteligencia o la capacidad para armar lo que hemos lanzado al mundo en un documento no clasificado [se refiere a la declaración del 30 de agosto]. Y cuando se añade lo que tenemos en for-

[40] Josh Lyons, "Dispatches: Mapping the Sarin Flight Path", *Human Rights Watch*, 17 de septiembre de 2013; C. J. Chivers, "U.N. Data on Gas Attack Point to Assad's Top Forces", *The New York Times*, 17 de septiembre de 2013.

ma clasificada, que obviamente no puedo traer aquí, tenemos un caso aún más convincente sobre lo que ha ocurrido.[41]

A la sugerencia del senador de desclasificar la mayor parte de la información para que el pueblo estadounidense y la comunidad internacional pudieran verla, el secretario de Estado objetó que eso podría "poner en riesgo algunas fuentes y métodos".[42] De acuerdo con esa línea, al darse a conocer el primer informe de los inspectores internacionales, los "detalles adicionales" aportados fueron asociados al *mainstream* de la versión basada en la información clasificada de los aparatos de inteligencia.

En la misma audición, el secretario de Estado reafirmó la convicción de la Casa Blanca de que sólo el gobierno de al-Asad pudo llevar a cabo el ataque de Ghouta y calificó de "improbable e ilógica" la postura de Siria e Irán de culpar a la oposición. A raíz del ataque, sin embargo, el canciller iraní, Mohammad Javad Zarif, declaró en una entrevista en la televisión que en reiteradas ocasiones habían alertado al gobierno norteamericano, a través de la embajada suiza en Teherán, de la existencia de armas químicas en manos de grupos yihadíes sunníes y de la responsabilidad que podría tener Estados Unidos, al apoyar a la oposición armada, por el uso que los rebeldes hicieran de ellas.[43] Tres días después, el *Christian Science Monitor* publicó un artículo donde se revelaba la existencia de una carta que confirmaba las advertencias de Irán en ese sentido desde julio de 2012.[44]

Rusia respaldó el llamado del gobierno sirio a que no se politizara el informe de la Misión de la ONU y rechazó cualquier manejo interesado de su contenido. Asimismo, las observaciones de los inspectores internacionales en torno de la posibilidad de que las ojivas de los proyectiles pudieran ser "improvisadas" y que las "pruebas potenciales

41 Washington Post Staff, "FULL TRANSCRIPT: Kerry, Hagel and Dempsey testify at Senate Foreign Relations Committee hearing on Syria", *The Washington Post*, 3 de septiembre de 2013.

42 *Idem*.

43 *Press TV's Interview with Iran Foreign Minister*, Ministry of Foreign Affairs, Islamic Republic of Iran, 16 de septiembre de 2013.

44 Scott Peterson, "Leaked Iranian letter warned US that Syrian rebels have chemical weapons", *The Christian Science Monitor*, 19 de septiembre de 2013.

se hayan estado moviendo y posiblemente manipulando", fueron utilizadas por la diplomacia rusa para seguir insistiendo en sus sospechas sobre la culpabilidad de la insurgencia y en la necesidad de que el organismo internacional continuara investigando las otras denuncias de empleo de armas químicas en Siria.[45]

Algunas fuentes independientes también asumieron una posición muy crítica hacia el *mainstream* de la versión occidental. Seymour M. Hersh, reconocido periodista estadounidense, acusó en un artículo a la administración de Obama de distorsionar la historia en torno del empleo de armas químicas en Siria, de omitir importantes datos de inteligencia y de utilizar informes viejos, como si hubieran sido generados en tiempo real, con el propósito de presentar sus suposiciones como hechos.[46] El mayor fallo de la Casa Blanca, en su opinión, fue rechazar algo que sus servicios de inteligencia ya sabían: "que el ejército sirio no era el único protagonista en la guerra civil [...] con acceso al gas sarín, el agente neurotóxico que un estudio de la ONU concluyó había sido utilizado —sin precisar la responsabilidad— en el ataque con cohetes".[47] En ese sentido, el autor sostenía que, en los meses previos la comunidad de inteligencia había generado varios informes altamente secretos con evidencia de que el grupo yihadí al-Nusra había conseguido dominar la técnica de fabricación del gas sarín y tenía capacidad para producirlo.[48] Basado en la opinión de Theodore Postol, profesor y experto del Massachusetts Institute of Technology, Hersh suscribía el argumento de que los proyectiles usados no pudieron ser disparados desde el territorio dominado por las fuerzas gubernamentales porque eran de fabricación artesanal y tenían un alcance máximo de

45 Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia, *Respuesta del portavoz oficial del Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia, Alexánder Lukashévich, a la pregunta de los medios de comunicación, en relación con algunas apreciaciones británicas sobre la situación de las armas químicas en Siria,* Documentos y materiales del Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia, 17 de septiembre de 2013.

46 El semanario *The New Yorker* y *The Washington Post* rechazaron el artículo, el cual terminó siendo publicado por la *London Review of Books* a finales de 2013; Seymour M. Hersh, "Whose sarin?", *London Review of Book*, vol. 35, núm. 24, 19 de diciembre de 2013, pp. 9-12.

47 *Ibid*., p. 9.

48 *Idem.*

apenas dos kilómetros.[49] Aunque muy sugerentes, muchos de los argumentos de Hersh, sin embargo, compartían el mismo pecado original de la versión que pretendía criticar, el de apoyarse en fuentes confidenciales de inteligencia y, por lo tanto, difíciles de verificar y validar.[50]

Tampoco faltaron los cuestionamientos a la integridad del reporte preliminar presentado por la Misión de la ONU. En ese sentido, las críticas destacaban dos aspectos principales. El primero, que las conclusiones del informe estaban influidas por la visión de algunos "expertos independientes", que habían sido inspectores de la ONU y funcionarios de agencias de inteligencia occidentales, y que tenían una fuerte presencia en la web; y el otro, que la gran coincidencia entre las fotos y diagramas utilizados en los diversos estudios, especialmente la referida a las muestras de los proyectiles, sugería una probable filtración de la información hecha por los inspectores internacionales.[51] La razón de tantas similitudes, sin embargo, podría también explicarse por el peso preponderante que tuvieron los materiales proporcionados por la oposición como pruebas del supuesto ataque perpetrado por las fuerzas del régimen.

[49] Los estudios de Theodore A. Postol y Richard M. Lloyd tuvieron bastante repercusión en los medios de comunicación y ejercieron influencia sobre el debate público en torno del uso de las armas químicas en Siria, aunque con direcciones cambiantes. En un principio, sus estimaciones sobre la cantidad de sarín contenida en los proyectiles, muy superiores a las imaginadas originalmente, fueron usadas para sostener la idea de que sólo el ejército sirio podía tener la capacidad para usar algo así; véase William J. Broad, "Rockets in Syrian Attack...", *op. cit*. Posteriormente, su conclusión de que los proyectiles utilizados eran improvisados y de corto alcance se convirtió en un fuerte argumento en contra de la suposición, ampliamente aceptada, de que los cohetes fueron lanzados desde las posiciones controladas por las fuerzas leales a Bashar al-Asad; véase Richard M. Lloyd y Theodore A. Postol, *Possible Implications of Faulty US Technical Intelligence in the Damascus Nerve Agent Attack of August 21, 2013*, Science, Technology and Global Security Working Group, Massachusetts Institute of Technology, 14 de enero de 2014.

[50] Cuatro meses después Hersh publicó un segundo artículo sobre el tema. En él hizo nuevas revelaciones acerca de supuestas pruebas entregadas por Rusia a Gran Bretaña (indicadoras de que el sarín utilizado en Ghouta no provino de los arsenales del régimen), así como del papel de Turquía en los acontecimientos, pero con las mismas reservas sobre sus fuentes de información; véase Seymour M. Hersh, "The Red Line and the Rat Line", *London Review of Book*, vol. 36, núm. 8, 17 de abril de 2014, pp. 21-24.

[51] Subrata Goshroy, "Serious Questions about the Integrity of the UN Report", *Massachusetts Institute of Technology*, 26 de septiembre de 2013.

Las escasas y controversiales muestras de proyectiles recopiladas por los inspectores no sólo carecían de elementos concluyentes para responsabilizar al ejército sirio, sino que tampoco parecían congruentes con la conclusión sostenida por ellos mismos en el sentido de que las armas químicas habían sido empleadas en una escala relativamente grande. El informe en ese punto parecía poco sólido. El hallazgo de vestigios de gas sarín servía para confirmar el uso de armas químicas en Ghouta, pero la conclusión acerca de la magnitud en que fueron usadas requería determinar con más precisión la potencia del ataque y su costo en vidas humanas. En cuanto a lo primero (cantidad y potencia de los proyectiles), las evidencias suministradas por el informe resultaban al menos discutibles o insuficientes, pero sobre lo segundo no había referencia alguna que pudiera darle cierto viso de veracidad a las estimaciones de víctimas fatales denunciadas por la oposición y sus partidarios externos.

Las conclusiones del informe se hicieron sobre la base de los exámenes realizados a 36 personas seleccionadas de un grupo de 80 supuestos sobrevivientes que mostraban síntomas de intoxicación con fosfatos orgánicos, pero fuera del empleo del término "sobreviviente", que en sí mismo pudiera resultar tendencioso, el informe no proporcionaba prueba alguna de la existencia previa de víctimas fatales provocadas por el ataque con armas químicas. La declaración de Estados Unidos mencionaba con exactitud la cifra de 1 429 civiles muertos, entre ellos 426 niños. Con una masacre de tales proporciones, ¿cómo explicar que los inspectores internacionales no hayan podido analizar los cadáveres de las víctimas? Si, como se infiere claramente del informe, el lugar estaba controlado por la oposición y ella prácticamente se encargó de auxiliar a la Misión en su trabajo, ¿por qué no aprovechó políticamente la oportunidad para mostrar al mundo las fosas con las pruebas de la barbarie cometida por el régimen de Bashar al-Asad? Más aún, ¿por qué los inspectores internacionales no trataron de recabar evidencias a partir del examen de las víctimas fatales? Y, si no pudieron, ¿por qué no se hizo ninguna mención sobre ese punto en el informe?[52] Esas interrogantes y la

[52] El cuestionario estándar, utilizado por la Misión para recabar la información de los Estados sobre las denuncias de uso de armas químicas, incluye un punto 6 titulado "pruebas e informes forenses", que requiere el "informe de la autopsia de cada uno

falta de una verificación *in situ* de las víctimas refuerzan la suposición sobre la gran manipulación mediática del incidente de Ghouta. De modo que, cuando en la carta de presentación del informe preliminar de la Misión al Consejo de Seguridad de la ONU, el secretario general, Ban Ki-moon, calificó el acto ocurrido como crimen de guerra,[53] probablemente lo hizo también más influido por el *mainstream* de la versión predominante que por las evidencias concretas aportadas por los inspectores internacionales.

Más allá de Ghouta: la perspectiva global del empleo de armas químicas

Con el informe del 16 de septiembre de 2013, la Misión de la ONU cumplió su mandato respecto de la investigación sobre lo ocurrido en Ghouta, pero todavía quedaban pendientes las denuncias previas realizadas por las partes, además de tres nuevas reportadas por el gobierno sirio en días posteriores al ataque del 21 de agosto. Desde su conformación, a finales de marzo, la Misión había estado recibiendo y analizando la información adicional aportada por los países denunciantes a instancias del secretario general, Ban Ki-moon. El 25 de septiembre, los inspectores internacionales regresaron a Siria y durante una semana trabajaron en la determinación de los hechos y en la recopilación de evidencias. El reporte completo de la investigación, como se mencionó al principio, fue presentado al Consejo de Seguridad el 13 de diciembre de 2013.

Las repercusiones de ese segundo informe no fueron muy significativas; en parte, debido a los modestos resultados obtenidos en las investigaciones sobre las restantes denuncias, y, en parte, porque el momento geopolítico en ese entonces ya estaba más enfocado hacia

---

de los fallecidos" y "los resultados de las pruebas realizadas en laboratorio de las muestras tomadas de los fallecidos; por ejemplo, de tejidos de órganos, cabello, ropa, etc."; véase Misión de las Naciones Unidas..., *Informe final*, *op. cit.*, apéndice 10, p. 83. Llama la atención la pobreza del informe de Ghouta en ese sentido, si se toman en cuenta las estimaciones tan altas de víctimas fatales supuestamente atribuidas al ataque.

53 *Informe de la Misión de las Naciones Unidas para Investigar las Denuncias de Empleo de Armas Químicas...*, *op. cit.*, p. 1.

la cuestión de los avances en el programa de destrucción de las armas químicas acordado tres meses antes; no obstante, sus datos ayudan a formarnos una idea más precisa sobre el alcance real del presunto empleo de las armas químicas en el conflicto sirio durante 2013. Incluso, aun cuando en el caso de Ghouta la Misión se limitó a reafirmar sus conclusiones anteriores, la visión de conjunto proporcionada por el informe, de manera indirecta, aporta elementos que pueden servir para revaluar ese suceso dentro de una perspectiva más amplia.

En el cuadro 14.1 se resumen los datos del informe acerca de las denuncias recibidas y evaluadas por la Misión de la ONU. Como puede apreciarse, entre marzo y agosto de 2013 se presentaron en total 16 denuncias de uso de armas químicas en Siria; en 13 casos, los gobiernos de Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia responsabilizaron a Bashar al-Asad de usar esos medios contra la población civil; y en otros cuatro, el régimen de Damasco acusó a la oposición de cometer el mismo crimen contra soldados y habitantes. En el caso de Khan al-Asad, reportado el 19 de marzo, ambas partes se incriminaron recíprocamente.

Cuadro 14.1. Denuncias de empleo de armas químicas atendidas por la Misión de la ONU

Denunciante	*Ataques denunciados*	*Denuncias desechadas*	*Denuncias investigadas*
Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia	13	9	4
Gobierno sirio	4	0	4
Total	16*	9	7*

Fuente: Elaborado con datos de Misión de las Naciones Unidas para investigar las denuncias de empleo de armas químicas en la República Árabe de Siria, *Informe final*, 13 de diciembre de 2013.

* La diferencia en los totales se debe a que uno de los ataques investigados, el de Khan al-Asad, fue denunciado por ambas partes.

Después de valorar la documentación presentada por las partes, los inspectores internacionales desecharon nueve denuncias, todas formuladas por Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia. En esos casos,

según afirma el reporte, la Misión "no recibió información suficiente o fidedigna relacionada con los presuntos incidentes".[54] Esa observación contrasta con la insistencia de las acusaciones de los gobiernos de Washington, Londres y París, basadas en supuestos reportes confidenciales de sus servicios de inteligencia.

Uno de los argumentos reiterados para alimentar la convicción acerca de la responsabilidad del régimen sirio por el ataque a Ghouta fue el alegato de la existencia de pruebas sobre el uso previo de armas químicas contra la población civil. Llama la atención, entonces, que la Misión no recibiera el material necesario para investigar la mayoría de las denuncias formuladas en el periodo anterior a Ghouta. Esa información resultaba tanto más importante dada la circunstancia del tiempo transcurrido y las dificultades para la recolección de evidencias *in situ* de los inspectores internacionales. En tal caso, ¿por qué los gobiernos de esos países no presentaron las evidencias que tantas veces proclamaron poseer?, ¿cómo explicar la persistencia de tanta confidencialidad en torno de pruebas supuestamente concluyentes sobre la responsabilidad del régimen de Bashar al-Asad?, ¿fue de nueva cuenta un recurso para no poner en riesgo sus fuentes, como ya había alegado John Kerry en su testimonio del 4 de septiembre ante la Comisión del Senado, o una forma de encubrir la inconsistencia de la información con que se había estado manipulando a la opinión pública? Fuese cual fuese la razón, como en cualquier juicio medianamente imparcial, la falta de presentación de evidencias debería constituir una prueba de descargo que, en este caso particular, parece restarle mucha veracidad al argumento del uso recurrente de armas químicas contra la población civil por las fuerzas gubernamentales.

Entre las siete denuncias investigadas por la Misión estaba incluido de nuevo el incidente en Ghouta, pero el único material nuevo frente al reporte anterior fueron los resultados de algunos análisis adicionales de muestras ambientales que se incorporaron como apéndice 5 del informe final.[55] En cuanto a las otras denuncias, el balance de la investigación arrojó elementos muy poco relevantes. Por razones de seguridad, los inspectores sólo consiguieron visitar uno de los seis lugares afectados (Jobar) y ahí no pudieron hacer el muestreo de protocolo

54 Misión de las Naciones Unidas..., *Informe final*, *op. cit.*, p. 13.

55 *Ibid.*, p. 18.

debido a que los trabajos de desminados, realizados por el ejército sirio, habían dejado inservible el escenario.[56] A diferencia de lo ocurrido en Ghouta, en esta segunda visita la Misión no pudo recabar información primaria de manera directa ni recopilar muestras ambientales y de los sistemas vectores utilizados en ninguno de los sitios investigados, lo que la hizo depender casi exclusivamente de las entrevistas (con sobrevivientes, testigos y personal médico) y del análisis de las pruebas aportadas por las partes denunciantes.

De acuerdo con el informe, el incidente más ampliamente documentado —sobre todo por el gobierno sirio[57]— fue el ocurrido, el 19 de marzo de 2013, en Khal al-Asal, justamente el suceso que había determinado la decisión de crear la comisión investigadora de la ONU, y tras el cual se desató la cadena de denuncias; sin embargo, la imposibilidad de una verificación independiente de los inspectores llevó a una conclusión claramente ambivalente porque, de una parte, afirmaba que la Misión había recabado información fidedigna que corrobora las denuncias sobre el empleo de armas químicas en el lugar, pero, por otra parte, reconocía que no pudieron comprobar la cadena de custodia en la recogida y análisis de las evidencias presentadas por las partes.[58] Según el protocolo metodológico establecido, lo segundo significaba, en estricto rigor, que sin la autenticación de la cadena de custodia era imposible establecer la asociación entre el hecho y las evidencias recopiladas.

La Misión dispuso de una información más limitada sobre las denuncias del uso de armas químicas en Saraqueb (29 de abril), Jobar (24 de agosto), y Ashrafiah Sahnaya (25 de agosto); en estos casos, las conclusiones fueron todavía menos comprometedoras. En lugar de los términos "información fidedigna" y "corrobora las denuncias", utilizados en la evaluación sobre Khan al-Asal, el texto en los casos de Saraqueb y Ashrafiah Sahnaya mencionaba que la Misión "recopiló pruebas que *sugieren* el empleo de armas químicas", mientras que la de Jobar decía que "reunió pruebas acordes con el uso *probable* de armas químicas".[59] En los tres casos, además, se apuntaba que la Misión

56 *Ibid*., p. 20.
57 *Ibid.,* p. 14.
58 *Ibid.,* p. 23.
59 *Ibid*., pp. 23 y 24, itálicas del autor.

"no pudo establecer un vínculo entre las víctimas, el presunto acto y el presunto lugar" debido a la falta de información primaria recopilada y analizada con arreglo a la cadena de custodia.[60]

Sobre los dos últimos incidentes, los inspectores no pudieron corroborar de ninguna forma las denuncias. En el caso de Bahhariyaeh, presentado por el régimen sirio un día después de Ghouta, las pruebas de sangre y orina practicadas a las supuestas víctimas con los síntomas más graves de intoxicación dieron resultado negativo a cualquier agente químico neurotóxico. En el de Sheik Maqsood, denunciado por Estados Unidos, la Misión no pudo llegar a ninguna conclusión por la falta de información adicional sobre el incidente.[61]

Sin embargo, tal como ocurrió con el informe de Ghouta, la conclusión general del reporte final pareció sobrepasar la capacidad demostrativa de la investigación realizada. En la carta de trasmisión que sirvió de preámbulo al informe final, la Misión afirmaba:

> En función de nuestro análisis de las pruebas obtenidas durante la investigación entre abril y noviembre de 2013 y los resultados de las pruebas de laboratorio obtenidos, la conclusión es que se han utilizado armas químicas en el conflicto actual entre las partes [...] no sólo en la zona de Ghouta (Damasco) el 21 de agosto de 2013 como se concluyó en el documento A/67/997-S/2013/553, sino también en menor escala en Jobar el 24 de agosto de 2013, Saraqueb el 29 de abril de 2013, Asharafiah Sahnaya el 25 de agosto de 2013 y Khan al-Asad el 19 de marzo de 2013. Este resultado nos deja con la más profunda preocupación.[62]

Llama la atención esa valoración cuando, en estricto sentido, la información referida en ese informe resultaba insuficiente y carecía de verificación para determinar el uso de armas químicas en el periodo previo y posterior a Ghouta. Los inspectores no pudieron visitar esos lugares; por lo tanto, no obtuvieron muestras ambientales ni de los proyectiles utilizados que pudieran analizar de manera independiente. En la mayo-

60 *Idem*.
61 *Ibid*., pp. 24-25.
62 *Ibid*., p. 2.

ría de las muestras de sangre y orina tomadas por ellos no consiguieron resultados positivos a la presencia de agentes químicos neurotóxicos. En Khan al-Asal, el gobierno sirio documentó las autopsias de 14 personas muertas por la inhalación de gases tóxicos; en la autopsia, realizada en Turquía, a la única víctima mortal atribuida al incidente de Saraqueb se encontraron rastros de sarín en sus órganos; sin embargo, en esos casos, como en la mayoría de la información externa recibida, la Misión no pudo verificar la cadena de custodia en la recogida, transportación y análisis de las pruebas, para establecer los vínculos correspondientes y dictaminar su autenticidad. Entonces, ¿cómo la Misión podía afirmar (no suponer la probabilidad) que en Khan al-Asal, Saraqueb, Jobar y Asharafiah Sahnaya se usaron armas químicas en pequeña escala?

Pero, por otra parte, ¿qué objetivo o justificación militar pudo tener semejante empleo de las armas químicas en el conflicto? Por supuesto, el informe no tenía el propósito de responder esa interrogante, aunque indudablemente el punto ayuda a tener una visión más comprehensiva de la cuestión. Aun considerando veraces todas las estimaciones propias, y no confirmadas, proporcionadas a la Misión por las partes denunciantes, el efecto del presunto empleo de armas químicas resultó significativamente bajo (excepto por el caso de Ghouta) de acuerdo con la cantidad de víctimas supuestamente reportadas en los seis incidentes investigados.

Como se aprecia en el cuadro 14.2, de acuerdo con las fuentes denunciantes, 22 personas perdieron la vida supuestamente en los seis incidentes y, en total, menos de 200 resultaron expuestas a los efectos de los gases neurotóxicos. Paradójicamente, la mayor parte corresponde a Khan al-Asad, el caso más documentado por el régimen de Bashar al-Asad contra la oposición. De ese balance, sorprendentemente bajo para varios ataques con armas de exterminio masivo, se desprende una clara contradicción entre, por un lado, la gran relevancia política y mediática concedida a las denuncias por el uso de armas químicas y, por el otro, la cuestionable importancia militar de ataques químicos de pequeño efecto con una efectividad incluso inferior a la causada por los armamentos convencionales modernos.[63]

63 Sólo a modo de comparación, en los primeros días de la Operación Borde Protector, emprendida por el ejército israelí contra Hamas a principios de julio de 2014,

Cuadro 14.2. Población expuesta al presunto uso de armas químicas en cada lugar investigado

Localidad	*Fecha del incidente*	*Denunciante*	*Afectados con diversos niveles de gravedad***	*Muertes reportadas*
Khan al-Asad	19 de marzo de 2013	Gobierno sirio*	124	20
Saraqueb	29 de abril de 2013	Francia y Gran Bretaña	2-6***	1
Sheik Maqsood	13 de abril de 2013	Estados Unidos	21	1
Bahhariyed	22 de agosto de 2013	Gobierno sirio	4	0
Jobar	24 de agosto de 2013	Gobierno sirio	30	0
Ashrafiah Sahnaya	25 de agosto de 2013	Gobierno sirio	5	0
Total			186-190	22

Fuente: Elaborado con datos de Misión de las Naciones Unidas para investigar las denuncias de empleo de armas químicas en la República Árabe de Siria, *Informe final*, 13 de diciembre de 2013.

* Las cifras de víctimas que se mencionan en el informe final son las reportadas por el gobierno sirio. Gran Bretaña, Francia y Qatar también denunciaron el incidente pero el informe no les atribuye alguna cifra.

** Se refiere al supuesto total de personas reportadas con algún tipo de sintomatología, pero sin consecuencias fatales.

*** El informe no precisa cantidad, sólo se refiere a varios miembros de una familia. El rango de 2 a 6 es sólo estimativo para efectos de una cuantificación aproximada.

Los hechos también contrastan con la envergadura de las acciones bélicas que hubiera podido lanzar un régimen que, según afirmaba la citada declaración francesa del 3 de septiembre de 2013, en aquel mo-

los bombardeos a Gaza con misiles convencionales provocaron la muerte a 168 palestinos y causaron heridas a otros 1 150, 80% de ellos civiles, International Crisis Group, "Gaza and Israel: New Obstacles, New Solutions", Policy Briefing, *Middle East Briefing*, núm. 39, Jerusalén-Gaza-Bruselas, 14 de julio de 2014, p. 1.

mento disponía de uno de los mayores y más diversificados arsenales de armas químicas del mundo, con centenares de medios de lanzamiento de corto y mediano alcance, incluidos misiles con capacidad para portar varios cientos de litros de agentes tóxicos.[64] Aunque los inspectores no pudieron recolectar muestras de los medios vectores utilizados en ninguno de los seis casos, la descripción de los hechos registrada en el informe se ajusta mejor a un escenario de operaciones irregulares, con utilización de proyectiles improvisados de pequeña potencia, que al de ataques con medios militares asociados al arsenal químico del gobierno sirio; por supuesto, eso no basta para deslindar la responsabilidad del régimen, quien pudo también recurrir a esos medios para encubrir sus acciones, aunque a mi juicio seguiría faltando una explicación convincente sobre los beneficios de una estrategia de tan escaso valor militar y enormes riesgos políticos.[65]

La otra cuestión que también requeriría una explicación más precisa es la referida a las razones que pudieron determinar la excepcional y abrupta escalada que supuestamente representó el incidente de Ghouta dentro de ese cuadro general. En principio resulta sorprendente que el régimen sirio hubiera esperado el momento de la visita de los inspectores internacionales para lanzar un ataque con armas químicas de tales proporciones, el cual irremediablemente proporcionaría la justificación para una represalia militar externa. Dentro de la representación general dominante del conflicto sirio en aquel momento, ese sinsentido se asoció a la imagen de un régimen desesperado por evitar a toda costa su inminente colapso; esa representación, sin embargo, en varios aspectos también reflejó una intencionada distorsión de la realidad.

Hacia mediados de 2013, el régimen de Bashar al-Asad no estaba tan aislado como se presentaba en el exterior y seguía contando con el apoyo de alrededor de 50% de la población.[66] Las fuerzas opositoras

64 *Syria/Syrian chemical programme-National..., op. cit*., p. 2.

65 Esa suposición pudiera tener más sentido en los tres casos denunciados por el gobierno sirio después del 21 de agosto (Bahhariyed, Jobar y Ashrafiah Sahnaya), los cuales también pudieron ser simulados para culpar a la oposición en el momento en que los inspectores de la ONU estaban en Siria y la opinión pública internacional arremetía contra Bashar al-Asad por el ataque a Ghouta.

66 Véase Musa al-Gharbi, "Syria Contextualized: The Numbers Game", *Middle East Policy*, vol. XX, núm. 1, primavera de 2013, pp. 56-67.

estaban divididas y debilitadas. El Ejército Libre Sirio, cercano a los países occidentales, había perdido su peso militar inicial y el núcleo principal de la resistencia armada había pasado a grupos yihadíes radicales, como al-Nusra.[67] Más importante aún, las fuerzas gubernamentales habían recuperado la iniciativa militar y estaban desarrollando una contraofensiva relativamente exitosa con el propósito de controlar la mayor parte de la mitad occidental del territorio donde se concentra el grueso de la población y los recursos del país.

Resulta absurdo pensar, por lo tanto, que el gobierno sirio emprendiera una acción que hubiera podido revertir dramáticamente su avance militar; por el contrario, bajo esas circunstancias cobra mucho más fuerza la versión del ataque a Ghouta como un pretexto fabricado para precipitar un golpe militar desde fuera en apoyo a la oposición. Como propuso un reporte del International Crisis Group, hacia junio de 2013 sólo había tres alternativas para poner fin al conflicto: una masiva intervención militar de Occidente, con sus riesgos e incertidumbres, para cambiar el balance de fuerzas sobre el terreno; aceptar la victoria del régimen con el precio moral y político que ello tendría, y una solución diplomática patrocinada conjuntamente por Estados Unidos y Rusia.[68] Al final, en cierta forma, la tercera opción contribuyó a desactivar la crisis generada por el incidente de Ghouta, y el acuerdo para la destrucción de los arsenales de armas químicas representó un sacrificio menor del régimen de Bashar al-Asad para descartar la primera opción y seguir abrigando esperanzas sobre la posibilidad de la segunda.

Conclusiones

Al inicio del trabajo se afirmó que la notoriedad de la cuestión acerca del uso de armas químicas en el conflicto sirio podría explicarse por dos razones fundamentales, o bien por la magnitud de su escala como

[67] Véase International Crisis Group, "Anything but Politics: The State of Syria's Political Opposition", *Middle East Report*, núm. 146, 17 de octubre de 2013.

[68] International Crisis Group, "Syria's Metastasising Conflicts", *Middle East Report*, núm. 143, 27 de junio de 2013, p. i.

recurso militar para modificar el escenario bélico e imponer una superioridad estratégica y psicológica, o bien por su sensible potencial como capital simbólico en la guerra geopolítica y propagandística. Las evidencias analizadas respaldan la preeminencia de la segunda explicación. La documentación disponible sobre los casos de empleo de armas químicas permite cuestionar con bastantes argumentos que la escala y los medios utilizados en esos incidentes hubieran tenido algún valor o justificación militar, o que estuvieran en congruencia con la potencialidad de las capacidades operativas de los arsenales atribuidos al régimen sirio.

Por el contrario, las acusaciones contra el gobierno de Bashar al-Asad por el empleo de armas químicas jugaron un papel muy importante en el posicionamiento geopolítico del conflicto en Siria y contribuyeron a crear, en el ámbito de la opinión pública internacional, una imagen de legitimidad para una intervención militar "humanitaria" que precipitara la caída del régimen de Damasco, situación que alcanzó su clímax con el incidente de Ghouta, a finales de agosto de 2013.

Las acusaciones basadas en supuestos informes confidenciales de inteligencia —por parte de Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia— y el desprestigio de un régimen con un largo historial de autoritarismo represivo, se hilvanaron para hacer razonablemente creíble la culpabilidad de Bashar al-Asad ante los ojos de la mayoría y, sobre todo, de la opinión occidental. A pesar de sus limitaciones e inconsistencias, o precisamente por ellas, los informes de las investigaciones realizadas por la Misión de la ONU también fueron acomodados al juego geopolítico en curso y al cuadro de la representación del conflicto preponderante en la comunidad internacional, convirtiéndolos en un recurso de confirmación o validación de una pretendida y, en muchos puntos, contradictoria continuidad.

Aunque la suposición en ese sentido parece bastante probable, resulta imposible demostrar, al menos con la documentación pública conocida hasta la fecha, que el ataque a Ghouta fuera parte de un plan concertado por los diferentes actores antigubernamentales, internos y externos, para allanar el camino a la intervención; o que haya sido una maniobra más limitada de la oposición siria, con algunos apoyos regionales, para colocar a la administración de Obama en la disyuntiva

de actuar ante la eventual violación de su autoimpuesta línea roja.[69] En cualquier caso, lo que sí parece estar fuera de dudas es que la oposición hubiera sido en ese momento la mayor beneficiaria de una intervención extranjera y que, a la postre, resultó ser la que más perdió con la disipación de la crisis y la firma del acuerdo entre Estados Unidos y Rusia para la destrucción de los arsenales de armas químicas en Siria.

Bibliografía

Al-Gharbi, Musa, "Syria Contextualized: The Numbers Game", *Middle East Policy*, vol. xx, núm. 1, primavera de 2013, pp. 56-67.

American Forces Press Service, "Hagel Notes Milestone in Ending Syria's Nuclear Weapons Program", *U.S. Department of Defense*, Washington, 23 de junio de 2014. [chnarmy.com/html/2014-06/38558.html, consultado el 30 de junio de 2014].

bbc, "Syria chemical attack: What we know". *bbc News*, 24 de septiembre de 2013. [www.bbc.com/news/world-middle-east-23927399?-print=true, consultado el 25 de marzo de 2014].

Blanchard, Christopher M., Carla E. Humud y Mary Beth D. Nikitin, *Armed Conflict in Syria: Overview and U.S. Response*, Congressional Research Service, 15 de enero de 2014. [www.fas.org/sgp/crs/mideast/RL33487.pdf, consultado el 10 de febrero de 2014]

Blanchard, Christopher M. y Jeremy M. Sharp, *Possible U.S. Intervention in Syria: Issues for Congress*, Congressional Report Service, 12 de septiembre de 2013. [www.fas.org/sgp/crs/mideast/R43201.pdf, consultado el 10 de noviembre de 2013].

[69] En agosto de 2015, el Consejo de Seguridad aprobó la Resolución 2235, mediante la cual se autorizó la creación de un Mecanismo Conjunto de Investigación que, a diferencia de la misión de 2013, pueda encargarse de determinar la responsabilidad por el uso de sustancias químicas tóxicas, incluido el cloro, en el conflicto en Siria. Aunque la resolución insta a todas las partes y miembros a colaborar con el Mecanismo Conjunto de Investigación en ese propósito, parece poco probable que la fuerte politización del tema permita una evaluación imparcial y a fondo, al menos en lo referido a los casos reportados en 2013; véase *Resolución 2235 (2015)*, aprobada por el Consejo de Seguridad en su 7501ª sesión, celebrada el 7 de agosto de 2015, Naciones Unidas, S/res/2235(2015).

Boehner, John, *Letter to president Obama*, Congress of the United States, House of Representative, 28 de agosto de 2013. [www.speaker.gov/press-release/boehner-seeks-answers-president-obama-syria, consultado el 8 de abril de 2014].

Broad, William J., "Rockets in Syrian Attack Carried Large Payload of Gas, Experts Say", *The New York Times*, 4 de septiembre de 2013. [www.nytimes.com/2013/09/05/world/middleeast/rockets-in-syrian-attack-carried-large-payload-of-gas-experts-say.html?_r=0, consultado el 14 de abril de 2014].

Chivers, C. J. "U.N. Data on Gas Attack Point to Assad's Top Forces", *The New York Times*, 17 de septiembre de 2013. [www.nytimes.com/2013/09/18/world/middleeast/un-data-on-gas-attack-points-to-assads-top-forces.html?_r=0, consultado el 13 de abril de 2014].

Committee on Foreign Relations, *Authorization for the Use of Military Force Against the Government of Syria to Respond to Use of Chemical...*, Joint Resolution 21, Senate of the United State, 113th Congress, 6 de septiembre de 2013. [www.govtrack.us/congress/bills/113/sjres21, consultado el 7 de febrero de 2014].

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, *Resolución 2118 (2013),* aprobada por el Consejo de Seguridad en su 7038ª sesión, celebrada el 27 de septiembre de 2013, Naciones Unidas, S/res/2118 (2013). [www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/RES/2118%20(2013), consultado el 15 de octubre de 2013].

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, *Resolución 2235 (2015)*, aprobada por el Consejo de Seguridad en su 7501ª sesión, celebrada el 7 de agosto de 2015, Naciones Unidas, S/res/2235(2015). [www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2235(2015), consultado el 15 de agosto de 2015].

Demsey, Martin E., "Letter to Honorable Carl Levin, Chairman Committee on Armed Services", *United States Senate*, Washington, 19 de julio de 2013. [www.levin.senate.gov/download/%eFid%3Df3dce1d1-a4ba-4ad1-a8d2-c47d943b1db6, consultado el 27 de abril de 2014].

"France, US, Britain want clear calendar in UN Syrian chemical weapons resolution", *RFI*, 16 de septiembre de 2013. [www.

english.rfi.fr/americas/20130916-france-us-britain-want-clear-calendar-un-syrian-chemical-weapons-resolution, consultado el 22 de septiembre de 2013].

Goshroy, Subrata, "Serious Questions about the Integrity of the UN Report", *Massachusetts Institute of Technology*, 26 de septiembre de 2013. [web.mit.edu/sts/Analysis_of_the_UN_Report_on_Syria_CW.pdf, consultado el 12 de abril de 2014].

Government Assessment of the Syrian Government's Use of Chemical Weapons on August 21, 2013, The White House, Office of the Press Secretary, 30 de agosto de 2013. [www.whitehouse.gov/the-press-office/2013/08/30/government-assessment-syrian-goverment-s-use-chemical-weapons-august-21, consultado el 20 de marzo de 2014].

Gupta, Ranjit, "Syria Today: Is Regime Change the Answer?", *Institute of Peace and Conflict Studies*, artículo núm. 4285, 3 de febrero de 2014. [www.ipcs.org/print_article-details.php?recNo=4315, consultado el 23 de mayo de 2014].

Hersh, Seymour M., "The Red Line and the Rat Line", *London Review of Book*, vol. 36, núm. 8, 17 de abril de 2014, pp. 21-24.

Hersh, Seymour M., "Whose sarin?", *London Review of Book*, vol. 35, núm. 24, 19 de diciembre de 2013, pp. 9-12.

Hidalgo, María del Mar, *La destrucción de las armas químicas de Siria: un compromiso colectivo*, Documento Informativo 30/2013, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 4 de diciembre de 2013.

Human Rights Watch. *Attacks on Ghouta. Analysis of Alleged Use of Chemical Weapons in Syria*, 10 de septiembre de 2013. [www.hrw.org/report/2013/09/10/attacks-ghouta/analysis-alleged-use-chemical-weapons-syria, consultado el 20 de enero de 2014].

Idress Ahmad, Muhammad, "The New Truthers: American Who Deny Syria Used Chemical Weapons", *New Republic*, 11 de septiembre de 2013. [www.newrepublic.com/node/114676/print, consultado el 10 de marzo de 2014].

Informe de la Misión de las Naciones Unidas para Investigar las Denuncias de Empleo de Armas Químicas en la República Árabe Siria sobre el presunto empleo de armas químicas en la zona de Ghouta (Damasco) el 21 de agosto de 2013, A/67/997-S/2013/553, 16 de septiembre de 2013. [www.un.org/disarmament/content/slideshow/

Secretary_General_Report_of_CW_Investigation.pdf, consultado el 14 de octubre de 2013].

Intelligence and Security Committe of Parliament, *Annual Report 2012-2013*. [www.gov.uk/government/publications/intelligence-and-security-committee-annual-report-2012-2013, consultado el 10 de febrero de 2014].

International Crisis Group, "Anything but Politics: The State of Syria's Political Opposition", *Middle East Report*, núm. 146, 17 de octubre de 2013. [www.crisisgroup.org, consultado el 5 de noviembre de 2013].

International Crisis Group, "Gaza and Israel: New Obstacles, New Solutions", Policy Briefing, *Middle East Briefing*, núm. 39, Jerusalén-Gaza-Bruselas, 14 de julio de 2014. [www.crisisgroup.org, consultado el 10 de agosto de 2014].

International Crisis Group, "Syria's Metastasising Conflicts", *Middle East Report*, núm. 143, 27 de junio de 2013. [www.crisisgroup.org, consultado el 14 de julio de 2013].

Jain, Shresht, "Syria and Chemical Weapons: Iran's Dilemma", *Institute of Peace and Conflict Studies*, artículo núm. 4111, 10 de septiembre de 2014. [www.ipcs.org/print_article-details.php?recNo=4146, consultado el 8 de abril de 2014].

Katz, Mark N., "Russia and the Conflict in Syria: Four Myths", *Middle East Policy*, vol. xx, núm. 2, verano de 2013, pp. 38-46.

Kerry, John, "Remarks on Syria", *Press Briefing Room*, 26 de agosto de 2013. [www.state.gov/secretary/remarks/2013/08/213503.htm, consultado el 10 de abril de 2014].

Ki-moon, Ban, *Letter dated 22 March 2013 from the Secretary-General addressed to the President of the Security Council*, United Nations, Security Council, S/2013/184, 25 de marzo de 2013. [www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/2013/184, consultado el 20 de septiembre de 2013].

Lloyd, Richard M. y Theodore A. Postol, *Possible Implications of Faulty US Technical Intelligence in the Damascus Nerve Agent Attack of August 21, 2013*, Science, Technology and Global Security Working Group, Massachusetts Institute of Technology, 14 de enero de 2014. [www.voltairenet.org/IMG/pdf/possible-implications-of-bad-intelligence.pdf, consultado 15 de abril de 2014].

Lyons, Josh, "Dispatches: Mapping the Sarin Flight Path", *Human Rights Watch*, 17 de septiembre de 2013. [www.hrw.org/print/news/2013/09/17/dispatches-mapping-sarin-flight-path, consultado el 13 de abril de 2014].

Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia, *Declaración del portavoz oficial del Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia, Alexánder Lukashévich, acerca de las informaciones sobre la utilización de productos químicos tóxicos en Siria,* Documentos y materiales del Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia, 21 de agosto de 2013. [www.mid.ru/bdomp/brp_4.nsf/Obfc8450684c217243256999005bcbb6/98b04ef81af0b94144257bd3003a55da!OpenDocument, consultado el 30 de abril de 2014].

Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia, *Respuesta del Departamento de Información del Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia a la pregunta de la oficina de Moscú de la agencia de noticias Associated Press con respecto al informe entregado por Rusia a la ONU sobre el empleo de armas químicas en la ciudad siria de Jan al-Asal*, Documentos y materiales del Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia, 26 de julio de 2013. [www.mid.ru/bdomp/brp_4.nsf/Obfc8450684c217243256999005bcbb6/36974fea743c776f44257bb90060c!OpenDocument, consultado el 30 de abril de 2014].

Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia, *Respuesta del portavoz oficial del Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia, Alexánder Lukashévich, a la pregunta de los medios de comunicación, en relación con algunas apreciaciones británicas sobre la situación de las armas químicas en Siria,* Documentos y materiales del Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia, 17 de septiembre de 2013. [www.mid.ru/bdomp/brp_4.nsf/Obfc8450684c217243256999005bcbb6/afa34bf99e7f68ff44257bef0060a177!OpenDocument, consultado el 30 de abril de 2014].

Misión de las Naciones Unidas para Investigar las Denuncias de Empleo de Armas Químicas en la República Árabe de Siria. *Informe final*, A/68/663-S/2013/735, 13 de diciembre de 2013. [daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N13/617/87/PDF/N1361787.pdf?OpenElement, consultado el 10 de enero de 2014].

Narwani, Sharmine, "CW Expert Opinion on the UN Report on Syria", *nsnbc international*, 1 de octubre de 2013. [nsnbc.me/2013/10/01/cw-expert-opinion-un-report-syria, consultado el 18 de febrero de 2014].

Nikitin, Mary Beth D., Paul K. Kerr y Andrew Feickert, *Syria's Chemical Weapons: Issues for Congress*, Congressional Research Service, R42848, 12 de septiembre de 2013. [www.fas.org/sgp/crs/nuke/R42848.pdf, consultado el 23 de noviembre de 2013].

Obama, Barack, *Memorandum for the Secretary of State. Presidential Determination No. 2013-15.* The White House, Office of the Press Secretary, 16 de septiembre de 2013. [www.whitehouse.gov, consultado el 20 de septiembre de 2013].

Organización Mundial de la Salud, *Respuesta de la salud pública a las armas biológicas y químicas: guía de la OMS*, Washington, OPS, 2003.

Peterson, Scott, "Leaked Iranian letter warned US that Syrian rebels have chemical weapons", *The Christian Science Monitor*, 19 de septiembre de 2013. [www.csmonitor.com/World/Middle-East/2013/0909/Leaked-Iranian-letter-warned-US-that-Syrian-rebels-have-chemical-weapons, consultado el 24 de noviembre de 2013].

Press TV's Interview with Iran Foreign Minister, Ministry of Foreign Affairs, Islamic Republic of Iran, 16 de septiembre de 2013. [en.mfa.ir/index.aspx?sited=3&pageid=2027&newsvlew=10642, consultado el 20 de mayo de 2014].

Putin, Vladimir, "Interview to Channel One and Associated Press news agency", *Official site of the President of Russia*, 4 de septiembre de 2013. [eng.news.kremlin.ru/transcripts/5935/print, consultado el 3 de mayo de 2014]

Remarks by the President to the White House Press Corps., The White House, Office of the Press Secretary, 20 de agosto de 2012. [www.whitehouse.gov/the-press-office/2012/08/20/remarks-president-white-house-press-corps, consultado el 20 de 2014].

Sharp, Jeremy M. y Christopher M. Blanchard, *Armed Conflict in Syria: Background and U.S. Response*, Congressional Research Service, RL33487, 6 de septiembre de 2013. [www.fas.org/sgp/crs/mideast/RL33487.pdf, consultado el 6 de diciembre de 2013].

Simon, Steve, Mona Yacoubian, Erol A. Cebeci y Nabeel Khoury, "The Crisis in Syria: What Are the Stakes for Its Neighbors?", *Middle East Policy*, vol. xx, núm. 3, otoño de 2013, pp. 1-26.

Stahn, Carsten, "Syria and the Semantics of Intervention, Aggression and Punishment", *Journal of International Criminal Justice*, núm. 11, 2013, pp. 955-977. [jicj.oxfordjournals.org, consultado el 10 de junio de 2014]

Statement by National Security Advisor Susan E. Rice on the un*'s Report on Chemical Weapons Use*, The White House, Office of the Press Secretary, 16 de septiembre de 2013. [www.whitehouse.gov, consultado el 20 de septiembre de 2013].

Syria: Reported Chemical Weapons Use, Chairman of the Joint Intelligence Committee, 29 de agosto de 2013. [www.gov.uk/goverment/publications/syria-reported-chemical-weapons-use-joint-intelligence-comittee-letter, consultado el 20 de marzo de 2014.]

Syria/Syrian chemical programme-National executive summary of declassified intelligence. Cases of previous use of chemical agent by the Syrian regime. Chemical attack launched by the regime on Aug 21, París, 3 de septiembre de 2013. [www.diplomatie.gouv.fr/en/IMG/pdf/Syrian_Chemical_Programme.pdf, consultado el 20 de marzo de 2014].

Thomas, Andrew, "'Pariah States' and Sanctions: The Case of Syria", *Middle East Policy*, vol. xx, núm. 3, otoño de 2013, pp. 27-40.

Veteran Intelligence Professionals for Sanity, "Obama Warned on Syrian Intel", *Consortiumnews.com*, 6 de septiembre de 2013. [consortiumnews.com/2013/09/06/obama-warned-on-syrian-intel, consultado el 26 de febrero de 2014].

Washington Post Staff, "full transcript: Kerry, Hagel and Dempsey testify at Senate Foreign Relations Committee hearing on Syria", *The Washington Post*, 3 de septiembre de 2013. [www.washingtonpost.com/politics/2013/09/03/35ae1048-14ca-11e3-b182-1b3bb2eb47c_story.html, consultado el 28 de abril de 2014].

15
ESTADOS UNIDOS EN LA GUERRA CIVIL SIRIA[1]

Rafat Ghotme

Introducción

Estados Unidos ha intervenido en la guerra civil siria con diversos tipos de medidas. Por una parte, ha impuesto al régimen sirio una serie de sanciones y ha amenazado con llevar a cabo una intervención militar limitada para "castigar" al presidente Bashar al-Asad por usar, supuestamente, armas químicas contra su propia población. Aunque de manera lenta y poco prometedora, Estados Unidos también apoya financieramente y con asistencia militar a los rebeldes "moderados" del Ejército Libre Sirio, con lo que se busca imponer un cambio de régimen y una transición política, que a la larga sería administrada por la oposición político-militar respaldada por la Casa Blanca.

A partir de septiembre de 2013, tras superar la crisis internacional provocada por la amenaza del presidente Obama de llevar a cabo la operación de "castigo" contra el gobierno sirio por su supuesto uso de armas químicas, y la entrada en vigor de la Conferencia de Paz de Ginebra, en enero de 2014, el intervencionismo estadounidense disminuyó en intensidad. En gran medida, esto se debió a que la crisis ucraniana desvió la atención de la Casa Blanca, pero factores como el

[1] Este capítulo es un extracto de una investigación titulada *Las relaciones internacionales de la guerra civil siria,* llevada a cabo por el autor en el Centro de Investigaciones de la Facultad de Relaciones Internacionales, Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá. Una versión anterior apareció en la *Revista de Relaciones Internacionales de la* unam *(enero-abril de 2014), aunque se presenta acá una versión completamente modificada y actualizada.*

establecimiento del Estado Islámico, a fines de junio de 2014, y el cada vez mayor involucramiento de Rusia e Irán en favor del régimen sirio, reanimaron el intervencionismo de Estados Unidos en Siria. Ello se verificó con la puesta en vigor de una campaña de bombardeos contra los yihadíes de Al-Qaeda y el Estado Islámico, y paralelamente con el incrementó —aunque todavía de manera insignificante— de la ayuda militar a los rebeldes "moderados" para combatir a los yihadíes y al régimen sirio. El presidente Obama, además, ha desistido categóricamente de ir más allá del involucramiento *indirecto* en el terreno (asume cuando mucho el rol de "fuerza aérea" de los rebeldes "moderados"), una actitud que a la larga sólo ha significado un empantanamiento inacabable de la guerra y la virtual incapacidad para moldear a su favor el resultado deseado. Obama, además, se ha visto obligado a reconocer los intereses de Rusia e Irán en la región, y a aceptar un nuevo *statu quo* internacional que se ha reflejado incluso en la flexibilización de la doctrina del cambio de régimen.

¿A qué se debe este resultado? Los sectores más conservadores acusan al presidente Obama de ser un líder tímido, pasivo e inefectivo para ejercer el abrumador poder estadounidense a lo largo del mundo, lo que menoscaba en consecuencia la posición hegemónica de Estados Unidos como garante del "orden", el derecho internacional y el humanitarismo. Por otra parte, los estrategas e intelectuales que rodean al presidente Obama sostienen que el enfoque adoptado es el más racional en la medida en que Estados Unidos no tiene intereses vitales en Siria y porque al mismo tiempo no están dispuestos a entrar en una guerra intracomunal y sectaria difícil de resolver; en ese mismo sentido, la estrategia del "empate indefinido" o "empantanamiento", adoptada por Estados Unidos —como lo hizo con los muyahidines afganos durante un largo periodo durante la invasión soviética— se constituye en la estrategia más racional para desgastar a múltiples enemigos y a la vez lograr un mínimo de seguridad regional.[2]

[2] Véase el discurso del presidente Obama en *The Washington Post*, "President Obama's Sept 10 speech", 10 de septiembre de 2013. Para un balance, véase Robert Murray y Luke Herrington, "Russia, Ukraine, and the Testing of American Hegemony", *E-International Relations*, 6 de marzo de 2014, y Kenneth M. Pollack, *Building a Better Syrian Opposition Army. The How and the Why*, Washington, Center for Middle East Policy at Brookings, núm. 35, octubre de 2014.

Todas esas interpretaciones tienen validez, pero en este capítulo se sostendrá que el enfoque intervencionista del presidente Obama está más bien condicionado por dos factores: en primer lugar, por una lógica denominada *lógica de la consecuencia*. Esto significa que las normas o principios —altruismo, humanitarismo, respeto a las reglas internacionales— están subordinados a los intereses nacionales de los Estados, que implementan estrategias racionales sustentadas en las capacidades de poder con las que cuentan, de modo tal que puedan preservar esos intereses.[3]

En segundo lugar —y este es el factor que tendrá preponderancia en este capítulo— el intervencionismo de Estados Unidos en Siria, cuya naturaleza es ciertamente pasiva o limitada, está en directa relación con una consideración estructural del poder, específicamente con la distribución relativa del poder en el sistema internacional. Los partidarios de la hegemonía *liberal* estadounidense —independientemente de la estrategia que aconsejen llevar a cabo en Siria— sostienen que el momento unipolar actual va a perdurar por muchos años más debido a la gran ventaja de poder que tiene Estados Unidos y la naturaleza liberal de su sistema político, que combinados generan una especie de "gobierno mundial" que provee bienes colectivos internacionales. Este tipo de hegemonía, supuestamente benevolente, vuelve inefectiva la política de equilibrio de las potencias, además del gran costo que conlleva una eventual equiparación con Estados Unidos.[4] En ese sentido, Estados Unidos estaría obligado a intervenir en Siria, ya sea para preservar su posición hegemónica y estabilizar a Medio Oriente, o ya porque no cuenta con una oposición seria para expandir los *valores liberales* e implementar la doctrina del cambio de régimen sobre ese país.

Sin embargo, esta versión, limitada a los intereses de un Estado dominante o a la política interna, prescinde de varios aspectos que son relevantes para entender las acciones de Estados Unidos, y de otras potencias, en la guerra civil siria:

[3] Robert Nalbandov, "Battle of two Logics: Appropriateness and Consequentiality in Russian Interventions in Georgia", *Caucasian Review of International Affairs*, vol. 3, núm 1, 2009, p. 24.

[4] Joseph Nye, "The future of American Power", *Foreign Affairs*, vol. 89, núm 6, 2010, pp. 2-14; Robert Keohane, "Hegemony and after: Knowns and Unknowns in the Debate over Decline", *Foreign Affairs*, vol. 91, núm. 4, 2012, pp. 114-118.

a. Los Estados se preocupan por las señales de inseguridad que emanan de la anarquía internacional, independientemente de cuál sea su tipo de régimen.[5]
b. Las potencias hegemónicas se enfrentan a los efectos de la sobreexpansión imperial, lo que las lleva eventualmente en entrar a una fase de declive relativo o absoluto.[6] Estados Unidos sigue siendo el poder dominante en el sistema internacional, y desde hace varias décadas ha desarrollado diversas medidas para mantener esa posición: ventaja nuclear, compromisos militares globales a través de la creación de un sistema de alianzas y la expansión de bases en zonas con un alto valor estratégico —Europa Occidental, Golfo Pérsico-Medio Oriente, Asia-Pacífico—, y el ejercicio de su influencia a través de instituciones internacionales, mediante la cual intenta reproducir su idea de "orden" mundial; sin embargo, los costos para mantener esa posición han sido muy altos: el sobrecosto de más de tres billones de dólares que conllevó el doble desastre de la invasión a Afganistán e Iraq dan cuenta de ello. La participación mundial del producto interno bruto de Estados Unidos ha descendido a 18%, y se espera que el de China, que ya ascendió a 15%, lo equipare en los próximos años. China también ha superado a Estados Unidos como productor y exportador en el mercado mundial, con una representación de 18%. Por otra parte, Estados Unidos ha tenido que hacer frente a problemas internos, producto de la crisis financiera, el déficit fiscal y el descontento generalizado de los ciudadanos estadounidenses.[7] Estados Unidos, pues que

5 Kenneth Waltz, "Structural Realism", *International Security*, vol. 25, núm. 1, 2000, pp. 5-41; John Mearsheimer, *The Tragedy of Great Power Politics*, Nueva York, Norton, 2001.

6 Declive absoluto hace referencia a la pérdida significativa de poder territorial, poblacional, militar o económico que representa para el Estado una disminución sensible de sus capacidades frente a lo que tenía en años precedentes. Por otra parte, en una fase de declive relativo, el Estado sigue creciendo pero a un ritmo que coincide o es superado por el crecimiento de otros Estados, y la legitimidad y el liderazgo de la potencia hegemónica comienzan a ser cuestionados o rechazados.

7 Véase de Chirsopher Layne, "The Global Power Shift from West to East", *The National Interest*, núm. 119, Center for the National Interest, mayo-junio de 2012, pp. 21-31, y "This Time It's Real: The End of Unipolarity and the Pax Americana", *International Studies Quarterly*, núm. 56, 2012, pp. 203-213.

se encuentra en una fase de declive relativo, ha reducido su capacidad para ejercer influencia en el mundo. Cuando esto ocurre, las potencias hegemónicas pueden comportase de diversas maneras: mayor coerción o violencia a través de medidas intervencionistas, la adopción de una política de equilibrio, el retraimiento o indiferencia, entre otras.[8]

c. Estados Unidos, como cualquier otra hegemonía, ha tenido que enfrentar un imperativo estructural del sistema internacional: las hegemonías producen respuestas contrahegemónicas. En la estructura unipolar actual —marcada por el declive estadounidense— se han dado condiciones para que esas potencias desarrollen distintos mecanismos de equilibrio. Uno de esos mecanismos es el que Christopher Layne denomina *leash-slipping*; de acuerdo con Layne, los Estados adquieren "capacidades para actuar independientemente de Estados Unidos en materia de seguridad [...] y logran el impulso necesario para obligarlo a respetar sus intereses de política exterior".[9] Esta caracterización compagina en parte con la oposición rusa al cambio de régimen en Siria; sin embargo, existe otra forma de equilibrio más importante reflejada en la guerra civil: el equilibrio "diplomático". A través de éste, Estados como Irán, y en parte Rusia, generan alianzas de seguridad —con Siria— basadas ya sea en la "acumulación limitada" de armas —ventas o apoyo militar en el terreno—, o en la cooperación en instituciones internacionales mediante la instrumentalización del derecho internacional.[10] Estas dos formas de equilibrio se encuentran a mitad

[8] Sobre este punto, véase Mearsheimer, *The Tragedy of Great Power Politics, op. cit.,* e Immanuel Wallerstein, *La decadencia del imperio: Estados Unidos en un mundo caótico*, Madrid, Txalaparta, 2005.

[9] Christopher Layne, "The Unipolar Illusion Revisited. The Coming End of the United States' Unipolar Moment", *International Security*, vol. 31, núm. 2, Cambridge, Belfer Center for Science and International Affairs-Harvard University, 2006, pp. 29-30. Para la carrera hacia el equilibrio "duro", el caso más llamativo es el de China, en Anthony Cordesman, Ashley Hess y Nicholas Yarosh, "Chinese Military Modernization and Force Development. A Western Perspective", Washington, Center for Strategic & International Studies, 2013.

[10] En el caso de Irán, esto se complementa con el equilibrio "asimétrico", estrategias que utilizan los Estados para contener las amenazas a través de la instrumentalización de las organizaciones "terroristas"; véase T. V. Paul, "Introduction: The Enduring

de camino hacia el equilibrio "duro", pero el caso ruso no llega a tal extremo, porque Moscú no transformará su apoyo político-militar a Siria en una confrontación militar directa con Estados Unidos, aunque el caso iraní se encuentra más cerca de completar ese proceso ya que su alianza con Siria es crucial para su supervivencia. Rusia —al igual que China, por otra parte— no lo hará mientras no perciba una amenaza existencial a su seguridad o intereses estratégicos, y si bien influye que Estados Unidos desarrolla una política "limitada" en una zona geográfica lejana a las zonas de influencia directa de aquellas potencias, una actitud más agresiva de Estados Unidos con el tiempo llevará a esas potencias a profundizar su respaldo al régimen sirio (como en efecto comenzó a ocurrir a partir de 2015, tras la crisis ucraniana y los bombardeos de Estados Unidos al Estado Islámico). En síntesis, a través de una conjunción de medidas militares y extramilitares, esos Estados intentan, y de hecho logran, socavar las políticas estadounidenses.

Estas condiciones estructurales —la variable explicativa independiente— enmarcan la intervención de Estados Unidos en la guerra civil siria. Específicamente, este capítulo busca demostrar que las acciones de Estados Unidos están determinadas por la cambiante distribución del poder en el sistema internacional: el tipo de intervencionismo de Estados Unidos, limitado y ciertamente pasivo, si bien es parte de una política destinada a sostener o expandir su hegemonía e intereses en Medio Oriente (garantizar el libre flujo del petróleo, además del equilibrio y la seguridad regional), es el resultado de una estrategia que compagina con sus capacidades en descenso y las respuestas contrahegemónicas de los patrocinadores internacionales del régimen sirio. Como consecuencia de ello, Estados Unidos se vio obligado a adoptar la política del equilibrio para gestionar sus intereses, aunque ello en todo caso le ha ayudado a preservar una mínima posición de poder frente a sus competidores regionales.

Axioms of Balance of Power Theory and Their Contemporary Relevance", en T. V. Paul, J. Wirtz y M. Fortmann (eds.), *Balance of Power: Theory and Practice in the 21st. Century,* Stanford, Stanford University Press, 2004.

La "primavera" siria

Circunscrita en el marco de la "primavera" árabe, la revuelta en Siria comenzó como un proceso de reivindicación democrático no violento, pero rápidamente se transformó en una guerra civil que abarcaría amplias zonas del país. Tras los intentos fallidos de reformas, emprendidos durante la última década por el presidente Bashar al-Asad, a partir de marzo de 2011 un amplio sector de las bases rurales sunníes y de algunas ciudades en la periferia de Damasco salieron a protestar contra el régimen, para demandar la supresión de su carácter autocrático, el fin de la corrupción y la desconcentración de la riqueza en manos de la alta burguesía shií-alauí, y finalmente la inclusión en el mercado laboral de una importante población de jóvenes educados.[11]

Si bien inicialmente quienes protestaban tenían una base común de demandas, y a pesar de que la oposición reivindica una "sola" Siria, tanto la táctica de represión selectiva del régimen como el carácter profundamente sunní de la rebelión llevaron a que gradualmente la guerra civil quedara marcada por el sectarismo. Asad desarrolló la

[11] El partido Ba'ath se perpetúa en el poder desde 1963, y su consolidación fue posible gracias a la instauración de un sistema de "repartos": el aparato militar era controlado por la minoría alauí de la que provenía Hafez al-Asad, y la economía era controlada por la burguesía sunní. En 2000, al heredar el poder su hijo Bashar, se promovieron políticas librecambistas que enriquecieron sobre todo a los miembros de la burguesía alauí, mientras las zonas rurales se empobrecían. Aunque un sector de la burguesía urbana sunní y cristiana de las ciudades importantes mantiene su apoyo al régimen por los beneficios que todavía disfrutan, tanto la economía, la política y el aparato de defensa estaban controlados hasta antes de la revuelta por los círculos clánico-familiares del presidente: la Guardia Republicana estaba en manos de su hermano Maher; su primo, Hafez Majluf, era jefe de la Inteligencia Militar, y la familia Shalish controlaba la economía. Véase Ignacio Álvarez-Ossorio y Laura Ruiz de Elvira, "La intifada siria: el ocaso de los Asad", en Ignacio Gutiérrez de Terán e Ignacio Álvarez-Ossorio (eds.), *Informe sobre las Revueltas Árabes. Túnez, Egipto, Yemen, Bahréin, Libia y Siria,* Madrid, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2011, pp. 181-210. Para una explicación socioeconómica de las revueltas, véase Gilbert Achcar, *The People Want: A Radical Exploration of the Arab Uprising*, Berkeley, University of California Press, 2013 (especialmente el capítulo 5). Eyal Zisser desarrolla en su artículo el carácter rural de la rebelión y la forma como las élites económicas sunníes de las provincias rompieron la "alianza" con el régimen, en "Can Assad's Syria Survive Revolution?", *The Middle East Quarterly*, vol. 20, núm. 2, 2013, pp. 65-71.

estrategia sectaria para reclutar combatientes alauíes y utilizó el temor a favor suyo en torno de una supuesta conspiración "terrorista" de Al-Qaeda, de modo que pudiera garantizar una base popular de apoyo en las zonas donde priman las comunidades shiíes.[12] El régimen ha logrado sostenerse en parte gracias a esta táctica y al apoyo de sus aliados —Hizballah, Irán y Rusia—, aunque sacrificando la precaria unidad del país. Un breve bosquejo de la geografía política del conflicto refleja esta evolución: mientras en las áreas donde están concentradas las minorías shiíes y cristianas se mantiene cierto apoyo al régimen mientras disfrutan de alguna estabilidad, los enclaves sunníes en las provincias de mayoría shií, como Latakia y Tartus, sufrieron verdaderas operaciones de limpieza étnica entre 2011 y 2013. Esta táctica también contribuyó a que centenares de grupos rebeldes —replegados en las provincias sunníes de Homs, Hama, Alepo, Raqqa e Idlib— comenzaran a generar un frente común que asumió cierto lenguaje y practicas sectarias —como el denominado Estado Islámico—, pero sobre todo abrazó la bandera del islam político. Sin embargo, el sectarismo es más bien una consecuencia y no la causa de la rebelión, y de hecho se han verificado combates intrashiíes y también sangrientas batallas intrasunníes. Más aún, en las urbes de las grandes ciudades, la burguesía sunní y un amplio sector de la población —una amalgama de comunidades étnicas, religiosas y sociales— mantienen cierta fidelidad al régimen. Damasco es un buen ejemplo de esta compleja conjunción: mientras una buena parte de sus residentes ha decidido permanecer al margen del conflicto, en las zonas periféricas, en cambio, no sólo se desarrollan operaciones de limpieza étnica con ataques químicos —como en Ghouta—, sino combates intermitentes entre grupos provenientes de las provincias sunníes y las fuerzas del régimen.[13]

12 Elizabeth O'Bagy, "Assad Targets Sunni along Syria's Coast", *Institute for the Study of War*, 10 de mayo de 2013.

13 En gran medida gracias al apoyo de Hizballah y de la Guardia Revolucionaria Iraní, el régimen sirio ha logrado capturar localidades como Homs, Malula y parte de Alepo, mientras que los rebeldes (una alianza entre el Frente al-Nusra, el Frente Islámico y el Frente Revolucionario Sirio) han avanzado en la periferia de Damasco y las provincias de Daraa y Quneitra. Véase Theodore Bell, "Increased Rebel Unity Threatens Assad in Damascus and southern Syria", *Institute for the Study of War*, 28 de octubre de 2014.

Los bandos enfrentados

Aparte de la oposición *legal* en el parlamento, en el conflicto sirio existen dos tipos de actores político-militares: el primero de ellos es el que aquí se denominará oposición *secular*;[14] el segundo será denominado oposición *islamista*. La oposición *secular*, representada por la Coalición Nacional que opera principalmente en el exilio —Turquía o Qatar—, es una amalgama de partidos seculares e islamistas moderados, que tiene como objetivo el derrocamiento del régimen y el paso hacia una especie de democracia pluralista. La Coalición surgió como un intento para formar una oposición más unificada, ya que su antecesora, el Consejo Nacional Sirio, una agrupación creada en agosto de 2011 al fragor de las revueltas y dominada por la rama siria de la Hermandad Musulmana, había fracasado en ese fin. En noviembre de 2012, bajo la presión de los Amigos de Siria,[15] se crea la Coalición Nacional con la intención de impulsar los movimientos seculares y otras agrupaciones minoritarias, aunque el Consejo Nacional al incorporarse a la Coalición preserva cierta relevancia (del total de 62 partidos en la Coalición, el Consejo cuenta con unos 22 "asientos"; uno de los movimientos más importantes, el Consejo Nacional Kurdo, hasta ahora no ha aceptado ingresar). La Coalición, pues, surgió como un intento de Estados Unidos y sus socios árabes para depurar la oposición de los elementos islamistas.[16]

El brazo armado de la oposición *secular* está dominado por el Ejército Libre Sirio, que aglutina a un importante número de desertores de las fuerzas armadas y milicianos reclutados en el terreno. A fines de 2012, esta organización militar pasó a ser dirigida por el Consejo Supremo Militar, también como un intento de los Amigos de Siria para "canalizar" la ayuda a los rebeldes "moderados". El Consejo fue el "paraguas", hasta fines de 2013, cuando se dio una desbandada de diver-

14 En el lenguaje oficial estadounidense y el de sus aliados son llamados rebeldes "moderados". Aquí se usarán indistintamente los dos términos.

15 Véase la siguiente sección.

16 International Crisis Group, "Anything But Politics: The State of Syria's Political Opposition", *Middle East Report*, vol. 146, 17 de octubre de 2013; Yezid Sayigh, "The Syrian Opposition's Leadership Problem", *Carnegie Endowment for International Peace*, 3 de abril de 2013.

sos batallones, de unas 900 unidades militares y alrededor de 300 000 combatientes, comprendidos en cinco frentes en el terreno de operaciones.[17] Desde entonces, diversas brigadas del Ejército Libre Sirio se han visto enfrascadas en combates con los islamistas salafíes o yihadíes. Es el caso del Frente Revolucionario Sirio, surgido en diciembre de 2013, en Idlib, como una fusión de grupos seculares e islamistas moderados destinados a combatir al Estado Islámico.[18] Sin embargo, a pesar de seguir manifestando lealtad al Consejo, estas brigadas operan geográficamente dispersas sin una coordinación real, y si a ello se agrega que reciben un insignificante apoyo militar de sus patrocinadores internacionales, muchas terminan actuando virtualmente de forma independiente, o abrazando la bandera de los islamistas salafíes-yihadíes.

Los salafíes-yihadíes reivindican un Estado islámico depurado de influencias extranjeras o seculares; sin embargo, se dividen en dos grandes movimientos: por un lado, los yihadíes que cuentan con una agenda global, como el Frente al-Nusra (filial de Al-Qaeda)[19] y el Estado Islámico de Iraq. Este último se desvinculó de Al-Qaeda central en febrero de 2014, e instauró el denominado Estado Islámico de Iraq y Siria en ambos lados de la frontera (en adelante Estado Islámico).[20] El segundo gran movimiento, bajo la bandera del Frente Islámico, se caracteriza por tener una base local-tribal, ser más pragmáticos y contar con una

17 De acuerdo con los datos de Basma Atassi y Mohammed Haddad, "Interactive: Mapping Syria's rebellion", *Al-Jazeera,* 19 de julio de 2013.

18 Como se verá más adelante, el Frente Revolucionario Sirio es uno de los batallones que posiblemente Estados Unidos financia en su campaña contra el Estado Islámico. Jennifer Cafarella, "Jabhat al-Nusra Deepens its Foothold in Northwestern Syria", *Institute for Study of War*, 10 de noviembre de 2014.

19 Es preciso aclarar que el Frente al-Nusra tiene una agenda local; esto es, la creación de un emirato en Siria. Sin embargo, al jurar fidelidad a Al-Qaeda automáticamente incorpora dos objetivos "globales" en su programa: la inmersión de Siria en un futuro califato islámico, y la "liberación" de las influencias extranjeras.

20 El Estado Islámico de Iraq resurgió desde la retirada de Estados Unidos de aquel país; después de concentrar a sus milicianos en el lado nororiental de la frontera siria lanzó una gran ofensiva hacia Iraq, y estableció el 28 de junio de 2014 el Califato en ambos lados de la frontera sirio-iraquí. Véase Jessica Lewis, "The Islamic State: a Counter-Strategy for a Counter-State", *Middle East Security Report*, núm. 21, 2014.

agenda estrictamente nacional.[21] El Frente Islámico, gracias a la mediación de Arabia Saudí, fue establecido, en noviembre de 2013, como una fusión entre los miembros del Frente Islámico de Salvación Sirio (algunos de sus batallones estaban afiliados al Consejo Supremo Militar) y del Frente Islámico Sirio. Esta fusión se dio en parte por la decepción sufrida tras la negativa de Estados Unidos de bombardear las instalaciones militares del régimen tras su supuesto uso de armas químicas, y en parte por la insignificante ayuda de la comunidad internacional; con este paso, el Frente Islámico no sólo rechazaba el intervencionismo occidental que promueve la oposición secular en el exilio, sino que además diversas brigadas comenzaron a generar lazos "informales" o un mayor acercamiento con el Frente al-Nusra. Al tener la ventaja de ser los principales combatientes en el terreno, también rechazaron las iniciativas de paz que se celebrarían en Ginebra, pues manifestaron que la única fuente de legitimidad política sería la ley islámica. El Frente Islámico, a diferencia de los grupos con una agenda yihadí global, recibe "oficialmente" el apoyo de los gobiernos de Arabia Saudí, Kuwait, Emiratos y Qatar (aunque existe cierta competencia entre ellos); en general, los movimientos son financiados por clérigos de los países del Golfo, musulmanes que hacen donaciones en las mezquitas u organizaciones islámicas en diversos lugares del mundo.[22]

Las formas de intervención de Estados Unidos

Estados Unidos ha intervenido en la guerra civil siria a través de la diplomacia multilateral y medidas unilaterales. Esas dos instancias —que van desde el apoyo y legitimación de los rebeldes "moderados", la crea-

[21] International Crisis Group, "Rigged Cars and Barrel Bombs: Aleppo and the State of the Syrian War", *Middle East Report*, núm. 155, 9 de septiembre de 2014, y Aron Lund, "Politics of the Islamic Front", *Carnegie Endowment for International Peace,* 14 de abril de 2014.

[22] Mientras Arabia Saudí apoya diversos grupos del Frente Islámico y otros movimientos del Consejo Supremo Militar no afiliados a la Hermandad Musulmana, Qatar en cambio apoya a los grupos islamistas cuya ideología es afín a la Hermandad, y probablemente a otros grupos del Frente Islámico que tienen vínculos "informales" con Al-Qaeda. Véase Lund, "Politics of the Islamic Front", *op. cit*.

ción de escenarios como los Amigos de Siria, y las conferencias de paz de Ginebra, hasta las medidas adoptadas por el Consejo de Seguridad de la ONU— vislumbran el choque de dos tipos de preferencias entre los Estados involucrados: mientras Estados Unidos busca un cambio de régimen, Rusia e Irán apoyan al régimen sirio o una transición política que incluya al presidente Asad.

Diplomacia multilateral

En octubre de 2011, Estados Unidos —respaldado por Gran Bretaña, Francia y algunos otros socios occidentales y árabes— hizo un primer intento en el Consejo de Seguridad de la ONU para emitir una resolución que sancionara a Siria por el uso de la violencia contra la población; en febrero y julio de 2012 se efectuaron otros dos intentos, y el último de ellos a fines de agosto de 2013, tras el supuesto uso de armas químicas por el régimen sirio.

Estas resoluciones no lograron prosperar; no obstante, en abril de 2012, el Consejo de Seguridad logró ponerse de acuerdo por primera vez —mediante las resoluciones 2042, 2043 y 2059— para abordar el problema de la creciente violencia en Siria a través de una Misión de Observación.[23] Con ese fin se asignó a Kofi Annan como enviado especial de la ONU y la Liga Árabe, aunque al no lograr detener la violencia renunció a su cargo. Lakhdar Brahimi lo sucedió con la esperanza de llevar a cabo el plan de transición y de apertura política que había elaborado previamente Annan. Con el fracaso ante sí, las medidas de Naciones Unidas se han limitado desde entonces a elaborar informes de derechos humanos y a gestionar la ayuda humanitaria.

A través de los Amigos de Siria —una instancia diplomática internacional establecida fuera del marco de la ONU por los países que respaldan el cambio de régimen en Siria y que reconocieron como interlocutores legítimos para ese fin a los rebeldes "moderados" de la Coalición Nacional—, en junio de 2012 se llevó a cabo una reunión en Ginebra —llamada posteriormente Ginebra I—, en la que se insta-

[23] Jonathan Masters, "Syria's Crisis and the Global Response", *Council on Foreign Relations*, 8 de mayo de 2013.

ba a desarrollar el plan de transición auspiciado por la ONU. Este llamado contaba con el apoyo ruso y chino porque se suponía que iba a dar lugar a una transición que incluía a Asad, pero Estados Unidos no dejó lugar a dudas sobre su posición: "alcanzar un gobierno de transición con el consentimiento mutuo de ambas partes —manifestaba John Kerry— significa claramente que, a nuestro juicio, el presidente Asad no será un componente de ese gobierno de transición".[24] Estados Unidos y las otras potencias, al no lograr avances, decidieron convocar a una nueva conferencia que debía tener lugar en el verano de 2013, a la que se llamaría Ginebra II. Esta conferencia daría inicio en enero de 2014, debido a que el régimen sirio pensó que era capaz de dominar la rebelión tras recuperar terreno a mediados de 2013, en la batalla de al-Qusayr.[25] La oposición secular, a su vez, manifestó que sólo asistiría si Estados Unidos hacía efectiva la entrega de ayuda letal (algo que no se verificaría sino hasta varios meses después). Como se verá más adelante, el uso de dispositivos químicos, en agosto de 2013, endureció la actitud estadounidense, y sólo su amenaza de una intervención volvió a colocar sobre la mesa la posibilidad de convocar la conferencia de Ginebra II.

Medidas unilaterales

Hasta ese momento, las medidas diplomáticas multilaterales no habían logrado forzar a Asad a aceptar una solución negociada de la crisis; sin embargo, Estados Unidos intentó aislar al régimen sirio a

[24] Citado en Jeremy Sharp y Christopher Blanchard, "Armed Conflict in Syria: Background and U.S. Response", *Congressional Research Service*, 6 de septiembre de 2013, p. 9.

[25] Esto lo logró con la ayuda de milicianos de Hizballah y la Guardia Revolucionaria Iraní. Hizballah reconoció en mayo de 2013 que unos 3 000 milicianos estaban operando en territorio sirio, y con la ayuda de la Guardia Revolucionaria Iraní emprendieron una ofensiva para recuperar la localidad de al-Qusayr. Véase Aram Nerguizian, "Assessing the Consequences of Hizballah's Necessary War of Choice in Syria", *Center for Strategic and International Studies*, 17 de junio de 2013, y Jubin Goodarzi, "Iran: Syria as the first line of defence", en Julien Barnes-Dacey y Daniel Levy (eds.), *The Regional Struggle for Syria*, Londres, European Council on Foreign Relations, 2013.

través de medidas unilaterales: entre abril y agosto de 2011 estableció un conjunto de sanciones —reducción de las exportaciones, congelamiento de activos, sanciones a altos funcionarios—, y tras hacer llamados infructuosos para detener la violencia, en agosto de ese año, exigió a Asad que abandonara el poder; finalmente, el presidente Obama anunció, en febrero de 2012, la suspensión de las relaciones diplomáticas con Damasco.[26]

En ese lapso, la Casa Blanca adoptó dos medidas nuevas: la primera fue aceptar la petición de reconocimiento que hizo el Consejo Nacional Sirio como "uno" de los representantes "legítimos" de ese país; luego, tras negar el apoyo militar a los rebeldes que aconsejaron diversos estrategas, el presidente Obama autorizó, a fines de 2012, cuando ya la rebelión había adquirido el carácter de una guerra civil abierta, el envío de ayuda no letal.[27] Paralelamente, Obama manifestó que no toleraría que el régimen sirio atravesara la "línea roja"; esto es, que Asad o sus hombres utilizaran dispositivos químicos contra los civiles, y advirtió que se reservaba el derecho a tomar las medidas que fueran necesarias en caso de que esto ocurriera; si bien era la primera vez que amenazaba con el uso de la fuerza al régimen sirio, en realidad el tipo de intervención en la que estaba pensando Obama no era precisamente la que deseaban los rebeldes, los aliados árabes y la ultraderecha israelí, es decir, una intervención militar masiva y directa.[28]

La oposición en el exilio, de hecho, reclamaba un mayor involucramiento de la "comunidad internacional", pero para lograr este propósito el Consejo Nacional Sirio debía garantizar que las armas no cayeran en manos de los salafíes-yihadíes y resolver sus disputas internas para lograr un equilibrio entre la preponderancia de la Hermandad Musulmana con los movimientos seculares. Al buscar canalizar mejor la ayuda

26 Masters, "Syria's Crisis and the Global Response", *op. cit.*; Pollack, *Building a Better Syrian Opposition Army*, *op. cit*.

27 La ayuda no letal a la oposición incluye suministros médicos, alimentos, equipos de comunicaciones y capacitación; véase Sharp y Blanchard, "Armed Conflict in Syria: Background and U.S. Response", *op. cit.,* p. 7.

28 Véase la entrevista de Obama donde manifiesta que no tenía la intención de intervenir directamente, en Franklin Foer y Chris Hughes, "Interview. Barack Obama Is Not Pleased. The president on his enemies, the media, and the future of football", *New Republic*, 27 de enero de 2013.

que requerían los rebeldes del Consejo, éstos deciden aceptar la "facilitación" de los Amigos de Siria —esto es, bajo la presión de Estados Unidos— para dar paso a la Coalición Nacional y el Consejo Supremo Militar, y reconocieron al primero como el "único" representante legítimo del pueblo sirio.[29] Poco tiempo después, en febrero de 2013, Estados Unidos anunció el envío de un nuevo paquete de ayuda no letal a los rebeldes. Hasta esa fecha, la ayuda estadounidense asciende a unos 350 millones de dólares, e incluye nuevos programas de asistencia a los rebeldes a través de la CIA —armamento ligero, entrenamiento en Jordania, logística e inteligencia—; este paquete requirió una modificación en el presupuesto de la CIA para llegar a unos 500 millones de dólares.[30]

Rusia intentaba mientras tanto disuadir a los rebeldes sirios, y convocó reuniones con algunos líderes opositores, como los del Comité de Coordinación Nacional por los Cambios Democráticos, un movimiento que agrupa a buena parte de la izquierda y que tiene cierto reconocimiento del gobierno sirio. Esta fachada ha sido trivial si se compara con el apoyo diplomático que ha prestado Rusia al régimen sirio en escenarios como la ONU y los Amigos de Siria, pero sobre todo a través del suministro de armas para su defensa, que representaba, hacia 2012, 10% de la venta global de armas rusas con destino a Siria, con un valor estimado de 1 500 millones de dólares. Este suministro, que la diplomacia rusa defendió aduciendo que no violaba ninguna normativa internacional sobre embargo, incluye municiones, aviones de entrenamiento militar y armas antitanque.[31]

[29] International Crisis Group, "Anything But Politics", *op. cit.*; Adam Entous y Nour Malas, "Rebel Groups Still Wait For CIA Arms Supplies", *Wall Street Journal*, 4 de septiembre de 2013, y Adam Entous, "Obama Close to Authorizing Military Training of Syrian Rebels", *Wall Street Journal*, 27 de mayo de 2014.

[30] Karen DeYoung, "U.S. pledges to double nonlethal aid to Syrian rebels as opposition backers reach consensus", *The Washington Post*, 20 de abril de 2013, y DeYoung, "Congressional panels approve arms aid to Syrian opposition", *The Washington Post*, 22 de julio de 2013. Para una crítica tanto de los Comités de Inteligencia del Congreso de Estados Unidos, como de los rebeldes por la lenta ayuda enviada por el gobierno, véase Sharp y Blanchard, "Armed Conflict in Syria: Background and U.S. Response", *op. cit.*

[31] Azuolas Bagdonas, "Russia's Interests in the Syrian Conflict: Power, Prestige, and Profit", *European Journal of Economic and Political Studies*, vol. 5, núm. 2, 2012, pp. 55-77.

Estados Unidos endureció su actitud al conocer que en Siria se estaban usando armas químicas, aunque el ataque que provocó una respuesta más airada de la Casa Blanca fue el que se registró el 21 de agosto. Al presidente Obama no sólo le preocupaba la cada vez más crítica situación humanitaria en Siria, sino también los avances de las fuerzas leales tras la batalla de al-Qusayr de junio de 2013.[32] Estos hechos lo llevaron a autorizar el envío de armas letales, y amenazó con una intervención militar "limitada" contra las instalaciones químicas del gobierno sirio (un tipo de intervención que no estaba destinada a suscitar el cambio de régimen). Obama, sin embargo, no contaba con el apoyo de los estadounidenses ni el de su compañero de aventuras bélicas, Gran Bretaña. Bloqueado también en el Consejo de Seguridad, el presidente Obama decidió solicitar al Congreso la aprobación de la intervención militar, mientras organizaba un incisivo grupo de presión para conseguir el apoyo de Europa y de los siempre dispuestos aliados árabes.[33]

Ante la amenaza de una intervención, Putin advirtió que iba a seguir apoyando militar y diplomáticamente a Asad. Mientras enviaba mensajes desafiantes a través de la prensa estadounidense presentándose como el campeón mundial de la paz,[34] en diversos sectores de opinión de Medio Oriente su mensaje se entendió de otra forma: "Para nosotros, hoy, Siria representa lo mismo que representa Israel para vosotros".[35] China se sumó a la advertencia rusa, y anunció que se opondría a una resolución sancionatoria contra Siria. Irán también se sumó a este esfuerzo, pero sobre todo reforzó su apoyo a través de la capacitación técnica y la entrega de equipos de seguridad, canalizados por cientos de miembros de la Guardia Revolucionaria Iraní y agentes de inteligencia desplegados en Siria para ayudar al régimen en el teatro

32 David North, "US Imperialism and the Proxy War in Syria", *Global Research*, Center for Research on Globalization, Quebec, 19 de septiembre de 2013.

33 *BBC News*, "Kerry meets Arab leaders to seek Syria strike support", 8 de septiembre de 2013.

34 Véase la misiva de Putin, "Plea for Caution from Russia. What Putin Has to Say to Americans About Syria", *The New York Times*, 12 de septiembre de 2013.

35 Esta es la interpretación que aparecía en la edición española de al-Manar, *Rusia e Irán a EEUU: "Siria es lo Mismo para Nosotros que Israel para Ti",* 14 de septiembre de 2013.

de operaciones. Irán también ha entregado a Siria unos 15 000 millones de dólares en ayuda para servicios públicos.[36]

Cuando el mundo se preparaba para un supuesto ataque estadounidense contra Siria, el secretario Kerry dejó abierta una posibilidad: "Seguro —dijo— que sí podría entregar todas y cada una de sus armas químicas a la comunidad internacional la semana próxima, entregarlas todas y sin retraso". Presentada como un lapsus, la Casa Blanca desmintió esa apreciación. Y a pesar de que ese no fuera el caso, y de que muchos sectores de opinión sostuvieron que la propuesta había sido originalmente rusa,[37] las palabras de Kerry fueron tomadas inmediatamente por Moscú para colocarlas sobre el tapete en Damasco.

Asad aceptó rápidamente. Los días posteriores marcaron la ruta hacia una salida diplomática entre Rusia y Estados Unidos, que lograron un acuerdo en el que Siria se comprometía a entregar y eliminar sus dispositivos químicos en el plazo de un año.[38] Este es el acuerdo ruso-estadounidense del 14 de septiembre de 2013. A fines de ese mes, el Consejo de Seguridad aprobó una Resolución que sin embargo no incluyó la aplicación del capítulo VII de la Carta de Naciones Unidas, por lo que la verificación del acuerdo no cuenta con medidas coactivas. Con un ambiente favorable, propiciado por el acuerdo ruso-estadounidense, logró convocarse nuevamente la Conferencia de Paz de Ginebra II, inaugurada en enero de 2014; y paralelamente Estados Unidos anunció la entrega de otros 290 millones de dólares en "ayuda humanitaria" y volvió a reiterar que la única salida viable era la salida de Asad.[39] No obstante, la intransigencia de ambos bandos y sus patrocinadores internacionales (de hecho, ha sido difícil que diversos miembros de la Coalición Nacional y el régimen sirio se reconozcan mutuamente como interlocutores legítimos), los avances del Ejército Sirio en los bastiones rebeldes de Homs, Malula

36 Goodarzi, "Iran: Syria as the first line of defence", *op. cit.*, p. 26; Syrian Economic Forum, *The Interim Finance Minister: 15 Billion Dollars Iranian Support to Assad*, 24 de enero de 2014.

37 RT, *Rusia pareció salvar a Obama de una posible vergüenza nacional,* 12 de septiembre de 2013.

38 International Crisis Group, "Anything But Politics", *op. cit.*

39 Pollack, *Building a Better Syrian Opposition Army, op. cit.*

y Alepo, y la deslegitimación de la Conferencia por los rebeldes islamistas en el terreno, hicieron ilusorio cualquier acuerdo en el futuro inmediato.

Mientras se esperaba que en Ginebra se lograran avances significativos, en el teatro de operaciones estaba consolidándose una nueva configuración militar: hacia junio de 2014, el Estado Islámico de Iraq se había convertido en el grupo insurgente más poderoso.[40] Al temer que la guerra civil quedara en manos de los "terroristas", el presidente Obama comenzó, en septiembre, una campaña de bombardeos contra el Estado Islámico y Al-Qaeda en territorio sirio —después de haberlos iniciado un mes antes en territorio iraquí—, y aprobó el envío de un nuevo paquete de ayuda a los rebeldes "moderados", probablemente destinados al Frente Revolucionario Sirio, que incluye unos 500 millones de dólares y el entrenamiento de unos 4 000 miembros; en términos de "ayuda humanitaria", la cifra ya ascendía a unos 2 400 millones de dólares.[41] Rusia, en contrapartida, prometió una ayuda de 240 millones de dólares al gobierno de Siria y la entrega de equipos militares —aviones de transporte, vehículos blindados, radares, bombas guiadas para aviones, entre otros—,[42] e Irán envió apoyo al gobierno iraquí para contener la expansión del Estado Islámico hacia las áreas shiíes de Iraq.

Después de una larga fase de empantanamiento de la guerra civil, entre 2013 y 2014, con el gobierno sirio en una posición débil, los rebeldes seculares e islamistas —con alianzas temporales entre algunas brigadas del Ejército Libre y el Frente al-Nusra— avanzando lentamente sobre Damasco y posiciones en Idlib y Alepo, y Estados Unidos bombardeando posiciones del Estado Islámico y el Frente al-Nusra, volvió a surgir una nueva configuración militar en septiembre de 2015: la intervención militar directa de Rusia como aliado de guerra de Bashar al-Asad. La intervención rusa se ha centrado en ataques aé-

40 Lewis, "The Islamic State: a Counter-Strategy for a Counter-State", *op. cit*.

41 The White House, "Statement by the President on Congressional Authorization to Train Syrian Opposition", *Office of the Press Secretary*, Washington, 18 de septiembre de 2014; y Pollack, *Building a Better Syrian Opposition Army, op. cit*.

42 Hasta este momento Rusia no ha permitido la entrega de los misiles tierra-aire s-300. Ria Novosti, "Russia to Offer $327Mln in Free Financial Aid to Syria 2014", Moscú, 28 de mayo de 2014.

reos contra el Estado Islámico y el envío de operativos desde su base en el Mediterráneo sirio, en Tartus, para apoyar en labores de inteligencia, coordinación de ataques y misiones conjuntas con la Guardia Revolucionaria Iraní y el Hizballah libanés, aunque no es seguro si han participado en misiones de combate.[43]

Estados Unidos inicialmente intentó deslegitimar la intervención rusa cuando manifestó que Moscú estaba atacando a los rebeldes apoyados por Washington y que la aviación rusa bombardeaba indiscriminadamente a los civiles sirios. Ambas cosas son posibles, pero independientemente de ello, la intervención militar rusa contra posiciones del Estado Islámico y las otras fuerzas rebeldes no sólo ha ayudado a las fuerzas leales a recuperar su posición defensiva (aunque no necesariamente ofensiva), sino que además ha obligado a que se planteen, en Washington, algunas alternativas a las adoptadas hasta ese momento; de hecho, al principio se barajó en la Casa Blanca la posibilidad de retirar la ayuda a los rebeldes y en lugar de ello sumar esfuerzos con Moscú en contra del Estado Islámico y Al-Qaeda, lo que en últimas implica tolerar a Asad como interlocutor en la mesa de negociación. Estados Unidos desistió pronto de adoptar esa orientación; influyó en ello la presión de algunos aliados —Arabia Saudí y Turquía— y de los opositores en el exilio. De hecho, el presidente Obama decidió mantener y aumentar el programa de ayuda a los rebeldes moderados con la entrega de misiles antitanque TOW y el envío de varias decenas de fuerzas especiales a Siria para misiones de entrenamiento, aunque aún no autoriza la entrega de los anhelados misiles antiaéreos que necesitan los rebeldes para contener los bombardeos del régimen sirio o la creación de una zona de exclusión aérea que exigen países como Turquía o los propios rebeldes.[44]

[43] Chris Kozak, "Joint Syrian-Iranian-Russian Offensive Achieves Only Limited Initial Gains", *Institute for the Study of War*, 14 de octubre de 2015; sobre el aumento de las capacidades militares rusas en Siria, véase Frederick W. Kagan y Kimberly Kagan, "Putin ushers in a New Era of Global Geopolitics", *Institute for the Study of War*, 27 de septiembre de 2015, y Adam Entous, "U.S., Allies to Boost Aid to Syria Rebels", *Wall Street Journal*, 4 de noviembre de 2015.

[44] Christopher Harmer, "U.S. Options for a Syria No-Fly Zone", *Institute for the Study of War*, 4 de noviembre de 2015; Peter Baker, Helene Cooper y David Sanger, "Obama Sends Special Operations Forces to Help Fight ISIS in Syria", *The New York Times*, 30 de octubre de 2015.

Con esas medidas, tanto Putin como Obama buscan generar mecanismos de presión mutua en la mesa de negociaciones.[45] Pero la necesidad de derrotar al Estado Islámico obligó a la diplomacia estadounidense a adoptar una postura intermedia: reunidos, en octubre de 2015, en Viena —y posteriormente reafirmado en Turquía, en el marco de la Cumbre del Grupo de los Veinte, y los atentados en París de mediados de noviembre—, Estados Unidos abrió la posibilidad de auspiciar una transición política en la que se incluiría a Bashar al-Asad durante un periodo de seis meses, medida que supone un paso hacia la estabilización de Siria y con ello la creación de un frente común contra los yihadíes; además, por primera vez aceptó la inclusión de Irán como miembro de la mesa de negociaciones y, de común acuerdo con Putin, habló de la necesidad de promover un alto el fuego y conversaciones de paz mediadas por la ONU.[46] Obama, en todo caso, aunque sigue enfrentado con Putin —y la diplomacia iraní— en torno de los medios para alcanzar esos objetivos (para la Casa Blanca es imprescindible que Asad deje el poder), todavía se niega a enviar tropas de combate al terreno para lograr poner fin a la guerra e imponer el cambio de régimen.

Siria ante la hegemonía estadounidense en descenso

Siria, en términos generales, no ha estado en la órbita del poder estadounidense en Medio Oriente; además, Estados Unidos no tiene intereses vitales en ese país, que de hecho no representa una amenaza existencial a su seguridad. Sin embargo, Siria es un país clave para lograr la estabilidad regional: estatuto territorial definitivo con Israel, reducir las amenazas terroristas y contener al "eje shií".[47] Estados Uni-

45 Entous, "U.S., Allies to Boost Aid...", *op. cit*.

46 Ed Blanche, "Vienna talks offer glimmer of hope on Syria war", *The Arab Weekly*, 6 de noviembre de 2015. Para los últimos eventos, véase Michael Shear y Peter Baker, "Supporting France, Obama Loath to Add Troops to ISIS Fight", *The New York Times*, 15 de noviembre de 2015.

47 En este estudio se concibe al eje shií, Irán-Siria-Hizballah, como una alianza de intereses, más que un bloque ideológico. El régimen sirio, dominado por la minoría shií-alauí, es un régimen secular, mientras el iraní es esencialmente teocrático; más

dos intentó aislar y debilitar a Siria al obligarla a retirarse de Líbano, en 2004. Al ser parte del "eje del mal", la Ley de Responsabilidad Siria, aprobada por el Congreso de Estados Unidos, en 2003, colocaba a ese Estado ante la perspectiva de una intervención militar. Para contener a Estados Unidos, Siria permitió la libre circulación de yihadíes en la frontera iraquí para "distraer" al invasor, pero, en 2010, finalmente, Estados Unidos logró un acuerdo tácito en el que Asad se comprometía a vigilar su frontera.[48]

Estados Unidos, en realidad, deseaba otro tipo de resultado. Su incapacidad para debilitar a Siria se circunscribe en la cambiante y desfavorable distribución del poder en Medio Oriente. Esto comenzó a ser evidente desde que Hizballah venciera estratégicamente a Israel, en 2006, cuando paralelamente en Iraq se sentaban las bases para crear un gobierno sectario dominado por la mayoría shií, del cual Irán sacaría provecho para aumentar su influencia regional. Siria e Irán —este último para disminuir la presión a la que estaba sometido por la amenaza de una intervención militar contra sus instalaciones nucleares— reforzaron su alianza, mientras que Hizballah seguiría canalizando la ayuda iraní a través del territorio sirio.

Así como el eje shií reemergía fortalecido, los incondicionales aliados de Estados Unidos —Egipto, Arabia Saudí y Kuwait, por lo menos hasta antes de la Primavera Árabe— comenzaron a acercarse a Siria. También, en 2010, se generó un acercamiento entre Turquía, Irán y Siria —que Asad concebía exageradamente como una alianza tripartita—, en el que Rusia aparecía como la "superpotencia benefactora".[49]

El doble desastre de Iraq y Afganistán no sólo ha conllevado una pesada carga fiscal y la inhibición de nuevas aventuras imperiales que

---

aún, los alauíes son vistos por buena parte del establecimiento religioso iraní como una herejía. Este "eje", además, cuenta parcial o tácitamente con el apoyo del gobierno iraquí dominado por la mayoría shií (por ejemplo, cuando Estados Unidos manifestó su intención de bombardear Siria, el gobierno iraquí se negó a prestar su espacio aéreo), pero ello no implica que este u otros Estados shiíes (como Azerbaiyán, un aliado estratégico de Estados Unidos en el Cáucaso) constituirán una alianza por el hecho de contar con una ideología religiosa afín.

48 Raymond Hinnebusch *et al.*, *Syrian Foreign Policy and the United States: From Bush to Obama*, Boulder, Lynne Rienner, 2010.

49 Sobre este encuentro, véase Chris Phillips, "US hegemony in Middle East is ending", *The Guardian*, 1 de junio de 2010.

cuestan la vida de miles de soldados, sino que además ha deteriorado la imagen de Estados Unidos en la región; a esto último también ha contribuido la fracasada intervención en Libia y la pasividad o el escaso apoyo del gobierno de Obama a la Primavera Árabe.[50] Además del conflicto sectario entre sunníes y shiíes en Iraq, la guerra civil en Siria también ha adquirido un carácter sectario con dimensiones regionales —Arabia Saudí frente a Irán— y tensiones intrasunníes —Arabia Saudí frente a Qatar—, lo que alimenta una ola de violencia que Estados Unidos no ha podido controlar.

Al estallar la guerra civil, el presidente Obama reasumió la tarea de derrocar al régimen sirio; tanto la amenaza de una intervención como, sobre todo, la decisión de armar a los rebeldes mientras bombardea al Estado Islámico son estrategias tendientes a ganar o, según cómo se vea, evitar perder más terreno.

Hegemonía y credibilidad

Estados Unidos ha actuado en Siria bajo la premisa de que debe perseguir una política exterior de dominación global; o, mejor, de proyectar permanentemente su hegemonía como garante de las reglas internacionales.[51] En otras palabras, si Estados Unidos tiene el poder para actuar, debe actuar; de lo contrario, disminuiría su influencia en el mundo y con ello la posibilidad de hacer más seguro su país.

No cabe duda de que las medidas tomadas contra Asad para derrotarlo están enmarcadas en esa visión hegemónica global, pero es dudoso que el presidente Obama haya tomado como fundamento de

50 Chirs Luenen, "Time for a U.S. Middle East U-Turn", *The National Interest*, Center for the National Interest, Estados Unidos, 26 de septiembre de 2013; Zachary Keck, "Realism and the Arab Spring. Does America really want a democratic Middle East?", *The Majalla*, 3 de julio de 2012.

51 El presidente Obama manifestó en un discurso en West Point que Estados Unidos debe liderar al mundo: "Si no lo hacemos, nadie lo hará [...] Estados Unidos es la única nación indispensable. Eso ha sido cierto durante el pasado siglo y seguramente lo seguirá siendo el próximo". Allí mismo anunció que reforzaría la ayuda a los rebeldes sirios; citado en *The New York Times*, "Transcript of President Obama's Commencement Address at West Point", 28 de mayo de 2014.

esa política unas supuestas inclinaciones humanitarias y liberales. En realidad, el presidente Obama está pensando en otro tipo de consideraciones —en todo caso, relacionadas con la proyección de la hegemonía imperial estadounidense—, pero al no lograr imponer la doctrina del cambio de régimen se ha dedicado más bien a otros objetivos de menor amplitud. El primer objetivo es evitar que los islamistas-yihadíes lleguen a adquirir una posición preponderante, y al mismo tiempo que la crisis se desborde a niveles incontrolables en la región:

a. La preponderancia de los yihadíes es uno de los motivos que explican que la ayuda enviada a los rebeldes "moderados" sea lenta y muy limitada. Debido a que las capacidades militares o las armas podrían caer en manos de islamistas radicales, un triunfo de estas fuerzas podría terminar en la conformación de un gobierno hostil a Estados Unidos y sus aliados, aunque el principal temor es que Siria quede reducido a un Estado fallido, convertido en un santuario para Al-Qaeda o el Estado Islámico.

   Edward Luttwak sostiene que esta compleja conjunción de temores es lo que ha llevado al presidente Obama a adoptar la estrategia del "empate indefinido":

   > [...] mantener al Ejército de Asad y a sus aliados, Irán y Hizballah, en una guerra contra combatientes extremistas alineados a Al-Qaeda [...] cuatro enemigos de Washington que estarían envueltos en una guerra entre sí mismos [...] Y el único método posible para lograr esto es armar a los rebeldes cuando las fuerzas de Asad estén en ascenso y dejar de suministrar a los rebeldes si realmente parecen estar ganando".[52]

   En otras palabras, mantener "estancado" el conflicto de tal manera que ni el régimen sirio ni los islamistas radicales logren la victoria (lo que por otra parte contribuye a agudizar la crisis humanitaria en Siria, que hasta el momento ha cobrado más de 300 000 vidas).

52 *The New York Times*, "In Syria, America Loses if Either Side Wins", 24 de agosto de 2013.

Esa explicación es perfectamente válida, pero para Estados Unidos una situación de estancamiento por largo tiempo es insostenible; de ello se desprende una segunda fuente de preocupación.

b. Estados Unidos se ha visto obligado a intervenir en la guerra civil siria para proyectar su hegemonía en la región frente a sus aliados. En ese sentido debe enmarcarse la decisión del presidente Obama de llevar a cabo una campaña de bombardeos contra el Estado Islámico. En Iraq, de hecho, la guerra civil se nutre de la experiencia siria (el Estado Islámico de Iraq resurgió principalmente por el vacío de poder en Siria), y la violencia y el caos en ese país podrían generar la interrupción del flujo del petróleo, y provocar que los mercados se volatilicen.[53] Estados Unidos también se ha visto obligado a intervenir para rehacer el *statu quo* territorial, "eliminado" por el Estado Islámico en la frontera sirio-iraquí. Problemas de seguridad ya se han verificado en Turquía, Israel, Jordania y Líbano, y en otros países extrarregionales como Francia, delineados por las migraciones, la violencia sectaria o la violencia terrorista. Estados Unidos, por lo tanto, debe proveer un mínimo de seguridad a esos países a través del apoyo militar, financiero o diplomático.[54]

Si bien Estados Unidos toma esas medidas por consideraciones de prestigio y credibilidad, o en general para proteger sus intereses vitales en Medio Oriente, la proyección de su hegemonía ha sido ciertamente limitada; por sólo citar un ejemplo, hasta el propio gobierno iraquí, una especie de "protectorado" estadounidense, ha comenzado a formar alineamientos con Moscú en la lucha contra el Estado Islámico. En términos de la guerra civil, tampoco ha podido avanzar en una solución favorable a sus intereses; en ello, por supuesto, influye el hecho de que se trata de un conflicto intracomunal muy complejo

53 Véase Nafeez Ahmed, "Syria intervention plan fueled by oil interests, not chemical weapon concern", *The Guardian*, 30 de agosto de 2013.

54 Pollack, *Building a Better Syrian Opposition Army, op. cit*. Estados Unidos, por ejemplo, suministra apoyo logístico y de inteligencia a Francia en su campaña aérea contra el Estado Islámico; véase Michael Shear y Peter Baker, "Supporting France, Obama Loath to Add Troops to ISIS Fight", *op. cit.* Sobre el apoyo que da Estados Unidos a países como Turquía y Jordania, véase Chris Kozak, "Turkey Expands Campaign Against Isis and the PKK", *Institute for the Study of War*, 25 de julio de 2015.

en el que participan centenares de actores político-militares dispersos, pero justamente una de las formas como se manifiesta la incapacidad de Estados Unidos ha sido la dificultad para canalizar sus esfuerzos o formar un frente común para derrocar a Asad. Al intervenir a través de sus aliados locales o por medio de su fuerza aérea, sin involucrar tropas en el terreno, ese tipo de intervención "indirecta"[55] compagina con sus capacidades reales, y el propio presidente Obama es perfectamente consciente de ello: la pesada carga que implica sostener una política de intervención masiva y directa —de dominación global, en otras palabras— está inhibida por la triple experiencia desastrosa de Libia, Iraq y Afganistán.[56]

Finalmente, cada vez que el presidente Obama anuncia un reforzamiento de la ayuda a los rebeldes, aunque poco prometedor, lo hace para preservar una posición de fuerza frente a sus competidores, o algo de influencia en la mesa de negociación; en síntesis, es una estrategia diseñada para proyectar credibilidad e influencia a muy bajo costo.

La "cuestión iraní" y la oposición rusa

Estados Unidos también aprovechó la guerra civil en Siria para debilitar al eje shií, y específicamente a Irán; en ese sentido, la amenaza de bombardear a Siria, entre agosto y septiembre de 2013, iba dirigida a disuadir a Irán. Como dijo Susan Rice, consejera de Seguridad Nacional: "Esto tiene implicaciones en nuestros esfuerzos para evitar un Irán con armas nucleares. Un ataque que demuestre que Estados Unidos hace lo que dice. Que deje claro a Asad y sus aliados —Hizballah e Irán— la determinación de Estados Unidos".[57] En otras palabras: si Obama no "castiga" a Asad podría dar alas a un Irán "peligrosamente" nuclear, que promovería —aunque en esto exagera Estados Unidos—

55 Esta estrategia se conoce como "equilibrio extraterritorial" (*offshore balancing).* Véase Peter Feaver, "Not even one cheer for offshore balancing?", *Foreign Policy.com*, 30 de abril de 2013.

56 Christopher Harmer, "U.S. Options for a Syria No-Fly Zone", *op. cit.*

57 The White House, *Remarks As Prepared for Delivery by National Security Advisor Susan E. Rice*, Washington, 9 de septiembre de 2013.

una política exterior agresiva y de dominación regional que afectaría sobre todo a dos de sus aliados más importantes, Israel y Arabia Saudí.

Es un ejemplo clásico de diplomacia coactiva. Ahora bien, aunque el derrumbe del régimen sirio constituiría un avance en el objetivo de Estados Unidos tendiente a eliminar la supuesta inclinación hegemónica de Teherán en Medio Oriente, en este punto Obama también tuvo que ceder. En buena medida esto fue producto de la férrea oposición iraní. Irán, de hecho, se ha visto obligado a adoptar una postura más bien defensiva, y ha recurrido para ello a diversos tipos de mecanismos: el apoyo a Hamas y Hizballah para contener a Israel, expandir su influencia sobre el gobierno y las milicias shiíes en Iraq u otros países con una importante población shií (Yemen), y promover su programa nuclear para disuadir a Estados Unidos. En el caso específico de la alianza con Siria, Irán tiene suficientes motivos para honrarla: la caída de Asad representaría la pérdida de un aliado crucial para contener a Israel y Arabia Saudí (este último usaría al Frente Islámico Sirio para llevar a cabo su propia "guerra" sectaria contra Irán), caída que en caso de darse generaría un equilibrio desfavorable o el incremento de la preponderancia de estos en la región.[58]

Como se dijo más arriba, el presidente Obama no piensa atacar directamente al régimen sirio. ¿Debe el presidente Obama confiar en que Irán no tomará medidas de represalia contra sus aliados —como Israel— en caso de que Siria fuera atacada? ¿Un ataque contra Siria no daría más incentivos a Irán para recurrir a los medios nucleares como su mejor arma de disuasión si en Teherán perciben que son el siguiente objetivo de Estados Unidos para llevar a cabo la doctrina del cambio de régimen?

Al llegar a la presidencia de Irán el islamista moderado Hassan Rouhani, Obama, sin descartar más sanciones o un ataque militar contra las instalaciones nucleares iraníes, dio paso a un periodo de diálogos, que concluyó a mediados de 2015 con la firma de un acuerdo nuclear.[59] Es verosímil que el acercamiento a Irán se deba a una es-

58 Véase Gregory Gause, "Beyond Sectarianism: The New Middle East Cold War", *The Brookings Doha Center*, núm. 11, julio de 2014.

59 Para un balance sobre las negociaciones y el acuerdo final, véase Kenneth Katzman y Paul K. Kerr, "Iran Nuclear Agreement", *Congressional Research Service,* 27 de octubre de 2015.

trategia calculada de corto plazo que buscaba sentar a todas las partes a encontrar una salida a la crisis siria, como en efecto se logró con la Conferencia de Ginebra II y en la reunión de Viena. Pero en un sentido más amplio, el presidente Obama busca estabilizar la región a través de un hipotético acercamiento de Irán a su órbita, al darle concesiones a su programa nuclear, lo cual simplemente se traduce en una reducción de la posibilidad de un ataque preventivo contra sus instalaciones nucleares, y no en una alianza general; también implica aceptar que Teherán siga gestionando sus intereses en Líbano y en Iraq —contener al Estado Islámico en las áreas shiíes iraquíes—, y en general aceptar su postura de reconocer a Asad como un interlocutor "legítimo". En contrapartida, Irán se comprometería a "vigilar" a Hizballah y canalizar sus esfuerzos para que Asad adopte una postura menos intransigente.[60] En síntesis, aunque está por verse la aplicación real del acuerdo nuclear y el rol de Irán en las conferencias de paz sobre Siria, Estados Unidos conseguiría un objetivo en el corto plazo: al disminuir la tensión con Irán se evitaría un mayor escalamiento de la guerra civil en toda la región, y acallaría los temores de Israel o Arabia Saudí.[61] En el largo plazo, además, Estados Unidos despejaría el camino para contener a China en Asia.

Irán, sin embargo, sigue delineando sus opciones estratégicas. Una de ellas es secundar la coalición liderada por Rusia contra el Estado Islámico, aunque en realidad se trata de una alianza más amplia en la que participan el Hizballah libanés e Iraq, cuya finalidad es defender a ultranza la supervivencia del régimen sirio; en gran medida, esta coalición estuvo impulsada por la diplomacia rusa. Rusia no sólo se ha

60 *Ibid.*, p. 15. Sobre las consecuencias del acuerdo nuclear iraní-estadounidense y la relación con la guerra civil siria, véase Alireza Nader, "The Days after a Deal with Iran. Continuity and Change in Iranian Foreign Policy", *Perspective*, Santa Mónica, Rand Corporation, 10 de junio de 2014.

61 Según Reza Marashi y Trita Parsi, para eliminar el programa nuclear iraní se requiere una invasión de unos 10 años, 500 000 tropas y unos dos billones de dólares. Aparte de evitar la desestabilización regional y la implementación de estrategias asimétricas (como el terrorismo y el sabotaje del Estrecho de Hormuz), Estados Unidos se ahorraría también el efecto negativo que recaería en las tropas estadounidenses tal y como ocurrió en Iraq y Afganistán. "A Good Deal is Better Than No Deal. The Consequences of No Nuclear Deal with Iran", *Policy Memo*, Washington, National Iranian American Council, julio de 2014.

opuesto a Estados Unidos en el Consejo de Seguridad, sino también a través del apoyo militar al régimen sirio. Con ello, ha logrado limitar las opciones de las potencias occidentales. La estrategia rusa estuvo sin duda determinada por un contexto geopolítico más amplio —la crisis en Ucrania y el despliegue de la OTAN en Europa Oriental—, que en última instancia impulsó a Moscú a erigir una situación de equilibrio más favorable a través de la proyección de su fuerza en el Mediterráneo; específicamente, en el caso sirio, esa medida implica preservar a su único aliado regional. Atacar al Estado Islámico no sólo le da mayor "legitimidad" a Rusia —o, lo que es lo mismo, disminuir la sospecha que tiene la coalición occidental frente a sus verdaderas intenciones, consistentes en mejorar las capacidades del régimen sirio—, sino que le permite disuadir una posible ampliación de las operaciones de Estados Unidos contra el Estado Islámico. Moscú, de hecho, considera que la coalición occidental contra el Estado Islámico es usada por Washington y sus aliados como un pretexto para atacar posiciones del régimen sirio, dar paso a la creación de una zona de exclusión aérea, y en última instancia llevar a cabo la doctrina del cambio de régimen. En medio de ello, el presidente Obama reconoció que una zona de exclusión aérea sin el concurso ruso podría desembocar en una nueva y más profunda fase de tensión, por lo que ha decidido no respaldar ese tipo de medidas; además, también ha tenido que aceptar, aunque de manera condicional, la postura ruso-iraní de incorporar a Asad como interlocutor en la mesa de negociaciones. En síntesis, la entrada en escena de Rusia, como el "brazo aéreo" del régimen sirio, debe ser vista como una forma de imponer un poder de veto fáctico sobre Estados Unidos en Siria.[62]

Aunque es exagerado sostener que la incapacidad de Estados Unidos para incorporar a Siria al "orden" hegemónico representaría un duro golpe a sus intereses en Medio Oriente, lo que más preocupa a los beneficiarios de la hegemonía estadounidense es que ese país no pueda gestionar unilateralmente la estabilidad —es decir, que no haya emprendido una política de cambio de régimen o debilitamiento del eje shií— y que esa tarea la tenga que compartir con Rusia e Irán. A

62 Frederick W. Kagan y Kimberly Kagan, "Putin ushers in a New Era of Global Geopolitics", *op. cit.*; y Entous, "U.S., Allies to Boost Aid to Syria Rebels", *op. cit.*

Obama, en ese sentido, lo han castigado drásticamente.[63] En realidad, Obama se vio compelido a aceptar la política del equilibrio como la mejor alternativa: el reparto de sus tareas hegemónicas era lo máximo que podía conseguir ante la feroz resistencia de Irán y Rusia.

Recapitulación y conclusiones

Este capítulo buscaba demostrar que las acciones de Estados Unidos en la guerra civil siria están determinadas, en buena medida, por la cambiante distribución del poder en el sistema internacional. Estados Unidos, si bien interviene para sostener o expandir su hegemonía, no ha podido poner fin a la guerra civil en términos favorables a sus intereses, viéndose obligado a gestionarlos a través de la política del equilibrio. En ello han influido dos factores: el declive de sus capacidades y de su posición hegemónica —incluida la pérdida de legitimidad y liderazgo mundial—, y la férrea oposición rusa e iraní a sus políticas.

Es verosímil que el presidente Obama haya adoptado esa política porque simplemente Siria no le interesa o no constituye una amenaza existencial a la seguridad de Estados Unidos; pero esta interpretación, ubicada en el nivel del análisis de las percepciones, descuida que en efecto Estados Unidos interviene en Siria y que lo hace porque la guerra civil representa una oportunidad para preservar o expandir sus intereses —de seguridad, económicos, ideológicos— y el de sus aliados, y una posición de poder frente a sus competidores regionales. Pero la intervención de Estados Unidos en Siria ha sido limitada: a través del apoyo "pasivo" a los rebeldes "moderados", una amenaza de intervención militar directa o el uso de su fuerza aérea para combatir a los yihadíes. La política del equilibrio adoptada por Obama —y no una política de intervención directa y masiva— se hizo en concordancia con las capacidades reales de Estados Unidos o su incapacidad para "moldear" la guerra civil en términos favorables; en sus cálculos, los fracasos en Afganistán, Iraq y, recientemente, en Libia, tienen una gran fuerza inhibidora, y si bien influye el hecho de que esos conflictos

63 Tom Nichols y John Schindler, "America's Middle East Policy Collapses", *The National Interest*, Center for the National Interest, 16 de septiembre de 2013.

son muy complejos, también lo hace el enorme costo material y humano que implicaría involucrarse en una nueva aventura imperial.

Estados Unidos también se ha visto limitado por la oposición de diversas potencias. Las respuestas contrahegemónicas de Rusia e Irán, por citar los principales ejemplos discutidos en este capítulo, se circunscriben en un tipo particular de equilibrio que se encuentra en un punto medio entre la promoción de una política exterior independiente y la acumulación de capacidades de poder militar. Con ello buscan preservar las zonas de influencia que afectan su seguridad y la de sus aliados y mantener cierto nivel de prestigio; sin embargo, a diferencia de Rusia, que no transformaría su apoyo al régimen sirio en una oposición militar directa ante un eventual ataque estadounidense sobre Siria, el Estado iraní ha recurrido a medidas más extremas, ya que percibe una amenaza existencial a su seguridad y supervivencia.

Estas dos condiciones —el descenso de las capacidades estadounidenses, así como la política de Rusia e Irán— han llevado a aceptar un nuevo *statu quo* reflejado en el acuerdo ruso-estadounidense y el acuerdo iraní-estadounidense; en otras palabras, el equilibrio logrado se manifiesta a través del reparto de Siria en zonas de influencia y, en consecuencia, la gestión de sus intereses de seguridad.

Al embarcarse en una nueva carrera militar contra el Estado Islámico, Estados Unidos ha intentado recuperar algo de credibilidad y estatus como potencia hegemónica; no obstante, el presidente Obama ha tenido que cuidarse de no levantar sospechas en Siria y sus patrocinadores internacionales, en la medida en que esa intervención termine convirtiéndose en un pretexto para atacar las posiciones del régimen sirio; recientemente, además, la intervención rusa contra el Estado Islámico lo ha llevado no sólo a "respetar" el estatus y los intereses de Moscú, sino a reconocer además, tácitamente, la necesidad de crear un régimen de transición temporal con participación de Asad, con el fin de estabilizar el país y combatir "conjuntamente" a los yihadíes. Cualquiera que sea el resultado, por lo tanto, Estados Unidos no ha logrado avanzar más allá de sus propios límites.

Bibliografía

Achcar, Gilbert, *The People Want: A Radical Exploration of the Arab Uprising*, Berkeley, University of California Press, 2013.

Ahmed, Nafeez, "Syria intervention plan fueled by oil interests, not chemical weapon concern", *The Guardian*, 30 de agosto de 2013. [www.theguardian.com/environment/earth-insight/2013/aug/30/syria-chemical-attack-war-intervention-oil-gas-energy-pipelines, consultado en diciembre de 2014.]

Al-Manar, "Rusia e Irán a EEUU: 'Siria es lo Mismo para Nosotros que Israel para Ti'", 14 de septiembre de 2013. [www.almanar.com.lb/spanish/adetails.php?eid=40875&cid=23&fromval=1, consultado en diciembre de 2014.]

Álvarez-Ossorio, Ignacio y Laura Ruiz de Elvira, "La intifada siria: el ocaso de los Asad", en Ignacio Gutiérrez de Terán e Ignacio Álvarez-Ossorio (eds.), *Informe sobre las Revueltas Árabes. Túnez, Egipto, Yemen, Bahréin, Libia y Siria*, Madrid, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2011, pp. 181-210.

Atassi, Basma y Mohammed Haddad, "Interactive: Mapping Syria's rebellion. Al Jazeera examines the military and political opposition groups trying to overthrow President Bashar al-Assad", *Al-Jazeera*, 19 de julio de 2013. [www.aljazeera.com/indepth/interactive/2013/07/20137188552345899.html, consultado en diciembre de 2014.]

Bagdonas, Azuolas, "Russia's Interests in the Syrian Conflict: Power, Prestige, and Profit", *European Journal of Economic and Political Studies*, vol. 5, núm. 2, 2012, pp. 55-77.

Baker, Peter, Helene Cooper y David Sanger, "Obama Sends Special Operations Forces to Help Fight ISIS in Syria", *The New York Times*, 30 de octubre de 2015. [www.nytimes.com/2015/10/31/world/obama-will-send-forces-to-syria-to-help-fight-the-islamic-state.html, consultado el 15 de noviembre de 2015.]

BBC News, "Kerry meets Arab leaders to seek Syria strike support", 8 de septiembre 2013. [www.bbc.co.uk/news/world-europe-24006746, consultado en diciembre de 2014.]

Bell, Theodore, "Increased Rebel Unity Threatens Assad in Damascus and southern Syria", *Institute for the Study of War*, 28 de oc-

tubre de 2014. [www.understandingwar.org/sites/default/files/Theo_Damascus_Backgrounder.pdf, consultado en diciembre de 2014.]

Blanche, Ed, "Vienna talks offer glimmer of hope on Syria war", *The Arab Weekly*, 6 de noviembre de 2015. [www.thearabweekly.com/pdf/2015/11/06-11/p02.pdf, consultado el 16 de noviembre de 2015.]

Cafarella, Jennifer, "Jabhat al-Nusra Deepens its Foothold in Northwestern Syria", *Institute for Study of War*, 10 de noviembre de 2014. [www.understandingwar.org/backgrounder/jabhat-al-nusra-deepens-its-foothold-northwestern-syria, consultado en diciembre de 2014.]

Deyoung, Karen, "Congressional panels approve arms aid to Syrian opposition", *The Washington Post*, 22 de julio de 2013. [www.washingtonpost.com/world/national-security/congressional-panels-approve-arms-aid-to-syrian-opposition/2013/07/22/393035ce-f31a-11e2-8505-bf6f231e77b4_story.html, consultado en diciembre de 2014.]

Deyoung, Karen, "U.S. pledges to double nonlethal aid to Syrian rebels as opposition backers reach consensus", *The Washington Post*, 20 abril de 2013. [www.washingtonpost.com/world/middle_east/kerry-in-istanbul-joins-quest-for-common-ground-on-aid-to-syrian-rebels/2013/04/20/896b39e6-a9d0-11e2-b029-8fb7e977ef71_story.html, consultado en diciembre de 2014.]

Entous, Adam, "Obama Close to Authorizing Military Training of Syrian Rebels", *Wall Street Journal*, 27 de mayo de 2014. [online.wsj.com/articles/obama-close-to-authorizing-military-training-of-syrian-rebels-1401198550?tesla=y&mg=reno64, consultado en diciembre de 2014.]

Entous, Adam, "U.S., Allies to Boost Aid to Syria Rebels", *Wall Street Journal*, 4 de noviembre de 2015. [www.wsj.com/articles/u-s-allies-to-boost-aid-to-syria-rebels-1446682624, consultado el 15 de noviembre de 2015.]

Entous, Adam y Nour Malas, "Rebel Groups Still Wait For CIA Arms Supplies", *Wall Street Journal*, 4 de septiembre de 2013. [online.wsj.com/news/articles/, consultado en diciembre de 2014.]

Feaver, Peter, "Not even one cheer for offshore balancing?", *Foreign Policy*, 30 de abril de 2013. [shadow.foreignpolicy.com/posts/2013/04/30/not_even_one_cheer_for_off_shore_balancing, consultado en diciembre de 2014.]

Foer, Franklin y Chris Hughes, "Interview. Barack Obama Is Not Pleased. The president on his enemies, the media, and the future of football", *New Republic*, 27 de enero de 2013. [www.newrepublic.com/article/112190/obama-interview-2013-sit-down-president, consultado en diciembre de 2014.]

Gause, Gregory, "Beyond Sectarianism: The New Middle East Cold War", *The Brookings Doha Center*, núm. 11, julio de 2014. [www.brookings.edu/~/media/research/files/papers/2014/07/22%20beyond%20sectarianism%20cold%20war%20gause/english%20pdf.pdf, consultado en diciembre de 2014.]

Goodarzi, Jubin, "Iran: Syria as the first line of defence", en Julien Barnes-Dacey y Daniel Levy, *The Regional Struggle for Syria*, Londres, European Council on Foreign Relations, 2013, pp. 25-31.

Harmer, Christopher, "U.S. Options for a Syria No-Fly Zone", *Institute for the Study of War*, 4 de noviembre de 2015. [understandingwar.org/sites/default/files/U.S.%20Options%20For%20A%20Syria%20No%20Fly%20Zone_0.pdf, consultado el 16 de noviembre de 2015.]

Hinnebusch, Raymond *et al*. (eds.), *Syrian Foreign Policy and the United States: From Bush to Obama*, Boulder, Lynne Rienner, 2010.

International Crisis Group, "Anything But Politics: The State of Syria's Political Opposition", *Middle East Report*, núm. 146, 17 de octubre de 2013. [www.crisisgroup.org/~/media/Files/Middle%20East%20North%20Africa/Iraq%20Syria%20Lebanon/Syria/146-anything-but- politics-the-state-of-syrias-political-opposition.pdf, consultado en diciembre de 2014.]

International Crisis Group, "Rigged Cars and Barrel Bombs: Aleppo and the State of the Syrian War", *Middle East Report*, núm. 155, 9 de septiembre de 2014.

Kagan, Frederick y Kimberly Kagan, "Putin ushers in a New Era of Global Geopolitics", *Institute for the Study of War*, 27 de septiembre de 2015. [understandingwar.org/backgrounder/putin-ushers-new-era-global-geopolitics, consultado el 15 de noviembre de 2015.]

Katzman, Kenneth y Paul K. Kerr, "Iran Nuclear Agreement", *Congressional Research Service*, 27 de octubre de 2015. [fas.org/sgp/crs/nuke/R43333.pdf, consultado el 16 de noviembre de 2015.]

Keck, Zachary, "Realism and the Arab Spring. Does America really want a democratic Middle East?", *The Majalla*, 3 de julio de 2012. [www.majalla.com/eng/2012/07/article55232816, consultado en diciembre de 2014.]

Keohane, Robert, "Hegemony and After: Knowns and Unknowns in the Debate Over Decline", *Foreign Affairs*, vol. 91, núm. 4, 2012, pp. 114-118.

Kozak, Chris, "Joint Syrian-Iranian-Russian Offensive Achieves Only Limited Initial Gains", *Institute for the Study of War*, 14 de octubre de 2015. [understandingwar.org/backgrounder/joint-syrian-iranian-russian-offensive-achieves-only-limited-initial-gains, consultado el 16 de noviembre de 2015.]

Kozak, Chris, "Turkey Expands Campaign Against Isis and the PKK", *Institute for the Study of War*, 25 de julio de 2015. [www.understandingwar.org/backgrounder/turkey-expands-campaign-against-isis-and-pkk, consultado el 26 de julio de 2015.]

Layne, Christopher, "The Global Power Shift from West to East", *The National Interest*, núm. 119, mayo-junio de 2012, pp. 21-31. [ezproxy.umng.edu.co:2082/docview/1011004102/ACF158234-BC4E23PQ/6?accountid=30799, consultado en diciembre de 2014].

Layne, Christopher, "The Unipolar Illusion Revisited. The Coming End of the United States' Unipolar Moment", *International Security*, vol. 31, núm. 2, 2006, pp. 29-30.

Layne, Christopher, "This Time It's Real: The End of Unipolarity and the Pax Americana", *International Studies Quarterly*, núm. 56, 2012, pp. 203-213.

Lewis, Jessica, "The Islamic State: a Counter-Strategy for a Counter-State", *Middle East Security Report*, núm. 21, 2014. [www.understandingwar.org/sites/default/files/Lewis-Center%20of%20gravity.pdf, consultado en diciembre de 2014.]

Luenen, Chirs, "Time for a U.S. Middle East U-Turn", *The National Interest*, 26 de septiembre de 2013.

Lund, Aron, "Politics of the Islamic Front", *Carnegie Endowment for International Peace*, 14 de abril de 2014. [carnegieendowment.org/syriaincrisis/?fa=55334, consultado en agosto de 2014.]

Luttwak, Edward, "In Syria, America Loses if Either Side Wins", *The New York Times*, 25 de agosto de 2013. [www.nytimes.com/2013/08/25/opinion/sunday/in-syria-america-loses-if-either-side-wins.html?_r=0, consultado en diciembre de 2015.]

Marashi, Reza y Trita Parsi, "A Good Deal is Better Than No Deal. The Consequences of No Nuclear Deal with Iran", *Policy Memo* (Washington, National Iranian American Council), julio de 2014. [www.niacouncil.org/wp-content/uploads/2014/07/NIAC-Deal-NoDeal-Final.pdf, consultado en diciembre de 2014.]

Masters, Jonathan, "Syria's Crisis and the Global Response", *Council on Foreign Relations*, 8 de mayo 2013. [www.cfr.org/syria/syrias-crisis-global-response/p28402, consultado en diciembre de 2014.]

Mearsheimer, John, *The Tragedy of Great Power Politics*, Nueva York, Norton, 2001.

Murray, Robert y Luke Herrington, "Russia, Ukraine, and the Testing of American Hegemony", *E-International Relations*, 6 de marzo de 2014. [www.e-ir.info/2014/03/06/russia-ukraine-and-the-testing-of-american-hegemony/, consultado en diciembre de 2014.]

Nader, Alireza, "The Days after a Deal with Iran. Continuity and Change in Iranian Foreign Policy", *Perspective* (Santa Mónica, Rand Corporation), 10 de junio de 2014. [www.rand.org/content/dam/rand/pubs/perspectives/PE100/PE124/RAND_PE124.pdf, consultado en diciembre de 2014.]

Nalbandov, Robert, "Battle of two Logics: Appropriateness and Consequentiality in Russian Interventions in Georgia", *Caucasian Review of International Affairs*, vol. 3, núm. 1, 2009, pp. 20-36.

Nerguizian, Aram, "Assessing the Consequences of Hizballah's Necessary War of Choice in Syria", *Center for Strategic and International Studies*, 17 de junio de 2013. [csis.org/publication/assessing-consequences-Hizballahs-necessary-war-choice-syria, consultado en julio de 2014.]

Nichols, Tom y John Schindler, "America's Middle East Policy Collapses", *The National Interest*, 16 de septiembre de 2013. [nationalinterest.org/commentary/americas-middle-east-policy-collapses-9073?page=show, consultado en junio de 2014.]

North, David, "US Imperialism and the Proxy War in Syria", *Global Research*, 2013. [www.globalresearch.ca/us-imperialism-and-the-proxy-war-in-syria/5352642, consultado en diciembre de 2014.]

Nye, Joseph, "The Future of American Power: Dominance and Decline in Perspective", *Foreign Affairs*, vol. 89, núm. 6, 2010, pp. 2-14.

O'Bagy, Elizabeth, "Assad Targets Sunni along Syria's Coast", *Institute for the Study of War*, 10 de mayo de 2013. [www.understandingwar.org/backgrounder/syria-update-assad-targets-sunniun, consultado en junio de 2014.]

Paul, T. V., "Introduction: The Enduring Axioms of Balance of Power Theory and Their Contemporary Relevance", en T. V. Paul, J. Wirtz y M. Fortmann (eds.), *Balance of Power: Theory and Practice in the 21st Century*, Stanford, Stanford University Press, 2004.

Phillips, Chirs, "US hegemony in Middle East is ending", *America-Russia.net*, 2010. [www.america-russia.net/eng/security/245873652, consultado en diciembre de 2014.]

Pollack, Kenneth M., *Building a Better Syrian Opposition Army. The How and the Why* (Washington, Center for Middle East Policy at Brookings), núm. 35, octubre de 2014. [www.brookings.edu/~/media/research/files/papers/2014/10/building-syrian-opposition-army-pollack/building-a-better-syrian-armyweb.pdf, consultado el 15 de noviembre de 2015.]

Putin, Vladimir, "Plea for Caution From Russia. What Putin Has to Say to Americans About Syria", *The New York Times*, 12 de septiembre de 2013. [www.nytimes.com/2013/09/12/opinion/putin-plea-for-caution-from-russia-on-syria.html?_r=0 A, consultado en mayo de 2014.]

Ria, Novosti, *Russia to Offer $327Mln in Free Financial Aid to Syria*, 28 de mayo de 2014. [en.ria.ru/russia/20140528/190186420/Russia-to-Offer-327Mln-in-Free-Financial-Aid-to-Syria.html, consultado el 29 de mayo de 2014.]

RT, *Rusia pareció salvar a Obama de una posible vergüenza nacional*, 12 de septiembre de 2013. [actualidad.rt.com/actualidad/

view/105549-rusia-obama-siria-guerra-putin, consultado en junio de 2014.]

Sayigh, Yezid, "The Syrian Opposition's Leadership Problem", *Carnegie Endowment for International Peace*, 3 de abril de 2013. [carnegie-mec.org/2013/04/03/syrian-opposition-s-leadership-problem/fx6u#, consultado en junio de 2014.]

Sharp, Jeremy y Christopher Blanchard, "Armed Conflict in Syria: Background and U.S. Response", *Congressional Research Service*, 6 de septiembre de 2013. [www.fas.org/sgp/crs/mideast/RL33487.pdf, consultado en junio de 2014.]

Shear, Michael y Peter Baker, "Supporting France, Obama Loath to Add Troops to ISIS Fight", *The New York Times*, 15 de noviembre de 2015. [www.nytimes.com/2015/11/16/world/europe/obama-g20-turkey.html?_r=0, consultado el 16 de noviembre de 2015.]

The New York Times, "In Syria, America Loses if Either Side Wins", 24 de agosto de 2013. [www.nytimes.com/2013/08/25/opinion/sunday/in-syria-america-loses-if-either-side-wins.html?_r=0, consultado en junio de 2014.]

The New York Times, "Transcript of President Obama's Commencement Address at West Point", 28 de mayo de 2014. [www.nytimes.com/2014/05/29/us/politics/transcript-of-president-obamas-commencement-address-at-west-point.html?_r=0, consultado en junio de 2014.]

The Washington Post, "President Obama's Sept. 10 speech on Syria", 10 de septiembre de 2013. [www.washingtonpost.com/politics/running-transcript-president-obamas-sept-10-speech-on-syria/2013/09/10/a8826aa6-1a2e-11e3-8685-5021e0c41964_story.html, consultado en junio de 2014.]

The White House, *Remarks As Prepared for Delivery by National Security Advisor Susan E. Rice*, 9 de septiembre de 2013. [www.whitehouse.gov/the-press-office/2013/09/09/remarks-prepared-delivery-national-security-advisor-susan-e-rice, consultado en junio de 2014.]

The White House, "Statement by the President on Congressional Authorization to Train Syrian Opposition", Washington, Office of the Press Secretary, 18 de septiembre de 2014.

Waltz, Kenneth, "Structural Realism after de Cold War", *International Security*, vol. 25, núm. 1, 2000, pp. 5-41.
Zisser, Eyal, "Can Assad's Syria Survive Revolution?", *The Middle East Quarterly*, vol. 20, núm. 2, 2013, pp. 65-71.

16
UNA NUEVA FASE EN LA COOPERACIÓN MILITAR ESTRATÉGICA ENTRE RUSIA Y SIRIA

Valentina Prudnikov Romeiko

Introducción

Las relaciones entre Siria y Rusia tienen una larga historia y van mucho más allá del marco histórico de las relaciones bilaterales establecidas oficialmente en julio de 1944. Desde un principio, la atención constante de la antigua Rusia al Levante, los llamados territorios históricos de los actuales Siria, Líbano y Palestina, fue relacionada con un gran interés y ataño por la Tierra Santa donde nació el cristianismo; además, estuvo marcada por el crecimiento de relaciones eclesiásticas entre los patriarcados ortodoxos de Antioquía, Jerusalén y Kiev (siglo xii), así como por la influencia de los frecuentes peregrinos rusos en la región sagrada. Con el avance del tiempo, las relaciones ruso-sirias no se limitaron sólo a la cultura y la religión, sino también al fortalecimiento de relaciones comerciales. Así, a mediados del siglo xix, Rusia ya ocupaba el cuarto lugar después de Gran Bretaña, Francia y Egipto en el volumen total de las importaciones (hierro, maíz y trigo) de Siria; además, en este periodo, Rusia recibió la mitad de las exportaciones sirias de algodón.[1]

El creciente interés de Rusia en Siria estuvo marcado por la formación de la Sociedad Imperial de Palestina, en 1882, con toda una red

[1] Vladimir Donzov, *Rossiisko-siriiskie otnochenia: tradisii y perspektivi* [Relaciones ruso-sirias: tradición y perspectiva], *Istoricheskie tradizii rossiisko-siriiskij otnochenii* [Tradición histórica de las relaciones ruso-sirias], Red. Aleksei Filonik, Moscú, Ed. Blignii Vostok y sovremennost, vol. 28, 2006, p. 266.

de escuelas ortodoxas y escuelas normales en Siria, Líbano y Palestina, donde trabajaron maestros rusos. Asimismo, los primeros maestros de la lengua árabe en la Rusia imperial eran nativos de Siria. Finalmente, la importancia histórica de las relaciones ruso-sirias fue evidenciada al inicio del siglo xx, debido a que, en 1914, Rusia tenía sus siete oficinas consulares en Beirut, Alepo, Damasco, Sidón, Hama, Latakia y Trípoli.[2] Con el estallido de la Primera Guerra Mundial la relación entre Rusia y Siria fue interrumpida temporalmente, para reanudarse después de que Francia se vio obligada a reconocer su independencia, declarada en 1946, como la República Árabe Siria.

En el contexto de la Segunda Guerra Mundial, a mediados de la década de 1940, bajo la influencia de los éxitos del Ejército Rojo y la posición anticolonial soviética en relación con Siria y Líbano, se presentó la intención de una cooperación activa de estos países con la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas, incluido el establecimiento de las relaciones diplomáticas oficiales (soviético-libanesas y soviético-sirias) a finales de julio y principios de agosto 1944.[3] De esta manera, la Unión Soviética se convirtió en el primer país en reconocer la independencia de Siria.

Por lo tanto, para entender el estado actual de las relaciones ruso-sirias, caracterizadas por la intervención militar de Rusia en la guerra civil siria desde septiembre de 2015, es cabal resaltar que la formación y el desarrollo fructífero de sus vínculos multifacéticos, que al-

[2] Kluch-C, "Sovremennaya Siria: historia, politika, economika" [Siria actual: historia, política, economía], 2011, p. 23.

[3] En julio de 1944, el comisario de Asuntos Exteriores de la URSS, Viacheslav Molotov, recibió una carta del entonces ministro de Relaciones Exteriores de la República de Siria, Jamil Mardam Bey, en la que se declaraba: "Siria, movida por su admiración al pueblo soviético, cuyos esfuerzos y éxitos en la gran lucha contra los nazis da esperanza sobre la futura libertad e igualdad para todas las naciones [...] estaría encantada de establecer y mantener con la Unión Soviética relaciones diplomáticas amistosas". A pesar de que la Segunda Guerra Mundial continuaba todavía, la seriedad con la que el gobierno soviético reaccionó a este envío fue de tal magnitud y emergencia que en ese mismo mes se establecieron relaciones diplomáticas bilaterales, hecho recibido con gran entusiasmo en los dos pueblos. Dimitri Chepilov, "K 200-letiu MID Rossii" [Hacia 200 años del Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia], *Diplomaticheski Vestnik*, núm. 8, 2002, pp. 130-132; Aleksei Baliev, "Moskva-Damask: dekabr 1943" [Moscú-Damasco: diciembre de 1943], *Revista Stoletie*, 23 de diciembre de 2013.

canzaron su punto máximo en 1963 al triunfar la revolución de corte socialista en el gobierno sirio, se estrecharon en las décadas de 1970 y 1980 y entraron en una nueva fase en la segunda década del siglo xxi.

Hoy en día somos testigos de una nueva desestabilización y cambio del equilibrio de fuerzas en la región de Medio Oriente tras la Primavera Árabe, la guerra civil y el uso de armas químicas en Siria contra población civil, la intervención de Rusia con ataques aéreos *en favor del régimen sirio*, además del avance de islamistas radicales en Iraq y Siria con la formación del Estado Islámico, así como el cada vez mayor liderazgo de Irán y las alteradas relaciones entre Washington con sus aliados estratégicos, como Israel, Egipto y Arabia Saudí, lo que está creando como resultado una nueva etapa en la cooperación y la estrategia militar única entre Rusia y Siria.

La evolución de la interdependencia asimétrica

Por su posición geográfica y papel clave en la política, el Levante sirio siempre conservó una importancia estratégica en Oriente Medio dentro de la política exterior de las principales potencias mundiales. La Unión Soviética no fue una excepción en esta estrategia ya que, además, durante la Guerra Fría, el Mediterráneo se convirtió en una de las áreas más importantes de combate en el conflicto entre Occidente y el bloque soviético.

Es entonces en el marco de la Guerra Fría, a partir de la década de 1950, cuando inicia el periodo de mayor acercamiento entre ambos países, y las relaciones bilaterales soviético-sirias abarcan una cooperación político-económico-militar continua y vigente hasta hoy en día. Cabe mencionar que éste fue un momento histórico para el Levante, ya que los partidos prooccidentales de Siria se retiraron de los asuntos de seguridad nacional y fueron sustituidos por la izquierda, formada por políticos antioccidentales y ultranacionalistas de los círculos militares sirios, quienes se encargaron de formar el gobierno del país.[4] De ahí se presentó el fortalecimiento de las posiciones soviéti-

[4] *Ibid*., p. 138. Viktor Yurchenko, *Siria: problemi nazionalnoi bezopastnosti (voennaya politika y stroitelstvo v period 1963-2004)* [Siria: problemas de la seguridad nacio-

cas en Siria, seguido de una serie de negociaciones bilaterales sobre el apoyo político y económico, pero también sobre la ayuda militar de la Unión Soviética al joven gobierno sirio, rodeado de conflictos potenciales y reales, como consecuencia del complejo proceso de descolonización, vacío de poder y la aparición, en 1948, del Estado de Israel en esta región. Esto último y los resultados de la primera guerra árabe-israelí (1947-1949) llevaron a la formación de dos bloques opuestos en la zona de conflicto: regímenes pro-Estados Unidos (con la mayoría de los países de la península arábiga) y radicales antiimperialistas en Egipto (1952) y Siria (1956). Resulta que Siria fue el primer país en embarcarse en el proyecto de la unión árabe del presidente egipcio, Gamal Abdel Nasser (1958-1961), cuando el partido panárabe Baʿath conquistó el poder en 1963. En sus principios generales, la Constitución del Baʿath expresa que "el socialismo es una necesidad que brota del corazón mismo del nacionalismo árabe", lo que en efecto aseguraba a la nación el desarrollo ideal y una fraternidad entre sus miembros.[5]

Sin embargo, las iniciativas de independencia árabes de la posguerra fracasaron: la guerra contra la división de Palestina y la creación de Israel, las acciones religiosas como la de los Hermanos Musulmanes, originaron una serie de conflictos civiles e interestatales en los que intervino Estados Unidos tratando de imponer órdenes políticos prooccidentales en esa región, además de garantizar su suministro de hidrocarburos de la región de Oriente Próximo;[6] no obstante, han transcurrido muchas décadas de fracasos de la política estadounidense en esta región, como lo veremos más adelante.

Este clima político de fracaso estadounidense durante la segunda mitad de la década de 1950, aunado al creciente nacionalismo árabe junto con la aparente irresolubilidad de la crisis árabe-israelí y los cambios en la situación política en Medio Oriente, reforzaron la decisión del gobierno soviético de mantener su presencia inmediata en la región. Así, apoyando abiertamente al campo militar de Egipto, Iraq y

---

nal (política militar e infraestructura militar en el periodo 1963-2004)], Moscú, Institut Israelí-Vostoka, 2004, p. 130.

5 Ignacio Álvarez-Ossorio, *Siria contemporánea*, Madrid, Síntesis, 2009, p. 51.

6 William Pfaff, "La crisis del mundo islámico", *Política Exterior*, núm. 164, 23 de febrero de 2015.

Siria, Moscú inició la "sovietización" de la región, con un promedio de 200 millones de dólares para cada país en el periodo de 1950 a 1960. Tan sólo desde el otoño de 1955 y hasta la primavera de 1957, la Unión Soviética firmó con Siria una serie de acuerdos para el suministro de armas y equipo militar, aviones y barcos, por un total de 70 millones de dólares (además de las transacciones económicas por abastecimiento de equipos industriales y agrícolas).[7] Tomando en cuenta que el equipo militar soviético requeriría operadores altamente calificados, con los que Siria no contaba, la Unión Soviética también envió un grupo de asesores, ingenieros y expertos, cuyo número, según la Central Intelligence Agency, era de unos ciento sesenta soviéticos. En un periodo muy corto Siria se abasteció de vehículos blindados, artillería, defensa aérea y armas ligeras. Sin lugar a dudas, la exportación de armas y grandes cantidades de petróleo de la Unión Soviética ayudó, en gran medida, a reforzar la estabilidad del Estado sirio, pero además produjo un fuerte aumento de los precios mundiales del petróleo. Con todo, es de recalcar que el gobierno soviético entregaba a Siria la mercancía y el equipo militar a crédito, o incluso hasta donaba crecientes volúmenes de material militar a su aliado regional, lo que evidenció su gran interés geopolítico en el escenario de teatro de Medio Oriente. Así, durante las décadas posteriores, el régimen sirio ha podido presentarse como el "líder del frente de rechazo" a la existencia de Israel, gracias al apoyo económico, político y militar de la Unión Soviética.

En efecto, en plena Guerra Fría, en noviembre de 1956, Siria firmó un pacto con la Unión Soviética, y proporcionó así una justificación para la intrusión comunista dentro del gobierno a cambio de exportaciones soviéticas de aviones, tanques y otros equipos militares que eran enviados a Siria; además, en territorio sirio comenzó la construcción a gran escala de instalaciones militares y, al mismo tiempo, de infraestructura civil, industrial y agrícola. Como señala la Central Intelligence Agency en un estudio analítico, el acuerdo soviético-sirio de

[7] Vladimir Yaremenko *et al.*, *Voenno-politicheskoe y voenno-strateguicheskoe soderganie lokalnij voyin y konfliktov na Bliguniem Vostoke* [Contenido político-militar y estratégico-militar de las guerras y conflictos en Oriente Medio], Red. Vasili Zolotarev, Moscú, Instituto de Historia Militar del Ministerio de Defensa de Rusia-Poligraf-Resursos, 2000, p. 576.

1956 puede considerarse como una gran adquisición estratégica para la Unión Soviética.[8]

Mientras los envíos de armas estadounidenses a Israel y soviéticos a los países árabes iban aumentando, se agudizaba cada vez más el conflicto árabe-israelí. En la década de 1960, el balance geopolítico de la región cambió, en esta ocasión por el fortalecimiento de Israel, apoyado directamente por Estados Unidos. Rápidamente, el Estado de Israel se convirtió en el principal enemigo de Siria en Medio Oriente. En este contexto, Estados Unidos trató, a través de la confrontación entre Israel y Siria, de oponerse indirectamente a la Unión Soviética.[9]

Lo que llama la atención es que, durante este periodo, en sus políticas árabes ambas hiperpotencias, la Unión Soviética y Estados Unidos, jugaban a "doble cara" de manera muy semejante. Justamente, por ejemplo, para el mundo árabe la geopolítica de Moscú tenía dos objetivos: por un lado, militarizar y "sovietizar" la mayor cantidad de regímenes antiestadounidenses y, al mismo tiempo, evitar la próxima guerra árabe-israelí.[10] La política de Estados Unidos en relación con el "problema palestino" era análoga, y hacía todo lo posible para el fortalecimiento de sus aliados, en especial, de Israel, y para impedir la asociación de los Estados árabes bajo el efecto del socialismo árabe.

Sin embargo, había una gran diferencia en las influencias ideológicas de ambos países en Oriente Próximo. El resultado de la "sovietización" de la República Siria se proyectó en la radicalización de los grupos antioccidentales y en la creación de un sistema ideológico que combinaba la doctrina comunista y el nacionalismo árabe. Por otro lado, desde la formación del Estado israelí, la mayor y constante preocupación de Washington y Tel Aviv era la probabilidad de la consolidación de las fuerzas árabes de Siria y Egipto en un solo Estado (la construcción de la

8 Central Intelligence Agency, "The Implementation of the Soviet-Syrian Economic Aid Agreement", Office of Research and Reports, McLean-Virginia, 28 de julio de 1958, pp. 1-5.

9 Evgueni Primakov, *Bligni Vostok: na scene y za kulisami* [Próximo Oriente: en la escena y detrás de las cortinas], Moscú, Rossiiskaya Gaceta, 2006, pp. 156-159.

10 Fue el periodo de inicio de la producción masiva de las armas nucleares, y en caso de una derrota árabe ante la agresión israelí era muy probable que los árabes buscaran apoyo más efectivo, como, por ejemplo, un escudo nuclear soviético. Peters Calvocoressi, *World politics since 1945*, Londres, Longman, 1996, p. 16.

República Árabe Unida) y hacían, entonces, todo lo que estuviera a su alcance para eliminar a Siria de la órbita política soviética.

Las consecuencias de la llamada Guerra de los Seis Días, conocida también como Guerra de Junio de 1967, provocaron en Siria "un Estado de guerra real o potencial con Israel".[11] Asimismo, este periodo se caracterizó por una constante amenaza militar de parte de Tel Aviv por la ocupación de los Altos del Golán, la crisis de distensión en la relación entre las superpotencias y la llegada al poder, en Egipto, de A. Sadat en 1970 (quien gobernó sujeto a los vaivenes políticos de las potencias dominantes). Estos hechos acercaron aún más a Moscú y Damasco, y pusieron en evidencia que sus relaciones se habían delineado según la coyuntura de la Guerra Fría y las prioridades de la política exterior de cada país. Derivado de lo anterior, a partir de la década de 1970, Siria se convirtió en el aliado soviético más importante en Medio Oriente.

A la luz de los hechos registrados desde entonces hay que rescatar la importancia de la histórica presidencia de Hafez al-Asad (1971-2000), en Siria, periodo caracterizado tanto por el fundamental apoyo soviético como por la transformación de la política siria del fanatismo al pragmatismo árabe.[12] Siria bajo Hafez al-Asad se convirtió en un Estado más secular. Esta metamorfosis estimuló la actividad de la oposición radical islámica siria, apoyada por las agencias de inteligencia occidentales, en especial, por Estados Unidos.

En este contexto el nuevo presidente sirio, de origen religioso alauí, realizó la modernización y unificación del país con el apoyo del ejército; formó los sistemas de educación y salud, y dio inicio a la economía diversificada. No obstante, también se produjo el crecimiento de la burocracia militar, formada casi en gran medida de alauíes, y la inestabilidad en las regiones de Alepo, Homs y Hama, de fuertes sentimientos separatistas.[13]

11 Marta Tawil, "Las relaciones de Siria con Rusia: juego de equilibristas", *Foro Internacional*, vol. XLIX, núm. 4, octubre-diciembre de 2009, p. 772.

12 Ismael Tareq Y., *International Relations of the Contemporary Middle East: A Study in World Politics*, Nueva York, Syracuse University Press, 1986, pp. 17-40; Fabrice Balanche, *La région alaouite et le pouvoir syrien*, París, Karthala, 1973, p. 313.

13 Debe tenerse en cuenta que Siria es un país con una gran diversidad confesional. Si bien es cierto que los musulmanes son cerca de 90% de la población, también lo

Para lograr la modernización de la economía, Hafez al-Asad realizó varias visitas a Moscú; la más relevante en octubre de 1980, cuando firmó con su homólogo, L. Brezhnev, un Tratado de Amistad y Ayuda Militar de 20 años de vigencia, el cual "confirmaba a Siria como principal aliado de la Unión Soviética en la región y le garantizaba un suministro de armas absolutamente vital para la deseada 'paridad estratégica' con Israel".[14] De esta manera, las fuerzas armadas sirias no sólo restauraron su poder de combate, sino también aumentaron significativamente la cantidad y, sobre todo, la calidad de la preparación de su ejército. Por otro lado, las relaciones bilaterales soviético-sirias han formado parte de la estrategia de la Unión Soviética hacia Medio Oriente, y han sido cada vez más productivas y tangibles para ambos actores.[15] Cabe mencionar que debido a esta interdependencia asimétrica, Siria ya no tenía alternativa a la ayuda del Kremlin, lo que permitió a la Unión Soviética establecer su base operativa militar permanente en Tartus y, con ello, obtener el acceso al este del Mediterráneo, norte y este de África, además de poder controlar a Turquía, miembro de la OTAN. De esta forma, al inicio de la década de 1970, en el territorio sirio nació la base naval soviética a manera de soporte logístico y de mantenimiento para los buques rusos que operaban alrededor del Mediterráneo. Dentro de este escenario, los soviéticos, en este periodo, sumaron 40 buques, 20 submarinos y nueve naves anfibias con tropas a bordo.[16] Su uso por la entonces Unión Soviética con-

---

es que están fuertemente segmentados. Junto a una mayoría sunní (74% de la población) existen diferentes sectas shiíes que representan otro 16% (12% alauíes y el resto son drusos, ismailíes y duodecimanos). A ellos podemos sumar 10% de cristianos donde la mayoría son greco-ortodoxos y, en menor medida, católicos. Véase de Ignacio Álvarez-Ossorio, *Siria contemporánea*, *op. cit.*, y "Siria ante la revuelta: el blindaje del régimen", *Real Instituto Elcano*, ARI, mayo de 2011.

14 Roberto Ortiz de Zárate (ed.), "Siria: Presidente de la República; ex primer ministro", *CIDOB*, 1 de abril de 2001.

15 En la década de 1970, en plena Guerra Fría, se produjo una distención entre los países del bloque socialista y los países capitalistas encabezados por Estados Unidos, y en las relaciones árabe-israelíes la situación seguía siendo tradicionalmente tensa. Lisa Romeo, "Syrie et Russie: historique des relations de 1946 à 2012", *Les clés du Moyen-Orient*, 16 de febrero de 2012.

16 Según fuentes oficiales, Tartus aumenta significativamente las capacidades operacionales de la armada rusa en la región. Desde dicha ubicación pueden desplazarse

dicionó la condonación de una parte de la deuda siria, según algunas fuentes de unos 8 000 millones de euros.[17]

Por su parte, Estados Unidos con el objetivo de impedir "la aparición de un significativo desequilibrio por rearme a gran escala de Siria llevada a cabo por la Unión Soviética", inició la ayuda masiva a Tel Aviv; en efecto, en corto tiempo aparecieron, en el ejército israelí, equipos bélicos más modernos, armas y aviones franceses y estadounidenses, además de militares bien entrenados, pero también comenzó el desarrollo de sus propias tecnologías bélicas.

Las consecuencias de este rearme no tardaron mucho en presentarse y los hechos empezaron a precipitarse en el espacio geopolítico de Medio Oriente. Aparte del frente sirio-israelí, a mediados de la década de 1970 y hasta principios de la de 1980, la arena política del Levante sufrió importantes permutaciones. El régimen iraquí de Saddam Hussein (1979-2003), quien reconoció a los kurdos como una nación, puso automáticamente a Iraq en contra de Siria, Egipto e Irán. A la luz de la guerra entre Irán e Iraq (1980-1988) surgió un eje: Libia-Siria-Yemen del Sur-Irán contra otro eje: Iraq-Jordania-Arabia Saudí-Emiratos Árabes Unidos. Bajo dicho panorama se produjo otra división en el mundo árabe: Siria, Libia y la Organización para la Liberación de Palestina apoyaron a Irán, mientras que los otros países árabes se inclinaron por Iraq, lo que ocasionó un distanciamiento de la perspectiva utópica de "unidad árabe" tan esperada por Moscú en su lucha contra el "imperialismo mundial".

Finalmente, la década de 1980 mostró al mundo procesos políticos opuestos en el Oriente Próximo: el fortalecimiento de las relaciones bilaterales sirio-soviéticas y el fracaso de la política exterior estadounidense en la región, ejemplo de la capacidad limitada de la

---

en un periodo relativamente corto de tiempo, cuestión de días, al Mar Rojo a través del Canal de Suez, o al océano Atlántico a través del estrecho de Gibraltar. La importancia que Tartus tiene para los intereses rusos: se trata del puerto de destino de todos los envíos de material bélico procedentes de Rusia, además de servir, en un futuro y como contrapunto al despliegue del sistema de defensa balística de la OTAN, de base a sistemas equivalentes rusos. Alberto Morales González, "¿Qué intereses tiene Rusia en Siria?, *Opinión* (Instituto Español de Estudios Estratégicos), núm. 48, 21 de mayo de 2013, pp. 5-6.

17 Lisa Romeo, "Syrie et Russie...", *op. cit.*

política en esta zona de la administración del presidente R. Reagan (1981-1989).

Luego del fortalecimiento de las relaciones bilaterales soviético-sirias entró en vigor el Tratado de Amistad y Cooperación (militar), lo que convertía formalmente a Siria en el principal aliado de la Unión Soviética en Medio Oriente, aseguraba al régimen baazista el suministro de armamento, prometía la paridad estratégica con Israel y, tal vez, facilitaba la intervención siria en la guerra civil libanesa.[18] Sin embargo, si de esta manera el Kremlin prometió a Damasco el apoyo firme contra Israel, en sus planes Moscú nunca previó una intervención directa en el conflicto bélico en esta región. Con todo, esta amistad significaba, por supuesto, el respaldo de enormes inversiones en suministros de armas y equipos militares soviéticos a cambio de la probable construcción de otra base naval para el Quinto Escuadrón Mediterráneo de la Unión Soviética en la región siria de Latakia, proyecto que entró en vigor sólo hasta el otoño de 2015.[19]

Mientras tanto, cabe señalar que en el marco de la Guerra Fría la política de la Unión Soviética en Medio Oriente tuvo varias metas: en primer lugar, sin debilitar sus propias posiciones, no permitir la mayor penetración en la región de concesiones occidentales; en particular, la política clave del Kremlin era bloquear los esfuerzos políticos y militares estadounidenses en la región. En segundo, al proporcionar asis-

18 El artículo 10 del Tratado de Amistad y Cooperación entre Moscú y Damasco establece que en el caso de "situaciones que amenacen la paz o la seguridad de una de las dos partes, o de la puesta en peligro o violación de la paz en general, se prevé una cooperación para restablecer la paz". A pesar de la desaparición de la Unión Soviética, el veto del gobierno de Putin a la Resolución de Naciones Unidas sobre Siria (2012-2013) hace pensar que, paradójicamente, el Tratado entre Moscú y Damasco sigue aún en vigor.

19 *Idem.* A principios de julio de 1981, en Latakia, se llevaron a cabo los primeros ejercicios navales soviético-sirios a gran escala, donde estuvieron involucradas las fuerzas armadas de tierra y las submarinas del ejército de la URSS, así como los activos de las fuerzas armadas de Siria. Fue la primera y única vez cuando en esas grandes maniobras participaron las fuerzas del ejército soviético y sirio en conjunto y fuera de la Organización del Tratado de Varsovia. William W. Haddad, *Israeli Occupation Policy in Lebanon, the West Bank and Gaza. The Regionalization of Warfare: The Falkland Islands, Lebanon, and the Iran-Iraq Conflict*, Nueva Brunswick-Nueva Jersey, National Strategy Information Center, 1985, pp. 96-116.

tencia militar y ser uno de los mayores proveedores de armas a Siria, Moscú demostró a Damasco sus intereses geoestratégicos "indispensables" (desde la venta de armas y la creación de la base naval en Tartus, hasta los incentivos económicos y los vínculos geopolíticos de Siria con Irán). Por otro lado, la propia Unión Soviética se convirtió, irónicamente, en un rehén de su estrategia en el Oriente Próximo: por el incremento significativo de su presencia y capacidad militar en la región para apoyar a sus aliados, situación que, por otra parte, puso a Moscú en una posición donde le era imposible rechazar la solicitud de apoyo militar a los sirios en caso de una guerra. Esta complicación geopolítica le resultaría totalmente inútil a Moscú, ya que ponía su estatus de superpotencia en riesgo, aunque la comunidad internacional ya esperaba la ampliación del voluntarismo político de la Unión Soviética (la época de L. Brezhnev) después de su intervención militar directa en Afganistán, en diciembre de 1979.

En efecto, a mediados de la década de 1980, se presentó en Siria un cambio radical en la calidad de su armamento, abastecido por los soviéticos, a favor de compras cada vez mayores de armas ofensivas ante una nueva probable invasión estadounidense-israelí en su guerra "contra el terrorismo internacional". Sin embargo, este cambio no entraba en los planes de Moscú, por lo que muy pronto el Kremlin inició la reducción de la proporción entre las armas ofensivas y defensivas, para dar prioridad a la venta de armas estrictamente defensivas, tales como antiaéreas y antitanques. Asimismo, aunque el gobierno sirio esperaba la continuidad del apoyo de la Unión Soviética, su primer presidente, Mijhail Gorbachov (1985-1991), con la *perestroika* (política de nuevo pensamiento) y *glasnost* (transparencia), aunadas a su imagen de "mediador" en asuntos internacionales, por primera vez en las relaciones bilaterales de los dos países moderó la cantidad de ayuda militar a Siria. Además, al margen de la visita oficial de Asad a Moscú, en 1987, el Kremlin inició la venta de armas a un mayor costo y la deuda de Siria con Rusia creció hasta 10 o 12 millones de dólares. Por no pagar la deuda, las relaciones bilaterales se debilitaron (la llegada de Gorbachov al Kremlin significó también la restauración de las relaciones con Israel) y, finalmente, después del derrumbe de la Unión Soviética, en 1991, el gobierno de Siria tardó en reconocer a Rusia como su heredera.

En condiciones de unipolaridad en el escenario internacional de la posguerra fría, la iniciativa estratégica en Medio Oriente pasó a Estados Unidos, ya que en ese momento Rusia "heredaba todo de la Unión Soviética salvo su integridad territorial y la seguridad en sus fronteras, y se quedaba con la sensación de ser un poder impermeable".[20] Entonces, a mediados de la década de 1990, la política exterior de Rusia postsoviética se distanció de la anterior estrategia árabe y cambió a favor de Occidente e Israel en sus relaciones internacionales, por lo que se activó cierto distanciamiento entre Moscú y Damasco.

De ahí, entonces, las relaciones ruso-sirias quedaron congeladas hasta la llegada al poder del presidente Vladimir Putin, en diciembre de 1999. La ausencia casi completa de Rusia en el escenario estratégico de Medio Oriente significó para Siria la pérdida de un aliado vital por una década y dio como resultado un acercamiento con Estados Unidos debido a la carencia de otras alternativas y al impulso del proyecto estadounidense de un Oriente Medio democrático. Conforme iban mejorando las relaciones, aunque desconfiadas, entre estos países, Hafez al-Asad, quien gobernó Siria durante 30 años, murió, y su poder lo heredó su hijo, Bashar al-Asad (2000-2007, 2007-2014, 2014-2021). El actual presidente de Siria, Bashar al-Asad, digno sucesor de la política de su padre, caracterizada por la necesidad de preservar las tradiciones y complementada por la emergencia de modernización del país —múltiples manifiestos de la sociedad civil demandaban reformas políticas—, recuperó las relaciones bilaterales con Rusia.[21] En este contexto, Siria rescató su discurso antiisraelí y volvió apoyar a los grupos de resistencia árabes.

Como es conocido, el dramático inicio del siglo XXI con los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001, en Estados Unidos, ocasionó cambios sustanciales en todo el sistema de las relaciones internacionales y, en específico, regionales en Medio Oriente. Asimismo, como era de esperar, en los primeros años del nuevo siglo las relaciones entre Washington y Damasco se distanciaron y la iniciativa del Gran Orien-

[20] Joe Black, *Russia Faces NATO Expansion. Bearing Gifts or Bearing Arms?*, Nueva York, Rowman & Littlefield, 2000, p. 7.

[21] Vladimir Achmedov, "Bachar Asad vzialsia reformirovan Siriu" [Bashar al-Asad inició reformas en Siria], *Nezavisimoya Gazeta*, 7 de abril de 2003.

te Medio, con la firma del denominado Syria Accountability and Lebanese Sovereignty Restoration Act, por la administración de George W. Bush, puso fin formal (se le aplicaban sanciones de diverso tipo) a los vínculos Estados Unidos-Siria a finales de 2003.[22] La concepción de Bush sobre la "modernización de Medio Oriente a la fuerza" provocó la formación de una alternativa árabe y el rápido crecimiento de los sentimientos antiestadounidenses, sobre todo después de la ocupación de Iraq con tropas, en 2003.

La nueva posición de Rusia en el mundo islámico

Después del periodo de debilidad de la política exterior de Rusia en Medio Oriente, a lo largo de la última década del siglo XX e incluso al inicio del nuevo siglo, pese al escenario de la intervención internacional y los intensos enfrentamientos en Iraq y Afganistán, Moscú no había pasado a la primera fila de la política internacional en esta región, sino hasta que estalló el conflicto interno en Siria. Sin embargo, para ser precisos, cabe señalar que la llegada al poder del presidente V. Putin (2000-2008, 2012-2018) originó un renovado interés y una significativa mejora en las relaciones ruso-sirias. En un periodo muy corto, en Rusia, una vez salvada del colapso y de haber iniciado su dinamismo económico, Putin retomó el papel de la Unión Soviética junto con la monopolización del poder al tratar de salvar al país de la desintegración; dejando a un lado los elementos ideológicos, recuperó los lazos militares, diplomáticos y comerciales para colocarlo de nuevo en el mapa de Medio Oriente. Asimismo, el Kremlin reactivó programas en la esfera de energéticos y de la industria, emprendió diversas empresas rusas, grandes obras de infraestructura pública, donde Siria —de ser un fiel aliado— representaba una base sólida para su política exterior e intereses militares.[23]

22 Gary C. Gambill, "Reactivando la reforma árabe: la iniciativa del Gran Oriente Medio de la administración Bush", *Middle East Intelligence Bulletin*, vol. 6, núm. 6-7, junio-julio de 2004. El "Gran Oriente Medio" (un término acuñado por la administración para designar una región no contigua que abarca el mundo árabe, más Irán, Turquía, Israel, Pakistán y Afganistán).

23 Robert O. Freedman, "Russian Policy Toward the Middle East Under Putin: The Impact of 9/11 and The War in Iraq", *Turkish Journal of Internations Relations Alernatives*, vol. 2, núm. 3, verano de 2003.

De esta manera, los antiguos acuerdos de suministro de armamento entre Siria y la Unión Soviética, paralizados tras la caída del bloque soviético, fueron retomados y ampliados. Así, en enero de 2005, Bashar al-Asad visitó Moscú, donde el Kremlin condonó 73% de la deuda siria, estimada en 13.4 millares de millones dólares, y se acordó que el pago del resto de la deuda (3 618 millones de dólares) sería a plazos durante los próximos diez años. A propósito, Siria fue obligada a pagar sólo la mitad de su deuda en dólares, y el resto en forma de inversión en proyectos comunes en su territorio.[24] Ese mismo año regresaron al territorio sirio compañías petroleras rusas: Stroytransgaz y Tatneft, y con ello comenzaron una serie de proyectos de petróleo y gas.[25]

Con miras hacia la historia reciente de las relaciones bilaterales ruso-sirias es preciso reconocer que hay una evidente semejanza entre los dos presidentes, no sólo por su duradera llegada al poder al mismo tiempo —a partir de 2000—, sino también por las metas y retos de sus gobiernos; en efecto, como hace 50 años, los intereses de ambos gobiernos coinciden nuevamente en varios rubros: aumentar su peso en el escenario internacional y, en específico; "devolver al país el papel que estima desempeñar en el sistema regional";[26] tras el discurso patriótico hacia un "nuevo espíritu nacional", levantar en sus pueblos el sentimiento de un liderazgo y crear una nueva política dirigida a los intereses nacionales y la estabilidad económica. Quizá ahora no está de más recordar que, como todo el armamento sirio fue casi por completo de origen ruso o incluso soviético, y requeriría su modernización, Siria —en condiciones de embargo— no tenía otra alternativa que esperar la permanencia del apoyo militar tradicional de Rusia. También no es menos cierto que desde la historia antigua, Siria y Rusia eran símbolos de civilización cristiana y, para el caso específico de Rusia, además, eslava ortodoxa;[27] por lo tanto, ambos presidentes pretenden realizar su

[24] Aleksandr Samochotkin y Elena Suponina, "10-miliardni podarok Bacharu Asadu" [10 000 millones de regalo a Bashar al-Asad], *Vremia Novostei*, núm. 11, 2005.

[25] Lisa Romeo, "Syrie et Russie...", *op. cit.*

[26] Marta Tawil, "Las relaciones de Siria con Rusia: juego de equilibristas", *op. cit.*, p. 772.

[27] Hay que considerar que desde la Rusia antigua, Moscú era un símbolo de la civilización eslava ortodoxa, centro mundial de la cultura paneslava, hasta que, por fin,

política exterior en favor de un mundo multipolar y con una crítica severa a la postura de Estados Unidos en Medio Oriente.

En efecto, en 2008, el presidente Bashar al-Asad visitó Rusia para desarrollar e impulsar las relaciones entre ambos países. Al analizar su visita, se constata que refleja un volumen importante de los acuerdos bilaterales firmados en los ámbitos político y económico. Tal vez el logro más importante fue la demostración de intereses comunes durante este encuentro: la comprensión mutua y el acuerdo de la coordinación para tratar todas las materias, incluidas las de los escenarios regional e internacional. Así, en consecuencia, por ejemplo, en 2009 fueron modificadas las instalaciones de la base naval de Tartus para albergar a los grandes buques de propulsión nuclear. Además, según datos de Stockholm International Peace Research Institute, el crecimiento de las importaciones sirias de armas fue de 580% entre 2002 y 2011, y fue Rusia el principal proveedor, con 78% del total, seguido muy de lejos por Bielorrusia con 17% e Irán con cinco por ciento.[28] En 2010, durante la visita a Damasco del entonces presidente ruso, D. Medvedev, se acordó ampliar la colaboración económica ruso-siria en la comunicación, tecnología aeroespacial, turismo, energéticos y ecología. Como otro ejemplo de las inversiones rusas a Siria se encuentra un contrato reciente de 2012 por un valor de 550 millones de dólares para el suministro de 36 aviones rusos de entrenamiento avanzado, YAK-13021, aunque según diferentes fuentes permanece temporalmente congelado.[29]

Cabe mencionar que en condiciones de la crisis económica mundial, a fines de la primera década del siglo XXI, la continuidad y la profundización del interés político-comercial de Rusia en Siria estuvo ligado a los intereses principalmente geoeconómicos y geoestratégicos, derivados de la significativa dependencia energética europea de los hidrocarburos de Oriente Próximo, donde Rusia tiene ventajas muy particulares.[30] Se trata de un complejo y estratégico escenario de

---

a lo largo del periodo soviético, fue un emblema de cierta sociedad ideal, alternativa al modelo occidental capitalista.

28 Alberto Morales González, "¿Qué intereses tiene Rusia en Siria?, *op. cit.*, p. 7.

29 Lisa Romeo, "Syrie et Russie...", *op. cit*.

30 En 2014, la Unión Europea importaba 53% de la energía que consumía: casi 90% del petróleo, 66% del gas natural y 42% de combustibles sólidos como el carbón.

hidrocarburos en Oriente Próximo, en el que Turquía y Siria juegan un papel clave al tener posición transcendental como cruce de oleoductos y gasoductos dirigidos desde la región del Golfo Pérsico a Europa y Asia, donde, curiosamente, Rusia también tiene pretensiones de ser un gran proveedor de gas a Turquía y de tratar de influir en la seguridad y los precios de suministro de hidrocarburos, ya sea para Europa o Asia.

A partir del enfriamiento de las relaciones con Occidente, al inicio de la segunda década del siglo XXI y ante la crítica severa al gobierno de Bashar al-Asad por Estados Unidos y la Unión Europea, Putin dejó en evidencia que Rusia necesita regresar a Medio Oriente pero con un papel radicalmente diferente al de la Unión Soviética, y asumir el principio de que al-Asad es anatema para Occidente, pero que, por ser importante aliado, Moscú se ve obligado a apoyarlo a cualquier precio. ¿Cuál es, entonces, la estrategia de Putin para aumentar la influencia de Rusia en Medio Oriente y sus intereses particulares en Siria?

Para encontrar la respuesta es necesario tomar en cuenta varios factores externos e internos en el escenario de Medio Oriente. Se trata del papel de dos actores tradicionalmente rivales en el teatro oriental: Estados Unidos y Rusia, y el reciente cambio de su rol en el escenario energético mundial. En cuanto a Rusia, su presidente Putin tiene varias tareas urgentes: estabilizar la economía para que nadie cuestione su legitimidad, demostrar permanentemente que "Rusia no es una potencia débil que Washington pueda manipular a conveniencia, mantener bien atados a los países que integran su esfera de influencia (Siria) y ayudar a que los países emergentes (China, Brasil, India) se conviertan en una alternativa a la hegemonía occidental".[31] Ya que los combustibles fósiles representan más de 50% de los ingresos de las exportaciones rusas y le ha vendido a la Unión Europea la mitad del crudo y un tercio del gas natural que consume, es de enorme interés para el Kremlin controlar la zona de mayor extracción de hidrocarburos del mundo, Oriente Próximo. Los precios y las políticas de los produc-

---

Parlamento Europeo, "Datos sobre la (in)dependencia energética europea", 24 de julio de 2014.

31 Gonzalo Toca, "El minotauro en su laberinto", *Esglobal*, 1 de diciembre de 2015, p. 8.

tores de energéticos desde el periodo de la Guerra Fría hasta hoy son prioritarios para Moscú. Este gran sueño del Kremlin no se corresponde con los planes de Europa —como el mayor importador de hidrocarburos rusos desde la época de la Unión Soviética—, que siempre ha buscado la independencia de los suministros rusos, bastante politizados por el gobierno ruso.[32] En este sentido, la Unión Europea busca alternativa y seguridad a sus suministros energéticos fuera de Rusia.

El papel y planes de Estados Unidos en el Oriente Próximo también han cambiado con el uso de las nuevas tecnologías de fractura hidráulica (*fracking*), porque este país está generando autosuficiencia energética. Los programas para uso de gas y crudo no convencionales han llevado a la Casa Blanca a reducir sus importaciones de hidrocarburos de Medio Oriente hasta 20%, en 2014,[33] y concentrar su interés en la geopolítica de la región, brindar el tradicional apoyo a sus aliados y formar una coalición anti-Asad.

Tras la fallida Primavera Árabe, Moscú está convencido de que "su entendimiento de la región es superior al de Estados Unidos y que es más rentable mantenerse unido a su aliado que abandonarlo".[34] Además, en un corto tiempo, Moscú ha desarrollado una relación sumamente práctica con Ankara, Teherán y El Cairo, tras el retiro de la prohibición de vender los misiles de defensa antiaérea, s-300, a Irán,[35] y firmar un importante acuerdo de armas con Egipto y múltiples contratos comerciales con Turquía.[36]

32 Después de Arabia Saudí, Rusia es el segundo exportador mundial de petróleo y el primero de gas, y las exportaciones rusas a la Unión constituyeron, en 2012, 65% de las totales de gas natural. Carlos Echeverría Jesús, "Europa y la dependencia de hidrocarburos", *Política Exterior*, mayo de 2015.

33 Independet Stadistic & Analysis, "How much petroleum does the United States import and from where?", *Frequently Asked Questions*, 14 de septiembre de 2015.

34 Jonathan Marcus, "La estrategia de Putin para aumentar la influencia de Rusia en Medio Oriente", *BBC*, 22 de abril de 2015.

35 En 2007, Irán ya encargó a Rusia la compra de sistemas s-300 por un valor de más de 800 millones de dólares. Debido a la polémica nuclear con Irán y el embargo por la iniciativa de Estados Unidos, el acuerdo quedó suspendido. Rusia firmó la venta de sofisticados misiles antiaéreos a Irán el 9 de noviembre de 2015. Editora El Comercio, "Rusia firmó la venta de sofisticados misiles antiaéreos a Irán 9 de noviembre del 2015", 9 de noviembre de 2015.

36 José Escobar, "Syria's Pipelineistan", *Al Jazeera*, 6 de agosto de 2012.

Respecto a Siria, a pesar de que por su territorio pasa el gasoducto panárabe (Arab Gas Pipeline), que conecta Egipto con Libia, Bashar al-Asad fortaleció, en 2009, la perspectiva de su país con la "estrategia de los cuatro mares", cuya meta era transformar a Siria en un centro de transporte de petróleo y gas entre el Golfo Pérsico y el Mediterráneo; para ello, en el verano de 2011, Siria firmó un convenio con Iraq e Irán para construir un nuevo gasoducto que partiría del enorme yacimiento de gas Pars del Sur (South Pars) en Irán, ubicado en el Golfo Pérsico entre las costas iraníes y de Qatar, pasaría por Iraq y Siria, y llegaría hasta Europa. El proyecto, que tendría un costo de 10 000 millones de dólares y empezaría a funcionar en 2016, se estancó por la crisis en Siria, no sin intervención de Turquía.[37] En efecto, el oleoducto Irán-Iraq-Siria podría convertirse en punto clave para la diversificación del suministro de gas para la Unión Europea, lo que limitaría a Rusia, que busca una salida hacia la Unión Europea que evite a Ucrania y a Turquía, pues este último pretende transformarse en un país crucial en términos estratégicos de exportaciones de hidrocarburos de Oriente Próximo y de Rusia a Europa.

Por otro lado, Siria, que poseía suficiente petróleo para autoconsumo y hasta para pequeñas exportaciones, perdió una gran parte por la evolución de los conflictos que se viven en la región y, sobre todo, por la usurpación y el control sobre oleoductos y campos petrolíferos del autollamado Estado Islámico.[38]

El problema con el abastecimiento y exportaciones de petróleo también ha influido de diversas maneras en los actuales conflictos de Siria e Iraq. En Siria se han producido enfrentamientos por este recurso que es relativamente escaso. El gobierno se ha visto obligado a ceder el control sobre las zonas en las que hay campos petrolíferos, hoy ocupadas por varios grupos rebeldes y tribus locales que los explotan, y mientras tanto ha tenido que recurrir a Irán, su principal aliado en la

37 *RT*, "Expertos: la transportación de gas es la razón verdadera de la guerra en Siria", 28 de agosto de 2013. David Butter, "La guerra por el petróleo en Siria y en Irak", *Política Exterior*, núm. 45, primavera de 2015.

38 En 2014, el autollamado Estado Islámico logró hacerse con gran parte del negocio del petróleo de Siria, lo cual le ha proporcionado ingresos y combustible para llevar a cabo sus ofensivas tanto en Siria como en Iraq; sin embargo, no ha conseguido asegurarse precios significativos para el crudo en este último país.

región, para financiar el suministro de petróleo necesario para su propia supervivencia.

De esta manera, da la impresión que esta situación compleja es realmente *casus belli* para Turquía, la OTAN, Rusia y la misma Siria.

Seguimiento y cambio en la interdependencia política ruso-siria

Ya es un hecho que lo que se inició en Siria como una revolución popular —a partir de marzo de 2011— dentro del movimiento conocido como la Primavera Árabe, se ha configurado, a principios de 2012, en una guerra civil de oposición abierta, y convertido en la más brutal crisis de la segunda década del siglo XXI. En efecto, a principios de 2012, mientras las protestas pacíficas de la población causaban una reacción violenta de las autoridades sirias, que llegó a una campaña armada de Bashar al-Asad contra la oposición e incrementó el descontento internacional, Rusia eligió apoyar firmemente a Damasco en todos los niveles, incluso ante las Naciones Unidas.[39] El veto de Rusia, apoyado por China, en el Consejo de Seguridad de la ONU, al defender enérgicamente la "soberanía" siria y no permitir la intervención internacional en su territorio, donde explica que el cambio de régimen en ese país podría reavivar el terrorismo y vulnerar flagrantemente el derecho internacional, obligó a Estados Unidos a diseñar de nuevo una política exterior sin la colaboración de Rusia o, como en los tiempos de la Guerra Fría, en pugna con los intereses de ese país.[40]

En otras palabras, la crisis de la guerra civil siria puso en peligro la "reprogramación" de las relaciones Estados Unidos-Federación de Ru-

[39] Moscú no esconde las intenciones de reforzar la posición de al-Asad y ganar influencia no sólo sobre el régimen sirio, sino también sobre toda la región. La acción rusa puede provocar una escalada del conflicto, en el cual los actores externos arman a sus propias facciones fieles y crean una mayor polarización, que el Estado Islámico puede aprovechar para ganar más terreno. "Las armas se acumulan en Siria. Es evidente la necesidad de apostar más por la vía política y diplomática que la militar. Una opción, pero que parece ahora cada vez más lejana". Instituto Europeo del Mediterráneo, "¿Qué hace Rusia en Siria?", 8 de octubre de 2015.

[40] "Putin y Obama", *The New York Times*, 9 de septiembre de 2013.

sia y los convirtió de nuevo en rivales, hasta el grado de que el presidente Obama tomó la decisión de movilizar la coalición occidental anti-Bashar sin participación rusa.[41] Por otro lado, la defensa de una política de no intervención sobre Siria, apoyada por Moscú, fue relacionada con la idea de mostrarse como actores globales, cuyos intereses deben ser tomados en cuenta en el sistema internacional; así, tanto Rusia como China, en oposición a Occidente en el caso de Siria, buscan finalmente disponer de sus zonas de influencia y prestigio, pero sobre todo controlar el mercado de hidrocarburos y el dominio de sus rutas.[42]

La complejidad de esta situación al inicio de la guerra civil, en opinión de muchos analistas, se debe a los problemas socioeconómicos de la "primavera" siria; sin embargo, la avalancha de violencia de 2011-2015, marcada por ataques y bombardeos selectivos de diferentes grupos militares[43] a las poblaciones de sunníes kurdos, y el odio atroz contra las fuerzas shiíes de los regímenes de Damasco y de Teherán, muestra también el origen religioso y el crecimiento del nacionalismo extremo de la oposición siria. La dificultad de la realidad del gobierno de Siria se complica por el reforzamiento de enlaces con Irán, lo que se refleja negativamente en sus relaciones con Occidente, aunque el gobierno de al-Asad ha expresado en repetidas ocasiones su voluntad de cooperar con Occidente si Estados Unidos suspende su política de doble cara y deja de apoyar a la oposición siria.[44]

41 Esas propuestas de resoluciones estuvieron respaldadas por Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y algunos otros socios occidentales y árabes. *The Guardian*, 2011; Niel MacFarquhar y Anthony Shadid, "Russia and China Block U.N. Action on Crisis in Syria", *The New York Times*, 4 de febrero de 2012, y J. Swaine y D. Blair, "Syria crisis: Russia may use veto to thwart UN action against Assad", *The Telegraph,* 27 de septiembre de 2013.

42 R. Gladstone, "Friction at the U.N. as Russia and China Veto another Resolution on Syria Sanctions", *The New York Times*, 19 de julio de 2012.

43 En este periodo hay múltiples fuerzas que participan en el conflicto civil en Siria: la Coalición Nacional, el Consejo Militar Supremo, el Conjunto de Comandos, además de varias decenas de grupos opositores: el Consejo Nacional Sirio, la Hermandad Musulmana, la Declaración por los cambios democráticos, los comités de Coordinación Local, la Comisión General de la Revolución Siria (que también incluye 40 grupos), los kurdos sirios y diversos líderes tribales.

44 Aleksei Filonik, "Siria: reformi y politika" [Siria: reformas y política], *Vostochnaya analitika*, núm. 2, 2011, p. 177.

Por esta táctica, a partir de 2012, Siria simbolizó un territorio como un "Estado tapón" —entre el Cáucaso, Turquía, Iraq y el resto de la península arábiga— sin poder real del gobierno de al-Asad, con un conflicto creciente por la participación de múltiples grupos religiosos que forman la oposición y que además se convirtió en un nodo de tensiones de distintos intereses del Estado Islámico, los países occidentales y Rusia.

La política de Asad contra su propio pueblo recibió reclamos de varios organismos árabes, de tal manera que, en noviembre de 2011, Damasco fue eliminado de la Liga Árabe, lo cual fue un golpe político muy doloroso para Siria, sobre todo después de que, en agosto 2012, fue expulsado de la Organización de Cooperación Islámica.[45] Finalmente, la resolución de la confrontación entre el grupo pro-Bashar, que no cuenta con el apoyo de gran parte de la sociedad, y la creciente oposición radical, apoyada desde el exterior, depende en gran medida no tanto de las fuerzas del régimen sirio, sino más bien de la posición de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU y, en particular, de Rusia.

A pesar de una búsqueda activa de alternativas y de solución pacífica al conflicto sirio, su situación, durante 2012 y hasta el otoño de 2013, siguió siendo difícil por la gran diferencia entre la postura de Estados Unidos y Rusia. Por un lado, antes de declarar el bombardeo de Siria, el gobierno de Obama aseguraba que su gobierno estaba del lado del pueblo sirio y en contra el régimen de Asad, "porque defiende principios que incluyen derechos universales para todas las personas y reformas políticas y económicas justas", lo que deja claro que da prioridad a su papel en la Primavera Árabe, aun con el riesgo de una discrepancia con Moscú. Todo lo contrario a esto fue la respuesta de las autoridades rusas a las acusaciones de Occidente de alimentar el conflicto interno sirio. El Kremlin siempre lo ha negado; afirma que no "hay tropas rusas con carácter permanente en Siria", y que "el equipamiento militar que Rusia ha proporcionado a Siria es sólo para proteger a Siria de las agresiones exteriores".[46]

[45] "La Organización de la Cooperación Islámica decide suspender a Siria", *El Periódico*, 24 de enero de 2013.

[46] Alberto Morales González, "¿Qué intereses tiene Rusia en Siria?, *op. cit.*

En el otoño de 2013, Siria se convirtió en un agudo cruce de intereses de diferentes potencias y ambiciones regionales e internacionales, de tal magnitud que los expertos alarmaban sobre el acercamiento de la Tercera Guerra Mundial. Esta crisis se presentó debido a la utilización de armas químicas en Siria —en Ghouta— por el gobierno del país y, como su resultado, por la probabilidad de una invasión desde el exterior —Estados Unidos amenazó con atacar objetivos militares del régimen— y el bombardeo de Siria, con consecuencias impredecibles para el resto del mundo.[47]

Sin embargo, a instancias de Rusia, Washington y Moscú alcanzaron un acuerdo para poner las armas químicas de Siria bajo control internacional antes de destruirlas. Así, Washington encontró una razón para no intervenir y Moscú evitó la caída de su aliado árabe. La rapidez con la cual el régimen de Bashar al-Asad aceptó la propuesta del Kremlin indica que tal vez le ha prometido a Asad un mayor apoyo político y económico. La brusca intervención diplomática de Rusia en el conflicto, a través de un acuerdo firmado por Estados Unidos y Rusia que establece un marco para la destrucción del arsenal químico de Siria,[48] alejó la posibilidad de una intervención militar contra el régimen de Damasco y dio un triunfo a la política exterior de Putin. Los apropiados pasos diplomáticos y la brillante propuesta de Moscú en esta dramática situación fueron reconocidos por la comunidad internacional.

Con todo, es notoria la falta de estrategia de Occidente respecto de la guerra civil en Siria desde el principio del conflicto (2011) y, a final de cuentas, como hemos visto, la iniciativa internacional dependió de la colaboración diplomática entre Moscú y Washington, con poca representación europea. En efecto, Europa, ocupada por la firma del Acuerdo de Asociación de Ucrania con la Unión Europea —discutido

47 "Los expertos de la ONU han detectado la posible utilización de armas químicas en cinco puntos de Siria de un total de siete investigados, según el informe presentado este jueves al secretario general, Ban Ki-moon". *El Mundo*, 13 de diciembre de 2013.

48 A fines de junio de 2014, el régimen de Bashar al-Asad concluyó la entrega a la comunidad internacional de la totalidad de su arsenal químico declarado. Organización de las Naciones Unidas, "Los últimos materiales químicos salieron ya de Siria", *Centro de noticias*, 23 de junio de 2014.

en otoño de 2013, pero finalmente firmado en la primavera de 2014— no mostraba interés de involucrarse en los problemas del conflicto sirio sino hasta 2015. La crisis de Ucrania, originada al inicio de 2014, por la intervención de Rusia en su parte oriental y la anexión rusa de Crimea, y la alteración de las relaciones entre las potencias internacionales y el Kremlin, agudizaron la tensión en Moscú por rivalizar en el conflicto sirio y reactivaron su crisis, que en 2015 se convirtió en guerra. ¿Qué relación podrían tener ambos conflictos tan distantes?

Se trata de la expansión del Estado Islámico desde junio de 2014, lo que ha despertado una gran inquietud en la comunidad internacional frente a un nuevo ataque yihadí y ha generado otro cambio de actores en la geopolítica de Medio Oriente. Según la opinión de los expertos,[49] la agresión del Estado Islámico engloba varios sucesos políticos inmediatos: primero, reforzó una alianza estratégica entre dos enemigos históricos, Bagdad y Teherán, aceleró los bombardeos de la coalición liderada por Estados Unidos,[50] fortaleció a Al-Qaeda y, por último, consolidó más las relaciones entre Siria y Rusia.[51]

49 Daveed Gartenstein-Ross, "Thank You for Bombing. Why al Qaeda might be the biggest winner of America's airstrikes on the Islamic State", *Foreign Policy*, 24 de septiembre de 2014. Evgueni Primakov, "Islamskoe gosudarstvo-realnaya opastnost" [El Estado Islámico, un peligro real], *Global Affairs*, 24 de septiembre de 2014.

50 Desde septiembre de 2014, la comunidad internacional ha decidido unirse para impedir que el Estado Islámico logre su objetivo, basado en el terrorismo, la violación permanente de los derechos humanos y la amenaza continua a la vida de quienes considera sus enemigos. Se realizó un acuerdo de 65 países (10 de ellos son árabes) para adoptar las medidas necesarias —incluida la ayuda militar— para "luchar eficazmente" contra el Estado Islámico. La organización terrorista Al-Qaeda, en el Magreb islámico y en la península arábiga, ha difundido un comunicado en el que llama a los islamistas en Siria e Iraq a unirse para causar "días negros" a la coalición liderada por Estados Unidos.

51 De todos modos, en el marco de la actual crisis iraquí, el protagonismo de Irán o el modo en que Rusia ha impedido una respuesta de la ONU a las violencias del régimen de Bashar al-Asad contra la población civil siria refleja un nuevo orden mundial en Oriente Medio. También el desarrollo del escenario en el Mediterráneo pone irónicamente en evidencia las carencias de la política de Estados Unidos en esta región. No hay que olvidar que el presidente estadounidense, al retirar las tropas de Iraq y Afganistán, anunció que dejaría un Iraq "soberano, estable y autosuficiente", objetivos incumplidos, como lo ha puesto de manifiesto la ofensiva del Estado Islámico, que subraya que la intervención estadounidense en Iraq y Afganistán fue más allá de exportar democracia y estabilidad y ha traído el caos y la violencia a la zona.

Como era de esperarse Rusia ha advertido a Estados Unidos y a los países participantes en los bombardeos en Siria que "estas acciones sólo pueden acometerse en el marco del derecho internacional". Así, según el Kremlin, los bombardeos "no deben realizarse sin acuerdo con el gobierno sirio"; además, respetar el marco del derecho internacional implicaría no sólo el "conocimiento unilateral formal sobre los ataques, sino la existencia de un acuerdo expresado de forma precisa por el gobierno de Siria, o bien la correspondiente decisión del Consejo de Seguridad de la ONU". En este contexto, la violación de la integridad territorial y soberanía de Ucrania, y la anexión de parte de su territorio, poco se correspondió con las declaraciones y sanciones rusas.[52] Finalmente, es probable que a Rusia le preocupara la potencial aplicación de este modelo de intervención en los asuntos de sus otros aliados —Asia Central— lo que, a final de cuentas amenazaría su seguridad. Moscú no quiere perder Siria ni Ucrania[53] como socios; de ahí que Rusia tenga una postura abiertamente de oposición a los países occidentales en los asuntos de las guerras mencionadas.

La intervención rusa y los bombardeos de Siria

Cuando Rusia intervino en la guerra civil siria, en octubre 2015, como respuesta a la solicitud de Bashar al-Asad, se concentró desde el principio en mantener al régimen de Damasco en el poder, para lo cual bombardeó a los rebeldes de los grupos de oposición al gobierno. Ankara, por su parte, antepuso destituir el régimen de Asad y de los guerrilleros kurdos, y no tardó en denunciar que los aviones de guerra rusos violaban con frecuencia su espacio aéreo. A partir de noviembre de 2015, después del derribo del avión ruso en el Sinaí y de varios atentados terroristas simultáneos en París y Turquía con la "huella siria" del

52 "Ataques en Siria deben tener el apoyo de la ONU: Rusia", *Vanguardia*, 23 de septiembre de 2014.

53 Ucrania tiene un interés vital para Rusia, como parte de su identidad histórica, vía de tránsito del gas a Europa y parte fundamental de su seguridad frente al acercamiento de la OTAN a sus fronteras. Jesús A. Núñez Villaverde, "Rusia apuesta por Al Asad", *Esglobal*, 7 de octubre de 2015. [www.esglobal.org/rusia-apuesta-por-el-assad, consultado el 2 de diciembre de 2015.]

Estado Islámico, ambos países se involucraron, cada uno por su lado, en la lucha contra el Estado Islámico junto a la coalición occidental.

Por desgracia para el Kremlin, Putin, al apoyar la posición de Bashar al-Asad tenía la esperanza no sólo de incrementar su prestigio, sino también los precios de los hidrocarburos por razones de inseguridad regional; sin embargo, la participación de Rusia en la guerra siria le trajo solamente el aumento de las tensiones con Occidente, crecientes sanciones, debilidad económica, y un daño considerable a la proyección internacional de su poder.[54] Entonces, cuando la fuerza aérea turca interceptó y derribó un avión de guerra Su-24 ruso, en la frontera entre Turquía y Siria, el Kremlin lo califica como una "puñalada en la espalda" y acusa a Teherán de "traidor y cómplice" del Estado Islámico, lo que provocó a su vez amenazas turcas a Rusia, ya que, por ser país miembro de la OTAN, un ataque a Turquía supondría un ataque contra todos los miembros de la alianza (artículo 5). Además, Turquía fundamentó que los rebeldes turcomanos a los que Rusia bombardeaba no eran yihadíes, sino combatientes anti-Asad.

Finalmente, puede deducirse que la idea de Putin de bombardear a los grupos rebeldes sunníes en Siria fue un gran error desde el principio, ya que es una fuerza dominante en esta parte del mundo, lo cual nos permite pensar con cierta prudencia que Rusia tardará años en salir de Siria.

Consideraciones finales

1. Al revisar la historia del desarrollo de las relaciones militares y políticas entre Rusia y Siria puede deducirse que a partir de la década de 1950 se estrecharon sus relaciones militares y políticas; sin embargo, en el periodo marcado por la culminación de la Guerra Fría, de 1960 a 1980, se observa el fortalecimiento de los enlaces soviético-sirios de cooperación técnico-militar, amistad de raíces ideológicas y apoyo económico significativo. El ciclo de relaciones bilaterales, a partir de 1985 y hasta inicio del nuevo siglo, estuvo marcado por el debilitamiento y la reducción de las exportaciones

54 Gonzalo Toca, "El minotauro en su laberinto", *op. cit.*

militares rusas. La razón principal de este fenómeno fue esencialmente la nueva política de Gorbachov, la caída de la Unión Soviética y el difícil periodo de transición del socialismo al capitalismo ruso, además de la creciente deuda de Siria por la anterior importación de productos militares rusos.

2. Con el paso del tiempo es notorio que Siria sigue siendo objeto de muy alta prioridad en la política exterior de Rusia en Oriente Próximo y en el Mediterráneo. La Rusia de Putin continúa siendo el mayor proveedor de armas al régimen de Bashar al-Asad. En términos de geopolítica, Moscú no quiere perder a sus aliados, y menos que sean derrotados por su rival, Estados Unidos. Por un lado, Rusia no quiere derrochar su autoridad y reputación, sino recuperar su liderazgo en asuntos internacionales y, por el otro, usa su constante comparecencia en Siria para aumentar su peso en el escenario regional del Levante; busca también un modo de influir en los precios de los hidrocarburos provenientes de esta región. En otras palabras, el Kremlin no sólo muestra su poder militar, sino que además puede estar interesado en el caos político-económico de Oriente Próximo, a fin de garantizar el abastecimiento alternativo de energéticos a los países europeos y asiáticos, además de controlar sus precios.
3. La sangrienta guerra civil reciente y la crisis de Siria por el uso de gas contra la población civil dieron ocasión a una exitosa actuación diplomática del Kremlin, que previno el bombardeo de Siria por la coalición anti-Bashar y mostró al mundo la política exterior rusa, lo que en términos del escenario mundial la puso en la liga de los "grandes".
4. La intervención rusa en Ucrania y la anexión de Crimea perjudicaron significativamente la posición de Moscú en el escenario global. Las sanciones occidentales, la caída de precios del petróleo, la pérdida parcial del mercado europeo de hidrocarburos y el potencial riesgo de amplia apertura de exportaciones de gas de Qatar a la Unión Europea, además de la situación crítica y la eventual caída del gobierno de Bashar ante el avance de grupos de la oposición y del Estado Islámico, obligaron al gobierno de Rusia a declarar su apoyo al régimen alauí y a una intervención militar directa en Siria.

5. Hoy en día hay dos coaliciones opuestas que actúan en Siria: una reúne a 65 países, en su mayoría occidentales, y está dirigida al cambio político del gobierno sirio; además se opone al Estado Islámico; la otra, que apoya al régimen de Bashar y se declara también contra el Estado Islámico, está formada por cuatro países: Rusia, Irán, Iraq y Siria.
6. El futuro del teatro militar en territorio sirio se ve muy complejo, ya que es imposible atacar a Siria legalmente con las fuerzas de la ONU mientras Rusia ocupe un puesto en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, dada su capacidad para vetar cualquier resolución que autorice el uso de la fuerza fuera de la suya. En cuanto a la presión de Occidente a las autoridades sirias, Rusia está particularmente preocupada por el hecho de que el desarrollo del modelo de intervención en los asuntos de otros países le creará también cierta amenaza. Considera que si el gobierno en Siria va a ser desplazado, el siguiente paso será potencialmente en los países de Asia Central.
7. Hoy por hoy, Rusia y Siria entraron en una nueva fase de sus relaciones, en oposición a Occidente. Putin parece estar convencido de que su postura, dura y perseverante ante Occidente, demuestra que él gobierna para el verdadero renacimiento y fortalecimiento de Rusia como un país poderoso. Asimismo, el peso y la influencia de Siria en Medio Oriente, y en el mundo árabe en su conjunto, determinan la importancia del interés estratégico de Rusia en Siria.
8. En su estrategia actual, donde los intereses nacionales tienen prioridad, ambos países buscan la conformación de un modelo multipolar en las relaciones internacionales, pero Moscú tiene siempre *como meta volver al escenario internacional como potencia global y garantizar sus intereses geoestratégicos y económicos, lo que lo obliga a intervenir en favor del régimen sirio.*
9. Una nueva amenaza detona la situación: Estado Islámico hace la guerra a todos y Rusia a todos menos a Bashar al-Asad, por lo que crece la sensación de que Siria esté al borde de ser consumida por esta guerra multilateral sin fin.

Bibliografía

Achmedov, Vladimir, "Bachar Asad vzialsia reformirovan Siriu" [Bashar al-Asad inició reformas en Siria], *Nezavisimoya Gazeta*, 7 de abril de 2003.

Afkar Ideas, "Nueva guerra fría en aguas templadas", *Afkar Ideas*, núm. 41, marzo de 2014.

Álvarez-Ossorio, Ignacio, "Siria ante la revuelta: el blindaje del régimen", *Real Instituto Elcano*, ARI, mayo de 2011.

Álvarez-Ossorio, Ignacio, *Siria contemporánea*, Madrid, Síntesis, 2009.

Balanche, Fabrice, *La région alaouite et le pouvoir syrien*, París, Karthala, 1973.

Baliev, Aleksei, "Moskva-Damask: dekabr 1943", *Revista Stoletie*, 23 de diciembre de 2013. [www.stoletie.ru/territoriya_istorii/moskva__damask_dekabr_1943-go_276.htm, consultado el 18 de noviembre de 2015.]

Black, Joe, *Russia Faces NATO Expansion. Bearing Gifts or Bearing Arms?*, Nueva York, Rowman & Littlefield, 2000.

Butter, David, "La guerra por el petróleo en Siria y en Irak", *Política Exterior*, núm. 45, primavera de 2015. [www.politicaexterior.com/articulos/afkar-ideas/la-guerra-por-el-petroleo-en-siria-y-en-irak/, consultado el 21 de noviembre de 2015.]

Calvocoressi, Peters, *World politics since 1945*, Londres, Longman, 1996.

Central Intelligence Agency, "The Implementation of the Soviet-Syrian Economic Aid Agreement", Office of Research and Reports, McLean-Virginia, 28 de julio de 1958.

Central Intelligence Agency, "The Value of Land Armaments Exported to the Middle East by the Soviet Bloc", Office of Research and Reports, McLean-Virginia, 25 de septiembre de 1957.

Chepilov, Dimitri, "K 200-letiu MID Rossii" [Hacia 200 años del Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia], *Diplomaticheski Vestnik*, núm. 8, 2002.

Donzov, Vladimir, *Rossiisko-siriiskie otnochenia: tradisii y perspektivi* [Relaciones ruso-sirias: tradición y perspectiva], *Istoricheskie tradizii rossiisko-siriiskij otnochenii* [Tradición histórica de las relaciones ruso-sirias], Red. Aleksei Filonik, Moscú, Ed. Blignii Vostok y sovremennost, vol. 28, 2006.

Echeverría, Carlos, "Europa y la dependencia de hidrocarburos", *Política Exterior*, mayo de 2015. [www.politicaexterior.com/articulos/politica-exterior/europa-y-la-dependencia-de-hidrocarburos/, consultado el 3 de diciembre de 2015.]

Editora El Comercio, "Rusia firmó la venta de sofisticados misiles antiaéreos a Irán 9 de noviembre del 2015", *Editora El Comercio*, 9 de noviembre de 2015. [www.elcomercio.pe/mundo/actualidad/desafio-occidente-rusia-firmo-venta-misiles-s-300-iran-noticia-1854661, consultado el 2 de diciembre de 2015.]

El Mundo, "Los expertos de la ONU detectaron el uso de armas químicas en al menos cinco puntos de Siria", 13 de diciembre de 2013.

El Periódico, "La Organización de la Cooperación Islámica decide suspender a Siria", 24 de enero de 2013. [www.elperiodico.com/es/noticias/internacional/organizacion-cooperacion-islamica-suspende-siria- 2185910, consultado el 3 de abril de 2014.]

Escobar, José, "Syria's Pipelineistan", *Al Jazeera*, 6 de agosto de 2012. [www.aljazeera.com/indepth/opinion/2012/08/201285133440424621.html; consultado el 5 de junio de 2015.]

Ferrer, Isabel, "Un organismo independiente confirma el uso de gas cloro contra civiles en Siria", *El País*, 10 de septiembre de 2014.

Filonik, Aleksei, "Siria: reformi y politika" [Siria: reformas y política], *Vostochnaya analitika*, núm. 2, 2011.

Freedman, Robert O., "Russian Policy Toward the Middle East Under Putin: The Impact of 9/11 and The War in Iraq", *Turkish Journal of Internations Relations Alernatives*, vol. 2, núm. 3, verano de 2003.

Gambill, Gary C., "Reactivando la reforma árabe: la iniciativa del Gran Oriente Medio de la administración Bush", *Middle East Intelligence Bulletin*, vol. 6, núm. 6-7, junio-julio de 2004.

Gartenstein-Ross, Daveed, "Thank You for Bombing. Why al Qaeda might be the biggest winner of America's airstrikes on the Islamic State", *Foreign Policy*, 24 de septiembre de 2014.

Gladstone, R., "Friction at the U.N. as Russia and China Veto another Resolution on Syria Sanctions", *The New York Times*, 19 de julio de 2012. [www.nytimes.com/2012/07/20/world/middleeast/russia-and-china-veto-un-sanctions-against-syria.html, consultado en diciembre de 2015.]

Haddad, William W., *Israeli Occupation Policy in Lebanon, the West Bank and Gaza. The Regionalization of Warfare: The Falkland Islands, Lebanon, and the Iran-Iraq Conflict*, Nueva Brunswick-Nueva Jersey, National Strategy Information Center, 1985.

Independet Stadistic & Analysis, "How much petroleum does the United States import and from where?", *Frequently Asked Questions*, 14 de septiembre de 2015. [www.eia.gov/tools/faqs/faq.cfm?id=727&t=6, consultado el 5 de diciembre de 2015.]

Instituto Europeo del Mediterráneo, "¿Qué hace Rusia en Siria?", 8 de octubre de 2015. [www.iemed.org/actualitat-es/noticies/que-hi-fa-russia-a-siria?set_language=es, consultado el 10 de noviembre de 2015.]

Kluch-C, "Sovremennaya Siria: historia, politika, economika" [Siria actual: historia, política, economía], 2011.

MacFarquhar, Niel y Anthony Shadid, "Russia and China Block U.N. Action on Crisis in Syria", *The New York Times*, 4 de febrero de 2012. [www.nytimes.com/2012/02/05/world/middleeast/syria-homs-death-toll-said-to-rise.html?pagewanted=all, consultado el 10 de octubre de 2015.]

Marcus, Jonathan, "La estrategia de Putin para aumentar la influencia de Rusia en Medio Oriente", *BBC*, 22 de abril de 2015. [www.bbc.com/mundo/noticias/2015/04/150421_putin_rusia_medio_oriente_men; consultado el 15 de junio 2015.]

Morales González, Alberto, "¿Qué intereses tiene Rusia en Siria?, *Opinión* (Instituto Español de Estudios Estratégicos), núm. 48, 21 de mayo de 2013.

Núñez Villaverde, Jesús A., "Rusia apuesta por Al Asad", *Esglobal*, 7 de octubre de 2015. [www.esglobal.org/rusia-apuesta-por-el-assad, consultado el 2 de diciembre de 2015.]

Organización de las Naciones Unidas, "Los últimos materiales químicos salieron ya de Siria", *Centro de noticias*, 23 de junio de 2014.

Ortiz de Zárate, Roberto (ed.), "Siria: Presidente de la República; ex primer ministro", *CIDOB*, 1 de abril de 2001.

Parlamento Europeo, "Datos sobre la (in)dependencia energética europea", 24 de julio de 2014. [www.europarl.europa.eu/news/es/news-room/content/20140718STO53032/html/Datos-sobre-la-%28in%29-dependencia-energ%C3%A9tica-europea; consultado el 1 de diciembre de 2015.]

Pfaff, William, "La crisis del mundo islámico", *Política Exterior*, núm. 164, 23 de febrero de 2015. [www.politicaexterior.com/actualidad/la-crisis-del-mundo-islamico/, consultado el 15 de noviembre de 2015.]

Primakov, Evgueni, *Bligni Vostok: na scene y za kulisami* [Próximo Oriente: en la escena y detrás de las cortinas], Moscú, Rossiiskaya Gaceta, 2006.

Primakov, Evgueni. "Islamskoe gosudarstvo-realnaya opastnost" [El Estado Islámico, un peligro real], *Global Affairs*, 24 de septiembre de 2014.

Romeo, Lisa, "Syrie et Russie: historique des relations de 1946 à 2012", *Les clés du Moyen-Orient*, 16 de febrero de 2012.

RT, "La transportación de gas es la razón verdadera de la guerra en Siria", 28 de agosto de 2013. [www.actualidad.rt.com/economia/view/104129-siria-guerra-gas-economia-petroleo, consultado el 19 de noviembre de 2015.]

Samochotkin, Aleksandr y Elena Suponina, "10-miliardni podarok Bacharu Asadu" [10 000 millones de regalo a Bashar al-Asad], *Vremia Novostei*, núm. 11, 2005.

Stepanova, Ekaterina, "La política de Rusia en Oriente Medio ante la 'primavera árabe'", en Javier Morales (ed.), *Rusia en la sociedad internacional*: *perspectivas tras el retorno de Putin*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2012.

Swaine, J. y D. Blair, "Syria crisis: Russia may use veto to thwart UN action against Assad", *The Telegraph,* 27 de septiembre de 2013. [www.telegraph.co.uk/news/worldnews/middleeast/syria/10340915/Syria-crisis-Russia-may-use-veto-to-thwart-UN-action-against-Assad.html, consultado en diciembre de 2015.]

Tareq Y., Ismael, *International Relations of the Contemporary Middle East: A Study in World Politics*, Nueva York, Syracuse University Press, 1986.

Tawil, Marta, "Las relaciones de Siria con Rusia: juego de equilibristas", *Foro Internacional*, vol. XLIX, núm. 4, octubre-diciembre de 2009.

The New York Times, "Putin y Obama", *The New York Times*, 9 de septiembre de 2013. [www.nytimes.com/2013/09/12/world/europe/as-obama-pauses-action-putin-takes-center-stage.html?pagewanted=all, consultado el 10 de junio de 2015.]

The New York Times, "Russia and China Block U.N. Action on Crisis in Syria", *The New York Times*, 2 de febrero de 2015. [www.nytimes.com/2012/02/05/world/middleeast/syria-homs-death-toll-said-to-rise.html?pagewanted=all, consultado el 28 de noviembre de 2015.]

Toca, Gonzalo, "El minotauro en su laberinto", *Esglobal*, 1 de diciembre de 2015, p. 8. [www.esglobal.org/putin-el-minotauro-en-su-laberinto/, consultado el 2 de diciembre de 2015.]

Vanguardia, "Ataques en Siria deben tener el apoyo de la ONU: Rusia", 23 de septiembre de 2014.

World Military Expenditures and Arms Transfers, 1970-1979, *U.S. Arms Control and Disarmament Agency*, Washington, Government Printing Office, marzo de 1982.

Yaremenko, Vladimir *et al.*, *Voenno-politicheskoe y voenno-strateguicheskoe soderganie lokalnij voyin y konfliktov na Bliguniem Vostoke* [Contenido político-militar y estratégico-militar de las guerras y conflictos en Oriente Medio], Red. Vasili Zolotarev, Moscú, Instituto de Historia Militar del Ministerio de Defensa de Rusia-Poligraf-Resursos, 2000.

Yurchenko, Viktor, *Siria: problemi nazionalnoi bezopastnosti (voennaya politika y stroitelstvo v period 1963-2004)* [Siria: problemas de la seguridad nacional (política militar e infraestructura militar en el periodo 1963-2004)], Moscú, Institut Israelí-Vostoka, 2004.

17
POSICIÓN DE CHINA FRENTE AL CONFLICTO SIRIO

Marisela Connelly

El conflicto en Siria que surgió de las protestas populares contra el gobierno de Bashar al-Asad provocó una respuesta militar inmediata y lo convirtió en guerra civil, atrajo la crítica internacional hacia el régimen sirio y llamados a la acción que iban desde la imposición de sanciones hasta la intervención militar extranjera. El caso de Siria se presentó ante el Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas, a través de la Liga Árabe, luego ante la Asamblea General; se formó el grupo Amigos de Siria en una conferencia en Túnez, y se presentó una resolución en el Consejo de Derechos Humanos de la Organización de Naciones Unidas.

El gobierno chino, desde el inicio del conflicto, en marzo de 2011, ha estado pendiente de los acontecimientos y ha mostrado cautela tras considerar la experiencia en Libia. En este capítulo explico cuál ha sido la actitud tomada por el gobierno chino ante este conflicto, su votación en el Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas; su visión sobre el concepto de responsabilidad para proteger, y sus declaraciones sobre cómo puede resolverse el conflicto desde su perspectiva; discuto sobre la diplomacia activa seguida por China para tratar de convencer a las partes involucradas de la necesidad del diálogo y la reafirmación de su posición en organizaciones internacionales en las que participa. En la última parte analizo la forma en que los líderes chinos han enfrentado la amenaza del Estado Islámico, que pone en riesgo su seguridad nacional al establecer un vínculo con el movimiento separatista de los uigur en Xinjiang. Finalmente se señalan las conclusiones alcanzadas.

China, Siria y su votación en la ONU sobre el caso sirio

En el contexto de la crisis en Siria, China, como no lo había hecho antes, ha ejercido su poder de veto en el Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas. De los diez vetos de la República Popular China desde su entrada en la ONU, en 1971, cuatro son sobre la crisis en Siria entre 2011 y 2014. China usó su poder de veto para evitar que sucediera en Siria lo que en Libia, país que fue atacado por las fuerzas de coalición encabezadas por Estados Unidos y que terminó con el gobierno de al-Qaddafi. Los líderes chinos pensaron que su abstención en la Resolución 1973 sobre Libia no fue lo suficientemente valorada ni por Estados Unidos ni por los países europeos.

Tanto China como Rusia se opusieron a cualquier intento de Estados Unidos y Europa de utilizar la fuerza y de imponer sanciones a Siria valiéndose como forma de legitimación del Consejo de Seguridad de la ONU.[1] El 5 de octubre de 2011, China y Rusia vetaron una resolución en el Consejo de Seguridad, la cual decía que, en 30 días, el presidente Bashar al-Asad debía terminar con la violencia y con los ataques hacia sus ciudadanos; de no hacerlo, el Consejo de Seguridad vería la posibilidad de imponerle sanciones. El 4 de febrero de 2012, los dos países vetaron nuevamente una resolución que presentaron varios países europeos —encabezados por Francia y Gran Bretaña— que imponía sanciones al régimen de Asad. El 16 de febrero de 2012, China y Rusia votaron en contra de una resolución de la Asamblea General de la ONU que condenaba las acciones del gobierno de Asad que, aunque no vinculante, fue aprobada por 137 votos a favor, 12 en contra y 17 abstenciones. El 1 de marzo de 2012, nuevamente estos dos países vetaron una resolución del Consejo de Derechos Humanos de la ONU que condenaba los crímenes en Siria. El 11 de julio de 2012, China y Rusia volvieron a vetar una resolución en el Consejo de Seguridad, propuesta por Gran Bretaña, que pedía castigar al gobierno

[1] Véase Okon Eminue y Monday Dickson, "The United Nations Resolutions on Syria: Exploration of Motivation from Russia and China", *International Affairs and Global Strategy*, vol. 10, 2013.

sirio con sanciones económicas. Once miembros votaron a favor, y Pakistán y Sudáfrica se abstuvieron.[2]

China sí ha apoyado, lo mismo que Rusia, resoluciones que conllevan acciones positivas, como la adoptada el 14 de abril de 2012 (2042) relativa al envío de un equipo de avanzada de 30 observadores militares desarmados a Siria para reportar sobre la puesta en práctica del cese al fuego pactado entre las partes contendientes. El 16 de abril, este equipo de avanzada inicio su tarea; el 21 de abril, el Consejo de Seguridad aprobó la Resolución 2043 en la que se especifica que la misión de supervisión de la ONU en Siria estaría presidida por un jefe y podía constar de hasta 300 observadores militares.

El 16 de mayo de 2013, la Asamblea General de la ONU votó una resolución que condena al régimen de Asad por bombardear a civiles de manera indiscriminada; también pedía una transición política incluyente, a través de elecciones democráticas. Aunque no vinculante, fue aprobada por 107 países, 59 se abstuvieron y 12 votaron en contra, incluidos Rusia y China. El argumento de los países que votaron en contra fue que era una resolución unilateral, pues cualquier decisión sobre la legitimidad del liderazgo en Siria debía ser tomada por los propios sirios, y porque, además, criticaba al régimen de Asad sin mencionar las acciones de la oposición.

El 21 de agosto de 2013, las fuerzas del gobierno sirio se enfrentaron a las fuerzas de oposición en Ghouta, un área controlada por la oposición en los suburbios de Damasco. Horas después, la organización Médicos sin Fronteras y la oposición siria hicieron público que 3 600 civiles sufrían los efectos de ataques con armas químicas, cuyo resultado fue de 1 429 víctimas. A fines de agosto, agencias de inteligencia de Gran Bretaña, Israel, Francia, Alemania y Turquía acusaron a las fuerzas gubernamentales de usar armas químicas contra la población, y la agencia de inteligencia de Estados Unidos lo confirmó. Barack Obama consideró la posibilidad de realizar un ataque militar contra Siria y pidió la autorización del Congreso. Algunos legisladores republicanos pidieron derribar al gobierno de Asad. Estados Unidos

[2] Véase Yun Sun, "China's Approach to the Syrian Crisis: Beyond the United Nations", *University of Nottingham blog-China Policy Institute Blog*, 15 de diciembre de 2014.

ubicó sus fuerzas aéreas y marítimas en la región del Mediterráneo y el Mar Rojo.

El 9 de septiembre, Rusia propuso una supervisión internacional sobre las armas químicas en Siria y el gobierno sirio estuvo de acuerdo e inició su entrada a la Convención sobre la Prohibición de Armas Químicas. El 14 de septiembre, Estados Unidos y Rusia alcanzaron un marco de acuerdo en Ginebra, en el que pedían al gobierno sirio que presentara, en un plazo de una semana, la lista de sus armas químicas y aceptara su completa destrucción para junio de 2014. El Consejo de Seguridad de la ONU, unánimemente, adoptó la Resolución 2118. El 1 de octubre llegaron inspectores de la ONU a Siria; el 14 de octubre, Siria ingresó a la Convención sobre la Prohibición de Armas Químicas.

El gobierno chino, desde un principio, explicó mediante declaraciones de sus funcionarios y editoriales en los periódicos, por qué decidió vetar las resoluciones que consideraba intervencionistas. Li Baodong, representante de China ante la ONU, hizo un llamado al cese de la violencia, pidió respeto para pueblo sirio; señaló que su país apoyaba los esfuerzos de la Liga Árabe por restaurar la estabilidad en Siria, pero consideraba que el respeto a la integridad territorial y soberanía de Siria eran cruciales. El ministro del Exterior de China, Wang Yi, declaró lo siguiente:

> Como miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU estamos conscientes de nuestras responsabilidades y obligaciones para mantener la paz y estabilidad internacional. Nuestra posición sobre el conflicto en Siria es objetiva, justa, seria [...] La necesidad es mantener los objetivos y principios de la Carta de la ONU y las normas básicas de las relaciones internacionales.[3]

Cuando se aprobó la Resolución 2118, los representantes chinos se congratularon de haber llegado a un acuerdo satisfactorio para to-

[3] Entrevista del editor de *Asharq Al-Awsat* con el ministro del Exterior chino, Wang Yi, 17 de marzo de 2014. Véase también: Justyna Szczudlik-Tata, "China's position during the crisis in Syria", *Buletin* (The Polish Institute of International Affairs), núm. 76 (409), 8 de agosto de 2012.

das las partes involucradas que conducía a la destrucción de las armas químicas sirias.[4]

El 22 de febrero de 2014, el Consejo de Seguridad de la ONU votó, por unanimidad, una resolución para apoyar la asistencia humanitaria en Siria, y llamó a las partes en conflicto a facilitar el trabajo de sus agencias, que asisten a la población, y asegurar también la protección adecuada a este personal.

Rusia y China volvieron a vetar una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU el 22 de mayo de 2014, con la que se quería enviar el caso de Siria a la Corte Criminal Internacional para su posible prosecución por crímenes de guerra y contra la humanidad. Damasco no es miembro del Estatuto de Roma, que estableció en La Haya esta Corte, por lo que el Consejo de Seguridad es el órgano que debe enviar el caso.[5] De acuerdo con el último reporte de la Comisión Independiente de Derechos Humanos de la ONU, al menos ocho masacres habían sido perpetradas por las fuerzas gubernamentales y una por las fuerzas de oposición.

En estas votaciones en el Consejo de Seguridad, China se apegó a los principios para tratar, con ello, de justificar su posición ante el resto de países que criticaban que no apoyara sus iniciativas para castigar al régimen de Asad.

China, Siria y la responsabilidad de proteger

El concepto responsabilidad de proteger surge ante el fracaso para prevenir las atrocidades en Ruanda y otros lugares en la década de 1990. Representa una reconcepción de la relación entre soberanía y derechos humanos, donde la soberanía es vista, no como un término absoluto de autoridad, sino como un tipo de responsabilidad. En el reporte original de la Comisión Internacional sobre Intervención y Soberanía Estatal, de 2001, se afirma que la soberanía estatal implica una responsabilidad y que la responsabilidad de proteger al pueblo reside en el Estado; cuando existe sufrimiento de la población por guerras internas, represión,

[4] *Xinhua,* 8 de octubre de 2013.

[5] *The New York Times,* 22 de mayo de 2014.

insurgencia, y el Estado es incapaz de proteger a su pueblo, el principio de no intervención cede a la responsabilidad internacional de proteger. Sus fundamentos se encuentran en las obligaciones inherentes al concepto de soberanía; a la responsabilidad del Consejo de Seguridad, bajo el artículo 24 de la Carta de Naciones Unidas, para mantener la paz y la seguridad internacional; en las obligaciones específicas bajo las declaraciones, convenios y tratados de derecho humanitario internacional y leyes nacionales; incluye los elementos de responsabilidad de prevenir que la población sufra daños severos; la responsabilidad de reaccionar cuando los daños ocurran, y la responsabilidad de reconstruir después de una intervención.

El daño se refiere a daño a la vida o limpieza étnica. La intervención militar con propósitos humanitarios fue vista como una medida excepcional que podía ser considerada a la luz de seis criterios: causa justa, intención correcta, de última opción, autoridad correcta, medios proporcionales y prospecto razonable de éxito. No obstante que el Reporte de la Comisión Internacional designa al Consejo de Seguridad como el cuerpo más apropiado para autorizar una acción militar con propósitos de protección humana, sugiere que la Asamblea General, organizaciones regionales o subregionales puedan proveer de mecanismos alternativos para autorizar el uso de la fuerza si el Consejo de Seguridad se encuentra en punto muerto.[6]

En la forma actualizada, diferente a la concepción de 2001, la responsabilidad de proteger consiste de tres pilares que se refuerzan mutuamente, derivados del Documento de Resultados de la Cumbre Mundial de 2005, y después delineado en el Reporte del Secretario General de la ONU, de 2009, titulado Implementando la Responsabilidad de Proteger.[7] El primero es que los Estados tienen la obligación de proteger a su población de atrocidades masivas como crímenes de

6 Véase International Development Research Centre, *Report of the International Commission on Intervention and State Sovereignty, The Responsibility to Protect,* Ottawa, International Development Research Center, diciembre de 2001.

7 Véanse United Nations, *Resolution adopted by the General Assembly [without reference to a Main Committee (A/60/L.1)]60/1]*, Resultado de la Cumbre Mundial, The General Assembly, 24 de octubre de 2005, y United Nations, *Implementing the responsibility to protect, Report of the Secretary-General,* United Nations A/63/677, General Assembly Distr.: General, 12 de enero de 2009.

guerra, limpieza étnica, y crímenes contra la humanidad. El segundo estipula que la comunidad debe ayudar a los Estados a cumplir con sus obligaciones, si los Estados no protegen a su población. El tercero dice que la comunidad internacional tiene la responsabilidad de responder de manera oportuna y decisiva. Puede incluir medios no coercitivos, como son la diplomacia y la asistencia humanitaria, y también medidas coercitivas como el uso de la fuerza. Contrario al reporte original, la noción actual de acción militar bajo la responsabilidad de proteger permite que se lleve a cabo una acción militar de acuerdo con lo estipulado en el capítulo VII de la Carta de la ONU, que establece que sólo el Consejo de Seguridad puede autorizar el uso de la fuerza en los casos en que sea manifiesto que el Estado no puede proteger a su población.

Dada la incongruencia entre la base normativa del concepto de responsabilidad de proteger y la posición tradicional china de adherirse a la concepción clásica de soberanía y no intervención, inicialmente se resistió a aceptar el concepto. Durante las consultas realizadas antes de hacer público el documento de 2001, China rechazó la noción de intervención coercitiva sin el consentimiento del Estado en cuestión. Los líderes chinos estaban preocupados porque el concepto podría ser usado como justificación de una intervención militar occidental en Estados no democráticos. Se opuso a la propuesta del Reporte de 2001 sobre la autorización de otros órganos, diferentes al Consejo de Seguridad. Cuando en la Cumbre de 2005 se aceptó que sólo el Consejo de Seguridad decidiría al respecto, China respaldó el documento, pero subrayó la dimensión preventiva del concepto.[8]

En 2009, cuando el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, se refirió al principio de "soberanía responsable", China afirmó el concepto de soberanía tradicional y de no interferencia en los asuntos internos de los Estados. En la revisión de casos sobre protección de civiles en el Consejo de Seguridad desde 2007, China siguió con su posición de que son los gobiernos los que deben proteger a su población,

[8] Andrew Garwood Gowers, "China and the Responsibility to Protect: the Implications of the Libyan Intervention", *Asian Journal of International Law,* núm. 2, julio de 2012, p. 381. Véase también Ralph Janik, "China, Russia and the Failure of the Responsibility to Protect in Syria: Does the Fear of Regime Change Offer a Serviceable Explanation?", *Studia UBB*, vol. LVIII, núm. 1, 2013, pp. 63-68.

y que antes de ponerse en práctica el concepto de responsabilidad de proteger debían agotarse todos los medios pacíficos, para evitar que se convirtiera en otra versión de "intervención humanitaria". [9]

En el caso de Libia, donde las fuerzas de Muammar al-Qaddafi atacaron a los civiles que protestaban contra su gobierno, el Consejo de Seguridad adoptó la Resolución 1973, que autorizaba a los Estados miembros a actuar a través de organizaciones regionales con el fin de proteger a la población libia. China y Rusia se abstuvieron.[10] China se mostró preocupada de que la intervención exacerbará la violencia. El embajador ante la ONU, Li Baodong, señaló claramente que China se oponía al uso de la fuerza, pero también explicó que respetaba la posición de los 22 Estados que componían la Liga Árabe y la Unión Africana y por eso optó por abstenerse.[11]

Posteriormente, tanto China como Rusia criticaron la posición de la Organización del Tratado del Atlántico Norte en Libia, porque pensaban que iba más allá de los términos de la Resolución 1973.[12] Mostraron su preocupación por usar la resolución para llevar a cabo un cambio de régimen.

Los analistas chinos han explicado por qué su país no está de acuerdo con la intervención militar en otros países usando como argumen-

9 Véase Declaración del embajador Liu Zhenmin en el debate abierto sobre protección de civiles en conflictos armados en el Consejo de Seguridad, 14 de enero de 2009.

10 Véase Hicham Thome, "Russia and China in the Middle East: the primordiality of Geostrategic in an unsettled context", *University of Nottingham,* 5 de julio de 2013.

11 Declaración del embajador Li Baodong, representante permanente de China en Naciones Unidas, en la reunión del Consejo de Seguridad sobre la situación en Libia, 17 de marzo de 2011; Christopher Holland ("Chinese Attitude to International Law: China, the Security Council and Intervention", *NYU Journal of International Law and Politics*, julio de 2012) dice que esta posición de China fue una forma de capitulación ante la presión occidental. Michael Swaine ("Chinese views of the Syrian Conflict", *China Leadership Monitor,* núm. 39, 2012, p. 6) señala que China tiene ligas políticas y económicas importantes con los Estados miembros de la Liga Árabe y la Unión Africana, que jugaron un papel importante al tomar la decisión de abstenerse en la Resolución 1973.

12 Declaración del embajador Li Baodong, representante permanente de China en Naciones Unidas, en el debate abierto del Consejo de Seguridad sobre protección de civiles en conflictos armados, 10 de mayo de 2011.

to el concepto de responsabilidad de proteger. Qu Xing ha explicado que puede llevar a la arbitrariedad.[13]

Por su parte, Ruan Zongze ha postulado que su país debe pugnar por una "protección responsable", donde el objetivo del concepto debe ser claro: el pueblo y nadie más debe recibir la protección. Debe establecerse la legitimidad de los que ejecutan la protección; el país en cuestión y el Consejo de Seguridad son los únicos autorizados para llevarla a cabo. Los medios de protección deben ser estrictamente limitados y el propósito de la protección definido; la catástrofe humanitaria es el propósito principal, y hay que evitar que la intervención la agudice en lugar de paliarla; no debe usarse la protección para derribar gobiernos. Los protectores deben ser responsables de la reconstrucción posterior a la intervención. La ONU debe establecer mecanismos de supervisión, y evaluar los resultados y la rendición de cuentas.[14]

Nuevamente se observa que tanto los analistas como los funcionarios chinos critican las iniciativas de países como Estados Unidos y los de Europa Occidental que defienden la intervención en otros países con el argumento de la defensa de la población ante las arbitrariedades de su gobierno.

China y su incidencia en el caso sirio

Los líderes chinos han reconocido que no pueden dictar qué dirección debe seguirse en la situación siria, pero consideran que sí pueden influir en tres aspectos: *1)* facilitar la comunicación entre el gobierno de Asad y la oposición; *2)* persuadir a la Liga Árabe, Qatar y Egipto de suavizar su actitud hacia el gobierno de Asad, y *3)* esforzarse por detener el avance de Estados Unidos y sus aliados europeos en la región de Medio Oriente. Por ello, consideran que China no puede simplemente observar lo que pasa sin tratar de formular propuestas que ayuden a que la situación no siga por el camino de la violencia.[15]

13 Qu Xing, "The UN Charter, the Responsibility to Protect, and the Syria Issue", *China Institute of International Studies*, núm. 33, marzo-abril de 2012, pp. 291-314.

14 Ruan Zongze, "Responsible Protection: Building a Safe World", *China International Studies*, vol. 34, mayo-junio de 2012.

15 人民日报 *Renmin Ribao*, 9 de febrero de 2012.

La República Popular China ha presentado sus puntos de vista sobre la situación en Siria. En marzo de 2012, el gobierno chino presentó su propuesta de seis puntos: *1)* Término de la violencia, sobre todo contra civiles; *2)* El gobierno sirio y las diferentes facciones deben iniciar un diálogo político inclusivo y sin precondiciones; *3)* China otorga su apoyo a la ONU en sus esfuerzos por enfrentar la situación humanitaria y enviar ayuda, pero se opone a usarla como pretexto para intervenir en los asuntos internos de Siria; *4)* Respeto a la soberanía, independencia e integridad territorial de Siria: China no aprueba la interferencia armada ni la presión para un "cambio de régimen; *5)* China da la bienvenida a un enviado especial de la ONU y de la Liga Árabe, y *6)* Los miembros del Consejo de Seguridad de la ONU deben guiarse por el propósito y principios de la Carta de este organismo.[16]

Los representantes chinos han hecho explícito el repudio a la violencia contra civiles y su creencia en la solución política de la crisis; para ello, el cese al fuego es prioritario. Desde que se nombró a Kofi Annan como enviado especial y emitió su propuesta de seis puntos,[17] China lo apoyó. Han señalado que China respeta las decisiones del pueblo sirio y está comprometida a proteger sus intereses, y han hecho esfuerzos por promover la paz y fomentar el diálogo. Creen que la guerra no traerá la paz ni la estabilidad; un cambio de régimen ocasionaría más levantamientos sociales, caída de la economía e inestabilidad en la región.[18] Una alianza para derribar el régimen de un país con el argumento del sentido de justicia y responsabilidad sólo conduce al desastre. El

16 人民日报, *Renmin Ribao,* 4 de marzo de 2012.

17 La propuesta de seis puntos de Kofi Annan es la siguiente: *1)* Siria se compromete a trabajar con Annan en un proceso político inclusivo dirigido por Siria para responder a las aspiraciones legítimas y preocupaciones del pueblo sirio; *2)* Siria se compromete a suspender la lucha y el movimiento de tropas y uso de armas pesadas en áreas pobladas. Mientras tanto, Siria debe trabajar en forma conjunta con Annan para terminar con la violencia. Annan buscará compromisos similares con la oposición; *3)* Siria acepta el paro de ataques por dos horas diarias para dar paso a la ayuda humanitaria y atención de heridos; *4)* Siria se compromete a liberar a los detenidos arbitrariamente y proveer una lista de los lugares donde se encuentran; *5)* Siria se compromete a asegurar la libertad de movimiento en el país a los reporteros, y *6)* Siria se compromete a respetar la libertad de asociación y el derecho de manifestarse pacíficamente. Este plan fue aceptado por el gobierno sirio.

18 人民日报 *Renmin Ribao,* 2 de julio de 2012.

establecimiento de la democracia y el humanitarismo son excusas de los países poderosos para obtener ganancias. Han hecho llamados al gobierno sirio para que escuche las demandas de su pueblo por el cambio y el desarrollo. Han señalado también que ninguna solución política debe ser adoptada a expensas de la soberanía, independencia, unidad e integridad territorial de Siria; destacan la habilidad y sabiduría del pueblo sirio para encontrar una solución a la crisis y hallar el camino al desarrollo adecuado a sus condiciones nacionales.[19] China ha aclarado que no tiene intereses particulares en el asunto de Siria ni la intención de proteger a ninguna de las partes involucradas en el conflicto.[20]

Respecto del asunto del uso de armas químicas en la guerra civil de Siria y la posible acción militar de Estados Unidos, China ha sido muy crítica. El ministro de Asuntos Exteriores, Wang Yi, señaló que se oponía al uso de armas químicas, pero que no estaba de acuerdo tampoco en una intervención militar, pues haría la situación no sólo en Siria sino en todo Medio Oriente más volátil. Dijo también que China apoyaba una investigación independiente, objetiva e imparcial de la ONU. Esto a raíz de las declaraciones de Estados Unidos y sus aliados sobre una posible intervención armada en Siria.[21] Además, el mismo presidente de China, Xi Jinping, le comentó al presidente Obama, durante la reunión del Grupo de los Veinte, en San Petersburgo, que "la solución política es el único camino para salir de la crisis en Siria; un estallido militar no puede resolver el problema desde la raíz".[22] Hong Lei, portavoz del Ministerio del Exterior de China, reiteró esta posición el 12 de septiembre, al decir que Beijing se opone al uso de las armas químicas, pero también al uso de la fuerza; un ataque de Estados Unidos, señaló Hong, va en contra del derecho internacional y las normas básicas que gobiernan las relaciones internacionales. El viceministro de Finanzas, Zhu Guanyao, advirtió del efecto negativo que tendría una intervención armada en Siria sobre los precios del petróleo y la economía global en general.[23]

19 人民日报 *Renmin Ribao*, 18 de julio de 2012. Wu Sike, "China's efforts to help solve the crisis in Syria can withstand test of time", *China Today,* 17 de agosto de 2012.

20 人民日报 *Renmin Ribao,* 16 de mayo de 2013.

21 *China Daily*, 19 de agosto de 2013.

22 *Xinhua,* 7 de septiembre de 2013.

23 *South China Morning Post,* 6 de septiembre de 2013.

Para octubre de 2013, Yang Jiechi hizo una propuesta para facilitar la solución pacífica al conflicto en Siria cuando se entrevistó con Lakhdar Brahimi, quien visitó China por primera vez desde que reemplazó a Kofi Annan como mediador internacional en el conflicto en Siria. Propuso lo siguiente: *1)* parar la violencia y la lucha, y cooperar con los esfuerzos de mediación de Brahimi, a fin de llevar a cabo un cese al fuego; *2)* cada parte debe nombrar representantes que, junto con Brahimi y la comunidad internacional, a través de consultas, formulen una ruta para la transición política, y establezcan un cuerpo de transición para parar la crisis; *3)* la comunidad internacional debe apoyar los esfuerzos de Brahimi para implementar el comunicado de Ginebra de los ministros del Exterior y del Grupo de Acción para Siria; *4)* las partes deben dar pasos que resuelvan la crisis humanitaria. Además, Yang hizo notar que un acuerdo político era la única solución viable en Siria.[24]

A inicios de 2014, al anunciarse la Conferencia de Ginebra II, el ministro del Exterior de China, Wang Yi, expuso cinco principios que China ponía a consideración para solucionar la crisis en Siria: *1)* uso de medios políticos para solucionar la crisis; China apoya la convocatoria a la reunión Ginebra II, del 22 de enero de 2014, y pide a todos los partidos que participen, ya que el conflicto armado no soluciona el conflicto; las pláticas en esa reunión deben conducir a resultados positivos; *2)* el futuro de Siria debe ser resuelto por su pueblo; la comunidad internacional debe estar atenta al respeto de la soberanía de Siria, y tomar un punto de vista justo, balanceado e imparcial, para crear condiciones favorables a fin de formular un plan de transición política y evitar la imposición externa de soluciones políticas en Siria; *3)* debe promoverse un proceso de transición política inclusivo; debe establecerse una estructura de poder, justa y razonable, y alcanzarse las aspiraciones del pueblo sirio de tener un país plural y democrático. China respeta y apoya todas las propuestas sobre la transición política que sean aceptadas por todas las partes en cuestión; *4)* la reconciliación nacional y la unidad deben alcanzarse en Siria; todo ello a través del diálogo y respeto a los derechos humanos y libertades, y *5)* debe enviarse ayuda humanitaria a

[24] *Xinhua,* 31 de octubre de 2013.

Siria y a los refugiados sirios en otros países de la región, a través de los organismos de la ONU.[25]

Esta posición fue reiterada en abril, cuando el vocero del Ministerio del Exterior, Qin Gang, insistió en la necesidad de impulsar una solución pacífica a través del diálogo, pidió a la comunidad internacional que diera asistencia constructiva, y manifestó la disposición de China para trabajar junto con la sociedad internacional a fin de lograr la paz y la estabilidad en Siria.[26]

Wu Sike se lamentó de que no se llegara a un acuerdo durante las dos rondas de pláticas de la Conferencia de Ginebra II, de enero y febrero de 2014. Resaltó que los tres años de lucha interna no habían traído victorias decisivas para ninguno de los dos lados, en tanto que habían llevado al extremismo, el desastre humanitario y una mayor inestabilidad de la región de Medio Oriente. Wu señaló que el Consejo de Seguridad debe realizar esfuerzos para que las partes vuelvan a la mesa de negociación, pues el diálogo y sólo el diálogo puede llevarlos a solucionar la crisis.[27]

En octubre de 2015, el ministro del Exterior, Wang Yi, se entrevistó con Bouthaina Shaaban, asesora en asuntos políticos y de medios del presidente Bashar al-Asad. Wang Yi le dijo que la posición de China podía sintetizarse en tres puntos: unión de toda la comunidad internacional para combatir el terrorismo; reanudación de las negociaciones políticas lo más pronto posible para llegar a acuerdos; hacer del alivio a la situación humanitaria la prioridad de todos.[28] Wang Yi añadió que China apoya la solución política de la crisis, si este proceso lo guía la ONU, y la convocatoria para una tercera ronda de negociaciones, en Ginebra, para que las partes involucradas discutan sobre el proceso de transición política inclusiva, sin precondiciones. El ministro Wang reiteró la posición de China de respeto a los asuntos internos de los países, preservación de la independencia e integridad territorial de los Estados; evitar la interferencia extranjera y dejar que sea el pueblo sirio el que decida el futuro de su país.

25 *Xinhua,* 20 de enero de 2014.

26 *Xinhua,* 25 de abril de 2014.

27 *Xinhua,* 6 de marzo de 2014.

28 Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China, "Wang Yi Expounds China's Three Proposals on Syrian Situation", 12 de octubre de 2015.

Diplomacia china y conflicto en Siria

En los últimos años se ha dado una discusión intensa entre los académicos y funcionarios chinos acerca del camino que debe seguirse en asuntos exteriores. Algunos piensan que ya es hora de que el país muestre su presencia como potencia y participe más en los asuntos regionales e internacionales. Opinan que la línea marcada por el líder, Deng Xiaoping, enfocada en un bajo perfil en el escenario internacional debe dejarse atrás, pues la coyuntura ha cambiado y China ya es reconocida como la segunda economía mundial después de Estados Unidos y ha desarrollado su potencial militar y presencia internacional. En un editorial de *Renmin Ribao* se afirma está posición de una China que no puede quedarse al margen sin opinar sobre los acontecimientos mundiales: "Eso es lo que espera el mundo de China y también la responsabilidad de China como gran potencia".[29] Continúa discutiendo sobre la forma en que China puede ir delineando ese mundo multipolar que le permita seguir con su desarrollo pacífico, que sea más justo y racional. En el caso específico de Medio Oriente, los analistas chinos opinan que su país debe desempeñar un papel constructivo para promover la paz, estabilidad y desarrollo de la región. Ese papel debe ser de coordinador para hacer respetar la diversidad cultural, el derecho de cada país a escoger su propio camino hacia el desarrollo, y oponerse a la imposición de la voluntad de las grandes potencias. También señalan que China debe incrementar su presencia en la región por medio de más inversión y ayuda económica y social.[30]

En el caso específico de Siria, el gobierno chino ha desplegado una actividad diplomática activa desde que se inició el conflicto, en 2011. Ha tratado de fungir como mediador entre las partes; para ello, ha enviado a personajes políticos importantes como emisarios a la región de Medio Oriente. El 2 de abril de 2011 envío a Wu Sike a Israel, Siria, Líbano y Qatar para escuchar sus opiniones sobre el conflicto sirio. En octubre de ese año, Wu fue a Damasco, donde el vicepresidente sirio, Faraouk al-Sharaa, le agradeció el veto chino a la resolución del Con-

29 人民日报 *Renmin Ribao,* 14 de marzo de 2012.

30 Liu Zhongmin, "On Political Unrest in the Middle East and China's Diplomacy", *Journal of Middle Eastern and Islamic Studies,* vol. 6, núm. 1, 2012, pp. 14-15.

sejo de Seguridad que deseaba imponer sanciones a Siria. Wu destacó el peso que tenía Siria en la región de Medio Oriente y el respeto que merecía de la comunidad internacional.[31]

Para febrero de 2012, el gobierno chino envió al viceministro de Relaciones Exteriores, Zhai Jun, a Siria, con el fin de promover el diálogo para buscar una resolución al conflicto. El mensaje de Jun se centraba en la preocupación china por la escalada del conflicto, en la necesidad de parar la violencia e iniciar el diálogo sin precondiciones.[32] En marzo, un nuevo enviado especial chino, Li Huaxin, llegó a Damasco y explicó que su visita formaba parte de los esfuerzos diplomáticos chinos para encontrar una solución pacífica al problema sirio.[33] Li señaló que China otorgaba gran importancia a las preocupaciones de Siria y el pueblo sirio, y estaba comprometida a mantener la paz en Medio Oriente. Como país grande, con responsabilidad, dijo, China no busca ganancia para sí ni se opone a ningún partido; lo que busca es una solución política a la crisis mediante pláticas de paz e intermediación.[34]

En abril, el ministro de Asuntos Exteriores de Siria, Walid Mualem, fue a Beijing y se entrevistó con Yang Jiechi, con quien comentó que su gobierno estaba dispuesto a seguir el plan de paz propuesto por Kofi Annan para después continuar con un plan de cinco años a fin de reactivar la economía siria.[35]

Al mismo tiempo, la oposición siria realizó una visita a Beijing, del 6 al 9 de febrero de 2012. La delegación del Cuerpo Coordinador Nacional para el Cambio Democrático en Siria, encabezada por el subcoordinador general, Hassan Mana, se entrevistó con Zhai Jun, que reiteró la posición china de seguir haciendo esfuerzos para lograr la paz.[36] En septiembre, el gobierno chino recibió de nuevo a líderes de la oposición siria. En febrero de 2013, el embajador chino en Egipto se entrevistó con líderes de la oposición siria en El Cairo, con quienes insistió en la posición de China de resolución del conflicto mediante el diálogo.

31 *Sana*, 28 de octubre de 2011.
32 人民日报 *Renmin Ribao,* 21 de febrero de 2012.
33 *China Daily,* 7 de marzo de 2012.
34 人民日报 *Renmin Ribao,* 7 de marzo de 2012.
35 人民日报 *Renmin Ribao,* 19 de abril de 2012.
36 Véase *Al arabiya English*.

China ha seguido una estrategia en la que pone igual atención a los representantes del régimen de Asad que a los representantes de la oposición.[37] Es lo suficientemente realista para ver que tiene que tratar con cualquiera que tenga el poder. En julio de 2012, China no asistió a la cumbre Amigos de Siria, a la que acudieron 100 países, diseñada para endurecer las sanciones internacionales contra el régimen de Asad.

Los líderes chinos establecieron un diálogo con el enviado especial de la Liga Árabe y la ONU, Lakhdar Brahimi, quien visitó China en noviembre de 2012.[38] Al año siguiente, Wang Yi se entrevistó con Brahimi, en Nueva York, e insistió en la necesidad de resolver la situación humanitaria.[39]

En septiembre de 2013, el rey de Jordania, Abdullah II ibn Al-Hussein, visitó China y pidió a su gobierno usar su influencia para ayudar a resolver el conflicto sirio. Textualmente dijo: "es en ese espíritu que estoy aquí, hoy, para discutir con usted, como miembro clave del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y amigo de Jordania y de Medio Oriente, caminos y medios para lograr la paz, estabilidad, civilidad y prosperidad en nuestra región a través de un papel activo en el proceso de paz, así como en el conflicto sirio".[40]

En 2014, una delegación de la Coalición Nacional de las Fuerzas Revolucionarias y de Oposición Sirias, encabezada por Ahamad Jarba, su presidente, visitó Beijing. Se entrevistaron con el ministro del Exterior, Wang Yi, quien reiteró la posición china de buscar formas de transición política tolerante. Jarba dijo que la Coalición apoya una solución política: "Como miembro permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, China ha mostrado relaciones positivas con las partes. Esperamos que China juegue un papel importante en la realización de una propuesta balanceada",[41] señaló el líder.

Wang Yi asistió a la Conferencia de Ginebra II, sobre Siria. En su participación, Wang Yi señaló que lo más importante era el cese al fue-

37 Yu Sun, "What China has Learned from its Libya experience", *Asia Pacific Bulletin*, núm. 152, 27 de febrero de 2012.

38 人民日报 *Renmin Ribao,* 7 de noviembre de 2012.

39 *Xinhua,* 25 de septiembre de 2013.

40 *China Daily,* 19 de septiembre de 2013.

41 Pu Zhendong, "Beijing provides common ground for warring Syria sides", *China Daily Asia,* 17 de abril de 2014.

go inmediato y que todos los partidos buscasen una base común para el diálogo: deben sumar voluntades para encontrar una solución política teniendo en cuenta las condiciones internas de Siria; urgió a la comunidad internacional a ayudar a resolver la crisis de una manera constructiva, al permitir que la ONU sea el canal principal de mediación, sin imponer soluciones políticas desde fuera.[42] En una entrevista que Wang Yi concedió a los medios de comunicación que estaban presentes para cubrir la Conferencia de Ginebra II, dijo que se había entrevistado con los representantes del gobierno sirio y los de la oposición siria; señaló además que la solución política en Siria era un proceso que debía avanzar paso a paso, establecerse un marco general sobre la dirección y principios que debían seguirse y que todas las partes debían aceptar inicialmente. Al concluir explicó que las pláticas debían tratar primero los asuntos de fácil solución y seguir después con los de difícil solución.[43]

Desafortunadamente, las pláticas en la Conferencia de Ginebra II no pararon la violencia en Siria. En mayo, Bank Ki-moon, secretario general de la ONU, anunció la renuncia de Lakhdar Brahimi como representante conjunto de la Liga de Estados Árabes y la ONU para Siria. El gobierno chino lamentó esa decisión.

En julio de 2014, Wu Sike realizó un viaje de once días por ocho países de Medio Oriente, entre los que se incluían Israel, Arabia Saudí, Iraq y Qatar. Volvió a insistir en el esfuerzo coordinado de las naciones para resolver la crisis que se vivía en Siria.[44] En septiembre, Wu fue reemplazado como enviado especial a Medio Oriente por Gong Xiaosheng, quien ha ocupado puestos como embajador en Jordania y Turquía y director de la Oficina de China en Palestina.[45]

[42] *Xinhua,* 22 de enero de 2014.

[43] Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China, "Foreign Minister Wang Yi Meeting Chinese and Foreign Journalists on the Margins of the Geneva II Conference On Syria in Montreux, Switzerland", 23 de enero de 2014.

[44] *Xinhua*, 13 de julio de 2014.

[45] *Xinhua*, 3 de septiembre de 2014.

China, Rusia y organizaciones internacionales

China ha hecho alianza con Rusia en el Consejo de Seguridad de la ONU para vetar las resoluciones en contra del régimen sirio. Han hecho declaraciones conjuntas como la del entonces presidente Hu Jintao y el entonces presidente Dmitry Medvédev, en Delhi, India, durante la reunión anual de líderes de BRICS —Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica— en la que piden la resolución pacífica del conflicto sirio. Dieron la bienvenida a la misiva del presidente Asad dirigida a los países miembros de este grupo en la que les informaba que había aceptado la propuesta de seis puntos de Annan.[46] En la reunión de BRICS, en 2013, en Durban, los cinco países hicieron una declaración en la que incluyeron un apartado para expresar su posición sobre el conflicto en Siria: manifiestan su preocupación por el deterioro de la seguridad y la situación humanitaria en Siria; oposición a la militarización del conflicto; apoyo a un proceso político dirigido por los sirios mismos que lleve a una transición a través del diálogo, que respete las aspiraciones de todos los sirios y la independencia del país; apoyo a las organizaciones humanitarias que trabajan en Siria para dar asistencia a los heridos y desplazados por la guerra.[47] Durante todo 2013, China y Rusia mostraron su determinación de bloquear una intervención sancionada por la ONU en la guerra civil en Siria y cualquier acción unilateral de Estados Unidos y sus aliados. En la reunión de la Organización de Cooperación de Shanghái, realizada en Bishkek, en septiembre de 2013, los líderes de los países que componen esta organización y los países que son observadores,[48] en su declaración final, señalaron que la crisis en Siria debía ser resuelta por los mismos sirios mediante el diálogo político entre las autoridades y la oposición, sin precondiciones, sobre la base del Comunicado de Ginebra del 30 de junio de 2012. Apoyó también a la iniciativa para transferir las armas químicas sirias bajo la supervisión internacional con su subsecuente destrucción, y la entrada de Siria a la Convención sobre la Prohibición del Desarrollo, Producción, Almace-

[46] 人民日报 *Renmin Ribao,* 31 de marzo de 2012.

[47] *Fifth BRICS Summit Declaration and Action Plan,* Durban, 27 de marzo de 2013.

[48] Los países miembros de la Organización de Cooperación de Shanghái son: China, Kazajistán, Kirguistán, Rusia, Tayikistán y Uzbekistán. Los países observadores son: India, Afganistán, Irán y Mongolia.

namiento y Uso de Armas Químicas y su Destrucción. En la Cumbre del Foro de Cooperación Económica de Asia-Pacífico, de octubre de 2013, en Bali, Indonesia, Rusia y China se congratularon por prevenir un ataque de Estados Unidos y sus aliados contra Siria. Xi Jinping señaló que era un ejemplo de cómo Rusia y China cooperaban para resolver los asuntos regionales e internacionales urgentes.[49]

Durante la visita del presidente Vladimir Putin a China, en mayo de 2014, Xi Jiping y Putin hicieron una declaración conjunta en la que incluyeron un apartado para Siria donde piden el fin de la violencia, el respeto a la soberanía e integridad territorial de Siria, la resolución del conflicto por medios pacíficos, y manifiestan su oposición a cualquier intervención militar.[50]

En la reunión de BRICS, en Fortaleza, Brasil, en 2014, en su declaración final, dedicaron un apartado para denunciar las atrocidades que se cometían contra la población siria tanto del lado de las fuerzas gubernamentales como de la oposición. Reiteraron su llamado al cese al fuego para facilitar el trabajo humanitario de las organizaciones y agencias internacionales.[51] En su reunión de Ufa, Rusia, los representantes de estos países hicieron el mismo llamado hacia la negociación y el rechazo a la violencia como medio para la resolución del conflicto.[52] En la Declaración de Dushambe, de la Organización de Cooperación de Shanghái, se hizo el mismo llamado a respetar la soberanía e integridad de Siria, y privilegiar el diálogo y los medios diplomáticos para lograr que ese país pueda tener un ambiente de paz en el que sus ciudadanos gocen de derechos iguales, independientemente de sus preferencias religiosas.[53] Ya se ha hecho mención de la Declaración de Ufa que los países de la Organización de Cooperación de Shanghái hicieron en forma conjunta con los países de BRICS.

49 *China Daily,* 9 de octubre de 2013.

50 Declaración Conjunta de China y Rusia, Shanghái, 20 de mayo de 2014.

51 BRICS, Ministry of External Relations (Brasil), "Sixth Summit: Fortaleza Declaration and Action Plan", s.f.

52 Véase BRICS, Information Center, "VII BRICS Summit: 2015 Ufa Declaration", 9 de julio de 2015.

53 The Ministry of Foreign Affairs of the Republic of Tajikistan, "The 13th annual summit of the Shanghai Cooperation Organisation", Dusanbé, Tayikistán, 11 y 12 de septiembre de 2014.

Terrorismo en Siria: reacción china

La inestabilidad propiciada por los problemas en Siria e Iraq produjo una actividad de grupos extremistas y terroristas, que asimilaron a sus filas a miles que abrazaron el islamismo radical y fueron entrenados para lanzarse al combate. La formación del llamado Estado Islámico y su continuo desarrollo y crecimiento en Siria ha llevado a una situación de violencia que ha obligado a miles de sirios a salir de su país y buscar refugio, principalmente en Europa, lo que ha causado una crisis de refugiados sin precedente en los últimos tiempos.

El tema del terrorismo y radicalismo islámico es muy importante para los líderes chinos por las consecuencias que puede tener para su seguridad nacional. En la provincia de Xinjiang, al norte del país, existe una población musulmana muy importante que constantemente busca separarse de China, pues siente que tiene más afinidades con la población de los países de Asia Central musulmanes. Desde la década de 1990, los uigur, etnia musulmana de esta provincia, han realizado levantamientos y llevado a cabo asesinatos con estallidos de bombas; en un atentado realizado por este grupo, en 2009, murieron 200 personas y 2 000 fueron heridas. El llamado Movimiento Islámico del Turquestán del Este ha buscado establecer, sin resultado, la República de Turquestán del Este. De acuerdo con fuentes chinas, entre 1990 y 2001, los grupos terroristas de Turquestán del Este realizaron doscientos ataques en Xinjiang en los cuales mataron a 162 personas, incluidos líderes de la comunidad local y personajes religiosos.[54]

La integridad territorial de Xinjiang es muy importante para China, pues constituye una sexta parte del territorio chino, con un tamaño de tres veces el de Francia; tiene frontera con ocho países, contiene una variedad de recursos naturales, es un puente terrestre para los oleoductos del país y, además, corredor del transporte para acceder al abastecimiento de energía proveniente de Asia Central y el Mar Caspio, principalmente. La provincia es un sitio clave del arsenal nuclear chino; Xinjiang tiene el sitio de pruebas nucleares Lop Nur y elemen-

[54] Zhu Zhiqun, "China's New Diploamcy in the Middle East and its Implication for the United States", *Journal of Middle Eastern and Islamic Studies,* vol. 3, núm. 4, 2009, p. 44.

tos de la fuerza de misiles estratégicos; los túneles nucleares se encuentran alrededor de Urumqi, capital de esta provincia.

China ha visto con ansiedad, desde que inició la crisis en Siria, en 2011, la internacionalización de la causa de los uigures separatistas, pues desde esa fecha, este grupo ha tratado de vincular su causa con el movimiento yihadí en Medio Oriente. En octubre de 2012, la prensa china reportó que uigures estaban luchando en Siria junto a los grupos de Al-Qaeda y otros yihadíes, quienes entre la oposición luchaban contra el régimen de Asad. Lo que teme el gobierno chino es que los uigures que luchan en Siria regresen a China y organicen en su territorio movimientos yihadíes contra el gobierno y radicalicen a los 20 millones de musulmanes que hay en territorio chino. En julio de 2014, el líder del Estado Islámico Abu Bakr al-Baghdadi, habló sobre la opresión china en Xinjiang y la solidaridad de sus "hermanos" en todo el mundo que esperan su rescate.[55]

El 23 de septiembre de 2014, Estados Unidos llevó a cabo catorce ataques aéreos y lanzó 47 misiles Tomahawk contra el Estado Islámico, en Siria. Para China es difícil aceptar una intervención estadounidense en Siria pues, como ya he mencionado, China defiende el principio de la no intervención, y si la intervención se da, debe ser con la autorización del país en cuestión; en este caso, el gobierno sirio no ha buscado la ayuda de Estados Unidos. Apoyar este tipo de acciones es considerado arriesgado por los líderes chinos, pues pueden llevar a un cambio de régimen en Siria. Su respuesta oficial fue a través de la vocera del Ministerio de Relaciones Exteriores, Hua Chunying, quien dijo que su país esperaba que la población siria no siguiera sufriendo las consecuencias de esta situación y aclaraba que China apoyaba los esfuerzos antiterroristas internacionales, pero cuando respetaban los principios de la Carta de la ONU. Al mismo tiempo, señaló que China continuaría apoyando a los países de la región de Medio Oriente en su lucha contra el terrorismo y proporcionando ayuda humanitaria.[56] Cuando Rusia también empezó con ataques aéreos contra el Estado

55 *Al Arabiya News*, 6 de octubre de 2015.

56 Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China, "Foreign Ministry Spokesperson Hua Chunying's Regular Press Conference on September 23, 2014", 23 de septiembre de 2014.

Islámico en Siria, la respuesta china fue que lo hacía porque el gobierno sirio le había dado autorización.[57]

Entre los académicos chinos se ha generado una gran discusión sobre si China debe participar en el ataque conjunto contra el Estado Islámico. Ding Ding Chen opina que el gobierno chino debe ayudar a contener el avance del Estado Islámico; para ello, debe abandonar su política de no intervención y fortalecer su cooperación con otros países. Da cinco razones: este grupo terrorista es una amenaza para la seguridad nacional china; si China participa en el combate, su ejército ganaría experiencia en combate; China fortalecería su posición en Medio Oriente; mejoraría su imagen global, y mejoraría su relación con Estados Unidos. Los puntos en contra, según Chen, serían: que China podría quedar atrapada en la guerra; generaría sentimientos antichinos entre los grupos terroristas y países árabes, y causaría preocupación al abandonar la política de no intervención.[58] Pero el gobierno chino reitera su posición de no intervención, aun cuando el Estado Islámico asesinó a un ciudadano chino y el mismo presidente Xi Jinping, en Manila, al asistir a la Cumbre del Foro de Cooperación Económica de Asia-Pacífico, condenó esta acción y reiteró la posición de su gobierno de combatir al terrorismo en cualquiera de sus formas.[59] En cuanto a la crisis humanitaria por los refugiados sirios que intentan salir de su país e ingresar a países europeos, Beijing ha jugado un papel menor pues no ha ofrecido una ayuda importante.[60]

Conclusiones

Como se ha visto a lo largo de este capítulo, la posición del gobierno chino en el caso de la crisis siria ha sido clara, basada en los principios que siempre ha abanderado referentes al respeto de la soberanía y la no intervención en los asuntos internos de otros países. No obstante que

57 *China Daily,* 8 de octubre de 2015.

58 Ding Ding Chen, "Dealing with the ISIS Challenge: What China might do and its Implications for China's Anti Terrorism Policy", *China Policy Institute, Policy Paper*, 2015, p. 1.

59 *Xinhua*, 19 de noviembre de 2015.

60 Véase *Xinhua*, 29 de octubre de 2015.

los analistas chinos destacan el papel cada vez más importante de China en los asuntos internacionales, reconocen también que no tiene aún el peso de Estados Unidos ni de Rusia en áreas como Medio Oriente. Beijing ha estado siguiendo una estrategia tendiente a incrementar su relación comercial y de inversión con los países árabes, dentro de lo que llama el desarrollo hacia el oeste y el renacimiento de la Ruta de la Seda que en la antigüedad vinculaba a China con Asia occidental y llegaba hasta Europa. No son nuevos los acuerdos que los líderes chinos han hecho no solamente con diferentes países árabes, sino también con organizaciones regionales para incrementar los lazos económicos. A principios de junio de 2014 inició la Sexta Conferencia Ministerial del Foro de Cooperación China-Estados Árabes, en Beijing, que conmemoraba los 10 primeros años de vida de este foro. El presidente de China, Xi Jinping, destacó la profundización de la cooperación económica y el incremento del comercio e inversión.[61]

China depende en gran medida de sus importaciones de petróleo de Medio Oriente. Desde 2009, China ha incrementado sus importaciones de petróleo de Arabia Saudí. Alrededor de 50% del petróleo que China importa proviene de esta región. Siria no es uno de los países que vende petróleo a China; no obstante, las petroleras chinas ya están ubicadas en ese país aunque vieron interrumpidas sus actividades por la guerra civil. No han cancelado sus planes de manera definitiva, pues el embajador chino, Zhang Xun, en Damasco, sostuvo conversaciones con el ministro de Petróleo y Recursos Minerales, Ali Suleiman, sobre los prospectos de inversión china y cooperación conjunta en el sector de petróleo y gas. Este último comentó que su gobierno ya estaba planeando la rehabilitación de infraestructura y agradeció el apoyo chino, a pesar de las circunstancias que prevalecían y el embargo económico a Siria de los países occidentales.[62]

Otro punto que consideran los líderes chinos es el relativo a los efectos que podría tener la crisis siria en Irán, país con el que tiene una asociación estratégica y que además juega un papel de observador en la Organización de Cooperación de Shanghái. Aunque la importación de petróleo iraní se ha reducido, en 2012 y 2013, debido a problemas

61 *Xinhua,* 5 de junio de 2014.

62 *The Syria Times,* 8 de abril de 2014.

entre las compañías chinas y las iraníes —Beijing ahora importa más petróleo de Arabia Saudí, que constituye 19% del total de sus importaciones—,[63] China sigue siendo el mayor socio comercial de Irán, al que llegan los productos de consumo chinos.[64]

Como se ha visto, a los líderes chinos también les preocupa que la inestabilidad en Siria y la actividad de los grupos extremistas islámicos se extienda a la provincia de Xinjiang, con una proporción importante de población musulmana que no está de acuerdo con las políticas del gobierno central.[65] En Damasco, en octubre de 2013, la embajada china recibió bombardeos que dañaron superficialmente su estructura, supuestamente efectuados por la oposición siria.[66] El terrorismo desarrollado por el Estado Islámico preocupa al gobierno chino, precisamente por su vinculación con uigures de Xinjiang.

Aunque China ha mantenido una posición opuesta a Estados Unidos en el caso de Siria, no se ha llegado a la confrontación abierta; de hecho, desde el 14 de agosto de 2012, los dos gobiernos, mediante sus representantes, la subsecretaria de Estado para Asuntos Políticos, Wendy Sherman, y el viceministro de Relaciones Exteriores, Zhai Jun, lanzaron el diálogo Estados Unidos-China sobre Medio Oriente, en la ciudad de Beijing. Con Rusia, Beijing ha seguido coordinando las acciones en Siria.

El gobierno chino continúa con su línea llena de pragmatismo, que permea su visión del caso sirio. Sabe hasta dónde puede influir, calcula la forma en que puede afectar sus intereses en la región de Medio Oriente, y lo vincula con sus objetivos de política exterior de corto, mediano y largo plazo.

63 Energy Information and Administration (Estados Unidos), "Country Report", 2014.

64 Véase Yoram Evron, *The Chinese Initiative on Syria: Beyond the Immediate Crisis*, INSS Insight, núm. 383, 12 de noviembre de 2012.

65 Véase Don Keyser, "China posture on Syria: A direct challenge to US Interest?", *China Policy Institute Blog*, 3 de octubre de 2013.

66 *Xinhua,* 1 de octubre de 2013.

Bibliografía

Asharq Al-Awsat, "Entrevista con el ministro del Exterior chino, Wang Yi", 17 de marzo de 2014. [www.aawsat.net/2014/03/article55330119, consultado el 5 de abril 2014.]

BRICS, Information Center, "VII BRICS Summit: 2015 Ufa Declaration", 9 de julio de 2015. [www.brics.utoronto.ca/docs/150709-ufa-declaration_en.html, consultado el 22 de noviembre de 2015.]

BRICS, Ministry of External Relations (Brasil), "Sixth Summit: Fortaleza Declaration and Action Plan", s.f. [brics.itamaraty.gov.br/category-english/21-documents/223-sixth-summit-declaration-and-action-plan, consultado el 22 de noviembre de 2015.]

Energy Information and Administration (Estados Unidos), "Country Report", 2014. [www.eia.gov/countries/cab.cfm?fips=ch, consultado el 12 de mayo de 2014.]

Evron, Yoram, *The Chinese Initiative on Syria: Beyond the Immediate Crisis*, INSS Insight, núm. 383, 12 de noviembre de 2012. [www.inss.org.il/index.aspx?id=4538&articleid=5194.]

Garwood Gowers, Andrew, "China and the Responsibility to Protect: the Implications of the Libyan Intervention", *Asian Journal of International Law,* núm. 2, julio de 2012.

Holland, Christopher, "Chinese Attitude to International Law: China, the Security Council and Intervention", *NYU Journal of International Law and Politics*, julio de 2012.

International Development Research Centre, *Report of the International Commission on Intervention and State Sovereignty, The Responsibility to Protect,* Ottawa, International Development Research Center, diciembre de 2001.

Janik, Ralph, "China, Russia and the Failure of the Responsibility to Protect in Syria: Does the Fear of Regime Change Offer a Serviceable Explanation?", *Studia UBB*, vol. LVIII, núm. 1, 2013, pp. 63-68.

Keyser, Don, "China posture on Syria: A direct challenge to US Interest?", *China Policy Institute Blog*, 3 de octubre de 2013. [blogs.nottingham.ac.uk/chinapolicyinstitute/2013/10/03/china-posture-on-syria-a-direct-challenge-to-us-interests, consultado 3 de abril de 2014.]

Liu Zhongmin, "On Political Unrest in the Middle East and China's Diplomacy", *Journal of Middle Eastern and Islamic Studies,* vol. 6, núm. 1, 2012, pp. 14-15.

Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China, "Foreign Minister Wang Yi Meeting Chinese and Foreign Journalists on the Margins of the Geneva II Conference On Syria in Montreux, Switzerland", 23 de enero de 2014. [www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/wjb_663304/wjbz_663308/2461_663310/t1123109.shtml, consultado el 12 de mayo de 2014.]

Ministry of Foreign affairs of the People's Republic of China, "Foreign Ministry Spokesperson Hua Chunying's Regular Press Conference on September 23, 2014", 23 de septiembre de 2014. [www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/xwfw_665399/s2510_665401/2511_665403/t1194096.shtml consultado el 22 de noviembre de 2015.]

Ministry of Foreign affairs of the People's Republic of China, "Wang Yi Expounds China's Three Proposals on Syrian Situation", 12 de octubre de 2015. [www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/zxxx_662805/t1305742.shtml, consultado el 22 de noviembre 2015.]

Okon Eminue y Monday Dickson, "The United Nations Resolutions on Syria: Exploration of Motivation from Russia and China", *International Affairs and Global Strategy*, vol. 10, 2013.

Pu Zhendong, "Beijing provides common ground for warring Syria sides", *China Daily Asia,* 17 de abril de 2014.

Qu Xing, "The UN Charter, the Responsibility to Protect, and the Syria Issue", *China Institute of International Studies*, núm. 33, marzo-abril de 2012, pp. 291-314. [www.ciis.org.cn/English/2012-4/16/content_49, consultado el 16 de mayo de 2013.]

Ruan Zongze, "Responsible Protection: Building a Safe World", *China International Studies*, vol. 34, mayo-junio de 2012.

Swaine, Michael, "Chinese views of the Syrian Conflict", *China Leadership Monitor,* núm. 39, 2012.

Szczudlik-Tata, Justina, "China's position during the crisis in Syria", *Buletin* (The Polish Institute of International Affairs), núm. 76 (409), 8 de agosto 2012. [www.isn.ethz.ch/Digital-Library/Articles/Detail/?ots591=0c54e3b3-1e9c-be1e-2c24-a6a-8c7060233&lng=en&id=151385, consultado el 12 de enero de 2013.]

The Ministry of Foreign Affairs of the Republic of Tajikistan, "The 13th annual summit of the Shanghai Cooperation Organisation", Dusanbé, Tayikistán, 11 y 12 de septiembre de 2014. [mfa.tj/en/news-and-events/dushanbe-declaration-of-the-heads-of-sco-member-states.html, consultado el 22 de noviembre de 2015.]

Thome, Hicham, "Russia and China in the Middle East: the primordiality of Geostrategic in an unsettled context", *University of Nottingham,* 5 de julio de 2013. [www.academia.edu/3883162/Russia_and_China_in_the_Middle_East_the_Primordiality_of_Geostrategy_in_an_Unsettled_Context, consultado el 6 de enero de 2014.]

United Nations, *Implementing the responsibility to protect, Report of the Secretary-General,* United Nations A/63/677, General Assembly Distr.: General, 12 de enero de 2009. [www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/63/677, consultado el 12 de mayo de 2014.]

United Nations, *Resolution adopted by the General Assembly [without reference to a Main Committee (A/60/L.1)]60/1]*, World Summit Outcome, The General Assembly, 24 de octubre de 2005. [www.un.org/en/preventgenocide/adviser/pdf/World%20Summit%20Outcome%20Document.pdf#page=30, consultado el 12 de mayo de 2014.]

Wu Sike, "China's efforts to help solve the crisis in Syria can withstand test of time", *China Today,* 17 de agosto de 2012.

Yu Sun, "What China has Learned from its Libya experience", *Asia Pacific Bulletin*, núm. 152, 27 de febrero de 2012.

Yun Sun, "China's Approach to the Syrian Crisis: Beyond the United Nations", *University of Nottingham blog-China Policy Institute Blog*, 15 de diciembre de 2014. [blogs.nottingham.ac.uk/chinapolicyinstitute/2014/12/15/chinas-approach-to-the-syrian-crisis-beyond-the-united-nations/, consultado el 12 de enero 2015.]

Zhu Zhiqun, "China's New Diploamcy in the Middle East and its Implication for the United States", *Journal of Middle Eastern and Islamic Studies,* vol. 3, núm. 4, 2009, p. 44.

Periódicos

Aljazeera (Qatar)
China Daily (China)
Renmin Ribao [Diario del Pueblo] (China)
South China Morning Post (Hong Kong)
Syria Times (Siria)
The Washington Post
Xinhua (China)

18
LA TRANSFIGURACIÓN DE BASHAR AL-ASAD EN LAS PERCEPCIONES INTERNACIONALES

Marta Tawil

El presente capítulo es una reflexión sobre el proceso de modificación de la imagen de Bashar al-Asad desde que sucedió a su padre en la presidencia de Siria, en julio de 2000. No se pretende valorar la información sobre Bashar al-Asad, que gobiernos y medios de comunicación despliegan, como sesgada o imparcial. La categorización que aquí se esboza atisba la complejidad y los problemas específicos que las percepciones de Bashar al-Asad presentan, así como algunas de sus consecuencias para la diplomacia.

Las percepciones acerca de Bashar al-Asad —filtradas por las prácticas de los gobiernos y algunos medios de comunicación de Estados Unidos y la Unión Europea principalmente— han fluctuado de manera significativa desde su acceso al poder. Dicha fluctuación muestra: *1)* que la percepción que Siria ha tenido de sí misma como actor de peso en la escena de Medio Oriente corre en paralelo con la percepción que otros países han tenido de ella y sus líderes, y *2)* que los vaivenes en la percepción externa de Asad son útiles para hacer funcional la figura del presidente sirio, por razones estratégicas; también confirma *3)* la importancia geoestratégica de Siria, así como *4)* un cierto esencialismo orientalista que permea el entendimiento y manejo de los actores y la crisis de Medio Oriente por las grandes potencias occidentales. Las afirmaciones anteriores se documentan con algunos actos y discursos de Estados Unidos y la Unión Europea; también se observa la transfiguración del personaje hecha por algunos medios informativos.[1]

[1] Si bien estos dos tipos de fuentes se relacionan con áreas epistémicas de trabajo distintas (las primeras fuentes con la disciplina de las relaciones internacionales; las

1998-2001: Bashar, el joven moderno y reformista, prisionero de la "vieja guardia"

A inicios de la década de 1990 y a pesar de las dificultades en la relación sirio-estadounidense, el régimen sirio recibió los favores de la diplomacia estadounidense desde la década de 1970 hasta 2002. Incluso antes de la muerte de Hafez al-Asad, el presidente francés, Jacques Chirac, en 1998, había recibido a Bashar al-Asad en el Eliseo como si se tratara ya del nuevo jefe de Estado sirio. En adelante, varios editoriales en la prensa francesa e inglesa describieron al joven presidente como el representante de la esperanza de una población ávida de cambio, y a su esposa, Asma —siria educada en Gran Bretaña—, como el rostro moderno y progresista del país. Si bien no parecía ser tan occidentalizada como la pareja real jordana, Bashar y Asma buscaban igualmente presentar la imagen de una Siria joven y liberal. La juventud de otros herederos al poder —Mohamed VI, en Marruecos, y Abdalá II, en Jordania— fortalecía las expectativas de cambio que nacieron de la transición.

Las visiones que pude recoger en una de mis estancias en Siria en ese periodo eran bastante contradictorias, reflejo sin duda de la incertidumbre que reinaba acerca de las capacidades de gobierno reales del oftalmólogo Bashar. Para muchos sirios, la coyuntura regional había rápidamente fortalecido a los caciques del régimen o "vieja guardia". A sus ojos, Bashar estaba a la merced de "dinosaurios" conservadores que vigilaban cada paso y gesto del inexperto presidente; para otros, los servicios secretos habrían encontrado en él, el mejor medio para garantizar la continuidad en el poder de la minoría alauí. Insistían en que Bashar era el "antilíder de los reformistas" y que eran los burócratas del Partido Baʿath, así como los servicios de inteligencia civil y militar, quienes controlaban y manejaban las redes clientelistas y quienes tenían la última palabra.

Sin minimizar estas divergencias de opinión, cuando Bashar al-Asad accedió a la investidura presidencial parecía reunir numerosas cualidades. Primero, era un hombre muy joven —tenía 34 años de

---

segundas, con el área de la comunicación y el periodismo) las tomo como complementarias.

edad cuando asumió la presidencia—, algo que representaba una ventaja en un país donde más de 60% de los sirios tienen menos de 20 años de edad[2]—. Su interés por las nuevas tecnologías, en especial por Internet,[3] contribuyó a fortalecer esa imagen de hombre moderno y familiarizado con los "valores occidentales". Bashar parecía igualmente determinado a luchar contra la corrupción, una tarea que afectó a algunos alauíes y figuras cercanas al poder.

Después del discurso de investidura del nuevo presidente —pronunciado el 17 de julio de 2000—, inmediatamente la sociedad siria tomó iniciativas con el objetivo de crear foros de discusión (*montadayyats*) de carácter frecuentemente político. Este periodo breve de apertura, que se conoció como Primavera de Damasco, se caracterizó ante todo por el auge del papel de los intelectuales y militantes de agrupaciones políticas de la oposición, por la multiplicación de conferencias y el renacimiento de una acción colectiva en el seno de la sociedad civil. El éxito de los foros incitó a un grupo de intelectuales a circular, para su firma, una petición publicada el 27 de septiembre de 2000, en el diario saudí *Al-Hayat* y conocida desde entonces con el nombre de "Declaración (o Manifiesto) de los 99".[4] A partir de septiembre, el poder sirio empezó a reaccionar ante esta situación[5] y, en febrero de 2001, decidió cortar de raíz a la naciente Primavera de Damasco (en agosto y septiembre la represión contra sus activistas se extendió y profundizó). Las percepciones sobre la figura de Bashar al-Asad siguieron evolucionando y adquiriendo nuevos sentidos con relación a la evolución de la política internacional y del conflicto regional.

2 Andrew Jeffreys y Andrew Tabler, *Emerging Syria*, Oxford, The Oxford Business Group, 2003, p. 9.

3 Bashar asumió la dirección de la Sociedad Siria de Informática después de la muerte de su hermano Bassel, en 1994.

4 Esta declaración, que dio inicio a la Primavera de Damasco, reivindicaba la liberación de los prisioneros políticos, el Estado de derecho, la abolición del estado de excepción, y la libertad de expresión.

5 Jamal Mohamed Barout, "Le débat sur la société civile", *Confluences Méditerranée*, núm. 44, 2002-2003, p. 57.

2002-2010: Bashar, líder regional incómodo pero necesario

A partir del 11 de septiembre de 2001, para las potencias occidentales Bashar dejó gradualmente de ser el reformista para convertirse en un déspota ante la "comunidad internacional". La lucha estadounidense y europea contra la amenaza terrorista global hizo que el optimismo exterior diera paso a la imagen del presidente como un dictador opresor, y similar a los "dinosaurios" de tiempos de su padre. Fue en esos años que el primer ministro francés (junio de 1997-mayo de 2002), Lionel Jospin, acusó a Damasco de ser el responsable de que sirios e israelíes no alcanzaran un acuerdo de paz.

Sin embargo, no sólo la represión abrupta de la Primavera de Damasco no generó condena alguna de Washington; tampoco lo hizo el fortalecimiento del dominio sirio sobre Líbano en esos meses. Estados Unidos, bajo el gobierno del equipo neoconservador encabezado por el presidente George W. Bush, prefirió evitar presionar demasiado a Siria en momentos en los que preparaba diplomáticamente la invasión a Iraq para terminar con el régimen de Saddam Hussein.

Una vez que la administración de George W. Bush derrocó al régimen de Bagdad comenzó a dirigir sus amenazas contra Irán y Siria, al señalar a ambos países aliados como el próximo blanco de su "guerra contra el terrorismo". La administración de Bush devaluó los objetivos de la política estadounidense para Medio Oriente, estabilidad política y proceso de paz, lo cual depreció las cartas de negociación de Siria gracias a las cuales Damasco había podido, en el pasado, cooperar, o bien impedir el avance de los intereses estadounidenses e israelíes. Al presidente libio, Muammar al-Qaddafi, le fue suficiente anunciar, en diciembre de 2003, que renunciaba a su intención de dotarse de armas de destrucción masiva para recuperar una imagen positiva ante Estados Unidos, Gran Bretaña y otros países europeos; para Bashar al-Asad, en cambio, no bastó cooperar con Estados Unidos en su caza de Al-Qaeda[6] ni realizar gestos cosméticos en Líbano, ni acercarse a la Autoridad

[6] En los meses posteriores al 11 de septiembre, los servicios de inteligencia sirios cooperaron activamente con los estadounidenses; su ayuda fue públicamente apreciada por la CIA y otras instituciones norteamericanas. Véase Mark Hosenball, "The Syrian

Palestina cuando el gobierno de Bush lanzó oficialmente la llamada Hoja de Ruta (*Road Map*) para Palestina-Israel,[7] ni aceptar la inclusión de cláusulas concernientes a las armas de destrucción masiva en el texto del acuerdo de asociación con la Unión Europea.[8]

La ofensiva del discurso estadounidense desvalorizó las cartas con las que Damasco estaba acostumbrada a negociar con Estados Unidos e Israel; entre ellas, su alianza con Irán en Líbano y el apoyo a grupos palestinos opuestos a la Autoridad Palestina. Las presiones externas se prolongaron en el contexto de las tensiones generadas por la decisión de Asad de extender el mandato presidencial de Emile Lahud, en Líbano, cuando Estados Unidos, apoyado por Francia, obtuvo, el 2 de septiembre de 2004, el voto de la Resolución 1559 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Luego, el carácter religioso que adquirió la dinámica de seguridad en Medio Oriente, a raíz de la caída de Saddam Hussein y la guerra que estalló en Iraq, tuvo repercusiones en el sistema político sirio; en particular, en la división entre shiíes y sunníes, y entre religiosos y laicos. Además, las sanciones económicas de Estados Unidos y los bombardeos israelíes contra territorio sirio (en 2003 y 2007) no sólo permitieron al régimen de Bashar criminali-

---

Connection", *Newsweek*, 26 de junio de 2002, p. 21; Seymour M. Hersh, "The Syrian Bet", *The New Yorker*, 28 de julio de 2003.

7 La hoja de ruta define una serie de etapas para relanzar las negociaciones palestino-israelíes (estancadas desde 2000). Fue concebida por el Departamento de Estado y avalada por el "Cuarteto": la Unión Europea, Rusia, Estados Unidos y Naciones Unidas. Luego de replicar que los grupos palestinos no llevaban a cabo operaciones militares contra Israel desde territorio sirio, el régimen sirio obtuvo de ellos que redujeran sus oficinas en Damasco; algunos miembros del Hamas dejaron el país (ICG Middle East Briefing, "Hizbollah: Rebel without a Cause?", 30 de julio de 2003, p. 9). Paralelamente, en momentos en que Egipto y Jordania se acercaban de nuevo a Israel (habían congelado sus relaciones desde la invasión israelí a Gaza y Cisjordania en la primavera de 2002), Siria intentó mostrar que su intención era la de presentarse como socio constructivo del nuevo liderazgo palestino.

8 Desde la caída del régimen de Iraq, en la primavera de 2003, y el aumento de las presiones estadounidenses, para Damasco se vuelve urgente firmar el acuerdo de asociación con la Unión Europea. Sin embargo, en cuanto concluyeron las negociaciones, en diciembre de 2003, Gran Bretaña, Alemania y los Países Bajos bloquearon su ratificación, pues exigían que se condicionase a que Damasco abandonase sus armas de destrucción masiva. Esa exigencia se volvió obligatoria y Siria fue el primer país al que se aplicó.

zar a cualquier ciudadano que se atreviera a expresar la mínima crítica contra sus políticas, sino que además no cumplieron con su cometido de arrebatar a Siria su papel regional y aportar estabilidad a la región, ni lograron que Damasco cambiara de política exterior.

Varios observadores de la realidad siria, así como gobiernos extranjeros —occidentales, principalmente— deploraban las decisiones de Bashar al-Asad, describiéndolas como irracionales y suicidas. Así, por ejemplo, en los años de la peor crisis en las relaciones entre Francia y Siria (2004-2006), un diplomático francés en Damasco comparaba la figura de Hafez al-Asad con la de su hijo sucesor: "Bashar y su equipo son unos incompetentes. Han escogido la política del enfrentamiento; Siria ha dejado de tener un proyecto en política exterior". En el análisis de nuestro interlocutor pasa totalmente desapercibida la continuidad de la política exterior siria desde 1970; en efecto, las políticas regionales de Siria bajo el gobierno de Bashar al-Asad, que diplomáticos y periodistas europeos y estadounidenses comenzaron a deplorar a partir de 2002, no eran nuevas. En realidad, su padre, Hafez al-Asad, nunca hizo grandes concesiones a Washington; sus únicos gestos de "flexibilidad" fueron, en 1990-1991, su decisión de colaborar con la fuerza multinacional contra Iraq para poner fin a su invasión de Kuwait, y enseguida su participación en las negociaciones bilaterales de paz abiertas en Madrid. Más allá de eso, durante el decenio de los noventa, Damasco mantuvo una estrategia de autonomía y distanciamiento respecto a las ambiciones de las grandes potencias basada en el recurso a grupos extraestatales regionales, en el objetivo de limitar las opciones del liderazgo palestino y jordano, ejercer influencia sobre Líbano, y presionar a Egipto y Arabia Saudí para que tomen en cuenta sus intereses. Así, pues, se subestimaron el peso y los elementos de continuidad en política interna y exterior con relación al gobierno de su padre.

En Siria, algunos altos funcionarios estaban convencidos de que las presiones contra su país, a partir de 2001, provenían de un pésimo manejo de la imagen. Muy pronto, de hecho, Bashar al-Asad no titubeó en participar en múltiples entrevistas con diarios y cadenas árabes y occidentales, visitar capitales europeas, y decirse listo a retomar las negociaciones con Israel. Particularmente, el régimen de Damasco se empleó a fondo en la contratación de empresas de relaciones públicas

que favorecieran su imagen y vendieran la marca Siria como un Estado occidentalizado y abierto al mundo; para ello, contrató firmas antes utilizadas por los gobiernos de Margaret Thatcher y George W. Bush.[9]

El poner por delante a la esposa del presidente, Asma, fue parte de ese manejo de la imagen de una Siria joven y secular, que se mantenía en la vía del progreso. Por ejemplo, en el marco de la crisis con Líbano, Francia y Estados Unidos, Asma al-Asad, en una entrevista con *Sky News*,[10] presentaba a su esposo como un afable padre de familia que se tumba en el suelo para jugar con sus hijos; un gran marido pero, "más importante aún, un hombre apegado a su patria y alguien que desea empujar a Siria hacia la prosperidad que alcance para todos". Los medios de comunicación subrayaban que la primera dama de Siria se expresaba en un excelente inglés, "vestía un traje sastre elegante, azul claro, a la occidental, y portaba el cabello libre y suelto". En el texto de un reportaje en *Vogue* sobre Asma al-Asad, titulado "Una rosa en el desierto" (marzo de 2011), se presentaba a la primera dama como "glamurosa, joven y muy chic", cuya misión "es la de cambiar la mente de los menores de dieciocho años" en Siria para que se involucren en lo que ella denomina "ciudadanía activa". El artículo, retirado del portal de Internet de la revista poco tiempo después, fue ilustrado con una imagen de la esposa del presidente arropada por seda rosa mirando reflexiva hacia el futuro, con Damasco al fondo. La autora del artículo se maravillaba de que el esposo de Asma hubiese sido "elegido presidente de Siria en el año 2000, tras la muerte de su padre, Hafez al-Asad, con un asombroso 97% de los votos".[11]

Los espacios de conflicto en Líbano, Iraq y los territorios palestinos ofrecieron al presidente Asad un margen de maniobra interna y

9 Yolanda Monge, "La gran campaña de imagen del régimen de El Asad en EEUU", *El País*, 11 de julio de 2012.

10 Albert Aji, "Syrian President, First Lady Praise Obama", *Huffington Post*, 25 de mayo de 2011.

11 La familia Asad había pagado a la empresa de publicidad y relaciones de Washington —Brown, Lloyd & James— 5 000 dólares al mes para ejercer de correa de transmisión entre *Vogue* y la primera dama siria, según datos de la propia empresa. Entonces, la revista defendió enérgicamente su historia y para preservar su capacidad a la sensibilidad alegó el clásico argumento periodístico de las fechas de cierre para justificar la salida al mercado de la entrevista en el marco de la represión cruenta que el régimen de Asad ya había iniciado contra los manifestantes en Siria.

exterior importante, de tal manera que Francia y Estados Unidos terminaron por "rehabilitar" su imagen. En 2008, la presencia de Bashar en los festejos del 14 de julio, en París, selló el fin del aislamiento de su persona y Siria, y la recuperación de su estatus regional. En 2009, Washington continuó con los ajustes tácticos en sus relaciones con Damasco y, después de seis años de titubeos, decidió finalmente reinstalar a un embajador en Siria.

Entre los objetivos que el presidente estadounidense, Barack Obama, se fijó desde el inicio de su primer mandato estuvo el de dialogar con Teherán y reactivar las negociaciones entre Siria e Israel. Desde febrero de 2009, Asad y otras autoridades sirias recibieron la visita de numerosos funcionarios estadounidenses en Damasco. Siria, por su parte, anunció el restablecimiento de la cooperación con Estados Unidos en materia de inteligencia, que el gobierno de Bashar al-Asad había suspendido, en el primer semestre de 2005, en protesta por las amenazas de la Casa Blanca. Más aún, según cifras publicadas por la oficina de estadísticas de Estados Unidos, los intercambios comerciales entre Siria y Estados Unidos alcanzaron su nivel más alto en dieciséis años.[12] Muchos analistas estadounidenses, incluidos los del equipo de Obama, consideraban que Siria podía desempeñar un papel central en todos estos temas, por su capacidad de contribuir a que avanzaran, pero también, y quizá sobre todo, por su capacidad de estropear esos avances. Desde el relevo en la Casa Blanca hubo cambios tácticos en la estrategia de Washington hacia Damasco; de hecho, el empuje hacia el acercamiento vino a fines del mandato de Bush, especialmente por la guerra que Israel lanzó contra Líbano, en el verano de 2006, con el

12 *The Syria Report*, 4 de marzo de 2009. En particular, las exportaciones sirias se triplicaron a 352 millones de dólares, mientras que las exportaciones estadounidenses aumentaron a 408.8 millones contra 361.4 millones en 2007. Sin embargo, esas cifras no revelan una tendencia estructural o de largo plazo. Los productos petroleros representaron 90% de las exportaciones sirias, mientras que los agrícolas representaron 91% de las exportaciones estadounidenses. Debido a las sanciones, las exportaciones de Estados Unidos hacia Siria se limitan a productos agrícolas y medicinas. Las cifras se publicaron en el periodo en que el ministro sirio de Transporte anunció que Estados Unidos había finalmente decidido autorizar la ayuda para el mantenimiento de los aviones Boeing 747 de la compañía nacional aérea Syrianair, inmovilizados desde hacía varios años debido a las sanciones aprobadas por George W. Bush.

objetivo de terminar con Hizballah.[13] George W. Bush tuvo que enfrentar el debate en torno del reporte Baker-Hamilton, de octubre de 2006, en el que se sugería de manera firme el diálogo con Siria e Irán como medida ineludible para restaurar la normalidad y la seguridad en Iraq. Mientras el presidente estadounidense se decidía, París intentó reorientar su política hacia la cuestión sirio-libanesa; se negó a apoyar las ambiciones de Washington de cambiar al régimen sirio y expresó su voluntad de ayudar al presidente Asad. Finalmente, a iniciativa de Francia, la Unión Europea volvió (en 2007) a integrar a Damasco en las propuestas de diálogo y negociación para resolver las crisis regionales. Fue entonces que Bush aceptó restablecer algún contacto extraoficial con Siria, especialmente en la cumbre de Sharm al-Sheij, en Egipto, en 2007, cuando la secretaria de Estado, Condoleezza Rice, conversó brevemente con su homólogo Walid Mualem.

2011: Bashar, dictador

El estallido del levantamiento popular, en marzo de 2011, puso crudamente en evidencia la creciente falta de congruencia entre los objetivos asociados a la estabilidad interna y las ambiciones en política

[13] Esa guerra no sólo reveló la debilidad del poderío israelí, sino que además confirmó los efectos perversos sobre el margen de maniobra diplomático de Estados Unidos y Francia que tuvo la política de marginar a Siria. El espíritu de la Revolución de los Cedros —como se denominó al movimiento de movilización nacional en Líbano contra la presencia de tropas sirias, luego del asesinato de Hariri— se desvaneció y en su lugar reapareció la realidad de un sistema político e institucional fraccionado y débil, en el que las fuerzas prosirias renacieron con nuevos bríos; Hizballah siguió ganando nuevos adeptos y forjando nuevas alianzas, la más notable con el general cristiano maronita, Michel Aoun. Este último, líder de la Corriente Patriótica Libre que dirige el bloque parlamentario cristiano más importante en Líbano, y Hassan Nasrallah, de Hizballah, firmaron el "Documento de entendimiento mutuo". Ambas partes reclaman, entre otras cosas, la formación de un gobierno de unidad nacional en el que la oposición cuente con una minoría de veto. En cuanto a las relaciones con Siria, llaman a establecer relaciones iguales entre Líbano y ese país, fundadas en el "respeto de la soberanía y la independencia de cada Estado". El pacto entre ambas formaciones modificó profundamente el espacio político libanés, y constituyó un desafío de talla al campo prooccidental representado por el llamado Movimiento del 14 de marzo.

exterior del régimen encabezado por Bashar al-Asad. Uno de los primeros ejemplos más impresionantes en este sentido es la rapidez espectacular con la que la imagen progresista de Siria y su presidente se desmoronaron. La represión sangrienta e indiscriminada de los civiles sirios que se manifiestan de manera pacífica, así como los poquísimos y fatuos discursos de Bashar al-Asad ante el parlamento para hablar de la crisis política, corresponden más a las prácticas de los dirigentes soviéticos de los años sesenta que a una Siria del siglo XXI, audaz y abierta al mundo.

Desde el inicio de la crisis, el régimen de Asad movilizó al conjunto de sus medios para combatir a la insurgencia en el terreno de la comunicación. Mientras que las primeras revueltas de la Primavera Árabe estallaban en Túnez y Egipto, en diciembre de 2010 y enero de 2011, Asad llegó a un acuerdo con el emir de Qatar para que la cadena Al-Jazeera se abstuviera de cubrir lo que pudiese ocurrir en Siria. Este acuerdo de dos jefes de Estado que tenían excelentes relaciones se respetó durante varias semanas, lo que provocó la incomprensión y protesta de los revolucionarios sirios frente a los locales de la cadena qatarí en Damasco.[14] De forma paralela, el régimen sirio fortaleció su control de los medios de comunicación extranjeros[15] y, en diciembre de 2011, cuando el régimen fue obligado a dejar entrar a Siria a un cierto número de periodistas al mismo tiempo que a los observadores de la Liga Árabe, se esforzó de convencerlos de que la situación era demasiado arriesgada para que pudieran llevar a cabo su trabajo.

Pero el autoritarismo de Asad y su círculo no pudo mantener a Siria lejos de los reflectores por mucho tiempo. Aunado a la ruptura de

14 Wladimir Glasman, "Les ressources sécuritaires du régime", en François Burgat y Bruno Paoli (dirs.), *Pas de printemps pour la Syrie*, París, La Découverte, 2013, pp. 42-43. Paralelamente, el régimen financió la creación de una cadena de televisión devota, Al-Mayadeen, cuya sede instaló en Líbano. Entre sus periodistas se encuentra el esposo de Luna Chebel, consejera mediática de Bashar al-Asad.

15 Desde hace tiempo había logrado restringir la presencia en Siria de corresponsales de prensa no sirios. Así, por ejemplo, todo el personal de la Agence France Presse en Damasco es sirio. Reporteros internacionales comenzaron a llegar al país en tanto las protestas iniciales adquirían mayores tonos. Pero, a finales de marzo de 2011, el gobierno había empezado su ofensiva al expulsar a periodistas, prohibir la entrada de unos y forzar a otros a suspender sus actividades. Esto causó una mayor necesidad y ansiedad de los sirios de expandir la voz.

relaciones entre Doha y Damasco, muchos sirios habían comenzado a improvisar labores de periodismo y a formar agencias. Conocidos como comités de coordinación, centros de medios de comunicación, centros de prensa o uniones de medios, estas alianzas informales empezaron a operar en medios que publicaban información, en redes sociales, mediante la recopilación de historias que se dirigían a estaciones de radio independiente o nuevos *blogs* a los cuales podía accederse en la red. Otros periodistas sirios que trabajaban de manera independiente recopilaban información para sirios o para agencias internacionales ubicadas en el extranjero;[16] por su parte, los reporteros extranjeros optaron por llevar a cabo prácticas ilegales para ingresar a territorio sirio y atravesaron las fronteras jordana, libanesa y turca.[17]

Las imágenes y videos de la violencia —masacres, bombardeos, detenciones y desapariciones— interpelaron a la "comunidad internacional". Así, en mayo de 2011, la Unión Europea decretó sanciones contra Siria, que endureció varias veces en adelante. Antes de afectar a la cabeza del régimen y sus principales figuras, las sanciones perturbaron a la banca comercial de Siria, al principal banco (público) del país, el Banco Central, y al comercio exterior; además, impusieron un embargo sobre las exportaciones e importaciones de productos petroleros. La cuestión es que las sanciones provocaron efectos contrarios a las intenciones proclamadas. Dado que Siria se encontraba ya bajo sanciones estadounidenses parciales desde 2003, las medidas comerciales y bancarias de Europa de hecho reforzaron los mecanismos que nutren las finanzas del régimen. Así, el contrabando con Líbano rápidamente reemplazó las importaciones oficiales, lo que benefició financieramente a los servicios secretos que controlan su engranaje. Los bienes de las figuras del régimen fueron decomisados sin transparencia alguna. Como el economista sirio, Samir Aïta, explica: "después de un breve periodo de estabilidad (marzo a septiembre de

16 María Salazar-Ferro, "Syrian Journalists Strive to Report, Despite Shifting Dangers", *CPJ*, febrero de 2014. "Los donantes privados [...] son sirios que están fuera del país o personas de los países vecinos, que aportan pequeñas sumas para cubrir los costos de instalación y pago de conexiones vía satélite a Internet, o que directamente donan computadoras portátiles, cámaras y otros equipos".

17 Renaud Revel, "Face au danger, de moins en moins de journalistes en Syrie", *L'Express*, 16 de octubre de 2013.

2011), la inflación se disparó de manera significativa. El producto interno bruto del país perdió alrededor de 46% en dos años (equivalente a cerca de 24 000 millones de dólares), en parte por esas sanciones. La disminución del consumo interno debida a la inflación de los precios de productos importados contribuyó a provocar por lo menos la mitad de esa caída, pero fueron sobre todo las sanciones a los productos petroleros las que tuvieron las consecuencias más graves".[18] En consecuencia, las sanciones contribuyeron de manera perversa a debilitar a la oposición, haciendo la vida de la insurgencia mucho más difícil y dependiente de la ayuda externa.

La política de Estados Unidos con Barack Obama ha influido y a la vez se ha visto condicionada por la opinión de la clase política en general y de la oposición republicana en particular.[19] En su mensaje a la nación del 10 de septiembre de 2013, el presidente Barack Obama declaró que Estados Unidos no era el "guardián del mundo", pero que no podía permanecer indiferente cuando "sus ideas, sus principios" y "su seguridad" estaban en juego. Al concluir, expresó que Estados Unidos debía actuar "con humildad, pero con determinación".[20] Esta mezcla de indecisión e incertidumbre puede explicarse, entre otros factores, por la prioridad que tiene Washington de custodiar los intereses israelíes, así como su preocupación ante las actividades de Al-Qaeda.[21] Las figuras dentro del círculo de tomadores de decisión también son un elemento que debe considerarse; después de todo, no hay que olvidar que personas como el secretario de Estado, John Kerry, fue, entre 2008 y 2011, viejo socio y frecuente invitado de Damasco por su "querido amigo", Bashar al-Asad. Además, existe una

18 Samir Aïta, "Variables et enjeux économiques du soulèvement", en François Burgat y Bruno Paoli (dirs.), *Pas de printemps pour la Syrie*, París, La Découverte, 2013, p. 166.

19 Scott Clement, "Opposition to Syria airstrikes rises as Republicans shift sharply against action", *The Washington Post*, 9 de septiembre de 2013. Una encuesta elaborada hacia finales de agosto de 2013 revelaba que 71% de los republicanos se oponían a los ataques aéreos

20 Véase el discurso del presidente Obama en el debate general del 68 periodo de sesiones de la Asamblea General de la ONU en "Text of Obama's Speech at U.N.", *The New York Times*, 24 de septiembre de 2013.

21 Ignace Leverrier, "La guerre des 'plans de paix' lancée en Syrie", *blog*: Un Œil sur la Syrie, *Le Monde*, 8 de enero de 2013.

creciente convergencia entre las actitudes de las masas y las de la clase política en Estados Unidos acerca de lo que debe ser la política exterior del país.[22]

Desde que inició la sublevación, a los sirios se le han presentado diversos "planes de paz", ninguno con resultados o propuestas concretas que satisficieran su principal exigencia de aislar al régimen y asegurar una transición que excluya a cualquiera de sus miembros. A dos años y medio de iniciada la militarización del conflicto en Siria, el presidente Barack Obama decidió fijar la utilización de armas de destrucción masiva como "línea roja" para justificar una intervención militar en Siria; esa línea pretendía ser disuasiva, pero no lo fue: la noche del martes, 20, al miércoles, 21 de agosto de 2013, el ejército sirio lanzó una amplia ofensiva contra los poblados de Ghouta oriental, la planicie agrícola al este de Damasco donde vive cerca de un millón de personas, y Ghouta occidental, al suroeste de la capital. Estas zonas habían pasado a estar bajo el control de la oposición desde hacía varios meses, y enfrentaban el asedio y el bombardeo intensivo del régimen. Armas químicas también se usaron en los suburbios de Zamalka y Ain Tarmat, de acuerdo con diversas fuentes. Durante días, las cadenas de comunicación masiva más importantes del mundo, como CNN, FOX, BBC y Al-Jazeera, así como el portal Youtube, páginas de Facebook de la oposición siria y las redes sociales de activistas, transmitieron fotografías, videos y testimonios de las víctimas. Ante el bombardeo informativo, los líderes de las potencias occidentales se pronunciaron contra el ataque; Barack Obama declaró que el gobierno sirio sí había cometido el crimen y por lo tanto era necesario recurrir a una acción internacional;[23] François Hollande, presidente de Francia, afirmó que su país estaba listo para castigar a quienes habían matado a inocentes;[24] David Cameron, primer ministro de Gran Bretaña, reiteró que la cuestión no era intervenir o no en Medio Oriente, sino evitar que se continua-

22 Daniel W. Drezner, "The Great Convergence of American Foreign Policy Beliefs", *Foreign Policy*, 4 de diciembre de 2013.

23 Fred Pleitgen, Josh Levs y Chelsea J. Carter, "Obama: U.S. concludes Syria carried out chemical weapons attacks", *CNN*, 28 de agosto de 2013.

24 John Lichfield, "Syria crisis: France is no longer shoulder-to-shoulder with US", *The Independent*, 29 de agosto de 2013.

ra usando este tipo de armamento.[25] Luego de conocerse estos ataques con armas químicas (los cuales, dicho sea de paso, no eran los primeros en ocurrir), Estados Unidos intentó restablecer la disuasión hablando de una intervención militar inminente con el apoyo apenas de países como Francia, Turquía y Australia. Finalmente, la Casa Blanca se salvó de hacer una demostración de su impotencia, y encontró con Moscú una fórmula para mantener el *statu quo* y el equilibrio de poder en la zona: el 27 de septiembre de 2013 cuando el Consejo de Seguridad adoptó la Resolución vinculante 2118,[26] la cual propone que la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas elimine el arsenal de armas químicas en posesión del Estado sirio. La Resolución 2118 establece que en caso de incumplimiento, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas *impondrá* medidas conforme al capítulo VII.

La resolución no restableció la paz ni protegió a los civiles en Siria; su objetivo consistió simplemente en eliminar un tipo de armamento que incomoda a Israel y a Estados Unidos. Relegitimó a Asad como socio de la "comunidad internacional" y le permitió enmendar su imagen ante las grandes potencias. No contuvo una condición para recurrir directamente al uso de la fuerza en caso de su incumplimiento; tampoco limitó ni castigó el uso de armas convencionales, las cuales siguieron matando a decenas de civiles por día en ciudades y poblados.[27]

25 David Hughes y Ryan Hooper, "Syria crisis: David Cameron defends 'strong stance' over chemical weapon attack", *The Independent*, 11 de septiembre de 2013.

26 Véase UN Doc, S/RES/2118 (2013).

27 "Mission de l'ONU en Syrie : l'enquête débute, les doutes persistent", *Le Monde*, 26 de agosto de 2013; "Les experts de l'ONU quittent la Syrie, bientôt remplacés par ceux de l'OIAC", *Le Monde*, 30 de septiembre de 2013. Además, el periodo que establece este acuerdo ruso-estadounidense, que prevé el desarme químico de Siria a mediados de 2014, parecía extremadamente corto (nueve meses). Ésta era la primera vez que la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas intentaba destruir un arsenal químico en medio de una guerra civil, y el mandato de la ONU establecía que la eliminación debía terminar a mediados de 2014. El método que se usó en Iraq en la década de 1990, con explosiones controladas en fosos profundos, también fue descartado debido al riesgo que conlleva para las poblaciones cercanas. Hoy, la destrucción de gases venenosos es un proceso mucho más complicado: la Convención sobre las Armas Químicas prohíbe que los suministros sean incinerados en fosos abiertos, enterrados o desechados en el mar, "Siria: el desafío de destruir armas químicas en una guerra", *BBC Mundo*, 7 de octubre de 2013; Kevin Rawlinson, "Syria chemical weapons disarmament begins", *The Guardian*, 6 de octubre de 2013. Amanda

Aberrante asesino, pero que cumple y...

La rápida puesta en práctica del acuerdo ruso-estadounidense de Ginebra, del 14 de septiembre de 2013, pareció a muchos un "milagro". Los medios de comunicación se maravillaron de ver que Asad respetaba su palabra y cooperaba con la comunidad internacional. Aprovechándose de este margen, el presidente sirio recibió a periodistas, emisarios de todo tipo, para explicar su posición; CBS, Rossiya 24 TV, Fox News, CCTV, TeleSUR, Rai o *Der Spiegel* tuvieron en común haberse entrevistado con el presidente sirio en el curso de esas semanas. En sus encuentros con los medios de comunicación, Asad afirmó que su decisión de eliminar su arsenal de armas químicas no debía nada al acuerdo de Ginebra del 14 de septiembre, y recordaba que su decisión se remontaba a 2003, cuando Siria exigió ante la ONU que Medio Oriente se deshiciera de sus armas de destrucción masiva (incluido Israel).[28]

Las negociaciones de Ginebra II, en la ciudad de Montreux, iniciaron el 22 de enero de 2014 bajo el auspicio de las Naciones Unidas, y pretendían concentrarse en un proceso de transición aprobado por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en julio de 2012. El protocolo de Ginebra I había sido negociado entre Estados Unidos y Rusia por el entonces enviado especial, Kofi Annan;[29] llamaba a la formación "por consentimiento mutuo" de una autoridad de transición "dotada con plenos poderes ejecutivos". El gobierno de Bashar al-Asad se había mostrado reiteradamente en una posición contraria al marco de Ginebra I, y pocos días antes de Ginebra II, en una carta enviada por el ministro de Relaciones Exteriores de Asad, Walid Mualem, al secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, el régimen sirio expresó

Terkel, "Obama Decision to Strike Syria Shouldn't Depend on Public Opinion", *Huffington Post*, 6 de septiembre de 2013.

28 Alexis Varende, "Le répit de Bachar Al-Assad", *Orient XXI, Chronique Syrienne*, 15 de octubre de 2013.

29 En junio de 2012, la reunión sobre Siria se celebró en la sede de la ONU, en Ginebra, y contó con la participación de los ministros de Exteriores de los cinco países miembros del Consejo de Seguridad, además de los de Iraq, Qatar, Kuwait y Turquía, así como los secretarios generales de Naciones Unidas y de la Liga Árabe, y la jefa de la diplomacia de la Unión Europea, Catherine Ashton. Arabia Saudí e Irán no fueron invitados.

la intención de Siria de reorientar la conferencia en torno de "la lucha contra el terrorismo".

De esta forma, la "comunidad internacional" hizo del régimen de Asad un interlocutor posible en una eventual conferencia internacional que se planeó para mediados de noviembre, pero que nunca tuvo lugar. Más tarde, en marzo de 2013, y ante la falta de un mecanismo que evaluara el efecto de las sanciones aplicadas desde 2011, la Unión Europea decidió autorizar a la "coalición" de la oposición vender petróleo bruto, lo que desató naturalmente luchas intestinas entre sus diferentes componentes armados para controlar los pozos. Pocos observadores notaron entonces que esa decisión controvertida autorizaba igualmente a los miembros de la Unión Europea y sus socios a "comprar o extender su participación en las empresas en Siria involucradas en el sector de la industria petrolera, de exploración, producción o refinación".[30]

...que encabeza un Estado laico y un régimen determinado a luchar contra el islamismo y el terrorismo

En Siria, la religión es una materia obligatoria en el bachillerato. Ello no significa, sin embargo, que el Ministerio de Educación haya tratado de inculcar la tolerancia y el respeto a la diversidad religiosa; todo lo contrario: los cristianos tienen su catecismo, los musulmanes el suyo; los alauíes siguen el programa musulmán. En este sistema, los cristianos no tienen cursos sobre el islam y los musulmanes no tienen cursos sobre el cristianismo. La religión alauí está ausente del programa: los manuales sirios de educación religiosa no mencionan siquiera su existencia. Como nota Caroline Donati, la supuesta laicidad defendida por el régimen queda en entredicho cuando se recuerda que el poder ha sido confiscado por un grupo minoritario de tipo religioso, en este caso los alauíes, que el régimen ha favorecido el auge del conservadurismo religioso (sunní) en la sociedad al hacer numerosas concesiones a los sectores religiosos, en su afán de ampliar su base de legitimidad, y que ha manipulado a grupos islamistas en Siria, Iraq o Líbano para

30 Samir Aïta, "Variables et enjeux économiques du soulèvement", *op. cit.*, p. 166.

sus propios fines de política interna o exterior, así como a las minorías cristianas sirias, con el fin de someterlas. Al actuar de esta forma, el régimen bloqueó toda posibilidad de fortalecer la unidad nacional.[31] Los servicios secretos sirios liberaron a dos tipos de prisioneros: criminales y yihadíes. Además de influir sobre los sirios indecisos, las acciones de unos y otros lograron disuadir a los Amigos del Pueblo Sirio de responder a los llamados de armar al Ejército Libre Sirio, creado en julio de 2011. La protesta en Siria ha tratado de evitar caer en la trampa de las divisiones entre comunidades de distinta confesión. Las páginas de Facebook permiten a los llamados comités locales de coordinación ponerse de acuerdo sobre la elección de los eslóganes y el tema de las manifestaciones. Así, por ejemplo, cada manifestación de los viernes tiene un nombre consensual que se dirige a los distintos grupos religiosos y étnicos que componen al país: "viernes santo" (para los cristianos), viernes de *azadi* (la palabra kurda para designar libertad), viernes "de las tribus", viernes de Saleh al-Ali (líder alauí que encabezó una de las primeras revueltas sirias, entre 1918-1919, contra el Mandato francés). Esta creatividad traduce la preocupación y el interés de afirmar la identidad nacional siria da lugar a todos y cada uno de los grupos que componen a una sociedad que saben vulnerable a las tensiones religiosas, tribales y regionales, y a la política del régimen de explotar esas contradicciones y fomentar el espectro de una guerra civil.[32] Por su parte, el régimen insiste en su táctica por infundir el miedo a una guerra civil; así, por ejemplo, en una entrevista con el diario *The New York Times*, el primo del presidente sirio, símbolo de la corrupción y el acaparamiento de la riqueza en Siria, Rami Majluf, afirmó que la caída de alguno de "nosotros" provocará "la caída de todos".

Pero las cosas en los países occidentales parecen percibirse de otra manera. A intención de los medios de comunicación, angustiados por los islamistas y favorables a las minorías religiosas, el régimen ensalzó a los sirios cristianos, a veces miembros del clero, cuya religión se

31 Caroline Donati, *L'exception syrienne. Entre modernisation et résistance*, París, La Découverte, 2010, p. 272.

32 Así, pues, cuando salen a la calle los manifestantes de distintas ciudades exclaman sin cesar: *Wahid wahid, a-shaab a-souri wahid* (Uno, uno, el pueblo sirio es uno), o *Kullunna sunni wa-alawi wa-druzi wa-kurdi* (Todos somos sunníes, alauíes, drusos, kurdos).

suponía debía bastar para garantizar la veracidad de sus afirmaciones. Dos de ellos adquirieron relativa celebridad. El primero, Jihad Makdissi, quien estaba en la embajada de Londres y fue llamado a Damasco para ser el portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores (huyó en noviembre de 2012); el segundo personaje es la monja Agnès-Marie de la Croix, extraída de su convento en Al-Qara para acreditar la idea, en Occidente, de que los cristianos de Siria, a diferencia de otros países vecinos, sí tenían derechos y cierta autoridad.[33] La obsesión por el islam en los países europeos y Estados Unidos se ha manifestado en la "defensa de las minorías" ante la represión del régimen de Bashar al-Asad. Pero esa posición se basa en una mentira y revela una paradoja.

La mentira es la que afirma que el régimen político de Siria es laico y secular, cuando la realidad es que ha tendido más bien a manipular a las minorías y a hacer múltiples concesiones a las franjas más conservadoras del islam político para ampliar una legitimidad que le faltaba en las urnas. Claramente, desde 2003, el presidente Bashar al-Asad introdujo referencias religiosas en sus pronunciamientos y discursos, con la esperanza de movilizar apoyos internos y transnacionales frente a la reemergencia de fuerzas islamistas sirias, que hacían temer al régimen ser atacado por su carácter minoritario. Esta táctica no era nueva, su padre ya la había usado. Pero debido al peso del factor religioso en la escena regional y siria, con Bashar el régimen hizo un uso masivo de la ideología que combina islam con nacionalismo. También en estos últimos años, Bashar al-Asad empezó a hacer cada vez más concesiones a los ulemas en el plano de la educación y de los órganos asociativos, destinadas a compensar su apoyo al Hizballah libanés y su alianza con Irán. Estos esfuerzos se inscriben también en la rivalidad entre Damasco y Riad. Al minimizar públicamente el papel regional de la monarquía saudí, como lo hicieron Asad y distintos funcionarios del gobierno, especialmente entre 2003 y 2006, el régimen de Damasco trataba de cuestionar la legitimidad del papel saudí y de hacer aparecer a Siria como el único verdadero representante de la causa árabe.

La división entre sunníes y shiíes no ha sido tan tajante y conflictiva en la convivencia social en Siria. Después del fin trágico de la

[33] *Cf.* W. Glasman, "Les ressources sécuritaires du régime", *op. cit.*, p. 46.

insurrección de 1979-1981 fomentada por islamistas sunníes,[34] el discurso de la oposición no volvió a plantearse en términos religiosos (de sunníes contra alauíes). Además, la comunidad alauí no es un bloque monolítico y en su seno siempre han existido divisiones y oposición al régimen; al respecto basta mencionar que uno de los principales animadores de la Primavera de Damasco, condenado con frecuencia a penas de prisión y tortura, es Aref Dalila (ex decano de la Facultad de Economía de la Universidad de Damasco). Tampoco hay que olvidar que una parte de la población alauí se ha visto marginada por el mismo régimen; ya desde tiempos de Hafez al-Asad la liberalización económica reactivó poderosamente a la burguesía mercantil e industrial sunní en detrimento de la burguesía burocrática alauí.[35] Este proceso siguió su curso con Bashar al-Asad; no obstante, la identificación del gobierno con la minoría alauí en Siria volvió a ser significativa, puede decirse que incluso más importante que hace treinta años, debido a los efectos de la liberalización económica descontrolada, la alfabetización, el progreso de la instrucción religiosa en las comunidades rurales de mayoría sunní y, desde marzo de 2011, la cruenta represión de la población sublevada. En ese violento escenario aumenta la probabilidad de que la comunidad alauí cierre filas detrás del régimen, quizá menos por lealtad que como resultado del prisma sectario que le sirve como mecanismo de defensa. Desde hace buen tiempo, pues, la manipulación del terrorismo es parte de la panoplia de medios desplegados por los servicios secretos sirios,[36] algo que parecen haber ol-

34 El régimen de Hafez al-Asad puso fin a esa sublevación con el sitio de la ciudad de Hama y la masacre de alrededor de 20 000 personas.

35 Fabrice Balanche, *La Région alaouite et le pouvoir syrien*, París, Karthala, 2006; Bruno Paoli, "Et maintenant, on va où?: les alaouites à la croisée des destins", en François Burgat y Bruno Paoli (dirs.), *Pas de printemps pour la Syrie*, París, La Découverte, 2013, pp. 14-143; Wladimir Glasman, "Les ressources sécuritaires du régime", *op. cit.,* pp. 33-53.

36 A este respecto podemos evocar la operación de reclutamiento de yihadíes para Iraq, con la mediación de la figura religiosa, emblemática en 2003, del *sheij* alepino Mahmud Qul Aghassi, llamado Abu al-Qa'qa'. Antes de imponerse en el campo de refugiados palestinos de Nahr al-Bared, en el norte de Líbano, la mayoría de los miembros del personal del grupo salafí Fath al-Islam —empezando por su jefe Shaker al-Absi— habían estado en la prisión de Sednaya, la cual es una de las principales manufacturas de terroristas en Siria. En el verano de 2012, el arresto del ex ministro

vidado los países occidentales en su historia diplomática con la Siria de los Asad.

Por su parte, la paradoja reside en que aquellos que se indignan de las amenazas que pesan sobre los cristianos o los alauíes en Siria no se empachan en justificar la opresión de la mayoría sunní (70% de la población). Dos días antes de la apertura de la conferencia de Ginebra II, Ban Ki-moon declaró sorpresivamente que Irán, firme aliado de Damasco, sería invitado a participar en la reunión, ante lo cual la Coalición Nacional Siria, principal plataforma de la oposición, inmediatamente amenazó con retirarse. Para evitar tal escenario (que habría derribado todos los esfuerzos de los meses anteriores), las cancillerías occidentales, agrupadas dentro del Grupo de Amigos del Pueblo Sirio,[37] habrían presionado a la Coalición con sutiles amenazas de suspender el abastecimiento de víveres en caso de negarse a asistir a Ginebra II. Ante la presión de las potencias occidentales y la negativa de Irán a respaldar formalmente el comunicado de Ginebra I, Ban Ki-moon finalmente optó por retirar la invitación a Teherán. Cuando la Coalición confirmó su participación en Ginebra II, acompañó su apoyo de condiciones relativamente explícitas, como la liberación de las mujeres y niños, y el envío de asistencia humanitaria a las zonas sitiadas por el ejército sirio. Pero al iniciar Ginebra II, no sólo el régimen de Asad no había dado un solo paso en esta dirección, sino que había intensificado su ofensiva al bombardear Alepo con barriles de TNT, lo que causó miles de muertos y heridos desde el 15 de diciembre.

---

libanés, Michel Samaha, reveló la preparación de un atentado planeado en Damasco contra el patriarca maronita Bechara al-Rai, cuya pertenencia religiosa y la amistad que tiene con el régimen de Asad habría evitado que se responsabilizara al régimen y facilitado achacar la autoría a los "terroristas islamistas".

37 El Grupo de Amigos del Pueblo Sirio es un colectivo diplomático internacional de naciones y organismos convocados periódicamente para discutir la problemática siria fuera del Consejo de Seguridad de la ONU. El colectivo fue creado en respuesta a un veto de Rusia y China en una resolución del Consejo de Seguridad que condenaba a Siria. El grupo fue iniciado por el entonces presidente francés, Nicolas Sarkozy, y su primera reunión se realizó el 24 de febrero de 2012, en Túnez. La segunda reunión tuvo lugar el 1 de abril del mismo año, en Estambul, Turquía; la tercera se llevó a cabo en París, a principios de julio de 2012, y una cuarta fue organizada en la ciudad de Marrakech, Marruecos, el 12 de diciembre de 2012.

Asad y la lucha contra el Estado Islámico

En mayo de 2013 apareció el Estado Islámico de Iraq y el Levante (Daesh, por su acrónimo árabe)[38] en el marco del vacío de poder en partes de los territorios de Iraq y Siria. La organización yihadí y rama disidente de otra, al-Nusra, inició en Iraq, pero la crisis siria impulsó el crecimiento del grupo. El uso de símbolos de identidad aumenta la influencia de Daesh en la crisis, de manera desproporcional a sus capacidades objetivas. El Estado Islámico no sólo ha buscado hacerse de recursos materiales; sus miembros se han visto motivados y empoderados por visiones ideológicas particulares que dan forma a sus intereses y el modo como usan los instrumentos de poder a su alcance.

Desde su surgimiento, Daesh dirige sus combates sobre todo contra la insurgencia siria, y muy raras veces contra las fuerzas del régimen de Asad. Éste continuamente bombardeó zonas controladas por los insurgentes mientras que escatimó a Daesh, en un juego ambiguo de favores. Ante la amenaza que el Estado Islámico representa para la estabilidad de Medio Oriente y la seguridad internacional, funcionarios estadounidenses y europeos se vieron tentados a renovar lazos con Bashar al-Asad con el propósito de establecer un marco de cooperación antiterrorista; algo que ha resultado más bien improductivo, debido principalmente a que la esencia de las unidades combatientes que Asad puede movilizar fuera del eje estratégico Damasco-Alepo la constituyen soldados y milicias de la minoría alauí, así como combatientes shiíes extranjeros reclutados por Irán; en suma, se trata de los peores instrumentos para combatir a los sunníes (de Daesh).[39]

El régimen de Asad, pues, permitió a Daesh y otros agentes yihadíes apropiarse de algunas de las prerrogativas del Estado asociadas al monopolio del uso de la fuerza legítima, no obstante los grandes costos políticos que ello implica para los intereses del régimen y de la

38 En el verano de 2014, Daesh adoptó el nombre de Estado Islámico tras anunciar la creación de un "Califato" cuyo territorio se extiende a ambos lados de la frontera de Siria e Iraq.

39 De hecho, en Iraq es precisamente el recurso de las milicias shiíes del primer ministro, Nuri al-Malaki, en su lucha contra el Estado Islámico, lo que llevó a muchos sunníes, marginados después del derrocamiento de Saddam Hussein, en 2003, a caer bajo control de dicho grupo.

integridad territorial del Estado.[40] ¿Cómo se explica que Estados permitan e incluso fomenten la actividad de actores extraestatales extremistas en la política, en violación al derecho internacional e interno, así como de los intereses del Estado y la sociedad? ¿Y por qué, con el tiempo, los Estados fracasan en su intento de refrenar a esos mismos actores una vez que las consecuencias contraproducentes de sus acciones se hacen evidentes? A la luz de las conclusiones a las que llega Barak Mendelson en su estudio de la relación del Estado de Israel con el movimiento mesiánico y fundamentalista judío,[41] es claro que explicar la instrumentalización que el régimen de Asad hace de Daesh requiere que se integren no sólo objetivos asociados a una lógica instrumental del Estado sirio, sino también variables como la identidad y la ideología.

Por un lado, desde una perspectiva utilitaria, la política recurrente de Damasco de ignorar la expansión y actividad de grupos yihadíes extremistas puede verse como una respuesta a presiones internas y externas causadas por la sublevación popular y la guerra interna. Si se observa con cuidado, empoderar a Daesh ha podido ser, en ocasiones, relativamente útil a la posición de negociación del Estado sirio, y ello de dos maneras. Primero, desde que Daesh apareció en escena, Damasco lo convirtió en mercancía o moneda de intercambio en las negociaciones en la ONU, así como entre las partes del conflicto; segundo, el régimen sirio ha dicho que su país puede sufrir aún más si enfrenta directamente a los radicales; con ese argumento Damasco logra ceder poco en cualquier acuerdo que vislumbre la resolución del conflicto.

Por otro lado, podría especularse que dicha política también refleja que Damasco se identifica con la manipulación de los símbolos y el

[40] No obstante los serios reveses que Daesh sufrió en 2014 y 2015 por los bombardeos de la coalición internacional en su contra, su potencial militar en Siria siguió siendo considerable. Así lo demostró su continua capacidad, desde sus bastiones a lo largo del Éufrates, de disputar continuamente al régimen de Asad el control de las zonas centrales del territorio, apoderarse de yacimientos de gas, y conservar su peso en la lucha contra el Hizballah mediante el envío de refuerzos a las montañas del Qalamún, al norte de Damasco.

[41] Barak Mendelson, "State Authority in the Balance: The Israeli State and the Messianic Settler Movement", *International Studies Review*, vol. 16, 2014, pp. 499-521.

discurso de Daesh. La identificación equivale a la receptividad que tiene en el seno del régimen, no tanto la orientación ideológica del grupo como sus objetivos de corto plazo: "construir" un discurso sobre la realidad que debilita a las fuerzas insurgentes y manipula sus divisiones internas.

La primavera de 2015 atestiguó un incremento en la presión sobre Damasco y sus aliados. El régimen sirio había perdido el control efectivo de 80% del territorio y su ejército se encontraba reducido a un tercio del número original de tropas con las que contaba. Así, en julio de 2015, el presidente Asad declaró públicamente que su ejército se enfrentaba a un problema de personal, mientras que el Estado Islámico continuaba acrecentando su área de influencia. A la declaración de Asad siguió la intervención militar de Rusia, que inició el 30 de septiembre. Se trató de la primera acción militar importante fuera de las fronteras de la antigua Unión Soviética desde la Guerra Fría.

El impresionante despliegue militar de los rusos, a corto plazo podría convenir a Irán, dado que ese país es incapaz de usar su propia fuerza aérea en esta guerra y que, para septiembre de 2015, ya había perdido bastantes hombres tanto del Hizballah como de su propio ejército; sin embargo, es un hecho que los objetivos de Irán y de Rusia, más allá de salvar al régimen de Asad del colapso, son por lo demás divergentes. Putin desea afirmar la posición de Rusia en el mundo, especialmente ante la falta flagrante de una estrategia coordinada por Estados Unidos para finalizar con el conflicto en Siria.[42] Ilustrar la determinación militar de Rusia aumenta la probabilidad de que sus oponentes acepten varios de sus términos en el marco de eventuales negociaciones para una transición. Como explica Lina Khatib, en la lista de objetivos prioritarios de Moscú no está ayudar a Asad a recuperar el control sobre la totalidad del territorio sirio, sino preservar la relación de Rusia con las instituciones sirias, principalmente con el ejército y, desde ahí, el sentido de la existencia del Estado y la identidad de Siria.[43] Después de todo, en efecto, los ejemplos de Pakistán

[42] Mark Urban, "Russia's Syria Intervention: One Month In", *BBC News*, 29 de octubre de 2015.

[43] Lina Khatib, "The Russian-Iranian Quagmire in Syria", *Arab Reform Initiative*, octubre de 2015.

y Afganistán desde hace varias décadas recuerdan que los gobiernos pueden mostrar que el Estado permanece bajo control, íntegro y sólido, a pesar de que no pueda extender su autoridad a diversas zonas que escapan de su control.

La estrategia de Teherán, por su parte, ha sido la de cultivar el apoyo para la República Islámica dentro de Siria; esto es, su agenda regional ha sido muy realista (asociada a sus ambiciones materiales, objetivas, especialmente frente a Israel y los países árabes del Golfo) tanto como identitaria. Los factores de identidad se relacionan con objetivos motivados por intereses sectarios, esto es, shiíes. Desde los años noventa, los gobiernos iraníes han tenido cuidado de proyectar sus ambiciones regionales en Medio Oriente no sólo con base en un proyecto exclusivamente shií, sino en uno que incorpore temas preciados para los árabes —en su mayoría sunníes—, como el palestino, la lucha contra el expansionismo israelí y otros temas de una agenda antiimperialista. En este sentido, Siria, como país árabe aliado, ha sido clave para las ambiciones regionales de Teherán. Ahora bien, en el marco de la guerra en Siria y la incertidumbre que pesa sobre el futuro del país, Teherán puede percibir que el tema de las lealtades shiíes en Siria y Líbano es prioritario para preservar su influencia, independientemente de la forma geográfica que tome Siria o la composición del futuro gobierno. Así pues, del examen de los intereses que Irán ha defendido en Siria y de los medios para conservarlos se hizo patente la ingenuidad de quienes supusieron que Irán cambiaría su curso de acción —abandonar a Damasco— tras el acuerdo nuclear entre Irán y la "comunidad internacional", en julio de 2015.

Al momento de escribir estas líneas, Daesh ha seguido fortaleciéndose por la combinación de una intervención militar occidental basada exclusivamente en bombardeos aéreos y la carrera armamentista regional en la que varios países compiten financiando y armando a sus intermediarios en Siria; a veces, se trata de intermediarios improvisados cuyos planes facciosos o sectarios solamente exacerban la descomposición de las instituciones del Estado y las fracturas sociales. Al estar constituida en su mayoría por población sunní gobernada por un régimen alauí sostenido por Irán, Siria, de hecho, ofrece a Daesh un escenario más prometedor en términos estructurales que Iraq. Como sostiene Thomas Pierret: "En el largo plazo, el mejor escenario para Daesh sería el colapso

general de la insurgencia contra Asad; en efecto, como pasó en Iraq, el vacío resultante reafirmaría la pretensión de la organización de que es la única defensa creíble de los derechos de los sunníes en el país".[44]

Conclusión

Si algo muestra la transfiguración de la efigie de Bashar al-Asad en las percepciones de las grandes potencias occidentales desde 2000 a la fecha es, primero, que las diplomacias de estos países cayeron en la trampa de personalizar a Siria en la estela del presidente sirio y en subestimar los elementos de continuidad en el funcionamiento de su régimen respecto al que encabezó su padre; en segundo lugar, las fluctuaciones en las percepciones revelan los efectos que la ambigüedad de las políticas de Estados Unidos y la Unión Europea han tenido en los equilibrios internos y el comportamiento externo del régimen sirio.

La percepción externa de Bashar al-Asad, reconocible en acciones concretas de los gobiernos y los medios de comunicación occidentales, refleja un claro proceso de transfiguración del personaje. En cada momento, la emisión de la imagen evidentemente está parcializada, refigurada; no obstante, hay actos pragmáticos de los gobiernos extranjeros, y de las representaciones en los medios de comunicación, que revelan el afán por preservar una visión cómoda del presidente sirio. Se trata de una comodidad llana, no necesariamente hipócrita; una comodidad que refleja el predominio de la *realpolitik* en su sentido más crudo.

Bibliografía

Aïta, Samir, "Variables et enjeux économiques du soulèvement", en François Burgat y Bruno Paoli (dirs.), *Pas de printemps pour la Syrie*, París, La Découverte, 2013, p. 166.

Balanche, Fabrice, *La Région alaouite et le pouvoir syrien*, París, Karthala, 2006.

[44] Thomas Pierret, "How Far Can the Islamic State Expand?", *Council for MENA Affairs*, 23 de marzo de 2015.

Barout, Jamal Mohamed, "Le débat sur la société civile", *Confluences Méditerranée*, núm. 44, 2002-2003, p. 57.

Burgat, François y Bruno Paoli (dirs.), *Pas de printemps pour la Syrie. Les clés pour comprendre les acteurs et les défis de la crise (2011-2013)*, París, La Découverte, 2013.

Donati, Caroline, *L'exception syrienne. Entre modernisation et résistance*, París, La Découverte, 2010.

Drezner, Daniel W., "The Great Convergence of American Foreign Policy Beliefs", *Foreign Policy*, 4 de diciembre de 2013. [foreignpolicy.com/2013/12/04/the-great-convergence-of-american-foreign-policy-beliefs/, consultado en enero de 2014.]

Glasman, Wladimir, "Les ressources sécuritaires du régime", en François Burgat y Bruno Paoli (dirs.), *Pas de printemps pour la Syrie*, París, La Découverte, 2013, pp. 33-53.

Jeffreys, Andrew y Andrew Tabler, *Emerging Syria*, Oxford, The Oxford Business Group, 2003.

Khatib, Lina, "The Russian-Iranian Quagmire in Syria", *Arab Reform Initiative*, octubre de 2015. [www.arab-reform.net/sites/default/files/The%20Russian-Iranian%20Quagmire%20in%20Syria.pdf, consultado en octubre de 2015.]

Paoli, Bruno, "Et maintenant, on va où ?: les alaouites à la croisée des destins", en François Burgat y Bruno Paoli (dirs.), *Pas de printemps pour la Syrie*, París, La Découverte, 2013, pp. 14-143.

Pierret, Thomas, "How Far Can the Islamic State Expand?", *Council for MENA Affairs*, 23 de marzo de 2015. [www.formena.org/en/articles/how-far-can-the-islamic-state-expand—300649, consultado en marzo de 2015.]

Artículos de prensa

Aji, Albert, "Syrian President, First Lady Praise Obama", *Huffington Post*, 25 de mayo de 2011. [www.huffingtonpost.com/2009/07/03/asma-al-assad-syrian-firs_n_225414.html, consultado en diciembre de 2013.]

Clement, Scott, "Opposition to Syria airstrikes rises as Republicans shift sharply against action", *The Washington Post*, 9 de sep-

tiembre de 2013. [www.washingtonpost.com/news/the-fix/wp/2013/09/09/opposition-to-syria-airstrikes-rises-as-republicans-shift-sharply-against-action/, consultado en noviembre de 2013.]

Hersh, Seymour M., "The Syrian Bet", *The New Yorker*, 28 de julio de 2003. [www.newyorker.com/magazine/2003/07/28/the-syrian-bet, consultado en enero de 2014.]

Hosenball, Mark, "The Syrian Connection", *Newsweek*, 26 de junio de 2002, p. 21.

Hughes, David y Ryan Hooper, "Syria crisis: David Cameron defends 'strong stance' over chemical weapon attack", *The Independent*, 11 de septiembre de 2013. [www.independent.co.uk/news/uk/politics/syria-crisis-david-cameron-defends-strong-stance-over-chemical-weapon-attack-8809450.html, consultado en febrero de 2014.]

International Crisis Group, "Hizbollah: Rebel without a Cause?", *International Crisis Group Middle East Briefing*, 30 de julio de 2003. [www.crisisgroup.org/~/media/Files/Middle%20East%20North%20Africa/Iraq%20Syria%20Lebanon/Lebanon/B007%20Hizbollah%20Rebel%20Without%20A%20Cause.pdf, consultado en enero de 2014.]

"Les experts de l'ONU quittent la Syrie, bientôt remplacés par ceux de l'OIAC"; *Le Monde*, 30 de septiembre de 2013. [www.lemonde.fr/proche-orient/article/2013/09/30/les-experts-de-l-onu-quittent-la-syrie-bientot-remplaces-par-ceux-de-l-oiac_3487243_3218.html, consultado en enero de 2014.]

Leverrier, Ignace, "La guerre des 'plans de paix' lancée en Syrie", *blog*: Un Œil sur la Syrie, *Le Monde*, 8 de enero de 2013. [syrie.blog.lemonde.fr/2013/01/08/la-guerre-des-plans-de-paix-lancee-en-syrie/, consultado en diciembre de 2013.]

Lichfield, John, "Syria crisis: France is no longer shoulder-to-shoulder with US", *The Independent*, 29 de agosto de 2013. [www.independent.co.uk/news/world/politics/syria-crisis-france-is-no-longer-shoulder-to-shoulder-with-us-8790541.html, consultado en enero de 2014.]

"Mission de l'ONU en Syrie : l'enquête débute, les doutes persistent", *Le Monde*, 26 de agosto de 2013. [www.lemonde.fr/proche-orient/article/2013/08/26/mission-de-l-onu-en-syrie-l-enquete-debute-les-

doutes-persistent_3466303_3218.html, consultado en diciembre de 2013.]

Monge, Yolanda, "La gran campaña de imagen del régimen de El Asad en EEUU", *El País*, 11 de julio de 2012. [internacional.elpais.com/internacional/2012/06/11/actualidad/1339441795_246986.html, consultado en diciembre de 2013.]

Pleitgen, Fred, Josh Levs y Chelsea J. Carter, "Obama: U.S. concludes Syria carried out chemical weapons attacks", *CNN*, 28 de agosto de 2013. [edition.cnn.com/2013/08/28/world/meast/syria-civil-war/, consultado en noviembre de 2013.]

Rawlinson, Kevin, "Syria chemical weapons disarmament begins", *The Guardian*, 6 de octubre de 2013. [www.theguardian.com/world/2013/oct/06/syria-chemical-weapons-destroyed, consultado en febrero de 2014.]

Revel, Renaud, "Face au danger, de moins en moins de journalistes en Syrie", *L'Express,* 16 de octubre de 2013. [blogs.lexpress.fr/media/2013/10/16/ace-au-danger-de-moins-en-moins-de-journalistes-en-syrie/, consultado en noviembre de 2013.]

Salazar-Ferro, María, "Syrian Journalists Strive to Report, Despite Shifting Dangers", *Committee to Protect Journalists (CPJ)*, febrero de 2014. [cpj.org/2014/02/attacks-on-the-press-syria-analysis.php, consultado en marzo de 2014.]

"Siria: el desafío de destruir armas químicas en una guerra", *BBC Mundo*, 7 de octubre de 2013. [www.bbc.com/mundo/noticias/2013/10/131006_siria_destruccion_armas_quimicas_men, consultado en enero de 2014.]

Terkel, Amanda, "Obama Decision to Strike Syria Shouldn't Depend On Public Opinion", *Huffington Post*, 6 de septiembre de 2013. [www.huffingtonpost.com/2013/09/06/obama-syria-public-support_n_3880481.html, consultado en marzo de 2014.]

"Text of Obama's Speech at U.N.", *The New York Times*, 24 de septiembre de 2013. [www.nytimes.com/2013/09/25/us/politics/text-of-obamas-speech-at-the-un.html?_r=0, consultado en febrero de 2014.]

The Syria Report, 4 de marzo de 2009.

UN Doc, S/RES/2118 (2013). [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_RES_2118.PDF, consultado en enero de 2014.]

Urban, Mark, "Russia's Syria Intervention: One Month In", *BBC News*, 29 de octubre de 2015. [www.bbc.com/news/world-middle-east-34658292, consultado en octubre de 2015.]

Varende, Alexis, "Le répit de Bachar Al-Assad", *Orient XXI, Chronique Syrienne*, 15 de octubre de 2013. [orientxxi.info/magazine/le-repit-de-bachar-al-assad,0386, consultado en febrero de 2014.]

19
AMÉRICA DEL SUR FRENTE A LA CRISIS SIRIA
LOS CASOS DE ARGENTINA, BRASIL Y VENEZUELA

Mariela Cuadro

Introducción histórico-teórica: Neoliberalismo, posneoliberalismo y la crisis en Siria en el marco de la Primavera Árabe

Para comprender la postura que adoptaron y adoptan los países sudamericanos frente a lo que dio en denominarse la Primavera Árabe en general, y frente a la crisis en Siria en particular, sin caer en las lecturas propias de la *realpolitik*, es menester situar a los gobiernos sudamericanos cuyas políticas aquí se abordarán —Argentina, Brasil y Venezuela— en el contexto histórico de su emergencia y desarrollo.

En 1999, Hugo Chávez fue electo presidente de Venezuela. Su elección —síntoma y efecto de la crisis del modelo neoliberal que afectó a América del Sur en los últimos años del siglo XX y los primeros del XXI— fue un acontecimiento que dejó una huella en la historia reciente de dicha región del mundo. La consecuencia de la crisis del neoliberalismo en Sudamérica fue el ascenso, en distintos países de la región, de gobiernos posneoliberales.[1]

[1] Otro nombre que se le ha dado a este conjunto de gobiernos sudamericanos ha sido el de neopopulistas. Este concepto, articulado por Roberto Follari a partir del trabajo de Ernesto Laclau, se descarta aquí. Ya que el concepto de neoliberalismo va a adoptar un lugar central, se prefiere llamar a estos gobiernos con el nombre de posneoliberales. (Para el concepto de neopopulismo véase Roberto Follari, *La alternativa neopopulista. El reto latinoamericano al republicanismo liberal*, Rosario, Homo Sapiens, 2010, y Ernesto Laclau, *La razón populista*, Buenos Aires, FCE, 2012). El concepto de posneoliberalismo es tomado de Emir Sader quien lo define dándole a la dimensión social un lugar fundamental. Este concepto es de utilidad para subrayar las

El neoliberalismo ha sido conceptualizado de distintos modos, pero ha primado una versión restringida a lo económico. El presente texto se sostiene sobre una lectura que excede la meramente económica y postula al neoliberalismo como un modo específico de ejercicio del poder. Para esto, se recurre a Michel Foucault quien lo aborda como continuación de su interés en el liberalismo, producto, a su vez, de sus estudios sobre la biopolítica.[2]

A riesgo de simplificar el razonamiento de Foucault, se diría que, para el autor, el liberalismo es, básicamente, un modo de ejercicio de poder o estrategia de gobierno. Al plantearlo de este modo, se busca desvincularlo de todo rasgo ideológico y postularlo como un conjunto de técnicas históricas específicas que apuntan a la constitución de sujetos autogobernables. Según el filósofo francés, la característica central del liberalismo radica en que es consumidor de libertad:[3] lleva en su seno el mandato de lograr el menor gobierno posible, apuntalado sobre la libertad de los sujetos, constituidos como individuos libres. Como consumidor, el liberalismo precisa producirla, pues sólo puede operar en el marco de una serie de libertades específicas: de mercado, del vendedor y del comprador, del derecho de propiedad, etcétera.

Según Foucault, el gobierno liberal no se ejerce "desde el exterior", a través de la imposición de reglamentos a objetos pasivos de gobierno, sino que se caracteriza por ser un poder que lo hace en el interior. En efecto, se sostiene sobre la "naturaleza" de los hombres, procura regular sus conductas existentes y concibe, de este modo, su objeto de gobierno no sólo como un ente pasivo, sino también como sujeto activo; de allí que pueda aspirar a su autogobierno. Bajo esta misma lógica,

---

diferencias entre un modo de gobierno basado en la libertad de cada individuo en un contexto social de competencia generalizada, y uno con centro en la igualdad, sostenido sobre una economía más o menos planificada. Emir Sader, *Posneoliberalismo en América Latina*, Buenos Aires, Clacso-CTA, 2008. Para una crítica del concepto de posneoliberalismo, véase Simon Springer, "Postneoliberalism?", *Review of Radical Political Economics*, vol. 47, núm. 1, 2015, pp. 5-17.

[2] Michel Foucault realiza este periplo teórico en sus seminarios *Defender la sociedad*, *Seguridad, territorio, población* y *Nacimiento de la biopolítica*, cuando abandona la grilla de inteligibilidad basada en la guerra y adopta aquella de la gubernamentalidad.

[3] Michel Foucault, *Nacimiento de la biopolítica*, Buenos Aires, FCE, 2007.

el liberalismo plantea que el único modo de fomentar la riqueza y el desarrollo es a través de dejar liberados los mecanismos del mercado, ente concebido como natural.

En cambio, según el filósofo francés, el neoliberalismo concibe al mercado como artificio y, por lo tanto, plantea que la intervención gubernamental constante es necesaria a fin de instaurar los mecanismos de mercado en todos los ámbitos sociales. Se trata de una intervención ambiental, de establecer las reglas del juego para que internamente los asuntos se desarrollen de forma natural: "ningún intervencionismo económico o el mínimo de intervencionismo económico y el máximo de intervencionismo jurídico", afirma Foucault.[4] Los mecanismos de mercado ya no están basados en la idea de intercambio, sino en la de la libre competencia. La competencia asegura el funcionamiento de un orden social no planificado sostenido, sobre individuos libres, autointeresados y responsables de sus actos.

Frente a este modo de ejercicio de poder, los gobiernos posneoliberales, objeto de análisis del presente texto, aspiran a otro; no ya basado en la libertad del sujeto constituido como individuo autogobernable, sino en la igualdad de sujetos concebidos en términos de colectivo, sobre el cual el Estado tiene una responsabilidad. En este sentido, mientras que el neoliberalismo supone que cada individuo es responsable de sí mismo y, de esta manera, lo deja en manos de mecanismos de mercado que se organizan en torno de la competencia, los gobiernos posneoliberales entienden que el Estado tiene cierta responsabilidad sobre sus objetos de gobierno, no entendidos en tanto individuos, sino en cuanto grupos definidos por sus necesidades. El objetivo principal, entonces, no es ya lograr la mayor libertad posible, sino la mayor igualdad posible, con diferencias que van desde la proclamación de un socialismo del siglo XXI y la expropiación y nacionalización de empresas que antes se encontraban en manos privadas (Venezuela), a la proclamación de leyes como la de matrimonio igualitario (Argentina) y a la creación de la Secretaría de Promoción de Igualdad Racial, con rango de Ministerio, en Brasil. Los gobiernos posneoliberales comparten, además, políticas dirigidas principalmente a la redistribución de la riqueza que se plasmaron en

[4] *Ibid*., p. 199.

la disminución de sus respectivos índices de Gini (según datos del Banco Mundial[5] y del CIA Worldfactbook[6]).

Con sus especificidades, los levantamientos que sacudieron a los países árabes a partir de fines de 2010 también pueden ser leídos como parte de la crisis del modelo neoliberal que atravesaron los países sudamericanos a finales del siglo XX y principios del XXI, que afectó a Estados Unidos a partir de septiembre de 2008 y que se ha expandido a la Unión Europea.[7] En efecto, en la mayoría de los países afectados por los levantamientos habían sido puestos en práctica programas económicos de rasgos neoliberales. Un conjunto de características políticas —gobiernos fuertes, sostenidos sobre las fuerzas armadas, personalistas y centralizados— y sociológicas —primacía de las identidades colectivas (tribu, confesión, religión, por citar sólo algunas) por sobre las individuales— explica que la dimensión subjetiva del gobierno neoliberal no se haya afianzado en la región.[8] Lo que no excluye la posibilidad de que sí lo haya hecho en algunos sectores de determinados países.

El desarrollo de este modelo fue acelerado durante la década de las dos administraciones estadounidenses presididas por George W. Bush.[9] La política de la retirada del Estado, que no debe ser confun-

5 El índice de Gini es una técnica que permite medir el nivel de desigualdad en los ingresos. Se expresa entre 0 y 1, siendo 1 el mayor grado de desigualdad posible y 0 el mayor grado de igualdad. De acuerdo con el Banco Mundial, Argentina pasó de un índice de Gini de 53.3 en 2001 y 53.5 al momento de asumir el gobierno Néstor Kirchner, en 2003, a uno de 42.3, en 2013. Por su parte, Brasil pasó de un índice de Gini de 58 al asumir el gobierno Inácio Lula da Silva, en 2003, a uno de 52.9, en 2013. Banco Mundial, "Índice de Gini", 2016.

6 De acuerdo con el CIA Worldfactbook, Venezuela pasó de un índice de Gini de 49.5 antes de la asunción de Hugo Chávez como presidente, a uno de 39, en 2011, siendo el país con el menor nivel de desigualdad de Sudamérica. Central Intelligence Agency, "The World Fatcbook", s.f.

7 Para un desarrollo de lo afirmado, véase Mariela Cuadro, "Historia del presente: las revueltas árabes a través del prisma de las Revoluciones europeas de 1989-1990 y de la Revolución Islámica de Irán", *Revista Relaciones Internacionales*, núm. 40, 2011, pp. 131-159.

8 Véase al respecto, Nada Mourtada-Sabbah, John W. Fox y Mohammed Al-Mutawa, "Le syncrétisme entre capitalisme et traditionalisme dans le Golfe arabe", *Maghreb-Machrek*, núm. 187, primavera de 2006, pp. 7-27.

9 La aplicación de estas reformas en el sentido de neoliberalizar la economía debe ser enmarcada en lo que Luiza Bialasiewicz y otros geógrafos críticos postularon como

dida con la no intervención gubernamental,[10] implicó, por un lado, que abandonara sus mecanismos de igualación e inclusión; y, por otro lado, supuso un profundo recorte en el empleo, si se tiene en cuenta el importante rol de empleador que el Estado ejerce en varios países del mundo árabe, sobre todo en lo atinente a las clases medias profesionales. Sus efectos se sintieron años después, cuando a las consecuencias de aumento de la pobreza, causadas por el desempleo producto del achicamiento del Estado y la privatización de empresas antes bajo su control, por la disminución o eliminación de subsidios a bienes básicos de consumo masivo, y por el aumento demográfico, entre otras razones, se agregó el aumento generalizado de los precios de los alimentos en el mundo y el histórico dominio de regímenes represivos. Falta de igualdad y falta de libertad se conjugaron en un combo explosivo que trajo a la escena política a grandes masas de jóvenes y trabajadores, quienes exigían la caída del régimen en los países afectados por la crisis.

Aunque con matices, los inicios del conflicto en Siria se insertan en esta historia. La implantación del modelo de acumulación neoliberal en Siria se dio paulatinamente, de la mano de Hafez al-Asad. En 2000, cuando asumió su hijo Bashar, se implementó la segunda generación de estas reformas; entre otras, supuso la enmienda de la ley de inversión que permitió la repatriación de 100% de las ganancias a los capitales transnacionales. Asimismo, en 2004 se puso en vigor una nueva ley de relaciones agrarias que significó una "contrarreforma" en favor de los propietarios territoriales a quienes se les permite finalizar los contratos de los aparceros, dejarlos sin ningún tipo de cobertura legal y expulsarlos de sus tierras.[11]

---

nueva estrategia de seguridad de Estados Unidos: la estrategia de integración. Véase al respecto: Luiza Bialasiewicz, David Campbell, Stuart Elden *et al.*, "Performing security: The imaginative geographies of US strategy", *Political Geography*, vol. 26, núm. 4, mayo de 2007, pp. 405-422.

[10] Al señalar la diferencia conceptual entre Estado y gobierno, Louiza Odysseos afirma que, en el neoliberalismo, el Estado contraído es acompañado por una expansión del gobierno (Louiza Odysseos, "Human rights, liberal ontogenesis and freedom: Producing a subject for neoliberalism", *Millenium: Journal of International Studies*, vol. 38, núm. 3, pp. 747-772).

[11] Myriam Ababsa, "Crise agraire, crise foncière et sécheresse en Syrie (2000-2011)", *Maghreb Machrek*, núm. 215, verano de 2013, pp. 101-122.

La profundización de este proceso se dio con el Décimo Plan Quinquenal, que comprendió de 2005-2010, alentado por Estados Unidos y la Unión Europea. Dicho plan se define como "amigo del mercado"[12] y está sostenido sobre cuatro pilares macroeconómicos y microeconómicos que suponen, entre otras cosas, como preocupación central, mantener bajos niveles de inflación, reestructurar las empresas estatales y transformarlas en corporaciones, rever los subsidios y adoptar "un enfoque prudente del manejo fiscal",[13] una liberación gradual de los precios y los mercados de forma tal de convertir al mercado en el modo fundamental de veridicción, la apertura de las fronteras al comercio a través de la reducción o la eliminación de las tarifas aduaneras y el aliento a la inversión extranjera.

Respecto a este último punto, según el Informe Anual de Inversiones 2010 de la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo, la inversión extranjera directa en Siria aumentó ininterrumpidamente desde la confección del plan quinquenal, debido a una disminución en las restricciones hacia tal tipo de inversión.[14] Según el mismo informe, pero de 2008:

> La República Árabe Siria realizó varios pasos para mejorar su clima de inversiones. Una nueva ley permite a los inversores extranjeros comprar o alquilar tierra o propiedades para establecer proyectos en el país y repatriar ganancias y capital sólo seis meses después de que la inversión es hecha. También provee con nuevas exenciones de impuestos a los inversores extranjeros.[15]

En el presente capítulo se aborda la política hacia el conflicto en Siria de tres países sudamericanos, los cuales reaccionaron de diferente manera; sin embargo, resulta interesante que los tres se opusieron firmemente a cualquier tipo de intervención extranjera, y defendieron la

12 Véase el documento completo en Citizen Centered Participatory Development, "Highlights on the Syrian Economy and the tenth 5YP Strategy", s.f.

13 *Idem.*

14 Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, *World Investment Report*, 2010.

15 Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, *World Investment Report*, 2008.

igualdad entre los Estados y entre los pueblos en el ámbito internacional. Además de analizar la posición de estos tres países en relación con el conflicto sirio, el objetivo del presente trabajo es enfrentar las lecturas que critican o explican las posiciones de los gobiernos sudamericanos posneoliberales como una mera respuesta realista, despojada de todo elemento moral. De este modo, se afirma que los gobiernos sudamericanos no hicieron a un lado esta última cuestión al tratar con el conflicto; por el contrario, su postura estuvo atravesada por el elemento moral de la igualdad: la política antiintervencionista estuvo dirigida a defender el derecho de los pueblos a decidir sus propios modos de gobierno y de desarrollo económico, social y cultural. En este sentido, no sólo defendieron los derechos civiles y políticos del pueblo sirio, sino también aquellos sociales, económicos y culturales.

Sudamérica frente al conflicto en Siria

El contexto: relaciones América del Sur-países árabes

La llegada de los gobiernos posneoliberales al poder se dio en el marco de una transformación en la configuración de las relaciones de poder mundiales, que comenzó a marcar el fin del unipolarismo estadounidense dominante durante la década de 1990, cuyo máximo exponente fue el llamado Consenso de Washington, que marcó las pautas generales para la política económica y social de América Latina. El Consenso se puso en evidencia en las relaciones que los gobiernos neoliberales de América del Sur establecieron con Estados Unidos: la teoría del realismo periférico[16] se impuso y la región quedó económica, política y socialmente acoplada a la potencia estadounidense.

Cuando este conjunto de relaciones entró en crisis en América del Sur, los nuevos gobiernos buscaron diversificar sus relaciones. Este objetivo quedó en claro con la finalización del Área de Libre Comercio de las Américas, en la Cumbre de Mar del Plata, de 2005. A partir de entonces, la integración sudamericana tomó más poten-

16 Carlos Escudé, *Realismo periférico: bases teóricas para una nueva política exterior argentina*, Planeta, Buenos Aires, 1992.

cia, así como la cooperación sur-sur, que encontró a los países sudamericanos estableciendo relaciones con países que estaban por fuera de sus agendas tradicionales. La igualdad fue el principio que guió la búsqueda de nuevas relaciones internacionales. En este sentido, la constitución de la Unión de Naciones Suramericanas fue producto de que "la integración y la unión suramericanas son necesarias para avanzar en el desarrollo sostenible y el bienestar de nuestros pueblos, así como para contribuir a resolver los problemas que afectan aún a la región, como son la pobreza, la exclusión social y la desigualdad social persistentes".[17]

Si los anteriores lazos entre Sudamérica y los países árabes estaban definidos fundamentalmente por el vínculo migratorio, los cuestionamientos a la unipolaridad, en un marco en el que esto era posible, fue lo que llevó a los países de ambas regiones a ampliar esos vínculos, lo que fortaleció y profundizó las relaciones económicas, políticas y culturales.

Esto fue posible a través del establecimiento de las cumbres América del Sur-países árabes que tuvieron lugar a partir de 2005 y que institucionalizaron las relaciones entre ambas regiones a través de este "foro de coordinación política y mecanismo de cooperación birregional", al decir del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil. El foro surgió por iniciativa del gobierno brasileño en 2003, en el marco de la gira del entonces presidente, Inácio Lula da Silva, por Siria, Líbano, Emiratos Árabes Unidos, Egipto y Libia. Esta visita es de suma relevancia por tratarse de la primera de un jefe de Estado brasileño a la región.

La institucionalización de la relación entre ambas regiones impulsó fundamentalmente el comercio bilateral, el cual llegó a los 33 000 millones de dólares en 2013-2014. Sin embargo, esta institucionalización también permitió la cooperación en asuntos políticos, y puso fin al escaso interés que históricamente América del Sur había tenido en una región que se presentaba como lejana y difícil de comprender. En este marco, los Estados cuyas políticas hacia Siria aquí se analizan reconocieron al Estado de Palestina, con las fronteras de 1967 en

[17] Unión de Naciones Suramericanas, Reunión Extraordinaria de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión de Naciones Suramericanas, "Declaración del 28 de julio: Compromiso de la Unasur contra la desigualdad", Lima, 28 de julio de 2011.

2010-2011. Asimismo, esta cooperación permite la globalización de cuestiones locales, como la cuestión Malvinas.

Por otra parte, el interés por los asuntos políticos de Medio Oriente también habilita a los países sudamericanos a aprovechar las cuestiones que allí se desarrollan para criticar el funcionamiento del sistema internacional y la lectura de las normas vigentes. A modo de ejemplo puede citarse la relectura que hizo el gobierno de la presidente de Brasil, Dilma Rousseff, de la noción "responsabilidad de proteger", cuando la propuso como mecanismo de control en el marco de su interés en la intervención militar en Libia, de 2011.

En el caso de Venezuela, la diversificación de sus relaciones exteriores, que también incluyó a Medio Oriente, fue aún más radical. En el Primer Plan Socialista de 2007, el gobierno venezolano describió como segunda área de interés geoestratégico, luego de América Latina y el Caribe, a Irán, Siria, Bielorrusia y Rusia.[18]

La nueva relación con los países de Medio Oriente quedó en evidencia con el estallido de los levantamientos en el mundo árabe. Los gobiernos aquí analizados emitieron comunicados al respecto en los que bregaron por el respeto de los derechos humanos de los manifestantes y en los que defendieron el principio de no intervención y de autodeterminación de los pueblos.

Siria

Siria ha tenido vínculos con los países que conforman el objeto de estudio de este trabajo a partir del siglo XIX, cuando se convirtieron en destinos migratorios para una buena parte de la comunidad del país árabe. Argentina, Brasil y Venezuela fueron los mayores receptores de migración siria en América del Sur; sin embargo, así como las relaciones con los otros países árabes fueron ampliadas recién, a partir de la llegada de los gobiernos posneoliberales al manejo de los Estados, lo mismo sucedió en el caso de Siria.

18 Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela, *Proyecto Nacional Simón Bolívar. Primer Plan Socialista. Desarrollo económico y social de la nación 2007-2013*, Caracas, 2007.

Damasco, aliado árabe de la República Islámica de Irán, tuvo un interés extra en acercarse a la región: conseguir socios para romper el aislamiento político y económico que le habían impuesto Estados Unidos y la Unión Europea. El primero, a través de un paquete de sanciones que es descripto por la Oficina de Control de Activos Extranjeros, ente que regula el régimen de sanciones que Washington aplica a distintos países, como "uno de los programas de sanciones más comprehensivos implementados actualmente por la Oficina de Control de Activos Extranjeros".[19] El segundo, al poner como condición a la cooperación con Siria la profundización de reformas neoliberales difíciles de llevar a cabo en un contexto de crisis.[20]

En el marco de la ampliación de las relaciones exteriores, Lula da Silva y Chávez visitaron la República Árabe Siria, en 2003. Chávez, además, estuvo en Damasco en 2006, 2009 y 2010, año en el que el presidente sirio devolvió la visita. En su gira latinoamericana, además de viajar a Cuba, al-Asad visitó los tres países cuyas políticas son aquí objeto de análisis. Entre otras cosas, logró un Acuerdo Marco con el Mercosur para la creación de una zona de libre comercio, acuerdo que quedó relegado por las manifestaciones en su contra que comenzaron a principios del siguiente año.

En relación con Argentina, si bien las relaciones económicas entre ambos países datan desde el establecimiento de la Cámara de Comercio Argentino-Árabe, en 1932, antes del conflicto, el país sudamericano había aumentado sus exportaciones a Siria de 130 millones de dólares, en 2004, a 300 millones de dólares, en 2008, consolidándose como un importante exportador de alimentos hacia dicho país. Aunque Siria no tiene las mismas condiciones geográficas y climáticas negativas para la agricultura y había sido autosuficiente en términos de producción de alimentos, entre 2007 y 2010 sufrió una severa sequía que la impulsó a recurrir a países productores. Argentina y Siria también comparten reivindicaciones globales anticolonialistas: las islas Malvinas, ocupadas por Gran Bretaña, en

19 Gobierno de Estados Unidos, Departamento del Tesoro, Oficina de Control de Activos Extranjeros, *Syria Sanctions Program*, Washington, 2 de agosto de 2013.

20 Para este último punto véase European Neighbourhood and Partnership Instrument, Syrian Arab Republic, "National Indicative Programme 2011-2013".

el caso de Argentina, y los Altos del Golán, ocupados por Israel, en el caso de Siria.

El apoyo para la recuperación de este último territorio es otra de las razones por la cual Siria se acercó a América del Sur, y específicamente a Brasil como potencia naciente en el mundo. El gigante sudamericano apoyó el ingreso del país árabe a la Organización Mundial de Comercio. A cambio del apoyo en estos reclamos y solicitudes, el gobierno sirio manifestó su voluntad de acompañar a Brasil en su objetivo de ocupar un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Por su parte, las relaciones entre Venezuela y Siria fueron fundamentalmente políticas, sostenidas sobre la relación Venezuela-Irán; compartieron ambos mandatarios, en las ocasiones en que se encontraron, un marcado antiimperialismo, apuntado contra la hegemonía de Estados Unidos. La visita del presidente sirio, en 2010, comenzó por Caracas. En dicha oportunidad, al-Asad señaló: "Aspiramos a una relación estratégica con ese continente [América Latina...] y comienza en Venezuela".[21] También se expresó la esperanza de aumentar el comercio entre ambos países y crear un fondo de desarrollo de 100 millones de dólares; además, se firmaron acuerdos de cooperación y se acordó construir una refinería en conjunto en Siria. En octubre de 2010, Siria fue incorporada como "miembro aliado" en la Alianza Bolivariana para las Américas, grupo al que pertenecen, entre otros, Bolivia, Cuba, Ecuador y Venezuela. Un año después, una delegación de esta organización visitó Damasco, en una clara muestra de apoyo al gobierno. En 2012, Venezuela envió combustible diésel a Siria, desafiando las sanciones impuestas por la Unión Europea y mostrando la postura del gobierno venezolano frente al conflicto en Siria; postura que lo llevó a un alineamiento sin titubeos. Este último movimiento fue explicado por el gobierno venezolano aduciendo que los envíos de Petróleos de Venezuela estaban previstos en un acuerdo de 2010 en el que Venezuela proveería diésel a Siria a cambio de alimentos del país árabe.

[21] Camila Pastor de María y Campos, Luis Mesa Delmonte, Paulo Pinto *et al.*, "Apuntes para el estudio de las relaciones entre Siria y América Latina", en L. Mesa Delmonte (coord.), *Las relaciones exteriores de Siria*, México, El Colegio de México, 2013, p. 395.

Las lecturas del conflicto y las consecuentes posiciones

Si bien las políticas de Argentina y Brasil hacia el conflicto en Siria en muchas ocasiones estuvieron desligadas de las de las potencias occidentales, sobre todo en lo atinente a su negativa a apoyar una intervención militar, el análisis que hicieron del conflicto partió de las mismas premisas compartidas por las potencias liberales. En este sentido, el relato que primó fue el de un levantamiento popular legítimo al que el gobierno de al-Asad respondió con la represión y la violación de los derechos humanos. Esta respuesta habría llevado a la radicalización de algunos grupos de la oposición, lo que habría derivado entonces en una guerra civil. La solución que se planteaba, dado este análisis, era la del diálogo entre la oposición y el gobierno para lograr una salida pacífica al conflicto a través de la instauración de un gobierno de consenso.

La adscripción argentina a esta lectura, puesta en evidencia a través de su voto afirmativo a la resolución del Consejo de Derechos Humanos, de abril de 2011, no fue, no obstante, estática. A medida que se fue haciendo evidente que se trataba de un conflicto que excedía las fronteras de Siria y que la militarización era generalizada, el gobierno argentino pasó a responsabilizar tanto al gobierno como a la oposición, así como a los actores externos —no especificados— involucrados en la entrega de armas y en el financiamiento de los grupos opositores; sin embargo, como se expresa más adelante, la insistencia argentina por involucrar a la Corte Penal Internacional en la resolución del conflicto puede llevar a una posición menos neutral de Buenos Aires.

Venezuela no se adhirió a este relato, sino más bien se alineó con aquel compartido por Siria y uno de sus principales aliados, Rusia. Aunque Caracas reconoció ciertas reivindicaciones de la población siria contra su gobierno como legítimas, lee el conflicto como principalmente internacional (y no interno), en el que potencias extranjeras intentan derrocar al gobierno aliado de Irán y Rusia, descriptos como principales enemigos de Occidente. Es por esto que Venezuela resaltó la importancia del proceso de reformas emprendido por al-Asad "con el objetivo de responder a las legítimas exigencias y demandas de aquellos que han ejercido su derecho a manifestarse pacíficamente".[22] En-

[22] República Bolivariana de Venezuela, Ministerio de Poder Popular para Relaciones Exteriores, "Comunicado", Caracas, 20 de mayo de 2011.

tre estas reformas subrayó las políticas sociales apuntadas a "favorecer a las capas más desposeídas de la población".[23] Sin embargo, también apoya la violencia armada del ejército sirio, en lo que lee un acto de defensa frente a potencias regionales e internacionales que apoyan a "grupos extremistas armados y financiados desde el exterior".[24]

Así, la perspectiva venezolana del conflicto en Siria se encuentra atravesada por un discurso antiimperialista y, por lo tanto, antiintervencionista, que lee —en el apoyo de las potencias occidentales y sus aliados árabes a los "rebeldes"— un intento por establecer un cambio de régimen, el cual sigue un mismo hilo que va desde las invasiones posteriores al 11 de septiembre a Afganistán e Iraq hasta la intervención en Libia, en 2011. Esta perspectiva fue acusada de pasar por alto cualquier causa endógena del conflicto en Siria.[25]

En los foros regionales, las diferencias entre ambas lecturas fueron superadas, al hacer hincapié en el antiintervencionismo y la solución negociada del conflicto, sin señalar mayores responsabilidades del gobierno sirio. Así, en su comunicado del 30 de agosto de 2013, en relación con el ataque con armas químicas de ese mismo mes en las afueras de Damasco, la Unión de Naciones Suramericanas expresó su "extrema preocupación" por la situación en el país árabe, y alentó una solución pacífica del conflicto; no sólo condenó la posible intervención armada que entonces barajaban las potencias occidentales como respuesta a los ataques —habiendo responsabilizado por ello al gobierno sirio—, sino que también expresó rechazo por "el desarrollo de estrategias intervencionistas de todo tipo". De este modo, puso en evidencia que la idea de intervención a la que se oponen los países sudamericanos no se restringe a la intervención militar abierta. El comunicado también subrayó en varias ocasiones la obligación de respetar el derecho internacional humanitario.[26]

Los tres países aquí analizados condenaron la utilización de armas químicas; sin embargo, a diferencia de los países que bregaban por una

[23] *Idem*.

[24] *Idem*.

[25] Janaina Herrera, "La crise syrienne au prisme latino-américain (Venezuela, Brésil et Argentine)", *Hypothèses*, s.f.

[26] Unión de Naciones Suramericanas, VII Cumbre de Surinam, "Declaración de Unasur sobre situación en la República Árabe Siria", Surinam, 30 de agosto de 2013.

intervención militar —hecho que resaltó el establecimiento de la "línea roja" de la administración de Obama—, no se apresuraron a señalar como responsable al gobierno de al-Asad, sino que alentaron una investigación imparcial de las Naciones Unidas. Argentina aprovechó la ocasión para pedir que, ya que se trataba de un crimen de lesa humanidad, fuera remitido a la Corte Penal Internacional. Los tres países dieron la bienvenida a la adhesión de Siria a la Convención sobre la Prohibición de las Armas Químicas, propuesta por Rusia.

Igualdad entre los Estados: antiintervencionismo y resolución pacífica del conflicto

A la vez que se hacía eco del pedido de una investigación imparcial de las Naciones Unidas y que condenaba la utilización de armas químicas como un crimen de lesa humanidad que debía ser remitido a la Corte Penal Internacional, la posibilidad cierta de una intervención militar por Estados Unidos y sus aliados europeos en Siria llevó a Argentina a concentrarse fundamentalmente en la defensa del principio de no intervención.

Así, denunció la utilización de la noción de responsabilidad de proteger a la población como justificación para intervenciones militares que terminan "atacando precisamente los valores que se dice defender".[27] En su comunicado, en el marco de esta cuestión específica, Argentina hizo foco en la desigualdad que reina en las relaciones internacionales, a pesar del sistema multilateral establecido. En este sentido, afirmó:

> [La] intervención militar extranjera en forma de respuesta automática a la utilización de armas químicas sin siquiera esperar a que las Naciones Unidas determinen si se utilizaron y quiénes las utilizaron, implica una derrota del sistema multilateral y un menosprecio a su sistema legal.[28]

[27] República Argentina, Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, "La situación en Siria y las Naciones Unidas", Buenos Aires, 29 de agosto de 2013.

[28] *Idem*.

Añadió que volverá "a reiterar el concepto que las Naciones Unidas no serán eficaces mientras los poderosos crean que sólo los débiles deben cumplir sus resoluciones".[29] De este modo, el conflicto en Siria sirvió a Argentina como una plataforma desde la cual denunciar la desigualdad en el mundo y afirmar la necesidad de fortalecer los mecanismos de gobierno multilaterales.

La intervención militar no sólo fue rechazada por principio tradicional, tal como sostuvieron algunos analistas, sino que se buscó argumentar en su contra debido a que no se habían agotado las instancias diplomáticas, no habiéndose puesto a funcionar ninguno de los mecanismos previstos en el derecho internacional y al afirmar que una intervención militar no haría más que profundizar el conflicto, aumentar el número de víctimas y desestabilizar aún más la región. Asimismo, Argentina no dejó de recordar que, más allá de la inhumanidad del uso de armas químicas, la mayor parte de los muertos en el conflicto habían sido producto del uso de armas convencionales entregadas por terceros Estados a las partes en conflicto.

La defensa del principio de no intervención no supone la apuesta por un quietismo pasivo ante el aumento del número de muertos. Junto a su negativa a intervenir militarmente, Argentina realizó tres propuestas de reacción. La primera planteaba la necesidad de un embargo total de armas dirigidas a Siria; la segunda alentaba una intervención humanitaria sin fines ni medios militares y con mandato de las Naciones Unidas; si mediara el veto de algunos de los miembros permanentes y esta opción no fuera posible a través del Consejo de Seguridad, se postulaba la necesidad de quebrar el inmovilismo de dicho órgano a través de la transferencia de la solución del conflicto a la órbita de la Asamblea General, para poner en evidencia la necesidad de "revisar el funcionamiento de las instituciones en general de Naciones Unidas, y en particular del Consejo de Seguridad".[30] Una tercera opción proponía que los 15 cancilleres de los países que ocupan asiento en el Consejo de Seguridad se dirigieran a Siria para exigir el cese de la violencia y el inicio de un diálogo entre las partes en conflicto.

29 *Idem*.
30 *Idem*.

Como se sostuvo, Argentina aprovechó que en este contexto tenía la Presidencia del Consejo de Seguridad para denunciar la desigualdad imperante en las relaciones internacionales y hacer una fuerte defensa del multilateralismo. En primer lugar, a través del rechazo del "privilegio" del veto, mecanismo que, según el comunicado de Cancillería, "vuelve a este órgano no sólo ineficaz sino irrelevante para la paz mundial".[31] En segundo lugar, si bien apoyó la propuesta hecha por Rusia y aceptada por Estados Unidos acerca de la incorporación de Siria a la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas, afirmó que "una paz sustentable tiene que encuadrarse en los preceptos de la Carta de la ONU y no depender de la buena voluntad y el entendimiento de dos países",[32] e hizo hincapié en la necesidad de que los órganos multilaterales se pongan en funcionamiento para la resolución pacífica de la crisis en Siria.

En cuanto a Brasil, su postura antiintervencionista tuvo antecedentes en la última intervención en Libia; en efecto, Brasilia se abstuvo en la votación de la Resolución 1973 del Consejo de Seguridad que autorizó el establecimiento de una zona de exclusión aérea sobre el país magrebí a fin de proteger a su población, y que llevó al cambio de régimen y al asesinato del entonces presidente libio, Muammar al-Qaddafi. En el caso aquí analizado, Brasil también tiene una rígida postura antiintervencionista y a favor de una salida negociada y pacífica al conflicto; en este sentido, en agosto de 2011, llevó a cabo, junto a sus socios del foro trilateral, India y Sudáfrica, una misión negociadora que viajó a Siria y a la que no se le dio importancia desde los centros de poder, a pesar de que los tres países ocupaban en ese momento asientos no permanentes en el Consejo de Seguridad.

Si bien cuando ocupó un asiento en dicho órgano, Brasil no votó en todos los casos alineado con Rusia y China —sus socios del BRICS y miembros permanentes—, llevó adelante una política que, a grandes rasgos, compartía las principales líneas estratégicas de esta organización internacional con interés en la igualdad entre los Estados, y, por lo tanto, la no intervención y el aliento al multilateralismo. En este sentido, en la Declaración de Delhi, de marzo de 2012, al hacer referencia a los

31 *Idem.*
32 *Idem.*

levantamientos en los países árabes, los países constitutivos del BRICS, en contraposición con los discursos occidentales, no hicieron alusión alguna a la democracia y a la libertad, sino que bregaron por la paz y la estabilidad de la región de Medio Oriente en general. Respecto a Siria, no responsabilizaron a ninguna de las partes, condenaron la violación de los derechos humanos y subrayaron la necesidad de la resolución pacífica del conflicto. Asimismo, insistieron en respetar las "aspiraciones legítimas de todos los sectores de la sociedad siria y respetar la independencia, la integridad territorial y la soberanía de Siria".[33]

La primera Declaración de la Presidencia del Consejo de Seguridad que se logró consensuar en relación con el conflicto fue en agosto de 2011. En ella, las autoridades sirias fueron responsabilizadas por las violaciones a los derechos humanos que entonces se llevaban a cabo en el país árabe, así como fue señalada la falta de progreso en las reformas prometidas por el gobierno de al-Asad. La Declaración reafirmaba el respeto a la integridad territorial, la independencia y la soberanía de Siria. Brasil era entonces miembro del Consejo de Seguridad y su voto fue positivo.

Sin embargo, en octubre de 2011, ante un borrador de resolución presentado por Francia, Gran Bretaña, Portugal y Alemania al mismo órgano, que también destacaba la responsabilidad del gobierno sirio en la represión de las protestas en ese país y reafirmaba su compromiso con la soberanía, independencia, integridad territorial y unidad nacional de Siria, Brasil se abstuvo en la votación. Esto se debió a que el borrador hacía demandas específicas a las autoridades sirias —que cesara la violación a los derechos humanos y el uso de la fuerza contra civiles, que permitiera el ejercicio pleno de las libertades de la población, aliviara la situación humanitaria en áreas críticas y asegurara el bienestar y el retorno voluntario de aquellos que se habían exiliado— y expresaba su intención de evaluar su implementación dentro de los 30 días siguientes y "considerara sus opciones, incluidas las medidas bajo el artículo 41 de la Carta de las Naciones Unidas".[34] La resolución

[33] BRICS [Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica], Cuarta Cumbre BRICS, "Delhi Declaration", Nueva Delhi, 29 de marzo de 2012.

[34] Naciones Unidas, Cobertura de Reuniones y Comunicados de Prensa, "Security Council Fails to Adopt Draft Resolution Condemning Syria's Crackdown on Anti-Government Protestors, Owing to Veto by Russian Federation and China", Nueva

fue vetada por Rusia y China. En su argumentación, la representante brasilera, Maria Luiza Ribeiro Viotti, expresó que Brasil estaba muy preocupado por la situación en Siria y que en numerosas oportunidades había transmitido esa preocupación, incluso al gobierno sirio. Al explicar su voto adujo razones de consenso dentro del Consejo de Seguridad, y afirmó que hubieran sido necesarios más tiempo y más negociaciones para lograr un apoyo más amplio al texto discutido, pues, desde su punto de vista, resultaba fundamental que el Consejo actuara con "una sola voz".[35] Esta posición es calificada como "ambigua" por Pastor de María y Campos y otros investigadores, quienes la explican a través de una lectura realista en la cual Brasil aparece balanceando, por un lado, su relación política con los BRIC —donde Rusia es aliada de al-Asad— y, por otro, su relación económica con los países árabes del Golfo que buscan el derrocamiento del presidente sirio.[36]

A pesar de que muchos analistas y países sostienen que la intervención es necesaria para defender los derechos humanos de los sirios, Brasil plantea otra lectura, que subraya la necesidad de proteger a los sectores más desfavorecidos; de este modo, postula que la intervención, al generar mayor inestabilidad, deja aún más vulnerables a abusos a los sectores de la población más desprotegidos. Según el entonces ministro de Relaciones Exteriores de Brasil, Antônio Patriota, es necesario, antes de una intervención, saber a quién perjudica más: "Generalmente al más pobre, al más desatendido, aquel que es más vulnerable y cuya situación de derechos humanos empeorará más aún".[37]

De este modo, frente al concepto de responsabilidad de proteger, Brasil forjó la noción de responsabilidad al proteger, de modo tal de

---

York, 4 de octubre de 2011. El artículo 41 de la Carta de las Naciones Unidas afirma: "El Consejo de Seguridad podrá decidir qué medidas que no impliquen el uso de la fuerza armada han de emplearse para hacer efectivas sus decisiones, y podrá instar a los miembros de las Naciones Unidas a que apliquen dichas medidas, que podrán comprender la interrupción total o parcial de las relaciones económicas y de las comunicaciones ferroviarias, marítimas, aéreas, postales, telegráficas, radioeléctricas, y otros medios de comunicación, así como la ruptura de relaciones diplomáticas".

35 Naciones Unidas, "Security Council Fails...", *op. cit.*

36 Pastor María y Campos, Mesa Delmonte, Pinto *et al.*, "Apuntes para el estudio de...", *op. cit.*

37 República Federativa de Brasil, Ministerio de Relaciones Exteriores, "Brasil negocia açao diplomática junto a Siria", Brasilia, 17 de julio de 2011.

evitar, a través de las intervenciones, el empeoramiento de la situación en el país intervenido (tal el caso en Libia, por ejemplo).

Brasil también condena el financiamiento y la entrega de armas por parte de otros países. En relación con la Conferencia de Ginebra II, Itamaraty afirmó que debía "alentar un proceso sirio con apoyo de la comunidad internacional y no un proceso internacional con participación siria".[38]

Venezuela, por su parte, participó únicamente en los órganos plenarios de las Naciones Unidas relativos a la crisis en Siria; esto es, en la Asamblea General. Su voto estuvo alineado con aquel de Rusia. El 16 de febrero de 2012, la Asamblea General aprobó la Resolución 66/253; al reiterar, ante todo, su compromiso con la independencia, la integridad territorial y la soberanía de Siria sobre su territorio, la resolución condenó específicamente a las autoridades sirias por las violaciones a los derechos humanos que tenían lugar en su país. Junto a Ecuador, Bolivia, Rusia, China, Cuba y Corea del Norte, entre otros, Venezuela votó en contra de ella.

En los alegatos, al explicar su postura, el representante de Venezuela afirmó que la resolución constituía un paso más en los intentos de "las potencias imperiales y sus aliados"[39] para cambiar el régimen en Siria, y reproducir lo sucedido en Libia. Según el portavoz venezolano, "esos poderes buscaban ocupar Siria, fomentar un golpe contra sus legítimas autoridades y convertir al país en un protectorado".[40] Por otra parte, uno de los puntos de la resolución instaba al secretario general a informar sobre su cumplimiento por el gobierno sirio. Este tipo de mecanismos, según el representante de Venezuela, no era más que una interferencia en asuntos de exclusiva competencia del Estado sirio. Por último, se subrayaba el hecho de que el texto sólo señalaba como responsable por la violación a los derechos humanos al gobierno sirio y, en cambio, pasaba por alto estas mismas violaciones de los

38 República Federativa de Brasil, Ministerio de Relaciones Exteriores, "Conferência Internacional sobre a Síria (Genebra II)-Intervençao do Secretário-Geral das Relaçoes Exteriores, Embaixador Eduardo dos Santos", Brasilia, 22 de enero de 2014.

39 Naciones Unidas, Cobertura de Reuniones y Comunicados de Prensa, "General Assembly Adopts Resolution Strongly Condemning 'Widespread and Systematic' Human Rights Violations by Syrian Authorities", Nueva York, 16 de febrero de 2012.

40 *Idem*.

"grupos terroristas".[41] Finalmente, destacaba el hecho de que en la resolución no se hacía alusión alguna a las medidas adoptadas por el gobierno sirio para promover el diálogo político, tales como su llamado a un referéndum para una nueva Constitución; de esta manera, explicaba la posición venezolana que apoyaba la iniciativa rusa para obtener una resolución más "equilibrada"[42] y los esfuerzos rusos y chinos para que el Consejo de Seguridad no fuera utilizado para violar la soberanía de Siria.

Además del principio de no intervención, y a la par de éste, Venezuela subraya la importancia del principio de autodeterminación de los pueblos y considera al presidente al-Asad como el legítimo líder del pueblo sirio, razón por la cual apoyó las elecciones presidenciales que tuvieron lugar, en 2014, en las zonas controladas por el ejército sirio y que dieron la victoria con un amplio margen al actual presidente. En el marco de su apoyo al principio de autodeterminación y en contra de lo que lee como una interferencia de las potencias occidentales en los asuntos sirios, el gobierno venezolano da su apoyo a la solución negociada y pacífica del conflicto.

Esta postura antiintervencionista es criticada por intelectuales europeos de izquierda, quienes sostienen que es contradictoria con sus respectivas ideologías.[43] Esta afirmación se sostiene sobre la idea de que los gobiernos "progresistas" sudamericanos tienen cierto tipo de obligación en apoyar no sólo los levantamientos de los pueblos árabes, sino también las intervenciones —leídas como un "mal menor"— que tienen como objetivo proteger a las poblaciones insurrectas. De acuerdo con estos intelectuales, tras haber sufrido décadas de gobiernos autoritarios, los sudamericanos saben mejor que nadie qué significa vivir bajo un régimen no democrático; aún más, los regímenes autoritarios violan los derechos humanos de sus ciudadanos y América Latina tiene una larga historia en favor de ellos. Sin embargo, los gobiernos progresistas de América del Sur no sólo se niegan a acompañar las po-

41 *Idem*.

42 *Idem*.

43 Véase al respecto, Elizabeth Carvalho, "Las visiones rebeldes de América Latina sobre las rebeliones árabes", en Le Monde Diplomatique (ed.), *Las revoluciones árabes. Causas, consecuencias e impacto en América Latina*, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2012, pp. 149-162.

líticas intervencionistas alentadas por las potencias liberales occidentales, sino que también se oponen a ellas.

Muchos especialistas sudamericanos explican este movimiento de los gobiernos de la región con el argumento de que la política antiintervencionista está ligada al apoyo tradicional al principio de no intervención, así como a una razón de Estado que hace a un lado cualquier preocupación moral. Respecto a esto último, la razón de Estado no sólo aparece ligada a la posibilidad de sufrir una intervención de las potencias liberales, sino también a las novedosas cumbres América del Sur-países árabes. Según este razonamiento, los gobiernos sudamericanos prefieren mantener el *statu quo* por miedo a que el cambio de gobierno tenga un efecto negativo sobre ellas.[44]

Ahora bien, pese a esta defensa del principio de no intervención, los bombardeos de Moscú sobre Siria, iniciados en septiembre de 2015, fueron bienvenidos por los tres países analizados. En diálogo con su par ruso, al cumplirse 130 años de las relaciones entre ambos países, la presidente argentina, Fernández de Kirchner, felicitó a Vladimir Putin por su discurso al inaugurarse la 70º Sesión de la Asamblea General de Naciones Unidas, y por ser consecuente en llevarlo a la práctica. Asimismo, Brasil apoyó la acción rusa, aunque exigió una reacción conjunta, coordinada por Naciones Unidas. Por su parte, Venezuela expresó su "absoluto" respaldo a las acciones militares de Rusia. Es menester aclarar que esta postura aparece vinculada con dos especificidades de la intervención rusa: por un lado, se realiza con el visto bueno del gobierno sirio; y, por otro lado, según aduce Moscú, está dirigida contra los grupos que son caratulados como terroristas. Esto último explica que esta posición se haya consolidado aún más luego de los atentados en París del 13 de noviembre de 2015.

[44] Khatchik Derghoughassian, "El encanto de la revolución y la razón de Estado (progresista)", en Le Monde Diplomatique (ed.), *Las revoluciones árabes. Causas, consecuencias e impacto en América Latina*, Buenos Aires, Capital Intelectual, pp. 117-132.

Derechos humanos universales: civiles, políticos, sociales, culturales y económicos

Argentina y Brasil no dudan en responsabilizar al gobierno sirio por las violaciones a los derechos humanos ocurridas durante el conflicto. Esta responsabilidad, que expresaron en los diversos foros y organismos en los que participaron, no está sostenida sobre la idea de que no existen grupos de la oposición que estén llevando a cabo actos violatorios a los derechos humanos, sino sobre la base de que el máximo responsable por su protección y respeto en el territorio sirio es su gobierno. Razón por la cual las violaciones a los derechos humanos por él efectuadas son, desde la perspectiva de estos dos países, las más condenables; no obstante, tanto Argentina como Brasil se esfuerzan por desligar esta condena de cualquier intento de intervención, basados en la defensa del principio referido.

Argentina participó en la sesión especial del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, del 29 de abril de 2011, que tuvo como finalidad tratar la creciente represión llevada a cabo por el gobierno sirio contra manifestantes que se levantaron durante la Primavera Árabe. Junto a Brasil, Chile, Gran Bretaña, Estados Unidos y Uruguay, Argentina votó a favor de la Resolución S-16/1 en la que se responsabilizó al gobierno de Siria por las muertes, arrestos y torturas llevadas a cabo contra los manifestantes. A su vez, la resolución reafirmó explícitamente el respeto por la integridad territorial y la independencia política de todos los Estados, de modo tal que no sirviera para justificar la intervención en Siria. Es importante destacar que este último punto fue añadido por pedido de Argentina. En su comunicado oficial, la Cancillería resaltó el requerimiento de la resolución de enviar a Siria una misión del Alto Comisionado a fin de investigar las supuestas violaciones a los derechos humanos; asimismo, justificó su posición "sobre la base de los principios que rigen su política de derechos humanos".[45] De esta manera, buscó un equilibrio entre la política de protección de los últimos y la de no intervención. Cuba, Ecuador, China y Rusia votaron en contra de la resolución.

[45] República Argentina, Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, "Consejo de Derechos Humanos de la ONU: Resolución sobre Siria", Buenos Aires, 29 de abril de 2011.

Argentina también bregó por el involucramiento "imparcial" de la Corte Penal Internacional en el conflicto,[46] al afirmar que, en tanto la "justicia interna" siria "no tenga la voluntad o la capacidad de juzgar crímenes atroces", es facultad del Consejo de Seguridad remitir esos casos al tribunal internacional.[47] La justificación de tal posición, otorgada por la representante argentina ante el Consejo de Seguridad, María Cristina Perceval, destaca que, basado en el derecho internacional, de ningún modo podía ser avalada la aplicación de normas de un modo no universal. De esta manera, el "pragmatismo sin valores" no constituía una opción válida.

Esta posición argentina, ya avanzado el conflicto, fue contraria a la de Rusia y China, quienes vetaron, en mayo de 2014, una resolución del Consejo de Seguridad que iba en este sentido. Quienes se opusieron a la remisión del conflicto a la Corte Penal argumentaron que dicho movimiento haría imposible una solución negociada porque, al estar apuntada tal denuncia principalmente hacia las autoridades sirias,[48] sacaría del juego a este fundamental factor del conflicto, quitándole legitimidad. En este sentido, remitir el conflicto a la Corte Penal Internacional implicaba tomar posición por uno de los bandos, en un conflicto que seguía en desarrollo. Asimismo, se recurrió al argumento del doble estándar: ¿por qué remitir a los sirios a la Corte Penal Internacional y no a los líderes de Estados Unidos que llevaron adelante la invasión de Iraq, en 2003?[49]

Por otra parte, Argentina también otorgó visas humanitarias a refugiados sirios a través del "Programa especial de visado humanitario para extranjeros afectados por el conflicto de la República Árabe de Siria", destinado tanto a sirios y sus familiares, como a palestinos con residencia en Siria, y asistido por la Agencia de Naciones Unidas para

46 Naciones Unidas, Consejo de Seguridad, Reunión 7180, "The Situation in the Middle East", Nueva York, 22 de mayo de 2014.

47 República Argentina, Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, "La Argentina pidió en el Consejo de Seguridad una solución política a la crisis siria y que los Estados dejen de suministrar armas a las partes", Buenos Aires, 18 de enero de 2013.

48 Véase el borrador de la resolución en Justice in Conflict, "Full Draft: UN Resolution Referring Syria to the ICC", 12 de mayo de 2014.

49 Robert Fisk, "On prosecuting Syrians for war crimes", *Al-Jazeera*, 3 de junio de 2014.

los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo. Puede ser tramitado por argentinos o residentes permanentes en Argentina, quienes deben asumir el compromiso de responsabilizarse social y económicamente por aquellos cuyo asilo se demanda.

En cuanto a Brasil, por lo dicho más arriba no puede ser afirmado sin más que este gobierno apoya el principio de no intervención sostenido sobre una postura realista, exenta de moralidad. Brasilia condenó claramente al gobierno de al-Asad y lo responsabilizó por la protección de su propia población, instándolo a cumplir sus compromisos con el Plan Annan y a crear las condiciones necesarias para que pudiera prosperar. Asimismo, toda vez que consideró que el gobierno sirio violó alguno de los puntos del Plan de paz, condenó dicha violación por medio de comunicados. En esta línea, en mayo de 2013, el gobierno brasilero votó a favor de la Resolución 67/262 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, en acuerdo con las declaraciones y resoluciones de los organismos regionales (Liga Árabe y Organización de Cooperación Islámica), condenó el uso de la fuerza por el gobierno sirio, y subrayó el uso de armas pesadas, las violaciones a los derechos humanos, los ataques de las fuerzas sirias a países vecinos, y exigió la liberación por el gobierno sirio de todos los presos políticos, y el acceso a la comisión investigadora sobre los supuestos ataques con armas químicas.

Otra actuación brasileña, en términos de la defensa de los derechos humanos, estuvo vinculada a su apoyo a los refugiados sirios. En septiembre de 2013, a través de su Ministerio de Justicia, Brasil fue el primer país sudamericano en tomar la decisión de emitir visas humanitarias para permitir el ingreso de refugiados sirios al país. Además, en enero de 2014, entregó 300 000 dólares para apoyar la iniciativa conjunta del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. Debido a las dificultades que tienen los refugiados sirios para encontrar asilo en Europa o Estados Unidos, su número en Brasil era, hasta octubre de 2014, de 1 524, lo que los hace el mayor grupo de refugiados en el país sudamericano.[50] Ya que, tal como sostiene Alexander Main, "ya

[50] Naciones Unidas, ACNUR Brasil, *Dados sobre réfugio no Brasil. Uma análise estatistica (2010-2014)*, Brasilia, 2014.

sea en los medios de comunicación o en los círculos políticos de Estados Unidos, las palabras 'Medio Oriente' y 'Sudamérica' raramente son mencionadas juntas con un viso positivo",[51] la apertura de los países sudamericanos a refugiados sirios ya ha comenzado a levantar sospechas, pues se piensa que los primeros son utilizados por los últimos como trampolín para llegar a Europa.[52]

Ahora bien, la defensa de los derechos humanos por Brasil no se limita a la de aquellos civiles y políticos, posición sostenida —en algunos casos— por las potencias liberales y por analistas internacionales; en cambio, Brasilia hizo explícito hincapié en la necesidad de defender también los derechos culturales, sociales y económicos de las poblaciones. En este sentido, Patriota afirmó que los derechos humanos no pueden tratarse de una manera politizada, selectiva, pues "comprenden valores económicos, sociales, culturales y los derechos civiles y políticos".[53] Así, el combate a la pobreza y la defensa del derecho a una vida digna, a tener empleo, educación y condiciones salubres de vida, también entran dentro de la agenda del gobierno de Brasil.

Conclusión

Si al seguir a Foucault, el neoliberalismo fue definido como un modo de ejercicio del poder centrado en la libertad, el posneoliberalismo lo fue a partir de su enfoque central en la igualdad; en términos de su política exterior, se insistió en la importancia que los tres países sudamericanos aquí analizados dieron a su abordaje del conflicto en Siria, en comparación con el discurso centrado en la libertad, propio de las potencias liberales. Entre los rasgos igualitarios fueron destacados la defensa del principio de no intervención y de la autodeterminación de los pueblos, así como la búsqueda del fortalecimiento de los mecanismos multilaterales de gobierno.

51 Alexander Main, "Latin America and the Middle East: a threatening alliance?", *Foreign Policy*, junio de 2010.

52 O Globo, "Arabes usam America do Sul como rota para chegar a Europa", 9 de febrero de 2015.

53 República Federativa de Brasil, "Brasil negocia açao...", *op. cit.*

Si bien los tres países comparten estos rasgos, muestran ciertas diferencias en torno de la lectura que hacen del conflicto y, por lo tanto, de las cuestiones defendidas.

En el caso de Argentina, su gobierno busca establecer un difícil equilibrio entre la protección de los derechos humanos y la defensa del principio de no intervención. Al ser los primeros de carácter universal, tienden a dar lugar a intervenciones militares humanitarias, tal como lo demostró la intervención en Libia, en 2011, amparada bajo la responsabilidad de proteger. Argentina defiende fundamentalmente los derechos humanos civiles y políticos de los manifestantes sirios; su política no está guiada tanto por la defensa de la libertad de los sirios, sino por su igualdad en tanto sujetos portadores de derechos humanos y en tanto Estado soberano.

Brasil intenta una postura similar. A pesar de que hay quienes afirman que la posición de Brasil resulta más soberanista porque se alejó de la promoción de los derechos humanos,[54] como se vio a lo largo del texto siempre que fue necesario responsabilizar al gobierno de al-Asad por violaciones a esos derechos lo hizo, aun con intereses vinculados a la alianza con ese gobierno; no obstante, Brasil defiende con firmeza el principio de no intervención. Por otra parte, en su defensa de los derechos humanos señala que no se restringen a los civiles y políticos, pues los sociales, culturales y económicos son tan importantes como los primeros; de allí que en su oposición a la posibilidad de intervención de las potencias occidentales resalte que afectaría en mayor medida a los sectores más vulnerables en términos sociales y económicos.

En su posición frente a los levantamientos en Túnez, Egipto y Libia, Venezuela también defendió los derechos humanos de segunda generación; no dio tanta importancia a los pedidos de libertad —homologada con la democracia— como a las políticas tendientes hacia la igualación de derechos de las poblaciones. En el caso de Siria, la defensa que hizo de su gobierno estuvo más vinculada a una apuesta por la multipolarización del mundo, ya que entiende que el objetivo de las potencias liberales es la homogeneización de acuerdo con los

54 Élodie Brun, "La diplomacia brasilera hacia el Medio Oriente: una estrategia oscilante", *Araucaria*: *Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, año 14, núm. 28, julio-diciembre de 2012, pp. 73-90.

parámetros económicos, políticos, sociales y culturales de Occidente. De allí que el principio de autodeterminación de los pueblos en todos los aspectos de su desarrollo sea uno de los principios más firmemente sostenidos en el marco del conflicto en Siria, y de allí también su oposición a cualquier intento de intervención.

Bibliografía

Ababsa, Myriam, "Crise agraire, crise foncière et sécheresse en Syrie (2000-2011)", *Maghreb-Machrek*, núm. 215, verano de 2013, pp. 101-122.

Amin, Samir, "What is happening in Egypt?", *Monthly Review*, 2011. [mrzine.monthlyreview.org/2011/amin150211.html, consultado en abril de 2011.]

Banco Mundial, "Índice de Gini", 2016. [datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI, consultado el 6 de abril de 2014.]

Bialasiewicz, Luiza, David Campbell, Stuart Elden *et al*., "Performing security: The imaginative geographies of US strategy", *Political Geography*, vol. 26, núm. 4, mayo de 2007, pp. 405-422.

BRICS, Cuarta Cumbre BRICS, "Delhi Declaration", Nueva Delhi, 29 de marzo de 2012. [www.brics.utoronto.ca/docs/120329-delhi-declaration.html, consultado en febrero de 2014.]

Brun, Élodie, "La diplomacia brasilera hacia el Medio Oriente: una estrategia oscilante", *Araucaria: Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, año 14, núm. 28, julio-diciembre de 2012, pp. 73-90.

Carvalho, Elizabeth, "Las visiones rebeldes de América Latina sobre las rebeliones árabes", en Le Monde Diplomatique (ed.), *Las revoluciones árabes. Causas, consecuencias e impacto en América Latina*, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2012, pp. 149-162

Central Intelligence Agency, "The World Fatcbook", s.f. [www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/fields/2172.html, consultado el 4 de febrero de 2014.]

Citizen Centered Participatory Development, "Highlights on the Syrian Economy and the tenth 5YP Strategy", s.f. [www.planning.gov.sy/SD08/msf/Syrian_Economy.pdf, consultado en marzo de 2011.]

Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, *World Investment Report*, 2008.

Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, *World Investment Report*, 2010.

Cuadro, Mariela, "Historia del presente: las revueltas árabes a través del prisma de las Revoluciones europeas de 1989-1990 y de la Revolución Islámica de Irán", *Revista Relaciones Internacionales*, núm. 40, 2011, pp. 131-159.

Derghougassian, Khatchik, "El encanto de la revolución y la razón de Estado (progresista)", en Le Monde Diplomatique (ed.), *Las revoluciones árabes. Causas, consecuencias e impacto en América Latina*, Buenos Aires, Capital Intelectual, pp. 117-132.

Escudé, Carlos, *Realismo periférico: bases teóricas para una nueva política exterior argentina*, Planeta, Buenos Aires, 1992.

European Neighbourhood and Partnership Instrument, Syrian Arab Republic, "National Indicative Programme 2011-2013". [www.eeas.europa.eu/enp/pdf/pdf/country/2011_enpi_nip_syria_en.pdf.]

Fisk, Robert, "On prosecuting Syrians for war crimes", *Al-Jazeera*, 3 de junio de 2014. [www.aljazeera.com/indepth/opinion/2014/06/syria-icc-war-crimes 20146364137245976.html, consultado en junio de 2014.]

Follari, Roberto, *La alternativa neopopulista. El reto latinoamericano al republicanismo liberal*, Rosario, Homo Sapiens, 2010.

Foucault, Michel, *Nacimiento de la biopolítica*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2007.

Gobierno de Estados Unidos, Departamento del Tesoro, Oficina de Control de Activos Extranjeros, *Syria Sanctions Program*, Washington, 2 de agosto de 2013. [www.treasury.gov/resource-center/sanctions/Programs/Documents/syria.pdf, consultado en agosto de 2014.]

Herrera, Janaina, "La crise syrienne au prisme latino-américain (Venezuela, Brésil et Argentine)", *Hypothèses*, s.f. [www.fr.hypotheses.org/21132, consultado en abril de 2014.]

Justice in Conflict, "Full Draft: UN Resolution Referring Syria to the ICC", 12 de mayo de 2014. [www.justiceinconflict.org/2014/05/12/full-draft-un-resolution-referring-syria-to-the-icc/.]

Laclau, Ernesto, *La razón populista*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2012.

Main, Alexander, "Latin America and the Middle East: a threatening alliance?", *Foreign Policy*, junio de 2010.

Mourthada-Sabbah, Nada, John W. Fox y Mohammed Al-Mutawa, "Le syncrétisme entre capitalisme et traditionalisme dans le Golfe arabe", *Maghreb-Machrek*, núm. 187, primavera de 2006, pp. 7-27.

Moya Mena, Sergio, "Relaciones con Medio Oriente: ¿nuevo eje estratégico de la política internacional latinoamericana?", *Revista Relaciones Internacionales* (Universidad Nacional de Costa Rica), vol. 1, núm. 80, 2011.

Naciones Unidas, ACNUR Brasil, *Dados sobre réfugio no Brasil. Uma análise estatistica (2010-2014)*, Brasilia, 2014. [www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=t3/fileadmin/Documentos/portugues/Estatisticas/Refugio_no_Brasil_2010_2014, consultado en febrero de 2015.]

Naciones Unidas, Cobertura de Reuniones y Comunicados de Prensa, "General Assembly Adopts Resolution Strongly Condemning 'Widespread and Systematic' Human Rights Violations by Syrian Authorities", Nueva York, 16 de febrero de 2012. [www.un.org/press/en/2012/ga11207.doc.htm, consultado en mayo de 2014.]

Naciones Unidas, Cobertura de Reuniones y Comunicados de Prensa, "Security Council Fails to Adopt Draft Resolution Condemning Syria's Crackdown on Anti-Government Protestors, Owing to Veto by Russian Federation and China", Nueva York, 4 de octubre de 2011. [www.un.org/press/en/2011/sc10403.doc.htm, consultado en mayo de 2014.]

Naciones Unidas, Consejo de Seguridad, Reunión 7180, "The Situation in the Middle East", Nueva York, 22 de mayo de 2014. [www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_pv_7180.pdf, consultado en mayo de 2014.]

Odysseos, Louiza, "Human rights, liberal ontogenesis and freedom: Producing a subject for neoliberalism", *Millenium: Journal of International Studies*, vol. 38, núm. 3, pp. 747-772.

Pastor de María y Campos, C., L. Mesa Delmonte, P. Pinto y M. Logroño Narbona, "Apuntes para el estudio de las relaciones entre Siria y América Latina", en L. Mesa Delmonte (coord.), *Las relaciones exteriores de Siria*, México, El Colegio de México, 2013.

República Argentina, Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, "Consejo de Derechos Humanos de la ONU: Resolución sobre Siria", Buenos Aires, 29 de abril de 2011. [www.mrecic.gov.ar/node/34534, consultado en febrero de 2014.]

República Argentina, Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, "La Argentina pidió en el Consejo de Seguridad una solución política a la crisis siria y que los Estados dejen de suministrar armas a las partes", Buenos Aires, 18 de enero de 2013. [www.enaun.mrecic.gov.ar/en/node/9416, consultado en febrero de 2014.]

República Argentina, Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, "La situación en Siria y las Naciones Unidas", Buenos Aires, 29 de agosto de 2013. [www.enaun.mrecic.gov.ar/en/node/12381, consultado en marzo de 2014.]

República Bolivariana de Venezuela, Ministerio de Poder Popular para Relaciones Exteriores, "Comunicado", Caracas, 20 de mayo de 2011. [www.paisesbajos.embajada.gob.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=77%3Acomunicado&catid=5%3Acomunicados-embajada&Itemid=21&lang=es, consultado en marzo de 2014.]

República Bolivariana de Venezuela, Presidencia, *Proyecto Nacional Simón Bolívar. Primer Plan Socialista. Desarrollo económico y social de la nación 2007-2013*, Caracas, 2007. [www.curricular.info/PNF/pnsb.pdf, consultado en octubre de 2014.]

República Federativa de Brasil, Ministerio de Relaciones Exteriores, "Brasil negocia açao diplomática junto a Siria", Brasilia, 17 de julio de 2011. [www.itamaraty.gov.br/index.php?option=com_content&view=article&id=4599:brasil-negocia-acao-diplomatica-junto-a-siria-o-estado-de-s-paulo-17-7-2011&catid=195&lang=pt-BR&Itemid=455, consultado en marzo de 2014.]

República Federativa de Brasil, Ministerio de Relaciones Exteriores, "Confêrencia Internacional sobre a Síria (Genebra II)-Intervençao do Secretário-Geral das Relaçoes Exteriores, Embaixador Eduardo dos Santos", Brasilia, 22 de enero de 2014. [www.itamaraty.gov.br/index.php?option=com_content&view=article&id=2375:-confer%C3%AAncia-internacional-sobre-a-s%C3%ADria-genebra-ii-montreux,-su%C3%AD%C3%A7a,-22-de-janeiro-de-2014-interven%C3%A7%C3%A3o-do-secret%C3%A-

1rio-geral-das-rela%C3%A7%C3%B5es-exteriores,-embaixador-eduardo-dos-santos&catid=42&Itemid=280&lang=pt-BR, consultado en febrero de 2014.]

Sader, Emir, *Posneoliberalismo en América Latina*, Buenos Aires, Clacso-CTA, 2008.

Unión de Naciones Suramericanas, Reunión Extraordinaria de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión de Naciones Suramericanas, "Declaración del 28 de julio: Compromiso de la Unasur contra la desigualdad", Lima, 28 de julio de 2011. [www.comunidadandina.org/unasur/declaracion28-7-11.pdf, consultado en febrero de 2014.]

Unión de Naciones Suramericanas, VII Cumbre de Surinam, "Declaración de Unasur sobre situación en la República Árabe Siria", Surinam, 30 de agosto de 2013. [www.presidencia.gub.uy/Comunicacion/comunicacionNoticias/unasur-comunicado-situacion-siria, consultado en febrero de 2014.]

20
SEMEJANZAS IDEOLÓGICAS Y DIVERSIDAD DIPLOMÁTICA DE LA ALIANZA BOLIVARIANA FRENTE A LA CRISIS SIRIA

Élodie Brun

Las políticas exteriores de los países miembros de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos se han caracterizado por su dinamismo desde 2004.[1] Venezuela, Cuba, Bolivia, Nicaragua y Ecuador se distinguen por sus iniciativas, esto a pesar de las diferencias de recursos materiales a disposición de cada uno de ellos. Aunque no sea prioritario, incitar el acercamiento hacia los países de Medio Oriente y África del Norte —principalmente aquellos que comparten una retórica "antiimperialista"; a saber, Irán, Libia y Siria— se ha hecho parte de este proceso. La Alianza Bolivariana simboliza el acercamiento entre los gobiernos de izquierda radical en América Latina y el Caribe; fue lanzado, en 2004, por un acuerdo entre la Venezuela de Hugo Chávez (1999-2013) y Cuba, aún dirigida por Fidel Castro (primer ministro de 1959 a 1976, a continuación jefe de Estado de 1976 a 2008). La Alianza Bolivariana incluye once miembros para 2015: Antigua y Barbuda, Bolivia, Cuba, Dominica, Ecuador, Granada, Nicaragua, San Cristóbal y Nieves, San Vicente y Granadinas, Santa Lucía, y Venezuela. Promueve un proyecto de integración regional que se define como alternativo, opuesto a los principios económicos neoliberales, en favor de una visión que se pretende más solidaria, y la búsqueda del bienestar social. En el ámbito diplomático, sus miembros comparten una visión crítica del sistema internacional; bajo

[1] Quisiera agradecer a los dictaminadores, Ángel Blanco Sorio y Juan Pablo García Álvarez, por sus comentarios y correcciones. Traducción del francés al español de Fernando Cisneros P.

tal concepto, el gobierno de Estados Unidos y sus estrategias de política exterior focalizan su atención, lo cual se manifiesta a través de referencias en contra de los "objetivos imperialistas" de la primera potencia mundial; de hecho, la Alianza Bolivariana fue creada en oposición al proyecto del Área de Libre Comercio de las Américas, sostenida por diversos gobiernos latinoamericanos, al lado de Estados Unidos, entre 1994 y 2005, fecha en que el proyecto fue dejado de lado, en gran medida a causa de la oposición de Brasil, Argentina y Venezuela.[2]

En relación con este decenio de acercamiento interregional alimentado por una visión crítica del sistema internacional, el objetivo de este capítulo es estudiar las posturas de los principales miembros de la Alianza Bolivariana ante los levantamientos árabes y, en particular, las crisis libia y siria, respectivamente, a partir de 2011 y 2012. Los intercambios entre gobiernos que se definen como revolucionarios hacen recordar que la circulación de ideas, visiones y posiciones no es intrínsecamente transnacional, sino que puede aplicarse igualmente al esquema clásico de lo intergubernamental. A escala colectiva tanto como en el seno de las Naciones Unidas, Bolivia, Cuba, Ecuador, Nicaragua y Venezuela se han mostrado particularmente activos al promover sus visiones a propósito de esas dos crisis que desembocaron en conflictos armados y, en consecuencia, suscitaron un fuerte debate internacional. Si la suerte de Libia fue sellada por la intervención de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, que siguió el voto de la Resolución 1973 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, las tomas de posición se multiplicaron respecto a Siria, como reflejo del estancamiento de las tensiones en ese país. Existe una tendencia mediática, pero también académica, de considerar las diplomacias de la Alianza Bolivariana como un bloque, bajo la etiqueta de "izquierdas radicales latinoamericanas", con la puntual excepción de Cuba, dada la antigüedad del régimen. Respecto a Siria, estos actores se oponen a cualquier intervención militar internacional —inspirados en el precedente libio— para resolver el conflicto, e insisten en la legitimidad jurídica del régimen de

[2] Sobre la mayor importancia de la ideología en el papel de las diplomacias de Bolivia, Cuba, Nicaragua y Venezuela durante el curso del último decenio, véanse los capítulos dedicados a sus casos en Gian Luca Giardini y Peter Lambert (eds.), *Latin American Foreign Policies. Between Ideology and Pragmatism*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2011.

Bashar al-Asad. La no injerencia constituiría además un resguardo contra las intenciones de las potencias tradicionales, o del norte, Estados Unidos y los países de Europa Occidental, sobre todo, percibidas como hegemónicas.

Cuando menos cuatro puntos de partida se desprenden del estudio de los votos de los países de la Alianza Bolivariana sobre Siria en la Asamblea General de las Naciones Unidas. El cuadro 20.1 confirma que, hasta finales de 2015, estos actores tienden a votar de manera similar en contra de las iniciativas que abordan la situación siria.

Cuadro 20.1. Distribución de votos de la Alianza Bolivariana sobre Siria en la Asamblea General de las Naciones Unidas

	Resoluciones						
	66/176 19 dic. 2011	*66/253 A 16 febr. 2012*	*66/253 B 3 ago. 2012*	*67/183 20 dic. 2012*	*67/262 15 may. 2013*	*69/182 18 dic. 2013*	*69/189 18 dic. 2014*
Bolivia	A	C	C	C	C	C	C
Cuba	C	C	A	C	C	C	C
Ecuador	C	C	C	C	C	C	C
Nicaragua	C	C	C	C	C	C	C
Venezuela	C	C	C	C	C	C	C
Total de votos	F: 133 C: 11 A: 43	F: 137 C: 12 A: 17	F: 133 C: 12 A: 31	F: 135 C: 12 A: 36	F: 107 C: 12 A: 59	F: 127 C: 13 A: 47	F: 127 C: 13 A: 48

Fuente: Minutas de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

F: a favor; C: en contra; A: abstención.

Sus posiciones se revelan además minoritarias dentro del marco multilateral. Con todo, se inscriben explícitamente en la línea de tres actores primordiales: Rusia, China e Irán. Los dos primeros son miembros permanentes del Consejo de Seguridad, e hicieron uso de su derecho de veto para bloquear varias resoluciones que buscan presionar al gobierno sirio.[3] Irán es un soporte regional indispensable para

[3] Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores (Venezuela), "Alba se solidariza con la posición de Rusia y China en caso Siria", *Boletín*, 4 de febrero de 2012.

el régimen de Damasco, cuyo papel se ha reforzado a consecuencia del acuerdo de julio de 2015 sobre su programa nuclear. Varios países de la Alianza Bolivariana participaron también en una reunión organizada por la República Islámica a propósito del conflicto sirio en agosto de 2012.[4] Tales son las posiciones minoritarias y contestatarias que caracterizan a la Alianza Bolivariana como ala radical de la izquierda latinoamericana;[5] sin embargo, se destacan variaciones puntuales en los votos que invitan al examen del contenido ideológico de cada política exterior y a cuestionar su definición como un bloque. El grupo recobra una perfecta cohesión a partir de diciembre de 2012.

No se ha publicado ninguna declaración común de la Alianza Bolivariana desde septiembre de 2013, cuando estuvo a la orden del día un ataque contra el régimen del partido Ba'ath, a consecuencia de la acusación de uso de armas químicas por el gobierno contra parte de la población civil. Lo anterior debe relacionarse con la evolución del debate en torno de Siria, con el fortalecimiento del papel de la organización del Estado Islámico en el conflicto, pero también con el deterioro de la situación interna en Bolivia, Ecuador y Venezuela e, incluso, con la desviación de la agenda diplomática cubana, enfocada a la restauración de relaciones con Estados Unidos.

El presente capítulo analiza el funcionamiento de la Alianza Bolivariana, la circulación ideológica en su interior, así como las lógicas de liderazgo en el prisma del conflicto sirio. Primeramente, conviene contextualizar el interés de los países de la Alianza Bolivariana respecto a esa crisis, tras el báculo de las iniciativas venezolanas. Sus miembros han hecho esfuerzos por unirse y denunciar lo que consideran como proyectos interesados de las potencias del norte, fuertemente influidos por el precedente libio. Compartir una visión crítica no significa tener automáticamente puntos de vista idénticos, lo que se traduce por cierta diversidad de los votos en la ONU y su justificación. Este estudio pretende relativizar la supuesta homogeneidad del grupo. Además

[4] *Efe*, "Reunión en Irán sobre Siria con países de la Alianza Bolivariana, incluido Nicaragua", 9 de agosto de 2012.

[5] Élodie Brun, "Between Dynamism and Dispersion: The Four Pillars of Latin American Foreign Policies towards the Middle East", en Élodie Brun y Roberto Khatlab (eds.), *Latin America and the Middle East: Crossed Perspectives*, Beirut, USEK, 2015, pp. 19-42.

de las fuentes secundarias existentes, se fundará sobre el análisis de las declaraciones oficiales y de las posturas adoptadas en la Asamblea General de las Naciones Unidas desde 2011, y del Consejo de Seguridad para Venezuela a partir de enero de 2015.

Un contexto que influye

Las posiciones de los países de la Alianza Bolivariana, a propósito del conflicto sirio, deben relacionarse con dos elementos contextuales de peso: el acercamiento diplomático interregional y el papel impulsor de Venezuela.

Un interés renovado hacia Medio Oriente y África del Norte

Ligado a sus orientaciones ideológicas y posiciones críticas, cuya visibilidad se correlaciona fuertemente con el activismo, en la visión y liderazgo de Hugo Chávez, varios gobiernos de la Alianza Bolivariana se acercaron a Medio Oriente y África del Norte. Tal estrategia se percibe como un medio para obtener mayor autonomía política con el fin de promover visiones propias sobre el sistema internacional. Dichas regiones constituyen un fuerte potencial de proyección mundial, en razón de los conflictos que las afectan, y generan un debate a escala global; además, incluyen a socios económicos no desdeñables para la transferencia de tecnologías. Por último, Medio Oriente y África del Norte son símbolos de las causas históricas del sur —denominado anteriormente Tercer Mundo— como la independencia de Argelia, la revolución libia, e incluso el derecho a la autodeterminación de los palestinos.

Hasta la irrupción de las revueltas árabes, los países de la Alianza Bolivariana reforzaron sus lazos con los países árabes e Irán, concentrándose en aquellos que comparten una visión crítica del sistema mundial y que se oponen a la diplomacia de Estados Unidos. El principal objetivo dentro de esta lógica ha sido la República Islámica de Irán, en particular durante los dos mandatos del presidente conservador Mahmud Ahmadineyad (2005-2013). Los jefes de Estado de Venezuela, Hugo Chávez (1999-2013); Cuba, Fidel Castro (1976-2008);

Nicaragua, Daniel Ortega (2007); Bolivia, Evo Morales (2006), y Ecuador, Rafael Correa (2007), efectuaron por lo menos una visita a Irán, y recibieron a sus homólogos en reciprocidad.

Cuadro 20.2. Visitas de los jefes de Estado entre los países de la Alianza Bolivariana e Irán, 1999-2015

	Bolivia	*Cuba*	*Ecuador*	*Nicaragua*	*Venezuela**
Visitas a Irán	4	1	1	1	11
Visitas de M. Ahmadineyad	3	2	2	2	9

Fuente: Sitios de internet de los ministerios de relaciones exteriores.

* El ex dirigente iraní, Mohammad Jatamí, también acudió en tres ocasiones a Venezuela, entre 1999 y 2005. De las visitas de Hugo Chávez, una fue de orden privado.

El acercamiento a Irán refleja la retórica antiimperialista de los gobiernos de la Alianza Bolivariana, pero también se basa en acuerdos de cooperación y de trasferencia de tecnologías, cuya ejecución varía en función de cada uno de los socios.[6] Si en la mayor parte de las configuraciones el intercambio comercial permanece muy endeble, y sin constituir el factor decisivo de la relación interregional, el caso de Venezuela resulta la excepción. Aproximadamente se firmaron 300 acuerdos, incluidos 70 proyectos por realizarse en ese país.[7]

Las relaciones entre los países de la Alianza Bolivariana y sus socios de África del Norte y Medio Oriente presentan tres particularidades. Para empezar, se fundan a veces sobre un legado importante. Cuba representa un caso aparte por el hecho de su activismo histórico dentro del sur. En el curso del último decenio, el gobierno castrista ha continuado su diplomacia tradicional respecto al mundo en desarrollo, como lo ilustra la visita de Fidel Castro a Irán, Siria y Libia, en 2001, mucho antes de la reactivación de la relación irano-venezolana.[8]

6 Paulo Botta, "Relaciones comerciales entre Irán y América Latina durante la presidencia de Mahmud Ahmadineyad (2005-2009)", *Relaciones Internacionales*, núm. 39, 2010, pp. 129-145, y Élodie Brun, "O Irã na América Latina", *Política Externa*, vol. 19, núm. 4, marzo-mayo de 2011, pp. 79-96.

7 *Idem*.

8 *BBC News*, "Iran's red carpet for Castro", 8 de mayo de 2001.

El dirigente cubano había ya viajado a Libia, en 1977. En cuanto a Siria, las relaciones diplomáticas se establecieron en 1965, veinte años después de la independencia siria. En este sentido, Cuba no representó un precursor en la región, al contrario de Venezuela, que reconoció a ese país desde 1946. En contraste, la Cuba castrista va a dar mayor sustancia a la relación bilateral. Se entretejieron lazos entre los dos partidos gobernantes, el partido Ba'ath y el Partido Comunista Cubano. Durante la Cumbre de los no Alineados, de Argel, Fidel Castro rompió las relaciones oficiales con Israel, un mes antes de desencadenarse la guerra del Yom Kipur, en 1973. El régimen castrista aceptó enviar un contingente de tanquistas, así como un equipo médico al frente sirio. [9]

Por su parte, en Nicaragua, Daniel Ortega entretejió lazos con la Libia de Muammar al-Qaddafi durante la época de su compromiso revolucionario y obtuvo el apoyo de su homólogo.[10] Volvió a ese país, en diciembre de 2008, para abordar, entre otras cosas, la deuda de Nicaragua con Libia (borrada parcialmente en 2011). Los transmisores de ideas revolucionarias de una época a otra son aquí los dirigentes políticos.

En contraste, para otros países de la Alianza Bolivariana, ese acercamiento con el mundo árabe y persa es innovador, particularmente para Bolivia y Ecuador. Los miembros sudamericanos de la Alianza participan en el proceso América del Sur-países árabes, lanzado en 2005, durante la Cumbre de Brasilia, del cual se han concretado otros tres encuentros de jefes de Estado y de gobierno: Doha, en 2009; Lima, en 2012, y Riad, en 2015. Se trata de un foro de diálogo entre los países miembros de la Unión de Naciones Suramericanas y los de la Liga Árabe, organizado en torno de grupos temáticos que se reunían de manera regular, al menos hasta los levantamientos en el mundo árabe, con el fin de facilitar los intercambios entre los países de la región. Además, se organizaron foros de empresarios y actividades culturales

9 Camila Pastor de María y Campos, Luis Mesa Delmonte, Paulo G. Pinto y María del Mar Logroño Narbona, "Apuntes para el estudio de las relaciones entre Siria y América Latina", en Luis Mesa Delmonte (coord.), *Las relaciones exteriores de Siria*, México, El Colegio de México, 2013, pp. 397-400.

10 Edmundo Jarquín, "Ortega y Gadafi, una vieja historia", *Nueva Mayoría.com*, 5 de abril de 2011.

al margen de las cumbres.[11] El efecto material del proceso América del Sur-países árabes es difícil de evaluar, al sufrir por el contexto político del mundo árabe como por la crisis financiera internacional, y sus repercusiones en América del Sur;[12] sin embargo, permanece como instrumento de socialización entre gobiernos y funcionarios que no suelen trabajar juntos. Evo Morales participó en la segunda cumbre de Doha. Bolivia ha sido anfitrión de la cuarta reunión de altos funcionarios del proceso América del Sur-países árabes, realizada en Santa Cruz, en julio de 2007. Asimismo, el presidente boliviano acudió a Libia, en agosto de 2008, al momento de la intensificación de los lazos con este socio de varios países de la Alianza Bolivariana (compárese con el desplazamiento de Daniel Ortega el mismo año).

El Ecuador de Rafael Correa ha iniciado igualmente nuevas relaciones con Medio Oriente. Durante su gobierno, el país volvió a unirse a la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), en 2007, después de abandonarla en los años noventa. El dirigente ecuatoriano viajó a Arabia Saudí ese mismo año, con el fin de participar en la tercera cumbre de jefes de Estado y de gobierno del organismo. Ecuador además participa activamente en el proceso América del Sur-países árabes, como lo ilustran dos sucesos: el primer encuentro de ministros encargados de asuntos de economía, en abril de 2006, y la sexta reunión de altos funcionarios, en febrero de 2010. Rafael Correa acudió a la cuarta cumbre de noviembre de 2015. El gobierno ecuatoriano también se ha activado en el seno de otro proceso, América del Sur-África —en el cual Libia participa—, cuyo resultado fue su nominación para recibir la próxima cumbre de jefes de Estado y de gobierno.

El interés particular mostrado por varios países de la Alianza Bolivariana respecto a Libia y Siria ha despertado recíprocamente la atención de sus socios. Muammar al-Qaddafi fue a la segunda cumbre América de Sur-África, organizada por Venezuela, en la

11 Juan José Vagni, "La Cumbre América del Sur-Países Árabes (ASPA), Balance de un Acercamiento Estratégico", *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, núm. 8, 2009.

12 Juan José Vagni, "The Summit of South American-Arab Countries (ASPA): Progress and Prospects for International Dialogue", en Élodie Brun y Roberto Khatlab (eds.), *Latin America and the Middle East: Crossed Perspectives*, *op. cit.*, pp. 43-62.

Isla Margarita, en 2009. Asimismo, la histórica visita de Bashar al-Asad a cuatro países de América Latina, en julio de 2010, incluyó dos miembros de la Alianza Bolivariana: Cuba y Venezuela (además de Argentina y Brasil). Siria, además, se hizo miembro observador de la Alianza Bolivariana, en octubre de 2010.[13] Más reciente aún, el gobierno sirio incluyó a cinco países de la organización en la lista de diputados y presidentes de parlamento invitados para seguir la elección presidencial de junio de 2014.[14] Sin embargo, el acercamiento de la Alianza Bolivariana e Irán, Libia y Siria debe mucho al impulso venezolano.

El activismo venezolano

Venezuela constituye un caso aparte entre los países de la Alianza Bolivariana debido al dinamismo diplomático del presidente Hugo Chávez, y su relevo, en marzo de 2013, Nicolás Maduro. Los lazos con Medio Oriente se estructuran en torno de dos ejes principales: el petróleo y la denuncia de la política estadounidense.[15] La diplomacia venezolana hacia Medio Oriente tampoco es nueva, pero se redujo fuertemente al momento de la crisis de la deuda, lo que profundizó el contraste con la reactivación de las relaciones operadas por los gobiernos bolivarianos. Desde su llegada al poder, Hugo Chávez se dedicó a revigorizar la OPEP, de la cual Venezuela es miembro fundador, e incluso el principal promotor de la idea, por medio del ministro de Energía de la época, Juan Pablo Pérez Alfonso. Al iniciarse el nuevo milenio, la institución se encontraba fuertemente afectada por la caída de los precios del barril del oro negro. El presidente venezolano acudió a todos los países miembros de la organización en 1999, incluido Iraq

13 *El Universal*, "Siria se integra como miembro observador al Alianza Bolivariana", 22 de octubre de 2010.

14 Consta de Bolivia, Cuba, Ecuador, Nicaragua y Venezuela. *El Comercio*, "Siria invita a Venezuela, Cuba y Nicaragua a sus elecciones", 5 de mayo de 2014.

15 Ángel Blanco Sorio, "Venezuela and the Middle East under Hugo Chávez (1999-2013); Strategic Continuities and Ideological Preferences", en Marta Tawil Kuri (ed.), *Latin American Foreign Policies toward the Middle East Actors, Contexts and Trends*, Basingstoke, Palgrave Macmillan, 2016.

bajo embargo internacional, con el objetivo de convencer a sus socios de realizar una segunda cumbre de jefes de Estado y de gobierno. La cumbre tuvo lugar en Caracas al año siguiente, 25 años después de la primera, llevada a cabo en Argel, en 1975.

En relación con Libia y Siria, igualmente la Venezuela de Hugo Chávez lanzó más iniciativas bilaterales, lo que sobrepasó la escasez de los lazos históricos.[16] Viajó seis veces a Libia, un socio de la OPEP y el país africano más visitado por el presidente venezolano; fue igualmente a Siria en tres ocasiones, que emerge como relación prioritaria solamente a partir de 2006. En efecto, la diplomacia venezolana ha lanzado iniciativas a partir de 1999 y reajustado sus metas en función de las respuestas obtenidas; de este modo, ciertos países que habían atraído la atención, como Malasia, no se confirman, mientras que otros parecen más interesados, como Vietnam o Siria. A escala colectiva, los presidentes venezolanos han asistido a dos cumbres del proceso América del Sur-países árabes realizadas en el mundo árabe (Doha y Riad), además de acoger la segunda cumbre América del Sur-África, como se ha mencionado arriba.

Aunque no constituya la comunidad más numerosa en América Latina, los descendientes de sirios en Venezuela son utilizados para legitimar el acercamiento interregional, sobre todo con Siria. Cuando estalla la crisis en ese país, la mayoría de la diáspora siria latinoamericana se expresa a favor del régimen de Bashar al-Asad, especialmente por razones comunitarias. Los descendientes latinoamericanos son cristianos, principalmente;[17] sus contactos en Siria se benefician en consecuencia de la protección que conceden los gobernantes alauíes frente a la mayoría sunní. En el caso venezolano, la principal línea de división en la comunidad sigue siendo la polarización interna entre los partidarios y los opositores al proyecto de la revolución bolivariana. Los que sostienen al gobierno, de hecho, fueron invitados a participar en el acercamiento a Siria. La presencia del presidente Chávez en el homenaje que las entidades venezo-

16 Camila Pastor de María y Campos *et al.*, "Apuntes para el estudio de las relaciones entre Siria y América Latina", *op. cit*., pp. 397-400, y Alejandro Padrón, *Yo fui embajador de Chávez en Libia*, Caracas, La Hoja del Norte, 2012.

17 Cecilia Baeza, "Le rôle du Moyen-Orient dans les relations internationales de l'Amérique latine", *Mouvements*, núm. 76, 2013-2014, p. 35.

lano-árabes rindieron a Bashar al-Asad, en 2010, ilustra esos lazos.[18] La Federación de Entidades Árabes existe en varios países de América Latina y, en general, constituye un núcleo de apoyo al régimen sirio, incluido Venezuela. Su presidente en este país, Adel al-Zabáyar, diputado del Partido Socialista Unido de Venezuela (principal partido chavista) hasta 2012, solicitó incluso permiso a la Asamblea Nacional para acudir a Siria y sostener las brigadas populares pro-Asad.[19]

En ese contexto, el dinamismo venezolano, aunque de modo principal se exprese bilateralmente, va a tener influencia sobre la reacción colectiva de los países miembros de la Alianza Bolivariana cuando se vean confrontados a las revueltas árabes; de hecho, Hugo Chávez obtuvo el apoyo de la Alianza Bolivariana cuando propuso crear una Comisión para la Paz en Libia, en marzo de 2011, cuyo objetivo era evitar una intervención. El proyecto fue presentado a la Liga Árabe y a la Unión Africana, sin efecto.[20] Asimismo, en agosto de 2013, Nicolás Maduro envió una carta a Barack Obama en la que aboga por una solución pacífica y endógena del conflicto sirio. [21] En este sentido, la Alianza Bolivariana reúne a actores que rechazan las orientaciones de las potencias del norte respecto a Siria y el mundo árabe en la estela de los levantamientos populares.

[18] *Apporea*, "Federación Venezolano-Árabe saluda la visita del Presidente de la República Árabe Siria a Venezuela", 29 de junio de 2010.

[19] *BBC Mundo*, "Un Venezolano pelea por Al Asad en Siria", 31 de agosto de 2013.

[20] Véase del Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores (Venezuela), "Canciller Maduro: Liga Árabe, Unión Africana y la Alianza Bolivariana trabajan por la paz del pueblo libio", *Boletín*, 11 de marzo de 2011, y "Países del Alianza Bolivariana apoyan iniciativa venezolana para buscar la paz en Libia", *Boletín*, 4 de marzo de 2011.

[21] Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores (Venezuela), "Presidente Nicolás Maduro hace llamado a Barack Obama para que detenga la destrucción de Siria", *Boletín*, 29 de agosto de 2013.

El club de los críticos

A pesar de que se acerquen a las posturas china y rusa en las Naciones Unidas, la posición minoritaria de la Alianza Bolivariana también se debe a motivaciones propias. Las reacciones ante todo dependen de los socios interesados y del contexto de los debates en la gestión de las crisis.

La constitución de precedentes

El grupo de la Alianza Bolivariana permaneció callado ante el derrocamiento de los regímenes tunecino y egipcio. El gobierno de Hugo Chávez, por su parte, se mostró favorable al cariz que tomaron los acontecimientos de Egipto que se desarrollaban en territorio de un socio no estratégico, aliado de Estados Unidos, sobre todo porque el movimiento popular era percibido como impulsado por actores internos. Fidel Castro se expresó de manera similar.[22] Esta posición cambió luego del golpe de Estado, realizado en julio de 2013, en contra de Mohamed Morsi y su equipo formado por los Hermanos Musulmanes.[23] Los representantes venezolanos cambiaron de postura sin embargo pocos días después, cuando el gobierno del general al-Sisi moderó la posición anterior de apoyo a la oposición siria.

Cuando las protestas se radicalizaron en Libia, a partir de febrero de 2011, Hugo Chávez no intervino durante los primeros diez días, y dejó flotar la duda.[24] Esta incertidumbre demuestra que la posición venezolana no era confortable, sino vacilante en cualquier caso. No

22 *Cuba Debate*, "La suerte de Mubarak está echada", 1 de febrero de 2011.

23 Elsa Cardozo, "Crisis y cambios en el Norte de África y el Medio Oriente: implicaciones para Venezuela y su política exterior en el contexto latinoamericano", Serie Política Internacional, Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (Caracas), mayo de 2012; del Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores (Venezuela), "Maduro: Tesis de desestabilización imperial en Egipto es la misma que han tratado de aplicar en Venezuela", *Boletín*, 9 de julio de 2013, y "Presidente Hugo Chávez confía que el pueblo de Egipto encontrará el camino de la concordia", *Boletín*, 30 de enero de 2011.

24 Fabrice Andréani, "Les équivoques de l'anti-impérialisme: le Venezuela et la (contre-)révolution arabe", *Contre Temps*, núm. 25, primer trimestre de 2015.

fue sino hasta después de dos eventos que el líder bolivariano tomó posición. Tal opción se revela determinante, dado que dirige las posturas venezolanas, al menos hasta finales de 2015. En primer lugar, pesó la publicación de una carta firmada por Fidel Castro. El documento previene y denuncia la intención de la Organización del Tratado del Atlántico Norte de intervenir en Libia. Empero, la OTAN es una alianza política y militar intergubernamental que reúne principalmente países norteamericanos y europeos. Firmada en 1949, en el marco de la Guerra Fría, prevé un sistema de defensa colectiva.[25] En segundo lugar, como respuesta a un diputado de la oposición, Nicolás Maduro, entonces ministro de Relaciones Exteriores, mencionó un estado de guerra civil en Libia y la necesidad de respetar las instituciones estatales, así como resolver la crisis por medios pacíficos. El presidente Hugo Chávez confirmó esta postura.

En este contexto, la intervención en Libia, de marzo de 2011, pese al voto de la Resolución 1973 del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas,[26] va a sentar un precedente. En efecto, a partir de marzo de 2011, los países de la Alianza Bolivariana publican comunicados conjuntos regularmente, con el fin de afirmar su posición común respecto a las crisis libia y siria; sus representantes comparten la interpretación según la cual el mandato autorizado por

25 Sobre el sitio de la Organización, se define como sigue: "El objetivo fundamental de la OTAN es la salvaguarda de la libertad y la seguridad de todos sus miembros por medios políticos y militares". Respecto al rubro militar, "si los esfuerzos diplomáticos fracasan, posee las capacidades militares necesarias para emprender las operaciones de gestión de crisis. Estas se llevan bajo el título del artículo 5 del Tratado de Washington —el tratado fundador de la OTAN—, o bajo el mando de la ONU, por la OTAN sola, o en cooperación con otros países u organizaciones internacionales". OTAN, "Qu'est-ce que l'OTAN?", s. f.

26 Votada el 17 de marzo de 2011, se propone instaurar un régimen de exclusión aérea sobre Libia para proteger a la población civil y hacer cesar las hostilidades. El texto "Autoriza a los Estados Miembros que hayan notificado previamente al Secretario General a que, actuando a título nacional o por conducto de organizaciones o acuerdos regionales y en cooperación con el Secretario General, adopten todas las medidas necesarias, pese a lo dispuesto en el párrafo 9 de la Resolución 1970 (2011), para proteger a los civiles y las zonas pobladas por civiles que estén bajo amenaza de ataque de la Jamahitiyya Árabe Libia, incluida Benghazi, aunque excluyendo el uso de la fuerza de ocupación extranjera de cualquier clase en cualquier parte del territorio libio". Es esta frase la que es objeto de interpretaciones divergentes.

la Resolución 1973 fue rebasado por la OTAN (y Qatar), encargados de llevarla a cabo. Los partidarios de esta lectura denunciaron otras acciones como el bombardeo de Sirte y del convoy de Muammar al-Qaddafi; después, el envío de armas a los insurgentes, que facilitaron la caída del régimen.[27] Ante los ojos de los países de la Alianza Bolivariana, el sesgo tomado por la operación confirma su visión de las relaciones internacionales, lo que tendrá consecuencias determinantes sobre sus posturas a propósito de la situación siria. En este sentido, es imposible separar las dos crisis para comprender la evolución de las posiciones del grupo.

Las explicaciones del rechazo a votar la Resolución 66/253 A, "La situación en la República Árabe Siria", de la Asamblea General de las Naciones Unidas, el 16 de febrero, son explícitas:

> Sr. Valero Briceño, representante de Venezuela: Denunciamos ante el mundo que Potencias imperiales y sus aliados se han propuesto provocar un cambio de régimen en Siria, aun a costa de un mayor derramamiento de sangre. Pretenden reeditar el mismo formato que ya utilizaron en Libia, y cuyas consecuencias para la paz y la seguridad internacionales son nefastas. Buscan ocupar militarmente un país soberano; practicar un golpe de Estado en contra de las autoridades legítimas, y convertir a Siria en un protectorado.
>
> Sr. Archondo, representante de Bolivia: Lo que la delegación de Bolivia conoce es que, para el problema sirio, puede haber dos salidas. Una es la salida aplicada a Libia: la receta que las Naciones Unidas facilitaron el año pasado. Implica legitimar una plataforma de intervención extranjera sobre un país envuelto en un conflicto y a partir de la legitimación de esa violencia, a partir de una resolución de las Naciones Unidas —en el caso de Libia una decisión del Consejo de Seguridad, la Resolución 1973 (2011)—, justificar un cambio de régimen y un trastrocamiento del orden civil en ese país.[28]

[27] Bertrand Badie, "Commentaire 49: Résolution 1973 (2011): Jamahiriyya Arabe Libyenne", en Mélanie Albaret, Emmanuel Decaux, Nicolas Lemay-Hébert y Delphine Placidi-Frost (coords.), *Les grandes résolutions du Conseil de sécurité des Nations unies*, París, Dalloz, 2012, pp. 561-562.

[28] Naciones Unidas Resolución A/66/PV.97, pp. 6 y 13.

El fracaso de la intervención en Iraq se menciona también en varias ocasiones; por ejemplo, en la carta de Nicolás Maduro enviada a Barack Obama, en agosto de 2013.[29] Tales precedentes cristalizaron en las posiciones de la Alianza Bolivariana. Se nota así en el cuadro 20.1 que la cohesión en la Asamblea General de las Naciones Unidas aumenta conforme esos actores nutren las convicciones de su interpretación de los hechos. La firmeza de los términos sobre Siria revela la radicalización de la Alianza Bolivariana.

Los tapaojos antiimperialistas

La visión de la Alianza Bolivariana ante el conflicto sirio se construye sobre dos prismas: la defensa de la no intervención al asociar esta última con las acciones necesariamente interesadas de las potencias estadounidense y europeas. En primer lugar, los países miembros se agrupan alrededor del rechazo categórico de la intervención militar como modo de resolución de la crisis en Siria. En septiembre de 2013, al momento de una fuerte crispación internacional a consecuencia del empleo de armas químicas por el régimen sirio, varios ministros de Relaciones Exteriores de la Alianza Bolivariana participaron en un seminario organizado en Caracas, "Por la paz en Siria y en todo el mundo. No a la guerra".[30] Se rechazó con vehemencia cualquier proyecto intervencionista, calificándolo de "imperialista" y contraventor al respeto de la soberanía y el principio de no injerencia en los asuntos de terceros países.[31] La negativa a reconocer a la Coalición de las Fuerzas de Oposición como el representante legítimo del pueblo sirio, y su consecuente apoyo al régimen de Bashar al-Asad simbolizan esta postura.

29 Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores (Venezuela), "Presidente Maduro envió una carta por la paz del mundo a Barack Obama", *Boletín*, 1 de septiembre de 2013.

30 Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores (Venezuela), "Ministros del Alianza Bolivariana coinciden: la solución en Siria debe ser política", *Boletín*, 7 de septiembre de 2013.

31 Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores (Venezuela), "Presidente Chávez: ante el cinismo en caso Libia el Alianza Bolivariana levanta la voz", *Boletín*, 4 de marzo de 2011.

Más que los lazos mantenidos entre varios gobiernos de la Alianza Bolivariana y Muammar al-Qaddafi y Bashar al-Asad, su posición a propósito de ambas crisis, libia y siria, condensa su visión ideológica de las relaciones internacionales. Se trata de una interpretación crítica, que tiene como foco principal la diplomacia de Estados Unidos, descrita como "imperialista". A los ojos de esos dirigentes, los representantes estadounidenses tratan de defender sus intereses en el mundo recurriendo a una lógica de dominación. Al efectuarlo, sus acciones van en contra de los países menos poderosos, incluidos los del sur; de ahí la necesidad de desarrollar políticas exteriores que enfrenten esos "objetivos hegemónicos". Esta interpretación es compartida ampliamente por los miembros de la Alianza Bolivariana, quienes expresan una profunda desconfianza respecto de las intenciones diplomáticas de Estados Unidos y Europa Occidental. La crítica de las potencias es parte de un proceso de autonomía política.[32] Se denuncia el recurso a una intervención por estimarla al servicio de los intereses de las potencias del norte, que tratan de derrocar al régimen sirio. La Resolución Especial sobre la Situación en Siria, emitida por El Consejo Político de la Alianza en su Reunión Extraordinaria, celebrada en Caracas, el 7 de septiembre de 2013, lo ilustra:

> Considerando: [...] Que cualquier intervención directa o indirecta de potencias extranjeras en los asuntos internos de las hermanas naciones del Medio Oriente y especialmente en la República Árabe Siria, además de constituir una flagrante violación del principio internacional de la autodeterminación de los pueblos, exacerba los ánimos de las partes en conflicto y por lo tanto alienta la profundización del mismo [...]
>
> Resuelve: [...] Denunciar que los propósitos de intervención del Gobierno de los Estados Unidos en Siria, a través de una inminente acción militar, responden al mismo patrón de falsificación y manipulaciones políticas y mediáticas utilizado anteriormente contra Libia,

[32] Juan José Vagni, "Lecturas sudamericanas de los levantamientos árabes: primeras interpretaciones y posicionamientos", en Carla Morasso y Gisela Pereyra Doval (comps.), *Argentina y Brasil: proyecciones internacionales, Cooperación Sur-Sur e integración*, Rosario, Editorial de la Universidad Nacional de Rosario, 2012, p. 227.

> Iraq y Egipto, entre otras naciones, y que sólo persigue controlar la riqueza petrolera de la región, asegurarse su seguridad energética y la expansión de los mercados occidentales.[33]

Un foco crítico más reciente apunta hacia la cuestión migratoria, al hacer publicidad Ecuador y Venezuela sobre su oferta de acogida de refugiados sirios para contrastar con los dilemas europeos.[34] La soberanía nacional, ligada al derecho internacional, sirve como biombo protector. El uso de la intervención con fines políticos por actores del norte, tales como un cambio de régimen, para estos actores no es más que la reiteración de las asimetrías del sistema internacional.

Las tomas de posición de los países de la Alianza Bolivariana evolucionan así en reacción a las maniobras de las potencias del norte, concentrándose en una percepción crítica de sus intenciones. Sin embargo, al sobreejercer esta retórica tienden a difuminar la complejidad de las situaciones y la implicación de actores globales y también regionales. No se refieren a los apoyos rusos e iraníes a ciertos actores locales del conflicto; el rechazo estricto a la intervención militar está vinculado con las posturas hacia las potencias del norte en el caso sirio. Varios países árabes, Arabia Saudí y Qatar a la cabeza, abogan por una acción militar colectiva en Siria, incluso lo manifestaron en la Asamblea General de las Naciones Unidas.[35] Los discursos de la Alianza Bolivariana pueden chocar con los de otros actores del sur global; de este hecho, la retórica a veces evoluciona en función de las circunstancias a su alcance.

33 Resolución Especial sobre Situación en Siria del Consejo Político de la Alianza en su Reunión Extraordinaria, Caracas, 7 de septiembre de 2013.

34 Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores (Venezuela), "Venezuela acogerá a 20 mil sirios asediados por guerras propiciadas desde el poder imperial", *Boletín*, 7 de septiembre de 2015, y Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, "Una nueva vida para Moshina: Ecuador como esperanza de futuro para una refugiada Siria", *Boletín*, 8 de octubre de 2015.

35 Véase *infra* sobre este tema el capítulo 9: "Los desafíos de los países del Consejo de Cooperación del Golfo ante la crisis de Siria: Arabia Saudí y Qatar", de Alejandra Galindo.

Entre activismo y realismo

Además de las declaraciones comunes, el grupo Alianza Bolivariana ha tratado de lanzar iniciativas en defensa y promoción de su visión. Varios ministros de Relaciones Exteriores de la Alianza acudieron a Siria, en octubre de 2011, con la finalidad de "evitar una agresión armada de Estados Unidos y sus aliados europeos".[36] Los representantes han realizado regularmente reuniones con sus homólogos sirios en ocasión de encuentros bilaterales o multilaterales; por último, han concretado un envío humanitario, destinado a los refugiados sirios en Líbano, en septiembre de 2013.[37]

A pesar del recurso a una retórica contestataria, los países miembros de la Alianza Bolivariana no representan una fuerza de bloqueo y evitan además jugar ese papel. Así, las declaraciones conjuntas y explicaciones de voto en la Asamblea General son casi automáticamente acompañadas de un apoyo a las iniciativas de la ONU (esfuerzos de los enviados especiales, planes de paz).

Venezuela ha sido elegida miembro no permanente de Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para el periodo 2015-2016. Al contrario de lo que hubiera podido esperarse de un actor radicalizado, su estrategia se revela más bien reservada. Venezuela no vota en contra de ninguna resolución concerniente a la cuestión siria, cuando mucho se abstiene, como lo indica el cuadro 20.3.

La explicación del voto de marzo de 2015 se orienta hacia aspectos técnicos que resaltan que el texto puede perjudicar el trabajo de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas sobre el terreno sirio.[38] En ningún momento los representantes permanentes se han enfrentado directamente a las potencias del norte, contrariamente a sus declaraciones conjuntas con la Alianza Bolivariana y a los discursos venezolanos en la Asamblea General.

36 Véase del Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores (Venezuela), "Consejo Político de la Alba se reúne con Presidente Bashar Al-Asad", *Boletín*, 9 de octubre de 2011, y "Cancilleres del Alba viajarán a Siria para impedir agresión imperialista", *Boletín*, 1 de octubre de 2011.

37 *La Prensa*, "Alianza Bolivariana envía avión con ayuda humanitaria a refugiados sirios", 11 de septiembre de 2013.

38 Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, acta de sesión S/PV.7501, pp. 5-6.

Cuadro 20.3. Distribución de los votos de Venezuela sobre Siria en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas

Resoluciones	2199 12 feb. 2015	2209 6 mar. 2015	2235 7 ago. 2015	2249 20 nov. 2015	2254 18 dic. 2015
Venezuela	Favor	Abstención	Favor	Favor	Favor

Fuente: Minutas del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Además, desde septiembre de 2013 hasta finales de 2015, ha evolucionado el debate sobre Siria, alejándose de la posibilidad de una intervención militar colectiva. Las discusiones giran sobre el control de las armas químicas y la lucha contra el terrorismo con la expansión de la organización del Estado Islámico sobre el territorio sirio. Venezuela se solidariza más fácilmente con esas amenazas comunes hacia los actores estatales en general. Aun cuando se unen al consenso, las autoridades venezolanas se aferran en mantener sus posiciones, y recordar su apoyo al régimen de Bashar al-Asad. Por ejemplo, el representante permanente ha denunciado la Declaración Presidencial del Consejo de Seguridad sobre Siria de agosto de 2015,[39] porque "vulnera la soberanía y la autodeterminación de su pueblo". Al momento del voto de la Resolución 2235, "La situación en el Oriente Medio", Rafael Ramírez precisa: "Es notorio pues que el uso de armas químicas proviene de grupos terroristas financiados desde el exterior que buscan derrocar el gobierno legítimo del presidente Bashar al-Assad".[40] La postura del grupo Alianza Bolivariana respecto de la crisis siria poco a poco se ha convertido en una característica de las políticas exteriores de los países miembros en los recintos multilaterales, una demarcación que tanto más denota su marginalidad relativa. Esas iniciativas colectivas señalan una voluntad de actuar en conjunto, pero no revelan la existencia de una alianza sistemática.

39 *Telesur*, "Venezuela rechaza declaración sobre Siria ante la ONU", 18 de agosto de 2015.

40 Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, acta de sesión S/PV.7501, p. 6.

Matices y flexibilidad

A pesar de una mayoría de votos en común y el desarrollo más acertado de una retórica colectiva latinoamericana, los países de la Alianza Bolivariana no forman un bloque sin fisuras. La evolución reciente de las agrupaciones internacionales reside en su flexibilidad. Contrariamente a las alianzas tradicionales, fundadas por un tratado y que previenen la indefectibilidad de los signatarios (particularmente en el campo de la defensa),[41] los gobernantes hoy prefieren conservar una porción de libertad y concluir "asociaciones estratégicas" de contornos más imprecisos y, sobre todo, menos coercitivos. En sus estudios, que abarcan los agrupamientos de países en desarrollo en la Organización Mundial de Comercio, Amrita Narlikar y Diana Tussie han observado la aparición de "coaliciones inteligentes".[42] La estrategia colectiva de los países de la Alianza Bolivariana se inscribe en esta transformación de las técnicas de diplomacia; a pesar de una retórica común, sus miembros no conforman una alianza en el sentido tradicional, la que supone una alineación automática de sus posiciones. Sus votos e intervenciones en las Naciones Unidas revelan la falta de gregarismo sistemático, expresado por la diversidad de actores que mencionan en sus discursos, y en la aprehensión de la cuestión de los derechos humanos.

41 Marie-Claude Smouts, Dario Battistella y Pascal Vennesson, *Dictionnaire des relations internationales*, París, Dalloz, 2012.

42 Amrita Narlikar distingue dos tipos de coalición en las que participan los Estados del sur durante sus negociaciones comerciales. Unas de ellas (*bloc-type coalitions*) se emplean para bloquear iniciativas provenientes de los países desarrollados, como el Grupo de los Diez en el contexto del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio, las otras (*issue-based alliances*), se construyen sobre la base de una temática particular, a ejemplo del grupo de Cairns. Se encuentran las características de estas dos formas en el Grupo de los Veinte comercial. De allí concluye la autora que, en Cancún, en 2003, emergen "coaliciones inteligentes" (*smart coalitions*) que fusionan ambos prototipos históricos. Amrita Narlikar y Diana Tussie, "The G20 at the Cancun Ministerial: Developing Countries and Their Evolving Coalitions in the WTO", World Economy, vol. 27, núm. 7, julio de 2004, pp. 957-959, y Amrita Narlikar, *International Trade and Developing Countries*, Londres, Routledge, 2003.

Referentes múltiples

Los actores interpelados por los miembros de la Alianza Bolivariana en las explicaciones de voto no son los mismos, ya sea que se trate de un llamado a la unión o del enunciado de críticas. Así, durante el voto de la Resolución 253B, "La situación en la República Árabe Siria", en la Asamblea General de las Naciones Unidas del 3 de agosto de 2012, el representante boliviano invita a los países del Mercado Común del Sur a afirmar una posición en común, y no a los de la Alianza Bolivariana.[43] Bolivia acababa de ser admitida como Estado miembro de esta organización regional.

Respecto a las invectivas, ni Venezuela ni Cuba mencionan directamente la responsabilidad de los actores regionales en la crisis siria, y se concentran más en el papel de "Estados Unidos y sus aliados europeos".[44] Tal estrategia evoca el simplismo de la lectura "antiimperialista" —los actores regionales actúan al servicio de la primera potencia—, pero también responde a las paradojas de una diplomacia venezolana que no busca lastimar demasiado a sus socios de la OPEP, indispensables para la resolución de la crisis de los hidrocarburos a partir de 2014. En contraste, Ecuador se posiciona encarando directamente a la Liga Árabe en la explicación del voto de la Resolución 67/262, de mayo de 2013: "Si bien el Ecuador valora altamente a todos los países árabes amigos, relativiza que se pretenda institucionalizar como universales las decisiones de la Liga de los Estados Árabes, de la cual la mayoría de los Estados Miembros de las Naciones Unidas no somos parte".[45] El país se deslinda también a propósito de la inclusión de los derechos humanos en el debate.

Un acercamiento diferenciado de los derechos humanos

Respecto de Siria, Ecuador se abstuvo durante el voto, y no se opuso a la Resolución 66/253B de la Asamblea General del 3 de agosto de

[43] Asamblea General de las Naciones Unidas, Resolución A/66/PV.124, p. 10.
[44] *Ibid.*, p. 8, intervención cubana.
[45] Asamblea General de las Naciones Unidas, Resolución A/67/PV.80, p. 21.

2012, cuando se había pronunciado contra un texto precedente (véase cuadro 20.1). El documento evoca las preocupaciones ligadas con las violaciones de los derechos humanos en Siria debido a grupos armados de oposición y al gobierno, la amenaza del recurso a armas químicas y biológicas, el agravamiento de la situación humanitaria, y deplora la falta de reacción del Consejo de Seguridad.[46]

La diversidad de matices entre la postura venezolana y ecuatoriana ilustra la flexibilidad del grupo Alianza Bolivariana. Los dirigentes bolivarianos parecen más firmes en sus votos y explicaciones; con frecuencia retoman argumentos presentados por el gobierno de Bashar al-Asad a propósito de la infiltración de elementos extranjeros en su país, la presencia de combatientes terroristas dentro de la oposición, y la conspiración de las potencias del norte en su contra.[47] Siria, en efecto, sirve para ilustrar la visión bolivariana, según la cual cuando los derechos humanos son promovidos por los más poderosos se vuelven una causa retorcida por estar al servicio de los intereses de esos actores. La denuncia de esta instrumentalización y de los objetivos definidos como imperialistas, concomitantes de los gobiernos acusados de ello, constituye una prioridad en la toma de posición de la diplomacia venezolana. Esa prioridad se impone igualmente bajo el riesgo de ver mermada la imagen del gobierno por no apoyar los derechos humanos. Tal postura abre la vía a las críticas internas y externas de la oposición y las organizaciones de la sociedad civil, principalmente. A pesar de esos riesgos, con el fin de explicar el apoyo del gobierno bolivariano al jefe de Estado sudanés, Omar el-Bashir, en 2009 —al momento de la emisión de un fallo en su contra—, Raimundo Kabchi, consejero de Hugo Chávez sobre Medio Oriente, se expresó de esta forma: "No se trata de defender a ultranza a un presidente de Estado, sino que es una posición principista y legal".[48]

[46] *Idem*.

[47] Véase del Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores (Venezuela), "Presidente Nicolás Maduro rechaza planes de intervención al hermano pueblo de Siria", *Boletín*, 28 de agosto de 2013, y "Liga Árabe retira apoyo a Siria mientras EE.UU. y sus aliados arremeten causando muerte y destrucción", *Boletín*, 11 de noviembre de 2012.

[48] *BBC Mundo*, "Sudán, una amistad polémica", 3 de abril de 2009.

Aunque el gobierno ecuatoriano de Rafael Correa adopte las interpretaciones de la Alianza Bolivariana sobre Siria, su acercamiento no parece tan radical respecto a las cuestiones de los derechos humanos y la manera en que conviene insertarlos o no en la agenda internacional. En la explicación oficial sobre la Resolución 66/253B, en 2012, el representante permanente ecuatoriano ciertamente reitera que su país permanece totalmente opuesto a cualquier intervención armada en ese país como manera de resolver el conflicto. Al mismo tiempo, subraya que los abusos sobre los derechos humanos, cometidos por todas las partes, no pueden ser ignorados:

> El Ecuador mira con preocupación el deterioro de la situación de los derechos humanos y de la crisis de la hermana República Árabe Siria. En varias ocasiones, hemos manifestado nuestra consternación por las graves violaciones de los derechos humanos ocurridas desde el inicio de la crisis. Las hemos condenado y hemos insistido en que los hechos no queden impunes y se sancione a quienes han ejecutado actos de violencia así como a aquellos que han provisto las armas y municiones a los distintos actores, incluidos los grupos terroristas organizados. Hoy reiteramos la firme condena del Ecuador a cualquier violación de los derechos humanos, viniere de donde viniere. Expresamos nuestra solidaridad al pueblo sirio, en particular a las víctimas de la violencia generalizada y a sus familiares [...] Mi delegación insiste en que los asuntos relativos a la situación de derechos humanos deben ser conocidos por el Consejo de Derechos Humanos de Ginebra, que es el órgano competente. Traer un proyecto de resolución de esta naturaleza a la Asamblea General, en Nueva York, sólo contribuye a politizar la cuestión y no ayuda verdaderamente a las personas que son víctimas de la violencia armada en Siria. Estas consideraciones son para indicar que la delegación del Ecuador tiene la instrucción de votar en abstención.[49]

En consecuencia, compartir una visión común sobre la situación siria no elimina la existencia de cierto grado de diversidad de las posiciones entre los diferentes miembros de la Alianza Bolivariana, aun a pesar del retorno de una cohesión de los votos desde 2012.

[49] Asamblea General de las Naciones Unidas, Resolución A/66/PV.124, p. 13.

Conclusión

De la crisis siria se destacan algunos principios fundamentales de las diplomacias de la Alianza Bolivariana. Entre ellos resalta una feroz oposición a la lógica de la intervención armada como método de resolución de los conflictos, vinculada con una desconfianza creciente respecto de la diplomacia de Estados Unidos y, en menor medida, de los países europeos, sobre un fondo de reactivación de las relaciones sur-sur en el curso del último decenio. El impulso venezolano ha sido determinante en la evolución de la diplomacia de la Alianza Bolivariana, sin entrar en una lógica de bloqueo. Este grupo permanece como el que mejor ha logrado unificar su visión sobre Siria en América Latina y el Caribe, pero tampoco se encuentra del todo exento de la diversidad diplomática que atraviesa la región. Aun cuando la Alianza Bolivariana con frecuencia es presentada como un conjunto homogéneo, el estudio de los votos en la ONU demuestra la existencia de flexibilidad en su seno; en ese sentido, la estrategia de la Alianza Bolivariana se inscribe dentro de la evolución actual de las políticas exteriores que tienden a dejar de lado las alianzas tradicionales más coercitivas.

El ejemplo de reacciones de los países de la Alianza Bolivariana frente a la crisis siria, además, confirma el papel que pueden desempeñar en la escena internacional actores no dominantes. La influencia de sus miembros sobre la posición de otros Estados no debe ser sobreestimada, como lo atestigua la escasa fortuna de sus tentativas de mediación en Libia y Siria; no obstante, las iniciativas que ha tomado el grupo, a pesar de sus fracasos, han participado en la deconstrucción de cualquier tentativa de consenso global, deseada por las potencias del norte en ambos casos. El consenso es un aspecto determinante de las decisiones tomadas internacionalmente en un contexto donde la aplicación del derecho internacional aún tropieza con las voluntades de los representantes estatales. Alcanzarlo reviste a la decisión adoptada de una gran legitimidad. Además, la importante visibilidad de las declaraciones de la Alianza Bolivariana —que siguen el liderazgo de Venezuela—, más allá del marco interestatal, manifiesta una audiencia civil, si es que no la adhesión, dispensada a las lecturas alternativas de ambas crisis.

La participación de los países de la Alianza Bolivariana en los debates sobre el conflicto sirio ilustra la universalización de las políticas

exteriores de América Latina. Este proceso resulta en parte de la inclusión de esta crisis en la agenda de las Naciones Unidas, pero también del crecimiento de los lazos interregionales entretejidos en el comienzo del siglo xxi.

Bibliografía

Fuentes oficiales

Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores (Venezuela), "Alba se solidariza con la posición de Rusia y China en caso Siria", *Boletín*, 4 de febrero de 2012.

Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores (Venezuela), "Cancilleres del Alba viajarán a Siria para impedir agresión imperialista", *Boletín*, 1 de octubre de 2011.

Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores (Venezuela), "Canciller Maduro: Liga Árabe, Unión Africana y la Alba trabajan por la paz del pueblo libio", *Boletín*, 11 de marzo de 2011.

Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores (Venezuela), "Consejo Político de la Alba se reúne con Presidente Bashar Al Assad", *Boletín*, 9 de octubre de 2011.

Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores (Venezuela), "Liga Árabe retira apoyo a Siria mientras EE.UU. y sus aliados arremeten causando muerte y destrucción", *Boletín*, 11 de noviembre de 2012.

Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores (Venezuela), "Maduro: Tesis de desestabilización imperial en Egipto es la misma que han tratado de aplicar en Venezuela", *Boletín*, 9 de julio de 2013.

Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores (Venezuela), "Ministros del Alba coinciden: la solución en Siria debe ser política", *Boletín*, 7 de septiembre de 2013.

Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores (Venezuela), "Naciones del Alba mantienen postura sobre Libia ante la Asamblea General", *Boletín*, 19 de septiembre de 2011.

Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores (Venezuela), "Países del Alba apoyan iniciativa venezolana para buscar la paz en Libia", *Boletín*, 4 de marzo de 2011.
Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores (Venezuela), "Presidente Chávez: ante el cinismo en caso Libia el Alba levanta la voz", *Boletín*, 4 de marzo de 2011.
Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores (Venezuela), "Presidente Hugo Chávez confía que el pueblo de Egipto encontrará el camino de la concordia", *Boletín*, 30 de enero de 2011.
Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores (Venezuela), "Presidente Maduro envió una carta por la paz del mundo a Barack Obama", *Boletín*, 1 de septiembre de 2013.
Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores (Venezuela), "Presidente Nicolás Maduro hace llamado a Barack Obama para que detenga destrucción de Siria", *Boletín*, 29 agosto de 2013.
Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores (Venezuela), "Presidente Nicolás Maduro rechaza planes de intervención al hermano pueblo de Siria", *Boletín*, 28 de agosto de 2013.
Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores (Venezuela), "Venezuela acogerá a 20 mil sirios asediados por guerras propiciadas desde el poder imperial", *Boletín*, 7 de septiembre de 2015.

Referencias académicas

Andréani, Fabrice, "Les équivoques de l'(anti-)impérialisme: le Venezuela et la (contre-)révolution arabe", *Contre Temps*, núm. 25, primer trimestre de 2015.
Badie, Bertrand, "Commentaire 49: Résolution 1973 (2011): Jamahiriya Arabe Libyenne", en Mélanie Albaret, Emmanuel Decaux, Nicolas Lemay-Hébert y Delphine Placidi-Frot (coords.), *Les grandes résolutions du Conseil de sécurité des Nations unies*, París, Dalloz, 2012, pp. 550-562.
Baeza, Cecilia, "Le rôle du Moyen-Orient dans les nouvelles relations internationales de l'Amérique latine", *Mouvements*, núm. 76, 2013-2014, pp. 25-36.

Balardim, Rafael, Ludmila Losada y Marcos Bohrer, "A política externa cubana (1991-2011): desafios e diversificaçao", Seminário brasileiro de estudos estratégicos internacionais, Porto Alegre, 21-23 de mayo de 2013.

Bazán, Fernando, "La política exterior de América Latina hacia Siria y Líbano frente a los nuevos escenarios regionales", *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, vol. 14, núm. 28, 2012, pp. 133-154.

Blanco Sorio, Angel, "Venezuela and the Middle East under Hugo Chávez (1999-2013): Strategic Continuities and Ideological Preferences", en Marta Tawil Kuri (ed.), *Latin American Foreign Policies toward the Middle East: Actors, Contexts, and Trends*, Basingstoke, Palgrave Macmillan, 2016.

Botta, Paulo, "Relaciones comerciales entre Irán y América Latina durante la presidencia de Mahmud Ahmadineyad (2005-2009)", *Relaciones Internacionales*, núm. 39, 2010, pp. 129-145.

Brun, Élodie, "Between Dynamism and Dispersion: The Four Pillars of Latin American Foreign policies towrds the Middle East", en Élodie Brun y Roberto Khatlab (eds.), *Latin America and the Middle East: Crossed Perspectives*, Beirut, USEK, 2015, pp. 19-42.

Brun, Élodie, "O Irã na América Latina", *Política Externa*, vol. 19, núm. 4, marzo-mayo de 2011, pp. 79-96.

Cardozo, Elsa, "Crisis y cambios en el Norte de África y el Medio Oriente: implicaciones para Venezuela y su política exterior en el contexto latinoamericano", *Serie Política Internacional* (Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales, Caracas), mayo de 2012.

Chávez, Hugo y Marta Harnecker, "A Sovereign and Independent International Policy", *Understanding the Venezuelan Revolution: Hugo Chávez Talks to Marta Harnecker*, Nueva York, Monthly Review Press, 2005.

Domínguez, Jorge I., "La política exterior de Cuba y el sistema internacional", en Joseph S. Tulchin y Ralph H. Espach (coords.), *América Latina en el nuevo sistema internacional*, Barcelona, Bellaterra, 2004, pp. 255-286.

Gardini, Gian Luca y Peter Lambert (eds.), *Latin American Foreign Policies. Between Ideology and Pragmatism*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2011.

Herrera, Janaina, "La crise syrienne au prisme latino-américain (Venezuela, Brésil et Argentine)", *Les Carnets de l'Ifpo (Hypothèses.org)*, 2012.

Malamud, Carlos, "América Latina frente al conflicto libio: respuestas a la Resolución 1973", ARI 62/2011, Real Instituto Elcano, 2011.

Moya, Sergio, "Relaciones con Medio Oriente: ¿nuevo eje estratégico de la política latinoamericana?", *Revista de Relaciones Internacionales*, vol. 1, núm. 80, 2011.

Narlikar, Amrita, *International Trade and Developing Countries*, Londres, Routledge, 2003.

Narlikar, Amrita y Diana Tussie, "The G20 at the Cancun Ministerial: Developing Countries and Their Evolving Coalitions in the WTO", *World Economy*, vol. 27, núm. 7, julio de 2004, pp. 947-966.

Organisation du Traité de l'Atlantique Nord, "Qu'est-ce que l'OTAN?", s. f. [www.nato.int/nato-welcome/index_fr.html#basic, consultado el 20 de marzo de 2014.]

Padrón, Alejandro, *Yo fui embajador de Chávez en Libia*, Caracas, La Hoja del Norte, 2012.

Pastor de María y Campos, Camila, Luis Mesa Delmonte, Paulo G. Pinto y María del Mar Logroño Narbona, "Apuntes para el estudio de las relaciones entre Siria y América Latina", en Luis Mesa Delmonte (coord.), *Las relaciones exteriores de Siria*, México, El Colegio de México, 2013, pp. 377-420.

Revista Al-Kubri (San José, Costa Rica), del núm. 1, año 1 (2011), al núm. 11, año 4 (2014).

Revista Envío, "Política exterior de Nicaragua: el no-alineamiento", *Revista Envío*, núm. 19, enero de 1983.

Romero, Carlos, *Jugando con el globo. La política exterior de Hugo Chávez*, Caracas, Ediciones B, 2006.

Smouts, Marie-Claude, Dario Battistella y Pascal Vennesson, *Dictionnaire des relations internationales*, París, Dalloz, 2012.

Vagni, Juan José, "La Cumbre América del Sur-Países Árabes (ASPA): Balances de un Acercamiento Estratégico", *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, núm. 8, 2009.

Vagni, Juan José, "Lecturas sudamericanas de los levantamientos árabes: primeras interpretaciones y posicionamientos", en Carla Morasso y Gisela Pereyra Doval (comps.), *Argentina y Brasil: proyecciones in-*

ternacionales, Cooperación Sur-Sur e integración, Rosario, Editorial de la Universidad Nacional de Rosario, 2012, pp. 224-237.

Vagni, Juan José, "The Summit of South American-Arab Countries (ASPA): Progress and Prospects for Interregional Dialogue", en Élodie Brun y Roberto Khatlab (eds.), *Latin America and the Middle East: Crossed Perspectives*, Beirut, USEK, 2015, pp. 43-62.

Zepeda, Beatriz, "La política exterior de Ecuador durante el gobierno de Rafael Correa: un balance", *Anuario 2011 de la Seguridad Regional en América Latina y el Caribe*, Colombia, Friedrich Ebert Stiftung, 2011.

Prensa

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, "Una nueva vida para Moshina: Ecuador como esperanza de futuro para una refugiada Siria", *Boletín*, 8 de octubre de 2015.

América Economía, "Expertos analizan la política internacional de Evo Morales", 13 de octubre de 2013.

Aporrea, "Federación Venezolano-Árabe saluda la visita del Presidente de la República Árabe Siria a Venezuela", 29 de junio de 2010.

BBC Mundo, "¿Cuál política exterior para Bolivia?", 2 de diciembre de 2009.

BBC Mundo, "Iran's red carpet for Castro", 8 de mayo de 2001.

BBC Mundo, "Sudán, una amistad polémica", 3 de abril de 2009.

BBC Mundo, "Un Venezolano pelea por Al Asad en Siria", 31 de agosto de 2013.

Cuba Debate, "La suerte de Mubarak está echada", 1 de febrero de 2011.

Efe, "Reunión en Irán sobre Siria con países del Alba, incluido Nicaragua", 9 de agosto de 2012

El Comercio, "Siria invita a Venezuela, Cuba y Nicaragua a sus elecciones", 5 de mayo de 2014.

El Universal, "Consejo de la ONU pide expulsión de Libia", 25 de febrero de 2011.

El Universal, "Siria se integra como miembro observador al Alba", 22 de octubre de 2010.

Folha de São Paulo, "Brasil e 16 paises oferecem agilizar processos para abrigar sirios", 1 de octubre de 2013.

Jarquín, Edmundo, "Ortega y Gadafi, una vieja historia", *NuevaMayoría.com*, 5 de abril de 2011.

Jordan, Levi J., "Syria Steps into Latin America", *America Society/Council of Americas*, 2 de julio de 2010.

La Prensa, "Alba envía avión con ayuda humanitaria a refugiados sirios", 11 de septiembre de 2013.

Telesur, "Delegaciones latinocaribeñas emiten declaración final del Consejo Político Alba-TCP", 27 de septiembre de 2013.

Telesur, "Venezuela rechaza declaración sobre Siria ante la ONU", 18 de agosto de 2015.

SEMBLANZAS

Gilberto Conde
Profesor-investigador en el Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio de México, ha dirigido la revista *Estudios de Asia y África* desde 2012 y se enfoca en temas de geografía política y relaciones de poder, movimientos sociales, conflictos y autoritarismo, así como recursos naturales en Medio Oriente y norte de África. Es autor del libro *Turquía, Siria e Iraq: entre amistad y geopolítica* (El Colegio de México, 2013), y editor de *A Changing of Seasons? The Arab Spring Revolts and Past Uprisings* (número especial de la revista *Regions & Cohesion,* invierno de 2012). Es autor de artículos y capítulos centrados en distintas dimensiones de la política de Medio Oriente, como "El callejón sin salida: insurrección, represión, ideología y guerra civil en Siria", *Foro Internacional* (2014); "Historia, rebelión y esperanza: el canto palestino en la frontera del conflicto" (en J. M. Valenzuela [coord.], *Transfronteras: fronteras del mundo y procesos culturales*, El Colegio de la Frontera Norte, 2014), y "El agua entre Turquía, Siria e Iraq, ¿barómetro de conflictos?" (*Regions & Cohesion*, 2014). En Siria trabajó como investigador en el proyecto Syria Vision 2020, patrocinado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Organiza actividades académicas y participa en congresos internacionales sobre la región. Ha impartido seminarios en universidades de México y del extranjero. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores de México.

Ignacio Álvarez-Ossorio Alvariño
Es profesor titular de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad de Alicante e investigador del Instituto Interuniversitario de Desarro-

llo Social y Paz. Es coordinador de Oriente Medio y Norte de África en la Fundación Alternativas y vocal de la Junta Directiva del Comité Español de la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo. Ha publicado medio centenar de artículos académicos en revistas internacionales; entre ellas, *Middle East Quarterly*, *Magreb-Machrek*, *Outre-Terre* y *Afaq al-Mustaqbal*. Ha escrito y editado varios libros, entre otros: *El proceso de paz de Oriente Medio* (1999), *El miedo a la paz. De la guerra de los Seis Días a la segunda Intifada* (2001), *España y la cuestión palestina* (2003), *¿Por qué ha fracasado la paz? Claves para entender el conflicto palestino-israelí* (2007), *Siria contemporánea* (2009), *Informe sobre las revueltas árabes* (2011), *Sociedad civil y contestación en Oriente Medio y el Magreb* (2013) y *La Primavera Árabe revisitada. Reconfiguración del autoritarismo y recomposición del islamismo* (2015).

Alhasan Haidar

Es profesor-investigador en el Departamento de Relaciones Internacionales del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, campus Guadalajara. Obtuvo su doctorado en estudios internacionales mediterráneos por el Departamento de Estudios Árabes e Islámicos y Estudios Orientales de la Universidad Autónoma de Madrid. Cuenta también con un diploma de estudios avanzados en estudios árabes e islámicos y estudios orientales en la Universidad Autónoma de Madrid. Imparte curos de Medio Oriente, geopolítica, perspectiva internacional en la carrera de Relaciones Internacionales y Comercio Internacional.

Ángel Horacio Molina

Estudió ciencia política en la Universidad Nacional de Rosario, Argentina, y en la Universidad Autónoma Metropolitana, México. Obtuvo un diplomado en teología, doctrina y jurisprudencia Ithna 'Ashariyya en Al Mustafa International University, Irán. Fue secretario de Relaciones e Intercambios del Centro de Estudios Orientales de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario y cursa estudios de maestría en filosofía de la ética en Al Mustafa Open University, Irán.

Juan Carlos Castillo Quiñones
Doctorante en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, obtuvo una maestría en estudios de Asia y África, especialidad Medio Oriente, por El Colegio de México, y una licenciatura en relaciones internacionales por la Universidad de Quintana Roo. Se ha desempeñado en labores de investigación académica y docencia en instituciones como el Centro de Investigación y Docencia Económica (2010-2011) y la Universidad de Quintana Roo (2013-2015).

Doris Musalem Rahal y Agustín Porras Macías
Doris Musalem Rahal es profesora-investigadora en la Universidad Autónoma Metropolitana, campus Xochimilco. Obtuvo una maestría en estudios orientales por El Colegio de México. Agustín Porras es profesor-investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana, campus Xochimilco. Obtuvo una maestría en sociología por Cornell University y otra en demografía por El Colegio de México. Son autores de numerosas publicaciones. En los últimos años han compartido la autoría de "Ocupación y colonización de Palestina: la cuestión demográfica" (*Revista de Relaciones Internacionales*, núm. 118, enero-abril de 2014); "Os Refugiados Palestinos na Cisjordania" (en Leonardo Schiocchet, *Entre o Velho e o Novo Mundo: A diáspora Palestina desde o Oriente Médio á América Latina*, Viena, Austrian Academy of Sciences-Chiado Editora, julio de 2015), y "La Seguridad Nacional de México en la geopolítica del Medio Oriente" (en *Las grandes potencias en la reconfiguración del nuevo orden mundial*, 2015).

Víctor de Currea-Lugo
Es médico, escritor y activista por la paz en Colombia. Es profesor de la Universidad Nacional de Colombia, donde imparte el curso de Oriente Medio. Obtuvo un doctorado por la Universidad Complutense de Madrid y un máster en estudios latinoamericanos por la Universidad de Salamanca. Se desempeña como periodista en el diario *El Espectador*, de Bogotá. Es conocedor del mundo árabe, primero como trabajador humanitario y luego como periodista. Su más reciente libro lleva por título *De otras guerras y de otras paces* (Le Monde Diplomatique, 2014).

Zidane Zeraoui
Es investigador en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey desde 1993, donde fue director del Departamento de Relaciones Internacionales de 1997 a 2003 y fundador y primer director de la maestría en prospectiva estratégica en 2000. Obtuvo el doctorado y la maestría en relaciones internacionales en la Universidad Nacional Autónoma de México, y la licenciatura en Argelia. Es autor de varios libros sobre el islam y el mundo árabe, que incluyen títulos como *Islam y política. Los procesos políticos árabes contemporáneos*, *El pensamiento filosófico en el Islam clásico* y *El Islam en América latina*.

Alejandra Galindo
Es profesora-investigadora en el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad de Monterrey. Obtuvo el doctorado en Política de Medio Oriente por la Universidad de Durham, Reino Unido. Entre sus últimas publicaciones destacan: "Saudi Women under the Context of the Arab Spring" (*Ortadoğu Etütleri*, vol. 5, núm. 2, 2014); coeditora del libro *Voces, tramas y trayectorias: las protestas árabes del Medio Oriente y norte de África* (Monterrey, Universidad de Monterrey-Universidad Autónoma de Nuevo León, 2014), y editora del libro *The Relationship between the Gulf and Latin America: an Assessment of Expectations and Challenges* (Cambridge, The Gulf Research Centre, 2013). Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores de México.

Luis Mesa Delmonte
Es profesor-investigador en el Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio de México, institución en la cual hizo sus estudios de doctorado y maestría. Ha realizado también estudios de posgrado en la Universidad Rey Saud, Riad, Arabia Saudí, y en el Department of Peace and Conflict Research, de la Universidad de Uppsala, Suecia. Estudió relaciones internacionales en el Instituto Superior de Relaciones Internacionales y se tituló como maestro en estudios históricos por la Universidad de La Habana. Ha publicado numerosos ensayos y artículos en diversas publicaciones académicas y medios de prensa internacionales. En los últimos años ha coordinado los libros: *El pueblo quiere que caiga el régimen* (El Colegio de México, 2012), y *Las relaciones ex-*

teriores de Siria (El Colegio de México, 2013). Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores de México, nivel 3.

Ariel González Levaggi
Es secretario de la Cátedra de Estudios Turcos del Departamento Eurasia en el Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Actualmente es doctorante en relaciones internacionales y ciencia política en la Universidad Koç, Estambul, Turquía. Obtuvo el magíster en ciencia política y sociología por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina.

Lucía Cirianni Salazar
Trabaja como profesora de asignatura en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, donde imparte materias sobre historia y antropología del islam, el Medio Oriente moderno y el Imperio Otomano. Obtuvo la maestría en estudios de Asia y África con especialidad en Medio Oriente por El Colegio de México, y es etnóloga por la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Su trabajo de investigación se enfoca en la historia reciente de Turquía, particularmente en la relación entre sufismo y modernidad.

Moisés Garduño García
Es profesor del Centro de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Obtuvo el doctorado con mención *cum laude* en estudios árabes e islámicos contemporáneos por la Universidad Autónoma de Madrid. Es maestro en estudios de Asia y África con especialidad en Medio Oriente por El Colegio de México y licenciado en relaciones internacionales por la Universidad Nacional Autónoma de México. Realizó una estancia de investigación posdoctoral con orientación en el estudio de movimientos sociales en el Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, campus Occidente. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores de México.

Enrique Baltar Rodríguez
Es profesor-investigador titular del Departamento de Estudios Políticos e Internacionales de la Universidad de Quintana Roo, donde

también ha desempeñado las responsabilidades de director de la División de Estudios Internacionales y Humanidades (2004-2006) y de secretario general de la Universidad (2006-2010). Es doctor en ciencias históricas. Es autor de varios libros y de numerosos artículos y capítulos de libros sobre Asia meridional y Medio Oriente. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores de México y vicepresidente de la Asociación Mexicana de Estudios Internacionales.

Rafat Ghotme
Es profesor asociado e investigador en la Facultad de Relaciones Internacionales de la Universidad Militar Nueva Granada, en Bogotá. Es candidato a doctor y maestro en historia política comparada. Su formación de pregrado fue en relaciones internacionales. En sus líneas de investigación destacan los estudios de Medio Oriente y la configuración del poder en el sistema internacional contemporáneo. También se desempeña como asesor en diversas instancias diplomáticas y estatales. Su más reciente publicación es el libro *Al-Qaeda: islamismo revolucionario, movimiento antiimperial* (Bogotá, Universidad Militar Nueva Granada, 2015).

Valentina Prudnikov Romeiko
Es profesora-investigadora en el Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad del Mar, campus Huatulco, desde 2005. Ha desarrollado investigación desde diversas perspectivas en estudios regionales y geopolítica (Cuenca del Pacífico, Asia y Rusia) así como en problemas globales ambientales. Obtuvo su doctorado en geografía con especialidad en geografía política, económica y social por la Universidad Estatal de Moscú. Pertenece a la Academia Mexicana de Ciencias y es profesor honorario de la Academia de Ciencias Naturales de Rusia. Es parte del Sistema Nacional de Investigadores de México.

Marisela Connelly
Es profesora-investigadora en el Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio de México e imparte cursos sobre historia y política exterior de China en su programa de maestría y en la licenciatura de relaciones internacionales del Centro de Estudios Internacionales de El Colegio. Entre sus obras recientes se cuentan: "Relaciones Siria-China

¿Hacia dónde?" (en Luis Mesa Delmonte [coord.], *Las relaciones exteriores de Siria*, México, El Colegio de México, 2013); el libro *Historia de Taiwan* (El Colegio de México, 2014), y "Presencia de China y Taiwan en América Latina" (en Benjamín Creutzfeldt [ed.], *China en América Latina: reflexiones sobre las relaciones transpacíficas*, Bogotá, Universidad del Externado, 2012).

Marta Tawil

Es profesora-investigadora en el Centro de Estudios Internacionales de El Colegio de México. Estudia las relaciones internacionales de Medio Oriente contemporáneo, las políticas exteriores de los países árabes y la política exterior de México hacia esa región. Obtuvo el doctorado en ciencia política y relaciones internacionales por el Institut d'Études Politiques, de París. Ha coordinado tres números especiales de la revista *Foro Internacional* dedicados a Medio Oriente (2009, 2012 y 2014) y publicado en revistas académicas como *Études Internationales*, *Foreign Policy Journal* y *Cahiers des Amériques Latines*. Coeditó el libro *El fin de un sueño secular. Religión y relaciones internacionales en el cambio de siglo* (El Colegio de México, 2012). En 2016 aparecerá en las ediciones Palgrave Macmillan el volumen *Latin American Foreign Policies Towards the Middle East. Actors, Contexts, and Trends* que ella editó, y el libro de su autoría *Siria. Poder regional, legitimidad y política exterior* (1996-2015), editado por El Colegio de México.

Mariela Cuadro

Es coordinadora e investigadora del Departamento de Medio Oriente del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata, y docente de la cátedra sociología del Medio Oriente en la Universidad de Buenos Aires, del seminario Medio Oriente en la Universidad Nacional de La Plata y de teorías de seguridad internacional en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina. Obtuvo el doctorado en relaciones internacionales por la Universidad Nacional de La Plata y es licenciada en sociología por la Universidad de Buenos Aires. Es becaria posdoctoral de la Comisión Nacional de Investigación en Ciencia y Técnica de Argentina.

Élodie Brun

Es profesora-investigadora en el Centro de Estudios Internacionales de El Colegio de México. Obtuvo el doctorado en ciencia política, especialización relaciones internacionales, por el Institut d-Études Politiques (Sciences Po), de París. Sus líneas de investigación tratan de las relaciones sur-sur, las políticas exteriores latinoamericanas y la reforma del sistema internacional. Entre sus principales publicaciones se incluyen: "Los países del Sur ante la intervención militar" (con Marie-Françoise Valette, *Foro Internacional*, núm. 223, enero-marzo de 2016); "Brazil's Relations with Middle Eastern Countries: a Diplomacy in Search of Constancy" (en Marta Tawil [ed.], *Latin American Foreign Policies toward the Middle East: Actors, Contexts, and Trends*, Palgrave Macmillan, 2016), y el libro que coeditó con Roberto Khatlab, *Latin America and the Middle East: Crossed Perspectives*, Beirut, USEK, 2015).

Siria en el torbellino: insurrección, guerras y geopolítica,
se terminó de imprimir en abril de 2017, en los talleres
de Master Copy, S.A. de C.V., Plásticos 84, local 2 Ala Sur,
Fracc. Industrial Alce Blanco, Naucalpan de Juárez,
CP 53370, Estado de México.
Portada: Pablo Reyna. Tipografía y formación:
Logos Editores. Cuidó la edición la
Dirección de Publicaciones
de El Colegio de México.

CENTRO DE ESTUDIOS DE ASIA Y ÁFRICA

Una parte muy importante de la población siria expresó voluntad y esperanzas de cambio a partir de marzo de 2011. Se desataron manifestaciones masivas, a las que los aparatos de seguridad del Estado respondieron con escaladas de represión. Buscando salvaguardar sus propios intereses, gobiernos y movimientos de diferentes países dieron su apoyo a las autoridades en unos casos y a los rebeldes en otros; la rebelión terminó por convertirse en una sublevación armada, a la que el régimen respondió con toda la violencia imaginable. Al cabo de un par de años, lo que había en Siria no era una simple guerra civil, sino un amasijo de devastadores conflictos bélicos con su estela de muerte, así como con millones de desplazados y refugiados. A la lid se habían integrado no sólo protagonistas locales y extranjeros con propuestas de continuidad o cambio, sino también movimientos armados islamistas con su propia agenda.

Siria en el torbellino: insurrección, guerras y geopolítica reúne las investigaciones de un número importante de investigadores iberoamericanos especializados en el estudio del Medio Oriente que discuten, sin pretensión de unanimidad, muy diversos aspectos de estos acontecimientos: factores oriundos e importados; el papel del autoritarismo, de la religión, de lo étnico; las geopolíticas de actores estatales y los intereses de los no estatales. Sin duda, este libro motivará debates entre especialistas y dará valiosos elementos de juicio a cualquiera que desee comprender con profundidad un proceso tan complejo como el sirio.

ISBN: 978-607-628-098-0



C M EL COLEGIO DE MÉXICO